



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

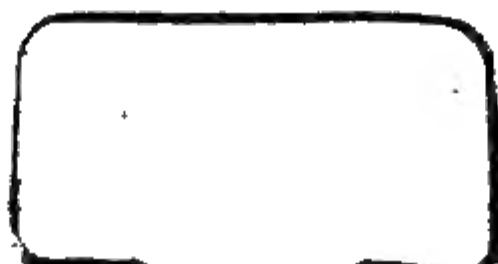
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

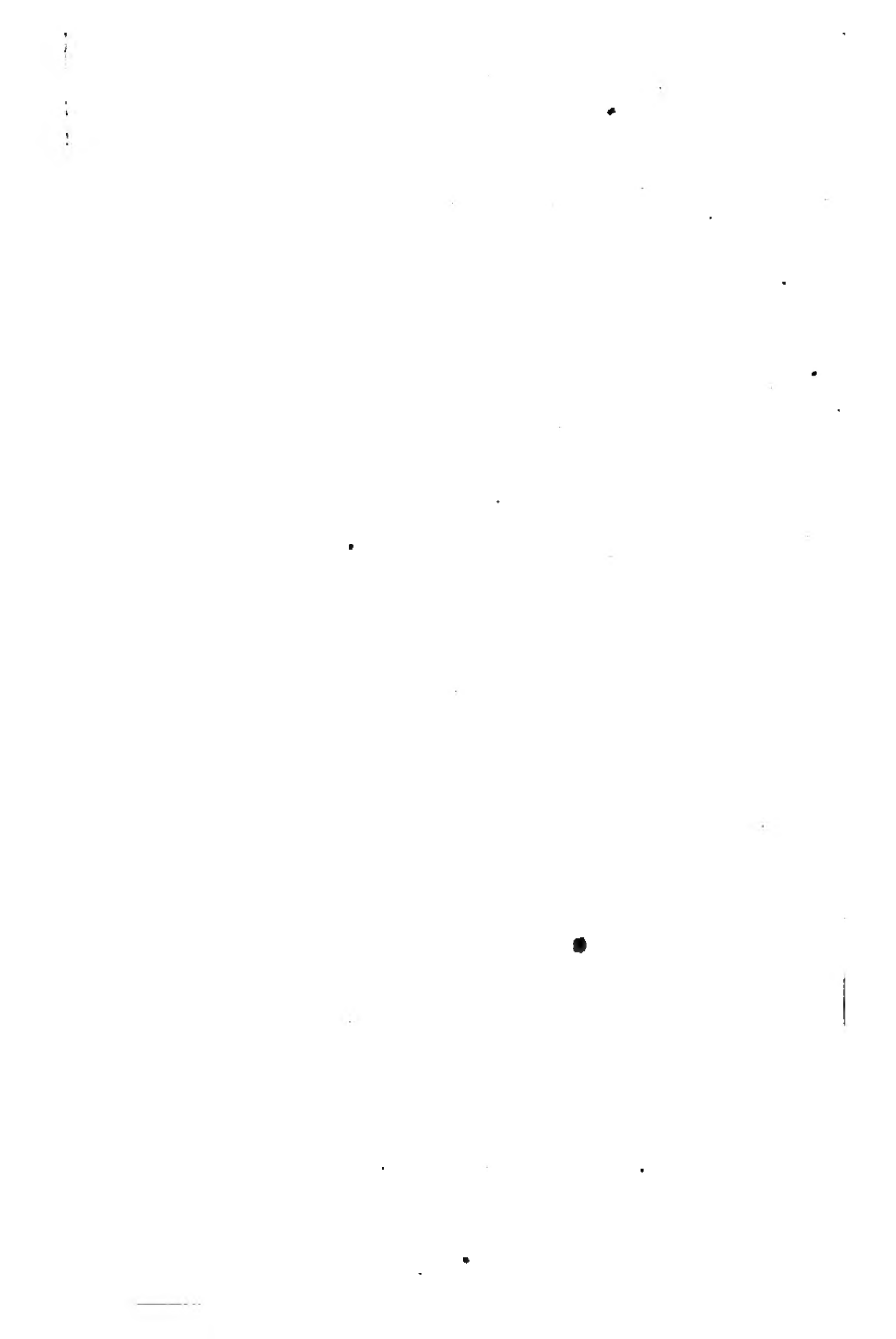
453 4. 1. 1

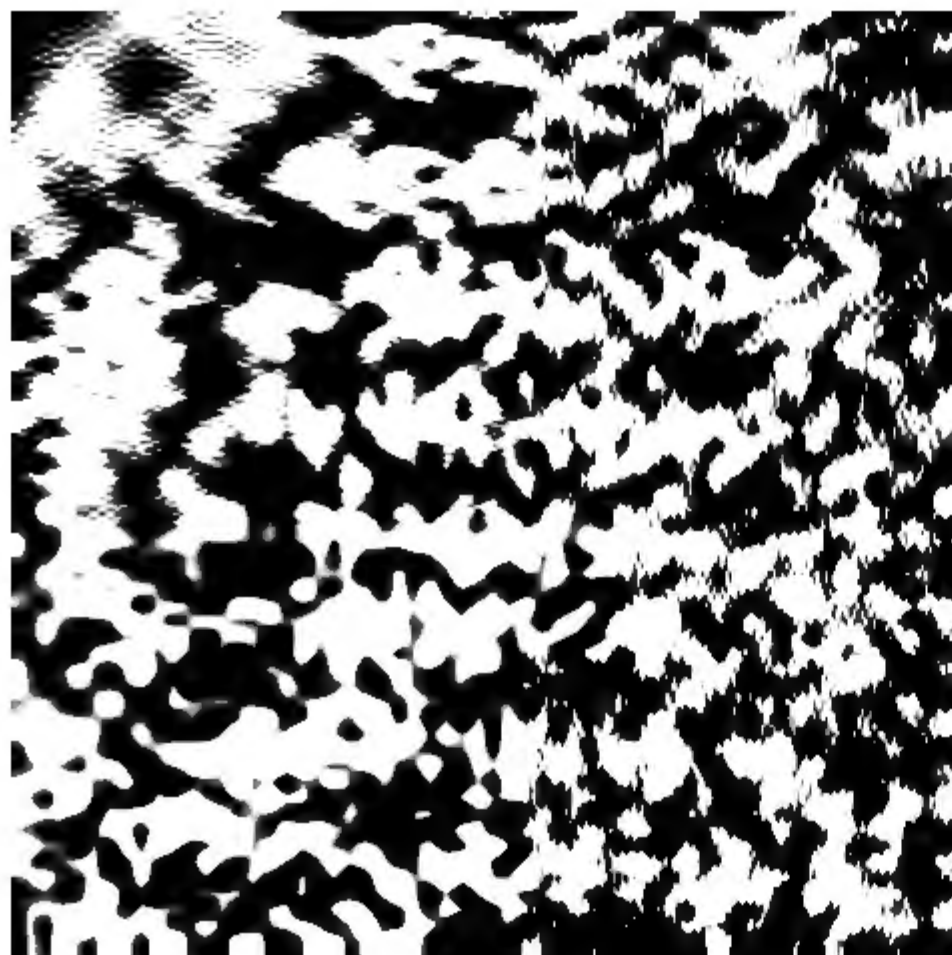
Harvard College Library

FROM

Romulo S. Naon
Argentine Ambassador







OBRAS
DE
D. F. SARMIENTO

PUBLICADAS BAJO LOS AUSPICIOS DEL GOBIERNO
ARGENTINO

TOMO XXXVII

CONFLICTO Y ARMONÍAS
DE LAS RAZAS EN AMÉRICA

BUENOS AIRES

7196 — Imprenta y Litografía «Mariano Moreno», Corrientes 829.

1900

SAL 4534.1.1

Gift of
Romulo S. Naon
Argentine Ambassador

—
EDITOR

A. BELIN SARMIENTO
—

CONFLICTO Y ARMONÍAS

DE

LAS RAZAS EN AMÉRICA

*« Quien ordenó el trabajo como condicion de
« la vida, ordenó el bueno y el mal éxito. Para
« este el puesto primero; para el otro la lucha
« con la muchedumbre. A cada uno algun tra-
« bajo sobre la tierra que pisa; hasta que lo
« pisen debajo de ella. Nuestros cambios men-
« tales son como nuestras canas y arrugas.
« apenas el lleno del plan de nuestro creci-
« miento ó decadencia, y feliz el que puede
« llevar su carga generosamente y entregue
« su rota espada al Destino vencedor con
« varonil serenidad. »*

(CARLYLE).

TOMO PRIMERO

DEDICADO A MRS. HORACE MANN

Buenos Aires 1883.

Handwritten marks, possibly a signature or initials, located in the top left corner.

Small handwritten mark or character.

Scattered handwritten marks and characters, including dots and small strokes, primarily in the middle section of the page.

Vertical line of text or markings along the right edge of the page.

CONFLICTO Y ARMONÍAS DE LAS RAZAS EN AMÉRICA

PRÓLOGO

MRS. HORACE MANN

*Good Christmass Day
and
Happy New Year 1883.*

Sea de buen augurio para usted y para mí llegar al umbral del año nuevo con el perfecto uso de nuestras facultades mentales, como de usted me lo escribe su estimable hijo, aunque los años vayan arrastrando á su paso las hojas que cada invierno arranca á las añosas encinas. Acompaño á esta que le dirijo impresa, cuatrocientas páginas consagradas al exámen de una fisonomía de nuestros pueblos sud-americanos. Encontrará usted ya presunciones vagas en «Civilizacion y Barbarie» que estimó flor de la época juvenil, y llamó «Life in the Argentine Republic», traducida al inglés, y recomendada por el nombre ilustre que guarda usted en memoria de su ilustre esposo.

Muéveme á dedicárselo, honrarme con el nombre de Horacio Mann, cuyos consejos me guiaron en la juventud para traer á esta América la educacion comun que él había difundido con tan buen éxito en aquella. La «Vida de Lincoln», las «Escuelas de los Estados Unidos», escritos en aquel país para trasmitir á este las lecciones que contienen, son libros que respiran la vida

va Inglaterra ó de Washington donde fueron
Este mi último trabajo, para mostrar por qué
to, despues de cuarenta años, cosecha tan abundante
mo la que Mann, Emerson de Boston, Barnard,
am, obtuvieron, abraza en un mismo cuadro los
e la colonizacion de la América, segun los ele-
ue á ella concurrieron, de donde le viene el
«Conflicto y armonías de las razas en Amé-
en esta América solo, sino en una y otra Amé-
in el plan ó la idea que los guió, y cuento con
gencia si abro juicio sobre la suprema influen-
s Puritanos, Quákeros y Caballeros de Virginia
r los cimientos de la obra imperecedera que
on debía presentar concluída á la admiracion
o, ya que al leer mi introduccion á la «Vida de
usted me reconociese cierto «insight», ó pene-
r los móviles y causas de la secesion insensata.
vilizacion y Barbarie» limitaba mis observacio-
propio país; pero la persistencia con que rea-
os males que creímos conjurados al adoptar la
ion federal, y la generalidad y semejanza de
s que ocurren en toda la América española, me
echar que la raíz del mal estaba á mayor pro-
que lo que accidentes exteriores del suelo lo
reer. Usted conoce lo que pasa en el Pacífico
ile hasta el Ecuador, penetrando hasta Bolivia,
as cerca el espectáculo que presentan Méjico y
i, en cuanto á realidad de sus proclamadas ins-
i, y necesito darle una ligera idea, por estar
ante de lo que pasa por acá y motiva estos

eriencia y la fatalidad han segregado felizmen-
tros hombres públicos y á los partidos venci-
quella escuela que el ilustre orador Webster
ontra la tentativa de insurreccion de Rhode

Island: «libertad south-americana! libertad tumultuaria,
« tempestuosa! libertad sin poder, salvo en sus arreba-
« tos: libertad en las borrascas, sostenida hoy por las
« armas, abatida mañana á sablazos!... »

Desde que regresé de ese país, hemos hecho bastante camino, dejando por lo menos de estar inmóviles con muchas otras secciones americanas, sin retroceder como algunas á los tiempos coloniales. Nuestros progresos, sin embargo, carecen de unidad y de consistencia. Tenemos productos agrícolas y campiñas revestidas de mieses doradas cubriendo provincias enteras: nuevas industrias se han aclimatado, y ferro-carriles, vapores y telégrafos llevan la vida á las entrañas del país ó la exhalan fuera de sus límites. El Gobierno, que es el constructor de estas vías, las empuja hasta donde el presente no las reclama, anticipándose al porvenir. El crédito es el mayor de esta América, puesto que ninguna seccion lo tiene empeñado en cifras tan respetables; pero cuán abundantes sean las cosechas, la proporcion de aumento de un año á otro no es geométrica siquiera. Tenemos este año la renta de 1873. La educacion comun ha decrecido; y la emigracion es hoy de la mitad de la cifra que alcanzó entonces. El ejército ha doblado, y tenemos una escuadra que hacen necesaria quizás los armamentos chilenos y la armada brasilera. Para nuestro comun atraso sud-americano avanzamos ciertamente; pero para el mundo civilizado que marcha, nos quedamos atrás.

Nada hay de intolerable, y, sin embargo, nada se siente estable y seguro. Hánse acumulado riquezas en proporcion á dos millones de habitantes; lo que hace la ciudad de Nueva York diluída en cien mil millas de territorio, tocándole un habitante por cada dos kilómetros; y como la emigracion viene del Oriente en busca de terreno, no está en proporcion el que ofrecen me-

ido los Estados Unidos, y el que damos sin tasa ni medida nosotros. ¿Por qué van al Norte un millon y se dirijen al Sur solo ocho, veinte, cuarenta mil cuando mas, despues que alcanzaron á setenta mil hace diez años?

Esta es nuestra situacion material que no es mala. Es la situacion política lo que da que pensar. Parece que volvemos atrás, como si la generacion presente, creada en seguridad perfecta, perdiera el camino. El Ejecutivo manda de su propio «motu» construir palacios, los termina y pide despues los fondos al Congreso, dándole cuenta del hecho, y pidiendo autorizacion «pro forma.» La tempestad religiosa vino de la construccion de San Pedro en Roma: la que barrió la Francia alió de los «feéricos» jardines contruídos en Versailles. Hoy hay un partido en Francia que tiene por su Retentor á la Dinamita que suprime palacios. Hemos educado cuatro mil doctores en leyes desde 1853, que se reorganizaron las Universidades. En 1845 tenían ustedes estudiando en «Law Schools», menos de quinientos alumnos, para veinte y tantos millones. Nosotros educamos uno para cada quinientos, y, sin embargo, en las Cámaras y Congresos, en los consejos y ministerios cada vez ignórase mas el derecho. Legisladores y ejecutivos violan á mas y mejor, los preceptos que eran sacramentales ahora treinta años. Los misioneros ingleses educan en la India á los hijos de rajaes, brahmines é indúes, en todas las ideas europeas, incluidas las doctrinas teológicas de las sectas. Interrogado en los exámenes un indu, responde como un teólogo sobre puntos de creencia. Si se le pregunta en seguida: ¿Es usted cristiano? — No — ¿Quisiera serlo? — No. Todos contestan lo mismo.

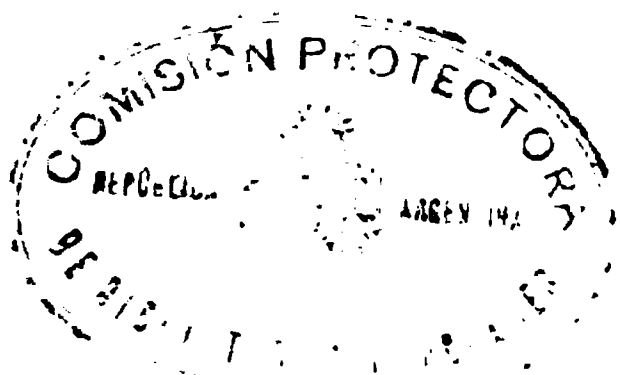
Este es el estado de nuestras gentes, muchos en la discusion, rebeldes en la práctica. Y ¡vive Dios! que

en toda la América española y en gran parte de Europa, no se ha hecho para rescatar á un pueblo de su pasada servidumbre, con mayor prodigalidad, gasto mas grande de abnegacion, de virtudes, de talentos, de saber profundo, de conocimientos prácticos y teóricos. Escuelas, Colegios, Universidades, Códigos, letras, legislacion, ferro-carriles, telégrafos, libre pensar, prensa en actividad, diarios mas que en Norte América, nombres ilustres..... todo en treinta años, y todo fructífero en riqueza, poblacion, prodigios de trasformacion á punto de no saberse en Buenos Aires si estamos en Europa ó en América. No exajero cosas pequeñas, con la hipérbole de nuestra raza. Uno de nuestros Códigos se traduce en Francia por orden del gobierno, como materia digna de estudio, por ser el último y mas completo de su género y obra de un jurisconsulto célebre nuestro. El tratado de Derecho de Gentes, es el mas citado, ó tan citado como el que mas, pertenece á nuestros antecedentes. Baste esto para asegurar que no luchamos treinta años en vano contra un tirano hasta hundirlo bajo la masa de materiales que el estudio, los viajes, el valor, la ciencia, la literatura acumulaban en torno suyo, como se amontona paja para hacer humo al lado de las viscacheras y hacer salir el animal dañino, si no se le puede ahogar en su guarida.

El resultado de este largo trabajo léalo usted veinte años despues, en un trocito que en letra bastardilla pone un diario, saludando al joven General Presidente que visita una ciudad del Interior. Llámase «El Oásis» el diario que nos sorprende con que «el Presidente tiene lo que muy pocos, ó mejor dicho, lo que á él solo, á fuerza de virtudes, le ha sido dado alcanzar: Un altar en cada corazon».

Lo que es la virtud anda á caballo en nuestros países; sin duda de verla en ferro-carril se han admirado en

002



Luis, donde de paso diré á usted que está destacadísimo un hermano del Presidente virtuoso, con un batafondo de línea, para mantener el entusiasmo. En cuanto á las artes, en San Luis se hace uso escaso de mármol y mucho de ladrillo quemado, siendo las construcciones de adobe, que es barro.

La «Opinion Nacional» de Caracas, otro Oásis de Venezuela, la patria de Bolívar, de Páez, de Andrés Bello, el publicista miembro de la Academia de la lengua, celebraba el 12 de Abril del pasado año, el duodécimo aniversario del ascenso al poder, la duodécima Questura y el décimoquinto aniversario del Presidente actual y pasado de Venezuela, llamado «el ilustre Americano», y á quien acaba de dedicar el Senado una nueva estatua ecuestre á mas de las varias que infestan todas las plazas.

El 12 de Abril hizo su mas fácil fechoría y que es la mas celebrada. «El Oásis» de ese día trae en editoriales: Guzmán Blanco y su tiempo! —El caudillo de Abril— Guzmán Blanco, orador y literato — Guzmán Blanco, administrador, guerrero y estadista—Carácter frenológico de Guzmán Blanco.»

En honor á una condecoracion por él creada, «El Estado del Libertador», el diario encomiástico añade un comentario benévolo, y es que el «número de los condecorados ese día anduvo frizando con el de los criminales, que pasan de doscientos. Pobres de ustedes que no tienen veinte para cincuenta millones de habitantes, con mil leguas de frontera. En cambio en Venezuela no hubo jamas frontera ni indios que perseguir en las Universidades, en el foro, en la tribuna, en la prensa.

Veintimilla, del Ecuador, acaba de dar azotes á un escritor, Valverde, que ha querido suicidarse por tal falta: ¿sabe usted quien es Veintimilla?

Después, me he dicho, no es en la República Argentina

ni en los Oásis de San Luis donde debemos buscar la fuente diría, si no fuese mejor decir el hormiguero, que destruye así la labor de los siglos.

Remontando nuestra historia, llego hasta sus comienzos y leo la proclamacion que en 1819 dirigía O'Higgins desde Chile á los peruanos en quichúa, aimará y castellano, anunciándoles la buena nueva de su próximo llamamiento á la vida por la libertad y el trabajo.

... « Buenos Aires y Chile, decía, considerados por las « naciones del Universo, recibirán el producto de su « industria, sus luces, sus armas, aun sus brazos, dando « valor á nuestros frutos, desarrollando nuestros ta- « lentos! »

Para explicar la narracion genesiaca, suponen ciertos teólogos racionalistas, ó racionales, que el Creador dejó ver á Moises, por « visiones », á guisa de kaleidescopio, seis vistas de seis épocas distintas de la Creacion, sin las intermediarias trasformaciones, lo que reconcilia el Génesis segun ellos con los vestigios geológicos— O'Higgins, iluminado por un rayo de luz que se escapa del porvenir, pinta á los quichnas peruanos con colores vivos, en cuadro que hace de tiempo presente, la realidad por primera vez en toda su plenitud, realizada en esta América en el año de gracia de 1873, cuando la Aduana argentina cobró veinte y tres millones de duros sobre la enorme masa de « los productos de la industria del universo ». En las alturas de la Nueva Córdoba, el « Observatorio astronómico » hacía descender sobre nuestras cabezas « la luz de la ciencia »; naves, remingtons y cañones Amstreng y Krupp, en proporciones modestas, llenaban por la primera vez de armas de precision nuestros arsenales; y « aun los brazos » de Europa en número de setenta mil hombres, vinieron á dar valor á nuestros frutos, amén de vías férreas, telégrafos y vapores que no vió O'Higgins ó viéndolos no pudo enumerarlos, por no

comprender lo que veía, ó no tener aun la lengua nombre para llamarlos, como « á las bestias y plantas segun su género.»

Esto, sin embargo, lo hemos obtenido despues de sesenta años de vagar en el Desierto, y solo por cuanto asegura el pan y los progresos materiales que nos invaden á nuestro pesar, como al Japon, como á la India, como al Africa, donde están colocando los rieles de un ferro-carril que parte del caudaloso Niger, y se interna á través de las selvas de cocoteros.

Estos mismos progresos realizados en la embocadura del Río de la Plata, iniciándose en vías férreas y colonias de emigracion en Méjico este año, despues de setenta de estar resistiendo al progreso que lo invade, ocurren, mientras el Perú, Bolivia, el Paraguay, el Ecuador retroceden ó se esconden en la penumbra que señala el límite de la luz y de la sombra, lo que muestra que una causa subsiste y opone resistencia en todas partes.

• Vea usted la serie de datos y estudios que lo prueban. Ha oido al General O'Higgins, Presidente de Chile en 1839. Oiga usted ahora á Mr. Mac Gregor, funcionario en el gobierno de Inglaterra y que emite su juicio sobre las impresiones que deja la América del Sur, despues de treinta años de emancipada. Yo encontré en los Estados Unidos, en Francia, en Inglaterra, hasta 1868, que frecuenté á los sabios, á algunos hombres de estado, por fortuna no pocos, y en todas partes arraigado este juicio, que aun en el grado de simple preocupacion hace un mal inmenso. Lo reproduzco aquí temeroso de que usted no lo conozca, ó los lectores sud-americanos, en la soberbia de sus afectadas nacionalidades, hayan dejado pasarlo inapercibido.

«Cuando los virreinos de España en América se sublevaron contra la corona, los hombres justos y virtuosos y las almas inteligentes de Europa y de Norte América

abrazaron su causa del mismo modo que la de todos los pueblos que luchan por su libertad, contando desde luego con las mas ardientes esperanzas y las mas generosas simpatías. Veían á los colonos españoles determinados á rivalizar con los anglo-americanos en su osada y afortunada resistencia á la dominacion extraña, la cual, aunque severa é injusta muchas veces, era paternal, si se la comparaba á la absolutista y gerárquica cadena de la corona y de la Iglesia española que coartaba la libertad civil y religiosa.

«El mundo no conocía, sin embargo, la educacion política, social y moral del pueblo que habitaba las colonias españolas. La Europa, y principalmente la Inglaterra, la Francia, la Holanda miraban los progresos de la revolucion de la América del Sud, en Méjico y en la América Central, como gloriosos esfuerzos que iban á librarlos de la tiranía de los reyes españoles y de la Iglesia, y que se alzarían naciones rejuvenecidas, fuertes é independientes. Esperaban que una vez libres de la dominacion de Fernando VII, sus nuevos gobiernos fuesen reconocidos por la Inglaterra, Francia, Holanda y Estados Unidos. Las Repúblicas hispano-americanas, animadas por los progresos é instruídas por el ejemplo de la gran República anglo-sajona, habrían avanzado sin tropiezo en la marcha de la civilizacion, en la libertad política y religiosa, en la útil educacion del pueblo, en explotar provechosamente los grandes recursos que sus vastos y fértiles territorios encierran para la agricultura, la minería, la construccion y el comercio.

«Pero los habitantes de los países libres no habían estudiado, y en verdad que no habían podido hacerlo, las condiciones físicas y morales de la raza española en las colonias. De aquí nace el desencanto que sobre el progreso de Sud América y Méjico ha sobrevenido; y si hubiese vivido, ningun hombre habría sido mas terri-

se mortificado, al ver la presente condicion y de-
 perspectiva de aquellos Estados, que Jorge Can-
 ministro inglés que fué el primero en anunciar
 Inglaterra había reconocido y añadido mas na-
 libres é independientes á los Estados constitui-
 mundo.

uestro exámen de los progresos de la revolucion
 nérica española, no hemos descubierto formida-
 táculos opuestos al final triunfo de aquellas su-
 nes contra la corona y dominacion de la España.

un hecho extraordinario en la historia de un
 en otro tiempo tan formidable, que en el mo-
 presente (1846), en parte alguna del mundo donde
 la lengua española, haya libertad civil y reli-
 n donde no exista el espíritu de anarquía, y
 haya confianza ó seguridad en el Gobierno.

forma en algunos respectos una excepcion; pero
 urbios en Sud América han sido tan frecuentes,
 mundo no tiene confianza ni aun en este Estado.
 la se ha hallado por algun tiempo en comparativa
 idad, pero el orden y la paz han sido tantas veces
 apidos para que consideremos aquel estado como
 uridad para lo futuro. Todos los Estados argen-
 en permanecido por largo tiempo entregados á la
 á la anarquía; los anales de Centro-América
 apitulan guerra y matanzas, y por algunos años
 bre sin educacion y de raza indígena llamado
 , ha dominado á Guatemala. La condicion de Mé-
 sin esperanzas segun aparecerá detallado en el
 volúmen de esta obra. La ignorancia, el fanatis-
 sacerdocio, la tenacidad con que la raza que habla
 na español adhiere á todos los vicios y olvida
 ndes de sus antepasados, el mantenimiento dema-
 neral en la práctica, de la viciosa legislacion co-
 y fiscal de la antigua España, la absoluta dismi-

nucion, en unas partes, ó el poco sensible aumento de la poblacion en otras, la falta de espíritu de empresa, la prevalente indolencia, la agricultura rutinera, la falta de hábitos comerciales, son mas que suficientes causas para explicar la impotente y nula condicion de las repúblicas hispano-americanas. Es un hecho deplorable que aquellas repúblicas estén en condicion menos próspera que las colonias que tienen esclavos como Cuba y Puerto Rico; sin que consideremos que la paz en Cuba sea un hecho permanente, pues que estamos persuadidos que si el tráfico de esclavos no es definitivamente abolido, aquella isla está expuesta á experimentar la suerte de Haití, cuya condicion actual hemos descrito en esta obra.

«El extraordinario poder, riqueza y prosperidad de los anglo-americanos, son debidos á causas enteramente diferentes—á una poblacion que ha crecido en número con una prosperidad sin ejemplo, poseyendo abundante empleo é incansable energía, industria y confianza en sí misma, animado en todo tiempo por un infatigable espíritu comercial y marítimo, con extraordinaria inteligencia en todas las materias que tienen relacion con los negocios activos del globo, y una indomable perseverancia en busca de aventuras, animadas del espíritu de adquirir; todo esto mantenido por el sentimiento de la independencia de accion que la libertad civil y religiosa inspiran. Por muchas que sean las imperfecciones de la naturaleza humana y especialmente las de la esclavitud en los Estados del Sud, que no puede aprobarse en los anglo-americanos, el destino de sus progresos en el mundo occidental, aunque en lo sucesivo puedan dividirse en gobiernos separados, será fatalmente creciente.»

Esto lo decía Mac Gregor en 1843: ¿conoce usted á Mr. Bishop autor de un viaje en Méjico, el año pasado? Es un caballero de Boston que salido del colegio Harvard

se se concertó marinero para viajar alario, antes que gastar su dinerillo. Ires se asoció con una tropa de carrea Pampa, cazando de día y acogiéndose de los carreteros santiagueños. n, M. Guillermo Bonaparte á quien eando » en la isla mas afuera de Juan á casa, donde le dieron un ejemplar ra historia se apasionó, tocándole al ena parte de su interés y simpatía. Lanton en la China, donde aprendía de intérprete, cómo había sido mari- viaje y me mandó un mapa chi- i sus raros y nacionales signos y me escribió desde los Estados Unidos, regresado á este mi país y él vuelto cuento su nombre en el « Harper's e una narracion de viaje interesantí- is, de Dios que había de ayudarme unas pinceladas á la segunda edicion de « Civilizacion y Barbarie » corroe sirven de base á este trabajo. aje, lo que conviene á mi propósito. los mejicanos de pelear. Es un dicho « un mal gobierno, es mejor que una

cer tambien el temor de lo que las s puedan estar dispuestas á hacer en cosas en sus manos, si el país hubiese poder « de expoliadores. » usos administrativos. l es notoriamente corrupto. mismo el que obtiene las concesiones le espantosa opresion de parte de los

«gobiernos de estado y nacional» y lo que establece fuente mas ominosa y segura de peligro es la imposibilidad de obtener remedio por las elecciones.

« Preséntase aquí la anomalía de una que se llama República, donde no hay censo, ó registro de votos. El escrutinio es «hecho por un partido, el que ya está en el poder...»

« El gobierno—el nacional influyendo sobre los Estados—y el de estos sobre la comunidad—sostienen y cuentan en ellos, «cuantos candidatos les place.»

«Cuando se tiene conocimiento de todo esto se explica uno todo lo que ha sucedido antes.»

« No hay mas remedio para un gobierno «opresivo, que la rebelion. Con la mas quieta disposicion y la mayor paciencia, han de llegar momentos en que lo que ha sucedido ya, ha de volver á suceder!

«Si alguna nocion de gobierno queda en Méjico, dará nacimiento á algun campeon, que acometa la empresa, de instruir las masas en sus derechos políticos, enumerarlas y asegurarles el mas simple fundamento libre—un sufragio honrado.»

Aun en la observacion que hace en otra parte de que la edicion á mil ejemplares de un libro popular es demasiado para un país de doce millones de habitantes, nos constituye mejicanos. Seis ferro-carriles se dirijen hoy de todos los extremos á la ciudad capital; movimiento reciente posterior al de Chile y al nuestro de treinta años; no teniendo antes ni caminos, ni ríos navegables y casi ni puertos.

Cada Estado cobra derechos en sus fronteras como Sata Fe y Córdoba-cobraron hasta 1853. Hace dos años e han fundado dos colonias italianas, primer ensayo de nmigracion europea. Con diez millones de habitantes solo consume y produce 406 millones de francos á 40 por persona mientras que el Río de la Plata con millon

antos mil habitantes consume y produce 502.815.000
á 177 1/2 por persona.

as analogías y tan grandes disparidades, pues por
mos pasado nosotros y de todo lo que allá pasa
n estamos amenazados, me han hecho de tiempo
ospechar que hay otra cosa que meros errores de
ernantes, y ambiciones desenfrenadas, sino como
idencia general de los hechos á tomar una misma
en en la española América, á causa de la con-
política de los habitantes, como á causa de una
cion Sud-este del vasto territorio que forma la
, corren todos los ríos argentinos en esa direc-

aprende usted ahora el objeto de mi libro sobre el
to de las razas en América?

onflicto de las razas en Méjico, le hizo perder á
nia, Tejas, Nuevo Méjico, Los Pueblos, Arisona,
a, Colorado, Idaho, que son ahora Estados flor-
de los Estados Unidos, y la Francia, con su go-
de militares alzados como el descreído de Luis
on, perdió la Alsacia y la Lorena, en castigo de
potismo.

otros hemos perdido ya como Méjico, por conflic-
raza, la Banda Oriental y el Paraguay por alza-
s guaraníes, el Alto Perú por la servidumbre de
ichúas, y perderemos todavía nuestra Alsacia y
a Lorena codiciadas de extraños por las demasías
der como la Francia.

usted «Vida del Chacho» que corre impresa en la
«Appleton» de Nueva York al fin de «Civilizacion
arie», y encontrará usted los primeros barruntos
dea que he desenvuelto en este libro, generali-
á toda la América lo que aquí transcribo:

lagunas de Huancacache están escasamente pobla-
r los descendientes de la antigua tribu indígena

de los huarpes. Los apellidos Chiñinca, Juaquinchai, Chapanai, están acusando el origen de la lengua primitiva de los habitantes. El pescado, que allí es abundante, debió ofrecer seguridades de existencia á las tribus errantes. En los Berros, Acequion y otros grupos de poblacion en las mas bajas ramificaciones de la Cordillera, están los restos de la encomienda del Capitan Guardia que recibió de la corona aquellas escasas tierras. En Angaco descubre el viento que hace cambiar de lugar los médanos, restos de rancherías de indios de que fué cacique el padre de la esposa de Mallea, uno de los conquistadores. Entre Jachal y Valle-Fértil hay tambien restos de los indios de Mogna cuyo último cacique vivía ahora cuarenta años.

¿Cómo explicaría, sin estos antecedentes, la especial y expontánea parte que en el levantamiento del Chacho, tomaron no solo los Llanos y los Pueblos de la Rioja, sino los laguneros de Huanacache y Valle-Fértil y todos los habitantes de San Juan diseminados?

Eran estas, demasiado parecidas semblanzas, para no sospechar que algun vínculo nos ligase á Méjico que no es sin duda el itsmo de Panamá.

Es no poca ventaja para un sud-americano haber, como yo, cambiado de lugar tantas veces, á fin de poder contemplar su propio país, bajo diversos puntos de vista. Sorprendióle á usted al leer mi «Introduccion á la vida de Lincoln» el encontrarme apenas llegado á los Estados Unidos, con suficiente «insight», como usted me decía, en la vida íntima de su país. Tocqueville y Holst recientemente han mostrado que es fácil al observador extranjero penetrar en la vida del país que representa la última faz de la humanidad. Le recomiendo preste atencion á mi juicio del papel que han desempeñado los puritanos en el desarrollo de las instituciones republicanas, aunque usted no me perdonase la buena

broma de atribuir á la rigidez y austeridad del puritanismo y abuso del whiskey en los Estados Unidos, por proporcionarse en imaginacion, irritando el oído de que se priva en la práctica el pueblo, que le está vedado, dicen, besar castamente á una mujer el día del sábado. Pero es mayor ventaja el hábito de pensar de cierto modo, imitando la tradicion patria, lo que llamaré el sentido común, es solo el modo general de sentir del país en un momento.

Fué recibida en Buenos Aires con gran entusiasmo de cercar las estancias, que son una extensión de unas pocas leguas cuadradas, á veces diez, que poseen el valor en la Pampa, que es una extensión de miles de leguas cuadradas, planas y lisas como la palma.

El comun local rechazaba en abstracto la idea de la propiedad, aun con alambrados; mientras que el quebedecía acaso á las sugerencias del sentido común del agricultor, que no concibe propiedad sin cercar.

Es decir que tengo todos los sentidos comunes, bajo cuyas instituciones he vivido, como en los Estados Unidos, de cuya naturaleza participo.

En San Juan como lo anuncia la Vida del campo, me empecé á fijarme en la influencia de la América del Sur, y en el espíritu distinto que caracteriza; y tomando cada día mas cuerpo á esta preocupacion, me ocurrió que debía escribir, y aun la redaccion verbal de los sucesos, las sustituciones y cambios, esclareciendo lo que ofrecería, mirándola á la luz de esta vida.

Entonces pudiera decir que se venía redactando ya el esbozo que presento de una nueva Historia.

toria de la América del Sur como la que ha escrito Wilson de Méjico, llamándola despues de la tan grave, de Prescott, «Nueva Historia de Méjico». Es digno de notar que, citando tantos autores antiguos sobre tiempos coloniales como cito, no haya buscado ni solicitado, sino rarísimos libros al poner por escrito el que le envío.

Desde los Estados Unidos recogí gran parte que abundan en las buquinerías de viejo, y á medida que en adelante he encontrado un autor que corroborase mi juicio ó me suministrase nuevos datos, lo agregaba á mi coleccion, sabiendo por qué me interesaba su posesion, y señalando la página acaso única que servía á mi propósito

Y sea esta la ocasion de decir algo del sistema seguido. Si no es cuando de principios constitucionales se trata, que los tengo por históricos como ustedes los ingleses, y no solo deducidos lógicamente, pocas veces se me ocurre citar autoridades, Buckle, en su admirable Historia de la Civilizacion, y del estado de la inteligencia en ciertas naciones, emite su pensamiento en tono afirmativo, poniendo al pie el autor que sigue en sus asertos, repitiendo aun sus propias palabras. Yo he seguido un sistema mas necesario en esta América todavía, como lo fué antes en la otra. Vituperan hoy con razon los americanos á un inglés haber preguntado: «¿quién ha leído un libro norteamericano?» A nuestros sud-americanos les pasa lo mismo con los que sus compatriotas escriben, pudiendo cualquiera estudiantillo de primer año, preguntar lo mismo á uno de segundo: quien lee á uno que no sea de Francia, porque de España empiezan á persuadirse que han salido parecidos á nosotros.

Cuando emito, pues, un pensamiento sobre apreciaciones abstractas, me pongo detras de algun nombre de autor acatado que da autoridad á la idea, revestida con sus propias palabras, y si de hechos se trata, copio la narracion original que le da el carácter de verdad. Mía es solo la

le campea en este primer volúmen, y cuyas conclusiones serán la materia del segundo.

En el contesto de este primero, verá usted como se den en un solo cuerpo ambas Américas políticas—porque la forma política de una época no está vinculada á una lengua, ni á la historia del país en que nació. Corintias ó dóricas son de ordinario las columnas que adornan monumentos y templos, no importa el sitio donde se erijan, porque esas son las formas dadas por el arte. Pero la América tiene otros factores que la llevan á un comun destino, acelerando sus pasos retardatarios á fin de que la América de uno lado del suprimido istmo sea una facción nueva de humanidad.

La historia empieza á ser revisada, no para corregir errores sino para restablecer los hechos al color de la verdad que no admite aliño. Mr. Wilson, que ha releído la historia de Prescott me ha servido, en lo que á la civilización de indios, como Taine al juzgar de los hechos que realizaron en la práctica los principios concebidos por la razón. El Dr. Berra, D. Andrés Lamas, han suministrado aquí excelentes datos y sugerencias sobre los comienzos de la Revolución y cuando necesito el auxilio de las ciencias naturales, acudo á mi hermano y primo el doctor Lloveras, que si no puede curar la enfermedad crónica de que vengo sufriendo hace ya y dos años y se agrava cada día, me sirve con sus conocimientos teóricos y autores modernos.

Como tanto puedo decirle, que no se le alcance leyendo las revistas que siguen, y concluiré lamentando que no pueda usted por sus achaques, leerlas, si algunas de ellas se oximasen á las que leía usted en «Recuerdos de infancia» á un círculo de Profesores de Harvard College, en circunstancias que yo entraba, y me hicieron parte de las observaciones. Uno de ellos, moralizando sobre el

anza», doctor en el comercio, negado a rector después de la Universidad de Cambridge, que desde Montevideo, acompañando á Agassiz, me escribía deplorando no poder atravesar el Río, para verme de paso Presidente, y llegar á Córdoba y abrazar á Gould, y volver á hacer los sondeos del fondo del Océano.

De todos estos contertulios quedamos usted, Miss. Peabody con su kindergarten, Gould con su telescopio, y yo que todavía ofrezco mis humildes servicios de historiógrafo.

Al cerrar esta carta me llega la noticia de la muerte de Mr. Quincey, padre de nuestra excelente amiga la señora de Gould, de quien hago honrosa mencion en el libro.

Con felicitaciones por el año nuevo, quedo su afectísimo amigo.

Buenos Aires, Diciembre 24 de 1882.

PROLEGOMENOS

¿QUÉ ES LA AMÉRICA?

**¿QUÉ SOMOS NOSOTROS? — NOSCE TE IPSUM — LA ATLÁNTIDA —
POBLADORES PRIMITIVOS — CIVILIZACION DEL MAÍZ**

Es acaso esta la vez primera que vamos á preguntarnos quiénes éramos cuando nos llamaron americanos, y quiénes somos cuando argentinos nos llamamos.

¿Somos europeos? — ¡Tantas caras cobrizas nos desmienten!

¿Somos indígenas? — Sonrisas de desden de nuestras blondas damas nés dan acaso la única respuesta.

¿Mixtos? — Nadie quiere serlo, y hay millares que ni americanos ni argentinos querrían ser llamados.

¿Somos Nacion? — Nacion sin amalgama de materiales acumulados, sin ajuste ni cimiento?

¿Argentinos? — Hasta dónde y desde cuándo, bueno es darse cuenta de ello.

Ejerce tan poderosa influencia el medio en que vivimos los seres animados, que á la aptitud misma para soportarlo se atribuyen las variaciones de razas, de especies y aun de género.

Es nuestro ánimo descender á las profundidades de la composicion social de nuestras poblaciones; y si por medio del axamen hallásemos que procedemos de distintos orígenes, apenas confundidos en una masa comun, subirlamos acia las alturas lejanas de donde estas corrientes bajaron, á estimar su fuerza de impulsión, ó la salubridad de las aguas que las forman, ó los sedimentos que arrastran consigo.

Nuestro país ocupa el extremo Sur del doble continente que bañan por el otro extremo los mares árticos. Varias razas lo habitaron de antiguo; otras razas lo han invadido va para cuatro siglos, y han de ser sus destinos, no obstante variantes accidentales, como el paso en las marchas forzadas, que es mas lento de parte de los débiles, pero que alcanzarán la cabeza de la columna al fin, si no están destinados á perecer en el tránsito. Seremos la América.

Principiemos por el *nosce te ipsum* del sabio. Conozcámonos; y para ello reunamos tras poéticas tradiciones de la antigüedad, las nociones de la ciencia contemporánea.

Platon, que soñó la República ideal, nos ha trasmitido la substancia de una conferencia de Solon con los sacerdotes egipcios.

— « Un día que este grande hombre conferenciaba con los sacerdotes de Saís sobre la historia de otros tiempos, uno de ellos dijo: Solon! Solon! Todavía sois vosotros unos niños vosotros los griegos. Solo hay uno entre vosotros que no sea novicio en las cosas de la antigüedad. Vosotros ignorais lo que fué la generacion de los héroes, cuya debilitada posteridad formais. Escuchadme, quiero instruiros sobre las hazañas de vuestros antepasados; y lo hago en honor de la diosa, que como á nosotros, os *ha formado de tierra y de fuego*. Todo lo que ha ocurrido en la monarquía egipciaca, de ocho mil años á esta parte, está inscripto en nuestros libros sagrados... Pero lo que voy á contaros de vuestras leyes primitivas, de vuestros reyes, de vuestras costumbres y de las *revoluciones* de vuestros padres, remonta á 9,000 años. ... Nuestros fastos refieren cómo resistió vuestra República á los esfuerzos de una gran potencia salida del mar Atlántico que habla invadido la Europa y el Asia; porque, entonces ese mar era transitable. Sobre las orillas habia una grande isla, enfrente de lo que vosotros llamais las « columnas de « Hércules (Gibraltar hoy). Esta isla era mas extensa que « la Libia (África) y el Asia juntas. Desde allí, los viajeros « podían pasar á otras islas, desde donde les era fácil volver « al continente... »

Y Snider se apoya en el sentir de Platon, Aristóteles, Strabon, Eudasio, Diodoro, Amiano y hasta Plinio, que creyeron en la existencia de la Atlántida.

¿Qué habrá de cierto en todo este como proscenio de la

ciones que creemos haber oído, cuando apenas conocíamos los rudimentos del lenguaje que hablaban los adultos?

¿Será aquella la oleada que levanta, en los mares de Australia, un volcán submarino al estallar, y viaja y viaja hasta llegar á las costas del Perú, y avanza sobre tierra, y sepulta ciudades, como desborda el agua contenida en una ancha taza cuando ha perdido el equilibrio?

¿Sería la larga guerra entre Minerva y Neptuno por la posesion del Atica, un simple recuerdo de las antiguas emersiones é inmersiones de la costa, como vemos en Puzzolles anegadas hasta el zócalo las columnas del Serapeum, cuyos capiteles retienen aun pegados caracoles, lo que muestra que el fróntis del templo viene saliendo de una pasada inmersión?

Las Chimeras, la serpiente Pithon ó de Lerna, el Estinje, los Grifos extirpados por los héroes, ¿no serán los últimos iguanodontes, pterodáctilos y demas monstruos primitivos que se habrían extinguido ya cuando el hombre apareció? ¿No será la Hidra de siete cabezas, algun animal difícil de extirpar á causa de su prodigioso número, como los tigres de la India que devoran millares de hombres al año?

El leon nemeo, ¿no será el carnívero fósil de Grecia con cuchillas en la boca para hacer tasajo de la presa, cuyos huesos han roto robustos colmillos y dientes?

El Dios Baco, venido á la Grecia de la India, ¿no será el recuerdo que quedaba á los pueblos arias del comun origen de sus dioses, pues que Júpiter es Dju padre, el deus, dians? Aurora es el brillo del oro y Prometeo es en sanscrito el palo con que se saca fuego hasta hoy por fricción?

¿Sería así la Atlántida, como lo pretende Snider, esta misma América desprendida de Europa y Africa, por el

lento y separacion, en dos partes, de un viejo comun, puesto que aproximando en espíritu las hojas se haría fácilmente convenir la parte del Africa con la cóncava de la América?

observar, dice, el vientre ó hinchazon enorme desde el Cabo Verde hasta el Sur de Liberia: esta bien entraría perfectamente en el mar de las Antillas y el golfo de Méjico, que han quedado en frente en un mar sin mas que esta parte del continente americano en los fragmentos que son las islas del Cabo Verde, las Antillas, que han sido muchas veces levantadas y hundidas (1).

Al entrar los orígenes de la tierra en los límites de la ciencia positiva que nuestro Burmeister, para nuestra ciencia, nos ha dado en la *Historia de la Creacion*, introducir aquí la idea que se ha formado nuestro geógrafo Francisco Moreno de la fisonomía de la tierra en el hombre sociable, y lo que nos ha comunicado en un discurso ante la Sociedad Científica

del Norte y la del Sur, dijo, tenían un relieve distinto del de hoy. El Brasil era una isla, Venezuela los Andes no tenían sus majestuosas proporciones, la Argentina era compuesta de islotes, lo que era una region pequeña de la Tierra del Fuego y Con pocas excepciones todo lo demás era mar... las grandes contracciones del planeta que se produjeron, al final de esa época, nuevos levantamientos de unas tierras y hundimientos de otras, sobrevinieron todo el globo grandes erupciones volcánicas. La Patagonia y el Rhin, me parecen conchas. La Europa cambió de fisonomía y se convirtió en hielo la cubrió en gran parte y los animales del Norte migraron al Sur. Así nos explicamos cómo los que eran terciarios para esas tierras, sean reputados hoy como modernos en estas regiones americanas, y que el elefante existió entonces en nuestras pampas. Eso sucedía precisamente cuando el hombre, aunque ya dueño del len-

guaje, vivía en el hemisferio del Norte, en peores condiciones que el Patagon ó el Esquimal del día (en nuestro hemisferio donde la vida era probablemente mas cómoda), pero ya formaba tribus, impelido por la lucha por la vida; hasta entonces había tenido el mismo género de sociabilidad de los animales inferiores á él. En el hemisferio Sur, un movimiento de báscula hizo surgir tierras en pleno Océano Pacífico; al Este de Nueva Zelanda aparecieron nuevas regiones que han desaparecido mas tarde y cuyas rocas se transportaban, aun por los témpanos, durante el período actual, hasta esa gran isla que continúa su movimiento de emersion; la isla de Pascuas es quizá el resto de esas tierras. La Patagonia se elevó sobre las aguas y la América del Sud adquirió otros contornos; los Andes tenían indudablemente al Oeste mas tierras que en el día. Las contracciones desiguales de la costra terrestre, manifestaciones externas del trabajo interno, continúan obrando desde entonces, en movimientos rápidos locales, ó imperceptibles en grandes extensiones, pero cada vez menos sensibles.

«Siguiendo cierto grado de desarrollo lento en la infancia de la humanidad, lo mismo que en la de los seres inferiores, sea en sus condiciones físicas como en las morales, esa época fué larga, dando tiempo á que algunas razas emigrasen, buscando los medios mas aparentes para su desarrollo, segun el carácter de cada una de ellas. El hombre primitivo ha sido nómade por-excelencia y el ejemplo aún lo tenemos en nuestro país; el Patagon hace con frecuencia viajes de 500 leguas, sin que la necesidad lo fuerce á hacer grandes emigraciones; es sin duda un ejemplo de atavismo abolengo.

«Como medios de verificación de ciertos hechos etnográficos «dos Museos posee la provincia de Buenos Aires; el Museo Público, fundado por Rivadavia, y el Museo Antropológico y Arqueológico, de reciente formacion. En ambos, las piedras, las plantas, los animales embalsamados, los huesos y los utensilios del hombre, objetos sin vista agrada-
... muchas veces, cuentan á quien lo desea, lo que fué ó lo es la vida en los mares, los ríos, las selvas, las llanuras y las montañas argentinas. El primero ha sido dado á conocer en estos tiempos, por los importantes trabajos de Director el Dr. Burmeister, y á nosotros nos toca, como

OBRA DE SAKMIENTO

gundo, hacer que nuestro público sepa lo
sus armarios el salon alto del edificio anexo
1.»

Antropológico poseemos la mas completa
áneos americanos, los que parecen abrazar la
del hombre, desde su primitiva aparicion en
inente; pero no entrando en nuestro objeto
forma, segun la encontraron los españoles, á
«incipia á llamarse colombiana, seguiremos
de Ameghino, uno de nuestros jóvenes estu-
to á sus armas y estado de civilizacion.

, dice, este rápido bosquejo de los resulta-
sobre la antigüedad del hombre, no qujero
e os hablo en calidad de aficionado por lo
r oido.

he encontrado los vestigios de todas esas épo-
jóven aun, he tenido la buena suerte de tomar
va en uno y otro continente, en los trabajos
obar la antigüedad del hombre en nuestro
investigaciones, ó quizá la casualidad, han
manos los materiales con que he probado
vivió en los terrenos de nuestra pampa que
terciario superior, conjuntamente con el me-
stodonte, el tosodonte y otros colosos de la
Y en Europa, despues de un año de conti-
aciones en un antiguo yacimiento de las ori-
, en Chelles, en el que hice colecciones nume-
lo la satisfaccion de ver aceptada mi demos-
el hombre fué contemporáneo, y como época
elefante *anticus*, y del rinoceronte de Merck,
acterísticos de los terrenos de transicion entre
uperior y el cuaternario inferior.

, mas ó menos distinto del actual, y su precur-
monta á una época tan alejada de nosotros,
abía aparecido ninguno de los mamíferos ac-
ontinentes y los mares no eran entonces lo que
• (1)

ucho mas de diez años que ha descendido á

ronunciado por el Sr. Ameghino, en el «Instituto Geográfico.»

noción vulgar la idea de que el mundo ha estado en tiempos muy anteriores á la historia, habitado por razas de hombres salvajes, y que han dejado cubierta la superficie de la tierra, hasta cierta profundidad, con las armas, los instrumentos de sílex ó pedernal de que se sirvieron por siglos antes de descubrir los metales duros, tales como el cobre, el bronce, y muy tarde el hierro.

El mismo Ameghino lo establece así:

«Esas puntas de flechas, esos cuchillos y esas hachas de piedra que aun usan, con exclusion de cualquier otro instrumento de metal muchos pueblos salvajes de la actualidad, son completamente iguales á los que vereis en mis colecciones, recogidos unos en los alrededores de Buenos Aires y de Montevideo, y otros en las cercanías ó en el recinto mismo del soberbio París, el centro actualmente mas ilustrado del mundo civilizado, el cerebro del mundo, como lo llaman con orgullo los franceses. Iguales objetos se encuentran en la misma ciudad de Londres, ó debajo de los muros treinta veces seculares de Roma, de Atenas, de Siracusa ó en Turquía,—en todas partes de Europa.

«¿Qué deducir de esto sino que estos centros pasados y presentes de la civilización estuvieron, en un principio, ocupados por pueblos salvajes tan solo comparables á los pueblos mas salvajes que actualmente habitan la superficie de la tierra? Y la deducción es lógica, es positiva, es cierta, é innegable, porque no tan solo están ahí los instrumentos de piedra que se encuentran en la superficie del territorio de todas las naciones europeas que lo prueban, pero está ahí tambien el testimonio de los primeros escritores griegos y latinos que lo afirman de un modo positivo.

«Toda la superficie del vasto imperio chino, que se vanagloria de no haber conocido el famoso diluvio universal, está sembrada de objetos de piedra; y libros chinos que datan de 2,500 á 3,000 años, dicen que esas piedras eran las armas y los instrumentos de los antiguos hombres que los precedieron en la ocupación del país.

«En el Asia Menor, en Siria, en Palestina, en las cercanías de lo que fué Troya, y de Nínive y Babilonia, se encuentran depósitos enormes de piedra engastados en capas de calíreo mas duro que el mármol y que los mismos instrumen-

se no se encuentra el mas pequeño frag-

a tierra de los Faraones, en donde habia su singular civilizacion en todo su esplendor. Desde hace 5,000 se construían las famosas piramides sobre capas de terreno sobre que se han destruido monumentos, se encuentran inscripciones.

Desde el otro extremo de Asia, de un extremo á otro de América y Europa, en todas partes del mundo, se ven los mismos vestigios de una época de piedra. Se ve el progreso de la industria humana, bien humilde, pero que desarrollándose y perfeccionándose gradualmente, ha llegado á lo que es en la actualidad. Esos primeros ensayos en la historia y de la civilizacion, porque sin ellos la civilizacion no hubiera nacido.»

¿Habían los habitantes de América en comunicacion con el mundo antes de cortarse toda conexi6n entre los continentes primitivos?

En el nuestro Museo Antropológico, para contrastar entre los objetos exhumados al lado de unas escarabajos y estatuetas que acompañan á las egipcias, un objeto brillante, que se sostiene entre el pulgar y el índice. ¿Es un objeto enorme? No, es obra humana; un esmalte de colores fundidos, una cuenta, en fin, que se saca de la fábrica de Murano, en Venecia, de la misma época egipcia del segundo imperio faraónico, de las dinastías XVIII ó XIX.

La cuenta egipcia en las Conchitas, al sur de Buenos Aires, estancia del señor Pereira, en la profundidad de la superficie actual. Morelia, Patagonia, fragmentos de otras cuentas en el Museo. Llevadas á Europa, fueron encontradas idénticas á las que poseen varios museos, en Francia, Inglaterra, Estados Unidos; y se sabe que se encontraron hasta en el Oriente de Asia, en el Perú.

Lo, pues, segun las cuentas lo demuestran,

ricas, una de las cuales cree ser Troya, se encuentran y enen diseñadas en sus colecciones fotográficas, estas mismas urnas cinerarias encontradas en varios puntos de la América, con el mismo emblema de un rostro figurado en cuello de un cántaro, en la misma situación, para mostrar se pertenecen á un mismo culto de los muertos.

Un dinamarqués que reunía los cantos populares en América por hallarlos (los tristes) idénticos á los escandinavos, sostenía que no era casual la terminación en *marca* de las palabras que indican país, como Catamarca, Jujuy, Tucumán, Cundinamarca y las marcas de Ancona que esclindaron los Longobardos daneses en aquellas comarcas italianas.

En 1866 se descubrió en Francia en un conglomerado, un esqueleto enterrado en la postura sedente de la momia de Pampas y del Perú.

Los aztecas que civilizaron á Méjico, están representados aquí no solo por sus cráneos, sino por su alfarería, sus urnas cinerarias, sus símbolos religiosos, el lagarto y la flebra de dos cabezas.

Escusado es decir que por todo el territorio se encuentran los rastros recientes de la conquista Inca, y están vivos se ven en líneas blancas, hasta perderse de vista por el horizonte, los caminos por donde transitaban los ejércitos las *pascanas* á distancias reglamentarias donde pasaban noche.

Viven todavía en Patagonia los gigantes con cuyas exageradas noticias está lleno el mundo; pero en el Museo están muchos cráneos para no dejar embustera á la fama. El otro lado del Estrecho se ha refugiado el fueguino que vaga por los bosques en busca de raíces, ó por las orillas del mar tras de ballenas podridas que entierra para los días de absoluta carestía despues de haberse comido en los días de hambrunas, segun Darwin, madre y abuelas.

No siente el indio fueguino fácilmente la relacion que hay entre el estampido del arma de fuego, y la bala que penetra en el tronco de un árbol. Son dos hechos para una razón inconexos.

Mas atrás del fueguino está el cráneo del hombre de Neanderthal, que es la forma mas animal encontrada en los terrenos cuaternarios de Europa. Hay de estos, ti

la gan-
s á las
urro, y
en el

ordina-
to han
stuales
semi-
o hom-
ropa,
biendo
entras
de la-
instru-
de sa-
rvió á
habían
uropa,
as por

sea su
demos
óricos,
é inte-
ador á

as, los

a, dice
racion
dejado
único
ibu de
á diez
sechos,
ue cu-

fué po-
rrió la
ble es-

ba habitada. Así encontraron Colon, Cortés y todos los conquistadores, la América.

Los depósitos de desechos encontrados en Alaska y del Pacífico, se componen ó de conchas de mar, de conchas y espinas de pescado mas arriba, y de huesos, y huesos de cuadrúpedos y aves en la zona, lo que hace la historia de los progresos de la civilizacion del hombre primitivo, no sabiendo ni perseguir, y adquiriendo mucho mas tarde los medicamentos á los animales terrestres y á las aves.

Pero los indios de casi toda la extension de América, habían llegado á asegurar fácilmente la subsistencia por el cultivo del maíz como base de alimentacion, reproduciéndose treinta veces mas que el trigo, y con el menor trabajo, era posible en todos los climas hasta el grado 40° de latitud, y á gran número de necesidades, incluso de ceremonias rituosas.

Ahora, sobre la antigüedad del uso del maíz, como base de la alimentacion india, puede tenerse presente que los etnógrafos declaran que se requiere un larguísimo tiempo para que se altere de tal manera la forma de la planta, que no pueda identificársela con las variedades vestres; y mas prolongada debe ser su propagacion para que llegue á perder su facultad de vida independiente, y descansar solo en el hombre para su perpetuacion. Ahora, esta es exactamente la consecuencia del uso del maíz, del algodón, de la quina, de la caña de azúcar, del palmito, todas las cuales han sido cultivadas por el hombre inmemorial por las tribus americanas, y con el algodón, por ninguna otra raza.

La adquisicion del maíz la hicieron los indios de América, y sus progenitores se desparramaron por toda la América, pues en todas partes se le encuentra en las islas donde la raza existe. Puede llamarse la civilizacion del maíz, á la que ha alcanzado la América; como es el arroz la base de la alimentacion y civilizacion chinesca, y el trigo de pan la base de la civilizacion de Europa, encontrándose con las momias egipcias de las dinastías, granos intactos de este cereal. Con la civilizacion del maíz se forman la pirámide que á los alrededores

Lima mide once mil varas cuadradas de base, superpuestas en capas hasta la cúspide, se encuentran envueltas en los sudarios de tejidos de algodón como en los canopos egipcios, espigas de un maíz de granos pequeños acabados en espina, de donde salió el cabelloso. Creemos que se llama *capi*, pues reaparece de cuando en cuando en las sementeras de maíz actuales, por degeneración quizá, ó por atavismo, volviendo á su primitivo ser.

Atribúyese á la misma época inicial el llevar las mujeres indias en toda América el cabello sobre la angosta frente cortado á guisa de cerquillo á lo Tito y que es moda hoy venida de Europa. El uso general del color colorado con que se pintan los rostros y el cuerpo revela un origen común, lo que no puede demostrarse con las armas que son diversas, y afectan formas y son de materias distintas en varios puntos.

Les es común igualmente á todos los indios marchar en hilera unos tras otros, lo que aquí y en el Paraguay se llama paso de indio. El último viajero que ha penetrado en la Tierra del Fuego halló este hábito invariable en todas las circunstancias; como en Norte América se llama *paso de guerra* cuando marchando unos tras otros, el segundo pone el pie sobre la pisada del que le precede, á fin de que el enemigo no pueda inferir el número de guerreros de que se compone la banda.

La seriedad de la posición en reposo de los músculos de la cara, y la gravedad del porte, son generales á todas las tribus indígenas, como expresión de dignidad personal en los varones, y de impasibilidad, que en realidad toca en el estoicismo cuando hacen frente al dolor, al miedo, á la alegría, lo mismo que al martirio. Los negros son por el contrario la raza mas demostrativa y bulliciosa para la expresión de los afectos, la pena, la alegría y aun sorpresa. Reyes de Africa no se contienen en soltar el llanto al romperles algun juguete ó vaso regalado por un europeo aun en presencia de ellos. Uno lo hacía por un polichinela, cuyos hilos rompió por falta de destreza al hacerle hacer briola. Un indio la presencia en silencio sin mostrar grandes síntomas de interés.

PÍTULO D

GÍA AMERICANA

ciás Argentinas—Prescott y Wilson—Carácter
idios.

de las generaciones mixtas—Ordenanzas sobre

s—Sumisión y barbarie—Los Jesuitas—Ensayo
es por utópicas organizaciones—Pladosas trazas
l. . .

os menos aptos para la civilización—Influencia
canos héroes del poema épico, sin saberlo—Los
dad social—En la pampa mas barbáros. . .

os—Aligación del metal de que había de for-
rentario de las razas—Opinion de Agassiz—Ca-
n. . .

a independencia de la raza blanca elimina la
ñola—Los negros figuran en la política de la
dios en la del Sud—Los negros en la Colonia—
a la Independencia—Los candombes durante
la raza negra—«Los primeros serán los últimos

os de que podemos disponer para
el poblacion de las diversas Pro-
dido el territorio argentino, en
una idea de su carácter y estado
nquista, y de los efectos que ha
a de la raza cobriza como base,
como accidentes, segun el número

ivide en nuestro territorio en tres
shua ó peruana, la guaraní ó mi-
icana, entrando como accidentes,

, citado por Prescott, dice que solo el trabajo era el tributo que se daba, porque los indios no hacían otra cosa.

¿Y como en Méjico se mostraba la misma incapacidad de los escasos conocimientos que realmente. Había la misma escasez de algo que se llama espíritu democrático; había el mismo poder de las clases altas, y la misma despreciable baja de las inferiores.

En los puntos menores de diferencia entre el uno y el otro, ambos imperios se parecían en que no había clases, la alta clase, que eran los tiranos, y los que eran sus esclavos.

En la vida política, continúa Prescott, unido a muchos refinamientos sociales, muy adelantados en agricultura, no conocía la libertad. No nega tales progresos, y tal estado de civilización no tenían nada que merezca el nombre de libertad. No podían seguir oficio alguno, ni emprender un negocio, ni entregarse a una diversión que no estuviese permitida por ley. No podían cambiar de residencia, ó de domicilio sin licencia del Gobierno. Ni siquiera podían casarse sin la certidumbre que á los mas abyectos les está concedida en todos los países, la de escoger una mujer.

Los aztecas, dice Pritchard, eran mas crueles que los españoles, sin que nos sea dado distinguir si esto venía de la naturaleza ó de las costumbres.

En el carácter y disposiciones morales de los tiempos que precedieron á la Independencia americana, Don Juan de Ulloa, que recorrió gran parte de América estudiando la situación de las colonias, hizo las siguientes apreciaciones.

La inclinación al ocio y á la desidia es la misma en la Luisiana y del Canadá, que en los del Perú y de las Antillas. En las naciones de la América, ya sean civilizadas ó bárbaras, los únicos ejercicios en que se ocupan los que gozan de libertad, son la caza y la pesca, lo cual sucede en las naciones que están vecinas de Buenos Aires. En la pampa de la provincia de este nombre, las naciones que tienen el cuidado de hacer unos cortos cultivos de maíz y de algunas calabazas (zapallos), las

que muelen el maíz para prepararlo de la manera que lo usan, y las que disponen las bebidas que acostumbran, cuidando además de los hijos, porque en esto no se embarazan los padres.

Como en corroboracion de estas apreciaciones en otros puntos de América y en época mas reciente, el agente francés en Caracas M. F. Depons, que publicó un viaje á la parte oriental de Tierra Firme en Sud América, limitado á la descripcion del territorio de la Capitanía de Caracas, por los años 1800 á 1801, fija en los siguientes términos los rasgos característicos de las indiadas ya sometidas de aquel país.

«El indio se distingue, dice, de la manera mas singular por una naturaleza apática é indiferente que no se encuentra en ningun otro. Su corazon no late ni ante el placer ni ante la esperanza, solo es accesible al miedo. En contrario de la humana osadía, su carácter se distingue por la mas abyecta timidez. Su alma no tiene resorte, ni su espíritu vivacidad. Tan incapaz de concebir como de raciocinar, pasa su vida en un estado de estúpida insensibilidad que demuestra que es ignorante de sí mismo y de cuanto lo rodea. Su ambicion y sus deseos no se extienden jamas mas allá de sus necesidades inmediatas (1).

.....

«Todos los esfuerzos del legislador para inspirarles (á los indios) el deseo de mejorar sus facultades nativas han abortado. Ni el buen tratamiento que han recibido de ser admitidos en la sociedad, ni los privilegios importantes con que han sido favorecidos, han sido suficientes para arrancarles la aficion á la vida salvaje que, sin embargo, no conocen hoy día sino por tradicion. Son poquísimos los indios civilizados que no suspiren por la soledad de los bosques y que no aprovechen la primer oportunidad para volver á ella.

«Esto no proviene de un amor á la libertad, sino de hallar la umbría habitacion de los bosques mas conforme á su melancolía, su supersticion y su absoluto desprecio de las leyes mas sagradas de la naturaleza.

(1) Vóyages—F. Depons, lib. 4º, páginas 238 y 239.

●

OBRA DE SARMIENTO

los estaban acostumbrados á mentir, y tan poco son á la sagrada obligacion de decir verdad, que los han creído necesario, á fin de prevenir que su falso testimonio puede ocasionar á dictar una ley que establece que no menos de tres deben ser admitidos como testigos en una causa. Unio de estos seis seres equivale al testimonio de un solo blanco».

●

TERRITORIO ARGENTINO. — RAZA QUICHUA

El establecimiento del país entre Jujuy y el Plata, fué hecho por los conquistadores del Perú en el año 1540, y la plaza en que se fijaron primero del Estero, fundándose en seguida Tucuman, Cuzco y Jujuy. Los indios de esta parte habian estado arcialmente á los Incas, y fué fácil, por tanto, á someterse.

... pues, necesario hacer guerra para avanzar desde Lima hasta Córdoba. Los indios necesitaban para vivir y se sometieron sin dificultad.igo conservan la lengua quichua ó peruana, y tan obedecido al primero que se propuso m...

... narraciones de los conquistadores y de los administrativos, parece resultar averiguado que en la época del Tucuman en 1558, ochenta mil indios pertenecían al rey.

... delante veremos por qué esta poblacion indigena de las ciudades, y la parte que toma en la nacion social que se proponen darse con la India de españoles criollos mas tarde.

... secundarios de los pueblos del Perú, dice don José que se componían en gran parte de mestizos, que son los de la generacion de blancos é indios, cuyas razas despues haciendo otras distintas. En la parte del Pacífico), hay igualmente la de zambos, y en la mezcla de indios con negros. En el alto Plata son pocos los de esa especie, por no ser muchos los que van allí.

... mestizo los proviene en general de la procreacion...

de la raza son poco sensibles en todo. Visto un indio de cualquier region, puede decirse que se han visto todos en cuanto á contestura, variando de corpulencia segun los parajes.

«Poco menos que con el color sucede en cuanto á usos y costumbres, el carácter, genio, inclinaciones y propiedades, reparándose en algunas cosas tanta igualdad, que parecen como si los territorios mas distantes fuesen uno mismo. Todos han gustado de pintarse de colorado para

con tierra, cinabrio y con bermellon.» El doctor
 unda en este sentido tambien.

erencias de volumen del cerebro que existen en-
 ividuos de una misma raza, son tanto mas grandes
 as elevadas estan en la escala de la civilizacion.
 into de vista intelectual, los salvajes son mas ó
 úpidos, mientras que los civilizados se componen
 os semejantes á los salvajes, de gentes de es-
 diocre, de hombres inteligentes y de hombres
 s.

prende que las razas superiores sean mas diferen-
 e las inferiores, dando por sentado que el minimum
 en todas las razas, y que el máximo que es
 l para los salvajes, es, al contrario, muy elevado
 civilizados. (1)

demas aquí la observacion de Mantegazza.
 raza que gobierna y dirige la política humana en
 empo, la fisonomía es la mas móvil y al mismo
 mas elevada, sin caer, ni en la telegrafia espas-
 el negro, ni en la impasibilidad desolante del

osicion social que los indios quichuas ocupaban en
 io de la provincia de Córdoba del Tucuman, hasta
 ximas á la independendencia, puede formarse jui-
 simple lectura, ya de ordenanzas de los Gober-
 a de peticiones del Cabildo de Córdoba que es-
 de las actas del Ayuntamiento de aquella ciudad,
 á los indios respecta.

amirez de Velasco, Gobernador Capitan General
 mayor en estas Provincias del Tucuman, Juries
 is y Comechingones y todo lo á ellas incluso desde

a que una raza se trasforma y avanza, se diferencian mas entre sí
 os de otros.

ocasion de comparar 115 cráneos auténticos de parisienses del siglo
 serie de cráneos del siglo XIX.

í média de los del siglo XII, que por su colocacion denotaban ser
 otables, era de 1425,98 centímetros cúbicos.

o XIX dieron 1461,53 centímetros cúbicos en término medio.

Bastian de quien tomamos estos datos, agrega que es averiguado que
 e siete siglos de civilizacion progresiva, la medida del cráneo del
 aumentado sensiblemente. (Nota del autor).

la Cordillera de Chile para acá por S. M. etc.—Por cuanto, por experiencia me consta y es notorio el daño remarcable que ha venido á esta Gobernacion é disminucion de ella, é haberse sacado indios é indias de su natural para llevarlos á las Provincias del Perú, Paraguay, Chile y otras partes, *en lo cual ha habido tanto desorden, que de algunos años á esta parte se han sacado mas de cuatro mil indios, que ni han quedado otros tantos y para que de aquí adelante haya orden en sacallos y llevarlos de la presente:* •

« ORDENANZA QUE MANDO SE CUMPLA Y SE GUARDE POR EL
ALCALDE DE ELLA

«*Primeramente:* tendreis mas cuenta y cuidado de que ninguna persona de cualquier calidad, estado ó condicion que sean, ansi vecinos como mercaderes, pasajeros é viandantes que salieren fuera de esta Gobernacion á los reinos del Perú y Valle de Salta, saquen ni lleven, directamente, por sí ni por interpósita persona, indio ni india de ninguna edad, sin expresa licencia mía, aunque sean naturales de la Provincia del Perú, so pena de cien pesos de oro aplicados por tercias partes á la Cámara de S. M., Juez y denunciador, y á los dos demas vecinas, demas de la dicha pena incurran en perdimientos de los dichos indios que se hallaren llevar ó enviar sin la dicha mi licencia, aplicada para el presidio de Salta, á la persona que fuere mi voluntad. •

«*Item:* que cualquiera de las personas su soreferidas, que con licencia mía sacare algunos indios, esté obligado á aparecer ante vos á los registrar ó registre los cuales, en el Libro que para ello habeis de tener encuadernado y con mucha custodia hareis asentar y se asienten los nombres, edad y señales que tienen y de donde son naturales y quienes son sus encomenderos, para que quando se obieren de volver por la orden de suyo irá declarado no haya fraude, ni engaño so la dicha pena demas de que se quitaran los indios que llevase y no se llevarán.

«*Item:* que las tales personas despues de haber registrado los indios que por licencia mía hubieren de llevar, en y estén obligados á dar fianzas abonadas de que den-

tro de un año del día que salieron de esta Gobernación ella, y los traerán ante vos, para que se a si son los propios que llevó, y de los imonio del Sacerdote que los enterró, y no ncurran en pena de cien pasos de la dicha aplicados en la forma susodicha por cada un i dejare de traer y hacer la dicha diligencia. s tales personas que hubiesen de llevar los irgando ó en otra cualquier manera, pague 20 pesos corrientes por cada cincuenta le- uelta, que se entienden la ciudad de San- á esta cinco pesos, al valle de Salta hasta . primer pueblo del Perú, otros cinco pesos; desde la ciudad de Santiago del Estero se r á 20 \$ cada indio, y de comer, y otros a, la cual paga se les ha de hacer en vuestra propios indios é no á otra persona, aunque o cumplan so la dicha pena aplicada en la

i algun encomendero saliere de esta Go- la llevar y lleve los indios de que tuviere o mas para su aviamiento y para mozo ó dos indios mas y dos muchachos para es estén obligados á los registrar é mani- i, para que se sepan si los vuelven ó no; o dicho es los han de hacer presente ante se vea y entienda si son los propios que de cien peses de dicha plata aplicados en

en el Reino del Perú hay muchos indios é an sacado y llevado á él naturales de estas lgunos de ellos se vienen ellos propios é se atural, tenereis advertencia y cuidado en que .rescan ante vos y sabreis en la orden que npo y día que salieron de esta Gobernacion en y por quienes son encomenderos, y con lo los enviareis personalmente ante mí, para lo que convenga.

cualquiera persona, vecino ó mercader que corambre, cordobanes, suelas y baquetas, i y registren ante vos, para que siendo la

cantidad conforme á la licencia que ya le diere, lo cual ante todas cosas ha de preceder, se lo dejeis llevar y ecediendo de ella, la retengais y se la tomeis por perdida aplicado por tercias partes á Cámara de S. M., Juez y denunciador y ni mas ni menos lo será; pues en esta tierra se coge por la falta que suele haber en ella para celebrar el culto Divino.

« Y asimismo tenereis gran cuidado, en que, sin licencia mía no se saque de esa gobernacion caballos de caballeriza, ni de carga, ni de regocijo, y el que lo hiciere, pida el tal caballo ó caballos y mas incurra en pena de cien pesos aplicados en la dicha forma, si no fuere uno para su caballería y otro para su cama y otro para la comida é matalotaje y otro para que lleve comida para los caballos, atento á que por la mucha desorden que ha habido en llevarlos al Perú, ha habido tanta falta en estas Provincias, que si para una necesidad que se ofresca se buscasen no se hallarían, y conviene que los vecinos los tengan por ser la tierra nueva y que cada día se van conquistando el cual dicho Estanco: se entiende asimismo en el ganado vacuno, cabruna y ovejuno.

.....

El Cabildo de Córdoba pide y se le concede, «que los naturales de ella estando muy derramados y apartadas las casas las unas de las otras mateniéndose los indios en quebradas de dos en dos é de uno en uno en las sierras y en montañas de suerte y manera que aunque quieran doctrinarlos é industrialarlos en las cosas de Nuestra Santa Fe Católica, no se puede hacer por estar tan divididos y demas de eso, como no se pueden recoger no hacen chacaras y se sustentan con raíces á cuya causa mueren muchos de ellos, é podía todo esto cesar con reducirlos—«V. S. pido y suplico, me mande dar su mandamiento para que los encomenderos lo puedan recoger é reducir é hacer un pueblo de ellos en la parte mas cómoda que les pareciere, para que sean doctrinados é industrialados en las cosas de Nuestra Santa e Católica é se cumpla lo que S. M. tiene mandado y provido á cerca de esto y en lo ansí V. S. mandar hará justicia en qual pido etc.»

.....

«A V. S. suplico mande proveer que si algun mandamiento ganare algun vecino para tener otra vecindad mas que la suya que no se cumplan, ni caigan, ni incurran en las penas que V. S. les pusiere, pues es justo que cada feudatario sirva su encomienda y no la agena é que él conquiste aquella tierra y pacifique, sobre que pido en todo en nombre de la dicha ciudad entero cumplimiento de justicia —*Luis de Abreu de Albornoz*— Otro Si digo: que V. S. tiene proveido é despachado un mandamiento para que los feudatarios que tienen encomiendas de indios, la justicia mayor de aquella ciudad ponga vecindades á aquellas personas que no las tienen para que la tierra se pueda conquistar é algunos vecinos de los que al presente están en la dicha ciudad tienen de á dos é tres vecindades é podria ser que con alguna relacion ganasen algun mandamiento ó mandamientos que les sirviesen como hasta aquí les han servido.

Primeramente: Pida á S. S. del señor Gobernador en nombre de esta ciudad, mande se apregone el auto de los términos de esta ciudad y la vuelva originalmente con el auto de pregon.

Item: Que pida á S. S. del señor Gobernador mande volver los indios é piezas que llevó Juan Rodriguez Juarez de los términos de esta ciudad; y así mesmo hago relacion á S. S. de como despoblaron cinco pueblos y los comarcanos se han convenido á quejarse de ellos que no osan vivir en sus pueblos de temor que no vuelvan á llevarlos.

Item: Pida á S. S. en nombre de esta ciudad que las cédulas de encomienda se moderen en la paga de ellas, que... (está roto).... lleva el Secretario ante quien pasan conformándose con la pobreza de esta tierra y que los indios no dan tributos ninguno para suplir tanta paga.

.....

 «Juan Ramirez de Velazco, Gobernador Capitan General de esta Gobernacion de Tucuman y sus provincias, por su magestad, por cuanto Luis de Abreu Procurador de la ciudad de Córdoba en nombre de ella me hizo relacion diciendo que los vecinos de la dicha ciudad que *por orden suya estaban en costumbre de salir á correr la comarca* de su ciudad é ir á la guerra y conquistar de los naturales de ella para los

allanar, lo cual *hacían á su costa* y en ellos tenían muchos gastos de armas y de caballos y de las piezas que tomaban en la guerra, que las repartía el capitán, se servían en sus casas, chácaras, estancias de ganados é *otras cosas como de su servicio* ó yanaconas, y cuando un vecino encomendero de indios moría en que vacasen las dos vidas los gobernadores mis antecesores daban por vacos sus repartimientos de indios, y las personas á quienes de nuevo las encomendaban les tomaban el tal servicio é los demás sus hijos y parientes que les sucedían ó herencia no tenían ningún yanacona ni servicio, con que se poder sustentar y servir á su magestad de que habían recibido é recibían notorio daño y agravio, y para remediar dello me pidió mi mandamiento y yo di el presente por el cual en nombre de su magestad *hago merced á los vecinos y moradores de dicha ciudad para que se sirvan de los indios que por repartimiento les cupieren de los que trajeren de la guerra como yanaconas*, y ninguna justicia mayor é ordinaria de dicha ciudad les pueda despojar de ellos, á título de la vacante de repartimiento de indios de cualquier vecino de la dicha ciudad que vacare lo cual mando á los capitanes y justicia mayor de la dicha ciudad, lo guarden; y las penas de quinientos pesos en multa. Enero de 1788.»

Lo que se decora aquí con el nombre de guerra, es simplemente la caza de naturales como se hacía de caballos y de ganado cimarrón ó alzado, para proveer á cada vecino, por su cuenta de sirvientes, peones.

Los esclavos en Africa se hacen del mismo modo, saliendo á caza de negros para venderlos.

RAZA GUARANÍ

Con motivo de repoblarse las Misiones antiguas de los Jesuitas, tendremos estos días descripciones interesantísimas de las pintorescas ruinas de templos, cuyos altares del gusto *rococo* de la arquitectura jesuítica, se levantan como en la India entre las ramas de árboles frondosos que los cubren, mechadas las hendiduras con vegetaciones tropicales, de parásitas y lianas.

En cuanto á los antiguos indios misioneros se les encuentra representados por sus hijos en Corrientes, Entre-Ríos, Uruguay y Brasil, comunicando al conjunto de la población

su tipo específico de sumision ó de barbarie, aunque la raza guaraní sin ser feroz, no tenía la absoluta mansedumbre y anonadamiento de voluntad de los indios quichuas, quebrantados por siglos de reduccion pacífica en el Perú, Bolivia, Ecuador, y el país conquistado por los indios, hacía poco, hasta Córdoba de este lado de los Andes, y hasta el Maipó ó acaso hasta el Bio Bio del otro lado hasta encontrarse con la raza guerrera araucana que los detuvo, como detuvo á los españoles y á los chilenos sus sucesores.

Eran encomenderos, y la falta de pescado, caza ó frutas naturales, pues las naranjas son europeas, hacían indispensable este régimen patronal, que es como la servidumbre rusa, hasta ahora poco. Así se había efectuado la conquista de los Incas, así la suplantaron los españoles. El régimen se extendió hasta el Paraguay, en cuya historia se habla de que por el año de 1557, «cuarenta mil indios fueron reducidos en la Provincia de la Guayra cerca del Paraná, y despues de varias tentativas de rebeliones, fueron definitivamente incorporados y amalgamados con los conquistadores, aunque formando una clase inferior y la parte mas baja de la composicion, pues ya había con la mezcla de los españoles mejorado de condicion.» (1)

Por este tiempo se presenta en la escena de la conquista y amalgama de pueblos salvajes, el mas extraño elemento que haya figurado en la historia de las conquistas.

Una asociacion religiosa, animada de un espíritu asombroso de accion, bajo una disciplina severa y con solo las armas de la persuasion y la superioridad intelectual de la raza blanca, acomete la empresa de organizar sociedades con base salvaje, sobre un principio religioso, con un gobierno teocrático de tutela espiritual absoluta. Tales son las misiones famosas del Paraguay, que llenaron por dos siglos el mundo con su gloria, que produjeron en efecto, excelentes historiadores y panegiristas de la Orden, hasta que, despertando los celos del gobierno civil de la España, fueron secuestrados y trasportados á Europa los padres jesuitas, sin que las autoridades que se dieron á las veinte y una misiones, con sesenta mil habitantes que regentea-

(1) Blanckenridge secretario de la mision Norte-America de la «Congresos». Voyage to south America vol. II.

ban, fuesen parte á retenerlos en sus pintorescas villas al lado de los altares donde acostumbraban á elevar preces y cánticos á la Virgen Santísima, mas que á Dios. ¿Quiénes eran los jesuitas? Antes de entrar en estas apreciaciones traigamos á cuenta el juicio de un imparcial observador:

«Los jesuitas, al menos durante los cincuenta años primeros de su institucion, rindieron inmensos servicios á la civilizacion, ya sea atemperando con elementos seculares las vistas mucho mas supersticiosas de sus grandes predecesores los dominicos y los franciscanos, ya sea por el sistema organizado de educacion, no visto hasta entonces en Europa. En ninguna Universidad podia encontrarse sistema de instruccion mas comprensivo que el de ellos; y es fuera de duda que en ninguna otra se mostró tanta habilidad en el gobierno de la juventud, ó tal penetracion en las operaciones generales del alma humana. Debe añadirse en justicia á esta ilustre Sociedad, no obstante su temprana y poco escrupulosa ambicion, que durante un considerable periodo, fué un firme sustentáculo del saber, como de la literatura; y que permitió á sus miembros mas libertad y osadía de especulacion, tal como no se había antes tolerado en ninguna orden monástica.

«Sin embargo, á medida que avanzaba la civilizacion los jesuitas, como todas las otras gerarquías espirituales que el mundo ha presenciado, empezaron á perder terreno; no tanto á causa de su propia decadencia, como por efecto de un cambio en el espíritu de los que lo rodeaban. Una institucion admirable para un cierto estado de sociedad en su infancia, era poco adecuada para esa sociedad en un estado mas maduro. En el siglo XVI los jesuitas estaban mas adelante de su época. En el siglo XVIII se habían quedado atrás. En el siglo XVI fueron los grandes misioneros del saber, porque creían que con su ayuda podían subyugar la conciencia de los hombres; pero en el siglo XVIII sus materiales eran mas refractarios, teniendo que luchar con una generacion perversa y nula.

En declinando rápidamente en todos los países, la sociedad religiosa, y se apercibieron claramente de que era improbable de mantener su antiguo dominio,

era detener los progresos de aquellos conocimientos que ellos mismos habían propendido tanto á acelerar.» (1)

El Príncipe de Montbarrey que fué educado por los jesuitas en 1750, dice sin espíritu de reproche, «que en su colegios se prodigaba la mayor atencion á los pupilo destinados para la iglesia; mientras que se descuidaban los talentos de los que se consagraban á las profesiones seculares.»

Comun flaqueza á todos los partidarios, que hemos visto repetirse en exámenes y distribucion de premios, no acordados al mérito de la composicion, sino por tratar en sentido religioso, pero ignorante y bárbaro, el tema que otro estudiante ilustraba con consideraciones correctas, llenas de buen sentido y apoyadas en apreciaciones históricas.

Pero las tentativas de los jesuitas en las misiones, al despojándolos del plan de predominio futuro que se le atribuía, entrañaban una revolucion práctica, mas eficaz que la que con la sola exposicion de sus doctrinas, han propuesto Rousseau, Fourier, Saint Simon y otros reformadores. El ensayo social se hacía en medio de la naturaleza mas risueña, bajo el clima mas plácido, sobre un terreno feraz, accidentado y regado, como debió estarlo el Paraíso. Nadie les interrumpía su obra, aunque tuviese malos vecinos, como los paulistas portugueses que le arrebataron millares de neófitos. La sapiente, moral y religiosa obra se desarrolló, á medida del deseo de sus autores, pero al florecer aquella planta artificial, se marchitó y desapareció del haz de la tierra, como tronchada por el vendaval.

Diráse que habría subsistido por sí sola un día, si no la hubiesen á deshora quitado el tutor, en que la planta tierna se apoyaba.

No hay poblacion civil en América, por malas que hayan sido sus condiciones de fundacion, que no subsista pobre y miserable hasta hoy, por la propia vitalidad de la naturaleza humana, cuando no es atrofiada por concepciones teóricas, por *utopías*, por el intento de realizar Paraísos terrenales y Talansterios armónicos.

(1) Buckle-History of Civilization in Europe.

«Es bien sabido, dice Dixon en su «Nueva América,» que todos los ensayos comunistas, (y las misiones lo eran) que se han hecho en Alemania, Inglaterra ó América, han tenido desastroso fin. Hombres con cerebro, mujeres con corazon se han alejado de lo que creían los males de la competencia, para probar lo que creían ser los salvadores principios de la asociacion; pero ninguno de tales reformadores ha sido nunca capaz de llevar adelante una asociacion en que hubiese comunidad de bienes. Cada desastre tiene su propia historia, su propia explicacion mostrando como estuvo á la víspera de triunfar. El hecho es que el mal éxito no puede ocultarse.

«Ved á lo que habeis llegado, dice sonriéndose el saduceo, feliz en medio de sus dilatadas tierras, sus mansiones, sus jardines, sus viñas, cuando perturbais el orden del tiempo, de la naturaleza, de la Providencia! Arribais á la despoblacion, á la mendicidad, á la muerte! La competencia! Viva la competencia, que es el alma del comercio, y Dios sea loado que combate del lado del gran capitalista!» Si la teoría de la ayuda mútua es cierta contra el «ayúdate á ti mismo que Dios te ayudará», ¿por qué han fracasado todas las tentativas de realizarla?

Los jesuitas legaron al doctor Francia su funesta utopia!

Acaso en San Pablo, en Fénelon, en los primitivos cristianos haciendo vida comun, despreciando las riquezas como despues Rousseau, encontrarian los filósofos jesuitas gérmenes de aquella poética sociedad de santos sin pecado, ó castigados por los que cometían y de que hacían confesion y penitencia pública, los indios misioneros. Lo mas singular es que tal es el poder de la voluntad humana, guiada por una idea, fanatizada por el entusiasmo, que en los Estados Unidos hay reunidos, y han prosperado asombrosamente, ciento y tantos mil mormones, formando sociedad aparte, practicando la poligamia, pero honrando el trabajo, y estimando la propiedad que es base de la sociedad.

Los *Kukers* ó temblones han constituido una sociedad contra todo instinto de naturaleza, reunidos los dos sexos y sin permitirse contacto sexual, lo que hace que no obstante prosperar por el trabajo, no se aumenta la sociedad sino por contingentes nuevos.

Los Jesuitas emprendieron mantener indivisa la propiedad y hacer comun el trabajo, debe decirse en provecho propio, pues si en dos siglos hubiesen dado á los copartícipes indios, cada diez años, su parte de utilidades, habrían aumentado por millones la propia riqueza y la pública. Al fin de cuenta la comunidad de bienes pretendida, era como la de todas las manos muertas y temporalidades de los conventos y monasterios, en beneficio de la comunidad original. Los indios eran trabajadores sin salario á quienes se alimentaba, vestía de almacenes comunes, bautizaba, curaba y enterraba, como lo hace todo amo con sus siervos, dándoles el honor de llamar Juez de Paz ó Regidor, ó Mayor, á los sobrestantes de los trabajos, bajo la tutela siempre de un Padre Jesuita, y bajo la contaduría administrativa de otro, vigilándose recíprocamente, espiándose, como es de estatuto de la Orden.

En California, los Padres franciscanos conservaron el mismo sistema de haciendas con los indios siervos hasta la revolucion de la Independencia; y los norte-americanos no encontraron sino la pobreza secular de las colonias españolas, en medio de sus riquezas.

« No debo disimular, dice Muratori, que las mas tocantes exhortaciones no habrían bastado quizá para traer estos pueblos al conocimiento del verdadero Dios, si al principio no se hubiesen empleado medios puramente humanos. Se reconoció luego que el mas eficaz, era darles víveres en abundancia, porque cuando se trató de formar las primeras poblaciones, los indios decían á los Misioneros: *«Si quereis que permanezcamos con vosotros, dadnos bien de comer, somos como los animales que comen á toda hora; y no como vosotros que comeis poco y á sus horas»*.

« Los Misioneros pusieron todo en obra á fin de procurar á estos indios con que contentar su insaciable apetito, con lo que ganaron su confianza y adquirieron en cierto modo, el derecho de darle al espíritu de estos salvajes la direccion que quisiesen. Les inspiraron el amor del trabajo de las tierras y á él deben toda su fertilidad. Estos caritativos misioneros tenían ademas la atencion de suministrarles *gratis* anzuelos, cuchillos, hachas, tijeras, agujas de coser y cosas de esta especie. Les administraban, tambien, remedios liberalmente, cuando los necesitaban.

contentan, añade el piadoso autor citado, con vigilar durante el día, sea por sí mismos, sea por otros, las costumbres de los neófitos.

« Tienen durante la noche emisarios secretos, que les advierten cuidadosamente de todo lo que pudiera reclamar pronto remedio. La noche está dividida en tres veladas. A cada velada se cambia esta especie de centinelas, que parece como que se ocupan de la seguridad del país, y no están destinados sino á prevenir toda sorpresa de parte de los salvajes ó de los mamelucos.»

El infame espionaje reducido á institucion: el pecado sometido á la policía.

No nos dejaron Reducciones, pero los indios que se dispersaron, son parte hoy de los ciudadanos argentinos.

« Pero lo que mas contribuye, continúa el Padre (mas que el espionaje secreto), á alejar á los indios del vicio, es el feliz hábito que han contraído, de no perder jamas de vista, por decirlo así, la presencia de Dios. Su memoria está llena de piadosos cánticos que han aprendido desde la infancia, los repiten con frecuencia en sus casas, hacen resonar los aires en el campo y los bosques, cuando trabajan....»

Lo que sigue es la descripción de la Arcadia, donde reina una primavera eterna, y se ara, siembra, y cosecha al son del tamboril, bailando y cantando á la vez aquellos felices neófitos, que encuentran el cielo y la gloria prometida en este mundo, sin necesidad de lavarse la cara ni tenerla muy limpia.

El Obispo de Buenos Aires, en carta al Conde de Aranda, en 1768, dando cuenta de *los buenos* efectos causados por la expulsion de los Jesuitas, le dice: «esté cierto V. E. que con la conquista de aquellos pueblos, (las Misiones), se han ganado á Dios mas de cien mil almas que vivían sepultados en las tinieblas de la mas crasa ignorancia, segun se ha descubierto. (1)

Y en esa crasa ignorancia han permanecido hasta ahora poco, Corrientes, Entre Rios, el Paraguay.

(1) Bravo. Documentos relativos á la expulsion de los Jesuitas. Pág. 233.

RAZA ARAUCO-PAMPEANA

Las recientes investigaciones de la filología establecen que el territorio de Buenos Aires lo formaban tres como grandes provincias, Chivilcoy, Tuyú y Chascomús, corrupción de palabras gráficas araucanas (¹). Los nombres geográficos determinan la etnología. Los araucanos viven al otro lado de los Andes, como nación independiente, y no acudiremos á la Araucania de Ercilla, para buscar las cualidades morales que este gran progenitor nuestro ha debido transmitir con la sangre á nuestros paisanos.

Mucha sorpresa causó á los conquistadores, encontrar determinada resistencia en los indios de Arauco, después de haber tomado posesión, tras de algunas escaramuzas, de todo Chile, sin resistencia. Por el país superior del Valle de Calingasta de San Juan, yendo por el paso de los Patos, creemos que al Norte también de Uspallata, se atraviesa el camino del Inca, cuyo terraplen blanquecino esterilizado después de cinco siglos, muestra por donde invadieron los quichuas, pues Uspallata es palabra quichua; y hasta donde alcanzó la conquista, las tribus se amansaban, como se aquietan las olas cuando se derrama aceite sobre ellas. Los rotos de Santiago son una tribu, que allí encontraron y sometieron á servidumbre los españoles, siendo efecto de la independencia que la ley municipal prohibiese á los *caballeros*, darles de puntapiés ó de mojicones, provocando los libertos á administrárselos, á fin de arrancarles la multa de compensación. Los chilenos no han concedido á los rotos el derecho de ciudadanía, con el cual habrían sido ya aherrojados los caballeros, por algún caudillo popular.

Los araucanos eran mas indómitos, lo que quiere decir, animales mas rehacios, menos aptos para la civilización, y asimilación europeas. Desgraciadamente, los literatos de entonces, y aun los generales, eran mas poéticos que los de ahora, y á trueque de hacer un poema épico, Ercilla hizo al cacique Caupolican un Agamemnon, de Lautaro un Rengó un Aquiles. Qué oradores tan elocuentes

¹ Véase al país de los Araucanos por E. Zeballos, pág. 89. tomo I.

los de parlamentos, que dejaban á Ciceron pequeño, y topo á Anníbal los generales en sus estratagemas! El arte del ataque y de la defensa de las ciudades estaba en toda su científica práctica antes de Vauban por los cobrizos héroes de Arauco, contando el poeta hacer subir de quilates la gloria del vencimiento. Desgraciadamente, tan verosímil era el cuento, que á los españoles que leían la *Araucana* en las ciudades, les puso miedo el relato, como á los niños los cuentos de brujas, y los reyes de España mandaron cesar el fuego y reconocer á los heróicos araucanos su gloriosa independencia, que conservan hasta hoy, en un Estado enclavado dentro de los límites de Chile. Una mala poesía, pues, ha bastado para detener la conquista hacia aquel lado. //

Harto conocimos á Calfucurá, á Catriel, á Manuel Grande y tantos otros jefes araucanos, el terror de nuestras fronteras, hasta que una vez por todas se resolvieron nuestros generales y gobernantes á destruirlos. Calfucurá no levantó cabeza despues del golpe que le dió Rivas en La Laguna Verde, y lo habría exterminado si cumpliendo las órdenes é instrucciones que tenía recibidas en prevision, hubiese destacado una division sobre los Toldos en Salinas Grandes, á donde llegaron los dispersos montados de á cinco como los hermanos Amyon de las Cruzadas.

El Presidente castigó á Manuel Grande, cuán grande araucano era, mandándolo preso con ocho de sus mocetones y capitanejos á Martin García, en medio del pavor del salvaje de la Pampa, al no divisar tierra de ningun lado, en el buque que lo trasportaba, y exclamando *adonde llevando, cristiano!*....

Muy terribles debieron ser los combates con los araucanos en Chile; pero no creemos que se hayan encontrado sus tropas en circunstancias mas estrechas que el coronel Levalle en Carhué, asediado meses por los araucanos, y escaseándole los víveres á sesenta leguas de país poblado.

El general Mitre, cuando tuvo, por falta de los vaqueanos, que abandonar la bien concebida sorpresa á Catriel quien contaba con ochocientas lanzas, y apoyado por Calfucurá con dos mil, recuerda la presencia en una de un soberbio adalid araucano, al parecer recientemente trasmontado del paterno Arauco, que avanzaba sobre las líneas de los indios

blandiendo la lanza de tacuarilla chilena de cinco varas de largo, con tres plumeros á guisa de tiaras, pintado el rostro de colorado y suelto el cabello que caía sobre las espaldas y sujetaba la huincha. Cuando sentía por el silbido la proximidad de las balas que le dirigían, se tendía sobre el caballo cuán largo era, para mostrar su desprecio, ó la ineficacia del tiro, todo lo cual no pasó de un vano alarde.

El abate Molina, dice de los araucanos: «son intrépidos, animosos, atrevidos, constantes en las fatigas de la guerra, pródigos de sus vidas cuando del peligro de la patria se trata, amantes excesivamente de la libertad, que estiman como un constitutivo social de ellos: celosos del propio honor, cuerdos, hospitalarios, fieles en los tratos, reconocidos á los beneficios, generosos y humanos con los vencidos.»

(Calle Roma! calle Esparta!) ¿Qué les queda á los cristianos con los efectos de la Revolución? Verdad es que tan bellas cualidades, las ofuscan vicios que las niegan: la pereza, la embriaguez, la ignorancia del salvaje y la altanería del animal de presa.

• Esto se escribía en el gabinete del sabio italiano en 1776, á causa de que, como lo dice en su prólogo, «la Europa vuelve al presente toda su atención á la América», y va á satisfacer por lo que á Chile respecta, su erudita curiosidad.

Pero ya desde los tiempos de la conquista, Ercilla había dejado el padron estereotipado:

« Cosa es digna de ser considerada,
Y no pasar por ella fácilmente,
De que gente tan ignota y desviada
De la frecuencia y trato de la gente,
De inabegables golfos rodeada,
Alcance lo que así difícilmente
Alcanzaron por curso de la guerra
Los mas famosos hombres de la tierra.
Dejen de encarecer los escritores
A los que el arte militar hallaron,
Ni mas celebren ya los inventores,
Que el duro acero y el metal forjaron,
Pues los últimos indios mortadores
Del araucano estado, así alcanzaron
El orden de la guerra y disciplina,
Que podemos de ello tomar doctrina,

¿Quién les mostró á formar los escuadrone
Representar en orden de batalla,
Levantar caballeros y bastiones,
Hacer defensas, fosos y murallas,
Trincheras, nuevos reparos, invenciones,
Y cuanto en uso militar se halla
Que todo es un bastante y claro indicio
Del valor de esta gente y ejercicio?»

No conocían todavía el hierro ni los metales duros.

No es que dudemos del valor y obstinacion de los araucanos; pero á ser ciertas estas pinturas, completamente europeas del arte de la guerra, resultaría que los poderosos imperios de Méjico y el Perú, eran los salvajes en América y los araucanos el pueblo mas adelantado. Los indios de Norte-América tampoco han sido subordinados, y se recuerda el mal éxito del Adelantado Soto, en Florida, donde encontró la mas cruda y obstinada resistencia de parte de los indios Comanches y otros, hoy sometidos, dispersados ó extinguidos.

Nuestro temor es, que no habiendo encontrado los españoles nunca resistencia seria en América, como lo prueban sus vencimientos siempre en Méjico y el Perú de cientos de miles con menos de mil hombres, preocupó mucho los ánimos encontrarla tenaz del otro lado del Biobio, que no traspasaron los ejércitos de los Incas, como lo asegura el mismo Molina. « El Inca Impanquí, dice, resolvió tentar la conquista de Chile y confió la empresa á Siquiruca, principe de la sangre real. Este general, precedido, segun la plausible costumbre de los peruanos, de varios embajadores y seguido de un grueso cuerpo de tropa, subyugó, mas con la persuacion que con la fuerza á las Copiapinos, Coquimbanos, Quillotanos y Mapochinos. Despues de pasado el río Rapel, fueron á atacar á los Promaucaes que no habían querido rendirse á las insinuaciones de los embajadores » (1).

Ahí principian las resistencias. Sin embargo, todo esto es conjetural. El camino del Inca que hemos atravesado en la Cordillera, descende de este lado de Aconcagua, dejando atras y cortados á Quillota, Coquimbo y Copiapó; pero hacemos la misma observacion con respecto á la mansedumbre

(1) Historia civil de Chile, tomo II.

de aquellos salvajes que se someten por vía de persuasión. Eso probaría que ya eran peruanos, quichuas, aimaraes, mansos como llamas, que es el distintivo de la civilización peruana, de manera que lo que se dá por causa es el simple efecto de la conquista.

Los araucanos eran y son valientes, sin duda por ser mas bravios que los peruanos, que no eran salvajes de selva, sino sedentarios; pero los araucanos estan ahí y los peruanos y bolivianos ahí tambien para juzgar por lo que son hoy de lo que fueron antes.

Un día se ha de escribir la historia comparativa de todas las conquistas, para hacer la crítica de la literatura de cada una de ellas, y se disipará tanta conseja inventada por los conquistadores mismos, para disimular sus derrotas, engrandeciendo al enemigo, para engrandecer sus victorias, elevando á centenares de miles los vencidos, y para ver lo que no comprenden en instituciones lo mismo que había dejado en Europa, en dinastías, noblezas, jerarquías, pontífices, etc., etc.

La historia de Chile está calcada sobre la «Araucana», y los chilenos, que debían reputarse vencidos con los españoles, se revisten de las glorias de los araucanos á fuer de chilenos estos y dan á sus valientes tercios el nombre de Carampangui y á sus naves el de Lautaro, Colocolo, Tucapel, etc. Y creemos que estas adopciones han sido benéficas para formar el caracter guerrero de los chilenos, como se ha visto en la guerra reciente con el Perú pues que:

« Hubo allí escaramuzas sanguinosas,
Ordinarios rebatos y emboscadas,
Encuentros y refriegas peligrosas,
Asaltos, y batallas aplazadas,
Raras extratagemas engañosas,
Astucias, y cautelas nunca usadas,
Que aunque fueron en parte de provecho,
Algunas nos pusieron en estrecho». (1)

Mas no son las cualidades pugnativas de nuestros prdres de estirpe araucana y nuestros conciudadanos chivilcoyanos, guaminíes, tuyuteses, lo que nos interesa, sino su capacidad

(1) Ercilla, Araucana. Canto XXXIV.

social; y á este respecto tenemos que ir á buscar entre los esquimales, ó entre los indígenas de Australia, razas mas atrasadas en la organizacion de la sociedad.

Los indios de la Pampa no tienen organizacion de paz de ningun género. Para salir á dar malones, hay un cacique general hereditario á quien todos obedecen, como es de suponerlo, en las grandes retiradas. Para los malones de empresa particular, hay un capitanejo *trabajador*, es decir, muy valiente y afortunado ladron de vacas, á quien sigue la meznada de voluntarios que reconocen su autoridad, y con quienes comparte el botín.

La Pampa era poco socorrida para la vida salvaje, y por necesidad de las tribus debían conservarse á pie, errantes, antes de la reaparicion del caballo y la introduccion del ganado. Las bolas son arma india, exclusiva de la Pampa, para persecucion, á pie, de guanacos, avestruces y gamas, haciendo la tribu entera una anchurosa manga que se viene estrechando poco á poco sobre la caza, reunida al fin en estrecho corral de boleadores que los atacan, cuando busca salvacion por entre los claros que quedan, como entre los dedos de la mano, entre boleados y boleadores que lanzan sus certeros y acollarados misiles.

Las mulitas, matacos, peludos, representantes de los antiguos cliptodones, liebres y zorras, con algunos algarrobales, he aquí todo el escaso almacen de víveres del salvaje.

Fuera de las cacerías y la guerra, no hay autoridad alguna que evite las querellas y los robos entre unos y otros. Cada familia arma su toldo á una legua ó mas de distancia de la de su vecino, lo que pasa por precaucion de guerra para no ser sorprendidos; pero es ademas medida de buena vecindad, á fin de apartar las ocasiones de reyertas y de robos, de venganzas y rencores. Una toldearía ocupa, pues, uno y dos días de camino en todas direcciones, abonando el terreno en contorno del toldo el desaseo, que tienen que removerlos transcurrido cierto tiempo. Este modo de hacer la policía debe ser comun á muchas tribus, pues, en los Estados Unidos se ha explicado con esto la misteriosa existencia de huertos naturales en los bosques, de toda clase de árboles frutales encontrados por aquí y por allá. Son, se ha comprobado ahora, asientos anti-

« Cada uno de ellos vive con cuantas mujeres puede mantener, y por cierto no hay criatura mas humillada y deprimida que la mujer de estos bárbaros. Ellas sostienen sus vicios con el fruto del mas duro trabajo, sea sembrando, cuidando los ganados, ó tejiendo las telas, muy estimadas en el país; al mismo tiempo que le dan de comer hacen y reparan el toldo, traen el agua, reúnen la leña, cuidan de la limpieza, amamantan á sus hijos, y sufren los excesos *de la mala vida*. (1)

¡Cuánto han ganado las mujeres indias con su arrimo y aun servidumbre de la raza europea!

Los indios tambien han mejorado muchísimo en sus costumbres, pues aquello que parece depravacion accidental al Sur, es el estado normal en todas las tribus indias. Enviado el Padre Tula por un Presidente, á estudiar la cuestion indios por su lado moral, y lo que podria obtenerse estableciendo misiones en los toldos, á su regreso informó de palabra, no admitiendo mayor formalidad la insinuacion á fin de que no se la tomase por consejo, que tan sin cura era la enfermedad, que sería buena obra estirparlos.

De una parte amansada de aquellas tribus, se componen las poblaciones de nuestras campañas, aunque los paisanos traídos en regimientos de milicias de Chivilcoy á la ciudad por el Coronel Arias, mostró en el paisanaje el tipo árabe mas bien que el indio, pues eran generalmente pálidos, de ojos y pelo negro, con barba cerrada y rostro ovalado. Acaso los andaluces que predominaron en la poblacion de estas colonias, y sustituyeron la casa de azotea gaditana ó malagueña á la vizcaina de tejas, han vuelto por atavismo al tipo árabe que fué antes el fondo de la poblacion.

AMALGAMA DE RAZAS DE COLOR DIVERSO

Todavía era este uno de los rasgos característicos de la colonizacion española, que siguió á este respecto línea de conducta distinta de la que se siguió en el norte por

(1) Zeballos, pg. 94.

Méjico, la Rioja), que es la raza que está repoblando ahora la América española.» (1)

Debe tenerse en cuenta esta gran distincion entre los indolentes y groseros aborígenes, y sus descendientes actualmente degenerados, que han sufrido la servidumbre por siglos.

Sea de ello lo que fuere, la raza negra entró como elemento de aligacion del metal de que habría de formarse el pueblo americano, cuando rotas las barreras que los dividían en castas como en la India y el Egipto, acaso como en los Imperios de Méjico y Perú, segun lo quieren sus historiadores y lo acepta Bukle, en su « Historia de la Civilizacion » fuese llamado en virtud del número, á expresar la voluntad comun, por el voto, ó de otra manera. Es todavía un hecho que notaremos de paso, que habrá de tener sus consecuencias siglos despues, que la nacion española, que dejaba en España ardiendo las hogueras de la Inquisicion, para sustraer la inteligencia de sus moradores á todo contacto de ideas nuevas como las que traía consigo el Renacimiento, y aun el ensanche de la geografía y de la astronomía, prohibió durante tres siglos que entrase en la vasta extension de sus dominios americanos un solo extranjero ú hombre de otra raza, ó ideas, ó creencias que las de los españoles de aquellos tiempos, despues de haber sometido á los moros en Granada, á los italianos en Nápoles, á los belgas en Amberes, saqueado seis días de las riquezas acumuladas de la India.

Iba á verse lo que produciría una mezcla de españoles puros, por elemento europeo, con una fuerte aspersion de raza negra, diluído el todo en una enorme masa de indígenas, hombres prehistóricos, de corta inteligencia, y casi los tres elementos sin práctica de las libertades políticas que constituyen el gobierno moderno.

Estas razas distintas de color no forman, sin embargo, un todo homogéneo, como formaron entre sí galos y romanos, sajones y normandos, germanos y longo-bardos, godos, etc., y aun árabes y sarracenos, que al fin todos son variedades de una sola y misma raza, la caucásica. Agassiz no

(1) Wilson. A new history of México, 35.

mestizos y cholos. Los primeros vienen de la mezcla del indio, hasta ser colocado entre los blancos, aunque en su vestido, maneras y language poca diferencia se note (el antiguo compadrito). Se ocupan de vendajes y negocio de detalle; saben leer y escribir generalmente; son mayordomos y capataces de las estancias de los ricos; pero rara vez poseen mas que un pasar en materia de fortuna. En gran parte son calificados como criollos, ó españoles americanos.»

« Los cholos (Perú y Bolivia) vienen de la mezcla de mestizos y de indias. Se dice que sobrepujan á las otras clases en fuerza física, actividad y genio nativo. Reciben poca educacion, y en general hablan español y la lengua de la tierra.

« Es casi imposible determinar la proporcion en que estas clases están con las otras. El caballero de quien recibí estos datos me asegura que los habitantes de pura sangre no eran mas que de uno á quince, pues muchos de los que se cuentan por españoles, llevan una porción mas ó menos pronunciada de sangre india en sus venas.

« Los criollos constituyen la tercera clase en cuanto á número. Son ellos los que ocupan el primer lugar en la sociedad; especialmente porque ellos heredan las grandes fortunas de sus antepasados los conquistadores y los primitivos aventureros.

« Los primogénitos que heredan aquellas estancias son por lo general poco educados; y por falta de objetos adecuados para ocupar su espíritu, pasan su tiempo en la ociosidad y en la disipacion. El número de los nobles en el Virreinato de Buenos Aires, es, sin embargo, inconsiderable cuando se compara con el Bajo Perú. Los mas jóvenes, si se sienten dispuestos al estudio, son curas, abogados, mineros, y se hacen propietarios de haciendas ó plantaciones.

« Hay un número de familias de indios, cuyos deberes son parecidos á las de los de Chile: los jóvenes indios son sirvientes domésticos. El alto clero, como tambien los monjes y los frailes, en cuyas manos se han acumulado inmensas riquezas, son en general europeos; pero el clero secular lo componen americanos, y se distingue por su elocuencia y su saber.

«La profesion de abogados forma un numeroso cuerpo en estos países, y como los procedimientos legales se llevan por escrito, su elocuencia escrita excede á su oratoria en las asambleas públicas.» (1)

Nos hemos extendido en este curioso inventario de las razas, aun apuntando su capacidad moral y sus ocupaciones, porque han de ir formando la conciencia del lector sobre los elementos que componen nuestra sociedad, y la influencia que hayan de ejercer estas castas y aquellas ocupaciones en la nueva sociedad que va á formarse, cuando los españoles peninsulares pierdan á su turno el lugar que en los imperios quichua y azteca ocupaba la clase de los tiranos.

Esta pintura de la sociedad es de principios de este siglo, y si bien las proporciones entre las razas no tienen una exactitud matemática, tenían el asentimiento de entonces, y no hay tiempo en dos generaciones trascurridas, para que se hayan alterado notablemente.

Ahora oigamos al sabio Agassiz sobre el carácter moral de esas razas.

«Si alguno duda del mal de esta mezcla de razas, que vea al Brasil, donde el deterioro consecuente á la amalgamacion, mas esparcida aquí que en ninguna otra parte del mundo, y que va borrando las mejores cualidades del hombre blanco, dejando un tipo bastardo sin fisonomía, deficiente de energia fisica y elemental. (Agassiz pág. 293.)

«El híbrida entre blanco é indio, continúa Agassiz, llamado mameluco en el Brasil, es pálido, afeminado, débil, perezoso y terco, pareciendo como si la influencia india se hubiera desenvuelto hasta borrar los mas prominentes rasgos caracterizados del blanco, sin comunicarles su energia á su progenie. Es muy notable que en sus combinaciones, ya sea con los negros ó con los blancos, el indio imprime su marca mas profundamente sobre su progenie que las otras razas, y cuan rápidamente tambien en los posteriores cruzamientos, los signos característicos del indio puro se restablecen expulsando los otros. He visto progenie de una hembra india y blanco, que resume casi completamente los caracteres del indio puro. (Apéndice V.)

«Otra faccion que deja una penosa impresion sobre el extranjero, es el carácter debilitado de la poblacion. He hablado de esto antes. No es solo la variedad de niños de todos colores. Con la mezcla de tres razas, parece como si toda claridad de tipos hubiese desaparecido, y el resultado es un compuesto indefinido sin carácter ni expresion.

«Esta clase híbrida mas marcada al Norte, por cuanto se le añade el elemento indio, es muy numerosa en las grandes ciudades, y en las grandes plantaciones.»

RAZA NEGRA

La América española fué, puede asegurarse, la que requirió una segunda raza servil, para salvar de la destruccion á los indígenas, y es cosa de hacer meditar mucho en los extraños resultados que dan las combinaciones humanas, el que la independencia de la raza blanca eliminó la raza negra en toda la extension del continente, mientras solo queda libre en los Estados Unidos, en número de cinco millones, despues de una guerra social; en la Habana queda esclava, despues de un supremo y malogrado esfuerzo de la raza blanca criolla para emanciparse, y esclavos quedan en el Brasil los negros que hoy existen, sin trasmision de la servidumbre á sus hijos.

La guerra de secesion de los Estados Unidos procedió de un error de juicio. Creíase firmemente que los frutos tropicales no podían ser obtenidos á precios convenientes sino por el trabajo de la raza cuyo cutis parece carbonizado por los rayos del sol. Concluída esa guerra púnica, sometidos los rebeldes, libertos los negros, fué necesario, para vivir, volver al cultivo del algodón, como se pudiese, con trabajo de brazos libres, con máquinas para ahorrar salario, y diez años despues, los subyugados plantadores produjeron doble y triple cantidad de balas de algodón que antes de la guerra, y á precios acaso mas remunerativos. Se habían perdido diez mil millones de duros y un millon de vidas humanas, por ignorar que la esclavitud hasta como explotacion es hoy inútil. Los negros figuran ya en la política americana como los indios en América; y acaso los blancos allá, en el Sur al menos, en sus hijos, tendrán que expiar el error de sus antecesores de haber sacado del Africa y de su modo

primer lugar entre todas las ciudades que los españoles han construido desde las Cordilleras hasta el Océano, sin exceptuar la Asuncion que cuenta diez mil habitantes.

«En cuanto á Buenos Aires, aunque se vean como en las otras ciudades, las casas desparramadas sin orden por aquí y por allá, y rodeadas de árboles, forman calles bastante rectas y aseadas. Es verdad que las mas antiguas de estas casas son de barro; y no tienen sino un solo piso; porque no hace mucho que uno de nuestros hermanos, que se había hecho venir de Europa para edificar nuestra iglesia, encontró el medio de hacer cocer ladrillos en este país, que cuenta hoy día mas de sesenta hornos. Ya se ven ahora algunas casas de dos pisos... Otro considerable servicio que han hecho á los españoles, ha sido hacer un gran número de albañiles de los negros de que se servian, á los cuales basta ahora mostrarles un diseño para que ellos lo ejecuten perfectamente. Así se embellece Buenos Aires de día en día, y bien pronto tendrá con qué agradar á los ojos europeos.» (1726).

Para dar mas actualidad á este antiguo testimonio, recordaremos haber conocido en San Juan al maestro Antonio, albañil, esclavo de la casa de don Pedro Vázquez del Carril, y sujeto muy respetable y respetado de todos, como al maestro Alejos, célebre herrero, gran personaje político y uno de los mas adelantados artífices en su profesion.

En 1810 empieza á moverse este mundo americano, y á desprenderse en fragmentos, lo que pudo compararse al deshielo en un gran río cuyas aguas estuviesen largo tiempo detenidas, de las razas y elementos sociales que se tenían consolidadas entre sí por falta de calor suficiente.

La guerra de la independencia requería pechos fuertes; y ya se ha visto que los indios estaban mas de parte de los conquistadores, ó eran indiferentes. Belgrano, despues de la batalla de Salta, capituló 3.000 dándoles libertad bajo palabra de honor, y volvieron á tomar las armas, porque no sabían lo que es honor y porque los españoles los requerían de nuevo.

que lanzaban por mil bocas de semblantes negros y brillantes.

Tambien daba su contribucion de sangre la raza negra en la guerra de exterminio.

En Montevideo se levantaron cuatro batallones de jóvenes negros encerrados en la ciudad sitiada, mientras que Rosas mandó para estrechar el cerco un regimiento de negros, que el autor del *Ejército Grande* encontró en 1851 reducido á treinta soldados mandados por un sargento negro, únicos sobrevivientes en aquel sitio troyano.

El vencedor de Caseros recogió en Buenos Aires cuantos hombres de color pudo, y los remitió á Calá, en el Entre Ríos, para servir de plantel á la infantería con que se proponía fortificar sus escuadrones de lanceros, y pocos de ellos volvieron á sus hogares.

Era práctica antigua que los pardos formasen tercios de milicia urbana, al lado de los patricios, y hubo después de la separacion del 11 de Setiembre de 1852 dos gruesos batallones, con 1800 plazas, que mandaron jefes de color como el coronel Sosa y mas tarde el coronel Morales, porque en todos tiempos habían unido á la mas alta y á la mas baja gradacion de las razas, vinculos de simpatía recíproca.

En las Cámaras estaba igualmente representada la última por Sosa y Mendizabal, y los mas entendidos de su extirpe. Acudieron á Cepeda, halláronse en Pavon, y aun en los Corrales estuvieron dolorosamente representados.

Quedan pocos jóvenes de color, los cuales ocupan el servicio como cocheros de tono, como porteros de las oficinas públicas y otros empleos lucrativos; pero como raza, como elemento social, no son ya sino un accidente pasajero, habiendo desaparecido del todo en las provincias, y no habiendo podido establecerse fuera de la ciudad.

Como industriales no han creado fortunas, fenómeno que se nota en los Estados Unidos, aunque ya se cuentan por millones las economías que depositan en los Bancos.

Terminaremos esta triste página de la traslacion forzada de las razas humanas, con esta profecía que el corazon dictó, y está ya realizando la historia.

«Si el Africa debe producir en algun tiempo una raza

OBRAS DE SARMIENTO

nglaterra en el Africa blanca, ó felata, ó árabe, del Mediterráneo, como en el extremo Sur, con Setiwayo, y las costas orientales del Zambeci, y las minas de Diamantes, el mundo solo está lleno de los rumores de Africa, de los cubrimientos, grandezas, esplendores del Africa, porque se sienten que le ha llegado su hora de justicia, dignidad y reparacion.

·CAPÍTULO II

LOS CABILDOS

Fundacion de las ciudades—Córdoba — Las franquicias municipales traídas por los conquistadores — Ceremonia de la plantacion de una nueva ciudad — Acta de la fundacion de Córdoba — Acta de las franquicias acordadas á la ciudad de Córdoba.

Los Cabildos — El Rey no gobernaba á los habitantes de América en sus actos diarios — Los Cabildos conservan en América las formas civilizadas — La raza blanca habita exclusivamente las ciudades.

Fueros de Vizcaya — Ley y práctica municipal en las provincias vascongadas sin gobierno político.

Organizacion primitiva del Cabildo de Córdoba — Libertades y franquicias propias de las ciudades — Derecho innato de gobernarse á sí mismas las ciudades — Hoy se crean pueblos sin derechos — Provisiones de las constituciones modernas — La consagracion de las prácticas de que estaban impregnadas nuestras antiguas instituciones — Reclamaciones hechas por los Cabildos en defensa de sus prerrogativas — Menos republicanos los de 1882 que los de 1588.

Peticion de derechos — El Cabildo de Córdoba á la altura del Parlamento inglés — Libertad de las ciudades — Importancia de las funciones municipales — Hombres notables — Cabildo de San Juan de la Frontera.

Gobierno de las ciudades — Tucuman — Bando de buen gobierno — Disposiciones legales sobre la seguridad pública é infracciones sujetas á multa y prision.

FUNDACION DE LAS CIUDADES

CÓRDOBA

Ab uno disce omnes.

Mucho debemos á la feliz inspiracion de la Municipalidad de la ciudad de Córdoba, de hacer imprimir gradualmente el archivo municipal.

Firman el acta en 10 de Agosto de 1880, Nicolás Rero-

haran, como Presidente, sin duda, y Remigio López, como secretario.

Grande servicio ha prestado á la República con la oportuna publicacion de sus anales, pues si bien el doctor don Santiago Cáceres halló en ellos pruebas y documentos en que apoyar las pretensiones á límites de la Provincia de Córdoba hacia el Este, para el resto de la Nacion, para el Congreso, para el Presidente de la República, que están como Gobernadores poblando territorios, y fundando poblaciones, por simples decretos, sin las formas que la ley y la tradicion traían de antiguo establecidas, la publicacion de las actas de fundacion de ciudad, tan ilustre despues, viene á ser como una protesta contra la barbarie é informalidad de los tiempos presentes, con olvido y abandono de las tradiciones humanas y civilizadas que traían nuestros padres de Europa, pues todo lo que hoy dice don Gerónimo Luis de Cabrera, como representante de los Reyes católicos al fundar á Córdoba, lo han dicho todos los conquistadores con las mismas palabras, fórmulas y ceremonias, en cada uno de los vastos territorios americanos, al fundar cada una de las ciudades que hoy son capitales de grandes Estados; como Colon mismo, al pisar en tierra descubierta, toma posesion de ella practicando ciertos ritos que constituyen el derecho de posesion, bastando mostrar el acta por donde consta que se llenaron las formas prescriptas de la posesion. Otro tanto sucede con las ciudades, cuyos títulos, franquicias y derechos constan del acta de fundacion é instalacion de las autoridades propias, de manera que lo que posean y adquieran, no les pueda ser quitado por los gobiernos.

La ciudad de Londres se compone de muchos antiguos municipios, pues que con el aumento de habitantes se han venido tocando las casas de los unos con las de los otros. El Parlamento ha podido regularizar sus estatutos, para mejor conformarlos con los intereses modernos y la nueva situacion.

Hay uno, sin embargo, el mas vetusto, el mas desordenado en sus derechos y prácticas, porque parece que como viejo pergamino el tiempo lo hubiese destruído en parte, y hecho ilegibles sus estatutos. Es la Municipalidad de la City de Londres, que pretende que Guillermo el Conquistador le confirmó sus fueros, pero lo histórico es que Juan sin Tierra,

pequeño ejército expedicionario, y su presencia en la ciudad imprime carácter á la escena, por cuanto reúne las armas de España. El escribano Torres está al lado del Gobernador, y los varios ciudadanos y testigos dan la vista á un rollo que ha sido preparado y clavado de acafo en frente del terreno que será iglesia matriz, para el medio de la plaza. Algun toque de corneta llama la atención de los circunstantes, repitenlo los ecos de las montañas vecinas quebradas, y en medio del silencio producen las cabezas descubiertas, pues que van á invocar á la Divinidad celestial, el escribano lee la fórmula:

« En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre y Espíritu Santo, un solo Dios verdadero, y de la Virgen su madre Nuestra Señora, á quien toma por patrona y al bienaventurado Apóstol Santiago, patron de las Españas. Estando en el asiento que en la lengua de los indios se llama Quisquizacate, en seis días del mes de Mayo año del nacimiento de nuestro Salvador Jesu-Cristo de quinientos y setenta y tres años, día de la Octava del Señor San Pedro, Príncipe de la Iglesia Romana.— Yo el ilustre Señor Don Gerónimo Luis de Cabrera, Gobernador y Capitan General y Justicia Mayor de estas Provincias de Tucuman, Juris y Diaguitas y de lo demás de esta parte de la cordillera por su Magestad. En presencia de Francisco de Torres, escribano de su Magestad y Mordiente de esta Gobernacion, su Secretario y testigos aquí concurridos, digo: que por cuanto las cosas que tienen principio en Dios Nuestro Señor, permanecen y se aumentan, y las que no son principiadas en su Santo nombre se deshacen, le encomienda la fundacion de esta ciudad á la pacificacion de los naturales de estas Provincias para que su Divina Magestad los traiga á verdadera conversion y nacimiento de nuestra Santa Fe Católica y en ella predique el Sagrado Evangelio; y que en nombre de su Magestad por virtud de sus reales provisiones y cédulas que para ello tiene, que manda se pongan en este rollo por cabeza del libro de Cabildo de esta nueva ciudad y puebla y funda en este dicho asiento cerca del río de los indios llaman de *Suquia* y el dicho Señor Gobernador nombrado de San Juan por llegar á él en su día y en el sitio mas conveniente que ha hallado para ello, y

del Perú, para que goze de todas ellas con los demas que adelante su Magestad le hiciere merced ó el dicho Señor Gobernador en su Real nombre, siendo testigos los dichos D. GERÓNIMO LUIS DE CABRERA—ante mí, *Francisco Torres*.

«E luego incontinenti en este dicho día, mes y año, el dicho Señor Gobernador, dijo: que en el dicho Real nombre creaba y creó, elejía y elijió por Alcaldes ordinarios de su Magestad de este presente año de mil é quinientos é setenta é tres años á Blas de Rosales y á Hernan Mexia Mirabál; para que administren la Real Justicia en la dicha ciudad é sus términos y jurisdiccion conforme á pramática y ordenanzas Reales de su Magestad, é por Rejidores á Rodrigo Fernandez y á Juan Rodriguez Suarez y á Roman de Chavez y á Anton Berrú y á Diego Hernandez y á Juan de Molina Navarrete, y haciendo ante su Señoría en un libro de los Sagrados Evangelios el juramento y solemnidad que en tal caso se requiere así los dichos Alcaldes como los dichos Rejidores, é lo firmó de su nombre siendo testigos los dichos. E manda en nombre de su Magestad los tengan por tales Alcaldes de Su Magestad é Rejidores, todos los caballeros, escuderos, vecinos y moradores y oficiales y homes buenos de la dicha ciudad y su jurisdiccion; é vengan á sus llamamientos é les acaten á obedezcan é guarden sus prerrogativas é preminencias so las penas que les pusieren, las cuales doy por puestas é doy poder y comision á los dichos Alcaldes en nombre de Su Magestad.»

«Item: dijo que mandaba y mandó, ordenaba y ordenó que de aquí en adelante para siempre jamas, hagan sus Cabildos é ayuntamientos en las casas que tiene señaladas é son propias del Cabildo de esta ciudad é allí se junten los capitulares de dicho Cabildo é no en otra parte, so pena de cien pesos de plata corriente para la Cámara de su Magestad en que le daba é dió por condenados al que lo contrario hiciere y en el entretanto que se edificase aposento su frente en dichas casas.»

LOS CABILDOS

La administracion política y militar de la América española, cuan extensos eran los reinos que la componían, subía por medio de la gerarquía y contabilidad, hasta una oficina

que en lugar de estar en América estaba en España, adonde se mandaba una copia de cada expediente, pues se sacan tres de cada uno (Archivo de Simancas) á fin de que el Rey, como Presidente del Consejo de Indias, proveyese lo que aconsejasen las circunstancias.

Pero el Rey no gobernaba á los habitantes de la América en sus actos diarios y civiles, sino que se gobernaban estos á sí mismos en las ciudades, por medio de sus Cabildos ó Ayuntamientos, instalados con la ciudad misma que iban á habitar, bajo ciertas formas y con ciertas atribuciones; una de ellas la de renovar su personal periódicamente y nombrar sus funcionarios.

Pudiera decirse que los españoles no traían á América mas institucion que esta de la Municipalidad, que es tan antigua, está tan arraigada en el corazon de los pueblos, que cuando la España se vió privada de su rey en 1809, se organizó en Juntas, por millares, y se dió tantos gobiernos como aldeas y villorrios contaba. La ley de las Legislaturas norte-americanas reconoce un grupo ó unidad que no es la familia como entre nosotros hoy, sino «the common, the township», la Municipalidad, la cual se impondrá su cuota, parte de las contribuciones, como pedian al rey que designase la suma, y las legislaturas la impondrian á sus poderdantes; pero no el Parlamento.

Al rescate de las comunas en Francia se debe la civilizacion moderna; á los Cabildos la conservacion en América de las formas civilizadas que traían nuestros padres, y perdieran en el contacto con la barbarie sin la existencia de los Cabildos. Un año despues del temblor que arrasó á Mendoza, visitamos las imponentes ruinas entre cuyos fragmentos y paños dislocados de murallas de templos, estaba incrustada de costado una campana, arrojada como una bala por la violencia del sacudimiento. Mendoza era, antes de la catástrofe, ciudad tan culta y mas elegante que Córdoba ó Tucuman. La mayor parte de la poblacion antigua pereció en la ciudad. Los que salvaron en las quintas, por fortuna á principio de la vendimia, no llevaban corbata, andaban por gala y por moda con estribos doblados de palo. Un poncho tosco, por prurito y ostentacion de escasez, encubria apenas los que andaban en mangas de camisa. Parecían pehuenches; y á muchos, los Villanueva, los Videla,

se les había visto en Chile llevar con elegancia el frac. Todo cambió así que se rehizo la ciudad.

Las ciudades eran la residencia exclusiva de la raza blanca española. No se olvide esta circunstancia, porque ella va á darnos la explicacion del trastorno sobrevenido despues. No se olvide que el jesuita Gaetano observa en 1727 que no se ven indios domiciliados en la ciudad de Buenos Aires, porque no inspiran confianza, ó porque no se prestan al servicio, que lo desempeñan negros, dice; en todas las ciudades del país que se llama el Paraguay.

- Hasta 1850, acaso mas visible hasta 1820 ó 1810, ninguna persona de antigua familia, de viso ó propietario acaudalado y culto, ha residido fuera del recinto, entonces limitado, de la ciudad de Buenos Aires, adentro de la calle de Buen Orden por donde mira al Oeste, donde estaban los Corrales de abasto, mas acá de la plaza once de Setiembre, como la plaza de toros estaba en el Retiro, dos establecimientos, como se sabe, que están en las afueras de las ciudades españolas. En los campos, pues, estaban las indiadas mansas formando reducciones que hoy son villas y pueblos, donde, con la seguridad y el tiempo, se han ido fijando gentes blancas y formando el vecindario actual.

- Tenemos, pues, que contraernos á los españoles ó mejor diremos á los blancos, en la época de la colonizacion.

Los vascos, que han concurrido en gran número á la poblacion de estos países, segun se vé por el número de apellidos vizcainos que tanto abundan, en Buenos Aires sobre todo, debieron á nuestro juicio adherirse mas que los otros españoles á la instalacion y conservacion del gobierno municipal que constituye hasta hoy los famosos Fueros de Vizcaya, por los cuales han peleado con todos los conquistadores de la llanura, sublevándose contra la España y con don Carlos, y antes estado con todos los pretendientes para no ser españoles, gobernados políticamente. Es imposible que estos mismos vizcainos avecindados de mas de un siglo no transmitiesen á sus hijos criollos el sentimiento de desapego á la corona de España, y á sus instituciones de gobierno político, contra el cual mostraba en 1795 tanta saña la juventud de Buenos Aires, segun lo notó un fraile dominico irlandés, introducido clandestinamente para observar el espíritu de las gentes y de paso el número de cañones

manera de proceder de las Municipalidades y de los gobiernos políticos en Europa con los cuales se pretenc plantarlos.

Alcaldes y regidores son vecinos del municipio, nombrados por el municipio, responsables ante el municipio.

La mision de estas autoridades es vigilar para que los Ayuntamientos no abusen de sus facultades, no puedan en ningun caso usurpar sus derechos, ni privarles de ninguna de sus atribuciones.

• El Alcalde es independiente en el círculo de sus acciones, interviniendo en cuestiones municipales la Diputacion foral.

La Diputacion general impone á los Alcaldes y Ayuntamientos las correcciones necesarias.

Cada Ayuntamiento nombra libremente su Secretario.

La fianza de Tesorero se constituye á satisfaccion del Ayuntamiento.

Las cuentas del cajero municipal se examinan y aprobaban por el ayuntamiento, resolviendo las cuestiones capitales, en segunda instancia, la Diputacion general, superior jerárquico.

• Cada Ayuntamiento discute y aprueba libremente la inversion de fondos comunales, con arreglo al presupuesto municipal.

Las cuentas municipales se aprueban, en pueblos pequeños, por todos los vecinos del municipio, por el Ayuntamiento entrante en las poblaciones grandes.

Cada ayuntamiento aprueba sus ordenanzas, interviniendo en caso necesario la Diputacion general.

Cada Ayuntamiento hace libremente las mejoras que le convienen.

La Diputacion foral de cada provincia, oyendo á los interesados, resuelve en estos asuntos lo mas conveniente.

La Asamblea provincial y Diputacion general, encargadas respectivamente del Poder Legislativo y Ejecutivo, constituyen el Gobierno del país, ejerciendo sobre los Ayuntamientos la inspeccion y atribuciones que por tal corresponde.

Los Ayuntamientos compran, venden, cambian, li

transigen, aceptan donaciones y contratan empréstitos, sin intervencion del Estado.

Cada Ayuntamiento acuerda y resuelve lo que le conviene en el círculo de sus atribuciones, interviniendo, en caso necesario, la Diputacion foral.

Los Ayuntamientos son libres en el círculo de sus atribuciones: todos sus acuerdos son válidos y ejecutivos, aunque reformables por la Diputacion, en virtud de quejas y reclamaciones.

PROVINCIAS VASCONGADAS, GUIPÚZCUA, ÁLAVA

Cada provincia nombra Diputados generales, suplentes, y Secretario de Diputacion. Cada Provincia arregla la division territorial, fijando el número de procuradores provinciales y la duracion del cargo.

El Congreso provincial aprueba ó desecha los poderes de los procuradores.

Las vacantes de procuradores se proveen siempre por los respectivos pueblos.

Cada provincia organiza sus dependencias en la forma que le conviene.

Cada provincia nombra y retribuye sus empleados y dependientes.

Ningun vascongado puede ser juzgado civil ni criminalmente en primera instancia, sino por jueces del país nombrados y retribuidos por los mismos vascongados.

Cada provincia atiende á su seguridad interior, nombrando y retribuyendo la fuerza foral que juzga conveniente.

Cada provincia ejerce la beneficencia y cuida de los campos y montes, guardería rural y otros ramos; hace los repartos por Ayuntamientos, quedando estos responsables de la recaudacion, que entrega en las arcas provinciales sin intervencion del Gobierno.

Cada provincia es soberana en el orden económico y político, disfrutando completa autonomia en la imposicion, recaudacion ó inversion de contribuciones provinciales.

Cada provincia formula, discute y aprueba su propio presupuesto.

Tales son los rasgos principales del Gobierno vascongado, segun mas latamente lo expone el vasco Julian Arrese en su « *Descentralizacion Universal ó el Fuero Vascongado*, « aplicado á todas las provincias, con un exámen comparativo de las instituciones vascongadas, suizas y americanas ».

Siendo monótono en demasía el testimonio de cada acta por el formulario de todas las de su género, nos limitaremos á registrar la sustancia de aquellas cuando no sea la declaracion ú otorgamiento de derechos,—al fundarse la ciudad de Córdoba de la nueva Andalucia en América.

« Así, acto continuo, el Gobernador que tomando una cruz entrega al cura de los españoles dos solares donde se fundará la iglesia Mayor (hoy catedral) en que cada año se celebre fiesta de nuestra señora de la Peña de Francia, el día de nuestra señora de la Concepcion, y ese día se corran toros en la plaza principal.

« Así mesmo luego incontinenti en el dicho día, mes y año dichos, el dicho señor Gobernador dijo: que por cuanto en esta dicha ciudad conviene instituir y declarar la orden que han de tener el Cabildo de ella en el votar y hacer eleccion en el dicho Cabildo en principio de cada año, de alcaldes y regidores desde el primero día de Enero venidero, primero principio del año de mil é quinientos é setenta y cuatro años, en el entretanto que su Magestad otra cosa provea y mande ó el dicho señor Gobernador en su real nombre é que mandaba y mandó se tenga, guarde y cumpla la orden siguiente.

« Primeramente: que el dicho día de año nuevo, por la mañana, juntos en las casas del Cabildo desta ciudad, sean obligados á oir Misa del Espiritu Santo.

« *Item*: que haya dos Alcaldes y seis Rejidores cadañeros en el entretanto que Su Señoría provea y nombre Rejidores perpetuos (é no mas número) de Rejidores esceto los oficiales reales de Su Magestad que Su Señoría ha de nombrar con voz y voto en Cabildo y el Aguacil Mayor de dicha ciudad puesto por la orden y nombramientos que dicho señor Gobernador mandare en nombre de su Magestad.

Item: dijo que mandaba é mandó que los dichos Alcaldes

aquello que son obligados á sus oficios, los cuales dijeron cada uno,—*si juro y amen*. E yo, el dicho Escribano, les dije que si así lo hiciesen Dios les ayudase y si no que se lo demandase como á malos cristianos, los cuales dijeron amen y lo firmaron de sus nombres, siendo testigos los dichos—Blas Rosales—Hernan Mexia Mirabal—Rodrigo Fernandez—Juan Rodriguez Juarez—Roman de Chaves—Anton Berrú—Diego Hernandez—Juan de Molina Navarrete—Ante mí—*Francisco de Torres, Escribano de su Magestad*.

«*Item*» dijo que ordenaba y ordenó mandaba y mandó que ninguno de los Alcaldes y Rejidores del Cabildo que su Señoría en nombre de su Magestad hizo y nombró para lo que quedaba de este año de mil é quinientos é setenta é tres los eligió como primero fundador é poblador de esta dicha ciudad no puedan quedar por Alcaldes ni *Rejidores para el año siguiente de mil quinientos é setenta y cuatro* ni ninguno de ellos sino que voten en personas vecinos moradores de esta dicha ciudad de los que están fuera del dicho Cabildo: de suerte que ninguno de los dichos Alcaldes ni Rejidores ni de los que adelante se eligieren en cada un año no ha de ser Alcalde ni Rejidor *sin que pase año en medio del que lo fué é del que lo pudiese tornar á ser* si por él votaren y aun que sea Alcalde no ha de quedar por Rejidor ni el *Rejidor por Alcalde* el año siguiente que lo fuere, y esta orden dijo que mandaba é mandó se tenga é guarde agora é para siempre jamás en este año y en los de adelante venideros hasta que su Magestad sobre ello otra cosa provea é mande.

«*Item*»: dijo que ordenaba y ordenó, mandaba é mandó que de hoy en adelante para siempre jamás sean obligados á *juntarse dos veces en dos días de cada semana*, que el un día sea Mártes y otro el Viérnes: é el Alcalde ó Rejidor que faltare alguno de estos dos días no teniendo legitimo impedimento para ello incurra en pena de dos pesos de plata corriente por cada vez aplicados para propios de esta dicha ciudad, en la cual pena dijo que le daba é dió por condenados al que lo contrario hiciere.

«*Item*»: que ordenaba y ordenó, mandaba é mandó de aquí adelante para siempre jamás, *no entren ni puedan en-*

trar con armas los capitulares del Cabildo de esta dicha ciudad á hacer Cabildo escepto las personas que tuvieran las varas de la Real Justicia so pena de pérdida de las dichas armas, las cuales dichas armas aplicaba y aplicó para la Justicia de su Magestad de la dicha ciudad que las quitare al Rejidor ó Rejidores ú otras personas que las metieren en la Sala del dicho Ayuntamiento. Y así lo proveyó, ordenó y mandó para que se cumpla y guarde lo susodicho y lo firmó—DON GERÓNIMO LUIS DE CABRERA—Francisco de Torres, Escribano de su Magestad.

«Item: dijo que mandaba y mandó el dicho señor Gobernador que el Cabildo nuevo que entrare en cada un año nombre Alferez Real de la ciudad votándolos por sus votos procuradores y mayordomo y tenedores de bienes de difuntos para el propio año conforme á las ordenanzas de su Magestad.»

.....
Tales son las solemnidades y declaraciones principales con que se instalaba el Cabildo ó Gobierno propio de cada ciudad española en América, y tales se conservaron sus libertades y prerogativas hasta los primeros años de la independencia.

Tan someramente están indicadas las facultades y atribuciones municipales, en actos necesariamente restringidos á la creacion del cuerpo mismo, que solo nos detendremos en los puntos principales. Entre los deberes que juran Rejidores y Alcaldes al recibir sus varas, está «el de defender la jurisdiccion de esta ciudad y términos»: y en el acta de fundacion de la ciudad, queda consignado que el Gobernador en nombre de Su Majestad daba y dió á esta ciudad jurisdiccion privativa de todas las ciudades, y dijo que daba á esta ciudad todas las franquezas, mercedes, y libertades que tienen la ciudad de Córdoba, en España, y las ciudades de los Reyes (Lima) y del Cuzco; por entonces dos grandes capitales, la antigua de los Incas y la moderna de los virreyes, con lo que parece ser la mente al decir que la nueva de Córdoba es como un trasplante de América de la Córdoba de España, ciudad tan principal, pues fué tambien metrópoli de un reino, y trasunto de las dos grandes capitales americanas la autóctona y la derivativa.

« frase, todas las franquicias, mercedes y libertades que tienen las ciudades de Córdoba en Europa, indica que re-
 la idea de que esas franquicias y libertades, co-
 nas mercedes que hubiesen añadido los reyes, era
 das por libertades y franquicias propias de las ciuda-
 pues en caso contrario habría bastado decir merced
 y es en efecto aquel el sentido genuino de las pala-
 , y el derecho municipal, tal como lo instituyeron lo-
 anos cuando lo acordaban á sus colonias, bajo el reg-
 to de los *Duumviro*s, que corresponden á nuestros de-
 lde de 1º y 2º voto.

« la famosa sesion del Senado Romano en que se discutió
 a suerte de los cómplices de Catilina, Julio César propuso
 fuesen internados y mantenidos prisioneros en lo
 icipios. Ciceron el Cónsul y Caton contestándole, dijeron
 no era posible obligar á los Municipios de Italia á que
 daran prisioneros.

« razon dada demuestra el grado de libertad municipal.

« hay una declaracion solemne, como lo es el contenido de la
 'agna Carta inglesa, de donde emanan las posteriores
 araciones de los *Derechos del Hombre en sociedad*, que cor-
 an nuestras Constituciones con el nombre de Derechos
 antias. El art. 13, de Juan Sin Tierra dice:

« La ciudad de Londres tendrá sus antiguas libertades
 res usos tanto por tierra como por agua: además no-
 ros queremos y concedemos que todas las otras ciuda-
 es y villas, aldeas y puertos, tengan todas sus libertades
 libres usos» El artículo trece de la Magna Carta dada por
 el Rey de Inglaterra y ratificada por sus sucesores Henrique IV
 rdo I, en el cap. IV, que corresponde al 13 de la Magna Carta
 , á no dudarlo, el mismo lenguaje del Rey de Inglaterra
 se dice en América que á nombre del Rey católico da-
 ueva ciudad de Córdoba, las mismas libertades que
 e la antigua, como el otro asegura al reconocer los der-
 del hombre en sociedad, que el poder del Soberano no
 nza hasta destruir ó restringir las libertades municipa-
 le Londres, que son el derecho de los vecinos de gober-
 sus cosas por medio de sus propios magistrados.

« constitucion del gobierno que la nacion argentina
 aba en 1853, adoptando para ella la forma republican.

representativa, federal, hace la misma distincion, negándose á si misma la nacion el derecho de crear siquiera el poder municipal, y haciendo de su restablecimiento, condicion para conceder á las provincias el goce y ejercicio de las instituciones como tales, pues no es otro el sentido del art. 5, de las declaraciones, derechos y garantías que limitan la autoridad delegada al Congreso ó al Presidente.

«Cada provincia dictará para si una Constitucion concorde con la nacional, que asegure su administracion de justicia, su *régimen municipal* y la educacion primaria.»

Esta última puede darla la provincia ó la Municipalidad, pero la provincia asegura instituciones que de suyo existen: la Municipalidad, la administracion de justicia. La provincia no se asegura de si misma, sino que asegura á los vecinos de cada pueblo, aldeas ó ciudad en el derecho innato de gobernarse y administrarse á si mismos los vecinos de cada villa, ciudad y pueblo, que los Reyes de Inglaterra aseguran tambien á las poblaciones, y á nombre del Rey de España dieron á todas las ciudades americanas desde el momento de su fundacion y como inherente á su existencia material, el derecho *ipso facto* de gobernarse á si mismas.

Calcúlese el estrago que está haciendo la práctica incipiente de crear pueblos sin derechos, ni mas ni menos como se fundan estancias, mandando un capataz y algunas familias para faenas. Explíquese el que pueda, cómo el Gobierno nacional político y el de la provincia han asumido el poder municipal de la ciudad de Buenos Aires y de las otras poblaciones, nombrando y removiendo regidores y alcaldes.

Están visibles las responsabilidades del ejercicio de todo poder, aun en las antiguas monarquías absolutas, pues «si los cabildantes hicieren cosas indebidas, las pagarán y estarán á derechas con las partes que algo les hicieren pedir al tiempo de su residencia. La Residencia es, como se sabe, el juicio de *impeachment* en que, residiendo los virreyes un año despues de su término, esperaban si alguien lo reclamare.

La forzosa renovacion anual de los Regidores, el anual nombramiento de Alferez Real, que mantiene cuatro sirvientes armados, el no poder entrar con armas en el recinto de la sala capitular, que se permitió en Roma contra la ley Claudio el enemigo de Ciceron, con sus bandas, y Neron el día que hacía condenar á Traseas por odio á su

virtud, como la absoluta prohibicion de que sea electo Regidor, sin que pase año en medio del que lo fué hasta el que lo pudiere tornar á ser si por él votaren, todo está mostrando que la mayor parte de las provisiones de nuestras constituciones modernas son simplemente la consignacion de principios, prácticas y prescripciones antiguas y de que estaban impregnadas nuestras instituciones civiles, municipales y administrativas.

La obligacion de asistir dos veces en la semana al salon capitular y no en otra parte, son nuestras sesiones ordinarias de las Legislaturas, con mas la multa á los Regidores y Alcaldes inasistentes, para que no se produjera el escándalo de nuestros tiempos, en que la minoría, no asistiendo, suspende la legislacion.

Sin añadir comentario alguno, agregamos á lo ya expuesto, en vía de probanzas de las facultades y autoridad de los Cabildos, lo mas notable entre muchas otras reclamaciones y pedidos hechos por apoderados y expensados de su propio seno que acreditaban cerca de los Gobernadores de la provincia de Tucuman, la audiencia de Charcas ó el Virrey mismo, contra actos de funcionarios públicos que consideraban atentatorios á sus esfuerzos ó dañosos al buen servicio, sin exceptuar una acusacion de residencia que hacen á un gobernador anterior á quien culpan de homicidio.

«Item—Se ha de pedir otra provision para que Juan de Garay ni otro capitan alguno no inquieten los indios repartidos y encomendados en esta jurisdiccion por el dicho señor Gobernador D. Gerónimo Luis de Cabrera é por los demas Gobernadores pasados que han residido en nombre de su Magestad en esta Provincia y Gobernacion.

«Este pueblo está en gran confusion, porque dicen todos los que de allá vienen que V. Señoría reparte los indios que están encomendados en esta ciudad y muy cercanos de ella y lejos de esa; y dan por testigos los indios mas instruidos que se han venido á quejar que les lleven sus hijos y mujeres á servir á esa ciudad (Santiago) y si así ha de ser, lo mejor es que V. Señoría los reparta á todos allá en esa ciudad á los vecinos de ella, é iremos nosotros á sustentárselo allá, y pues están de allá cuarenta á cincuenta leguas y de aquí veinte á lo mas lejos, justo es sirvan acá, pues están

repartidos á esta ciudad y no á esa, pues no estaban allá repartidos ni encomendados antes de ahora y porque en todo entendemos el favor de V. Señoría no nos faltará en esta ni en lo demas nuestro en esta.

.....
Item: Pedir á S. S. que confirme los términos de esta ciudad dados por D. Gerónimo Luis de Cabrera, Gobernador que fué, amparando á esta ciudad en ellos, no dando lugar á que ninguna persona de ninguna calidad que sea, entre de mano armada, ni con mandamientos de ningunas justicias so graves penas que para ello Su Señoría ponga.

Item: Ha de pedir el Procurador de esta ciudad á Su Señoría revoque un capitulo de la ordenanza fechada por D. Gonzalo de Abreu de que ningun indio ó india se pueda casar fuera de su pueblo en sus ritos ó ceremonias y no mas guardando lo mandado en las demas ordenanzas que están fechas y así fijadas en el Libro del Cabildo, y en esta el primer casamiento y no en mas.

Primeramente—Contradigan la entrada del Gobernador Licenciado Hernando de Lerma á esta tierra por los agravios y vejaciones que esta República y vecinos de ella recibirían con su entrada.

Item: pedir y ponerle demanda de muchos agravios que esta ciudad ha recibido de él en sacar los vecinos de esta ciudad para llevarlos á Salta, tres veces, que son mas de doscientas leguas de esta ciudad, quedando la ciudad con muy poca gente y en mucho riesgo.

Item: que yendo un Procurador vecino de esta ciudad en pedille y suplicalle por parte de esta ciudad y con poder del Cabildo de ella mirase la gran necesidad y riesgo é que quedaba la ciudad, sacando los vecinos de ella, no tan solamente no lo remedió, mas llevó al dicho Procurador á Salta contra su voluntad con los demas haciéndole muchas amenazas.

Item: que yendo un vecino á la ciudad y del Calbildo con cartas del Cabildo, suplicando al Gobernador remediase muchos agravios é vejaciones que su Lugar Teniente Juan uñoz hacía en esta ciudad, no tan solamente no lo remedió pero le hizo echar de la sala con palabras feas é injuriosas.

mas: porque un vecino de esta ciudad y del Cabildo no votó en que se recibiere un Alguacil Mayor por que él dió en el Libro del Cabildo, por mandato del Gobernador le enviaron preso á la ciudad de Santiago y le tuvo preso el dicho Gobernador tras la muchos días.

mas: siendo su Lugar Teniente Juan Muñoz en esta decía públicamente haberle mandado el dicho Go- r que cuando obiese menester algo enviase un Al- tomarlo donde lo hallare.

mas: que habiendo una provision real de la Real ia de Charcas, para prender á Manuel Rodríguez o, su Secretario, le dió de mano y le envió á la ciudad de Córdoba para que se fuese á Chile con voz de Capit- campo, de donde se fué y llevó mucha gente así apartimiento como de otros, y se murieron en el muchos de ellos y se quedaron allá por orden del Manuel Rodríguez Guerrero. Y primeramente pedir ñoría el patronazgo real autorizado para que se él lo que se debe hacer con los curas é vicarios proveyeren para esta ciudad y traído se ponga en o de Cabildo.—

• á su señoría del governador que reboque un man- to que dió el capitan antonyo fernandez de velasco e de governador sobre que nyngun vezino ny mo- esta ciudad pudiese despachar carretas al puerto los ayres ny á otra parte sin licencia espresa de su de que esta ciudad recibe agravio á causa de que en para alquilar algunas carretas y otros tienen id de despachar por sus haciendas al dicho puerto los ayres y otras partes e lugares y no pueden acu- señoría por la distancia del camyno y que su se- a servido de hacer merzed á esta ciudad de dar su yento para que libremente puedan los vecinos e es despachar sus carretas á las partes e lugares nde los alquilaran o tuvieran necesidad de despa- haziendo rregistro de los yndios conforme á las nzas pues desto se sustenta esta ciudad.—

edir á su señoría rreponga un mandamyento que do para que los mercaderes no puedan vender er dad sus mercaderias y dar su mandamyento pari

que libremente puedan vender sus mercaderías en esta ciudad—

«—y pedir un traslado de las libertades y esenciones que se an de guardar á los tesoreros de las bulas—

«y pedir á su señoría mande librar su mandamyento que su lugar tenyente ques o fuere no pueda executar sentencia de muerte ny mutilacion de miembro ny afrenta en nyn-gun vezino sin que se le otorgue la apelacion con graves penas que para ello le ponga su señoría.—»

El Cabildo de Córdoba, en varias circunstancias, defiende sus prerogativas y facultades propias contra el Capitan General de la Provincia de Tucuman, de que depende civilmente Córdoba, en virtud de haber aquel gobernante de una seccion del virreinato del Perú entonces, pretendido entrometerse en sus procedimientos.

Habiendo dicho aquel funcionario, que había sido informado sobre las parcialidades y desórdenes que se han tenido en las capitulares de dicho Cabildo, en las elecciones de regidores, nombrando y eligiendo hombres mozos, procurando excusar en los dichos oficios y cargos los hombres viejos principales y de calidad, casados y de buen ejemplo y costumbres, y de quien los mancebos y la República han de ser bien gobernados...mando dar el presente por el cual os mando que reunidos al efecto...nombrareis cuatro regidores, que sean personas cuales os parezcan convienen de treinta y cinco años para arriba y hombres casados, y asentados de buena vida y costumbres, y hecho la tal eleccion, me la enviáseis cerrada y sellada para que yo la vea y confirme en nombre de Su Magestad como tal su Gobernador y Justicia Mayor...so pena de privacion de vuestros oficios, á mas de doscientos pesos de oro cada uno.»

«Reunido el Cabildo, se convino en contestarle recapitulando las libertades concedidas á la ciudad y Cabildo al tiempo de su fundacion, el cual uso había sido confirmado y aprobado por todos los Gobernadores que son muchos, y en conformidad han dejado libremente los Cabildos de elegir, y como lo mandado sería ir contra las estatutos desta ciudad, y para que su señoría sea informado de la verdad y conozca lo que aqui se tiene referido, conviene se le

envie aviso y testimonio de todo, d
revoque su mandamiento.

«En su consecuencia el Cabildo Luis de Cabrera y Gerónimo Busta can ante su señoría del Gobernador de las ordenanzas y constituciones uso y costumbre de hacer las ele su señoría reponga el mandamiento dicho uso y costumbre, y sobre esto que convinieren.

«Al efecto les daban poder para mandamiento que tiene dado contra las de esta dicha ciudad, y presencia de esta ciudad é libertades é fundado... haciendo pedimentos, r taciones; y de no tener efecto para mandamientos que se dieran en p nios, y con ellos puedan parecer a y señores de su Real Audiencia de Visorey del Perú y ante otras cuales de Su Magestad, eclesiásticos é fuero ó jurisdiccion que sean.»

Esto es lo que se llama correr a piedra por remover para defender viniendo desde *ab initio* asegurada de dejarse á merced de un gobierno republicano, pues República 1882, que lo que se muestran nuestros

La Independencia no es la libertad

PETICION DE DERECHOS

El Cabildo de Córdoba en 1792 habiéndose dado á sus apoderados para representar al Capitan General de Tucuman, D. Juan Manuel de Rosas, la misma peticion de derechos que le arrancó al descreído y falso Rey Carlos IV.

La brevedad de las actas municipales, la pobreza y oscuridad de los actores, y con la redaccion curial de estas actas, la grandeza del acto.

El Cabildo de Córdoba se mostró durante muchos años á la altura del Parlamento inglés, y asombra cómo pueblo tan levantado, que lucha dos siglos sin cesar por sus libertades, ha venido á ser el pueblo que consintió á Bustos, que obedeció á los Reynafés y los Quebrachos y no ha podido hasta hoy restablecer su antigua gerarquía.

Son dignas de eterna recordacion las siguientes:

« *Instrucciones que dan los señores Cabildo, Justicia y Regimiento de esta ciudad para que parezcan ante los señores Presidente é Oidores de la Real Audiencia.*

« Primeramente. Pedir á su Alteza provision real para que los gobernadores de estas provincias, no saquen á los vecinos feudatarios de sus casas é vecindarios, para ninguna poblacion nueva, ni conquista, ni le tomen las armas que tienen para el sustento de esta ciudad, ni caballos, é confirmen el estado de esta tierra.

« *Item*—Que los Gobernadores no envíen Jueces en comision á presidir los Cabildos y llevarles costas, ni inferirles otras vejaciones—porque ha sucedido prender al Cabildo, Justicia é Regimiento de esta ciudad—por volver por su República.

« *Item*—Que los Gobernadores é sus lugares Tenientes, y alcaldes ordinarios de esta ciudad no executen sus sentencias de muerte, ni mutilacion de miembro, ni afrenta á ningun vecino ni morador de esta ciudad, sino que les otorguen las apelaciones para ante su Alteza (la Real Audiencia) ni les vendan sus haciendas hasta que su Alteza vea la causa y se defina en sus estrados, ó siendo recusados los dichos jueces en cualquier manera se acompañen conforme á derecho.

« *Item*—Pedir á su Alteza que confirme las constituciones é ordenanzas, términos y posesion de esta ciudad; y que no entre ninguna persona en los términos de esta ciudad ni hagan vejaciones á los naturales de estas provincias, é que puedan con libertad, en su Cabildo y Ayuntamiento determinar los capitulares lo que viesen que conviene al bien, y utilidad de su República.

« *Item*—Que los Gobernadores de estas provincias dejen libremente á los procuradores que vuelvan por su ciudad y pública, y no los puedan prender ni hacer vejaciones, ni

dirles los caminos, sino que libremente los
viaje.

tem—Que los Gobernadores no puedan l
id á ningun vecino pör ningun delito que l
ter, para conocer de su causa, si no fue
ias de esta ciudad conozcan en su fuero, é j
e ha acaecido mandar jueces de comisio
fáciles de salario, y los han llevado, así á
á los capitulares, de que reciben grandes s
a tierra pobre.»

otras muestras daríamos de la libertad de c
udades, y de la autoridad de que están re
cipalidades por derecho propio, como la
la Carta en Inglaterra y el formulario de c
ades en América, que viene acaso de los
r posesión de territorios ó fundar ciudades,
el derecho latino, y entonces gobernaban c
des, ó bien las colonias militares de ciudades
que aseguraban la quieta posesion de una co
n toda indulgencia del lector, la mayor p
h que estamos gobernados por el sargento
tucion patria, es decir arbitraria.

áctica colonial necesita título como peticion
anto venimos enumerando es la forma del s
diremos así, de la colonizancion española,
eyes de Indias las relaciones con los aborige
es Ordenanzas de cobro y administracion d
úblicos y por la instalacion de los Cabildos
ustancial de la fundacion de las ciudades
nuando la tradicion histórica de los puebl
ianera de gobernarse, como un derecho pr
y de que no puede ser despojado por tra
icilio de un continente á otro.

ué habría de verdad en la práctica no ol
l conjunto de prescripciones legales? Nuestr
ales, tanto administrativas como munic
an suponer que no debieron ser mejores
nias, pues que si peores fueran, habría
adecerlas. Muchos abusos debieron perpe
mente en lo que hace al tratamiento de lo
ctoria y la conquista primero, por el reparti

a tierra,
ganado
ner tasa
n mode-
comar-
tes. El
ocumen-
Buenos

Aires por los años 1634 á 1735, en que se nota la falta de toda formalidad, mensura de limitacion, precio y cantidad en las concesiones de tierras, pidiéndolas por merced, en algunos casos, y concediéndolas por haber hecho patrulla una noche en la ciudad el solicitante. Sobre estas leyes y sus inconvenientes, hallará el curioso mucha doctrina en una memoria al Instituto Histórico de Francia por el autor.

En cuanto á la realidad de la autoridad é independencia de los Cabildos, se encuentran por fortuna en el archivo de cada ciudad sus actas, y las notas recibidas y cambiadas, de manera que cada uno podrá juzgar de la importancia de sus funciones.

Las actas del Cabildo de Córdoba, que hemos recorrido con interés, cuan monótona sea la redaccion de estos documentos, nos han suministrado los preciosos datos que hemos puesto á la vista del lector.

Quédanos ensayar una manera de demostrar la importancia de las funciones, por la categoría y viso de las personas que las desempeñaban. Tenemos á la vista las actas capitulares y correspondencia del Cabildo de San Juan, desde 1801 hasta 1814, y probaremos á poner de pie la administracion pública de esos tiempos, seguros de dejar sorprendido al lector por los nombres y posicion de los empleados, pues si bien pertenecen á una ciudad del interior, de la encumbrada situacion de los padres se juzgará por la que tienen aun sus hijos y nietos, muchos de los cuales han ocupado puestos elevados de la Nacion.

En 1814 el Cabildo Justicia, Regimiento y Gobernador político y militar en San Juan y demas empleados.

Alcalde de primer voto. D. Pedro Vazquez del Carril—
dre del Presidente de la Corte Suprema don Salvador
ria del Carril.

Don Hilarion Furque, rico propietario, padre de don
 el Furque, Administrador de Aduana en Concordia,
 Administrador de Correos, Vicente Sanchez Carril,
 cincuenta años y murió en su empleo.

Jura Vicario, Presbítero Castro Barros, Diputado al
 Congreso de Tucuman.

Comandante General de Armas, don Mateo Cano
 familia de los Cano de Buenos Aires, sucede á don
 Fré.

Fr. Bonifacio Vera, Prior del Convento de San A.
 Diputado del Congreso de 1826.

Don Pedro Mariano de Zavala, Interventor de Hac.
 es de sus nietos establecidos en Buenos Aires.

Escribano, don Juan Gomez Garfias, mandado por
 el Cabildo en reemplazo de don Pedro de los Ríos (es
 descendientes en Tucuman). Abuelo del Senador
 por San Juan.

Maestro de Escuela, Presbítero don Manuel Torres
 audalada familia de este apellido. Su hermano don
 enes para escuelas de mujeres de San Juan.

Don Pedro Doncel, Escribano, abuelo del médico
 de un Gobernador de San Juan.

Juan Crisóstomo Quiroga, Comandante de milicia,
 una recluta á Buenos Aires, padre del Diputado Quiroga
 Congreso.

Don Agustin Tello, abuelo del profesor de minera
 Director del Colegio Nacional en San Juan.

Don Posidio Moyano, abuelo del Mayor Moyano.

Don Ignacio de la Rosa, Gobernador con San Martín.

Don José Navarro, Gobernador con San Martín.

Presbítero Pedro Rufino, tío abuelo de los Rufino de
 Buenos Aires y familia muy principal.

Fr. Justo Santa M. de Oro, obispo de Cuyo, Diputado al
 Congreso.

Narciso Laprida, Presidente del Congreso de Tucuman.

Domingo Albarracín, abuelo del Diputado al Congreso
 Albarracín.

Estos personajes y otros que por evitar prolijidad
 no mencionamos, forman la administracion desde 1812 á
 cuando los mismos ú otros igualmente notables los
 suceden en los años anteriores, como hemos visto

ascendiente

olitica colo-
de confiar
s funciones
los empleos
cho por los

mejores y por los peores, y quienes eran esos españoles? No se sino que entonces llegaban á América, bajo apariencias y en número que mas que nunca excitaban la indignacion general, los aventureros hambrientos, que acostumbraban á abusar de sus funciones para enriquecerse de una manera ignominiosa. Hombres escogidos por el favor, si no por el dinero que habian dado, y accesibles á toda corrupcion, penetraron entonces hasta la Corte Suprema (1).

GOBIERNO DE LAS CIUDADES
TUCUMAN

Concluiremos con la insercion de uno de los bandos llamados de buen gobierno que á guisa de programa publicaban los Alcaldes á su advenimiento, y contienen generalmente las disposiciones legales sobre la seguridad pública y las infracciones sujetas á multa ó prision.

Por ignorarlas ó por haber caído en desuso vuelven á dictarse leyes y decretos sobre puntos de antiguo regidos por disposiciones y reglamentos vigentes.

Son ademas interesantes hoy por la pintura de la sociedad colonial, y sus elementos.

Ab uno disce omnes

Don Cayetano Rodríguez, Alcalde Ordinario de primer voto, y don Pedro Antonio Araoz, Regidor fiel ejecutor propietario, Alcalde ordinario de segundo voto en turno por su Magestad que Dios guarde, etc.

Por cuanto en acuerdo del día dos de este presente Enero, se celebró este I. C. en el cual determinó para el buen

Gervinus, Histoire du Dix-Neuvième siècle, depuis les traités de Vienne, Causes la Revolution d'Amérique, tom. 12 pág. 58.

on y gobierno se publiquen y e
an de observar, guardar y cum
s de esta ciudad, para cuyo ef
dicho Cabildo á los dos Juzgado
cuidados el publicar y celar la
tud pasamos á formalizar en le
te:

Que Dios Nuestro Señor sea los
nadie sea osado de blasfemar ni
su bendita madre ni de sus santos
le estos reinos.

Que todas las personas de uno y
condicion y calidad que sean, al t
se se hace seña al tiempo que al
Sacramentado en la Iglesia de la
dillen y veneren con toda compo
i postrados se mantengan durar
nas, so las penas impuestas por d
que en él se concurren.

Que en cumplimiento de la ley 6

Recopiladas de estos Reinos tod
mera dignidad, grado, estado y
pasar por la calle el Santisi
llen á hacerle reverencia y este
lote haya pasado y acompañánd
nde salió, y no se escusen por
alguna y el que no lo hiciere
entos maravedís.

tem: Que todas las personas q
viven á la Iglesia Mayor á la h
o, y allí les sea enseñada la d
que instruidos en nuestra santa
en servicio de Dios Nuestro Seño
ley 72, tít. y lib. 1º de las de

esta usanza colonial de mandar los esclavos á
ara que se sirviera no ha mucho en la ciudad
actico, con los niños de las escuelas públicas,
las misiones guaraníes eran llevados á las f
ntos de los padres misioneros aunque hizo al
rovacion, el Consejo de Educacion prohibió q
constituido.—(Nota del autor).

mismo
 o sexo
 ana de
 la cá-
 a mis-
 reciosa
 otras

diversiones, todos los pulperos cerrarán sus puertas, y los otros harán cesar los juegos, bajo la multa de dos pesos aplicados en la forma arriba dicha, entendiéndose la misma prohibición por la mañana del día de fiesta hasta que se concluya la misa mayor.

Item: Que todos los mercaderes en los días de fiesta cierren las puertas de sus tiendas y el que contraviniere incurra en la pena de dos pesos: así mismo mandamos en cumplimiento de la ley 17 tít. y lib. 1^o que los indios, negros y mulatos, guarden las fiestas y no trabajen, bajo la pena que pareciere á la justicia, lo cual se ha de entender, y entienda en las fiestas que segun nuestra Santa Madre Iglesia, concilios provinciales, ó sinodales estuvieren señaladas por de precepto, para los dichos indios, negros y mulatos. •

Item: Que ningún pulpero en días de fiesta permita junta de gente, venda bebida alguna, hasta despues de la misa mayor, y porque se ha experimentado que los habituados en este vicio no tienen por menos empeñar la ropa de vestir para hacer estas compras con perjuicio de la sociedad, mandamos prohibir y prohibimos esta especie de ventas, siempre que se dirija por la bebida ó juego, bajo la multa por uno y otro defecto de dos pesos aplicados en la forma dicha.

Item: Que ninguna persona de cualquier clase ó condicion que sean corra y galope por las calles bajo la multa de dos pesos al español, y al indio, negro ó mulato de 25 azotes, cuyo particular cuidado será del teniente alguacil don Agustín Fareiro.

m: Que ninguna persona del toque de ánimas en elante ande por las calles á caballo bajo la misma pena.

Item: Que del toque de la queda adelante, ninguna persona ande por las calles, como son indio, negro y mulato

e sospechosa, so pena de un día de cárcel, si no ad este delito.

de ninguna persona compre ni mate reses desde hasta el amanecer, y para verificarlo en el resto cuenta á los señores alcaldes ordinarios, ó jue- rio hasta tanto se forma reglamento peculiar, lta de dos pesos.

de ninguno traiga espada, daga, puñal, cuchillo ú desenvainada, sino fuere conforme á la pragmá- f. y ley de Castilla, so pena de incurrir en lo ispuesto.

de ninguna persona de cualquier condicion que sea no ande disfrazada ni en avio, que tenga, so pena de lo dispuesto por la ley de

de todos los vagabundos y personas que no vi- trabajo, ni tienen oficio, ni señores, dentro del se conchaben bajo la pena de un mes de cár- me á las leyes 67 y tít. y lib. 8 de las Reco-

de ninguno sea osado de jugar dados ni naipes iegos vedados so pena de lo dispuesto por las 5^a tít. 7 y lib. 8 de las Recopiladas.

de todos y cualesquiera personas que tienen biertas, de mercaderías y pulperías y oficios , en las noches que son sin luqa, pongan farol de la guardia la cierran so pena de multa de

de en las pulperías, y otros parajes no se con- os de familia, y esclavos en conversacion, espec- n el mismo juego, bajo la multa de dos pesos al las dichas casas.

de ninguno tenga tratos con hijos de familia y i no tienen licencia de sus padres y señores so o que haya lugar segun el caso.

de ningun pulpero consienta sobre su mostrador a con pretesto de gasto, juegos de naipes ni en de la pulpería, so pena de un peso de multa por . vez y en caso de reincidencia se reagrarará al e los señores jueces.

de en ningun caso se juegue el pato á caballo so

y los cómpli-

e noche, ni
lugares sos-

y otro sexo
si, se concha-
r de señores
ten codicia ó
de la justicia,
la precisión

ue servir por un año.

Item: Que todos los que tuviesen pozo de balde sin brocal cuando menos de palizada, lo pongan en un mes so pena que de oficio se mandarán cegar los dichos y les parará este perjuicio.

Item: Que ninguno ponga ni mantenga en la calle pública trozos de leña, ni otros palos so pena de que los perderá.

Item: Que ninguno pueda abrir cimientos, ni levantar paredes sobre la calle sin la precisa asistencia del Procurador General de Ciudad, para que este vea tanto la derecha de ella, como el ancho que le corresponde so pena que se les removerán y voltearán.

Item: Que todo tropero de carretas, al tiempo de salir de esta ciudad para las demas adonde giran, haya precisamente de presentar su gente, con lista individual de sus nombres y apellidos para de este modo evitar la salida de los indios tributarios, y al que no lo verificase se le aplicará la pena de seis pesos en la forma arriba relacionada.

Item: Que ninguna persona mantenga por las calles públicas, marranos, y el que los tuviese los mantenga dentro de sus casas, so pena de perderlos y se aplicarán para los presos.

Item: Que ningun tendero, pulpero ni otra persona alguna compre ni tome prendas á hijos de familias, esclavos ni otras personas sospechosas, bajo la multa si fuere español de dos pesos y si plebeyo de cincuenta azotes, y si incurrieren en ello por segunda vez se les aplicará al español la pena de cuatro pesos y ocho dias de carcel, y al plebeyo de cincuenta azotes, y un mes de cárcel, y si dichas prendas

rasen con ganancia, se les
de ellas, además de las pe

Que ninguna persona, de
ne sea, que tuviere ejercicio
ablo, ó para el gasto de su co
dad reses sin traer papel de
de donde la comprare, en
vendidas por sus legítimos d
as de ellos, so pena de que se
multa de cuatro pesos y si
por la primera, é incurriend

todas las que trajere, previr
ha de manifestar á los señ
os que empiecen á hacer si
se esta disposición con los ve
que tienen sus rodeos sacánd
aren. Deberán observar lo aq

Que siempre que en la ciud
e algun incendio, concurrat
pinteros, con herramientas p
s, desclavar cajas, tablados,
ciere, bajo la pena que haya
leyes; y porque en estas oca
robos, por el concurso de di
s, formará cada alcalde de
y con ella irá á estar á la e
i donde se ocasionase el fuego
nga, cuidando así mismo lo
al caso alivien con esfuer
ndio.

Que para que tenga efecto l
conste á las justicias el cum
hayan de tener todos papel
e el día y tiempo por qué
misma pena, de 25 azotes al
que se encuentre sin dicho
trabajo.

Que lo prevenido en el artícu
jeres á quienes se les proh
n dicho juego de pato á pie,

• setecientos noventa y ocho años, con testigos a rana de
Escribano. •

Cayetano Rodriguez — Pedro Antonio •
Araoz — Testigo — Gaspar Salinas
— Testigo — Juan Lopez Gobo.

CAPITULO III

INQUISICION COMO INSTITUCION CIVIL

anto Oficio del auxilio del brazo secular para traer preso al Gober-
man.

EN SOYUZGARON LA AMÉRICA.—El Torquemada de Victor Hugo—La con-
la Inquisición—Otra pintura mas verdadera de la Inquisición por
go—Su Torquemada es una vieja supersticiosa y fanática—La hoguera
víctimas por el ángulo facial mas abierto y por el cráneo mas volu-
a Inquisición no es docente, es un cartabon para medir las intelli-
a Inquisición como institucion política é intelectual—La Intelligencia
español fué atrofiada, mutilada, con canterio á fuego—La aptitud
bierno libre—Orígenes del gobierno—Nuestra base de criterio—El
el Senado—Tres Senados han gobernado ó civilizado al mundo—La
a pura de Atenas—Ligas Etolia y Aquea—Raza latina, repúblicas ita-
tado del saber humano á la víspera del Renacimiento—Las cruzadas,
niento, la pólvora, la imprenta, instruccion laica—Copérnico, Colon,
Jama—La crítica histórica—Reaccion política—Reaccion religiosa—
—Bacon—Toda esta herencia de la especie, arruinada en España por
sion—Nuestras Constituciones modernas proclaman en sus derechos—
s lo que la Inquisición negó y persiguió durante tres siglos—Ha des-
nacion del derecho—Los delitos del pensamiento—300,000 individuos
s por la Inquisición—Paralizacion del cerebro de una raza—Inventa-
cion española antes de ser sofocada por la Inquisición.

ONTA VILLEGAS—Villegas era poeta y humorista, pero no teólogo—Los
la acusacion—Son fragmentos de conversaciones familiares—El sis-
tefensa—Logroño.

EN LAS COLONIAS...

lectual de los colonizadores—La educacion en América para ense-
orar científicamente la verdad—Tramitacion en la Universidad de Bo-
la causa sobre el sistema copernicano—La teoria del movimiento de
condenada en 1796—La razon de los colonos falseada—Su mezcla con
históricas—Tendencia al arbitrario—Enseñanza en la Nueva Granada—
in del Canónigo Castro Barros, que las ciencias eran prohibidas para
—La declaracion de Independencia.

i se hubiera querido hacer mas solemne para
cuatro siglos despues, el acto de fundacion de una
1 el primer documento de los que serán por siem-

pre la fe de bautismo y la genealogía de la ciudad de Córdoba que va á surgir del haz de la tierra, por la magna evocacion del Jefe «Don Francisco de Toledo, mayordomo « de Su Magestad, su Viso Rey y Capitan General de estos « Reinos y Provincias del Perú, Presidente de la Audiencia « Real que reside en la ciudad de los Reyes (Lima) nos in- « forma *que por cuanto habiendo su Magestad proveido á Fran- « cisco de Aguirre por Gobernador por las Provincias de Tucuman, « Xuries y Diaguitas por tiempo de cuatro años, dentro de los « cuales á peticion del Santo Oficio de la Inquisicion de estos « Reinos, me fué pedido mandase dar auxilio del brazo « secular para traer preso al dicho Francisco de Aguirre, « como se ha traido...* » (1).

Hé aquí un hecho, que está solo por incidente recordado para explicar por qué ha demorado el nombramiento de Gobernador de Tucuman. ¡Hé ahí tambien los tiranos que sojuzgaron la América! Ellos tenían sobre sí otro tirano mas terrible, mas implacable que les infundiese el terror sagrado que á los antiguos romanos inspiraban sus dioses el Pavor, la Palidez. El Santo Oficio mandaría una orden, una humilde súplica de prestarle el brazo secular, para tomar preso á su Excelencia el Gobernador de Tucuman, Xuries y Diaguitas, á la cabeza de los reducidos pero valientes tercios que han tomado posesion de sus vastas comarcas en nombre del Rey, sin que pueda invocar ni la investidura dada por el poderoso Viso-Rey del Perú que tiene su sόlio en la ciudad de los Reyes, pero aun sin que le valga el nombramiento que hizo en su persona el Rey mismo y firmó con su real sello. Rey, Viso-Rey, ejército, todos son impotentes ante aquel humilde ruego de prestar el brazo secular, porque la Iglesia no sabría cómo tomar con sus manos la víctima destinada á las llamas.

La Inquisicion es un poder público.

Anda en manos de todos el *Torquemada* de Victor Hugo,

Comienzo de la nota del Virrey del Perú, nombrando, en nombre de Su Magestad, á D. Gerónimo Luis de Cabrera por Gobernador, Capitan General, Justo Mayor de las Provincias del Tucuman, Xuries y Diaguitas y de las ciudades, s y lugares que se poblaren por término de cuatro años.—Archivo Municipal de Córdoba, tomo I, página 3.

trama en cinco actos precedido de un *In pace*. ¿Quién se atreverá á criticar al inspirado vate del siglo? Torquemada es la figura ó la síntesis mas terrible de una aberración del espíritu humano. Los griegos han derramado sus deas sobre medio mundo europeo y asiático: los romanos apurado las formas legales y el derecho. Con Torquemada es el sentido moral el que aconseja quemar á los hombres, si pensaron, si se sospecha que piensan, porque el que cree no piensa sobre lo que cree. Neron hizo candelabros de cristianos para alumbrar con su grasa ardiendo la entrada de un teatro. Torquemada hizo teoría y legislación sobre este dato, y quemó todo lo que encontró con forma inteligente, lo cual reconoce de lejos el fanatismo como el *Delicieux* reconoce al bandido, y durante tres siglos, sobre cuarenta mil leguas cuadradas de país, en España, en Flandes, en Nápoles, en Lima, en México, chirrió la carne humana desperdiciándola, pues los Maories matan al enemigo para comerlo, lo que es disculpable. Pero Torquemada es una isonomía del pensamiento. El asegurar la salvación del alma quemando el cuerpo es una pobre idea de vieja solterona, cuyo sentimiento de la maternidad tomaría la forma del amor celeste. Torquemada es como los Papas que le preceden, es un hombre de Estado. Es la sociedad la que salvan del contagio de las ideas, por el esterminio, como en la Santa Barthelemy, por el destierro con los judíos y hugonotes.

Y bien! yo me atrevería á criticar á Víctor Hugo!

No es que está ya viejo, sino que no es español como nosotros para sentir á Torquemada agitarse en su propia sangre, y mostrar su capucha de Carlos V, del fraile dominico que tenemos todo el día á la vista en un cuadro del interrogatorio de Galileo, ante la Inquisición, y en presencia de un emisario de Urbano VIII, verdadero autor de la persecución, por creer que le había dicho necio, personificándolo en Simplicio. Y bien, si yo hubiera sido el Visorey D. Francisco de Toledo, que recibe el piadoso exhorto le hacer traer preso á Lima desde Tacuman, seiscientas leguas de distancia, al Gobernador Aguirre, y el poeta Víctor Hugo me preguntase al verme agitado, paseándome desahogado, pálido y reconcentrado, quién es el Santo Oficio, donde está, por qué no lo mandó á un calabozo ó bajo

partida de registro á España; yo, don Francisco de Toledo, lo tomaría por un brazo para llevarlo á un punto del salon donde no haya puertas, y despues de haber escuchado si hay rumores aun lejanos, mirado con terror y suspicacia una puerta despues de otra, ¿sabéis lo que es la Inquisicion, le habría dicho con voz lúgubre?

«Preciso es deciros antes, que los espías de la Inquisicion se hallan con respecto á nosotros los Virreyes en una singular posicion. La Inquisicion les prohíbe con riesgo de su cabeza, escribarnos, hablarnos y tener con nosotros relacion de ningun género, hasta el dia en que tengan que arrestarnos!...

«Escuchad, Hugo. Sí: si, vos lo habéis dicho, si, todo lo puedo aquí; soy Señor, déspota y soberano de esta ciudad; soy el Virrey que España pone sobre el Perú; la garra del tigre sobre la oveja. Sí, todopoderoso. Pero tan absoluto como soy, arriba de mí, hay una cosa grande y terrible, y llena de tinieblas ¡hay la España! Y sabéis lo que es la España? La España, voy á deciroslo, es la Inquisicion. ¡Oh! ¡la Inquisicion! hablemos de ella en voz baja; porque acaso esté ahí en alguna parte, escuchándonos. Hombres que ninguno de nosotros conoce y que nos conocen á todos; hombres que no son visibles en ninguna ceremonia, y que solo son visibles en todas las hogueras; hombres que tienen en sus manos todas las cabezas, la vuestra, la mía, la del príncipe, y que no tienen ni vara ni estola, nada que los distinga á la vista, nada que os haga decir: «Este es uno de ellos!» Un signo misterioso debajo de sus vestidos, á lo sumo; agentes por todas partes, esbirros por todas partes, verdugos por todas partes; hombres que jamas muestran al pueblo de Lima otras caras que aquellas tristes bocas de bronce, que el pueblo cree mudas, y que hablan, sin embargo, muy alto y de una manera muy terrible porque dicen á todo transeunte: «¡Denunciad!»...

«Sí: es así. Virrey de Lima, esclavo de España. Soy muy vigilado, creédmelo. ¡Oh! la Inquisicion! Encerrad á un rero en un sótano y que haga una cerradura; antes que cerradura esté concluida la Inquisicion tendrá la llave de sus bolsillos. El page que me sirve me espía, el confesor me me confiesa me espía, la mujer que me dice: «Te amo» me espía!

Lenguaje como el que precede sería digno de ser inventado por Victor Hugo; pero su Torquemada es una vieja supersticiosa y fanática; es un delator y no un hombre de Estado, que ha emprendido ayudar á Dios en el gobierno del mundo, agregando á la peste y á la guerra, la hoguera que no ciega como aquellas Euménides, sino que escoge las víctimas por el ángulo facial mas abierto, por el cráneo mas voluminoso. Oh ¡Newton, Humboldt, Cuvier, Darwin, ¿por qué no nacisteis en la España del siglo XV? Torquemada os hubiera descubierto en la cuna. Qué mirada de réprobo habría dicho al ver vuestros ojos por donde asomaban ya el alma curiosa é inquisitiva, como trata desde el balcon la dama de comprender el tumulto y la causa del rumor de la calle! (1)

Retardar el advenimiento de la ciencia cuatro siglos ¿os parece nada? Torquemada mandaba la retaguardia de la edad media. Gracias á la ciencia y táctica de la orden de los jesuitas, se retiró combatiendo siempre.

Como se ve, la Inquisicion es uno de los poderes constituyentes de la colonizacion española, como podía ser la Quarantina en el gobierno del Dux de Venecia. Aun no se ha conquistado el país, y ya se la ve funcionando, inquiriendo, suprimiendo. De repente su maño oculta se extiende y toma un Capitan General en su campamento, y lo hace desaparecer de la escena.

No trataremos de averiguar en qué extension y hasta qué

(1) En *El Nacional*, 10 de Mayo de 1883—se halla esta nota:—PLAGIO ó IRONIA?

El autor del libro *Conflictos y Armonias de las razas*, envía al *Interior* de Córdoba, sobre plagios denunciados, ó acogidos, las siguientes cortísimas observaciones:

« La ironía es una figura de retórica con la cual exponemos las faltas ó errores « de otros, fingiendo aprobarlos, ó adoptarlos, ó defenderlos; ó bien aparentando « asentir á una proposicion dada, con un tono tal, ó en tales circunstancias, que se « sobreentiendan sentimientos opuestos ú opiniones contrarias.»

(Webster.)

La ironía mas irónica está en adoptar las ideas brillantemente expresadas en un drama de Victor Hugo, para afearle la ridícula idea de otro drama que hace de Torquemada un santo asesino, por amor de sus víctimas. Basta para ello adoptar como propio, el sentir del primer Victor Hugo para confundir al segundo.

Pero la ironía requiere que el tercero sobre cuyo ánimo ha de obrar el contraste, esté en autos, y sepa al oír el lenguaje irónico, que así pensó y escribió antes, aquel á quien se le increpan sus propias palabras.

ser rufiango, como si dijéramos judaizante, de judío. Por lo demas no entendían el cristianismo en sus dogmas: decían *á lau sea Dios*, al llamar á la puerta. Bendito y alabado sea el santísimo sacramento, se les contestaba, y con las oraciones de memoria, era un perfecto cristiano el neófito.

Tenemos á la vista las deposiciones hechas por los padres jesuitas mismos y no vale la pena de trasmitirlas al lector.

La inquisicion es otra cosa. La inquisicion no es docente; es un cartabon para medir la altura de la inteligencia; es una cuba para echar en ella una creencia; es una romana cuyo pilon está fijo, y se escurre si el alma pesa menos de lo que indica la línea. La ignorancia es el error; el error es el crimen intelectual, y con aplicarle, una vez puesto en evidencia, el padron secular, otro sistema de medidas determina su gravedad, así es que había palabras mal sonantes, leve, grave, heregia, reincidencia, contumacia, para determinar los quilates del pensamiento.

No miramos la Inquisicion sino como institucion política é intelectual, y bájó estas dos formas mató á la España y sus colonias, y segun teme Buckle, quedó muerta alla para siempre. De su resurreccion en América trata este libro.

En cuanto á inteligencia, la del pueblo español fué atrofiada por una especie de mutilación, con cauterio á fuego; y como lo ha establecido ya fuera de duda el estudio de la anatomía comparada, un músculo no usado por siglos, como el que permite á los animales mover la piel, y que existe en el hombre pero sin accion, queda *atrofiado* por falta prolongada de uso. Así á los animales domésticos, al perro, al gato, al conejo se les han caído las orejas á fuerza de no serlas atentas á los ruidos, á causa de que nada temen al ruido del hombre.

Una inteligencia que se ejercita agranda el órgano de que sirve, como se robustece el buey á fuerza de tirar el arado. Hemos visto que el parisiense de hoy tiene el cerebro mas

de que el del siglo XII. Es de creer que el del español haya crecido mas que en el siglo XIV, antes que comen-
 á obrar la Inquisicion. Es de temer que el pueblo lo americano en general lo tenga mas reducido que los ñoles peninsulares á causa de la mezcla con razas que enen conocidamente mas pequeño que las razas euro-
 . Lord Wellington señalaba esta diferencia de aptitud iana entre el paisanaje con que estuvo en contacto en ierra de la Península y los ingleses.

La masa de los pueblos europeos era entonces enorme-
 te ignorante; y no obstante que la Reforma abrió elas para hacer leer, se ha conservado en el mismo do hasta ahora poco en algunos puntos. En América se servan Perú, Bolivia, Ecuador, Méjico en peor atraso, á la de la gran masa de indigenas tan ignorantes como la opa de entonces.

Los indios no piensan porque no están preparados para y los blancos españoles habían perdido el hábito de citar el cerebro como órgano, salvo en el clero secular y ilar que era numeroso; y en la clase de abogados, única esion laica y único saber, el derecho.

Por sucedia en lo que respecta al gobierno.

Allega hoy hasta atribuir á la raza sajona una aptitud icial para el gobierno libre, que se complacen en negar- la latina. A mas de tener su cuna en Atenas la libertad ocrática y la patricia en Roma, con Venecia, y despues as brillantes, tumultuarias, comerciales é industriosas iblicas italianas, va mostrándose practicable en Francia erza de caídas y de golpes.

El claro que siete siglos de libertad garantida á la Ingla- a por sus Cartas y dos ó tres siglos de luchas y de orias para conservarla, han debido hacer hereditaria en ella raza, como el tipo de la letra inglesa, la aptitud para obierno libre, el *self government*. Pero la libertad moderna n mecanismo de instituciones, un arte; y ese arte se nde y lo están aprendiendo todos los pueblos modernos, alia, la España, el Austria, la Bélgica, etc.

base en los tratados de geografía descriptiva que hay *tr le monde* tres formas de gobierno, monárquico, aristo- ico y republicano, con sus variantes y cruza, como hay razas principales, la blanca, la cobriza y la negra, y tres

que estas

de geo-
los socia-
vivir con
pastoreo,
artes y el

Estas definiciones, como las adaptaciones sociológicas del gobierno á los pueblos, segun su grado de desenvolvimiento ó condiciones de existencia, han de tenerse en cuenta para ir á los orígenes del gobierno, y seguir sus progresos, en el seno de las naciones, ó al través de los siglos. Ahora, nosotros tenemos otras bases de criterio, y son: que estamos á fines del siglo XIX, y en un extremo de la América; que los que gobernamos procedemos de una raza europea, cristiana, civilizada; que hemos acumulado riquezas los unos, ciencia los otros, y tenemos desenvuelto por el ejercicio el sentimiento de la dignidad y de la libertad personal, como la aspiracion al engrandecimiento, gloria y riqueza de la sociedad de que formamos parte. Estas condiciones especiales en que se halla afortunadamente la parte mas influyente de la sociedad, no pueden ser modificadas por la incorporacion en ella de razas inferiores, en cualquier extension que sea, ó de extranjeros que no se asocian al todo, para darnos un gobierno mixto entre blanco, negro é indio, mestizo, zambo ó mulato, segun resulte de la amalgama social de abyectos, de exaltados ó indiferentes, de bárbaros, de ignorantes y de ilustrados, de libres, de libertos y esclavos al fin, porque de eso tratan las formas de gobierno.

De ahí era que Tarquino deseaba cortar las cabezas de las amapolas que sobresalían en el prado, porque, en efecto, el gobierno se constituye no sobre la base, como quería Robespierre, el pueblo, sino sobre las eminencias, como lo requiere la índole de la sociedad que no es de hoy, sino de ayer y hoy, para proveer por la tradicion, la ciencia y poder de la sociedad de mañana. Luego hay un gobierno de nuestro siglo, de nuestra América, y de nuestra república que habremos de dejar en claro en estas páginas, sin de ser de alguna utilidad.

Somos animales gregarios, y el hombre considerado como un ser individual, sino ~~consecuente~~ con sus padres que lo ligan á lo pasado, con sus hijos que lo obligan á proveer al porvenir. Ni aun la unidad por familias le conviene, porque nunca vive fuera de la tribu donde están sus parientes, ó del municipio cuando vive en ciudades. El municipio es, pues, la unidad social.

El Oriente no ha dejado formas de gobierno á la imitación de la posteridad, pereciendo los imperios acumulados por la guerra, precisamente porque no tenían instituciones para la paz. Cuando la Europa se reconoció á sí misma, se encontró que todo el mediodía, la Grecia, la Italia, la Francia, la Suiza, la Bélgica estaba poblado por centenares de pequeños Estados independientes, casi todos con un mismo gobierno, el de un Senado, es decir los ancianos reunidos para deliberar sobre la cosa común.

El Ejecutivo es necesario para la guerra; pero en la paz no era tan esencial. Un Senado conquistó el mundo conocido, y creó el imperio romano. Un Senado ha salvado las instituciones, las artes antiguas y la continuidad humana durante catorce siglos que se mantuvo por la energía de este resorte de gobierno en Venecia. Siete siglos ha subsistido el Senado de Inglaterra, hasta hoy, que aun no pierde un ápice de su fuerza orgánica; de manera que tres Senados han gobernado el mundo civilizado, ó han civilizado el mundo durante dos mil quinientos años sin interrupción, cualesquiera que hayan sido las vicisitudes de los pueblos.

El Senado de las ciudades acaba por ser institución de gobierno, con un cierto número de familias, que amayorazan la riqueza acumulada, y legan á sus hijos con la dignidad senatorial la riqueza, para perpetuar el saber ya hereditario por la experiencia. Entre los romanos la ciencia del derecho y la de los augurios se transmitía en las familias patricias.

Aristóteles habla de ciento cuarenta constituciones de Estados griegos contemporáneos. Basta echar la vista sobre el mapa de la Grecia para juzgar de la verdad del hecho. Compónenlo islas, promontorios, penínsulas y tierra firme, subdividida por montañas. Atenas se jactó de tener mil ciudades aliadas ó sometidas, á las que no daba

oder reunir sus
de Estado. Las
uen éxito, pero
os, aquellos im-

placables amalgamadores de naciones.

Pero como no es nuestra funcion en América ni conquistar ni amalgamar pueblos, no nos detendremos mas en el examen de la institucion senatorial para señalar como un meteoro brillante, como una hoja de acero bruñido que vemos iluminarse á lo lejos con luz eléctrica, deslumbrarnos y desaparecer, la Democracia de Atenas!

El pueblo, gobernado en Cabildo abierto de Enero á Enero, dirigido por sus oradores, y adoptadas las proposiciones á mayoria de votos, sobre seis á ocho mil miembros que hacian *quorum* sobre un Congreso de veinte mil ciudadanos!

Sin embargo, Mr. Freeman, que ha estudiado mucho las instituciones griegas para ilustrar los orígenes del gobierno federal, nos asegura que el pueblo ateniense en masa, estaba mas ejercitado en la política de su país y de su tiempo que los Diputados que por lo general mandan los electores ingleses á las Cámaras de los Comunes, donde permanecen siete años, tiempo demasiado corto, segun Lord Grey, muy versado en el juego de la constitucion inglesa. Es de presumir que los ciudadanos de una pequeña ciudad como Atenas, reunidos durante medio siglo de vida de cada uno, los trescientos dias del año, oyendo hablar sucesivamente á Aristides, Milciades, Sócrates, Platon, Canon, Alcibiades, Pericles, Demóstenes, aprendiesen de ellos á gobernar el país ó conociesen sus intereses. El hecho es que Atenas llegó al pináculo de la grandeza humana en gloria, en bellas artes, en comercio y en esplendor; todo en poco mas de tres siglos, el tiempo que va de la conquista española en América de que quedan familias todavía.

Tal fué el resultado de la Democracia pura de Atenas. Ha dejado el Paternon, y la batalla de Maraton, las bellas artes que hacen hasta hoy la gloria, la aspiracion y la desesperacion de nuestro siglo; pero que pereció víctima de sus excesos de voluntad por agotamiento de fuerzas. No admitía extranjeros en su asociacion y el pueblo legisla-

dor era tribunal para administrar justicia, y era el ejército que hacía la guerra declarada en el Agora ó el Pnix por aclamacion.

En la guerra del Peloponeso, provocada por celos y rivalidad de Esparta, la suerte de las armas no les fué favorable á los atenienses; mandaron nuevos ejércitos, fueron derrotados; hasta que como Napoleon en Waterloo que perdido el juicio mandó quinientos hombres de escolta, como último contingente; en auxilio de los ochenta mil que se había tragado el abismo, así Atenas mandó sus últimos ciudadanos, quedando solo una república de niños y mujeres, de que dió cuenta Sylla antes que acabaran de crecer.

Aquellos modelos no fueron del todo perdidos para los pueblos de raza latina. «Cuando se echa una mirada retrospectiva sobre la gloriosa época de las repúblicas italianas de Florencia, Pisa, Génova, Venecia, la imaginacion se pierde en el asombro que excita el poder ejercido por aquellas pequeñas repúblicas: de su intenso amor á la libertad, cuando el resto de la humanidad estaba sumida en comparativa esclavitud, y de sus gloriosos monumentos en literatura y en artes, en un período cuando el resto de la Europa estaba sumido en la barbarie de la edad media. Pero un enemigo existía en su seno, y el mismo principio que había labrado la destruccion de las repúblicas griegas trajo su destruccion. La unión no existía y se destruyeron unas á otras.»

El país que fué Grecia, hasta las ligas Etolia y Acaia (1) esclavo de los romanos por agotamiento, educa á sus amos y nos lega con ellos las bellas artes, el ideal de la grandeza humana, y la libertad del pensamiento, inculcando su filosofía estóica á Marco Aurelio, que vió nacer el cristianismo con doctrina mas perfecta. Ha puesto desde entonces quince siglos en amansar bárbaros, hasta el Renacimiento en que termina lo religioso de su reinado exclusivo.

Desde 1400 principia el mundo occidental europeo á recuperar los elementos griegos, olvidados á causa de la separacion de las iglesias ortodoxa y católica, con los libros

(1) Las páginas que siguen fueron intercaladas por el autor en el Discurso sobre Darwin para explicar el alcance científico de su doctrina. Pertenece á este capítulo.

la Catedral por el canónigo maestro Escuela, por los maestros coristas en los conventos, y de palabra para los catecúmenos en el Presbiterio.

No hay clase media, no hay burgueses, sino reyes, nobles, obispos y frailes, con plebees, siervos y esclavos, á guisa de ganado.

Para hacer las Cruzadas, la Iglesia vende entradas al cielo, los Reyes otorgan Cartas á las ciudades, y los Barones á las autoridades municipales, á las villas y aldeas al pie de su castillo feudal. Así comienza, á causa del desastre de las Cruzadas, la época moderna y se recupera la libertad humana.

He ahí un cuadro á grandes rasgos, indicando la sucesion de las ideas por la fecha de los acontecimientos.

Año 1230—Las Cruzadas—Fin de la época religiosa—Un descendiente de los Cruzados canta la Iliada del cristianismo, sublime poema épico de las alucinaciones y de las pesadillas del creyente, Dante Allighieri, autor de «La Divina Comedia». Ahí acaba el mundo antiguo.

1400—El Renacimiento—La Pólvora—En la batalla de Crécy habían ya hecho estragos en hombres y caballos las primeras bombardas que con grande estremecimiento arrojaban con fuego balas de hierro. Castillos y corazas dejan de proteger á Barones y Caballeros. La guerra será plebeya y la inteligencia dará la victoria.

Destruccion de las noblezas, por inútiles, y aparicion de la democracia por el trabajo libre.

1400—La Imprenta—Inventa Gutenberg los tipos y se reproducen por millares los libros. No puede haber interpretacion aceptada universalmente, desde que cada uno leyendo y confrontando los textos, es su propio intérprete.

Emancipacion del pensamiento.

Educacion comun universal para que todos puedan leer lo escrito.

Cesa el Presbítero de enseñar en las escuelas de las Catedrales.

La instruccion se hace láica.

1463—Copérnico—Perturba y disloca la astronomía tradicional, adoptada canónicamente. Pone la tierra entre los planetas, y desciende la luna á satélite, como uno de tantos que giran en rededor de los siete restantes.

La mano de Dios y los firmamentos están demas para sostener cada sol y cada planeta. *Entran en funciones las matemáticas y la atracción universal.*

Las ciencias y los maestros dejan de ser religiosos.

1494—Vasco de Gama, Colon, Magallanes—Completan la Geografía, verificando la ya sospechada redondez del globo.

El teatro de la historia humana sale del Mediterráneo al Atlántico, cuya navegacion, costas, archipiélagos y razas nuevas, abren infinitos horizontes.

El sacerdote pierde de su preeminencia, baja á ser capellán de buque ó de ejército, predicador del Evangelio á los salvajes, pero no director de la nueva sociedad que es esencialmente laica en descubridores y pobladores.

Conocido el mundo, el braminismo, el judaismo y la idolatría, entran en el número de las religiones. Hay Antípodas, no hay cielo religioso.

1493—Alejandro VI—Un papa Borgia, sobrino de otro papa Borgia, padre de César y de Lucrecia Borgia con quien vive en concubinato en el Vaticano, son los monstruos casi apocalípticos de depravacion, la mas horrible que haya avergonzado la especie.

El espíritu moral del cristianismo, dejando de dar impulso y fines á la sociedad, empieza á descomponerse, entregándose reyes, príncipes y papas, á los mas espantosos desórdenes. Se reprodujeron en Roma las Mesalinas del antiguo imperio y en Italia las envenenadoras de profesion. Ese mismo papa descreído, favorece en estatuas, templos y pinturas la resurreccion del arte griega, que Rafael y Miguel Angel, reviven en adelante.

Un siglo hacia, Dante, el inspirado bardo de la epopeya cristiana, habia profetizado como Isaías, que Dios abandonaría á su pueblo, por los pecados de sus Pastores:

»E giunta la spada
»Col pastorale; e l'una et l'altra insieme
»Por viva forza mal conveniène che vada
»Di oggimai che la chiesa di Roma
»Per confondere i duo reggimenti,
»Cade nel fango.....

por los horrores de
delante á la Roma
los pueblos estruja-
ventas de perdones
que dieron los 200
adro, abre la época
ulos de esas creen-

cias que permiten tanto desorden. Sin Alejandro no hay Lutero.

La reforma solo pide mas cristianismo, mas moral, mas pureza, menos misterios, menos autoridad y jerarquía religiosa.

Nace la crítica histórica.

1560—Reaccion política—Maquiavelo—Con el rescate de las comunas, con las sociedades de fabricantes de paños de Florencia, con el comercio de los venecianos, con la libertad política merced á la imprenta y las controversias, muchas Repúblicas han saboreado la libertad. Maquiavelo, un profundo sabio, inspirándose en la inmoralidad reinante de su época, escribe, al uso de príncipes y aventureros, el arte de usurpar la autoridad y aherrar á los pueblos. Maquiavelo ha dejado un sustantivo: *Maquiavelismo*, y muchos pueblos son libres sin embargo.

1565—Reaccion religiosa—El cisma que las predicaciones de Lutero producía en la iglesia y la secularización que con la imprenta y los nuevos rumbos abiertos á la vida venía operándose, sugirió á un capitán de milicia, herido en un sitio y retirado, organizar un ejército de sabios y políticos sagaces, bajo una *disciplina per inde ac cadaver*; con cuyo auxilio, dice Emilio Souvestre, el capitán Loyola, «se propuso cerrarle el paso á la humanidad en «marcha; á la razón que empezaba á afirmarse, opuso la «ciega obediencia á las ideas de libre examen, de discusión y de gobierno libre bajo el imperio de las leyes, «opuso la monarquía absoluta y el derecho divino.

«En la obra que proyectaba, introdujo sus ideas de soldado; y la Orden cuyas bases echó, fué por él considerada siempre como su ejército, el ejército de Cristo. De allí proviene aquel precepto de obediencia

absoluta y ciega, qué es el principal fundamento del jesuitismo.»

El jesuitismo como táctica moral, proclamó por medio de sus teólogos casuistas, este principio: El fin justifica los medios.

Ensayó la colonización en el Paraguay, bajo el gobierno monárquico de la edad media, que se propuso restaurar.

Edificaba sobre arena. He visto unos naranjales donde fueron las Misiones. Ha dejado una palabra en las lenguas. *-Jesuitismo.*

Dejó también una obra monumental en la literatura moderna: *Las Cartas Provinciales de Pascal*, que son el origen de la «Revista crítica literaria moderna.»

Todavía luchan los jesuitas por restaurar el mundo anterior á Copérnico y Colón, que ensancharon los límites del cielo, de la tierra y de la inteligencia. Darwin, Agassiz, Huxley, Burmeister, siguen, á nuestra vista, ensanchando mas y mas aquellos límites hacia las profundidades de la tierra con la geología, y de la historia, con la del hombre primitivo.

1561—Lord Bacon, introduce en la filosofía el sistema inductivo experimental, como base y método del razonamiento, abandonando la metafísica, que quería deducir la verdad de los textos ó axiomas por medio del silogismo. Este método lo llamó con el presentimiento del genio, el *organo nuevo*, trazando casi todo el cuadro que han recorrido las ciencias modernas.

La teología desapareció de las aulas con el sutil Juan Duns Scot y el dominico Aquino, y Aristóteles el peripato.

1561—Galileo-Galilei, mide las oscilaciones del péndulo y aplica al cielo el telescopio.

Acusado de herejía científica, pidió á los buenos padres que le indicasen la mentira mas del superior agrado del papa Urbano VIII y lo dejasen de fastidiar, siguiendo sus experimentos á setenta años de su edad.

Su prision, su persecucion y su retractacion solemne, han enriquecido á la historia humana con una de esas protestas vengadoras que han salvado al mundo:

e pur si muove!

Y continúa moviéndose hasta ahora, como no se paró el sol para ver pelear á unos beduinos *pillards*, por haber demostrado el sabio hebraista Obispo de Colenzo que es un simple error de traduccion el que tomando la luna en conjuncion que continuaba alumbrando por el sol mismo, dió lugar á suponer á Dios, á merced de cuanto aventurero acaudilla descamisados, como eran los que mandaba Josué históricamente hablando.

1560—Palissy el Alfarero. Si fuese posible ver cómo en un cerebro humano se están deponiendo, sin que el paciente lo sospeche, las ideas que flotan informes en la atmósfera como el polvo y los átomos que vemos relucir en un rayo del sol, y se encuentran mas tarde depositados en cornisas y alcobas, habríase visto en el alma de un alfarero, pintor, vidriero, mensurero y despues fabricante de porcelana, estatuario y naturalista, el principio de la edad moderna siendo un paisano el primero en seguir el camino trazado por Bacon para llegar á la ciencia, con observarlo todo, recoger todo, ensayar todo (cuatrocientas sustancias para barnizar la loza hasta que halló el plomo), y ser el primero en sospechar que en toda la naturaleza había un cierto orden y dependencia. Contra todos los sabios á quienes mostraba huesos fósiles, él solo contestaba que eran reales y verdaderos huesos de animales no conocidos, gigantescos, pero que habían existido en las marnas debajo de París.

Palissy reunió el primer museo de todas las cosas raras, minerales, plantas, sustancias, sales, curiosidades; y fué el primero que dió *Conferencias publicas*, con la particularidad que él reunía á los sabios para que le enseñasen á él, ú oirlos decir disparates autorizados por la alquimia, la astrología y la teología, que aun subsiste.

Epoca científica y artística, con el cuadro sinóptico del siglo XV, la humanidad, sin su gobierno y civilizacion religiosa como antes, vuelve poco á poco á recuperar el elemento legal romano, en sus Códigos razonados y armónicos de leyes: con las Constituciones, el sistema representativo de los anglo-sajones; y con el cultivo de las bellas artes, la literatura, la pintura, la estatuaria y la arquitectura griega.

Toda esta herencia de la especie, la arruinó en la Inquisición. Ya era mucho recibir en su seno á bes desprovistos de toda noción de gobierno, pues judíos por odio teológico procedió como la raza blanca precedido en esta América con la negra, por inconlidad de humor. ¿Qué es al fin lo que los ingleses raron en la Magna Carta? Fuera de la representación Parlamento, todo lo demás lo tenían establecido los nos; las garantías del juicio, la presentación de la defensa. Cicerón es todo el sistema político y en su oración contra Verres en sus arengas del foro en sa de sus clientes.

¿Qué es lo que nuestras constituciones declaran foja de derechos y garantías? ¿Sabéis lo que aso

Lo que la Inquisición negó durante tres siglos de b implacable práctica, el derecho del acusado de cor acusación, y testigos para recusar los inhábiles y pa el derecho de defensa pública, con recusación de j comisiones especiales como aquella de verdugos llamaba Inquisición. Beccaria había logrado hun los castigos, medirlos al tamaño del delito, y toda l pa abolió el tormento y los suplicios crueles. La ción legalizó, cristianizó, hizo católica la práctica de los antiguos pueblos, olvidada hace tres mil años de sacrificar hombres á sus dioses; tomando de los antropófagos el asar los y presentar la cocina en horrible festín al pueblo devoto.

Este es el gran crimen de la Inquisición y del siglo que la favoreció é inspiró, pues que Torquemada se llama también Inocencio, Benedicto...! El crimen está en haber destruído en la práctica diaria, y en el sentimiento íntimo, la noción del derecho, la seguridad de la vida ante las leyes, la conciencia de la justicia, los límites del poder público. El español, y con mas razón el americano del Sud, nacen enervados por este atrofiamiento de las facultades del gobierno ya adquiridas por la raza humana. No estando determinados, por una ley, ó un Código los delitos del pensamiento, que no tienen forma como las acciones, el español y el americano vivían bajo la aprensión de exponerse á delinquir pensando. Descartes, por la misma aprensión, quemó

que cuestiona la facultad de apoderarse de las personas; y con el tiempo, así con los siglos había de llegarnos el correctivo, y el movimiento de los órganos del pensamiento paralizados y debilitados.

Es digno de examen el modo de obrar de aquel narcótico y la cantidad en que lo fueron administrando el orgullo, la ignorancia y la estupidez que suceden siempre al fanatismo y á las tiranías.

De Vires en una carta á Erasmo datada de 1534, decía: «vivimos en tiempos muy malos en que ni hablar ni callar es posible sin peligro» En los cuarenta y tres años de las administraciones de los cuatros primeros inquisidores generales que terminan en 1524, entregaron á las llamas diez y ocho mil seres humanos, é impusieron castigos menores á doscientas mil personas mas con diversos grados de severidad.

Cinco mil personas por año, en tiempos en que el saber leer era tan escaso, han debido comprender la mayor parte de la gente instruída y principalmente los judíos.

Las riquezas que habían acumulado por el comercio y la usura los judíos en España, tentaron la codicia de los reyes, privando á la nacion con la expulsion en masa y los suplicios, del nervio y la inteligencia del comercio, como si de Buenos Aires se expulsaran ahora á los comerciantes y banqueros de raza inglesa. Pero doscientos mil individuos molestados por la Inquisicion, y citados ante su tribunal para responder á cargos de delitos del pensamiento, bajo procedimientos terroríficos y sin los medios ni el derecho de defensa, han herido en una sola generacion, que abraza 3 años, el pensamiento y el alma de doscientos mil individuos, tiempo suficiente y número bastante considerable para dejar paralizada en una nacion entera, como funcion

nica la accion del cerebro. Nadie ve España hasta hace menos de un siglo a experiencia enseña,» había dicho rino, «que no hay otro remedio parte á los herejes, porque la Iglesia ualmente y ensayado todo remedio a contentado simplemente con excomulgar una multa, en seguida los desterrada á matarlos.» (BELLARMINI DE L. Este el inventario de la nacion que medio sofocaron cuando era grande y á recibir su herencia en la América n la época que aparecía la Reforma pa, la España era la primera entre comparando su pasado con su presente imos cuánto ha perdido; y esta pérdida ramente al menos en parte, á los n o religiosa. Jamas hubo nacion alguna te bajo el poder de la influencia de la uña. Presentaba un cuadro brillante ue la conquista de América la ha ilo de la riqueza y la prosperidad. M ntregaba á la profesion de las armas uecían su país con el trabajo asiduo rigacion, los canales y los estanques a sobre las mas remotas y mas agricultura era especialmente honrada mercial aumentaban la prosperidad llo del comercio era igual al de la i o de Felipe II aseguró, en una asamblea en la feria de Medina del Campo, e io negocios por la suma de ciento y as quinientos mil fuertes. Una m omercio se hacían á la vela todos l tos, llevando á Italia, Asia Menor, ntales, el producto de la industria n , la arquitectura, la pintura y la o en su elemento. El drama, la po historia hallaron dignos intérpretes rán por siempre. Los palacios de la aña en países extranjeros eran el

¡que fuesen las máquinas! ¡que fuesen las gloriosas! Todos los pueblos la miraban como la primera entre las naciones, los soberanos temblaban ante su poder. (1)

PROCESO DEL POETA VILLEGAS

¿Cómo ha podido producirse tan terrible decadencia, sino es poniendo cortapisas al ejercicio de la inteligencia de una nación, mientras que las otras, con el renacimiento, abrían una nueva era á las ciencias?

Tenemos un juicio de la Inquisición de Logroño, seguido á un literato humanista, Villegas, que nos da un modelo de la manera de proceder para producir, sin proponérselo aquel triste resultado. La lucha de las ideas tiene un cierto carácter de grandeza, por la grandeza del asunto. Fijar si el sol dá vueltas en torno de la tierra, inmóvil, ó si ésta dá vueltas en torno del sol pueden acarrear sin duda terribles controversias, entre los que siguen la tradición ó las revelaciones de la ciencia. Pero cuando en una nación como España nadie aventura una proposición mal sonante; cuando todos están convencidos de ciertas verdades religiosas, y ninguno acepta querer ponerlas en duda, es horrible la acción del Santo Oficio, amenazando con sus suplicios de aterrante prestigio, por meras opiniones de detalle, en la conservación, sin escribir ni predicar, por denuncia de los propios amigos y deudos, y para expresar la inocencia ó futilidad del cargo, declararlo de *heri* al acusado y el *levi* negado, comporta, sin embargo, *tres sentencias* de tribunales, mas rigurosa la última que las primeras, sobre puntos que hoy católico ninguna sostiene,

(1) *A Voice to America or the model republic its glory, of its fall, with a review of the decline and fallure, of the Republics of Mexico and the Old World*, 1850.

a Iglesia pretende ser materia de fe, pero cómo no se podía entonces pensar, ni a, que diera lugar á emitir opinion, como en el

texto del proceso inquisitorial formado al poeta español don Estéban de Villegas.

manuscrito encontrado en Simancas por A. Cánovas Castillo, que estudia actualmente estos procesos, tiene título: « *Consejo Supremo de la Inquisicion* » lib. núm. 561, fols desde el 283 al 320—*Relacion de los méritos de la causa en Estéban Manuel de Villegas, vecino de la ciudad de Nájera y real de la villa de Matute.*

Villegas no ha dejado un renglon escrito sobre teologia, oña ó ninguna otra cosa que no sean versos y traducciones del latin en que era muy versado. Los nombres de sus obras segun el autor que seguimos en este relato son: *Delicia*, las *Poesías Eróticas*, y una traduccion de la *Consolacion de Boecio*. Tiene ademas unas Disertaciones *latinas*. Túvov, pues, por gran humanista y gran poeta, no dando muyes de mas conocimientos que el de la gramática latina, ni algun teólogo como Scott, á quien se compara, y estima menos. Sospechaban algunos que sabía algo del griego haber introducido las anacreónticas, pero sin otras pruebas de poseerlo. Nacido en 1589, y muerto en 1669 de saberse si conocía lenguas vivas que poco se usaban, los escritos teológicos sobre todo, y si llegaba á su residencia el rumor siquiera de la controversia y guerras suscitadas en el resto de la Europa por la Reforma.

Desde niño se habia mostrado buen poeta y extremadamente humanista, como docto crítico y hasta jurídico desde, pero nada de cosas que á religion ó á infierno olieren.

Los méritos de la causa son nada menos que veinte y tres, especificados en otros tantos capítulos distintos; amen otros que se agregaron en la segunda instancia. Tratamos de los dos primeros por separado—«1º Haber yo (en conversacion en cualquier tiempo y ocasion) que libre albedrio no lo habia dado Dios al hombre, para obrar mal, sino para obrar bien. 2º De haber dicho igualmente que el hombre ponía el libre albedrio para lo malo

de las odas para la salvación, contra los de Jerusalén, (San Pedro y Santiago) que sostenían que con el cristianismo, continuaban la circuncisión y las obras del culto.

La causa le fué promovida al fin de sus días, á Villegas á los 66 años, como á los 76 era molestado Galileo á causa de demostraciones matemáticas. La acusación, proceso y sentencia de Villegas son mas instructivos que los de un heresiarca, ó los de una bruja. Versan sobre cosas que ha dicho en disputas, ó le han oído diez y ocho testigos varones; y cierto que en tan larga vida, hablador, vano y petulante como lo describen, mucho había de decir, y él no niega, de las muchas vulgaridades y conceptos que le acriminan. Don Vicente de los Ríos, que encabezaba los escritos de Villegas con una biografía, no estando en este antecedente de la Inquisición, pues que el manuscrito de la causa se ha encontrado despues «ni en sus odas ni en sus cantinelas, ni en sus *monostrophes*, ni en sus elegías por mas que busca sus libertades juveniles, ó galanterías del arte, ni en sus traducciones mismas, como tenerlas muy arriesgadas, no había apercibido nunca señal alguna de que fuese Villegas hombre para dar cuidado á los censores del Santo Oficio».

La presión que ejerce la atmósfera intelectual de una época, determina las predisposiciones que reglan al fin los detalles de la creencia general. La cuestión de libre arbitrio venía mal planteada desde el principio. Es una cuestión de libertad y de conciencia, en que Dios no entra por nada.

«Locke ha dicho, que no debíamos preguntar si nuestra voluntad es libre, sino si somos nosotros libres; porque nuestra concepción de la libertad es el poder de obrar conforme á nuestra voluntad, ó en otras palabras, convencidos cuando seguimos un cierto modo de acción que nosotros podríamos, si hubiésemos querido, haber seguido otro total-

mente diferente. Sin embargo, si llevand mas adelante, preguntamos que es lo que tra volicion, concibo que el mas alto princ que podemos alcanzar puede hallarse en ber, que nuestra voluntad es una facultad de deseos, y que no es una cosa meram direccion é intensidad son necesariame por la atraccion ó repulsion del placer ó d

Mirado así el libre arbitrio es una cues de conciencia propia, y que sin la forma c tiempos primitivos, exagerada por los sec era indigno motivo del derramamiento de en el resto de Europa, ó las persecuciones

El Santo Oficio no acierta mejor que aquel indefinible enigma con decir, que no pertenece al libre albedrio en gener «cosa muy diversa del libre albedrio en albedrio contraido al hombre.» Sobre la cion de Villegas, relativa á que «el libre al para el bien y no para el mal, era buena y católica; pero que juntamente con aquello se debía reconocer que Dios dió el libre albedrio capaz á un tiempo de poder pecar y de obrar bien.» Y por no haber acertado á añadir estas menudencias, fueron de todos modos de parecer, que «ni el reo ni sus patrones, (religiosos encargados de la defensa del reo), habian satisfecho bien ni á esto ni á lo demas, de que estaba testificado, por lo cual mantuvieron la censura, sostenida por los censores de Logroño, desde que comenzó el proceso.»

Téngase presente que Villegas no ha escrito un tratado de teología, ni dictado un curso en una cátedra. Son fragmentos de conversaciones familiares, en que habria dicho lo pertinente al caso, sin que se le haga cargo porque no dijo lo demas, puesto que San Anselmo, Santo Tomas y dos frailes teólogos, están de acuerdo en general con él.

Téngase presente ademas, que la sentencia es de *levi*, es decir, de pecado venial, de nada, no habiendo mas abajo en la tarifa sino palabras «mal sonantes,» y mas arriba «de grave», antes de tocar en la heregia; y sin embargo, le cuesta cuatro años de destierro, á los setenta de su edad, y

(1) *Locke Rationalism in Europe.*

cristan, atisbando lo que dirán sobre los satélites de Júpiter recientemente descubiertos, ó de la oscilacion del péndulo, etc., etc.

La censura le cae á Villegas, como acaba de verse, en apelacion, sobre todas las veinte y dos proposiciones, y para no fastidiar al lector, escogeremos las mas comprometentes.

«10—De que decia que Cristo Nuestro Señor no fué mas hermoso que los demas hombres, y que antes le importó mas no ser hermoso, para atraer mas con su santidad que con su hermosura á que le siguiesen.»

Desde luego, Villegas no creía mucho en los irresistibles encantos de la hermosura apolina sin otras dotes. Grande tacha por cierto para el pintor de cuadros!

Y sin embargo, en eso la erró Villegas, porque nosotros hemos visto la verdadera imágen de Jesús y es un buen mozo. Vimosla expuesta el jueves santo en San Pedro de Roma, desde una tribuna en la toca de la Verónica, cuando por limpiarle el sudor del rostro se sacó la verdadera imágen, que eso quiere decir Verónica, corrupcion de Vera Ioinic, verdadera imágen.

«7—De que pretendía que las palabras «confitemini alteruter peccata vestra», no querían decir que el confesar fuese al sacerdote, sino unos á otros.»

«9—De que decia que Cristo Nuestro Señor, no padeció los cinco mil y mas azotes, que dicen personas santas y pías le dieron; y advirtiéndole una persona, que se halló presente, que sobre ello había revelacion, no la estimó, ni hizo caso de ella.»

A la edad de trece años nos explicaba el caso el ex-capellán de los Ejércitos de la Independencia, el presbítero don José de Oro, hermano del docto Obispo Santa María, diciendo que siendo en el Pretorio de Pilatos donde recibió los azotes, no podrian pasar de cuarenta y nueve segun la ley romana; y que los cinco mil eran místicos, teológicos, dos

mil por ser Dios, qué menos! mil por ser quinientos por su perfeccion humana, etc.

«12—De que segun él decía: Los Apóstoles ciencia suficiente.»

Es la pura verdad, sin embargo. San Juan es simplemente una lumbrera de su siglo, no «escudieron» como él mismo lo dice por «los quienes culpa de medianamente ignorar la controversia, mal disimulada, en los hechos. San Juan se muestra un teólogo y es alejandrino, platónico consumado «in primum et Verbum, etc.» San Mateo es un apóstol, no es Apóstol, y San Lucas es escritor pues ha compilado los otros dos evangelios.

«4º—De que estando un deudo en peli bía hecho testamento, y dejado muchas cosas, dijo que para qué era bueno dejar tanto el ungüento era bueno ó era malo, porque se habria de aplicar sino poco.»

Este argumento no le ocurrió al autor. — — — — — CIENT PÁGINAS en apoyo de las leyes de las colonias, de los Congresos y de las Legislaturas, imponiendo contribuciones sobre las mandas pías. Salvo un abogado que sostuvo lo contrario, pues la Corte falló sobre la constitucionalidad del acto, todos los jueces, el erudito Sarmiento, el jurisconsulto Velez, Nuestro Señor Jesucristo y el profeta Isaías, segun Renan, llevaban la contraria de la que sostiene contra Villagas la Inquisicion de Logroño.

«11—De que sustentaba que el que hurta y no restituye no tiene fe.»

Error garrafal, pues nada tiene que ver la fe con los robos. Se puede ser muy buen cristiano y quedarse con lo ajeno. Así lo sostienen los teólogos casuistas en los tratados citados por el piadoso Pascal en las Provinciales. No obstante tan probable doctrina, en las partidas de tesorería de los Estados Unidos se registra anualmente una partida de cientos de miles, bajo el epígrafe *conscience.moneys*, producto de devoluciones de derechos de aduana trampeados, ó de contrabandos.

«18—De que entendía, y decía, que en aquellas palabras del *Pater noster*, et ne nos inducas in tentationem.» «No está

Al corrector de latines del Senado.

« 21 — De que enseñaba que la parte de la *ciencia en la teología* era limitada y corta respecto de las letras humanas.»

Y eso que todavía no había química, ni geología, ni sistema glaciario, mastodontes, ni megateriums!

Los demas méritos de la acusacion, y son dos tercios mas, son tan necios, que queremos ahorrar al lector el fastidio de leerlos.

« 8º — De que pretendía tambien que el que obra las virtudes con mayor vencimiento propio, y resistiéndose mas, no tendrá mas premio en el cielo, que el que obró con menos repugnancia.»

Mas tarde le testificaron de haber compuesto un volumen que tenía manuscrito, con muchas sátiras, repartidas en cinco libros, y dedicadas al Rey Felipe IV.

Una pequeña muestra daremos del sistema de defensa, contra tales enormidades.

• « Comienzan los patronos (dos frailes) su alegato por afirmar que no había incurrido su defendido en pena alguna, á causa de no haber estudiado teología (válgame la ignorancia!) ni cánones, aun *en el* caso negado que en alguna de sus proposiciones hubiera error contra la Santa Fe Católica.

• « Por ser la heregia error voluntario del entendimiento y sostenido con pertinacia, la cual no se podía sostener sino de dos modos: ó cuando avisado y corregido el reo por persona de tal autoridad á que debiera ceder, no se retrajo de su error, ó cuando, conociendo él mismo de un modo suficiente la verdad, por la autoridad de la iglesia, voluntariamente no la admitiera, revelándose contra su propio desengaño... porque los autores que mas apreciaban el punto de la pertinacia, decían que es pertinaz el que no corrige su error avisado por el Inquisidor de la Fe, ó por un Obispo, habiendo de ser en suma el aviso de tal autoridad, que esté obligado, debajo de pecado mortal á obedecerle y corregirse.»

Mucho han avanzado los estudios en cuanto á esta voluntad del entendimiento que permitía en aquellos

tiempos errar voluntariamente. Ahora r nuestra experiencia de la vida parlam mostrado, en el Congreso por lo menos, mas elocuente discurso, ó la mas palmar al votar se ve que pocos, no obstante los esfuerzos, han podido cambiar de opinio Thiers de un Diputado á la Asamblea contradecía en materia de finanzas. « mis faldas cuando chico, decía, y ya pensaba en economia política como piensa ahora.»

Las ciencias naturales han arrojado alguna luz sobre esta pertinacia; y pueden explicar la uniformidad de las opiniones católicas en España en aquella época.

Estas ciencias han arribado á estos resultados:

« Que todos los seres sufren de una manera implacable las consecuencias del medio en que viven.»

Vése por la acusacion, los delitos imputados, los alegatos y las dos sentencias que todos, testigos, defensores y jueces tenían el juicio cortado por una misma tijera.

El desenvolvimiento de la razon sigue las mismas reglas. Los salvajes tienen todos el cráneo del mismo tamaño, y piensan todos lo mismo; es decir, no piensan, sino que sienten. En el estado de barbarie ya se diferencian los cráneos; y empiezan á haber opiniones, es decir, unos pocos que empiezan á dudar de algo. Andando el tiempo, se presentan seres originales, Newton, Descartes, que decretan la verdad, como decía de Carnot que decretaba la victoria. Descartes puso por fundamento de la filosofia, no dando por probada la existencia de nada « Pienso; luego existo.»

Un español ó un americano del siglo XVI debió decir con mas verdad: Existo; luego no pienso! pues que no existiera si hubiera tenido la desgracia de pensar como Villegas, «que si dos personas se iban al cielo, una que tiene hechas muchas obras buenas y otra no tantas, no tiene mas mérito la una que la otra, como entre ambos hayan guardado los mandamientos.» ¡Qué asuntos para tratarlos en una Conferencia moderna!

Las opiniones siguen la misma regla. En Buenos Aires votaron 26.000 personas contra uno de diferencia. En la España de la Inquisición no había una opinion mas libre

en el Lugar de Santa María, donde pasa gran necesidad y descomodidades por hallarse con mas de setenta años, padeciendo muchos achaques y falta de salud, en tierra sumamente fría, y sin el albergue, compañía y asistencia de hijos; en cuya consideracion pide y suplica á V. S. Ilma., que atendiendo á la calidad de su persona, desconsuelo y descrédito de sus deudos, y á que en su causa fué tan confidente, y sujeto siempre á la correccion de la Santa Madre Iglesia, le haga merced de permitir se vuelva á su casa, levantándole el destierro en lo que á él le falta de cumplir.»

Nájera, donde residía el poeta y humanista Villegas, es hoy una aldea de tres mil almas, triste, pobre y sucia, á cosa de diez leguas de Logroño, sede de uno de los mas terribles tribunales de la Inquisicion, pues fué este el que hizo una carnicería, diríamos si no fuese que murieron quemadas mas de doscientas viejas llamadas brujas, las cuales declararon tener pacto con el diablo, asistir al Sabat, y lo que es mas concluyente, consta de acta ante el escribano público, autoridades y testigos presenciales del hecho, que vieron subir por la perpendicular á una bruja sobre la muralla lisa, caminando como araña, hacia arriba. De ese tribunal se destacó un fiscal para pasar á Nájera, residencia de un poeta latinista, que excitaria los celos y envidia de los aldeanos, por divertir á los aficionados y suministrar pábulo á las conversaciones y á la chismografía, excitada por la Bula que se leía año por año en el púlpito, excitando á las esposas, á los hijos, criados, dependientes y *tuti quanti* á denunciar las conversaciones tenidas ó acaso provocadas, pues las veinte y dos proposiciones de Villegas son otros tantos chismes traídos por personas que él creyó amigos, y que lo serían, á quienes dijo lo que le cuesta cuatro años de privaciones, á mas de las zozobras de juicio an largo, que creen que ha durado otros cuatro años.

LA INQUISICION EN LAS COLONIAS

Con este bagaje de ideas y preocupaciones han á América nuestros padres, durante dos siglos y vos, no debiendo olvidarse que no entraban á ellas nias extranjeros de otras nacionalidades, que por como los sajones, ó por el sentimiento ya adquirido, de la libertad personal, ó por las ideas que en el resto de la Europa, con las controversias de los descubrimientos de las ciencias, introdujese modificación científica, filosófica ó política.

Toda la raza española ignoraba entonces el odio religioso, como no había sino tres españoles que supiesen, por las mismas causas, hebreo ó árabe es el primer español que empieza, en su *Teatro* difundir ideas nuevas sobre asuntos que no sea agitaba Villegas, á saber: si era buen mozo Jesucristo veinte fruslerías de que es acusado.

La educación dada en América se resintió de insulsez ó ignorancia, porque tal es el objeto de enseñar á ignorar científicamente la verdad verdadera de las cosas, y no la verdad deducida de textos y tradiciones.

Entre los agravios que motivaron las Declaraciones de Independencia, figura en primera línea la mezquindad de la instrucción dada en América, cual si fuera designio calculado de la política colonial; y los documentos que lo prueban abundan por toda América. Unos cuantos citaremos, para deducir en adelante sus consecuencias.

En la Universidad de Bogotá se tramitó este asunto.

Santa Fe, Abril 9 de 1796.

Vista del Fiscal Director de Estudios.

«Excelentísimo señor: El Fiscal de su Magestad, Director de Estudios, dice: que en la Junta de 13 de Octubre de 1779 se trató el punto que parece causa la disputa ahora del Rector del Colegio del Rosario y su catedrático Vazquez, eso es, si los catedráticos de filosofía á quienes, para que

mente á varios expresísimos textos de la Sagrada Escritura, y fué, prosigue el Rector del Rosario, en su opinion, condenado por la Sagrada Congregacion sub Paulo quinto y Urbano octavo, contra Galileo que la asentaba. En la Junta de Julio de 1791, tambien se trató el mismo punto.....

«Del contexto de estos documentos se deduce:

«1º Que el texto de Filosofía hasta 1796 era el del padre Gaudin, del orden de Predicadores; 2º Que este texto era contrario al sistema de Copérnico; 3º Que contraviniendo á él enseñó el doctor Vazquez aquel sistema; 4º Que se le reprendió por esa contravencion y se le previno ajustase sus enseñanzas al texto adoptado, evitando por tal manera disputas y disensiones con el Superior y cabeza principal del Colegio, a quien debía respetar; 5º Que dicho Rector consideraba el sistema de Copérnico abiertamente opuesto á la Sagrada Escritura y condenado por la Sagrada Congregacion; y 6º Que para mayor abundamiento se previno á los Rectores y Catedráticos, que antes de defender conclusiones en cualquiera facultad, se sometieran los tratados de ellos a la Direccion de Estudios. (1)

La sentencia pronunciada en un caso anterior al de Galileo por la Inquisicion de Roma, traía ya formulada la doctrina que debía contradecir Vazquez, en términos que no dejan lugar á tergiversacion hoy que desde el Papa abajo toda la gerarquía eclesiástica, si no son los motilonos á fuer de ignorantes, están convencidos que la verdad es lo contrario de esta decision:

« Sostener que el sol está colocado inmóvil en el centro del mundo es una opinion absurda, en filosofia, y
« formalmente herética porque es expresamente contraria á
« las escrituras, como sostener que la tierra está colocada

(1) *Anales de la Instruccion Publica en Colombia.*

el centro del mundo, que no está inmóvil, no tiene un movimiento de rotación, es una posición absurda, falsa en filosofía y no en la fe.»

En 1716 la Congregación del Index se halló en estos términos, que son aun mas explicitos se usaron con Galileo:

Quia ad notitiam Sanctæ Congregationis per nos pertransmissam doctrinam pitagoricam ævinæ que se non adversat, de mobilitate terræ et immobilitate Nicholaus copernicus *Revolutionibus orbium*, et Didacus Astunia in *Job* etiam docentur et multis recipi, sicuti videre est ex quâdam pressa cojusdam P. Carmelitæ, cujus titulus *P. Maestro Forcarini sopra l'opinione di Copernico*, in qua dictus Pater ostendere contra doctrinam de immobilitate solis in contrarietate terræ consonam esse veritatis, et non contrarietatem scripturæ; ideo ne ulterius hujusmodi doctrinæ catholicæ veritatis serpar, censui dictum Nicholaum de *Revolutionibus orbium*, et Didacum de *Job*, suspendendos esse donec corrigantur.

Por P. Pauli Foscarini Carmelite omnino pronunciamus que omnes alios libros pariter idem docentes prohibemus. Tromundus ante Aristarcum sive orbis terræ immobilis. In quo decretum S. Congregationis S. R. E. Cardinalis adversus Pythagorico-Copernico editum deducitur.

Este fallo, dado dos veces por la Inquisición, ha salvado a las ciencias de toda traba, por cuanto la verdad no es religiosa. Desde que es hoy evidente como la luz, que la Tierra es uno de doscientos y mas planetas que giran en torno del sol, siendo el tercero en orden de alejamiento, ha demostrado la falta de autoridad científica, histórica ó geográfica de la asercion contraria. La geología, la paleontología, la astronomía, la química, la historia no tienen nada que hacer con lo que un pueblo tan antiguo como los hebreos sabía ó creyó saber sobre cuestiones puramente humanas, experimentales ó demostrables por la ciencia; pues fué comun á todos los pueblos

de proseguir en busca de la verdad. ¿Qué hubiera sido de Edison, de Morse, si descubren en aquella atmósfera de ideas las aplicaciones de aquello que llamamos electricidad por no saber como llamarle, pues no lo conocemos sino por sus efectos, el rayo, el telégrafo y el teléfono?

Este mismo efecto ha debido obrarse en lo moral como también en lo político. Hombres educados á dejarse prender sin actos criminosos que lo provoquen, sin saber quién los acusa; y una vez acusado sin saber como defenderse, sin cometer por ignorancia el mismo delito que se les acusa no estando definido el delito, han debido perder, de padres á hijos, toda nocion de derecho, de justicia, de proporcionalidad por la crueldad del castigo entre el delito y la pena, de humanidad, etc.; y si á las preocupaciones de espíritu que trae de Europa, se le agrega la sangre de una raza salvaje prehistórica, que no tiene prácticas de gobierno, sino instintos de propia conservacion y de crueldad con los enemigos, si alguna vez se ve libre de obrar por sí, es de temer, si otras ideas nuevas no han modificado su conciencia política, que tienda á ser arbitrario en el ejercicio del poder, y emplee los mismos medios que vió practicados aun por sacerdotes en nombre de Dios que es la expresion aparente de la moral, solicitado á ello por el pueblo, ó el instinto salvaje que tiene en la sangre!

El eminente escritor colombiano García del Río, que fué Secretario de Bolívar y uno de los primeros literatos americanos, hizo una larga exposicion de la enseñanza dada en Universidades y colegios de Nueva Granada; y como es la misma que se daba en todas partes, tomamos de ella algunos fragmentos reproducidos recientemente en Colombia.

« Por esto la educacion, fundamento el mas sólido de la pública felicidad, estaba en la situacion mas lamentable. En nuestros campos apenas había quien conociese el alfa-

beto; en los pueblos y hasta en las ciudades pocas escuelas que se contaban de pocas tenían reglas formales, ni estaban bajo la autoridad: hallábanse entregadas á la ignorancia. A personas de la mas baja esfera, de ninguna y que las mas veces abrazaban esta profesión importante de todas) para procurarse una vida escasa, estaban confiadas á los hijos del extranjero en América en aquella tierna edad en que el hombre de toda clase de impresiones, que se borran ó modificar despues. De allí pasaban en conventos y demas establecimientos de los colegios ó universidades, en las pocas que los había.

«Eran, empero, semejantes establecimientos de imbecilidad: en todos ellos se veían las manos libros pésimos, llenos en su mayor parte de errores y patrañas; en todos se vendían palabras y falsas doctrinas por dogmas. Los que corrían otra cosa que seminarios eclesiásticos jóvenes educandos perdían su tiempo para todo lo útil, y estaban sujetos á groseras prácticas religiosas. Como por esta época las ciencias sagradas eran las únicas que se hallaban en honor, porque el estado eclesiástico era la profesión que daba mas crédito y utilidad, nacía de aquí que el principal instituto de los colegios, por no decir el único, era proveer á los pueblos de buenos ministros; así, una distancia inmensa separaba á sus constituciones de lo que debían ser para contribuir á la grande obra de la perfección del hombre intelectual y moral.

« Las universidades, que, segun el profundo Condillac, tanto han retardado los progresos de las ciencias, solo servían en América para enseñar quimeras despreciables. Conferida la educación á los jesuitas primero, despues á otros eclesiásticos, en su mayor parte orgullosos y fanáticos, cuyo saber se componía de las pueriles nociones adquiridas en la escuela, y cuya moral antisocial estaba vestida con las formas mas extravagantes, no resonaba en las aulas mas que una ciencia presuntuosa é inútil, formada de ideas abstractas y de vanas sutilezas, explicada en estilo bárbaro y grosero. Allí, bajo la férula de un preceptor adusto, solo

... la literatura que se enseñaba en las escuelas...
tico, para la jurisprudencia civil y canónica y para la practica de la medicina; únicas puertas que estaban abiertas al americano para obtener una mediana subsistencia, ó merecer en la sociedad alguna consideracion. De aquí resultaba que se llenaban nuestras cabezas de frases y versos escritos en una lengua muerta, y rara vez suficientemente entendidos para apreciar su mérito, con mengua del cultivo y posesion de nuestro propio idioma, de esta lengua tan rica, elegante y majestuosa, que se cuenta en el número de las cosas buenas que debemos á los españoles. Tal era una de las causas principales de nuestro atraso en literatura y ciencias, como lo ha sido siempre en toda edad y en todo país donde estas no se han enseñado en idioma vulgar.

« Al método de enseñanza que acabamos de trazar, monumento el mas vergonzoso de la ignorancia, correspondía la educacion del bello sexo en América.

« Viciada así la fuente que debiera dar ciudadanos útiles á la patria, no se encontraba por todas partes en América mas que disipacion, falta de costumbres, inaccion perezosa, galantería; y el extranjero instruido y sensible, al mismo tiempo que hacía justicia al talento natural y al carácter ameno, franco y hospitalario del hombre americano, se afligía al ver su misera condicion social; efecto todo de los principios de política que desde el siglo XVI han gobernado aquellas regiones.

« El desorden de la política no pudo, sin embargo, triunfar completamente del orden de la naturaleza; y por mas que el despotismo quiso mantener á la América en la mas crasa ignorancia, hubo de ceder algo al espíritu del tiempo en obsequio de la ilustracion del Nuevo Mundo, desde fines del siglo XVIII. Los destellos de luz que en tanta copia

despidieron por aquella época los Estados Unidos de América y la Francia, dieron una direccion mas feliz á las ideas. A pesar de la vigilancia de la Inquisicion, penetraron en las posesiones españolas las producciones inmortales de algunos filósofos; buscábanse con tanto mas ardor cuanto mas perseguidas eran; estudiábanse en la soledad; y comenzaron á germinar en varias cabezas los principios luminosos de los varones ilustres que tanto honor hicieron á su especie y tanto bien....»

El primer Congreso reunido en las Provincias Unidas del Río de la Plata, en sesion del 16 de Julio de 1813, declaró abolido el tormento para el esclarecimiento de la verdad y averiguacion de los crímenes, mandando se inutilicen en la Plaza Mayor, por mano del verdugo, los instrumentos destinados á ese objeto.

El ejército, al mando del General San Martín, solemnizó la toma de posesion de la ciudad de Lima con un auto de fé, celebrado con los instrumentos de tortura de la Inquisicion, en la Plaza misma de las ejecuciones á fuego.

En fin, para cerrar esta exposicion de los extragos que en el carácter americano debieron producir estos antecedentes nacionales, debemos agregar la declaracion hecha á nombre del Congreso de Tucuman por el canónigo Castro Barros, aunque la falta de filosofía histórica, y la necesidad de atribuir el hecho á designios de la política le ocultase el origen.

« La enseñanza, dice, de las ciencias era prohibida para nosotros, y solo se nos concedieron la gramática latina, la filosofía antigua (anticuada), la teología y la jurisprudencia civil y económica ». (*Manifiesto que hace el Congreso General á las naciones; motivando la declaracion de Independencia.*)

Como es el juicio inquisitorial el que quitaba esas garantías, y suprimía los Derechos que nuestras constituciones garantizan hoy:

« El Congreso no ha omitido, dice el Dean Fúnes, exponiendo la Constitucion de 1826, la *Declaracion* de vuestros derechos esenciales, que había adulterado la corrupcion. Fué preciso á vuestros tiranos que cerrasen los archivos de la naturaleza para que no pudiesen encontrar los justos títulos de vuestra libertad, igualdad y prosperidad ».

CAPITULO IV

LA RAZA BLANCA

¿QUIÉNES FUERON LOS CONQUISTADORES?

Aislamiento geográfico de la España—El aspecto político y religioso de la España moderna es como el aspecto físico de la Australia con sus restos de fauna antitlloviana—Mahoma y Torquemada—Los moros eran españoles—Arquitectura de los árabes—Su agricultura—Las ciencias—Las industrias—Absolutismo mahometano.

ESPAÑA IMPERIAL.

El mundo físico de hoy es el mismo de los tiempos prehistóricos—La historia sigue el mismo sistema—Carlos Quinto representante del Sacro Imperio Romano—Sus tradiciones, su poder absoluto—Revolucion hecha en el gobierno de la España por Carlos Quinto, consolidada por Felipe II—El gobierno para el pueblo, pero no por el pueblo—La tradición romana—Supresion de las Cortes de Aragon, el embrion del Parlamento—Supresion de las libertades municipales—Opinion de Macaulay.

LOS JUDÍOS ESPAÑOLES.

Confesion del Jesuita Mariana sobre el régimen inquisitorial impuesto á los indios—«Los apóstatas y hereges son infames por derecho»—Los difuntos fallecidos en heregia se les manda desenterrar y procesar para confiscar sus bienes á los herederos—Situacion de los judios en España en la época del descubrimiento de América—Los judios, la parte inteligente é industriosa de la nacion—Institucion de los Bancos—Envidia y perversidad de chusmas abyectas y sed de rapiña que hicieron expulsar á los judios—Influencia de los judios en las letras españolas—La decadencia moral, política, científica é intelectual de la España—Macaulay, Galton, Buckle, Sueño de muerte.

Nosotros la España.

Independencia de los indios—Expresion de agravios *pro forma*—Nuestro derecho á separarnos de España—Civilizacion de España y civilizacion de Inglaterra—El progreso pende de la capacidad accidental de los jefes, y no de las fuerzas permanentes de la nacion—Administracion de las Colonias, procede de las provincias del Imperio Romano—Consejo de Indias—Leyes de Indias—Juicio de Residencia—Archivo de Simanca—Recaudacion de rentas—La América ha

sido administrada honradamente y exenta de guerras y
ciones del Rey á sus funcionarios—Situación de la Fra
dominación española en América—El hombre no es indig

ADMINISTRACION DE LA AMÉRICA POR AMERICANOS.

Comparación entre la administración colonial y la actual—
hombres y magnates de lo principal—San Juan del Pico, algu
tradores—Predominio de la raza blanca.

La España es una península que se ap
puede de la Europa á que pertenece por su
que por su geología sea africana ó atlántic
del continente los Pirineos, que habitan aut
estirpe tan primitiva que las lenguas arias c
zado de uno y otro lado hasta sus faldas, n
netrar en sus valles ni escalar sus elevada
estas barreras continentales ha debido la
sustraída á los movimientos de ideas, salv
zaciones exóticas hacían agujero y traspas
vasca.

Así, para los fenicios, Gades fué el extr
de los bordes del Mediterráneo y su puer
Océano. Cartagena está diciendo dónde es
factorias sus hijos mas tarde, para la ex
plata en barras, que producian las minas de
Para los Godos de Scandinavia, Burgos fu
del lado del sur, y para los Arabes, Djebel-e
tar) la puerta de entrada á la Europa.

Los romanos civilizaron la Bética, con «It
á punto de no distinguirse un romano de u
tiberio, ni en el traje, ni en el garbo para ll
en la lengua, ni en las dotes políticas é
dando historiadores, sabios, ministros y e
imperio romano, se han quedado los espa
del imperio ó del papado.

El aspecto político y religioso que asumi
los tiempos modernos tiene el mismo cará
geología y aun en la fauna tiene la Austral
mento de los continentes antiguos, escapa
formaciones posteriores de la superficie de
mamíferos han sido creados todavía, y e
marsupiales, Kangurus y otros, que son s
placentarios. Encuéntrase un pájaro toda

tercia en el diámetro mas largo de la elipse, y se encuentran originales ó imitados en todos los museos, es de la Nueva Zelanda, y los Mahoris sus habitantes son los hombres de prehistórica descendencia que mas ingenuamente hayan practicado el canibalismo. Necesitaba el hombre alimentarse de carne; y habiéndose extinguido el último pájaro del tamaño de un ternero, fué preciso comerse unos á otros, y luchar así por la existencia.

La España presenta en sus tradiciones vivas de tiempos pasados el mismo aspecto. La mula enjuezada con brillantes borlas de lanas de colores, y con penachos en la frente, se la encuentra con los mismos arreos en las pinturas de las ruinas de Babilonia y de Ninive. Estos arreos son heredados.

La graciosa bailarina que en el bolero toma posiciones académicas y agita las castañetas, tiene su modelo en las danzatrices de Pompeya ó en los vasos griegos que conservan recuerdo de las bacanales.

Las mas bellas catedrales de España, como la de Buñgos, son del mas puro gótico, y el nombre Burgos, berg, está diciendo quiénes la fundaron.

El Alcázar de Sevilla, la Alhambra de Granada y la Mezquita de Córdoba sostienen todavía en sus bellísimos arabescos, que no hay ni hubo en España otro Dios que Dios mismo y Mahoma su enviado, lo cual traducido al castellano de Felipe II, de D. Juan de Austria y de Torquemada, dice que no hay otro Dios que el que se imponga so pena de la vida por la autoridad civil y eclesiástica á la vez.

Setecientos años combatieron, dicen los historiadores, los españoles con los moros. Hay un simple error de punto de vista. La España, que era goda con los Reyes godos, y era la España imperial de los romanos, combatió con la España sojuzgada por los árabes, que á su vez era Bética por la cultura de la vid y del olivo, y por esto la España municipal, comercial y culta de las orillas del Mediterráneo. La lucha con los moros que pasaron de Africa duró un

siglo, tres generaciones, hasta que muriendo los conquistadores, naciesen sus hijos españoles.

Siete siglos despues, quando la parte goda y celtibera de la España, dominó á la parte sarracena y latina, hay tanta falsedad en hablar, de los «moros en españa» como si nosotros despues de haber vencido á los españoles en América, y expulsado á los peninsulares, virreyes y generales escribiésemos una historia titulada, «Los españoles en América» y contásemos la lucha de los indios con sus vencedores en todas partes, excepto en Arauco, al Sud de Buenos Aires y en la Florida donde fué derrotado el Adelantado Soto. Nosotros somos la España en América como los de Andalucía, Granada, Córdoba, eran la España mas genuina de España, puesto que eran sus mas instruidos y civilizados habitantes, herederos de todas las tradiciones históricas de Roma y de Fenicia, á mas del acarreo de civilizaciones que los árabes hacían del Asia y de los restos del imperio romano. Si llegaran á Sevilla los españoles Caton y Salustio, creerían reconocer sus casas de Roma en los tres patios sucesivos, que aun se desentierran en Pompeya con el triclinium, el impluvium, y el gineceo.

Si un califa se asomase á nuestras iglesias el domingo, vería aun en América las mujeres sentadas de la manera Oriental del divan; costumbre y postura que solo las mujeres españolas practican, por ser heredada de sus abuelas. La agricultura era intensa, científica y estaba circunscrita á la region dominada por los reyes moros, como lo prueban las palabras arábigas, naranja, alhelí, alcachofa, alcaucil, alcaparras, albahaca, alfalfa, azafran, alhucema, de que se extrae el agua de lavanda, almendra, abedul (olivo silvestre), alcornoque, algarrobo, añil, aljofar, azufre, alambique, alambre, almidon, etc., están diciendo á dónde se aclimataron con el uso de las palabras; aun los objetos de comodidad que revelan el bienestar, tienen el sello de los que los introdujeron en el uso y en la lengua española, tales como zaquizamí, alfombra, alquitran, alfeizar, ámbar, adoquines, pues el empedrado es invencion española en Córdoba; alcayata, alacena, azotea, alcarranas, alcuza, azafate, alfanje, etc. Toda una civilizacion hasta la almohada y la alcoba, y tantas otras palabras que sería prolijo enumerar. Las ciencias de la edad media, la medi-

la conquista árabe.

De que la irrigacion es árabe, si las palabras *acequia*, *azada*, *alcántara* no lo probaran, la Huerta de Valencia está ahí fecunda y risueña hoy, como en tiempo de los Omiadas, regida la distribucion de sus aguas por el jurado de los Muslimes, cuyos descendientes llevan todavía con garbo al hombro la manta morisca.

«Seiscientas villas florecientes en Jaén convertían la seda en damascos y terciopelos, de que se conservan muestras inimitables en Granada, la seda que aun se cosecha en Andalucía y solo sirve para hacer hilo de coser y sargas, que no requieren igualdad en el estambre. Para la elaboracion del azúcar inventaron todas las palabras que señalan sus diversos estados y manipulaciones: *arrope*, *jarabe*, *almibar*, *alcorza*, *alfelique*, *alfajor*; y sus descendientes no volvieron á cultivar la caña sino cuando los esclavos de los plantadores franceses de Haití expulsaron á sus amos, y estos, asilados en la Habana, introdujeron sus industrias, el cultivo del café y el ingenio de azúcar. El papel de algodón se encuentra ya en 1009, en manuscritos del Escorial en España. La curtiembre en *cordovanes*, *tafiletes*, *marroquines* que aun llevan nombres árabes, como el hierro *damasquinado* que servia al armero de Toledo, son de los árabes, quienes trajeron el invento con el tejido de seda, y el albaricoque, cultivado en Damasco, la ciudad de San Pablo. El primer cañonazo lo han disparado los árabes contra los cristianos en España, como fueron sus antecesores los importadores de la India del mixto que se llamó fuego griego. Los árabes en España continúan el mundo antiguo, hasta el Renacimiento que puso en fermentacion al resto de la Europa. La civilizacion árabe, despues de tomada Granada, salió otra vez por la puerta de Gibraltar mientras que por la del campamento de los Reyes sitiadores la España quedó á oscuras cuatro siglos, y no entró nada para reemplazarla hasta nosotros.

Con los Reyes de Castilla y de Aragon triunfaron los bárbaros, pues que comparados con los reyes de Granada y Córdoba, eran tales los pueblos y reyes del interior de España; pero no triunfaron de la opinion pública mahometana

oriental, formada durante siete siglos por la parte mas culta de la nacion. Hasta hoy está gravado á fuego, como una marca indeleble en nuestros cerebros, seamos de Cartagena de España ó de Indias, de la Córdoba andaluza, ó de la americana Córdoba, el alma mahometana, y el axioma que hace el credo de dos frases, para el español de hoy en España ó en América. «No hay otro Dios sino Dios y el Rey ó el Papa es su Profeta.» Se borró la palabra Mahoma, y cada uno le sustituye la que debe llenarla: Federacion ó muerte, religion ó muerte, libertad ó muerte....

El mahometano todavía cuatro siglos despues, venia propagando su fe, á la punta de la espada en América, ya que no continuó en Europa despues de tomarse á Constantinopla, como se detuvo en la India cuando fundó el famoso imperio del Mogol. Felipe II, es la concentracion del principio mahometano español de la unidad de creencia. Él, y no el Papa, funda la Inquisicion, él y no el Papa, emprende la persecucion de las nuevas ideas de sus compatriotas los flamencos.

Los gérmenes de la persecucion religiosa estaban en toda la Europa cristiana; dentro del catolicismo mismo, en las leyes, y en la tradicion del imperio romano; pero en todas las otras naciones le faltó el enjefe mahometano, aquel mordente que se aplica primero á la fibra para que la tinctura agarre. Sin Mahoma no hay Inquisicion en España. La Francia tuvo la San Bartelemy, un crimen, la revocacion del edicto de Nantes, un error económico. Los defensores de Flandes resistieron con la cuerda al cuello, para someterse á la horca si vencidos; Nápoles sacrificó á Pedro Arbues; el Papa conservó sin fuego la inquisicion. Pero solo en España, y con ex-mahometanos, pueblos iluminados desde la Alhambra por la filosofia árabe de los Califas, podían levantarse altares al canibalismo, á la aversion á la vieja, (la bruja) que han conservado los salvajes. El hombre ama el dolor. Los indios de Norte-América, al pie del rollo en que son tostados, quemados á fuego lento, tildados de cobardes por las mujeres que les meten puntas entre uña y carne ó descarnan un nervio para irritarlo, insultan sin embargo, á la tribu, á los jefes manchando con calumnias odiosas su historia y su orgullo, para forzarlos á apurar y aguzar mas y mas los suplicios. El tatuaje costaba dolores,

de miedo que les impiden crecer. El pueblo romano en España gozó el último de estos amargos y asperos placeres, hacer sufrir, oír gemidos, y todo con pasión, con convicción, por la fe, como los romanos en el circo, por amor á la guerra, á la gloria y las artes, veían morir á los gladiadores y caer en posturas académicas.

Así se conservan en España los toros, que dan las mismas fruiciones y crispaturas de nervios, y exaltaciones de la sangre todavía romana.

ESPAÑA IMPERIAL

Un accidente dinástico vino á poner el sello oficial á estas propensiones mahometanas de exclusiva y perseguidora fe de los españoles, despues de puestos todos por Isabel y Fernando, con la toma de Granada, bajo la férula de los reyes bárbaros. Tocóle la España como herencia de familia á don Carlos, quinto emperador del Sacro Imperio Romano, y primer Rey de este nombre en España.

Bravard nos dice que el terreno pampeano que cubre la superficie de esta singular llanura en que hemos nacido, y cuyos movimientos humanos describimos, está formada hasta doce metros de profundidad con el polvo que viene depositando el pampero desde siglos sin fin. Todos los geólogos modernos que han abandonado la teoría de los cataclismos, sostienen que el mundo físico de hoy es el mismo mundo físico de los tiempos prehistóricos, con la variación que el acarreo que las aguas vienen haciendo y deponen en la delta de los ríos de la paulatina descomposición de las rocas por la acción del frío y del calor, del oxígeno y de los temblores y huracanes.

La historia sigue el mismo sistema, y ya se busca hasta la fisonomía de las antiguas razas en las provincias de cada nación, porque ahí están presentes en sus hijos los que las poblaron. Así en las instituciones y en las ideas.

Parece nada. Carlos V es un grande Emperador austriaco, representante del Sacro Imperio Romano; y este ha durado con sus tradiciones, su gobierno, su poder absoluto mas ó menos modificado, hasta la batalla de Sadowa en que

perdió la Hegemonía de la Alemania. Napoleon no se consideró emperador, ni creyó fundar dinastía imperial, sino emparentándose con el Emperador Romano, llamando á su primogénito Rey de Roma. El Emperador alemán estuvo á la cabeza de la coalición de los Reyes teutones (los antiguos bárbaros), para derrocar al formidable sublevado de la raza latina que quería volver á su seno la sede del imperio, con Roma, y el papado concordado, y París por capital. No son simples *rapprochements* históricos los que hacemos al asociar ideas y tradiciones al parecer tan heterogéneas.

El Imperio austriaco fué hasta la vispera de su caída el augusto representante del absolutismo imperial de los romanos, el emperador católico de la edad media después de la Reforma. Luis Bonaparte llamó la *idea napoleónica* á este alarde de la forma absoluta, despótica, dada al gobierno imperial, porque ser Emperador trae en efecto desde los romanos y al través del imperio germánico, la idea del sagrado y divino despotismo del imperio, aunque sea electo el Emperador. Era «el gobierno del pueblo para el pueblo, pero no por el pueblo» decía el Príncipe de Metternich, cuyas Memorias se están publicando actualmente ⁽¹⁾ y exponen de la manera mas franca la doctrina del romano imperio de que fué Canciller, y nos sirve hoy para explicar la revolucion hecha en el gobierno por Carlos V, continuada, consolidada por su sucesor Felipe II, su derivado. Metternich profesaba que el pueblo no era «apto para gobernarse á sí mismo, y por su propio bien debía ser dirigido y dominado por la autoridad civil, militar y esclesiástica. Para las masa, *la plebe*, debía proporcionarse alimento y trabajo que absorbiese su tiempo, y diversiones para alejar los espíritus de toda especulacion sobre formas de gobierno; darle aquella clase de instruccion religiosa que conspire á mantener la supremacía del sacerdocio.» Metternich puso su larga vida de ochenta y siete años á tapar las grietas y hendiduras que la revolucion francesa había hecho á la idea imperial romana, por medio de una policía protectora y astuta, para estorbar la propaganda revolucionaria en Europa, y fuera de ella la consagracion de principios que no

(1) *Memoires of Prince Metternich.* Edited by Prince Richardo Metternich.

presencia de la América y a causa de la América, la Inglaterra con Canning rompiese el maquiavélico pacto y proclamase con Monroe, «la América para los americanos», principio que salvara al mundo de los romanos imperios, latinos ó teutones. Todavía es mas singular y concluyente condenacion de la imperial doctrina, el hecho de que Metternich, despues de aplicarla cuarenta años á la Alemania, tuvo, en 1848, que escapar al triunfo «de las ideas liberales», por él tan perseguidas, y asilarse á la sombra de la Inglaterra, donde el gobierno está fundado sobre la libertad individual y el *self government*, ó la aptitud del pueblo, y por tanto el derecho de gobernar al gobierno, aunque aquel conserve una Reina por respeto á la tradicion y á su derecho propio.

Estas fueron siempre las funciones y las ideas del Emperador, aun cuando el imperio estuviese gobernado por un santo, como Marco Aurelio que tenía por principio mantener las antiguas máximas romanas en su integridad.

«La tradicion romana, dice Renan, es un dogma para Marco Aurelio que se excita á ser virtuoso, «como hombre, y como romano»... Marco Aurelio no cambió nada á las antiguas reglas contra los cristianos.

«Las persecuciones eran la consecuencias de los principios fundamentales del imperio, en materia de asociacion, y una de las glorias de su reinado fué la extension que dió á los derechos de los colegios; pero no fué hasta la raíz y no abolió los *collegia illicita*, de lo que resultaron en las provincias aplicaciones en extremo sensibles.

«La Ley era perseguidora, pero el pueblo lo era mucho mas. Aun gentes ilustradas como Celso y Apuleyo creen que la debilidad politica de aquella época viene de la incredulidad en la religion nacional. Los mas tristes episodios de la persecucion bajo Marco Aurelio vienen del odio del pueblo. A cada hambruna, á cada inundacion, á cada epidemia se oye como una sombría amenaza el grito de «los cristianos al leon». Marco Aurelio era Romano: cuando perseguía obraba como un Romano. La entera paz de conciencia de los grandes emperadores Trajano, Antonino,

Aurelio, no debe pues sorprendernos; y es sin duda una serenidad de alma que Marco dedicó en el Capitolio templo á su diosa favorita: la Bondad (1).

Austria para no desaparecer como nacion, abjuró púntemente al poder absoluto, y convocó Cortes tras la insuavada derrota de Sadowa.

En las ideas de un Emperador Romano, de cuyas insigne halla revestido Carlos V, apenas se sentó en el trono de España, se ocupó de poner orden en la mas brillante de su patrimonio que era la España; y se apresuró á reunir las Cortes de Aragon, que eran el embrion feudal del sistema representativo, del Parlamento de los lores ingleses y las libertades municipales que persistían, ya de los reyes como la organizacion primitiva humana, ya de los romanos en los municipios.

En España, dice el historiador Macaulay, «donde las instituciones libres fueron tan vigorosas como en cualquier parte de Europa, habían dejado de existir por no haberse buscado nuevas salvaguardias de la libertad, desde la creacion de ejércitos permanentes. Los españoles lucharon como por la vida; pero lucharon tarde.

Los artesanos de Toledo y Valladolid en vano defendieron los privilegios de las Cortes castellanas contra los caprichos de los reyes veteranos de Carlos V, como sucedió en la siguiente generacion cuando los ciudadanos de Zaragoza se opusieron en vano en armas contra Felipe II, por defender las instituciones de Aragon.

Las grandes asambleas nacionales del continente, no menos nobles y poderosas en otro tiempo que lo que es hoy el Parlamento que se sienta en Westminster, cayeron una tras otra en la mas completa insignificancia. Si ellos se renuevan despues, es como nuestras convocatorias para dar alguna venerable forma (2).

LOS JUDIOS ESPAÑOLES

Jesuita Juan de Mariana, en su Historia de España, hablando de la Inquisicion y sin disimular la complicitad

Marc Aurele—La fin du monde antique. Renan (extractos).

History of England before the restoration. Macaulay vol, 143.

todo examinaban es que los hijos pagasen los delitos de los padres. Que no se supiese ni manifestase al que acusaba, ni les confrontasen con el reo, ni oviese publicacion de testigos, todo contrario á lo que *de antiguo se acostumbraba en los otros tribunales*. Demas de esto les parecia cosa nueva que semejantes *pecados* se castigasen con pena de muerte, y lo mas grave que por aquellas pesquisas secretas (espionaje) les quitaban la libertad de decir y hablar entre si, por tener en las ciudades, pueblos y aldeas personas á propósito para dar aviso de lo que pasaba, cosa que algunos tenian en figura de una servidumbre gravísima á par de muerte».

A la época mas ó menos que se suprimian en España los derechos de la defensa y garantías contra procedimientos arbitrarios, se obtenia en Inglaterra del Rey Carlos II, católico como los católicos Reyes de España, el escrito de *Habeas Corpus*, por el cual nadie puede ser retenido en prision sin orden del Juez competente. Tres siglos y medio debian transcurrir para que, en nuestro país, por declaraciones parciales del derecho, y mas tarde por las Declaraciones y Garantías que proceden y limitan nuestras constituciones, se restableciesen aquellos derechos naturales al hombre, asegurados al pueblo por el derecho romano y á los españoles por las Partidas de don Alfonso el Sabio, y de que fueron despojados por la perversidad de un Cardenal de España autor de la Inquisicion, y confesor de una mujer sin discernimiento que gobernaba la monarquía, exaltada por los mas pasmosos triunfos, tales como la toma de Granada que reunia en sus manos toda la España, y la feliz empresa de Colon que dotaba de un mundo entero á las coronas de Castilla y de Aragon. Fué el fraile dominico Torquemada el codificador bajo el nombre de *Instrucciones* de aquella vuelta legal á la vida salvaje de los caníbales, y á la olvidada tradicion cartaginés, cuya deidad principal, Moloc, era un toro de bronce que se calentaba á fuego para asar en sus huecas entrañas victimas humanas.' Uno de los artículos de la nueva ley, que susstituía á la del Sinaí, donde dice, no adorareis otro Dios que el Dios de Israel y de Jacob, decia:

«Que por cuanto los herejes y apóstatas son infames por derecho, aunque se conviertan, se les ponga de penitencia la de no servir oficio público, no usar vestidos de oro, plata, seda, ni lana fina, corales, perlas, diamantes ni otras piedras preciosas, ni montar en caballo, ni llevar armas; todo bajo la pena de que si quebrantaren *esta penitencia*, serán tenidos por relapsos en la heregia (lo que traía pena de muerte á fuego!)»

Debemos tener ánimo bastante, á fin de evitar las recaídas, para descubrir las hediondas llagas de nuestra historia, y las infecciones de que no estamos del todo curados todavía, como existe latente la sífilis en la sangre, aunque sus estragos no sean ostensibles. El artículo veinte dice: «Que si la Inquisicion hubiese procesos, de los cuales resulte haber sido hereje algun difunto y fallecido en heregia, aun cuando hayan corrido treinta ó cuarenta años despues de la muerte, se mande al fiscal promover causa, por la cual se cite á los hijos, nietos, descendientes y herederos del difunto, y se proseguirá hasta la sentencia definitiva; y si resultare bien probada la acusacion se declara tal; mandando *desenterrar el cadáver*, destinándolo á lugar profano, y declarando pertenecer al fisco real todos los bienes que quedaron del muerto, con los frutos y rentas *posteriores*, en cuya restitution serán condenados los herederos» (1).

Es en virtud de esta ley que Obispos y curas niegan todavía sepultura en los cementerios á quienes declaran fuera del seno de la Iglesia, sin juicio y por oídas y delaciones.

Catorce mil cadáveres de judíos fueron sucesivamente desenterrados de Sevilla, de españoles de origen hebreo, tan españoles sus hijos, expulsos despues de saqueados, que en las costas norte del Mediterraneo se habló largo tiempo español, y que los apellidos de Gómez, Alvarez, y otros muchos son conocidos hoy mismo, en las finauzas y en las letras de otras naciones. (2) Los mas execrables

(1) Los Judíos de España (por Ríos), pág. 25.

(2) Nombres de los Judíos que tras la expulsion constituían el Sanedrín de Amsterdam, como Londres hoy, centro del comercio, en la Holanda libre del poder de Felipe II, son A. Enriquez de Granada, David Abendaña, Orobio de Castro, J.

del descubrimiento de América? La misma que tienen conquistada, hoy en Londres, los Rothschild, los Cahen y tantos otros en el resto de la Europa como D'Israeli, Crémieux; en las letras y ciencias el poeta Heine, Borne, y en las bellas artes Meyerbeer, Halévy, Mendelssohn, Offenbach, la Rachel, la Sarah Bernhardt, etc., que hacen que los judíos sean tenidos por los etnólogos como realmente un pueblo escogido. «El pueblo de don Pelayo, dice don José Amador de los Ríos, había menester, de la ayuda del pueblo hebreo, porque no se bastaba á sí mismo. La guerra era su ocupación mas noble, su necesidad suprema. Todas las artes que no tenían relación con la guerra, eran vistas por ellos con entero desprecio y consideradas como indignas de su valor. El pechero cultivaba acaso la tierra; el hidalgo solo sabia esgrimir la espada ó blandir la lanza. Los elementos de cultura que estaban en manos de los judíos, llegaron á ser indispensables á los cristianos» (1).

«La situación de los judíos entre los cristianos fué por siglos la que han tenido los extranjeros entre nosotros, antes que la instrucción se generalizase ó aumentase en gran número la inmigración. Eran los médicos, los cajeros

Franco de Silva, Isaac Prado, Aaron Capadoso Erguas, Enríquez todo apellidos hoy españolizados de cristianos nuevos. Una Academia teológica la componen Abraham de Vega, David Teller, Isaac Ergas—J. Israel de Faro, J. Bueno de Mezquida, Daniel Lobo, Isaac Belmonte, Abraham de Chaves, Abraham Nunez y otros, no menos ilustres por su saber y talento, Lopez de Olivera, Lopez de Pina y Jacobo Mendes fueron insignes grabadores en madera, para ilustrar con viñetas los libros que daban á la estampa.

En Smirna habian todavía los judíos un castellano muy corrompido en que se encuentran, dice un viajero, no pocos giros y frases del tiempo de la expulsión.

Durante los siglos XVI y XVII se distinguieron en Amsterdam las imprentas de Moses-Diaz, David Castro Tastaz, Baltasar Varion, Tomás Geel, Jacobo Alvarez Zoto, Atlas, Brandon, Selenio, Leon, Young—siendo de notarse el número de ediciones castellanas, que salieron de estas oficinas, obras escritas, las mas por sabios judíos, en Suecia, Francia é Italia, y fueron nombrados muchos de ellos consejeros de los reyes, por la fama de su saber.

(1) Estudios sobre los Judíos de España, por don José Amadeo de los Ríos.

para llevar los libros y cuentas de las casas de los nobles; los jardineros y los consultores de una nobleza ignorante. El Rey D. Alfonso X prohíbe que se tomen medicinas de su mano, fuera de las recetas que hiciesen los sabidores aparejadas por los cristianos.»

Heering para rehacer una factura de artefactos y mercaderías fenicias no ha necesitado mas que leer á los profetas Ezequiel, Isaías y otros, declamando contra el lujo de las mujeres hebreas. Bástanos á nosotros leer una bula de un papa del siglo XV, para saber cuál era la posición social de los judíos de España. «Que ningún judío pueda ser médico, cirujano, tendero, droguero, (boticario), proveedor, (pulpero), casamentero (escribano) ni tener otro oficio público por el cual haya de entender en los negocios de los cristianos; ni las judías ser parteras, ni tener amas de criar cristianas, ni los judíos servirse de cristianos ni vender á estos, ni comprar de ellos algunas viandas, ni concurrir con ellos á ningún banquete, ni bañarse en el mismo baño, ni tener mayordomos, ni agentes de los cristianos, ni aprender en las escuelas de estos alguna ciencia y oficio.»

Todas las funciones sociales de la vida están comprendidas en esta obra de la envidia de curanderos y de menestrales bárbaros, contra la raza que los sirve y educa. Exclúyanse estas profesiones monopolizadas por los judíos, al principiar la colonización de la América, sin judíos (1519 fecha de la bula) y se conjeturará el estado de civilización y cultura de los compañeros de Pizarro, Cortés y las ideas del Padre Valverde al ver las andas de oro del Inca y leerle la Biblia.

Mas otra prohibición papal viene de molde á nuestro propósito. «Que ningún judío pueda comerciar ni hacer contrato alguno con los cristianos, para evitar de este modo, los fraudes que á estos hacen y usuras que les llevan.»

A esta disposición de la iglesia se debe la institución de los Bancos y la creación de las letras de crédito, para sacar de España los tesoros ya acumulados por un próspero comercio, y los que por toneladas de oro y de plata habían de ir llegando de las minas del Perú y de Méjico que bajaron el valor de los metales preciosos haciendo valer las cosas.

buscando así cobrar la menor usura posible, el uno por ciento anual á veces, como lo quería el Papa ignorante, y obtenía por resultado de las trabas puestas al sistema bancario de los Rothschild de entonces, que el interés del dinero subiera al dos y al seis por ciento mensual y al ciento por ciento al año; pues lo que baja la usura es la abundancia de la oferta, y la garantía y seguridad del prestamista.

Tales son los hechos, las instituciones, las creencias con que fué envenenada la España, y muerta en menos de medio siglo de administrarle estos brevajes, que estimulaba la envidia y perversidad de chusmas ignorantes y abyectas, á quienes estaban abiertas las puertas de los conventos, para hacerse camino con adular y fomentar todos los instintos populares de odio, y la sed de rapiña de una nobleza igualmente ignorante. Llámese uno de estos advenedizos cardenal Giménez, llegue á ser prior de un convento Tomás de Torquemada, apodérese un astuto hipócrita del oído de una reina nerviosa, y enloquecida con tan extraños acontecimientos, y vendremos cuatro siglos después á sentir todavía las consecuencias en América de la supresión de todos los derechos del hombre por la Inquisición, de la destrucción de todas las industrias griegas, romanas, asiáticas, africanas que se habían venido acumulando en España y desenvolviéndose por los moros y los hebreos, pueblos ambos viajeros, cosmopolitas, excelentes conductores de civilizaciones, en los siglos de la mayor ignorancia de Europa y cuando en ella solo sabían leer los Obispos y los Abades, eran doctos los árabes, así de Oriente como en Africa y en España. « El rey D. Alfonso ordenó que se estableciesen en Sevilla estudios generales de latín y de arabigo; y mandó traducir preciosas obras arábigas por la

mayor parte astronómicas y de algunas de n
anímica.» (1)

ro lo que Conde no indica y es capital, es
en las letras españolas ejercieron los j
os los primeros libros escritos en castella
es de la ortografía.

Desde los autores de la antigüedad mas
osé Amador de los Rios, conservados por
es, hasta los escritores mas recientes del último
blo, habían sido consultados por los rabinos y con-
ios. Crecido número de obras de todas las ciencias, ya
igas, ya hebreas, habían sido traducidas al castellano,
s mas veces al latín, lengua usada constantemente por
escritores doctos.» (2)

¿Qué quedó á la España y nos trasmitió á nosotros, (sere-
indios esta vez, para dar mayor fuerza al cargo), de
lábricas de tejidos, papel, curtiembre, vidrios y tantas
e que florecieron en las ciudades árabes? ¿Qué de las
cias médicas y de la al-química que abre las puertas del
plo de las ciencias modernas? ¿Qué hubo, en fin, de los
cientos sesenta y un millones de pesos de plata produci-
por las minas de Potosí solamente que pagaron ciento
uenta millones de Derechos por quintos Reales desde
hasta 1800 inclusive?

usaron los Reyes Católicos Fernando é Isabel, autores
cosas tan grandes, pasó el Emperador Carlos V, que
saquear á Roma, pasó Felipe II, el monstruo de la reac-
de la edad media española y del islamismo, y apenas
cedia el segundo de los Carlos cuando el historiador
aulay ya señala los síntomas de muerte de aquella
on preclara.

La España era ya, dice Macaulay, en tiempo de Carlos II
ue ha continuando siendo hasta nuestros propios tiem-
De la España que había ejercido su supremacía por
y tierra, en el viejo y en el nuevo mundo; de la España
en el corto espacio de doce años llevó cautivos un Papa

—

Historia de la dominacion de los árabes en España, por D. José Antonio Conde
Iuccion.

Estudios históricos sobre los judíos de España por J. Amador de los Rios

nios del Rey católico excedían á los de Roma, cuando Roma habia alcanzado el zenit de su poder. Pero aquella enorme mole yacía entorpecida y sin aliento, y podia ser insultada y despojada con impunidad. Toda la administracion, fuese naval, militar, financiera, colonial yacía desorganizada. Carlos era el trasunto de su monarquía, impotente física, intelectual, moralmente, hundido en la ignorancia, abandono y supersticion, y mientras tanto inflado con el sentimiento de su dignidad y predispuesto á imaginarse agravios y á resentirse.» (1)

Por lo que respecta á la decadencia moral, politica, científica é intelectual en que caímos, cualquiera que sea el país en los vastos dominios españoles donde no alcanzaba á entrarse el sol, segun era el boato de sus tiempos de poderio, concluiremos con el extracto que la *Revue des Deux Mondes* hace de la obra reciente de Galton sobre el *Hereditary Genius* y que confirma las que nosotros dimos del hereditario atraso en el cap. III de esta obra.

«Por el efecto de los suplicios y envenenamientos, dice Galton en su *Hereditary genius*, la nacion española ha sido privada de sus libres pensadores, y como esprimida á razon de mil personas por año durante los tres siglos de 1471 á 1781, porque cien personas en término medio han sido ejecutadas y novecientas perseguidas al año. Durante aquellos tres siglos han habido 32.000 personas quemadas vivas, 17.000 en efie (muertas en prision ó escapadas al extranjero), y 290.000 personas que han sido condenadas á prision ú otras penas. Es imposible que una nacion resista á una política semejante, sin que produzca una grande deterioracion de la raza. Quitándole á una nacion sus mas inteligentes hombres y los mas osados, ha traído por resultado notable la raza supersticiosa de la España contemporá-

(1) Macaulay tomo III, pág. 568, historia de William and Mary.

nea.» (1) También ha llamado muchas veces la atención Mr. Galton, al efecto desastroso del régimen militar de nue- que arrebató á la familia y al trabajo la parte de la juventud, no dejando en los hogares sino enfermos ó raquíticos, producto de una selección en la nación. Cuando la guerra viene á añanamiento universal, ciega la mejor parte de un astardea las generaciones que quedan. ente, para mostrar cuál es hoy el juicio irrevociente de todos los grandes pensadores del siglo, os con el fallo de Buckle al describir el estado llo intelectual que ha alcanzado cada pueblo de

sgraciada combinacion de sucesos, dice Buckle, n interrupcion desde el siglo XV, había impreso nacional de la España una direccion particular, es de Estado, reyes ni legisladores podían nada En el siglo XVII tocó á su máximun.

ella edad cayó la nacion española en un sueño, o ha vuelto á despertar como nacion desde enton- n sueño no de reposo, sino de muerte. Fue un ue las facultades, en lugar de descansar, queda- zadas, y en el cual un frio y universal sopor suce- ella universal actividad, aunque parecía que acía el nombre español terrible en el mundo, urado el respeto aun de sus mas acerbos ene-

siglo XV, en ese estado de espíritu, emprendió la de medio mundo y le trasfirió el mismo quietismo i misma petrificacion de las recibidas, y la misma i de pensar en las cosas abstractas.

NOSOTROS LA ESPAÑA

sido durante la lucha de la independencia, los elevados decíamos contra la tiranía de sus opre- españoles, á punto de que los chilenos vencidos y

es *Deux Mondes*, 18 de Setiembre 1882.

cion de Galton llegó á Buenos Aires, en fecha de un mes posterior á que se hizo en la Revista de Buenos Aires del Cap. *La Inquisicion*, de l que se apuntaban observaciones y datos conducentes al mismo

heroico encorazado, los peruanos. Belgrano trabajo en el Congreso de Tucuman con los Diputados del Alto Perú y los de Córdoba, que lo apoyaban, para levantar el trono de los Incas en el Cuzco, llamando al último dinasta de su estirpe, que despues de Tupac Amará, acertaba á ser un buen hombre apellidándose Canquí. ¡Singular gobierno en manos de un oscuro advenedizo, colocado en el mas central é inabordable punto de la América española á trescientas mil leguas de las costas!

El Manifiesto que acompaña la Declaracion de Independencia contiene una expresion de agravios, en imitacion de una pieza igual que de *trámite* precede á la de los Estados Unidos, y por regla general á toda declaracion un poco decente de Independencia. Los norte-americanos, sin embargo, reclamaban de agresiones á derechos y libertades inglesas reconocidas por el Rey en la Magna Carta y repetidos instrumentos, como del Parlamento mismo, que no podía dictar leyes sino para los que estaban representados en él. Pero el Rey de España no había reconocido otros derechos á los españoles que vinieron á América que los que acordaba á sus súbditos en España, gobernados hasta entonces despóticamente y sin reclamacion; como la habían elevado los ingleses muchas veces á sus Reyes, en diversas épocas, arrancándoles *Declaraciones* de principios, y aún llevándolos al cadalso por abrogarse facultades y poderes á que habían por escrito renunciado en diversas ocasiones.

Nuestro Manifiesto, expresion de agravios, es un escrito de bien probado, en que se aducen razones que no son estrictamente de derecho, y argumentos *ad captandum*, para obrar sobre el ánimo de los oyentes; pues que el Juez Supremo de las Naciones ante quien ponian la demanda, sabía á que atenerse.

«Desde que los españoles se apoderaron de estos países, refirieron el sistema de asegurar su dominacion, exterminando, destruyendo, degradando á los indios.» Este es uno de los tremendos cargos.

Bastaría recordar nuestra reciente irrupcion al indio, hasta el Río Negro y las Cordilleras, para L. vivo el cuadro de lo que pudieron haber hecho los españoles, en mayor escala aunque con menos estrago. Mirado el caso del punto de vista de los indígenas, la verdad histórica es que entre nosotros y por nosotros, todo fué llevado á sangre y fuego: arrastrando millares de familias, de mujeres, de niños y repartiéndolos como siervos en las casas de particulares. Estos eran los antiguos repartimientos.

Si se dijera que la Constitucion como la humanidad prohiben esta conquista, aquel no dejar refugio á una raza para vivir, derecho que le viene al hombre de Dios, y conservaban hace cuatro siglos aquellas apartadas tribus, tendríamos menos disculpa que los españoles que habían descubierto un continente, del que la humanidad cristiana, civilizada, necesitaba entrar en posesion para dilatarse.

Los demas cargos del Manifiesto son ó sin fundamento serio, ó simplemente dirigidos á los errores económicos, sociales ó religiosos prevalentes en aquella época en el mundo, ó especiales á la España, que se había quedado entonces atrás de todas las otras naciones en el desenvolvimiento de las ideas y en la marcha de las ciencias.

El comercio con las colonias fué concedido en monopolio á compañías, en todas partes, dando la Holanda el modelo, que siguió la Inglaterra en la famosa Compañía de las Indias, conquistadora de un Imperio, y la España en la pobre Compañía de Contratacion de Cádiz, que solo servía de intermediaria, no teniendo manufacturas la España, entre los galeones de plata que llegaban de América y los países fabricantes, como la Inglaterra y la Holanda, para comprar angaripolas, elefantes, baquetas, bayetas, espejos, cuentas y chaquiras de Venecia, y quincallería y cuchillos belduques de Holanda.

Nuestro derecho á separarnos de la España, venia de los *Derechos del hombre* á darse el gobierno que mas cuadre con su índole y sus necesidades; y si un continente puede dejar de ser colonia de una isla ó de una península, pegada á otro continente lejano, no han de aducirse sino por la forma las treinta y dos razones que á mas de tener

tes: El medio de ser libres es estudiar las causas que impiden asegurar la libertad y obrar sobre ellas, apartándolas si son obstáculos, desvaneciéndolas si son preocupaciones, introduciendo ó afirmando su práctica, si son principios olvidados, ó no bien discernidos, para ponerlos al frente de nuestros almacenes y tiendas, como se pone el nombre propio y la profesion del individuo en una plancha de bronce á la puerta para conocimiento de todos.

¿Somos indios ó somos españoles? ¿Hemos dejado de serlo por llamarnos americanos? La España, nuestra patria comun, padece del mismo mal nuestro; pero no atreviéndonos á darle su diagnóstico desde aquí, tomaremos el de un gran conocedor en achaque de males hereditarios de raza. Buckle, hablando del estado intelectual de los españoles, ó de la forma especial que su inteligencia ha tomado, «tenemos, dice, en la España un gran pueblo, lleno del ardor patriótico, religioso y militar, cuyo furioso celo fué exaltado mas bien que atemperado por una respetuosa obediencia á su clero, y por un caballeresco amor á sus reyes. Animada y dirigida de este modo la energía de la España se hizo tan recia como pronta. Pero el lado flaco de esta clase de progreso, es que depende por mucho de los individuos, y por tanto, no puede ser permanente. Un movimiento ascendente no puede durar, sino mientras es encabezado por hombres hábiles. Cuando á jefes competentes se suceden hombres inhábiles, el sistema cae inmediatamente, porque el pueblo ha sido acostumbrado á suplir á cada empresa el necesario celo, pero no ha sido acostumbrado á proveer del saber que guía á aquella buena voluntad. Un país, en este estado, ha de decaer seguramente, si está gobernado por príncipes hereditarios, siendo inevitable en el curso ordinario de los negocios humanos, que sobrevengan jefes incapaces de vez en cuando. Desde que esto sucede, la decadencia principia, pues que estando el pueblo habituado á la ciega lealtad, irá á donde lo lleven, prestando

discretos la misma obediencia que antes habíamos; mas prudentes.

lleva á percibir la diferencia esencial entre la de España, y la civilización de Inglaterra. Los ingleses somos un pueblo desafecto, críticos, constantemente quejándonos de nuestros gobernantes, sospechando de sus designios, discutiendo con un espíritu hostil, concediendo el menor apoyo á la Iglesia ó á la Corona, manejando nuestros negocios á nuestro gusto, y prontos á renunciar á aquella lealtad con la que labiamos afuera, la cual no habiendo nunca sido la realidad nuestros corazones, es un vestido que cubre la superficie, pero no una pasión arraigada. En el carácter de los ingleses no es parte á inducirlos á la libertad por complacer al príncipe, ni en el nuestro á punto de no tener una idea clara de deber. La consecuencia de esto es que para ellos lo mismo dá que el Rey sea bueno ó sea malo, el uno ó el otro, el movimiento hacia adelante es el mismo. A nuestros soberanos les ha cabido su parte de imbecilidad y de crimen; y sin embargo, como Henrique III, ni Carlos II fueron capaces de hacer daño. Lo mismo sucedió en los últimos siglos en que tan conspicuos fueron nuestros progresos, y en que reinaron nuestros reyes. Ana, y los dos primeros de la dinastía han sido á cual mas ignorantes; á mas de haber sido ellos poco educados, la naturaleza los había hecho rudos..... Sus reinados duraron en todo sesenta y tres años, y tras de estos primeros, por otros sesenta y tres años gobernados por otros reyes cuya limitada inteligencia, su desarreglado temperamento, ni la miseria de la nación del uno, como la increíble baja del infortunado príncipe que le sucedió en el trono, ni el momento la civilización inglesa, ó desviaron de la prosperidad de la Inglaterra. Nosotros fuimos por nuestro camino, sin preocuparnos de estas cosas. En vez de ser descarriados por la impertinencia de nuestros señores, pues que teniendo nuestro propio gobierno, y nuestras propias manos, el pueblo inglés lleva en sí la fuerza y aquella fertilidad de expedientes, sin

prospera carrera, el trono de España fue ocupado por príncipes hábiles é inteligentes. Fernando é Isabel, Carlos V y Felipe II forman una cadena de príncipes que por período igual, ninguna nación tiene mejores. Por ellos fueron ejecutadas las grandes cosas, y por sus cuidados la España floreció en la apariencia. Pero lo que siguió después de que ellos se hubieron retirado de la escena, mostró cuán artificial era todo aquello, y cuán podrido y hasta el corazón, está aquel gobierno que necesita ser recalentado antes que pueda marchar, y que estando basado sobre la lealtad y reverencia del pueblo, depende para obtener el buen éxito, no de la capacidad de la nación, sino del saber de aquellos á quienes se han abandonado sus intereses (1).

//Uno de los mas poderosos cargos que como publicistas americanos, hemos hecho siempre á la España, ha sido habernos hecho tan parecidos á ella misma.

Esto no quita que la hagamos justicia dándole aquello que le pertenece, que en verdad era mucho para nosotros entonces, pues nos daba de lo poco que tenía, no teniendo para ella, ni para remedio, un poco de libertad. No pidámes, pues, peras al olmo, como no debemos esperar que supiese para gobernarnos á nosotros lo que ignoraba para gobernarse á sí misma. //

Pero así como así, debemos concederle que en materia de administracion, procedió la Corona del modo mejor posible para garantir sus propios intereses; y los intereses del soberano distante, suelen asegurarse tomando medidas para que el Sátrapa ó el Bajá no se quede con la mejor parte de los impuestos y gabelas que cobra.

Los reyes de España procedieron á este respecto como los Emperadores romanos con las provincias lejanas, fuera de Italia.

Durante la República, el cónsul saliente recibía el mando de una provincia para rehacer la fortuna que había disi-

(1) C. Buckle Spanish Intellect.

pado en dar juegos escénicos y fiestas de gladiadores al pueblo. La oracion de Ciceron contra Verres, da idea del tamaño del mal. Eran las provincias republicanas saqueadas en nombre del pueblo rey; pero cuando los emperadores hubieron de crearse rentas para vivir, pues los ciudadanos romanos no eran imponibles, establecieron pechos regulares, cobrados metódicamente, por sus propios libertos, de manera de no matar la gallina que ponía los huevos de oro. Las investigaciones últimas del historiador Mommsen, han demostrado que el imperio romano, fuera de Roma é Italia, en medio de los actos mas horribles de la demencia imperial en Roma, ha vivido feliz, tranquilo y próspero cinco siglos como no los gozó jamas la pobre humanidad, con solo cortarle la cabeza á las estatuas de algun Tiberio para ponerle la de su sucesor y saludarlo *Imperator*. Nuestro régimen administrativo viene de allí. Los Códigos de las leyes romanas, coordinados por los jurisconsultos mas sabios, fueron redactados para que rigiesen en las provincias, y con las leyes de las siete Partidas, que son casi una traduccion, han llegado hasta que el jurisconsulto Velez, el Ulpiano nuestro, volvió á codificar la legislacion moderna.

Lo mismo que habían hecho los emperadores romanos intentaron hacer los reyes españoles para el gobierno de estas sus posiciones de ultramar. Hubo en España un Consejo de Indias para aconsejar al Rey, como los que aconsejaban á los emperadores romanos, y las pragmáticas, cédulas reales y ordenanzas vienen precedidas de una exposicion de doctrinas, «oído mi Consejo de Indias», de manera que había un sistema de legislacion, que garantía de pasion y error. Un Código especial, llamado las *Leyes de Indias*, contiene la legislacion que regía las relaciones de los indios con los españoles, la distribucion de las tierras etc., consultando el interés bien ó mal entendido de la corona ó de los súbditos; pero todo sujeto á reglas fijas para evitar el arbitrario de los gobernantes.

Los Virreyes y todos los altos funcionarios de la corona, estaban sujetos á *residencia* despues de dejar el mando, quedando embargadas sus personas durante un año, para responder á los cargos á que hubieren dado lugar en la gestion de los negocios públicos, á pesar de que sus facul-

hasta 1700.

De todo lo obrado se mandaba un duplicado á España para compulsar las cuentas, tener noticia de las expediciones, conquistas de indios y fundacion de pueblos nuevos, de manera que aun hoy ocurren los gobiernos americanos, los historiadores y diplomáticos al famoso *Archivo de Simancas*, en España, donde están todos los documentos relativos á América, á los límites de las Audiencias, Virreïnatos, Capitanías, Obispados, Provincias, etc., con las decisiones del Consejo de Indias ó de otras autoridades regulares en los casos controvertidos.

Pero el punto en que se muestra el buen espíritu de la administracion, y que es al mismo tiempo el que interesa de cerca á los gobernados, es la recaudacion de las rentas. La América ha sido administrada honradamente, pagando derechos fijos y claros como pertenecientes al rey, tales como la alcabala, ó los quintos reales, sobre metales preciosos etc. No hablamos aquí de sistemas rentísticos, como no se hablaba entonces en Europa, cuyos reinos eran saqueados, excepto en Inglaterra, por sus reyes, hasta dejarlos en la mendicidad, ó incendiadas las ciudades, taladas las campiñas en las guerras de conquista, de sucesion, y las mas crueles de todas, las religiosas, que asolaban casi periódicamente á las naciones. La América estuvo exenta de guerras, de saqueos, de exacciones, si no eran los tributos, los diezmos, y los demas derechos establecidos y consentidos.

Bastará citar unas cuantas prevenciones que el Rey hace á los funcionarios públicos para la Administracion y cobro de las Rentas, para darse idea de la rectitud, orden é inteligencia que las dicta y desea hacer efectivas en estas sus Indias.

« Si algun ramo ó derecho de mi Real Erario estuviere arrendado en todo, ó en parte, cuidarán los Intendentes de evitar las demasías y violencias con que los Asentistas suelen aniquilar los pueblos, precisándolos á excesivos pagos, que arreglan á medida de su ambicion y no de la posibi-

lidad de los contribuyentes, á quienes afligen en las cobranzas con apremios y gastos que no pueden soportar. Y supuesto que el medio mas eficaz de precaver estos daños, será siempre el de preferir, como lo tengo mandado en la Renta de Alcabalas y otras, la Administracion bien arreglada, y los equitativos ajustes ó encabezamientos donde no pueda establecerse, ordeno que los Jueces Subalternos é Exactores, de Tributos y demas derechos reales que me pagan aquellos vasallos, los cobren en los tiempos oportunos, á fin de escusarles el gravámen de costas, y los atrasos de un año para otro, que regularmente proceden de omision de los Administradores ó negligencia de las mismas Justicias.

«Mediante que todos los que se sintiesen agraviados en estos repartimientos de los puebllos encabezados podrán acudir á los Intendentes, deben estos tomar conocimiento de sus quejas, y dar las órdenes convenientes á las Justicias respectivas para que se deshaga el perjuicio; y cuando ellas no cumplan lo mandado, ó expongan circunstancias de hecho que necesiten de examen ó justificaciones cometerán las instancias á sus Tenientes ó Subdelegados del distrito, con facultad de nombrar personas prácticas que revean los repartimientos para que, verificado el agravio, lo reparen; pero si estos expedientes se retardaren por maliciosa detencion de las Justicias, las apremiarán con multas, haciendo que á su costa se ejecute todo, ó se indemnice el daño de las partes.

«Y para que todo lo prevenido en esta instruccion tenga su puntual y debido efecto, ordeno y mando á mi Supremo Consejo y Cámaras de Indias, Reales Audiencias y Tribunales de la Contratacion y del nuevo Virreinato de Buenos Aires, á su Virrey, Capitanes Generales, Comandantes en Jefe, Oficiales y Cabos Militares, Ministros, Jueces y demas personas á quienes tocara y perteneciere, en todo ó en parte, se arreglen precisamente á esta Instruccion y Ordenanza, ejecutándola y observándola con la mayor exactitud en lo que corresponda á cada uno, y especialmente á los referidos Intendentes de Ejército y Provincia, teniendo todo lo contenido en ella por ley y Estatuto firme y perpetuo, y guardándolo y haciéndolo observar inviolablemente, sin embargo de otras cualesquiera Leyes, Orde-

nente, y quiero no tengan efecto alguno, promoviendo, como prohibo, el que se interprete ó glose en ningun modo, por que es mi voluntad se esté precisamente á su letra y expreso sentido, y que solo se pueda suspender la práctica de lo que dispone cuando no haya razon de dudar del perjuicio que de ella resultaria» (1).

Basten los documentos transcritos para formar idea cabal del espíritu de justicia y orden que transpiran las ordenanzas de Intendentes, las cuales constituyen un Código administrativo colonial, no en instrucciones secretas, ó dadas por comunicaciones oficiales á los Colectores y empleados de la Real Hacienda, á medida que el caso lo requiere, sino en un libro en cuarto mayor, lujosamente impreso en caracteres grandes y con renglones esparcidos, á fin de hacer fácil su lectura, y difundidos en el Virreinato por centenares y miles de ejemplares, para que estén al alcance de los contribuyentes mismos, y se aperciban de los abusos y los denuncien.

¿Cuál era la situacion de la Francia mientras tanto, durante la colonizacion española en América? «En las comarcas mas fértiles, dice un autor, en Limagne, por ejemplo, habitaciones y habitantes, todo anuncia la miseria y el trabajo. La mayor parte de los habitantes son débiles, estenuados y de estatura pequeña. Casi todos cosechan en sus terrenos trigo y vino, pero están forzados á venderlos para pagar las rentas y los impuestos; no comen sino de un pan negro hecho de centeno, y no tienen mas bebida que el agua arrojada sobre residuos de la fermentacion del vino. Un inglés que no hubiera salido de su país, no pudiera figurarse la apariencia de la mayor parte de las paisanas en Francia». Arthur Young, que habló con una de ellas en Champagne dice, que «aun mirándola de cerca, se le darian sesenta años de edad; tan encorbada era, y tan arrugada y endurecida estaba por el trabajo; me dijo que no tenía sino veinte y ocho años». Esa mujer, su

(1) Real Ordenanza para el Establecimiento é Instruccion de Intendentes de Ejército y Provincias en el Virreinato de Buenos Aires año de 1782. De Orden de su Majestad.—Madrid.—En la Imprenta Real.

marido y su menaje, son una muestra bastante exacta de la condicion del pequeño cultivador propietario. Toda su fortuna consiste en un rincon de terreno, una vaca y un caballo; sus siete hijos consumen toda la leche de la vaca. Deben á un señor 42 libras de trigo los, á otro 126 libras, un pollo y un centavo, debe agregarse la décima y otros impuestos». Será de ellos, en las comarcas donde la tierra

Ormes hasta Poitiers, escribe una contemporánea: «nucho terreno que no da nada, y desde Poitiers propiedad, hay veinte y cinco mil arpents de donde no hay sino paja brava y juncos malos. Los campesinos viven con harina de la que no se separa el salvado que hace un pan negro y pesado como plomo. El país no está poblado, porque casi todos los campesinos mueren. Como las madres no tienen leche, los niños un año comen de ese pan negro y niños de un año tienen el vientre grueso como de una mujer (1).

Ormes escribía en 1689: «Vénse ciertos animales machos y hembras, esparcidos en la campaña, negros, tostados por el sol, adheridos á la tierra y que se sostienen con una tenacidad invencible. Tienen una coxica, y cuando se enderezan sobre sus piernas hacen una faz humana; y en efecto son hombres. Retienen sus guaridas, donde se alimentan de pan negro, de coque. Ahorran á los otros hombres el trabajo de sembrar y de cosechar, y merecen por tanto del señor un sembrado».

El Obispo de Clermont Ferrand, escribe en 1740: «El campesino de nuestra campiña vive en una miseria en un lecho, sin muebles; y la mayor parte carecen de pan de cebada y de centeno, que es su alimento, y que tienen que arrancarse de la boca para pagar los impuestos.

El mis curas me escribe que siendo el mas viejo de su parroquia, no se acuerda de haber visto miseria mayor que la presente, ni aun en 1709. Señores de la Turena me

nallan dificultad de proveerse de pan; y el pueblo bajo carece de él absolutamente.

« Un viajero que hubiese recorrido la Francia, dice M. Quinet, dos años antes del 89, habría visto al salir de Paris, grandes rutas reales, las mas bellas de Europa, magníficos puentes; pero en medio de estos esplendores, ni viajeros, ni transeuntes; ninguna circulacion; la soledad á cien pasos de la capital. Donde quiera que se levanta un castillo, las tierras permanecen incultas, cubiertas por lo general de yerbas silvestres, con raras chozas, y en los lugares públicos donde los hombres se reunen, prevalece un silencio taimado, obstinado. Nada de expansion, nada de alegría; pero ni quejas siquiera, como si los habitantes de las provincias no tuvieran nada que decir, ó como si temiesen reventar si comenzaban á hablar. Signo de resignacion, de desesperacion, ó quizá de tempestades.» (1)

Nos detenemos, aunque Taine consagra un capítulo entero á los extractos de documentos que abrazan mas de un siglo de horrores, y otro capítulo á probar que son los impuestos la causa del mal. « El tallable, dice, paga por su talla real, personal ó industrial 35 libras 17 sueldos; por los accesorios de la talla, 17 libras 17 sueldos; por su capitacion, 21 libras 4 sueldos, en todo 99 lib. 3 s. con mas 5 lib. 4 s. por el reemplazo de la tarea, sobre un bien que arrienda por 240 libras.

No necesitamos ir tan lejos, pues la Irlanda ha visto descender de dos y medio millones su poblacion, muertos de hambre la mitad de sus habitantes en medio del siglo XIX en Europa, en menos de veinte años.

Otra fué la suerte de los americanos indios y europeos durante la colonizacion.

El P. Gaetano, para continuar su viaje al Paraguay desde Buenos Aires, compró en 1729 en el Rio de las Vacas 70 novillos de alta talla, á seis paulos la pieza (un paulo, dice,

(1) La Revolucion, Edgard Quinet, 55.

son cinco sueldos franceses). Así, cada balsa tuvo cinco reses por su parte: pero lo que no podreis creer el Padre á su corresponsal en Italia, es que esta apenas alcanzaba para ocho ó diez días de camino faltaban para llegar á la Reduccion de Santo Domingo. Los indios son de una glotonería insaciable. He visto de una de las balsas comerse un novillo enter solo día.»

El hambre, pues, no es indígena de América.

Hasta 1855, que se introdujeron en las estancias procedimientos industriales, y el uso de la galleta, pues el pan era desconocido, fué práctica colgar una res entera en el galpon á merced de los peones y renovarla cada tres días para anticiparse á la descomposicion.

ADMINISTRACION DE LA AMÉRICA POR AMERICANOS

¿Correspondía la práctica y administracion de América por americanos á estas sabias intrucciones?

Para juzgar prudentemente de lo pasado, debemos tender la vista á lo que nos rodea, y ver por la imposicion de la contribucion directa y su recaudacion, por los contratos y adjudicaciones hechas á proveedores y contratistas, si la fortuna privada y el patrio tesoro están mejor resguardados de exacciones y de malversaciones que las reales rentas.

Hemos presenciado repartimientos de indios por millares, venta y adjudicacion de tierras públicas por miles de leguas, creacion de pueblos nuevos, y otros muchos actos importantísimos que refluyen sobre toda la sociedad, las instituciones y la administracion de las rentas; y lo que es mas, están todos aquellos actos regidos por las leyes de Indias y las ordenanzas de Intendentes, y no sabemos que se haya guardado ninguna de las prescripciones legales, presidiendo el arbitrario en todo, dando con la supresion de las formas lugar al fraude, al cohecho, la explotacion y el favor.

Pudiéramos aplicar á la América la observacion de madame de Stael, en presencia de las violencias de la República francesa: «La libertad en el mundo es antigua, el despotismo solo es de ayer.»

Pero podemos por las reglas de una sana critica y las

inquinados, sacadores de tierra para procurarse el comun alimento.

« Es una necesidad de los gobiernos absolutos, observa Duruy en su Historia del Imperio Romano, servirse de gentes de poco valer. Nuestros reyes de Francia no acordaban los empleos civiles sino á gentes nuevas; y Luis XIV excluía sistemáticamente á la alta nobleza. Los emperadores romanos procedieron lo mismo, cuando la verdad disimulada por Augusto, que era el Imperio solo en el nombre una República, fué puesta de manifiesto por sus sucesores, y que el Estado vino á ser la casa particular del Príncipe.

« El único ministro que tuvo Tiberio, era un simple caballero; y con Claudio reinaron cuatro de sus sirvientes libertos. (1)

De Felipe II, dice un contemporáneo.

« No se sirve S. M. de los Grandes, de que vive receloso « ni quiere acrecentarlos en autoridad.» Con efecto, por lo regular, los primeros oficios se confiaban á criaturas de oscuro linaje, que elevaba el Rey hasta la altura que le convenía: si los Grandes servían, destinábaseles á puntos distantes de la Península.»

Este sistema de proveer á lo Príncipe de la Paz los empleos públicos, lo hemos experimentado nosotros mismos tantas veces, que no requiere demostracion; y si no se diera por atenuacion que los empleos son el botín y la recompensa que aguardan los colaboradores [de los elegidos magistrados superiores, se diría que la oscuridad es un título y no pocas veces la mala reputacion moral es de suyo recomendacion para optar á los puestos lucrativos.

(1) Duruy, Histoire des Romains.

No era este el espíritu que presidía en los mos de las colonias, y nos es fácil demostrarlo recuerdo de nombres propios esclarecidos todavía por la generación presente.

Es admisible suponer que los empleados de las Rentas Reales fuesen necesariamente ninsulares, ú hombres de poco viso. Sucedia lo contrario en la ciudad de San Juan, cuyos podido consultar, mediante la prolijidad del en tomar las carpetas de los expedientes y n con el Ilustre Cabildo de San Juan de la F 1801, ~~que~~ existen en el Archivo. Casi todos nombrados en aquellos documentos vivían en que pudiera recordarlos quien llegase á 1820, y de aquellos documentos resulta que a gados de la Renta en ciudad como San Juan entonces ~~de~~ tan poca consideración, son ricos nates de lo principal como lo demostraremos nombres propios.

«1806. «Se comunica en 1806 la orden del del Consejo de Indias, la Instrucción de 20 d (anterior á las ordenanzas de Intendentes otorgar la fianza de los empleados de la *Re*. Luego se otorgaba fianza para administrar Rentas?

Ahora somos mas honrados y menos escrupulosos.

Diciembre 20. «Se comunica á esta subdelegación de Rentas la circular del Virrey avisando que el Tribunal de Cuentas sigue sus funciones interrumpidas por la conquista de los ingleses.»

«1807. «Al subdelegado de la Real Hacienda—el Gobernador de Córdoba, acusa recibo de la foja de servicios del señor Administrador de Tabacos Don Juan Manuel de Castro.»

«Al mismo—El Gobernador de Córdoba acusa recibo del estado semestral del presente año de la operación de arcas, (arqueo) y estado de que tratan los arts. 106 y 107 de la Real Ordenanza.»

«El Cabildo comunica, Noviembre 3, que en acta celebrada en unión con el subdelegado de la Real Hacienda y el pueblo, ha resuelto la suspensión interina del Teniente Ministro de la Real Hacienda y Tabacos D. Manuel Castor

Pedro Vazquez del Carril.»

El Cabildo contesta nota de este en que se niega á aceptar el empleo, por obstáculos que el Cabildo ofrece allanar al día siguiente.» No hacemos la historia administrativa de las rentas públicas, bastando para nuestro propósito los tres nombres propios que ocurren. D. Manuel Castro Carreño era persona tan notable, que de su casa se decía «casa de cadena», esto es, solariega nobiliaria por usar postes encadenados, como aun se usa en Italia.

Estuvo en ella hasta 1864 la Escuela de la Patria, por lo vasto de sus antiguos salones. El general D. Nicolás Vega fué casado sucesivamente con dos sobrinas de aquel gran potentado, á que sucedieron los Furques, de los cuales hay en la Aduana de Entre-Ríos el último representante, Don Rafael.

El sucesor que se intentó dar al señor Castro, D. Pedro Vazquez del Carril, es el padre del Dr. D. Salvador M. del Carril, uno de nuestros mas altos personajes políticos é históricos. En la testamentaria de don Pedro entraban sesenta cuerdas cuadradas de viñas, ademas de molinos, esclavos, casas y otros enseres.

Sus descendientes que llevan aun su apellido, y los Cortinez, Rufinos y Lloveras, que pertenecen á la misma descendencia, han trasladado domicilio á Buenos Aires.

Don Francisco de Oscari, llamado despues el doctor Oscari, siendo acaso el único que tuviese ese título en aquellos tiempos en San Juan, era persona de mucha posicion, vivió hasta 1829, y no dejó sucesion.

Como se ha visto por las órdenes recibidas, las ordenanzas de Intendentes y otras particulares se hacen cumplir, y reclamamos de no llenarse las fórmulas, son atendidos y imitados.

Sucedió en 1812 en la administracion de las Rentas, don Antonio de Oro, padre de D. Domingo de Oro, tan conocido por la elegancia eminentemente aristocrática de su

figura y modales, y como tipo de raza solo comparo doctor Carril.

Era su padre hermano del obispo Santa María d con lo que está dicho todo, y diputado al Congreso Tucuman.

Queda representada esta familia descendiente conquistadores en un joven Oro, regente de una sucu Banco, en San Pedro, y en una de las familias Sarmiento, á que pertenece por parte de madre el doctor don Tomás, todos residentes en Buenos Aires.

Baste lo dicho para mostrar cuán libres de exacciones se encontraban los colonos no solo por la legislación administrativa, sino por la responsabilidad y dignidad personal de los empleados á quienes se encargaban tales funciones, siendo criollos los administradores y gentes de pro.

En lo militar, como que mas poder personal se confiara estándoles subordinados todos los que llevan armas, los encargados del mando de la milicia en aquellos tiempos, en que el temor primero, y en segundo lugar la presencia de los ingleses en el Río de la Plata, requería aprestarse á la guerra, se ve el mismo hecho de ser los jefes y aun los capitanes, personas notables de las primeras familias, los cuales continuaban sirviendo en las guerras de la independencia. Tomamos de aquel archivo.

En lo militar los siguientes nombres: Marzo 1—Al efectivo Comandante de armas D. Javier Jofré para que haga la clausura de los ingleses. Otra para que allane el fuero á los sargentos, Justo Duran, Pedro Verterino para declarar en una causa. Al mismo, Marzo 13. Pidiendo mayor vigilancia sobre los prisioneros ingleses, (201) por haber sido tomado Montevideo por esta nacion; que aquellos sean recogidos á sus cuarteles, excepto los que hubieren jurado domicilio (1) Octubre 5, se pide informe sobre el hecho denunciado por el capitan Mateo Cano de prision indebida por queja elevada por este al señor don Santiago Liniers. Aquel comandante de armas don Javier Jofré, es el último representante varon, por la línea masculina, del capitan don Juan Jofré, fundador de la ciudad de San Juan; en

(1) El prisionero de guerra que se domicilia sale de la jurisdicción militar y pasa á la civil, como vecino.

tan é ingeniero residen en Buenos Aires, y aquel mayor don Cesáreo, excelente oficial de artillería, murió hace un año, por acudir donde incendiábase un proyectil que ensayaba. No sabemos de otra familia de conquistador que esté tan dignamente representada hoy, como la del capitán Juan Jofré que pasó la Cordillera nevada con 60 lanzas y fundó San Juan. El capitán don Mateo Cano, fué comandante largos años de la milicia después de un Grimaú, al parecer oficial francés, que hubiese sido mandado de Buenos Aires para disciplinarla. Las diversas ramas de la familia de los Cano, dejaron fincas valiosas, plantadas de largas hileras de cipreses que embellecían el paisaje. Solo los Cano tenían cipreses. Están en Buenos Aires establecidos sus descendientes, que han sido con don Juan Cano hacendados muy poderosos y personas muy distinguidas. Los Zaballas pertenecen á esta familia.

En lo eclesiástico, San Juan pertenecía á la diócesis de Santiago de Chile, como en lo civil dependía de la provincia de Córdoba, donde residía el Gobernador que impartía órdenes á los jefes miticianos, y á los sub-delegados de las reales rentas. Aun en lo eclesiástico podemos citar un reclamo de indebida tramitación.

1808, Setiembre 22—Al sub-delegado de Real Hacienda: El diputado de la Real Caja de consolidación de Santiago de Chile, con fecha 13 del corriente, comunica la queja elevada por don Francisco de Oscari de haberse remitido á la Real Caja de Mendoza las cantidades ingresadas por redención de obras pías, y sin llenar los trámites debidos.

Un documento antiguo explica aquel predominio de la raza blanca en San Juan, y deja entrever la existencia de aquellos ricos-hombres, hidalgos que figuran mas en el Cabildo y Rentas Reales, milicias, etc. En 1748 el gobierno de Chile á que pertenecía Cuyo, manda levantar el censo de las poblaciones al Norte de la ciudad de San Juan,

●

OBRA DE SARMIENTO

lá en Jachal, entre españoles é indio
y una personas de toda edad y sexo,
entos dos, en Pismanta ciento cuarenta
se en Calingasta, Magna y Ampacama,
quinientos indios, en poblaciones ru
n estar sus antepasados, pues hemos
la Reduccion, conservándose la iglesi
e circunvalacion. Hoy hay escuelas
os, los maestros muestran grande ad
tras que mandaron á la última Expc
que les merecieron una medalla de

●

•

•

CAPÍTULO V

VIRREINATO DE BUENOS AIRES

GÉRMINES DE DISOLUCION

El contrabando—Necesidad de crear una plaza fuerte en el Atlántico—El Virreinato de Buenos Aires—Síntomas de desmembramiento—Rivalidades preexistentes—Charcas—Córdoba—El Paraguay—La Provincia de Cuyo no fué separatista—La Banda Oriental—La reconquista de Buenos Aires—Repercusión en toda la América española—Habían sido vencidas en las calles de Buenos Aires la España y la Inglaterra á un mismo tiempo—La nueva capital conquistó la hegemonía—Los cambios de gobierno se hacen tumultuariamente en el Cabildo de Buenos Aires con prescindencia de los demas—Las distancias entre las ciudades, otra causa de desasociación—La *tonada* explicada—Defecto de consistencia nacional en la falta de un nombre apropiado para la nueva nación—El Alto Perú queda apartado—El Paraguay—Los indios educados en el odio y desprecio de la raza blanca—El misionero no enseñaba á amar la patria—El abismo que separaba á los blancos de los neófitos de los jesuitas—Las ideas del mundo exterior se detenían en Buenos Aires sin penetrar en el interior—Efectos del odio inculcado á los indios contra la raza blanca—«Fusile usted dos españoles por semana»—Simplicidad y pureza primitiva de la vida salvaje, segun Rousseau—Las Cartas Edificantes, Puritanos anacronísticos—Gobierno paternal.

Tiempo es ya, y sobrado, de que concretemos especialmente el estudio á nuestra sociedad, formada con los restos que quedaron unidos, despues de la general emancipación de las colonias españolas, y su separación en Estados, ya siguiendo las demarcaciones administrativas de la España, ya como lo dispusieron fatalidades históricas.

El contrabando, aquel enemigo malo, armado como Saanás de todas las astucias del ingenio, para corregir y castigar los abusos y errores económicos de los gobiernos, iba á medias con la Compañía de Contratación de Cádiz, á proveer de mercaderías á las colonias, para repartirse

los provechos; y como fuesen aniquilados los filibusteros con Morgan, en las Antillas, el contrabando hurtó la vuelta á los guarda costas de Panamá y enderezó las proas de sus veleras naves hacia los mares del Sur. Tenían la isla de San Javier á siete leguas de distancia de Buenos Aires «dicen las crónicas» ocupada por los portugueses, muy provista de géneros, para introducir por tierra, hasta llegar á Lima, corte de los Virreyes, y depósito de pastas de plata del mineral de Pasco, como en el camino encontrarían las del Cerro de Potosí.

Este cambio de rutas del comercio aconsejaba á la Corona de España dar frente oficial á sus colonias, hacia el Atlántico, creando una fuerte administracion con ~~naves~~ y ejército apercebido, para oponerlo á la hostilidad de los portugueses.

El temor de que los ingleses, que acababan de perder sus posesiones en la América del Norte, intentasen apoderarse de las de España en esta parte del Sud, influían no poco sobre aquella determinacion.

«Convenía organizar un gobierno capaz de contener á los portugueses, dice el erudito historiador del Virreinato, don V. Quesada, obrar con celeridad por ~~autoridad~~ propia é independiente del Virrey de Lima, imposibilitado por la distancia para atender con eficacia las fronteras de la Banda Oriental, que era el punto mas vulnerable, por ser el mas codiciado de los lusitanos (1).»

En 1776, se creó por tanto el Virreinato de Buenos Aires, subordinando á la autoridad del nuevo Virrey las demarcaciones territoriales siguientes:

Provincia de Cuyo á la falda de los Andes.

La antigua provincia del Córdoba del Tucuman.

La Audiencia de Charcas, ó el Alto Perú.

La Capitanía General del Paraguay, incluyendo las misiones jesuíticas.

La Capitanía General de Buenos Aires, que comprendía Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, y la Banda Oriental.

Las tierras desiertas de El Chaco del Norte, la Patagonia, Tierra del Fuego é islas del Sur, incluyendo las Mal-

(1) Virreinato del Río de la Plata — 1776-1812 — por Vicente G. Quesada — 1884.

se borrará así no mas el Cabo de Hornos, ni se cegará el Estrecho de Magallanes hacia el Sur. Los tributarios del majestuoso Río de la Plata hasta tocar con las posesiones portuguesas al Este, y mas allá del Desaguadero al Norte, límites de fácil determinacion.

Comprende este paño de tierra todos los climas, con ancha exposicion al Atlántico para la exportacion de los productos de todos los países, cuyos grandes ríos desembocan en el estuario del Plata.

Los habitantes de las diversas regiones ya pobladas parecían ser los mismos españoles blancos; y los indios de la raza cobriza que, como dice don Juan de Ulloa, «ver á uno es haberlos visto á todos, desde el Canadá hasta las Pampas».

Sin embargo de no haber encontrado obstáculo alguno interno para constituirse y funcionar, la creacion del Virreinato parece la señal dada no solo para la dislocacion de sus propios elementos componentes, sino para la destruccion de la autoridad española en sus antiguas colonias.

Trasportándonos á cuarenta años atras mostraremos en accion aquellos enormes témpanos del deshielo de tan vasto sistema de colonizacion, entrechocándose los colosales fragmentos que arrastra tras sí la corriente de los sucesos.

Desde el Alto Perú se extendía la raza quichua, indígena, prehistórica, hasta la ciudad de Córdoba, sobre cuyas alturas estuvo el mas avanzado *Pucará*, ó fortaleza, de la conquista Inca, y á cuyos hijos acostumbraban los vecinos de la ciudad, como lo acreditan las Actas Capitulares de Córdoba, cazar para proveerse de gente de trabajo y *yanaconas*, ó sirvientes.

Charcas era una grande ciudad poblada desde el Perú, con sus infulas de Corte, su Universidad de materia legal,

su Audiencia y su foro; pero mas que todo, con las ricas minas de Potosí, cuyos tesoros se difundían por todo el mundo, en pesos fuertes acuñados, proporcionando rentas al Virreinato para sostenerse, pues la Capitanía de Buenos

era muy pobre de artículos de exportacion hasta es, segun se ve por cuadros de Aduana de aquella

Sus hombres de accion, como los doctores de sus sidades, ejercieron grande influencia en el Virreinales como don Mariano Saavedra, Jefe de los Paen la Reconquista de Buenos Aires en 1807, como ~~don~~ don Manuel Moreno, de la Universidad de s, autor de la primer memoria sobre el Comercio

ombre de Virreinato de Buenos Aires, sin embargo, pondía á sentimiento posible alguno de union, ni rde de patriotismo, tanto en las masas quichuas, onservan hasta ahora su lengua, como entre los s españoles y criollos que forman la alta so-

la riesgo el Alto Perú, de desprenderse al menor miento, simplemente por falta de adhesion y cohesión ca por aquellas causas.

Córdoba el cambio debió dejarle impresiones desbles. Pequeña ciudad, pues en 1816 cuenta solo il habitantes, era cabecera de la provincia de a del Tucuman que contaba muchos pueblos imtes.

ciudad de Córdoba era ademas el centro religioso a parte de la colonizacion. Su Universidad fué a y regida por los Jesuitas; y las numerosas torres as por el fervor religioso y que embellecen el paisa- avía, no estaban en proporcion en 1819 con el nú- de sus habitantes. Tocábales una iglesia á cada ntos.

sede episcopal, tenía Universidad, Seminario Con- y Colegio de Monserrat, con muchos conventos y terios en cuyos servicios se enrolaban las pri- familias, abriendo los conventos camino á las alas para elevarse en la consideracion por el sacer-

ademas, por lo mediterráneo relativamente á Buenos

cio ni ejerza el comercio».

Buenos Aires sin Universidad, hasta despues de la Revolucion, sin un Colegio hasta poco antes, librados sus habitantes al comercio, debía ser tenido en menos, y mirado como poca cosa en la gerarquía colonial, segun la opinion de aquellos tiempos, porque era de reciente data que empezaba á hacerse notable esta ciudad en América, por cierto desembarazo y como degeneracion de las ideas coloniales á causa de sus tratos con extranjeros, atraídos á la colonia por el comercio de contrabando; y entre el contrabando, deslizándose las nuevas ideas propaladas en el siglo XVIII.

No obstante los cordones sanitarios establecidos para que no penetrasen por esta finestra falsa los libros puestos al vértice, porque desmoralizaban al pueblo, encontré en Mendoza la ilustrada de Robertson, que tan mal trataba á los reyes y frailes españoles, traducida al castellano, hecho ignorado por la Aduana. Examinado el caso se encontró, que los Curas en toda la extension de la América eran los ocultadores del contrabando inglés, por el permiso que conservan aun de introducir ornamentos y vasos sagrados sin pagar derechos, y por tanto sin abrirse sus cajones sino en la sacristía; y como los Curas tenían Sotacuras, y sobrinos, el Enemigo Malo pallaba un virgíneo para introducir las obras de Voltaire, Rousseau, y hasta la Enciclopedia de que estaba plagada toda la América y hemos encontrado ejemplares desde la infancia.

Del Paraguay nada diremos. Hasta entonces había dado nombre á estos países, pues Buenos Aires mismo está incluido en el mapa con el nombre de Paraguay. En 1839 tiene la Asuncion diez mil habitantes, conservando sus humos de capital. Nunca había obedecido á extraños, ni admitíolos.

En el acto de aflojarse el vinculo colonial, se apartó el Paraguay para no volver á formar parte de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Las Misiones del Paraguay, inspiradas por el sentimiento

religioso de los jesuitas, mantenidas á parte del colonizacion española, y educadas como en ir por un sistema de experimentacion social y con marchitaron y secaron cuando los vidrios se ro quedaron expuestas esas plantas á la atmósfera mundo sublunar.

La provincia de Cuyo, aunque de origen cl mostró nunca tendencias separatistas, acaso porq templacion diaria de la estupenda barrera que la separaba de Chile, obraba sobre el ánimo de sus habitantes, como el mas incuestionable argumento en favor de la union con los otros pueblos de la misma llanura al Oriente.

No sucedió así con la Banda Oriental del Río de la Plata, poblada desde Buenos Aires, de manera que gran parte de escrituras de sus campiñas se conservan en los archivos de esta, por haber sido hechas las concesiones desde este lado. Plaza fortificada, y residencia de españoles peninsulares de nota en la administracion, y apostadero de los buques de guerra españoles, Montevideo conservó siempre ese carácter de estacion marítima, viéndose por sus calles con mas frecuencia que en Buenos Aires oficiales de marina, que por lo general pertenecen á buenas familias y tienen mayor apariencia de cultura que los de tierra. La sociedad culta se conservó por tanto mas española, y la campaña asumió bien pronto su carácter indígena.

Cuando la princesa Carlota ofreció la compostura entre la Independencia y la dinastía española, que ofreció Felipe igualdad entre la República Francesa y los Borbones, Montevideo prestó oídos á la insinuacion y pasó á ser portuguesa.

En 1807, la poblacion del Virreinato de Buenos Aires, tuvo ocasion de probar por la primera vez su flamante patriotismo. Los vecinos de la ciudad de Buenos Aires, bajo el mando del Capitan de marina, Liniers, francés de origen, vencieron á once mil ingleses de tropas de línea, despues de reñido combate, tomando manzana por manzana de la ciudad, reconquistándola con los patricios, los arribeños y los españoles peninsulares organizados en batallones y tercios de milicias urbanas. Las tropas que guarnecían á Montevideo, las autoridades y el vecindario de la ciudad tuvieron buena parte, contribuyendo con sus fuerzas á pro-

Foreign Office tenía desde entonces por regla habitual usar de deferencia y buena voluntad para con las autoridades argentinas, como un tributo de respeto al denuedo de sus habitantes en la reconquista de Buenos Aires.

La Revolución de la Independencia de la América del Sud quedaba resuelta y consumada en todas las colonias, con la noticia de tan grande hecho, magnificándolo el general inglés Whitelock mismo, para su defensa en la causa que se le siguió y corre impresa, con el ánimo de disimular así y cohonestar la vergüenza de la derrota, como es práctica siempre de los grandes vencidos, hacer mas grande todavía al vencedor.

Todo corazon americano respondió con la exclamacion del Correggio: ¡ANCHE io! no sintiéndose cada uno, menos que nadie, con tanta mas razon que en Buenos Aires había huido el Virrey Marqués de Sobre Monte; y bastaba eso para creer que los españoles peninsulares nada ó poco habían hecho de su parte. Habían sido vencidas, pues, en las calles de Buenos Aires, la España y la Inglaterra á un tiempo. La idea de la emancipacion empezó á fermentar en todas las cabezas, y en tres años, lo que va de 1807 á 1810, estuvo incubada casi sin concierto; y sin casi, pues las comunicaciones entre Méjico y Buenos Aires, no habiendo periódicos ni correos, eran punto menos que imposibles.

Esta aseveracion no procede de simples deducciones de la lógica, sino de las declaraciones obtenidas de boca de ancianos de Chile, del Perú, de Venezuela y Nueva Granada quienes la manifestaron al autor durante sus viajes en América.

Otra revolucion, empero, se operó en los ánimos, ó mas bien una serie de revoluciones y de reacciones, dentro del Virreinato mismo de Buenos Aires. La nueva capital en el nombre conquistó esta vez la hegemonía que Córdoba y la Asuncion se disputaban, pues que por tales y tan buenas

capitales se tenían. El pueblo de Buenos Aires á su vez, como su fama crecía en el concepto de propios y extraños se ensorberbecía en demasía, como aquellos que se enriquecen de golpe, y empezó á prescindir de todos los otros pueblos y Cabildos aun de los de su propia jurisdiccion como Santa Fe, Corrientes y Entre Ríos, que eran los últimos en saber lo que se tramaba revolucionariamente en Buenos Aires.

Como no había sistema electoral, los cambios de gobierno tenían que efectuarse tumultuariamente en Cabildo abierto de notables, ó bien como los romanos de los últimos tiempos de la República, en que los Italiotes, teniendo derecho de ciudadanía romana no podían votar sino en Roma.

El triunfo, sin embargo, había sido no solo de porteños, sino de españoles peninsulares, de orientales y de arriberños, llamados así los habitantes de las otras provincias del Virreinato, pues solo de Montevideo habían venido mil doscientos combatientes.

El Cabildo, en cuya corporacion debían predominar naturalmente los peninsulares, pero simplemente por conmemoracion del hecho, mandó poner por nombres á las calles los de los Jefes que mas se habían distinguido, resultando como era natural tambien la mayor parte españoles. La exaltacion revolucionaria los hizo borrar mas tarde, dejando á la posteridad la duda de si los americanos resistieron con mas encono la dominacion inglesa, que no lo intentaron los españoles mismos.

Otra causa de desasociacion que podía señalarse desde los comienzos en la organizacion del Virreinato, provenía de las distancias entre las ciudades de entonces, sin campiñas pobladas, ni aldeas, ni villas intermediarias, no habiendo mas vehículo que las mulas, pues las carretas ni las carabelas volaban entonces por la Pampa ó por los ríos tranquilos y de lento curso. De ahí ha provenido que se conserven *tonadas* distintas en cada provincia, por el aislamiento secular en que han vivido, como han conservado los norte-americanos la entonacion gangosa de los predicadores puritanos.

El *golpeado* de algunas de ellas haciendo vocales graves de que carece la lengua, y ante-esdrújulos como en el inglés, parece provenir de la marcha de la cabalgadura haciendo

« provisiones necesarias para viaje tan largo; porque si
« exceptuais dos ó tres habitaciones que no están muy lejos
« de Buenos Aires, y una Reduccion de indios bajo la con-
« ducta de los Padres Franciscanos, no se encuentra en
« todo el camino que es de mas de doscientas leguas, una
« sola casa donde poder acojerse en caso de necesidad.»

Un extraño motivo de desasociacion sobrevino con la Independencia. Llamábase el país bajo el dominio español, el Virreinato de Buenos Aires. ¿Cómo llamarle los del Alto Perú, los del Paraguay, etc., despues de dejar de ser Virreinato, República de Buenos Aires? De Maistre notaba este defecto de consistencia nacional en la palabra Estados Unidos. Desde luego antes de llamarse Virreinato estos países llamábanse Provincias del Río de la Plata. Cuando pretendieron ser Estado, le agregaron el calificativo Unidas, como las Provincias Unidas de Flandes, tan noblemente conocidas en la historia.

El Alto Perú, no obstante la presencia de sus representantes en el Congreso de Tucuman, quedó como queda en los campos un giron del vestido desgarrado durante la lucha.

El Paraguay no tuvo ocasion de oír la palabra Independencia siquiera, ni la gloria de conquistarla. Conquistó gloriosamente, sin embargo, medio siglo despues, su muerte, pereciendo todos sus varones por sostener la mas extraña, la mas salvaje tiranía que haya producido la extravagancia neurótica de un abogado, apoderándose del gobierno de la raza india, que los jesuitas habían preparado para todas las obediencias y sumisiones, bajo la tutela de todos los directores espirituales, morales y políticos á la vez.

Tomamos de un escritor de la Orden el siguiente dato histórico:

« Fué en particular, á fin de prevenir el pernicioso efecto
« del mal ejemplo, que los reyes católicos, á ruego de los

« misioneros, han prohibido á los españo
 « demas europeos ir á las Reducciones, á
 « viajes la necesidad no les fuerce á ello
 « aun entonces permitido permanecer n
 « Desde que se veía llegar un europeo, al
 « y prudente se le ponía al lado, á pretext
 « y hacerle los honores, pero en realidad
 « lo y para velar de mas cerca sobre su co

Son verdaderamente edificantes estas r
 ticas, hechas con alarde por aquellos inoc
 • encontraban en efecto, «que las Reduccio
 de la ~~vista~~ y del comercio de *los europeos*, se
 se nota mas fervor y mas inocencia en lo
 Ya habían los mismos indios notado su s
 sobre los europeos. «¿Cómo es que nos
 decían ciertos indios de las misiones m
 Aires á trabajar en obras públicas, que te
 pecado contra la honradez, cuando noso
 dudar lo que los españoles los cometen?»

Algunos años mas tarde aquellos neófito
 siervos de los jesuitas, que eran en reali
 ser ciudadanos de una República, iguales
 • los hijos de esos españoles, con quienes
 contacto y á quienes se reputaban superio

Un lago de sangre será necesario ll
 bajo un pie de igualdad estas dos razas; y
 ilustres de la raza blanca caerán antes ba
vendetta de razas, al grito de mueran los a
 dos blancos! «Hijos míos, les había conte
 padre Miñones á los neófitos, otra cosa no puedo deciros
 sino que nosotros predicamos á los españoles la misma
 doctrina que á vosotros. Si los españoles no la observan,
 ellos darán cuenta al Supremo Juez que les *hará pagar bien*
 caro su negligencia. En cuanto á vosotros mostraos fieles
 en ponerla en práctica, y Dios recompepsará vuestra fide-
 lidad, con lo que hareis ver *que teneis mas juicio que los*
españoles. (1)

(1) Muratori Ib Id 115.

(2) Du Muratori 114.

viento hubiese soplado sobre montoncillo de paja, queda por averiguar cuáles han debido ser las consecuencias de este sistema de colonización, bajo otros móviles y con otros fines que los que las sociedades humanas reconocen.

Debe desde luego observarse que á la tribu errante le falta un sentimiento y un vínculo que es la patria, pues apenas estorba que otra tribu se introduzca en los campos donde ella caza. La sepultura de los padres fijó un día en torno de ella á los hijos, para cuidar sus restos, y de este simple hecho parte la sociedad segun Fustel de Coulanges, y la creación de la familia, las leyes, la religion y la patria, la *cité* ó ciudad. Pero la patria no es solo una extensión de tierra que hemos hecho el patrimonio exclusivo de una familia, tribu, ó pueblo, es un sentimiento comun á la presente generación, para transmitirlo á las futuras con el recuerdo, el amor y el vínculo que nos une á lo pasado.

Ya traía el salvaje á la Reducción el desapego á la tierra que agravaron aquellas manumisiones, trasplantes y emigraciones de que dieron ejemplo y modelo los misioneros, y que servirán mas tarde para disolver las Reducciones mismas por medio de nuevas traslaciones, y aun haciendo botín de los habitantes en la guerra, como las hormigas asaltan otros hormigueros para apoderarse de las larvas, y hacerse de trabajadoras.

A este despego á un suelo que no es la patria, sino la misión, se añade, como lo hemos visto, el desafecto natural del conquistado á su dominador, de la raza inferior á la superior, pero reaggravado por la educación, obteniendo los misioneros que los indios apenas domesticados se críen y mantengan lejos y separados de los blancos, llamados españoles, con lo que se forma una nación no ya en la nación, "no fuera de la nación; pero es el colmo de la imprevisión, el orgullo y del espíritu de cuerpo, inculcarle la idea á la

raza inferior conquistada, que es mejor y Dios que la de sus amos, y aun constituida en espías y centinelas de vista de innata del hombre civilizado; á fin de que el inocente salvaje, que Rousseau había hecho bueno, y que los viajeros hallaron en toda giblemente perversos.

¿Era este espíritu de despegó á la España, efecto del plan que se atribuye preparar pueblos, odios y ejércitos para dominio de las Indias Occidentales? Ni este desigüo en sociedad tan poderosa y cinco mil miembros reclutados en las familias é influyentes, desde que hemos visto generación de esos criollos emanciparse sin tan vasta tendida como una red solrica. Los magos de la Persia, con Zoroastegipcios de raza sacerdotal, la supremacía secular del papado están diciendo que tan casi inevitables en la sucesion de los tiempos.

Consideramos suspicaz el extracto de datos por diversos jefes de misiones organizando obligatorios los ejercicios militares, recogiendo las armas, creando intendencias, arsenales, y mandando fabricar pólvora. La proximidad de los portugueses mamelucos justificaba en demasía estas medidas. Un proceso natural del espíritu había de producir en el jefe soberano absoluto de grandes poblaciones de indios un poco de despegó á la gerarquía de otro soberano lejano, cuya autoridad delega en subalternos.

Todos estos son accidentes. El misionero no enseñaba á amar la patria, porque él no la tiene. El jesuita tiene un soberano, la orden á que pertenece; un rey absoluto en el que está en la Casa Grande de Roma, superior al Rey, el igual al Papa ó el órgano gerárquico para recibir sus órdenes. La patria del sacerdote cristiano está en el cielo. Los jesuitas, los misioneros que dirigen las misiones no son precisamente españoles, ni americanos, son jesuitas, de todas las naciones, mandados desde Roma á catequizar neófitos.

El padre Catanes, italiano, vino á Buenos Aires enviado á

los indios de las Misiones, Paraguay, Corrientes y Banda Oriental fué suprema.

De ahí vienen las desmembraciones, la federación, la montonera, los caudillos de ginetes, la destrucción de las misiones mismas, hechos buena presa los habitantes en las guerras, robados, arreados, trasportados de un punto á otro, del país español al país portugués como ganado, como mercadería, propiedad, ó cosa. «Los indios á su turno, libres al fin de sus superiores, libres de ser buenos ó de parecerlo, bajo el ojo del vigilante teatino, libres de mentir á toda hora de ser inocente, libres ahora de dejar salir de su boca juramentos é imprecaciones y palabras injuriasas é indecentes, como los europeos y sus hijos, «que no se
« contienen mucho en este punto, como en muchos otros,
« en presencia de los indios, los cuales saben, al decir
« del padre Gaetano, preservase con el auxilio de la
« gracia divina, del contagio del mal ejemplo.

Razon tenía, pues, Gervinius el historiador del siglo XIX, de señalar «el vasto abismo que separaba en esta
« América á los campeones de la libertad, generalmente
« hombres instruidos, de la masa de los indios y aun de
« la gran multitud de los criollos, (mestizos y campechinos)
« que estaba encadenada por el temor que le inspiraban
« el Rey y la Iglesia. Una grande excision desunió á toda
« la sociedad, á la cual vino á agregarse el odio que separaba á las castas y las razas, á las tribus y las clases, y
« ademas aquellos celos envidiosos de las diferentes localidades», (engendrados por la distancia), que fermentaban con mas violencia que las que hemos notado en España misma.» (1).

Causas semejantes de desorganización encerraba el Virreinato. Las ideas nuevas que agitaban al mundo, con

escasa y limitada difusión en sus lenguas originaban y se detenían en Buenos Aires, la ciudad comercio y del movimiento externo. Anteriores se disputaban la supremacía que dá el tiempo y dominantes, de hidalguía hereditaria, de saber univ de gerarquía religiosa. Las indias están tranquilos mares antes de la tempestad, el espíritu de las sopla sobre una grande extensión del territorio pondrá en movimiento por emanciparse á las regenas, cuando los blancos traten de hacerse indies de la corona de España para formar naciones: la historia no sabrá clasificar fácilmente hechos que tienen una misma forma exterior: la guerra. Pero en realidad la guerra contra la guerra ó la guerra?

Los documentos públicos, las solicitudes de la Compañía al Rey no dejan lugar á discusión, ni objeciones.

- « Pero lo que merece todavía mas la atención de
- « jestad, dice el Padre Aguilar en un Memorial d
- « Rey Felipe V, es que si se permitiese á los *españ*
- « inmediatamente con los indios, estos recibirían
- « irreparable con el mal ejemplo de aquéllos, ejemplos
- « absolutamente contrarios á las buenas costumbres y á las
- « santas leyes del cristianismo. A mas de que los españoles
- « de que hablo no dejarían de sembrar en las Reducciones
- « máximas perniciosas contra los Ministros de la Religión,
- « á fuerza de vejar y engañar á los indios los harían per-
- « versos y falaces. No hay nada que no hagan por atraerlos
- « á las ciudades españolas, (las ciudades de europeos).
- « Alientan á los maridos á abandonar á sus mujeres, á los
- « hijos á separarse de sus padres; los roban cuando pueden,
- « y se llevan consigo personas de toda edad y de todo
- « sexo. »

« Ojalá, exclama el Santo Varón, que Dios no nos hubiese
 « mostrado de cuanto son capaces los *españoles*; es decir los
 cristianos, los blancos, los civilizados, ya que son capaces
 de inducir á indios jóvenes á seguirlos, mediante salario á
 las poblaciones cristianas, tengan padres ó no, pues los eu-
 ropeos, y aun los jesuitas dejaron tambien sus padres en
 Europa para venir á América á cultivar la viña del Señor!

aquel documento, anade lo que tantas veces hemos dicho antes, y lo que se encuentra confirmado por las afirmaciones mas auténticas de Obispos y Gobernadores, impresas en Madrid, á saber: «que la comunicacion con los españoles (blancos) es una peste contagiosa. Si alguna nacion infiel frecuenta á los españoles, (la raza blanca), es casi imposible convertirlos, como se ha experimentado en todas las provincias. Lisonjearse de hacer abrazar la verdadera religion á los *Payaguas*, en el Paraguay, á los *Charrúas*, á los *Calchaquíes*, á los *Abipones*, del lado de Corrientes, y de Santa Fe, á los *Pampas*, á los *Minuanos* del lado de Buenos Aires, (Banda Oriental) á otros Pampas establecidos en los alrededores de Córdoba, es como prometerse la conversion de los judíos.»

Cuando aquellos mismos indios minuanos y charrúas fueron armados en las campañas de Montevideo para hacer cruda guerra y emanciparse de esos *españoles* contra quienes había inculcado tanto desprecio una raza *clase-neutral* como las hormigas trabajadoras, el Macabeo de la insurreccion daba esta orden á un jefe minuano encargado del gobierno de una ciudad de *españoles*:

«Fusile usted dos *españoles* por semana; sino hubiese españoles europeos, fusile dos porteños, (los blancos) y si no hubiera, cualesquiera otros en su lugar á fin de conservar la moral.....» (de los indígenas misioneros en armas!)

Oh! De esas aguas vinieron estos lodos!

Bastaba el instinto de raza, la protesta del sometido, el odio del salvaje contra el hombre civilizado, sin necesidad de azuzar por la educacion estas malas pasiones, sin elevarlas por la predicacion, el ejemplo y las leyes á virtudes cristianas y principios sociales, como lo hicieron los jesuitas socialistas, pues socialistas eran por espíritu de propaganda religiosa, y por orgullo y alucinacion de innovadores. *Español*, repetido cien veces en el sentido odioso de impío, inmoral, raptor, embaucador, es sinónimo de civilizacion, de la tradicion europea, traída por ellos á estos países, hasta que ellos mismos y por su propia igno-

rancia, llaman en su auxilio á convertir á la compañía de todas naciones, sin patria ni sujeción á nadie, á hacer ensayo *in anima vili* de las mas sociales, que tienen por base el confesionalismo, el espionaje, y la tutela ejercida sobre los mismos términos que la ejerce el padre sobre los menores. El indio era un menor, cualquiera que fuese su edad, «porque la excesiva simplicidad de su mente no permite, habla el Padre Aguilar, dejarle firmar un contrato, sin la participacion del Procurador de los misioneros, pues que cuando han sido aban- donados, han sido cien y cien veces engañados por los españoles, (los blancos, los americanos, etc.)» que se habérselas con gentes pobres, y poco instruidas en cada cosa, les daban un peso y aun menos por diez ó doce. Los españoles se holgarían mucho de las reducciones.» Sigue la exposicion de los males directos, y añade el Padre Aguilar, «es como el peligro que los jesuitas han querido poner sobre los padres y como tutores de los pueblos que han sido su guarda.»

«Creen que tales son las intenciones de V. E. en el tratado. Los que piden el comercio con los indios (de las reducciones que ocupaban lo que hoy son tres Repúblicas), son hombres que abusarían sin escrúpulo de la simplicidad de los indios.».....

El doctor Francia cortó el mal por la raíz, cerrando las puertas del Paraguay bajo pena de la vida ó prision perpetua al descendiente de español ó porteño que intentase penetrar, (el odio era comun á los blancos), y monopolizando el Estado la exportacion de la yerba mate, casi el único producto del Paraguay, y que compraba á precios oficiales á los habitantes.

Ni paran aquí estas extrañas innovaciones.

Tuvieron en Europa misma sus sostenedores, y los que no querrán confesar que el doctor Francia, colono español, había empapádose en las doctrinas sociales jesuiticas, se sorprenderán mas todavía al saber que en Francia en el siglo XVIII, tuvieron en Juan Jacobo Rousseau su mas ardiente apostol, en la famosa Memoria que presentó á la Academia de Dijon, abogando contra la civilizacion y aconse-

plantea con los cabreros sobre la edad de Oro, donde no se conocía la palabra tayo ni mío; y no se olvide que los jesuitas son españoles de origen, de ideas, y en colonización quijotescos como su maestro. Aquellos puritanos anacronísticos, eran un miraje seductor que alucinaba espíritus febriles como el de Rousseau. El Memorial del Padre Guevara había sido publicado en español y traducido á todas las lenguas. Los informes de Gobernadores y Obispos que confirmaban sus asertos habían sido impresos en Madrid, y la obra de Muratori, del célebre Muratori, fué escrita en italiano, traducida al francés, y publicada en MDCCLVII, en la librería de la viuda Bordelet, calle de San Jacques, «*vis á vis du Collège des Jésuites à Paris.*» No es aventurado inferir que los jesuitas de París tenían vis á vis de su Colegio, su imprenta de propaganda fide y que Rousseau haya leído las Cartas Edificantes. El Memorial del Padre Guevara, cuyas conclusiones adoptó Felipe V, las atestaciones de Gobernadores y Obispos, y la obra de Muratori «*Relation des Missions du Paraguay, traduite de l'Italien de M. Muratori*», habiendo Muratori, lejos de trabajar sobre las Memorias de los jesuitas, como podría objetársele, recibido sus datos del Príncipe de San Bueno, que había sido Virrey del Perú, y por tanto sabedor de lo que pasaba en las colonias españolas, y se hizo un placer en comunicar á Muratori las luces que necesitaba para componer esta obra,» al decir del traductor al francés que no se nombra, y que por su oportuna modestia, sospechamos que es un padre de la casa frente á frente de la librería editora, de la viuda, pues trae al fin las cartas del misionero Gaetano.

El *Contrato social* está fundado en la teoría de la bondad innata del hombre y de la corruptora influencia de la civilización.

«El hombre nace libre, dice, y por todas partes se le

encuentra aherrojado.» La idea de igualdad de su parte del mismo principio, y la preponderancia y tutela, protectora y directiva que da al Estado, es ducción apenas modificada del gobierno paternal célebres misioneros jesuitas, á quienes combatía su discípulo.

Muchas traducciones ha tenido aquella teoría popular echada con horror de las Memorias de Dijon y adoptada en la segunda parte de la Revolución francesa con Saint Just, Robespierre y la guillotina; y corrompida en el Paraguay por el doctor Francia y todo á comercio, cerrándolo absolutamente para que corrompa y pervierta la simplicidad de sus siervos.

En la América del Sur, y sobre todo en el territorio de la colonización de los jesuitas, han debido sentirse los efectos sociales de las doctrinas que sirvieron de base á las misiones, á saber—tutela guberna—trabajo comun—odio á los blancos—incomunicación comercial—aislamiento por razas—sumisión y obediencia de menores. Los tiempos se acercan y luego ha de mostrar los resultados en la historia y en la futura de las razas, quizá en las instituciones que se darán á los pueblos sud-americanos. De ahí la disolución del Virreinato, al refundirse las misiones en una masa española, que quería hacer una nación con lo que fué Virreinato de Buenos Aires.

- LOS PUEBLOS ACARREADORES DE CIVILIZACIONES**—La raza del movimiento intelectual sin límites—Las migraciones de la raza primitiva aria—Creencias religiosas ligadas con la geografía—El fatalismo—Progresos de la idea religiosa—La Reforma del siglo XVI y progreso de la razón humana con el Renacimiento—El examen de la Biblia—Las discusiones teológicas toman en Inglaterra forma social—Moisés y los Puritanos—Antagonismo de hebreos y egipcios—La concepción del Dios de los egipcios—La moral de los egipcios—«Yo hice que la viuda amase á la mujer con marido».
- LOS PURITANOS.**—Resurrecciones y reacciones en la mente humana, Reaparición en Inglaterra de Moisés, Fascinación mental—Retrato del puritano—Las ideas republicanas de la Biblia—El pacto de los puritanos considerado como el principio fundamental de las libertades modernas—Los intransigentes,—Resistencias del Parlamento puritano, Petición de derechos—Reacción, Persecución á los puritanos.
- LOS QUAKEROS.**—Caracteres—Nivelan la sociedad—Guillermo Penn—El territorio concedido para el nuevo asilo—Dos siglos después, Segundo centenario del desembarco de Penn—«La semilla de una nación»—La carta real, El sistema de colonización—«Sereis gobernados enteramente por leyes de vuestra propia hechura»—El Santo experimento.
- LOS CABALLEROS.**—La nobleza inglesa coloniza la Virginia—Corrupción al principio—Siguen las transformaciones del espíritu de libertad triunfante en Inglaterra—Los caballeros virginianos y los nobles españoles—Aptitud de la nobleza para el gobierno—Modales aristocráticos. En Virginia. En Sud América—Hegemonía de la Virginia—Los Presidentes de los Estados Unidos.
- LOS PADRES PEREGRINOS.**—La nueva tierra de promisión—Excitación cerebral producida por la exaltación religiosa—Rigorismo de creencias los salva de mezclarse con razas inferiores—Moisés prohíbe hacer alianza con el cananeo, Moisés tiene razón—Los indios arrollados—Su extinción—Las tradiciones políticas—La nueva Inglaterra mas libre que la vieja—Se honra el trabajo y se idean máquinas para facilitarlo—Diez mil patentes de invención en un año—El aniversario de la llegada de la May Flower—Un interior puritano.
- LA CONSTITUCION DE 1681.**—Declaración de los derechos de los nuevos habitantes de la Nueva Inglaterra—Nace la tolerancia religiosa—La libertad de conciencia—La ciudad de Providencia, refugio de los proscriptos y desamparados—Ana Hutchinson—El Génesis del Nuevo Mundo es una resurrección de la historia humana entera—Elaboración de la Constitución—Documentación.

Hemos analizado el cuerpo social que la colonización española dejó formado de la mezcla de dos razas de color con

su propia estirpe, en esta parte del continente único descubierto.

Sin embargo, esta parte no es toda la América.

Sus conquistadores, por ser los primeros en abordar playas, no eran «en espíritu y en verdad» la van del género humano con las múltiples conquistas de lización que la España no podía acarrear, como lo hecho los fenicios en el antiguo, los árabes mas ta holandeses un siglo, sucediéndoles los que hablar lenguaje de las naves del Océano y de las islas (1).

Al desequilibrio de la columna de aire que e nuestro planeta se deben los vientos Alisos que i en la cara á ambos lados del Ecuador, porque caminando hacia el Oriente pegados á la tierra n que el aire se derrumba por la cúspide de la fera, y se derrama á los lados por no poder segui vimiento.

La civilización ha seguido á su vez al Monzor mares de la India.

Habíanse quedado, empero, atras las páginas del d seguido, hasta que no hace mas de medio siglo encontrado en el *sanscrito*, que es la lengua que t los Dioses de la India, rastros de la primeras migraciones humanas, que han venido dejando etapas, afines ó derivadas de un tronco comun, como naciones, de un pueblo que desde un punto central ha lanzado enjambres humanos, todos dirigiéndose hacia el occidente, todos obedeciendo á un mismo procedimiento gramatical para coordinar sus ideas, todos sirviéndose de un corto número de raíces comunes para variar al infinito la palabra. Cuarenta leguas han quedado así formadas, y siglos han debido mediar entre las primeras y últimas migraciones, de manera que griegos y romanos, teutones y españoles ignorasen al fin que están hablando la misma lengua, pues que todos llaman *mater*, *matron*, *mother*, *madre* á la mujer que les dió el ser.

Esta raza amovible sobre el globo, es tambien la raza del movimiento intelectual sin límites, sin pretender fijarse

(1) La estadística marítima universal da á la Inglaterra la mitad de los buques que tienen en el mar todos los pueblos actuales y la posesion de diez mil islas.

Asia á la Europa, Grecia y Roma al salir del Mediterráneo, la Inglaterra con sus costas y colonias. Al salir del Mediterráneo la Inglaterra atraviesa el Atlántico como vanguardia de aquel movimiento humano que ha principiado en la Bactriana, dicen; y funda colonias en estos mundos nuevos, para volver acaso á recalentar los antiguos, como lo hace el Gulf Stream que saliendo del Golfo de Méjico, se divide en ramos y brazos animados para llevar á los polos el calor que les escasea, y acariciando al paso los continentes é islas de su tránsito.

¿Habrá habido en la historia de estos movimientos humanos alguna otra corriente como la del Gulf Stream, que vuelva hacia Oriente á recalentarse en las fuentes de la vida, al calor del espíritu de los pueblos en marcha y cuya accion sobre las instituciones y las creencias sea tan visible y demostrable como aquella que el sol excita en el Golfo de Méjico calentando una grande y delgada superficie del agua?

Este es el hecho mas culminante que descuella sobre la historia del hombre. La raza que piensa, que discurre, que cambia, que medita y analiza ha recibido tres veces el impulso del espíritu; la raza semítica, que le fija por siglos sus creencias religiosas, que le enciende el corazon en santo entusiasmo, y alumbra el espíritu con resplandores que producen el iluminismo, y dan valor para el martirio, que gana todas las batallas del pensamiento.

De aquellas migraciones arias nada sabemos sino que han ocurrido, como por las chorreras de lava que cubren un valle sabemos que una de las vecinas montañas fue volcán en actividad en algun tiempo.

Los pueblos griegos, Atenas, Esparta, Tebas, cuando en aquellas ciudades naciones rebalsaba la vida, expulsaban el pueblo en ebullicion y enviaban colonos al Asia Menor,

la Italia y el mundo del mediterráneo, donde han quedado mas estatuas de mármol, columnas dóricas y en esos fragmentos, que habitantes tienen hoy día, las coligó y mandó mil ciudades griegas una vez, y el Grande es el último colonizador de este mundo y sin su temprana muerte, la Gran Grecia estaría en Oriente.

Nada sabemos del mecanismo y sistema de colonización antigua de los arios primitivos, pero se conserva el recuerdo de una grande migración que parte de la India, las Pirámides de Egipto, se detiene un año en Persia para darse un Programa, se establece tras el desierto mediano en tierra de filisteos, donde como los ángeles en España, permanece mil años, confeccionando nuevos desenvolvimientos á la idea primitiva, hasta que vuelve, solo en el espíritu á emigrar con el Evangelio, ir á predicar la doctrina por toda la tierra, y acaba en América con las relaciones sociales que se avienen mejor con el conocimiento de las cosas divinas, y la plena libertad de conciencia y de la voluntad, para hacer posible la existencia de todos los hombres, á todas las razas, sin exponer al predominio de los fuertes, porque se les ha dado ir á la muerte ó la abyección de los débiles porque se les ha mezclado lo necesario.

Para estudiar el cuadro que presenta la América hoy, el que presentó desde 1810 en esta parte, en 1776 en aquella, el que presentará toda junta bien pronto; porque los canales que suceden á los istmos, rotos, perforados, abiertos, unen los continentes que estos separaban, como el de Suez ha hecho un mundo y continente solo de la Europa, el Africa y el Asia. Para poder contemplar las maravillas que están para mostrarse en esta América, necesitamos tambien re-templar nuestro espíritu en aquella corriente de agua cálida, que encendió el ánimo de los Puritanos en el seno del cristianismo inspirándose en Moisés, en el Exodo y el libro de los Jueces, para emprender por tercera vez la marcha de las Pirámides al Sinaí, de Jerusalem á Roma, de las playas de Inglaterra la vieja á la nueva del Norte de América, hasta envolvernos á nosotros en toda la extensión de la América por la comunión de las ideas, á que sirvió de solemne y gloriosa puerta la independencia conquistada en

obtenerla y

os políticos
creacion de
necesitamos
movimiento
a América,

a un de que se vean venir, queremos así, las nuevas corrientes que como los grandes ríos que fluyen de fuentes lejanas, y de opuestos rumbos, llegan al fin á incorporar sus caudales formando en adelante el estuario que recibe nombre nuevo, desaguando majestuosamente en el Océano.

Tal como el río Uruguay se confunde á cierta altura con el Paraná, para formar el Plata, así ambas Américas moviéndose con movimiento diverso, pobladas por nacionalidades distintas, acaban por ser una América.

Había bastado el descubrimiento de un continente para poner en tela de juicio los accesorios de la creencia religiosa que á las ideas abstractas y metafísicas sobre el destino del alma, hubiese asociado afirmaciones sobre geografía, astronomía, etc. Por eso San Agustín hallaba herética la admisión de los antípodas, y que algunos frailes dominicos jurasen que el planeta Tierra es el centro del sistema solar, siendo que se compone de otras doscientas tierras mas.

La Reforma religiosa del siglo quince en Alemania provenía de un cambio en la manera de discurrir en general que se había venido operando en los espíritus, con la admisión de mas elementos para formar el raciocinio. El fatalismo es una manera de razonar como cualquiera otra, aunque muy elemental. *Quod scriptum scriptum*. Estaba escrito! Así lo había dispuesto Dios *ab initio*.

Rarey se ocupó mucho de estudiar la manera de razonar del caballo. Cuando se le castiga por detras el caballo avanza, si se castiga por las manos retrocede. El chalan se coloca en el centro de la arena, con su largo chicote, que hace dar chasquidos para llamar la atención del corcel que gira en torno de la barra, galopa hacia adelante, corre si los chasquidos se repiten. De repente el caballo se detiene, y marcha hacia atras retrocediendo. ¿Qué ha sucedido? que el chalan ha cambiado de dirección á los latigazos que da al aire, pues en lugar de darlos de derecha á izquierda, los ha

invertido de izquierda á derecha, diez varas no sabe medir la amenaza á sus patas tras izquierda. El razonamiento tiende las manecillas desahagarrar la luz que lo fascina inteligencia del caballo ad-

Fáltanles así á muchos aceptar y conservar una otros con el andar del tiempo intacta la que tenían. El duda, á dominar la tierra á las razas; porque es segun inteligencia en todas ellas acabarán por adquirir las anteriores que hacen necesario. La moral y necesario. La moral los pueblos salvajes no tienen la idea; y los jefes del cielo en chino Tien, y del Dios abstracto, que

y chino quiere decir seiscientos millones de seres que se han mostrado refractarios al cristianismo durante diez y ocho siglos. Los pueblos del Asia Menor, la raza semítica que poblaba las costas del Mediterráneo, la Arabia, la Asiria hasta el Eufrates, aceptaron el cristianismo mientras les parecía variante del monoteísmo antiguo, pero desde que pasó á misterios y á dogmas lo abandonaron, restableciendo con Mahoma la idea pura, bárbara, irracional, pero tranquilizadora, del fatalismo, que sale como corolario de esa afirmación: No hay otro Dios, sino Dios. Los bárbaros del Norte que se habían incorporado al imperio romano, adherieron al arrianismo que presentaba mas sencilla la creencia religiosa, como se separaron los griegos cuando el espíritu práctico, administrativo, oficial del imperio romano ocupó la sede de San Pedro.

La iglesia griega, que había dado las mas grandes lumbreras del cristianismo en los Santos Padres, durante los tres primeros siglos, se separó de la sede romana, para hacer una iglesia así como era un imperio de Oriente.

Los indios de la América del Sur, como los Canacas de

smo,
osas,
scan
an á

ento,
que
gene-
com-
os, la
edon-
nado
iento
y los

errá-

La religion debía experimentar una revision de afirmaciones; pues la razon que leía era otra que la que había escrito.

El primer paso, despues de protestar contra abusos que clamaban al cielo, como la venta de la entrada á la gloria de Dios, con los pasaportes llamados *Indulgencias*, fué volver á leer la Biblia que contenia los documentos originales, y siete años consagraron cuatro profundos hebraistas á confrontar, depurar, castigar y limpiar los textos arameno, copto ó griego, de las excrecencias que los siglos hubiesen depuesto, ó la usura del tiempo destruido.

La primera edicion impresa de la Biblia, hecha como resultado de aquella verificacion de su texto, cambió para siempre la faz del mundo; pues sería intérprete el que hubiese á las manos un ejemplar.

He aquí el origen del movimiento mas asombroso, mas fecundo, mas irresistible dado á la inteligencia humana, acabando por las ciencias experimentales, las matemáticas y la química cuando de hechos naturales se trata; en las constituciones políticas que aseguran la libertad humana, cuanto al gobierno de las sociedades; en la aplicacion las fuerzas, el calor y sus grados, el magnetismo y la electricidad al movimiento; y la doctrina del progreso á la archa general, con la lucha por la existencia como estímulo.

Pero el hecho material de leer la Biblia, las revoluciones que han influido mas que en acelerar el movimiento y difundirlo. buen cristiano leyese la Biblia, se proclama á todo hombre y mujer, de donde debía ante la razon, ó la democracia científica. La otra se obró en los ánimos de los hombres de las Santas Escrituras.

A fuerza de ver pasar en rápida sucesión sus páginas, las razas, los imperios, los reinos, cubrir los orígenes, acabaron por sentir el mismo espíritu profético, oriental, semítico. En las sublimes páginas, en que después del Diluvio vése la zarza ardiendo que habla.

La nube que se asienta sobre el Sinaí, los truenos, la Cruz elevada sobre el Gólgota, el hombre por el espíritu.

Apenas ha bastado el lapso de cuatro siglos, la tempestad que sublevaron las discusiones de los sabios de entonces, sobre las graves cuestiones que turbaban la conciencia humana, á saber: la gracia, la predestinacion, la comunión, el libre albedrío, la tradicion, el papado, el sacerdocio, etc., etc.

En Inglaterra, sobre todo, estas cuestiones tomaron formas sociales y cambiaron la faz de la nación, preparada á ello por una especie de desintegracion social que se venía operando durante un siglo, hasta que rotos los valladares con que la represion la contenía, la «voluntad del pueblo se abrió camino y tomó forma definitiva, y golpe tras golpe hizo caer toda la vieja estructura, dispersando sus restos para fundar un nuevo orden de cosas.» Este es el origen de la revolucion inglesa contra los Estuardos, que si bien fué detenida en su marcha por una restauracion de la monarquía y nobleza, los grandes principios proclamados buscaron con sus adeptos, terreno virgen y desembarazado de obstáculos para que ensayaran y practicasen francamente, y el continente recientemente descubierto al Occidente, fué designado para tan «santo experimento», como lo llamó Guillermo Penn, la mística Sion, ó la nueva tierra de Pro-

casen allí guía y autoridad para apoyar su disentimiento de las prácticas y doctrinas oficiales que combatían. Pero una vez exaltado el sentimiento religioso en aquellos espíritus ya calcinados por la controversia, para muchos el nuevo testamento no bastó ya, ni detuvo el vuelo de la imaginación que habían puesto en actividad las vigili-
as del erudito, las luchas de la arena política, la predicación del fanático, y remontando la corriente de los siglos subieron algunos hasta la fuente del cristianismo, hasta Moisés, el grande legislador de todos los siglos. Estos fueron los puritanos, creyentes, como la palabra lo dice, que hoy llamariamos ultras, rojos, intransigentes; por cuanto estableciendo y sosteniendo principios abstractos, intentan arreglar sus actos en la práctica austera á la severidad de aquellos, sin desviarse por el respeto humano, ni á la izquierda, ni á la derecha.

Habían provocado la tormenta intelectual de la reforma las demasías de los Papas como Hildebrando y Borgia,

elevando el uno el poder sacando de la moral el otro plásticas como las que mu Partenon de Pericles de Los puritanos se declararon que mata las bellas artes, pero que tiene por patriarcas bre de Egipto, antes de de y animales sagrados del E rescató había sido agobiado templos y palacios. « No h
« á su pueblo, imagen de es
« cosas que hay arriba en
« No te inclinarás á ellas ni l
« tu Dios, el Fuerte, el Cel
« los padres en los hijos, h
« racion, de aquellos que
« misericordia hasta millar
« me aman y guardan mis
« vano el nombre del Señor
« Señor sin castigo al que
« Señor Dios tuyo.»

Coloquémosnos bajo el pu templar aquella raza de pro al lugar determinado para la que debe hacer de ellos un ' destinacion religiosa; toda i pie de las formidables cimas los relámpagos y truenos d ruge, la cara terrible de Je solo sobre aquellas cimas en naciendo allí cuarenta día conversacion verdadera, a muchedumbre se imaginat grabadas en medio de los i bida, bajo el dictado del Tc verosimilmente exacta en e raciones necesarias de la l

(1) Tablas de la ley promulgadas en

de drama, el
as sociedades

no pueden al
estos se han
s divinizados.
des antes los

egipcios, acaso todavía en tiempo de José, eran monoteístas como los hebreos, y lo prueba la inscripción recientemente descubierta y leída por M. Maspero, el bibliotecario del museo de momias, papiros y piedras inscriptas.

La traducción de M. Maspero es la siguiente. «Esta augusta deidad, jefe de todos los dioses, AMÉN, RA—Señor de Karnack, grande espíritu que ha sido desde el principio. Dios subsistiendo por la verdad. El primero en existir, y el Padre de todo lo que vive, de manera que todo Dios está en él. El ÚNICO SER: Creador de todas las cosas; cuyo principio fué el principio del mundo, cuyos nacimientos son misteriosos, y sus formas muchas y varias, etc., etc.» (1)

Ni David en sus celebrados Salmos dos mil años mas tarde, ni el evangelista alejandrino San Juan, tres mil años despues de escrito este epitafio, han añadido gran cosa á la idea egipciaca de Dios.

La moral egipciaca está conforme tambien con nueve de los preceptos del Decálogo.

« Yo honré á mi Príncipe. Fui conduciendo el metal
« (bronce) á la ciudad de Coptos, con el noble, señor
« Gobernador, Monarca Osertosen, el Justo. Fui con 800
« hombres á mis órdenes, todos de Speos Artemidos. Yo
« conduje mis tropas en paz ciertamente. Yo hice todo lo
« que me fué mandado. Yo fui una excelente persona, muy
« querida, un Régulo muy amado en el distrito. Yo pasé el
« fin de mi vida como Régulo de Speos Artemidos. Todas
« las obras del lugar fueron hechas por mí. Fui hecho
« Superintendente de los acarreadores de agua de los estan-
« ques de Speos Artemidos, con tres mil cabezas de ganado
« y terneros, y yo proveí de leche al palacio.

(1) Pierre Scroux, Encyclopedie Nouvelle.

(2) Publicacion acompañada del texto en caracteres hieráticos.

« Yo llevé todo el producto al
 « por mí de sus altares. Yo e
 « con numerosos trabajadores.
 « No oprimí á ninguna viuda.
 « ningun pescador. No separé á
 « No le arrebaté á ningun mayo
 « mendigos en mi tiempo. Nadie
 « Cuando venian años de carest
 « del Speos Artemidos, hasta s
 « alimentando á sus habitante
 « ninguno padeció hambre. Y
 « la mujer con marido. No pre
 « en todo lo que hice. El Nilo
 « produciendo toda clase de cos
 « las canales.»

Ni las tablas de la ley, ni el e
 cho sobre moral y sobre carida

LOS PURI

Entonces ocurrió en Inglai
 que presentó la revolucion francesa, en uno de sus mas
 nobles periodos de efervescencia, y que explican las resu-
 rrecciones y reacciones á que está sujeta la mente huma-
 na, por la energía de las ideas, que provocan las imágenes
 y evitan la imitacion. Careciendo de modelos la República
 francesa, sus apóstoles trataron de imbuirse en el espíritu
 de las Repúblicas antiguas de Grecia y de Roma, adop-
 tando de sus prohombres el lenguaje, los nombres propios,
 los sospechados usos, y aun los trajes. Tuvimos Arístides,
 Fociones, Marco Tulios y Catones. Los juegos olímpicos
 y los coros de la tragedia griega suministraban modelos
 para las fiestas y solemnidades de la República, el Parte-
 non, arquitectura para su panteon de los grandes hombres,
 por los antiguos héroes Teseo, Jason y Hércules. Los
 muebles eran sillas curules, y aun la esposa del Director
 Tallien llevaba la túnica griega sin peplum, á fin de ma-
 trar desnudo el seno con la afectada simplicidad antigua
 Faltáronles, empero, las virtudes de romanos y griegos
 que sobraron á los puritanos, obedeciendo á otra resurrec-
 cion histórica á efecto de las controversias religiosas, y

...
á dudar de la utilidad de aprender griego por cuanto los nombres de Baco, Apolo, Marte ocurrían en él.

Las bellas artes fueron del todo proscritas, declarando idólatras la mitad de las pinturas de Inglaterra é indecente la otra mitad. El puritano radical se distinguía de los otros hombres por la dura solemnidad de su fisonomía, sus vestidos oscuros, sus cabellos largos hasta los hombros, el levantar los ojos al cielo, y el acento nasal con que hablaba, y sobre todo por su especial dialecto. Empleaba en toda ocasión las imágenes y el estilo de la Escritura.

Con esta disposición de ánimo, con la solemnidad de su talante tétrico y sañudo, el pueblo inglés llevó á los bancos del parlamento varios puritanos, distinguidos por la severidad de sus costumbres, la rigidez de sus principios y su elocuencia enérgica y figurada como la de un profeta, con la ciencia que ya se conociera en aquellos tiempos, por cierto no muy remotos, pues Newton y Bacon son contemporáneos, como Milton era uno de ellos.

El nuevo testamento es punto menos que indiferente á las formas de gobierno, aconsejando dar al César lo que

es del César, y éralo entonces Tiberio. El gobierno no es favorable á la monarquía tolerante. Los Faraones son hasta hoy tiranismo. Los hebreos son gobernados por el castigo de Samuel al pueblo el Rey David. Muchas indicaciones hay en la República y bastaba esto á los puritanos para que las firmes á los Stuardos, que intentaban las libertades del pueblo inglés y acrecentaban mas allá de lo que pretendieron conseguir, que de tiempo en tiempo otorgaban y garantizando las libertades políticas de los ingleses.

«Los puritanos imprimieron á su carácter un sello especial. Eran no solo hombres que sufrían con toda la intensidad del peso de la opresión de la Cámara estrecha, sino que los hombres secretos agravios, sino que intolerables, de cuyo contacto debían escapar las conciencias como sus cuerpos podían escapar. La May Flower antes de desembarcar en Plymouth con un pacto en que estipularon que si formaban un cuerpo político civil para su gobierno y arreglo, y constituir órdenes, leyes, costumbres y empleos que de tiempo en tiempo serían necesarios para el bien general de la colonia. Este documento, ha sido mirado desde el principio fundamental de las libertades norteamericanas.

La persecución de una Iglesia á otro siempre hace entrar mas hondamente el espíritu que el espíritu había aguzado. Los partidarios de las nuevas ideas, se liberando de las crueldades de la reina María, y oído ahí la predicación de Calvino de Strasburgo, Zurich y Ginebra, y mas de mano por sus hermanos en la fe.

Volvieron durante el reinado de Isabel II echando toda tradición é interpretación

(1) Buckle.

nervio de la vieja y taimada Albion, y con los comerciantes de la city se avenia grandemente. A las próximas elecciones una minoria, en seguida una mayoria de puritanos se sentó en la Cámara de los Comunes. Trájose al debate una cuestion de monopolios, y la Camara de los Comunes se puso de pie, delante de la poderosa y temida reina Elisabet, y á su lenguaje activo y amenazador respondió el eco de toda la nacion. Cuando Jacobo II subió al trono ya el espíritu republicano habia tomado creces, y como la pasion política era una forma de la pasion religiosa: y como el Evangelio que manda dar al César lo que es del César y es poco dado á la política, los puritanos buscaron en el antiguo testamento, textos, armas y aun ejemplos terribles para justificar todo acto en contra de los servidores de Belial; y las Escrituras fueron su dogma, su credo, su apostol, interpretadas es verdad con su propio espíritu.

Los puritanos forman en el parlamento lo que hoy se llamaría la extrema izquierda, el grupo de los intransigentes. Lo que eran en verdad eran los rojos, los montañeses, pues estos se inspiraron en el espíritu de aquellos.

Una guerra exterior estalló, y era necesario que el rey levantase un fuerte ejército. Los *prelatistas* de hoy, los clericales, estaban por la mas lata *prerogativa* real, el arbitrario, mientras que los puritanos, en mayoria en la Cámara de los Comunes, estaban resueltos á conservar incólumes las facultades del parlamento, siendo privativo de los Comunes conceder ó no subsidios á la corona.

« No pudiendo legalmente el rey imponer contribuciones sin el asentimiento del parlamento, seguíase de aquí que era inevitable obrar en el sentido del parlamento mismo ó lanzarse á tal violacion de las leyes fundamentales, cual no

se había visto de siglos atrás. Parecía, pues, de ver si el parlamento inglés participaba las Cortes del continente, ó tomaba su suplen en el Estado. Una triste reputacion de modo la memoria de aquel rey Carlos I, de kaulay que en este caso fué impedido, propension á preferir los caminos oscuros y como es sabido, disolvió parlamento tras que viendo que la resistencia era invencible que nunca, cambió de táctica; y en lugar seria resistencia á las demandas de los Corpes de muchos altercados y otras tantas compromiso, que si lo hubiera cumplido, al país muchas calamidades.

El parlamento le concedió cuantiosos ratificó de la manera mas solemne la chos, que es la segunda gran carta de glesas.

La suerte de aquel rey y la revolucion entran en nuestro propósito, aunque los los sostenedores de Cromwell, y algunos cidas; pero los puritanos, no nos arredren la fanática intolerancia bebida en las páginas libros, con las imágenes de aquella poesia Profetas los inspirados fiscales de pueblos llevaron al patíbulo á un rey, que hacia con aquellas pasiones ardientes, uso de una rácter indigna de un caballero, y de una libes que había de desaparecer de los fast las cortes todas cristianas, así que la lección recibiendo en Francia y en España las rosas, pero necesarias y merecidas, y que los que no conocian freno en la tierra, n precio de la opinion pública.

Luego de la restauracion de los Stuard lo que debemos llamar para nuestro objeto los republicanos de Inglaterra, pasaron á ser el objeto del odio público, y luego de la persecucion de los reaccionarios teniendo que emigrar á Holanda con sus familias los mas conspicuos, los mas santos, como ellos se reputaban, los mas inflexibles

r-

el

re

os

á-

os

ra

i-

os

o,

la

la

s,

i-

d.

os

le

no jura, pero que cumple siempre lo que promete y no ha mentido jamas; y no disparará un fusil en la guerra, no porque se dispare en presencia del enemigo, sino porque no reconociendo enemigos entre sus semejantes no va jamas á la guerra.

Como se ve, estos innovadores no salieron, como los puritanos, del terreno del Evangelio, y se propusieron por modelo la blandura y mansedumbre de Jesús, en lo que dice: «amaos los unos á los otros» en mi nombre. Pero con esta pacífica predisposicion de ánimo iban mas adelante todavía que los puritanos, negando titulos y funciones á todo clero intermediario entre la criatura y el Creador, y nivelando la sociedad en una hermandad universal. No había para guiarse el hombre de apelar á otra autoridad que la suya propia, preparándose para recibir la palabra de Dios que escucharía dentro de sí, y que se llamó *la luz interna*. Para prepararse debía renunciar á los placeres de esta vida, que tendiesen á alejarlo de la otra. Debía alimentarse con los manjares mas simples y vestir el traje

mas sencillo. El aseo personal y la castidad, porque se decían, «si el hombre exterior, ¿cómo no lo estará el hombre interno?» decían: «Esos hombres edifican casas á Dios, mientras que ellos son devorados por el mundo al contemplar su belleza y el cielo al emplearse en construir las, apartando las almas de las zonas del cielo por tenerlos apegados á la tierra. Los quakeros se reúnen á orar en las casas y alguno se siente inspirado, si oye la voz que levanta, mujer ú hombre, y habla, y hace con belleza y buena doctrina, porque Dios que es bueno, caritativo é inteligente, no faltas.

Remontémonos dos siglos siguiendo la historia, y Guillermo Penn, noble, joven, hermoso, valiente y amigo de un rey, se presenta á nosotros como los peregrinos y el pueblo hebreo en su movimiento hacia Occidente tres mil años como un Josué pacífico, enmendando con amor predicada por Jesús, las terribles enseñanzas por Moisés á Jehová. Los salvajes de América, y desde entonces los quakeros tienen el privilegio de ser los mensajeros de paz que envían á los indios.

Penn no era fundador de secta, era adepto de la moral, el orgullo moral del individuo; no obstante la humildad cristiana de que hacía alarde en la simplicidad de su vida, iba á los templos á implorar á los pastores, fuesen católicos ó episcopistas, diciéndoles: «la palabra de Dios es el sumo bien: pero si un hombre cobra un orgullo al decir la palabra de Dios, la rebaja, y su efecto es mas hacia el propio beneficio que á la religión.»

Guillermo Penn el cortesano del rey Jacobo I, se propuso dar asilo y morada á esta nueva secta, pobre y soberbia de su verdadera humildad. Es célebre el dicho de Jacobo II al presentársele el joven Penn con su sombrero puesto. Como el rey al verlo se quitase el suyo, Penn le preguntó: ¿por qué te quitas el sombrero?—Porque en mi presencia solo

gionarios que vagaban en América por todas partes mal vistos y peor recibidos, ya fuesen prelatistas, puritanos, episcopalistas ó católicos los ya establecidos colonos.

Tomamos de un diario norte-americano, que nos llega, la descripción de la siguiente escena que ha presenciado Filadelfia.

DOS SIGLOS DESPUES

DÍA DEL DESEMBARCO DE GUILLERMO PENN

Segundo centenario

(Filadelfia, Octubre 23 de 1882.)

La ciudad de Filadelfia, en los Estados Unidos, ha estado este día entregada al mas intenso entusiasmo. La antigua holidez y estiramiento quákeros han cedido su lugar á toda la pompa y aparato de una gloriosa manifestacion

popular. Ancianos y jóvenes, ricos y pobre
tificado con el espíritu de la cosa, dejando s
que inspiraban la fiesta; y la representacion
de Guillermo Penn, imitado dos siglos despu
morarlo, fué dignamente desempeñada.

«La ciudad de Filadelfia fundada á orillas
por el quákero Guillermo Penn, para refugi
ros que de Europa desterraban y en América
carlos, cuenta hoy mas de un millón de
sabios y mas ricos que los neo-ingleses de
centro, como Filadelfia lo es de la industria,
y de las bellas artes. Un actor, como en l
los patricios romanos, del tiempo de la R
representar á Penn desembarcando en el m
mismo que la tradicion señala, que fué el
del Patriarca de los quákeros.

«Cuando el Representante de Penn bajó á
de haber sido saludado por una division c
nacional y los fuertes de la ciudad, los buq
rada tocaron á rebato con sus campanas, los
y las máquinas de tierra hicieron resonar
cañones hacían fuego graneado, y la mu
millon) acompañaba con sus hurras á los
en la Welcome imitada. En el lugar del dese
reunidas como cincuenta ú ochenta persor
manera de representar á los suecos, hola
otros que allí se reunieron para celebrar la
llermo Penn, ahora dos siglos.

La procesion que recorrió las calles para
nida al recién llegado se componía:

De un cuerpo de tropas de los Estados Un
dera nacional, marineros, oficiales de marin
Unidos. Cuadros representando los equipaje
1776.—Uniformes, tambores, banderas, tiend
wagon que hizo durante la guerra 18.000 m
del Estado—Huérfanos del Asilo Militar de Pensylvania—
Cadetes sirviendo de escolta á los indios de la Escuela
Normal de Indios—Banda de música india, etc., etc., y en
seguida, en ocho divisiones, todas las corporaciones civiles,
militares, políticas, científicas, industriales, universitarias y
de comercio, manufactureras en industrias que florecen pas-

de la América, que tan pasmosos resultados ha dado en 9
menos de tres siglos, otorgada en 1662, aseguraba á Penn
la propiedad del territorio recibido en pago de una deuda,
enumera facultades que le daban casi los derechos de un
príncipe independiente, se le faculta á dictar leyes, levantar
impuestos y contribuciones, sujeto solo á la conformacion
de la Asamblea de los Representantes del pueblo. Fué autorizado
á nombrar magistrados y jueces, y poseía toda la autoridad
de un Capitan General para reunir, revistar y disciplinar
toda clase de hombres y hacer guerra por mar y tierra á
piratas, ladrones y naciones bárbaras; á mas de otros privi-
legios de un carácter extremadamente ejecutivo.

En carta anunciando á los que ya levantaban sus cho-
zas en el nuevo territorio les decía: «anúncioos la buena
nueva; sereis *gobernados enteramente por leyes de vuestra propia
hechura* y vivireis libres, y si lo quereis sereis un pueblo
sobrio é industrioso.»

Poco se ha cambiado hasta ahora en la Constitucion de
Pensylvania de la que se dieron en rasgos generales los pri-

mitivos pobladores, ni la Constitución ningún principio esencial á los c
primer borrador.

El segundo trabajo de Hércules, hasta su muerte y emprendió muy leon del despotismo y de la Hidra d
hombres entre sí, fué llamar de toc
de buena voluntad; ofreciendo las y
morada en país libre de toda tiran
sin disimularles las contrariedades
abrir el primer surco en la tierra vi
nozco, decía el prospecto, mucha
imaginarse las cosas mas allá de
imaginacion es un adulator de la
temeroso de que algunos se alucí
provechos inmediatamente desde
Dios hayan llegado á Pensylvania,
der «que deben contar *con un invierno*
« que les llegue el verano, y que
« encontrar las conveniencias que
« cios, antes que les llegue el vera
« antes de encontrar las convenien
« antigua casa». Y sin embargo,
mismo de la grandeza de sus nobl
«En cuanto á la tierra, tenía en vista
y espero que no sea yo indigno de s
lo que esté de acuerdo con su bené
vir á su verdad y á su pueblo—y que
dado á las naciones.

Hay terreno allí, sí aquí falta.

Para hacer un santo experimento com

Son hoy los Estados Unidos, mañ
mas tarde los pueblos, como Pensy
gobernados todos por las leyes de su propi

LOS CABALLERO

La Virginia, y parte de las Carolin
colonizadas por vástagos ó deudos
recibiendo despues una poblacion r
tocrática, si cabe, por el gran númei

condicion en que han nacido.

• Las violencias á que se entregaban las autoridades correspondía al atraso que tales ideas revelan, llegando hasta ejercer actos de crueldad; pero estas mismas violencias hicieron que los hidalgos se fuesen poniendo del lado de las ideas liberales, hasta que Jacobo II mandó disolver la Asamblea por Rebelde, nombrando otra mas sumisa. Sin embargo, el espíritu público, que en Inglaterra ponía tan fuertes barreras al arbitrario del último de los Stuardos, se había comunicado en Virginia no solamente al pueblo, sino tambien á la Asamblea misma, que tuvo que disolver por segunda vez el Gobernador.

La Virginia, no obstante su origen hidalgo, sigue las trasformaciones que el espíritu de libertad triunfante en Inglaterra debía producir en colonias que tenían por blanco el goce de las instituciones libres, y de la libertad religiosa, que les negaba la madre patria á la época de la emigracion de los individuos que venían á establecerse en América.

Virginia y varios Estados del Sud, en condiciones iguales, se consagraron al cultivo del tabaco, y con el del algodon mas tarde admitieron el concurso del trabajo servil.

Andando el tiempo y prosperando el cultivo de aquellos

productos tropicales, con la ignorancia quedaban ciertas familias blancas fijas en la *trash*, de las gentes de estirpe europea, de tierras ó de capital, caída por esta completa ignorancia.

Si sustituimos al trabajo esclavo en el campo abierto, sobre ilimitado terreno, ó la situación de la clase superior de Estados con esclavos del Sud, parecería mucho á las clases superiores de España, sobre todo de esta parte de la distancia que las separaba de las otras, entraban indios, mestizos, y negros.

La distincion de razas estaba en los esclavos, y lo son los blancos de origen europeo, el don en llegando á América, están azotes, aplicados á las gentes de color en nuestros tiempos. Esta misma distincion de los ciudadanos romanos, para distinguir á los esclavos á los que sufrían tormento.

La Virginia aventajaba por estas colonias fundadas por entusiastas, reunidas de creencias y formando una sola comunidad.

Los habitantes de la Virginia, notable por la existencia de instituciones libres que les distinguían de todas las colonias, se distinguían por su cultura y cierta elevacion aristocrática, servían trazas y que había dejado de ser Richmond como una corte, así como el Perú, centro entonces de la nobleza, un número de jóvenes virginianos se dedicaban en aquellos tiempos á la carrera de las armas.

En el monumento de bronce en la plaza de Richmond capital de la Virginia, en la plataforma las estatuas de Jefferson y de Washington, como las grandes figuras históricas, tres de aquellos fueron Presidentes de la Suprema. La Virginia al prepararse para entrar en lucha con la Inglaterra.

consultos y tribunos; dirigiendo los primeros pasos de los pueblos con aquella secreta aptitud para el gobierno transmitida por la sangre, como el valor en las razas nobiliarias, el honor en los fidalgos, y que obró prodigios durante siglos en los patricios de Roma, de Venecia y de Inglaterra, asegurando y perpetuando el poder de aquellos países.

Washington es desde joven tan grave personaje que se pretende que nadie le vió reír, mientras que la distincion de sus modales le aseguraba el predominio sobre todos, aun antes de estar revestido de autoridad, que entonces no perdonó nunca á su edecan y ministro Hamilton haberle hecho aguardar.

A los doce años se tenía trazado un ceremonial, prescribiéndose las formas que han de guardarse en sociedad, el homenaje debido á sus superiores y la cortesía para sus iguales. Consérvase este precioso reglamento del gentleman que aprendía la aritmética y la esgrima en su casa.

Por un sistema igual se conservaban en el interior de la América española las costumbres de los colonizadores hidalgos, en ciudades tan remotas de las costas como no las hay en ningun otro continente; pues salvo el Africa y la Asia central, donde, por ser inaccesibles al comercio, se conservan los orígenes de la vida salvaje en los negros y los patriarcas pastores de donde salió Tamerlan, en la segunda. Las madres de familia transmitían de generacion en generacion á sus hijas, por lecciones prácticas y en los buenos usos, el garbo y gracia infinita que conservaron hasta nuestros tiempos las damas criollas de la alta sociedad y que se echa de menos en las ciudades norte-ameri-

canas del Oeste recientemente acomodadas, ricas é instruidas, de la distincion y elegancia de raza en las grades familias

La hermana del doctor del últimos años de la *guasería*, (la generacion presente, sin aitalante que ostentaban en el lámina que representa á Washington el baile; y no obstante sus sesos blanca como el campo de la del salón para figurar que se daban las faldas lo bastante para la entrada triunfal de una cambado y un poco de soslay á una visita en mi tiempo, y á madres.»

A estos usos y modales perteneció la Independencia, siendo generales, presidentes y tribunales, con sus rostros blancos Lavallo, Necochea, Alvear, Bl y si eran de color tostado eran Misiones como San Martin, ó descendientes del General Sarsfield, irlandés, ó algun otro.

La administracion de Rivadavia hasta 1826, asistía de corbata blanca á las oficinas, y el Presidente recorría todas las mañanas los salones con sombrero apuntado.

En la historia de la Constitucion de los Estados Unidos, como los convencionales que la formaron votasen por Estados, recuerda Tignor Curtis con frecuencia las veces que se abandona un artículo propuesto á mocion hecha y sostenida por varios Estados ante la sacramental objecion: la Virginia se opone: la Virginia ha propuesto lo contrario, y todo debate termina ahí. La cuestion de la esclavitud se transó bajo el dictado de la Virginia; y esta verdadera hegemonia de la Virginia, esta tutela, digámoslo así, ejercida por la Virginia, dura hasta nuestros tiempos, hasta que aquella cuestion de la raza negra se hubo hecho de derecho humano, desde que la Inglaterra se había declarado el campeón de la raza esclava.

obispo militar de Dournon servicio señorial en la guerra y en la caza.

La residencia de la familia se hallaba á orillas del arroyo de Bridges, cerca de las márgenes del Río Potomac, donde nació Jorge Washington.

La familia de los Adams se halla citada en los anales de la colonia primitiva de Massachusetts, estableciéndose el progenitor de los Adams en 1640 en Braintree, donde nació el primer Presidente de este nombre.

Jefferson dice que los Randolfos, de los cuales descendía por parte de madre, hacen ascender su árbol genealógico á una época tan remota en la historia de Inglaterra y de Escocia, que cada cual puede concederle la fe y el mérito que mejor le parezca. Era hijo de hacendados de la Virginia.

Santiago Madison, cuarto Presidente de los Estados Unidos, descendía de una antigua familia de hacendados de Virginia, que halla mencionada en las célebres Memorias del capitán Juan Smith, como una de las primeras que se establecieron en la colonia.

Santiago Monroe, nace en el condado de Stafford, en Virginia, á las orillas del Potomac, que era por entonces la ocupada por los virginianos, como Washington, que era virginiano tambien, que fué soldado y consulto.

Monroe, tiene para nosotros todas las virtudes: «La América para los americanos».

Quincy Adams, es de la familia de los Adams, ya hemos hablado antes. El jóven escritor, y desde la mas tierna juventud viajó por varias cortes de Europa, y despues de haber sido diez y seis años diputado al Congreso, asistió mas puntualmente á la guerra de México, frío, resuelto y hasta belicoso, pero en la cuestion de moral que se refiriese al cultivo de la literatura, en que fué el principal promotor de un Instituto Simithsonianiano.

La simple enumeracion de sus obras sobre puntos legales, gubernativos, morales y sociales y naciones, en los senadores y ante los niños, en las escuelas.

La familia de los Adams es ha sido muy sabios: fué hasta su muerte Recto de Cambridge Josias Quincy Adams, con el doctor Gould, asociada á sus trabajos astronómicos de Córdoba.

Harrison, familia virginiana es de la familia de James, uno de los héroes de la guerra de independencia, tiempo de firmar el Acta que le dio el nombre, y encarándose con Jears, su hijo, que era de baja estatura y muy delgado, le dijo: «Yo quedará muerto en el acto mientras que tú estarás bregando media hora cuando yo me halle ya en el otro mundo».

Un consejo dado á su sucesor al morir podía repetirse á los nuestros: «deseo que comprenda usted los verdaderos

EXCEPTO TYLER, que es uno de los grandes Generales y Presidentes norte-americanos, los demas no son virginianos ni descendientes de los peregrinos, y por lo general son insignificantes.

LOS PADRES PEREGRINOS

Perseguidos en su país los puritanos, inflexibles como su modelo el pueblo, cuyo lenguaje imitan, cuyas reminiscencias históricas evocan á cada emocion, á cada escándalo, como si no mediaran tres mil años entre los profetas, el cautiverio de Babilonia y nuestros tiempos; los puritanos desesperando en Europa, de convertir á aquella Jerusalem á su Dios, emprenden un nuevo Exodus de la servidumbre de Egipto, hacia otra tierra de puritanos que ya se ve diseñar entre los celajes del crepúsculo de la tarde, como aquellos paisajes encantados y valles que nubes orladas de fuego forman hacia el Occidente de los mares para que descienda á ellos dignamente el glorioso sol de una tarde de los trópicos.

Un número de puritanos se embarcó en la May Flower, que con mas razon que la barca de Argos, repleta de los héroes que iban á la descubierta de la Colchida, debía estar entre las constelaciones del cielo. Estálo, empero, en la historia de los progresos y los triunfos del cristianismo de un lado, de la República el otro. Era como el Arca que transporta á la América nuevos levitas, bajo la inspiracion siempre de Moisés, cuyas leyes se proclaman en este nue-

vo desierto, y rigen al pueblo de la
tiempo hasta que la *experiencia*
se pueden descartar treinta siglos
mucho

Pero tengo para mí, que aquella
los peregrinos, aquellos recuerdos
é ideas elevadas sobre Dios, han
excitación cerebral que despierta
minismo, que es el entusiasmo car
de modo accidental del alma que
mision aquel sistema de institucio
hasta ahora poco, como las definie
do: « que eran calculadas para m
« lla forma de gobierno, cuyo obj
« condicion del hombre, quitar
« abrumantes y artificiales, abrir
« aspiraciones nobles, suministra
« libre y la probabilidad de avent
« vida, cediendo de cuando en ci
« parciales y temporales que nos i

« Hé aquí el gobierno porque co
coln, He aquí el Gobierno que vame
de América, dijeron los puritanos.

Al embarcarse en la May Flowe
peregrinos encuéntrase dos dom
servicio algunos, como es práctica
sociedad que dejan; pero la comu
pasaje, fundándose en la divina n
el hombre por el pecado.

« Mediante el sudor de tu rostr
« que vuelvas á confundirte co
« formado; puesto que polvo eres,
(Génesis); y este recuerdo del orig
tradición con la idea de amos y
dos iguales ante el mismo Dios;
ron vueltos á tierra, para no llev
la nueva Sion del pueblo escogido

Cuando se conocieron los efec
sulfúrico, que tantos sufrimientos
bre, uno de los practicantes del r

que su invocación temblaba temáticamente la cabeza. Preguntó en seguida, ¿y aplicaría usted el éter sulfúrico á su mujer?—¿Por qué no? A ella mas que á nadie.—Pues lo que es yo no lo consentiría con la mía; porque el Señor dijo á la mujer: «Multiplicaré tus trabajos y *misericordia* en tus preñeces: con *dolor* parirás tus hijos;» y es contrariar abiertamente los designios de la Providencia suprimir el dolor que ella creó, para castigo.»

Es esta la version puritana. ¿Valiera mejor que hubieran sido menos severos al trasladarse á la nueva patria? Habría sido de desearlo sin duda; pero esa rigidez de interpretacion del texto mosaico, reputado sagrado, y hecho propio, impidió cuando llegaron á tierra que se unieran con las hijas de los cananeos que allí encontraron, tambien por prohibicion expresa de Moisés. «Pondré en tus manos á los moradores del país, y los arrojaré de tu presencia. No trabarás con ellos alianza, ni con sus dioses. No habiten en tu tierra, no sea te hagan pecar contra mí y *sean tu ruina*. (1)»

El sistema de colonizacion venía pues marcado por la ley mosaica; no hacer alianzas con el cananeo que mora en la tierra, no habitar con él sino arrojarlos del territorio. Los españoles no siguieron la ley de Moisés: cohabitaron con las hijas de Moab; y los jesuitas, en lugar de temer que los ismaelitas y amorreos charúas hiciesen pecar á sus compatriotas cristianos, pretendieron que el contacto con los españoles sería ocasion de pecado para los salvajes. De una y otra trasgresion vino la anunciada ruina de las colonias españolas, de las misiones jesuíticas y de la España misma, para que la mano del Señor se hiciese sentir sobre la tercera y la cuarta generacion.

Las ciencias modernas, la sicologia, la sociología, la ana-

(1) Génesis, v. 32, Cap. XXIV.

tomía, la etnología se han encargado de proporcionar razón.

« Las ventajas que provienen de trasplantar
 « mana como las plantas son manifiestas
 « pero el trasplante no ha de confundirse con
 « tribus, ya sean de la raza humana, ó de
 « especies de animales ó de plantas. Aunque
 « abundó en fragmentos de nacionalidades,
 « su sangre no se ha mezclado con ninguna
 « guntado un labrador holandés, por la gran
 « de sus cosechas de trigo sobre las de sus
 « puesta fué que siempre traía sus semillas
 « tancia, las cambiaba con frecuencia y no le
 « clarse con el trigo de aquella región. En
 « las familias, con mas verdad, los pecados
 « castigados hasta la tercera y cuarta generación
 « aquellos que cumplen con las leyes del Señor: «
 « campo de diversas semillas,» los premia en mi
 « según el artículo 2º del Decálogo.» (*New
 Conquest of Mexico. Wilson*).

A los indios les han dado terrenos que se
 van, cuando no los han arrollado delante
 dida que se va agrandando el campo de la
 obrando sobre el contacto de esa civilización
 es fatal para los salvajes; la embriaguez
 nita de la vida salvaje; como lo muestran los
 y lo denuncian los viajeros en toda la exten-
 sión, y sobre todo, abatiendo los bosques por
 de la agricultura, y cambiándose la contien-
 por la falta de emanaciones, los indios decaen
 destinados por la Providencia á desaparecer
 por la existencia, en presencia de las razas
 como la nobleza de Honolulu en Sandwiche
 conservada en la posesión de sus derechos y
 diez y nueve familias solo dos tienen hijos,
 naka es un animal silvestre que parece de indio
 do se le reduce á las formas civilizadas.

El norte-americano es, pues, el anglo-sajón
 toda mezcla con razas inferiores en energía
 sus tradiciones políticas, sin que se degrade
 ción de las ineptitudes de raza para el gobi-

bajo que es la reconocida piedra angular de Estado donde no hay nobleza ni mayorazgos, que se escusa de derramar un poco de sudor, poniendo en lugar de fuerzas brutas las fuerzas mecánicas é impulsivas que Dios ha creado en la electricidad, el calor, el magnetismo y la gravedad. Y puesto que de instituciones vamos á hablar, los puritanos no podían admitir en la nueva Sion al salvaje que no podría firmar, ni comprender, ni practicar el pacto que celebraron entre sí los peregrinos de la May Flower la noche antes de descender á tierra en la Bahía Massachussets en el lugar llamado hoy Plimouth.

Caían en tierra delgada y poco fructífera las primeras semillas sembradas por los peregrinos en Massachussets donde las encinas y maples se quedan enanos. Todavía se ven los troncos blanquizcos de los árboles que cortaron los padres con sus hachas. La May Flower volvió á Europa á refrescar los viveres de la colonia, que no aguardarían la nueva cosecha, y demorando su vuelta mas del tiempo

admisible de espera, las familias hambrientas en la Bahía, á orar y esperar, mirando donde había de aparecer la Providencia, sus hijos. Una voz gritó al fin, vela! como el capitán de la *Pinta*, y la May Flower, recibida como la nubecilla que Isaac Carmelo, poniendo fin al hambre que el pueblo de Israel después de una larga secuela en los Estados Unidos, se sacrificó un pavo el día que llaman al que conmemora la vuelta de la May Flower, como los hebreos el cordero para celebrar su rescate y salvación de la servidumbre.

Mucho han cambiado en dos siglos las cosas en la nueva Inglaterra; pero todavía se ven restos del antiguo.

Todos los que han viajado en la nueva Inglaterra recuerdan haber observado en las frescas granjas con su patio de musgo siempre recubierto por el espeso y pesado follaje del maple, el orden, la tranquilidad y el inalterable de las cosas. Nada perdido, todo en su lugar, el palo mal puesto en el cerco, ni una paja suelta en el patio: los matorrales de lilas suben en su lugar. En el interior las piezas son anchas y aseadas, nada que hacer, nada que componer, todo en su lugar y para siempre, todo marcha con regularidad puntual que el viejo reloj coloca en los rincones del salón. En la pieza en que se muestra la vieja y respetable biblioteca hay vidrios. La historia de Rollin, el *Paradise Lost*, el *Viaje del peregrino* por Bunyan están colocados en un orden majestuoso, con una multi tud igualmente solemnes y respetables. No hay sirviente que la dueña de casa con su tocador en la punta de las narices, que cada cosa rodeada de sus hijas. El trabajo se prepara por la mañana, que no se recuerda la hora en que se hizo; pero á cualquiera hora está ya hecho.

Sobre el suelo batido de la cocina, ni alfombra hueca: las sillas, los utensilios del menaje

allí tres
ava y se
elabora

her Sto-
orador
an una
ros que
in á los
lad.

Nos hemos limitado á los tres tipos religiosos y políticos que mas contribuyeron á formar el carácter americano. Todas las sectas religiosas tienen sus representantes en aquella emigracion, hasta los hugonotes de Francia. Siguen allí la controversia y la persecucion religiosa de unos contra otros colonos, mientras que todos dan las batallas de la Inglaterra en favor de la libertad contra la casa de los Stuardos, cuya caida hasta los caballeros virginianos celebran porque ya son republicanos.

En 1681 ya formulaban los habitantes de la Nueva Inglaterra sus ideas de gobierno, en una declaracion que redactaron y publicaron, definiendo sus derechos, reputando tales:

«La *facultad de elegir* á su propio Gobernador, al Teniente Gobernador, á los Magistrados y á los Representantes;

«La de prescribir las condiciones para la admision del mayor número de hombres libres (ciudadanía);

«La de nombrar empleados de todas clases, superiores é inferiores, con las atribuciones y deberes que ellos les señalasen;

«La de ejercer, mediante los magistrados elegidos anualmente, y de sus tenientes ó delegados, toda clase de autoridad, legislativa, ejecutiva y judicial;

«La de defenderse ellos mismos á mano armada, contra toda clase de agresion;

«Y la de rechazar toda especie de intervencion que pudiera ser perjudicial á la colonia.»

Solo á esta última prerrogativa renunciaron en la Cons-

titucion que se dieron un siglo despues e constituyeron las colonias en nacion.

Así se establecian desde el comienzo l cípios en que reposa hoy el derecho p ciones.

La controversia religiosa misma creó n tal es el de la tolerancia religiosa, que es cana, proclamada por Lord Baltimore, u mero, sostenida en ocho años de lucha por Williams, que proclamó la libertad de c cuando con tal expresion, «el mas comp hombre á gozar de libertad de opinione religion,» y reputada entonces monstruo Consejo de Boston, refugiándose William jes hasta que, haciéndole los indios donac rio considerable en la comarca de Narra ciudad de *Providencia*, para significar que de refugio á los que se vieran proscriptos Muchos de sus secuaces de Salem partieron á reunirse con él, y les distribuyó genero rras. Este pequeño país es hoy el Estado el mas rico del mundo, tomado habitante que cuando lo visitamos en 1866, con n amigo Hopkins parando en la casa del G con el objeto de pronunciar un discurso er tórica de Rhode-Island, á que pertenecen escuelas públicas, dándonos exámen las escuelas públicas de Xenofonte en griego, latina en Horacio.

El hecho, sin embargo, que queremos distinguir nuestra colonizacion autoritar bárbara y salvaje, de aquella otra, libre, e Cartas que fijan claros principios de go muestra toda la colonizacion norte-ame no podría darse al lector sino una lige cirle que se hace bajo la excitacion cel por que haya pasado jamas una porcion mana. Es la realizacion con verdaderas griega de Minerva que sale del cerebro de aquellas cabezas del volcan de ideas que y los Profetas antiguos, Calvino, Lutero ;

que cada uno es osado de ofrecer planes humanos, crear derechos á los individuos antecedentes en la historia de los progresos y sirven solo como un obstáculo echado en camino para hacer fracasar las instituciones de derecho. La prolijidad misma de las leyes y piezas es una fuente de instruccion. Las disposiciones constitucionales de nuestros países tienen por antecedentes las declaraciones de derechos, ó concesiones de Cartas, ó prerrogativas establecidas, son abreviaciones de fórmulas cuya concesion embaraza ó confunde á los individuos antecedentes. Esta prolijidad sirve para el derecho, lo que sin ella quedaría dudoso.

y disponer las cosas de manera que nosotros los habitantes y residentes de Windsor, Hartford y Wetherfield, estemos cohabitando y morando á lo largo del río Connecticut y tierras adyacentes, y conociendo bien que donde un pueblo está reunido, la palabra de Dios requiere, para mantener la paz y union de tal pueblo, haya establecido un gobierno ordenado y decente, en conformidad con Dios, para ordenar y disponer los negocios del pueblo, en todas las estaciones, segun que el caso lo requiera.

Nosotros, por tanto, nos asociamos y convenimos para hacer como República ó Estado público.

Y para nosotros y nuestros sucesores y aquellos que en adelante puedan reunírsenos, entramos en combinacion y confederacion, para mantener y preservar la libertad y la pureza del Evangelio de Nuestro Señor Jesús, la cual profesamos, como tambien las disciplinas de la iglesia, que conforme á la verdad del dicho Evangelio son ahora practicadas entre nosotros.

Como tambien negocios para ser conforme á tales leyes, reglas, órdenes, hechos, ordenados y decretados con

1º Se ordena, sentencia y decreta de las asambleas ó cortes, la de Abril, y la otra el segundo siguiente; la primera será llamada la que se elegirán anualmente, de los magistrados y otros oficiales públicos necesarios: De los cuales, uno será el Gobernador para el año siguiente, y hasta el año siguiente, y ningun otro magistrado será el año, con tal que siempre haya un Gobernador; los cuales siendo el conforme á un juramento registrado tendrán poder para administrar justicia aquí establecidas, y á falta de ellas de la palabra de Dios; cuya eleccion los que son admitidos hombres libres, de fidelidad, y cohabitan en el Municipio en que viven ó de aquellos presentes).

2º Queda ordenado, sentenciado y decisión de los sobredichos magistrados de la siguiente manera: Toda persona presente y ausente (á la persona encargada para cada una de las papeletas con el nombre escrito de aquel que fuere por Gobernador, y el que tenga el mayor número de papeletas será nombrado por aquel día. Los magistrados ú oficiales públicos, de la siguiente manera: El Secretario en ejercicio leerá primero los nombres de todos los candidatos, y en seguida los nombrará uno por uno, y todo aquel que quiera que sea elegido, que va á elegirse, lo traerá escrito sobre una sola papeleta, y el que no quiera que sea elegido lo traerá en blanco; y todo aquel que tuviese papeletas escritas mas que blancas será magistrado por aquel año: los cuales papeles serán recibidos y leídos por alguno ó mas por los que hayan sido nombrados, y juramentados al fiel desempeño.

convocar las dos Cortes Generales pe otro de ellos, como tambien en las otra las necesidades de la República lo req libres de ella ó la mayor parte de ello hayan; si en seguida fuese negado ó los dichos hombres ó la mayor part poder para dar orden á los condestabl nicipios que lo hagan, y así puede re Moderador, y pueden proceder á ejercer que toda otra Corte General pueda.

7º Que despues que se hayan dado d de las dichas Cortes Generales, el C municipio dará de ello noticia distintar tes del mismo, en alguna asamblea p viando de casa en casa para que en u él limite y señale se reúnan para elej diputados que se encuentren en la sigu para agitar los negocios de la República tados serán elegidos por todos los que : tantes en los varios municipios, y han de fidelidad; con tal que no vaya elegid Corte General el que no sea hombre lib

Los sobredichos diputados serán ele siguiente: Toda persona que esté p como antes se ha expresado, present escritos en diversas boletas, cuantos i gidos para aquel empleo y estos tres ó c siendo el número convenido para se tiempo, los que tengan el mayor n escritas por ellos serán diputados para nombres serán puestos al respaldo del la Corte, con las firmas de los Condes

8º Que Windsor, Hartford y Westher cada municipio, para enviar cuatro de como diputados á cada Corte General; municipios se agreguen en adelante enviarán tantos diputados como la Cor der en una racional proporcion al núme que haya en los municipios á quienes cuyos diputados tendrán el poder de para dar sus votos y decretar gastos, p

de interés público y que

3.

do elegidos, tienen facultad de reunirse antes de arse y aconsejarse sobre bien público, como también, para ver si están la mayor parte de ellos, pueden separar el electo y dar cuenta de ello con tase ser cierto, la Corte intrusas, y al municipio á un decreto para proce- ma legal, ya en parte ya diputados tendrán poder an desordenadamente en stir en debido tiempo al os pueden devolver las husasen á pagarlas, de e ellas y exigir y cobrar is.

10—Que toda Corte-General, excepto aquellas que por negligencia del Gobernador ó de los magistrados, los hombres libres convocaren, consistirá del Gobernador, algunos nombrados para moderar la Corte, y otros cuatro magistrados por lo menos, con la mayor parte de los diputados de los varios municipios, legalmente elegidos; y en el caso de que los hombres libres ó la mayor parte de ellos, por causa del descuido ó negativa del Gobernador y la mayor parte de los hombres libres que están presentes, ó de sus diputados, con un Moderador elegido por ellos, en cuya sobredicha Corte-General estará el supremo poder de la República, y ellos solamente tendrán poder para hacer leyes y revocarlas, imponer contribuciones, admitir hombres libres, disponer de las tierras baldías, en favor de varios municipios ó personas, y tendrá poder también de convocar Corte ó magistrado ó cualquiera otra persona en cuestión por algún delito, y puede por justas causas suspenderla ó proceder de cualquier otro modo, conforme á la naturaleza de la ofensa, y también pueden proceder de cualquier otra materia que concierna al bien de esta República, excepto

Colonias
la Nueva
ellos y
y serán
y ser de-
en todas

arreglo
habrá un
res, que
entre los
presente,
san; los
la mejor
rales de
s arriba
erno del

ña, ó en
Teniente
empo en
reunion

de dicha Compañía para consultar y proveer sobre los negocios de dicha Compañía.

Y que en adelante, dos veces al año, es decir, en cada primer miércoles del mes de Mayo, y en el último miércoles de Octubre, ó mayor número de veces, si el caso llegare á ser necesario, los Asesores juntos con aquellos hombres libres de la Compañía, que no excedan de seis personas por Newport, cuatro por cada una de las ciudades de Providencia, Portsmouth y Warwick, y dos personas por cada uno de los otros lugares, villorios ó ciudades, los cuales serán elegidos y diputados de tiempo en tiempo, por la mayor parte de los hombres libres de los respectivos lugares, villorios ó ciudades, y los así elegidos y diputados, tendrán una reunion general ó Asamblea para consultar, proveer y determinar sobre los negocios de dicha Compañía y Plantaciones Ordenamos y Otorgamos que dicha Asamblea general ó la mayor parte de sus miembros, estando presentes el Gobernador ó Teniente Gobernador, y por lo menos seis de los Asesores, tendrán

completo poder y autoridad para en tiempo, alterar ó cambiar los días de dicha Asamblea General, como e y de escoger y nombrar y design personas juzgaren á bien y que q ser hombres libres de la dicha Co tico; y de elegir y determinar tales tituir tales comisiones necesarias cu nientes y necesarias, para el orden y negocios de dicha Compañía; y de confeccionar, ordenar, establecer, estatutos, órdenes y ordenanzas, for gobierno ó magistratura, como á el para el buen funcionamiento y Compañía, y para garantir las tierra mencionadas, y el gobierno del pu adelante viniere á habitar en los m que tales leyes, ordenanzas y constit confeccionadas, no sean contrarias cuanto sea posible concordantes co reino de Inglaterra, considerando l tucion del lugar y del pueblo en nombrar, ordenar, erigir tales lug las acciones, casas, materias y cosa dicha colonia y plantacion y que disputas; y tambien distinguir y e nombres y títulos, deberes, poderes y funcion ó funcionario superior ó i terminar y combinar tales formas monios, concordantes, como está d nuestro reino, como juzguen conven la debida administracion de la just cion y cumplimiento de todas las fu nas á quienes concierna; y tambi las vías y medios de eleccion para confianza, y prescribir, limitar y d cada lugar, villorrio ó ciudad dentr meros mencionados, y los que no designados en el presente, que tiene poder de elegir y diputar hombres General; y tambien de ordenar y autorizar la imposicion

.....
intencion y sentido de las mismas.....
.....sirviendo las presentes Cartas de patentes de debido
descargo para los que ejecutaren las mismas.....
.....
.....
(Charts and Constitutions of the United States—T. 2.—ed. de 1877).

CAPÍTULO VIII

1810

INSURRECCION SUD-AMÉR

El levantamiento de las colonias inglesas producido por la revolución constitucional—Se hicieron independientes cuando se les permitió serlo—Lo que eran las colonias de Norte-América, tras la revolución francesa—Franklin—El procedimiento yanqui—La difusión del saber—Las nociones de gobierno—Situación de la Europa—Asamblea de utopistas—Méjico y en Buenos Aires—El movimiento producido por la independencia estaba en la atmósfera—Influencia de la América del Norte—Sus grandes hombres—Su gloria del siglo XVIII—El estado de los espíritus en Buenos Aires—La Reconquista—Su influencia sobre la independencia—El gobierno no eran muy claras para los emancipados—Aislamiento de los cabildantes—El crimen para ser libre—Se pierde todo rastro de instituciones regulares—Trato social—Se sacrifica la práctica de los principios para triunfar.

LOS TRES VIRREINATOS DEL SUR—Méjico y Centro-América—Las Juntas revolucionarias gobernando en nombre de la Patria—Composición de la población de Lima—La nobleza—Caballeros en plaza—Los toros—La galantería—Los portugueses.

LA INQUISICION EN LIMA—La procesion del *auto de fe*—Españoles simpatías por la independencia—La procesion de San Juan—Chorrillos hoy—Lima, ciudad sin industria, patética en las ideas—El padre Vigil.

COLOMBIA—Nueva Granada el centro de la Revolución en América del Sur—Cien Constituciones—El 22 de Mayo de 1810—Nuevas Constituciones—Tendencias federales—Progreso de las ideas constitutivas—Cultura avanzada—Cornetas y campanas—Carta de M. Ancizar—Gólgotas y estomagogos—Colombia mucho mas adelantada que nosotros—Opinion del doctor Cané—Panamá el centro del mundo—Porvenir de Colombia.

El levantamiento de las trece colonias inglesas, que emancipándose, tomaron en el comité de las naciones el

un aconte-
cimientos, que
s aparentes
o inglés de-
ciones á los
apel oficial,
r fondos de

las colonias era hasta entonces dar al rey, sumas pedidas para los gastos de guerra, y las Asambleas procedían á obtenerlas de los habitantes.

La innovacion del parlamento parecía indiferente á muchos; el rey, la Corte, y la mayoría del parlamento tenían por la indiscutible constitucionalidad del acto. Burke el grande orador de la Cámara, comparado solo á Ciceron, el acusador del Warren Hastings en el juicio de *impeachment* por sus extorsiones en la India Oriental, opinaba sin embargo como Franklin, como Adams, como Jefferson, como Hancock de Virginia y la pléyade de caballeros virginianos de que formaba parte el joven Washington electo por varias colonias reunidas para mandar en jefe las milicias en defensa de la frontera amenazada por la liga de las seis naciones.

Era, pues, un punto de derecho constitucional que se discutía en las Asambleas, y que dividía las opiniones de los leales y de los entendidos, pues del lado de América no hubo *arriéro pensée*, en el conflicto suscitado. Sostenían los ingleses americanos, que el derecho inherente á la raza, inalienable, como la sangre del inglés, es no pagar impuestos que no hayan sido sancionados por la Asamblea que los representa en virtud de nombramiento y eleccion del diputado, como habian sido electos y nombrados por cada burgo elector de Inglaterra los miembros de la Cámara; y que ellos los ingleses nacidos de este lado en América no habian delegado ni enviado R. R. para decretar un impuesto. Este era en efecto el principio inglés; lo es de todos los paises, y forma parte de las instituciones, ó de la conciencia pública. El parlamento se obstinó, el rey y la Corte se indignaron, los políticos sostenedores del Gobierno, los tories hicieron suya la demanda, y estando la Asamblea de las trece colonias resuelta á resistir, y habiendo decretado un Congreso reunido al efecto, estalló la guerra,

siguió con regularidad y vicisitudes vencidos los ingleses y aun capitulado fuerza fué firmar la paz y reconocer la independencia de los Estados Unidos.

Esto sucedía en 1783, habiendo desde se hubieron declarado independientes, como una nación por la Francia y las naciones reputadas mas poderosas de auxiliándolos en la guerra, no obstante tener de paja.

Habriase retardado la época de la emancipación de las colonias inglesas con solo no imponerles tributo; pues es un hecho demostrado que los influyentes no querían al principio separarse de la patria por la que conservaban un culto filial. Franklin solo aceptó el hecho consumado y no pudo evitarlo.

De nación alguna en la tierra entonces en América habriase pensado, sin embargo, al decir que se hizo independiente y madura para serlo. Estábalo en efecto, y es todavía mas sorprendente que su voluntaria corona, aun que resistían pagar pechos al parlamento, ofreciendo al rey amplios subsidios por sus propias asambleas.

Tantos progresos han hecho hacer á las modernas las instituciones libres, tantas cosas han dictado, que al fin hemos concluido por creer que el saber político como dicen del *esprit* francés, anda á rodos. Pero es necesario transportarse á fines del siglo XVIII, á las colonias inglesas de América para ver lo que se hace, é inferir lo que pensaban las trece colonias sobre instituciones políticas, treinta años antes que se reunieran los primeros Estados generales de Francia en 1789, época que nos hemos acostumbrado segun el calendario francés á mirar como el principio de la Era de la Libertad política.

Había ya Franklin conquistado el título de sabio, arrancado á la nube la chispa eléctrica, inventado el pararrayo, por métodos é inducciones que pertenecen al genio yankee, y son de la familia de la aplicación del vapor á la navegación,

máquina de coser.
 ento cuyas conse-
 on todas las nocio-
 una llave en el hilo
 acer que la pandor-
 so ser Franklin, ser
 ira haber adquirido

la manera de proceder del espíritu que lleva á esa forma de descubrimientos. Daguerre y Niepce que le comunicó sus primeros ensayos de fotografía, pertenecen á esa familia, el demi-savant que no duda de nada, un punto mas arriba del charlatan. Diez y siete mil inventos han pedido patente el pasado año hasta Junio en los Estados Unidos; y aunque no se haya concedido la mitad, y la mitad menos se vengán concediendo en un siglo, con eso solo tenemos un pueblo armado de cien mil instrumentos de labor, distanciando de tal manera á todos los pueblos contemporáneos, que puede decirse que es un desarrollo del cerebro humano, preparado ya normalmente para inventar máquinas, como puede decirse que la veneracion segun el sistema de Gall ha modificado la forma del cráneo yankee predisponiéndolo al *espiritismo*, el mormonismo, el adamismo, y otras degeneraciones del sentimiento religioso.

Franklin era el buen hombre Richard, ó como diríamos nosotros, el Tio Ricardo, el pueblo de entonces, aprendiendo irregularmente todo, escribiendo si es necesario, defendiendo sus pleitos cada uno sin abogados, segun lo demostró como agente de Massachusetts-Bay en la Comision de la Cámara de los Comunes, pero demostrando tambien con el testimonio de los libreros de Londres, que la mitad de las ediciones de las obras de derecho y de ley publicadas en Inglaterra se consumían en las colonias.

Contemporáneos de Franklin eran muchos hombres de saber profundo en política, historia y derecho, los cuales sostuvieron la Revolucion, expusieron los «Derechos del Hombre», discutieron la Constitucion en el *Federalista*, y la ejecutaron sin trepidacion en la presidencia.

Hoy es fama que el mundo no tuvo ni antes ni entonces hombres mas sabios, mas prácticos ni mas acertados que los que constituyeron aquella nacion. Mr. Freeman en

un estudio de setecientas páginas sobre *el bierno Federal*, empezando por las ligas concluye por asegurar que solo la Unio acertado á garantir esta forma la mas per de que estalle como todas las que la prece de mas ó carta de menos, y un siglo de p brosa, sin que aquel complicado instrume usura, están demostrando su bondad y so casualidad haya puesto nada para sugerir dirigir sus movimientos. Los escritos cont

- Constitución acreditan que sabían lo que h inventaron, y los documentos que hemos tran que era una estructura de gobierno, los elementos sajones la habían cristaliza de la Nueva Inglaterra desde 1674.

Podrá decirse que los escritos del siglo X debieron excitar los pueblos á emancipa social, Montesquieu y la escuela filosófic nociones de libertad. Debê tenerse pres volucion de las colonias inglesas es enca por la Virginia, que era la mas británica, glo-sajona de la nacion, como que fué pobl

- lleros y aristócratas, y que ni aun hoy es popular ni la lengua ni la manera de pensar del francés en materia política y religiosa.

Los americanos habían durante dos siglos practicado tanto el sistema representativo, que el primer reglamento de la discusion que se tradujo al francés y al español, y de donde tomamos los nuestros, es el Manual de Jefferson, el que firmó, que confeccionó y redactó el acta de la Independencia, fué Ministro de Washington y su sucesor en la Presidencia.

¿Qué sucedía en Europa mientras tanto?

Que la ignorancia y abyeccion del pueblo llegaba á tal grado que el eminente Buckle se asombra solo de que el pueblo francés hubiese podido tolerar hasta la revolucion de 1789 el infame, monstruoso gobierno que lo había reducido á la condicion de bestia de sembrar trigo; y que Taine revela que los nueve décimos de los municipales de Francia entonces no sabían leer, porque pocos poseían tanto saber. Los oráculos de la opinion eran Voltaire, demoliéndolo todo

au enseñando los
 a pirámide, y toda
 do en socavar las
 to de obrar la de-
 e reunen y se en-
 edieron no fueron
 unánime indigna-

cion la mocion de Mirabeau para que se adopte el reglamento que rige el debate en el parlamento inglés, y se abren en efecto las sesiones de una Asamblea de utopistas, de espoliados, de curas de campaña, de demagogos y de nobles orgullosos, sin reglamento para tomar y dirigir la palabra. Tres dias se discute apasionadamente nada, porque de nada se trataba, no habiendo *orden del dia*, y siendo enorme el salon y poco acústico, se discute á gritos, se exaltan los ánimos y se acaba por anegar en sangre la Francia. Una Asamblea cuyos oradores hablan á grito herido para hacerse oír, y arrastran tras sí al pueblo de las tribunas que representaron al fin Marat, Camille Desmoulins, Saint Just y otros *carniceros*.

Todo por gritar demasiado; y porque de las profundidades de la historia, con la Saint Barthelemy resucitaba en el corazon de masas, incapaces de gobernar, el pensamiento que inspiró á Mahoma, á Felipe II, el plan de cortar todas las cabezas que disienten primero, para acabar con todas las que piensan despues.

«La consecuencia de todo esto ha sido, dice Mr. Buckle, aunque para nosotros es la causa, que el pueblo francés un grande y espléndido pueblo, abundando en saber y acaso menos supersticioso que cualquiera otro en Europa, se ha mostrado casi siempre poco apto para ejercer el poder político. Aun cuando han llegado á poseerlo se han mostrado inhábiles para combinar la permanencia con la duracion. Siempre les ha escaseado uno de estos elementos. Han tenido gobiernos libres que no han sido estables, y gobiernos estables que no han sido libres. A causa de su temperamento audaz, se han rebelado, y continuarán sin duda rebelándose contra tan perversa condicion.

«Pero no se necesita la lengua de un profeta para decir que al menos durante algunas generaciones, tales esfuerzos deben ser sin resultado; porque los hombres no pueden ser

libres á menos que sean educados para la li en las escuelas donde ha de encontrarse est. ser adquirida en los libros, sino que es aque en la propia disciplina, en contar consigo *propio gobierno*. Estas en Inglaterra son m cendencia hereditaria, hábitos tradicionale bebimos en la niñez y que reglan nuestra vida.» (1)

Cuarenta años despues de emancipadas l glesas, veinte años despues de haber fracasado militar la libertad en Francia, el 22 de reuña el Cabildo de Cartagena de Indias Méjico y creaba una Junta Provisoria par nombre de Don Fernando VII, cautivo de N tras que el 22 de Mayo de 1810 se reunía en el Cabildo y creaba una Junta Provisoria qu Virreinato á nombre de Don Fernando VII, de Napoleon. ¿Obraron de concierto los colc tremo á otro de la América?

Hoy un cable submarino liga á Cartagena con Buenos Aires y España; y el diario trae en nave que impulsa el vapor á veinte nudos por hora, la noticia á cada punto del globo de lo que pasaba á la salida de estos pregoneros en toda la redondez de la tierra. Entonces por el contrario, entre unas comarcas y otras de la América del Sur no habían otras comunicaciones instantáneas que las de los temblores producidos por la acción volcánica y cuyos estremecimientos alcanzaban á trescientas leguas al rededor.

A Buenos Aires llegó el 14 de Mayo de aquel año un buque de España, de donde no se recibían noticias ni de Europa un año había, exparciendo de palabra, la noticia, porque el hecho era ya historia antigua, que el rey Don Fernando VII, apellidado el Deseado, había sido víctima hacia un año, de las arterias de Napoleon, quien lo guardaba prisionero en Bayona, frontera de Francia.

Casualidad era sin duda que llegase á Buenos Aires tan retardada la noticia al mismo tiempo que llegaba igualmente retardada á Cartagena de Indias; pero el intento de

(1) Buckle, *Civilizacion en Inglaterra*, 43.

cerlo, sin
dos entre
producido
ideas loca-
ideas que

no el So-
se año la
tales, y el
etnología
idades de
de admi-
a produ-
do poder
suprimir

divididas
pañola en
le nacion,

una leyenda popular que hace que sus abuelos, acaso sus
deudos, preparasen la revolucion y aun concertasen la ma-
nera de llevarla á cabo. Con las tentativas frustradas en
Charcas, Méjico y otros puntos, la simultaneidad del movi-
miento en lugares tan distantes como Buenos Aires y Carta-
gena, ciertos como estamos ahora de que no hubo concierto,
tenemos que aceptar una causa mas general, mas inde-
pendiente de la voluntad de cada uno; y debe añadirse que
esa causa obraba sin consideracion á las ideas prevalentes
en los mismos pueblos que ejecutaban los hechos. Qué
diríamos del denuedo con que se defendió Buenos Aires
contra los ingleses, sino que no conocían las instituciones
inglesas ni tenían idea de la libertad, pues aseguraban el
dominio de la España, reconquistando la ciudad con sus
propios esfuerzos, para continuarle el dominio á la corona.
Del triunfo salió con efecto la esperanza y el intento de ha-
cerse independientes; pero la idea existía en todos los
ánimos, en toda la América en estado latente, y tomó forma
con el sentimiento de la fuerza que se trasmitió al resto de
la América.

Pero la independendencia estaba en la atmósfera, se la veía
venir como la venida del día se presiente, por débiles ilu-

minaciones hacia el Oriente, que no son la auro pero que marcan el punto del cielo por donde ve

Habíanse emancipado unas colonias, llenando con el brillo de sus victorias, añadido una nación civilizadas, y dado el espectáculo de las grande sin sombra alguna de crímenes ni violencias, ejercicio de la guerra. Sus héroes sobrepasaban á todos los que registra la historia antigua y la pues Washington queda sin rival en la historia klin, con su gloria civil, su enseñanza democr escritos y descubrimientos, figuró como el ún hombre de la época en la Corte fastuosa de L cuyos salones dorados hacía resonar los clazapatos de labriego, llevados con estudiada au bien entendida simplicidad; y tales hombres c cion nueva son carteles puestos á las cuatro del mundo para que la época contemporánea ella por ellos diez años consecutivos. Lafay francés casi el movimiento de emancipacion nias, y llevaba á la patria el relato y los detalles grande epopeya.

La emancipacion de la América del Sud ve solo señalada en la cronologia de los tiempos, si porque se había emancipado la del Norte y o ancho espacio en la historia del pasado siglo; para ello indiferente que hubiesen tomado querella la Francia y la España, pues para cidad y oportunidad al hecho entraban cuat las mas poderosas y civilizadas del mundo d á saber los Estados Unidos, la Inglaterra, la España y sus colonias Occidentales, pues l son demasiado Occidentales para entrar en mientos.

La regularidad por cierto asombrosa de l cion de las colonias inglesas, la facilidad constituyen, haciendo efectivas todas las pr legales, teniendo en Washington, Jefferson, Mac una serie de Presidentes que abraza una gener tan constitucionales, tan honrados, que todo el la Europa como la América, que esa rectitud rios, esa regularidad acompasada de los movin

sociales, en medios o modos de educar al ciudadano que viene; para la libertad y la igualdad, bien entendido que el Estado ha de ser el encargado de distribuir con equidad este pan bendito y el maná que va á caer, tan luego como la filosofía reine en el mundo y tan convencidos llegan á estar todos de que esto es la cosa mas natural y sencilla del mundo, que el rey, los cortesanos, los príncipes, los nobles, los obispos, los abades y los frailes, tenedores todos ellos de los privilegios y de la mayor parte del territorio, son los primeros filósofos, los primeros revolucionarios, los primeros propagadores de las doctrinas mas subversivas y desquiciadoras, de tal manera que hoy se han acumulado los desencantos de un siglo, y pocos hallan sorprendentes las profecías de Cagliostro y otros iluminados, que anunciaron la triste suerte que les aguardaba, aplastados por las ruedas del mismo carro que con tan poca destreza echaban á rodar.

Desde antes de la convocacion de los Estados Generales en 1789, en Francia se agitaba la idea de emancipar las colonias españolas, aunque la iniciativa no viene de ninguna parte. Un sujeto de la Nueva España, hoy Estados Unidos de Colombia, intrigó desde 1785 en las cortes de Europa por excitar los celos de Inglaterra contra la España, á fin de que invadiese las colonias ofreciendo la cooperacion de sus habitantes. De Francia se reunieron algunos fondos, y se emprendió una campaña á órdenes del General Miranda, que así se llamaba aquel aventurero. Tuvo éste desastroso fin; y durante la Revolucion francesa, se le ve figurar como representante de la América reclamando subsidios para libertarla.

La Inglaterra, que parecia ser poco sensible á estas inducciones, había mandado, sin embargo, á Buenos Aires desde 1795 un agente secreto, real ó supuesto fraile domin-

co, y que estuvo algunos años alojado en el exilio para estudiar las localidades pero ciertas examinar, y si pudiese, sacar planos de la ciudad de Montevideo, pues él mismo lo dice en un panfleto á su regreso en Londres en 1805, donde da detalles de las fortalezas; y como la expedición inglesa al Río de la Plata se aprestó en el Cabo de Buena Esperanza al año siguiente, de suponer que sus datos sirvieron para ilustrar al gobierno inglés sobre las probabilidades de éxito, en efecto casi no encontraron obstáculo para atacar esta ciudad.

El Padre dominico dice que notó en la juventud una exaltación y odio contra la dominación española, tiéndoles la vida á los partidarios del rey y colgar al último de ellos con las tripas del diablo como era la frase aceptada del republicanismo. Observa que uno encontró que supiese inglés la idea de que les fuesen familiares ni siquiera las ideas ó instituciones de gobierno de los Estados Unidos, y que no tenían idea alguna de la liberalidad inglesa, aunque monárquicas, se refiere del ardor patriótico que pusieron *todos á una* en expulsar á los ingleses, no obstante que no se había hecho sentir su administración; y trece números de un diario que publicaron en inglés en Montevideo, excelente por las ideas, de mucho auxilio por los avisos, y lo abundoso en noticias, dejan sospechar que se habrían anticipado bajo el dominio británico, de cincuenta años los beneficios de la civilización inglesa, las ventajas del comercio, y de seguro el privilegio de tener Asambleas efectivas, revestidas con las facultades de ponerse sus contribuciones y todas las demás franquicias de un pueblo libre; pues no es fácil explicar por qué no nos habría concedido lo que tienen de suyo el dominio del Canadá, el Cabo, y los prósperos Estados de Australia, cuyos Parlamentos son reales y verdaderos. Habriase suprimido una buena porción de nuestra historia, y entre sus páginas inútiles, la salvaje y ensangrentada que se sucede á la disolución del Congreso en 1826 hasta el 3 de Febrero de 1852, en que tuvo término aquella pesadilla sangrienta de la tiranía de Rosas, que ensayó cándidamente un plan de gobierno y constitución que se tenía él meditado, y que tememos sea un padrón

verdade-
aba para
gonismo
ccionado
le indios,
al gran
cos. ¿Qué
Aires á
os, todos
jaezados

iduccion
edios de
ceder al
que en
sas que
iz de la
la fácil
lo inten-
por sen-
olo que-

De ahí provenía que nadie ó pocos se apasionasen por la forma de gobierno, no estando esto en la raza ni en los estudios clásicos muy limitados entonces, sin el griego y del latín poquísimos clásicos, pues se estudiaba para leer el breviario ó traducir á Antonio López.

La República que apasionó á los franceses desde 1793, muerto el rey, y acató en el Consulado, estaba desacreditada en 1810 hasta 1811 ya porque los republicanos de Europa tenían encima la sangre y los crímenes de la guillotina, ya porque los escritores y las victorias del emperador Napoleon cuidarian de desacreditarla. En 1813 la parte oriental de las Provincias Unidas se adhirió á la reina Carlota. La Santa Alianza no se hacía sentir todavía en 1816, y ya hombres sinceros como Rivadavia, Belgrano, San Martín, Sarratea y tantos otros no apugnaban la monarquía, y aun la solicitaron, cuando temió que no se reconociese en otra forma la independencia.

No profesaban doctrinas muy claras sobre la division

de poderes ni la representación del Cabildo abierto solo admite los notables al pueblo del lugar de la reunión, las actas de la época. En el primer período los negros, mestizos y mulatos, y no los números tan heterogéneos la elección si estos habían de ser blancos, el Cabildo municipal.

Caracteriza un escritor colombiano las Juntas Gubernativas provisionales creando las de España que no eran de cinco miembros, ni el Congreso de cincuenta. « Esta Junta Suprema en los primeros días el cerebro de la nación, al principio un verdadero sistema político, la democracia popular era la democracia, al rey cautivo era la monarquía, las inmediatas inspiraciones de la revolución de un comicio romano dictaba la ley pura » (1).

Las consecuencias de esta falta de definición, que no sabe si es legislativa o ejecutiva, municipal o política, se dejaron sentir en Buenos Aires al dar el primer paso.

El Cabildo, compelido á ello, hizo traspaso de su autoridad á la Junta gubernativa que debía gobernar en nombre del rey, pero los Cabildos de la Asunción y de Montevideo, á ello inducido el uno por un ambicioso, por un jefe español el otro, negaron tales facultades á la Junta, y la revolución nació ya lisiada en dos de sus mas próximos miembros. En cuanto á los Cabildos de Charcas, Potosí, Chuquisaca etc., era necesario para verlos, mandar un ejército, y este no halló expedito el largo camino.

Encerrada así en su cuna al nacer, desconocida en Montevideo, desolada en el Paraguay, la Junta vela al ex-vice-rey Liniers en Córdoba, en la misma situación que cuando acometió desde Montevideo la empresa de reconquistar á

(1) Memoria Histórica sobre el desarrollo del derecho constitucional en Colombia por A. León.

se tendía
base tie-
Buenos
ados le

el pue-
merosa
ito leal

jado por
mil ca-
Justicia
jefes y
ada de la
cencio y
inspiró
ia, mas
al Tací-
a que lo

ultades

y se localizo pronto, ya que no podia tener continuamente su deber de convocar á todos los Cabildos segun lo reza el acta del Cabildo abierto del 25 de Mayo, á la brevedad posible, para formar el Congreso que dictaría la forma de gobierno que habian de tomar en adelante las Provincias Unidas.

Cuando se reunieron unos cuantos Representantes, los miembros de la Junta, que preferian la accion al derecho, estaban por la no incorporacion de tales Representantes de un Congreso trunco.

El Presidente que lo habia sido no de un Congreso, sino de un Directorio ejecutivo, estuvo con la mayoría por la incorporacion de los Representantes en la Junta gubernativa, con lo que se complicó mas la direccion de los negocios, y se perdió todo rastro de instituciones, en un cuerpo que era Consejo, Legislatura, Poder Ejecutivo, representante del rey, gobernando á su nombre, y emanado del Cabildo de una ciudad.

Al día siguiente de la formacion de la Junta Gubernativa, su Secretario, joven doctor de veinte y seis años, creó la

Gaceta Mercantil como su Monitor para por los principios é ideas revolucionarias y los actos del nuevo gobierno; y poco después la traducción del *Contrato Social* que era todo el director de las conciencias políticas. Como hemos visto antes, Rousseau era, en las acciones del Estado, un poco misionero; la gestión del gobierno debió hallar fácil acogida á «comunista experimentos».

El Secretario de la Legación norteamericana, enviado en la fragata «Congress» á observar de las cosas en esta parte de América algunas observaciones sobre las opiniones en estos países. «Entre las producciones que durante el primer año de la Revolución, se tradujo hecha por el Dr. Moreno del *Rousseau*. La traducción es bien hecha, y muy gustada de la clase media. Pero es fué mas benéfica que perjudicial. Estaba política visionarios y crudos, no tenían experiencia, con la que cada hombre, como francés, había de tener su plan propio, y tras que su intolerancia por la opinión de su vecino probaba que todavía algunas de las cardas del despotismo estaban adheridas á él.» (1)

Dando cuenta de alguna institución Mr. Blackenridge, dice:

«La defensa de la Constitución americana de Adams, que por este tiempo (1817) era muy leída y estudiada, les suministró ideas de los contrapesos y limitaciones en el gobierno que trae el sistema representativo, y la manera de proveer á la alteración de la Constitución cuando un cambio en las costumbres hubiere de requerirlo. Citaba un diario un largo artículo de Marshal en la vida de Washington, enumerando las dificultades con que hubimos de luchar al establecimiento de la Constitución (pág. 197).

«Un joven comerciante, dijo al mismo Secretario de la

(1) Voyage to South América, performed by order of the American Government—in the year 1816 to 1818—pág. 133.

ideo, que había leído
s constituciones y la
miraba el *Contrato so-*
sionario, hallando el
Thomas Payne, pro-

provincias Unidas del
gun el reglamento, de
s de la corporación ó
ó apoderados, por las
Unidas y de cien ciu-
anera allí prescripta.
los ciudadanos de la
e las provincias que
sito simplemente.» El
ricana de quien tra-
benévolamente: «este
ridículo, poco se avie-
abituadas al sistema

Con caudal tan desmedrado de nociones de gobierno, pero con una fe incontrastable y robusta, se lanzaron estos pueblos en la revolución, mientras que conquistaban su independencia, sacrificando la práctica de los principios á la necesidad de triunfar y dejando con visos de patriotismo á las ambiciones probarlo todo, á las tradiciones volver á tomar su predominio, ensancharse al desierto, y á la barbarie oponer su resistencia destructora.

Pero la fe salva; y la independencia se obtuvo á mucha costa y con mucha gloria.

LOS TRES VIRREINATOS DEL SUR

Casi no podemos hacer entrar en nuestro cuadro el Virreinato de Méjico, con sus seis millones de habitantes en 1810, los nueve décimos acaso indios aztecas primitivos, y una clase social en extremo aristocrática. La revolución la emprendieron los curas, encabezando á los feligreses de sus parroquias, como Morelos en 1809. La América central, dividida hoy en cinco republiquetas, á causa del clima mortífero

ó peligroso para la raza blanca, salió del conflicto así en algunas partes, de color en otras, como con el general Cabrera que se cansó de matar blancos, porque no gustaban de tener por Presidente á un negro que dejaba ver la panza tostada entre la casaca de general y los calzones, por no llevar camisa, segun lo refería el malogrado Casafous, emigrado argentino que fué á tirar la rienda por esos mundos y lo trataba con familiaridad.

Nos limitaremos á los tres grandes Virreinos de Sur América que ocuparon la parte española desde el Istmo de Panamá hasta el estrecho de Magallanes, límite del país habitado y poseido por la Corona de España.

Aquella segregacion de los países españoles allende el Istmo, no quita que formen un todo con los de este, de que nos ocuparemos de preferencia, y como se ha visto en los capítulos que preceden, sin desligarlos de la parte inglesa de la colonización americana, por ser nuestra revolucion el complemento aunque retardado treinta años, del gran experimento y práctica feliz allá, dudosa aquí de los grandes principios trasportados de las viejas civilizaciones para fundar la nueva.

Presentada así la cuestion, cuán grande es el país que han sollevado las Cordilleras de los Andes, que corren desde el Cabo de Hornos á la Tierra del Labrador, para constituir el territorio en que va á regenerarse la Humanidad por la confusion de las lenguas! Con aquella base de granitos eternos, dénnos caudillos como Washington, capitanes como Bolívar y San Martín, ríos como el Missisipi, el Amazonas y el Plata; montañas de oro y plata, cobre, hierro, y todo á lo largo de la gran barrera, un subsuelo de carbon de piedra, debajo de las selvas primitivas, de quinientas mil millas cuadradas, en ambas Américas, con todo el poder de las ciencias aplicadas á la industria, con el vapor y la electricidad por motores, hagamos que el pensamiento sin trabas, sin fronteras, vaya y vuelva, se agite y revele los mundos que se están por ver!

Hemos visto que en 1810 la América española se agita toda á un tiempo bajo la presion de una idea única que se presenta á todos y en todas partes bajo la misma forma para asumir el gobierno cada uno donde se halla cada ciudad, mas bien la clase burguesa, y los que verdaderamente

eran hijos de españoles, onias, y aun de los Cabil-
ia de Gobierno, á las bar-
as, bien entendido que á
en nombre de nuestro

cter americano esta fic-
ción, que aunque es común, pero es tan espontánea,
tan universal la forma, que puede llamarse sacramental,
como impuesta por la dura necesidad de los tiempos.

Hacia el centro del continente del Sur tiene sólido trono
el Virrey del Perú, en la ciudad de los Reyes, que bajo el
clima mas soporífero tenía cuarenta y nueve mil habitan-
tes en 1810. De ellos ocho mil esclavos negros que guardar,
doce mil entre libertos de color é indios, seis mil mulatos
y zambos, y apenas doce mil blancos, de los cuales la mitad
peninsulares, pues que era fastuosa corte de funcionarios
públicos, cesantes y expectantes.

Todavía podía subdividirse la población blanca criolla en
nuevas categorías para buscar donde pudieran asirse las
nuevas ideas del siglo diez y nueve, que era de temer no
hubiesen penetrado todavía en el Perú, pues que el sol
mismo lo alumbraba cuatro horas despues que á la Europa.

Habían contado en el pasado siglo mil quinientos frailes
y coristas los numerosos conventos del Perú, y Lima era
la residencia de ciento cuarenta nobles americanos, con
títulos de marqueses, condes y caballeros. ¿Cuántas fami-
lias y personas retenían estos titulares, sacerdotes y nobles
al lado del trono de los Reyes Católicos?

Las costumbres de aquella ciudad cortesana, Capua y
Sevilla americana, han ya perdido su carácter especial; pero
aun vive en la tradición y la recuerdan los diseños que to-
maron los viajeros, la tapada de Lima, aquel dominó de
Venecia que permitía esquivar el rostro bajo el manto,
descubrir solo un ojo, resto modificado de la usanza árabe,
haciéndose un velo espeso con el mas seductor de los pren-
didos, una blanca mano reteniendo el manto negro, y en
ella un grueso brillante ó esmeralda para dar vista al ve-
lado rostro.

Todavía en 1864, en que estuvo en Lima reunido el Con-
greso Americano, Caballeros en plaza, de alta posición en

la sociedad, capeaban el toro á caballo sin el dardo, con prodigios de equitacion andaluza, que salvaban del caballo girando sobre las manos para evitar el a toro, la cual encontraba en cambio los pliegues del que lo envolvía, enceguecía y confundía, poniéndole ridículo para ante el numeroso público, y arrancando sos del uno y ladrido de contento al perrito de los que desde quince años antes, porque su *enbonpoint* ir su mayor edad, aguardaba tranquilosobre el balaustrado primer palco de la derecha que el matador hubiese su oficio y entrado la cuádriga de enjaezadas mulas seguir detrás del muerto toro arrastrado, ladrándole tando su cadáver.

Las picanterías no atraían ya á las damas de no el Pasaje de Escribanos ú otros lugares célebres a los fastos de la galantería limeña; y aunque las picanterías conservaban todavía sus *nazarenos* por centenares de cofrades vestidos con túnicas moradas y acompañar cirio encendido las andas del santo ó santa que se y cuya larga procesion va precedida por Tarascas y tes que hacen reverencias, ó afectan mirar á las en el segundo piso en las celosías sevillanas que al en la ciudad; las procesiones, declamos, ocupacion de Lima, despues de los toros, su teatro, su via triunfal, su orquesta, han perdido de su antiguo esplendor, y te que apelar á la descripcion que nos ha dejado un viajero de 1725, de la que acompañaba una *hornada* de herejes condenados por la Inquisicion á la Plaza Mayor, donde eran donados al brazo secular. Los herejes quemados e fueron siempre portugueses, que ser portugues, es un delito especial de herejia que no estaba en el fuero de Europa.

LA INQUISICION EN LIMA

«Un mes antes de la ejecucion general de los reos, los ministros de la Inquisicion, precedidos de su bandera, hacen una cabalgata desde el Palacio del Santo Oficio á la Plaza de Armas, y allá, en presencia de las muchedumbres que acuden de todas partes, publican á son de trompetas y

ntado desde aquel

comienza la cere-
la Iglesia en este
y mosquetes mar-
los PP. Dominicos
Bandera del Santo
o rojo, en que está
nuda en una coro-
a: *Justitia et miseri-*
de España. Viene
un crespon negro,
es y otras personas
cubiertos con capas
orladas con hilos
guardia de la In-
y de negro. Otros
de tamaño natural
presenta á los que
vienen en el cor-
ados se ven panta-
ntan á los que se

han escapado de manos de la Inquisición y son condenados por contumacia. En seguida vienen otros criminalss, mujeres y hombres con la cuerda al cuello, con una vela en la mano, y una coraza en la cabeza de tres pies de alto, en la que están escritos sus crímenes, ó representados de diversas maneras. Tras de estos vienen muchos otros con una antorcha en la mano, y cubiertos de *Sambenito*, que es un saco sin mangas de color amarillo, con una cruz de San Andrés, roja por delante y por detras. Estos son los que han sido tomados por la primera vez; y se les condena de ordinario á algunos años de prision ó á llevar el *Sambenito*. Cada culpable de estas dos clases va conducido por dos familiares de la Inquisición, y por un patron que le eligen. Estos padrinos están encargados de las personas que acompañan, y deben responder de ellas y presentarlos cuando la fiesta se ha concluido. En seguida vienen los *relapsos*, esto es, los que han caído por la tercera vez, y que tanto los hombres como las mujeres están condenados á ser arrojados al fuego sin misericordia.

«Los que han dado muestra de arrepentimiento son ahorcados á garrote antes de ser echados á la llamas. Los que permanecen obstinados en su error, deben ser quemados vivos, y llevan *Sambenitos* de tela pintada que representan diablos y llamaradas. Sus corazas están pintadas de la misma manera. Los que son condenados al último suplicio, á mas de la escolta de dos familiares, vienen acompañados por cuatro ó cinco religiosos de diversas órdenes, quienes les exhortan durante la travesía. Los Inquisidores en estas ocasiones vienen tambien acompañados de Magistrados, oficiales de Justicia, los del Rey, del Gobernador, de la Nobleza, del Obispo, de todo el clero secular y regular.

«Toda esta procesion en el orden que va descrita, se dirige á la iglesia que se ha elegido y preparado para la celebracion del *auto de fe*. El altar mayor está colgado de negro, y hay una cruz y seis candeleros de plata con seis cirios blancos encendidos á ambos lados del altar. Se levantan en la iglesia dos especies de tronos, el de la derecha para la Inquisicion y los consejeros, el de la izquierda para el Virrey y toda la nobleza. A alguna distancia al frente del altar, se ha practicado una galería ancha de tres pies, con una balaustrada de ambos lados, y de un lado y otro se colocan bancos en que se sientan los criminales y sus padrinos, y van ocupando á medida que entran en la iglesia.

«Cuando aquellos infelices, con el fúnebre equipo descrito han ocupado sus puestos, el Inquisidor con sus oficiales va á ocupar el lugar que le está reservado. Entonces un padre dominico sube al púlpito y pronuncia un sermón lleno de alabanzas á la Inquisicion, y de invectivas contra la heregia. Así que concluye su discurso se da lectura de las sentencias de los que son condenados, lo que dura un tiempo bastante considerable, despues de lo cual se acaba la misa; y el grande Inquisidor, revestido de sus vestiduras pontificales, dá la absolucion general y solemne á los que se arrepienten, despues de lo cual los criminales condenados al fuego son entregados al brazo secular...»

¡Qué impresiones han debido dejar en el alma del espectador, para desdoro de nuestra pobre humanidad, compla-

jados por el pueblo, para hacer sentir los defectos de la vida pública, política, de aquellos tiempos, en que á título de religion, ó de hacerle justicia á Dios ó á Jesucristo, á sus santos, á la iglesia, en fin, se despojó al hombre real, en servicio de abstracciones, de los derechos que había en otros casos adquirido y entregaba así voluntariamente. A este respecto, como en tantos otros, no hubo en realidad revolucion en el Perú, siendo indiferentes á toda mejora moral, intelectual ó religiosa las razas aimará y quichua, que hacen todavía el fondo de su poblacion, indiferentes los mestizos, cuarterones y negros de Lima, las clases medias de los criollos, proveedores de coristas y clérigos y de dotes para monjas los ricos, hostiles á la revolucion la grandeza y la nobleza titular de Lima, especie de Versailles colonial, centro de la Corte de los Virreyes, residencia de empleados cesantes, ú hospedería de aventureros recomendados y aspirantes llegados de España, en aquella ciudad erizada de cúpulas, pináculos y torres flexibles, como elevados cipreses y pinos de parasol, á fin de luchar con los temblores. Hubo imprenta en Lima apenas se hubo

propagado en Europa, y sus prensas sermones, novenas, vidas de santos, décimas y endechas para perpetuar la teadores célebres que ganaron el cielo, y que ejercían entre el Calla hecho por aquel campo hasta ahora | en pecho, cruzar á caballo no obsta leguas de distancia. Hasta hoy las Lima, sin excluir las negras del ~~mercado~~, ~~habian~~ ~~el~~ ~~cas-~~ tellano mas correcto que se habla en América, como se conservó puro ó se formó el italiano en Florencia que era la Corte de los Médicis.

Y tanto ha debido adherir el pueblo de Lima á sus antiguas fiestas como que era la vida pública de la colonia que hasta 1864 en que estuvo reunido en Congreso americano en Chorrillos, de trágico recuerdo hoy, se conservaba la fiesta de San José, el santo patron de aquella villa de indígenas, término de un lucrativo ferro-carril, á causa de los celebrados baños de mar que han provocado la creacion de una ciudad de magníficos *ranchos*.

Celebran los indios con grande devorion la fuga á Egipto del santo patron, y para solemnizarla, el santo, en lugar de andas llevadas á hombros, ocupa el centro de la procesion caballero en un borrico y llevando á Maria Santísima a las ancas, figurada por una linda paisanilla que cuidará sin duda con disimulo que se tenga fierecho sobre sus estribos el santo de palo, para no arrastrarla en su inútil caída. La madre lleva el niño, tambien obra no de San José como se sabe, sino de algun buen santero italiano. Precede á la procesion un crucifijo enorme de madera en la cruz, llevada por un indio solo, enarbolada á la altura del pecho, haciendo, como es natural, supremos esfuerzos para mantener en equilibrio mole tan desequilibrada. Solo se presentan á tentar la gloriosa jornada jóvenes atletas, que quieren en estos juegos olimpicos ganar fama imperecedera. La lucha terrible del porta-cruz hace el interés y el drama de aquella jornada. Los ojos están fijos en el semblante encendido del indio, midiendo cada uno por el grado de inyeccion de las venas del cuello, por la hinchazon de los músculos de brazos y piernas, cuál es el grado de fuerza. ¡Cuánta afliccion revelan aquellos ojos brillantes

ca contralida y es-
ta, sin necesidad de
qué lástima si re-

ulto, como el buey
de Siam. Vive del
y entra al mercado

de legumbres, busca con la mirada las yerbas que mas le
placen; y la india vendedora se considerará dichosa y pre-
destinada á la gloria si prefiere sus zapallos, sus choclos,
ó sus lechugas para desayunarse.

Estas sencillas y patriarcales prácticas religiosas subsis-
tían hasta 1864, en que las hemos presenciado. En 1879
la historia ha registrado otra clase de fiesta en Chorrillos;
la destruccion de la nacionalidad peruana, la derrota de
sus ejércitos, la desmembracion de su territorio, porque el
día de la prueba el vínculo nacional se encontró demasia-
do flojo, la mano que dirigía el timon del Estado vacilante
é inexperta, el tesoro exhausto, sus Asambleas como las
vírgenes imprudentes que cedieron al sueño y habían de-
jado extinguirse sus lámparas cuando el esposo llegó.

Porque no se encuentran hoy sino ruinas y destruccion
en los lugares en que se representaron aquellos idilios
de la leyenda de la conquista, mediante procesiones y
cánticos religiosos de San Javier y San Francisco á orillas
del Uruguay, y Chorrillos en Lima en el Valle del Apu-
rimac.

Porque la nacion no se alimenta ni de oraciones ni de
cánticos elevados á Dios. Libertad y trabajo; he ahí la vida
pública.

El cielo siempre nublado sobre Lima, cubierto con una
gasa luminosa que no es nube ni se condensa en agua,
ofrecía palio permanente, eterno, para las pompas triunfa-
les de sacramentos, santos y de autos de fe. Ciudad
antes sin industria, posada de empleados, sede arzobispal y
patria de santos, como Santo Toribio, Santo Tomé, y Santa
Rosa, la abogada de América, no tenía que hacer con la
Independencia, porque nadie tenía para qué ser indepen-
diente, y sí mucho que perder en serlo.

Un sacristan había ganado veinte y cinco mil fuertes co-
lectando veinte años los recortes de brocado de oro de que

se hacen casullas y ornamentos de Iglesia, con una barra de plata y de oro de ese val.

La revolucion penetró en las ideas, sin viendo por donde pecaba la colonia, un he Vigil, de dulce memoria, Bibliotecario d teca de Lima, humanista y teólogo de que ya no tiene la Iglesia Católica, que --- -- los puntos y no necesita estudiar nada, el Presbítero Vigil, era solo comparable en la profundidad de sus estudios al aleman Bunsen padre, que reconoció un manuscrito de San Hilario, sin comienzo, en la Biblioteca Real de París, por solo la doctrina, y al hijo de Bunsen, autor de los Apócrifos, en la vasta erudicion.

Escribió muchos volúmenes sobre puntos teológicos que á nadie apasionan, porque á nada conducen hoy, y un libro en que había reunido todos los testimonios católicos de la Iglesia Católica, encíclicas y declaraciones de los Papas, aplazamientos de la proposicion de Concilios, doctrinas de los mas grandes luminares de la Iglesia, contra la afirmacion que los jesuitas habían introducido furtivamente en el bendito.... «y la Purísima Concepcion sin pecado original, amén». No tenía, sin embargo, como el comun de los teólogos modernos, incluso Lamennais, Renan, el Padre Jacinto y otros, el talento de la oportunidad. Cuando publicó el trabajo de su vida, precisamente por creerlo de la época, se reunió el último Concilio Lateranense que reconoció los títulos de María á la divinidad, al mismo tiempo que á los Papas la infalibilidad, con lo que se declaraba divino un cuerpo de mujer, y divina una inteligencia de hombre, y el estudioso teólogo limeño, tan sabio y tan manso, solo tuvo los honores de ser declarado heresiarca del póstumo dogma, y su libro pasar al *Index*.

Necesitó el resto de la América, y los otros Virreinos ya libertados, cristalizarse en héroes, como San Martín y Bolívar, para arrastrar tras sí á los habitantes del otro lado del Ecuador, con Bolívar, de la Línea con Santa Cruz, y de la zona templada del Sur de este lado con San Martín y O'Higgins para dar libertad á la que se mecía en hamacas, muella y somnolienta tapada que no ve el sol sino á través de la niebla encendida por sus rayos.

toda situacion y poder de obrar. Buenos Aires fué uno de estos centros adonde convergió luego Chile por comunidad de intereses y facilidades de comunicacion. San Martín preparó de este lado de los Andes un fuerte ejército, escaló los Andes, y en dos memorables batallas dejó asegurada por ese lado la independendencia de los dos países.

Al norte del Perú, y dando frente al espacioso Golfo de Méjico, se extendía a lo largo de la costa el Virreinato de Nueva Granada y la Capitanía General de Venezuela que, como Chile, se agrupó con el Virreinato durante el conflicto, entrando luego Venezuela á formar un Estado con Nueva Granada, trayendo como contingente al célebre caudillo que había de dar cima en el Perú á la gloriosa empresa. Las hazañas de Bolívar están escritas al calor de su genio en el duro bronce de la historia; pero no entra Bolívar en límites de este trabajo despues de cortadas las amarraduras si no es como rémora ó como obstaculo. Lo que diremos de Nueva Granada, lo diremos tambien de Venezuela, aunque allí se extiendan llanuras inmensas, haya ó hubiese entonces famosos llaneros á caballo, que con Páez hicieron prodigios; pero con cuyos jefes de montonera necesitara Bolívar armarse de valor para darles la mano, segun Gervinus.

Nueva Granada, pues, ó los Estados de Colombia hoy, fué el centro civil de la revolucion de la Independencia de aquel extremo, como Buenos Aires lo fué de este; y siendo comunes las aspiraciones, debemos presentar primero el trabajo que allá se hace y los resultados que se obtienen, para hacer á nuestro turno el inventario de lo que aquí hicimos y cuanto alcanzamos en la misma empresa.

Lo neo-granadinos quieren empujar desde comienzos de 1810 para ser libres y otros principian por ser libres por tal manera justificado y claro que oye el relato de tan extraño acontecimiento habla de ciento cuarenta años en su tiempo en la Grecia, formados por islas, penínsulas y pequeños continentes, pelagos, dorios, ilotas, tracios; oligarquías, democracias, aristocracias, y aun plebeyas. En Nueva Granada se han dado (nos lo cuentan) en sesenta años tiempo mayor ó menor en uno ó dos ó un año ó diez sobre todo Estado por una facción opuesta ó reclamando las ideas. Los neo-granadinos hacen constituciones.

« La historia de nuestro derecho autor de un trabajo histórico sobre el compendio la historia de nuestra nación no ha existido ninguna de nuestras constituciones, ya de los Estados que en Colombia, que no haya sido el resultado de una revolución ó insurrección triunfante discutida y expedida, no haya para una posterior insurrección.»

Con motivo de mandar el Consejo de Indias á América unos comisarios para hacer aprobar sus actos, se trató de abrirlo en Cartagena (puerto); y « se acordó su acta de 22 de Mayo de 1810, dispuso, en sustancia, crear un gobierno basado á las leyes especiales de Indias. El Gobernador de la provincia en unión de los oidores, el 22 de Mayo de 1810, reunidos en Bogotá, los curas, prelados, alcaldes de sección, el obispo, y Oidores en su capacidad individual y muchos ciudadanos,

(1) Memoria histórica sobre el desarrollo del derecho constitucional en Colombia á contar desde el 20 de Julio de 1810 hasta la fecha, por Aquilino Samper. Leon, 1882.

lo mismo en Cartagena de Indias, à la llegada de los agentes de la Regencia.

Esto era solo para abrirles el apetito à las otras ciudades. Ya se sabe lo que sucedió aqui. El Cabildo del Paraguay no se pronunció ni en pro ni en contra; Montevideo adhirió à la gobernacion de Cadiz; Córdoba y las otras ciudades del interior no se sintieron con espontaneidad bastante para obrar separadamente.

Por allà procedíamos de otro modo. El 4 de Julio la ciudad de Pamplona depuso todas las autoridades del Virrey, y constituyó su Junta Gubernativa. La ciudad del Socorro hizo lo mismo. Su Cabildo abierto, numeroso y compuesto de diputados de varios pueblos, se constituyó en Junta Política, enumeró en su acta todos los abusos que motivaban el alzamiento, y proclamó el derecho popular é invitó à las demas provincias del Virreinato à constituir inmediatamente una general.

El 5 de Agosto llegó la oleada à la ciudad de Moupar, que formaba parte de la provincia de Cartagena. El día 6 el pueblo y el Ayuntamiento, reunidos en la sala capitular, proclamaron *la independencia absoluta con respecto à la España, y de cualquiera otra nacion extranjera.*

Todo lo demas no vale nada à ese paso, aunque no se hubiese inventado el vapor todavia. Ya creada una Junta Suprema de gobierno nacional, había ésta convocado à los pueblos à elegir sus diputados, y el 30 de Marzo de 1811, expidió el Serenísimo Colegio Constituyente, su laboriosa Constitucion de Cundinamarca, constando de catorce titulos, divididos en *trescientos cuarenta y siete artículos*, y el acto fué inmediatamente sancionado por el Poder Ejecutivo, quien presentó à los pueblos por medio de una proclama fechada en Santa-Fe de Bogotá.

La Constitucion, para no anticipar los oficios, se daba en nombre de Fernando VII, y era monárquica.

Esto era en Marzo. En Noviembre del mismo año, la provincia de Cartagena de Indias se declaró sin mas acá ni mas allá, de hecho y de derecho, Estado *libre, soberano é independiente*.

En 27 del mismo mes, los diputados de las provincias de Antioquia, Cartagena, Nelva, Pamplona, Junja, firmaban una acta de Confederacion de *Las Provincias Unidas de la Nueva Granada*, fuera de la Constitucion de Cundinamarca, á la que habian adherido Mariquita y Socorro.

Cundinamarca desmonarquizó su Constitucion en 1812; Antioquia se dió una Constitucion provincial. En 1815 reformó la Constitucion Cundinamarca, para corregir antagonismos con el Congreso Federal.

Nótase, segun el concienzudo autor del derecho constitucional granadino, una extraña uniformidad en el método de exposicion y los principios adoptados en esos instrumentos que por lo general son federales. Los derechos individuales, especificados con toda claridad y con minucioso detalle, están en primera linea, y ensanchan lo mas posible la autonomia de las provincias, restringiendo la autoridad del gobierno federal, que es la tendencia general.

Tambien en esto hay una notable coincidencia con el espíritu federal de los primitivos tiempos entre nosotros. Blackenridge recuerda que el secretario de Artigas le enseñó los nueve artículos de la Confederacion norte-americana.

El capitán Page los encuentra en una biblioteca del Paraguay, y el Congreso de Tucuman los sanciona provisoriamente, segun él para regir las relaciones de unas provincias con otras mientras se constituye la nacion.

En estos últimos tiempos tambien Rosas, desde Southampton, hablaba de la Federacion como forma de gobierno, y entiende por ella la Confederacion de los nueve artículos. Así la inteligencia de los ignorantes sirve muchas veces para explicar los hechos históricos. Véase, pues, que esa tendencia á la desagregacion que se notaba en Nueva Granada, era la que reinaba en la nueva Andalucía de Córdoba, con Bustos, que solo reclamaba el derecho de no dejar el mando nunca, y fuera de eso que arreglasen la Constitucion como quisieran. Mas ya en 1819 se siente el progreso de las ideas en Colombia, suprimiendo de las anteriores constituciones lo que es de derecho administrativo, y una

civil y matanzas a efecto del terror de los partidos y del triunfo de los llamados *pacificadores*.

Bolívar que había retrotraído del Perú la provincia de Quito, construyó el Estado de Colombia con este nuevo aditamento al territorio de Nueva Granada y Venezuela.

El Congreso de Colombia en 1819 declaró desde ese día reunidas aquellas grandes secciones bajo la denominación de Colombia.

La Constitución de una República popular representativa fué el término de la grande obra. No tardó, empero, la ocasión de reformar dicha Constitución, convocando Bolívar una convención para revisarla, Bolívar que era el alma de la provocada reforma. Los diputados nombrados traían sin duda el pensamiento de suprimir un artículo que estaba de mas en la Constitución, el artículo 1º: — SIMON BOLIVAR; como Buenos Aires, despues de constituida federativamente la nacion argentina, pidió y obtuvo para incorporarse que se suprimiese y se suprimió un artículo semejante. Esta moción obligó á una minoría á separarse escandalosamente del Congreso, cuyo acto probaba cuánta razón tenía la mayoría. Una Municipalidad de Bogotá, y á su ejemplo otros pueblos, dieron á Bolívar la dictadura, dictando él para ejercerla un decreto orgánico que sustituyó á la Constitución. Luego se alzaron los departamentos venezolanos, encabezados por el General Páez. Venezuela se separó de Colombia, cuyo Congreso fulminaba un decreto de proscripción contra el Gran Libertador, que abrumado por su gloria, su ambición y sus desengaños, moría casi solitario en las cercanías de Santa Marta.

En cambio, la opinión pública había hecho grandes progresos en las ideas constitutivas, aproximándose cada día mas y mas al padron general del gobierno representativo, con division de poderes y enumeracion de derechos y garantías. En el primer periodo había el instinto y el deseo de seguir las inspiraciones de un ardiente tribuno que, como Rousseau, creía constituir el gobierno con solo asegurar la

declaracion de los derechos del hombre, he declamatoria de la fórmula francesa, único aquel cráter revolucionario. La Constitución de Nueva Granada de 1832, según la cual el gobierno es « republicano ó popular, *representativo, el responsable.* »

En 1842 fué reformada esta Constitución para dar mayor poder al Ejecutivo y restringir los derechos individuales, ó limitando las atribuciones de las Municipalidades.

- En 1853 fué nuevamente reformada, dando lugar á las ideas federalistas que venian ganando terreno. Adoptó mas tarde, á manera de transacción, la idea parcial de creacion de Estados federales, resultando una Confederacion. Esta Constitución restituyó el poder municipal en toda su plenitud, é instituyó el sufragio universal y decretó los magistrados de la Suprema y Procurador General y Gobernadores de las provincias. Declaró incompatibles muchos empleos, para asegurar la independencia de las Cortes. Se constituyó abiertamente el gobierno federal, y se reconocieron seis Estados federales, formados de las antiguas provincias.

Consultados los pueblos sobre si deseaban constituirse bajo el régimen federativo, contestaron afirmativamente, catorce Estados con Panamá. Cuatro se pronunciaron en contra, y cinco no emitieron opinion alguna. Se declaró federalizado el Estado. Autorizadas las provincias nuevas á constituirse, en Panamá prevaleció un liberalismo ultra. En cuatro Estados, gobiernos conservadores; en uno, el conservatismo atemperado, y en dos el radicalismo mas extremado.

Mientras la Constitución se perfecciona, y probablemente á causa de acercarse á la perfeccion, la guerra civil recorrió todas las provincias, agrupándolas según sus simpatías de causa, hasta que la insurreccion de Bogotá puso término al gobierno de la Confederacion, y á medida que fué alcanzando triunfos el Supremo Director instituido fué reemplazando con su autoridad la del gobierno de la Confederacion.

Con este triunfo, el llamado ya Presidente de los Estados

Cundinamarca, seis.

Maydalen, cuatro.

Panamá, siete.

Santander, tres.

Tolima, cuatro.

Constituciones provinciales, cuarenta y una.

Cuenta Nueva Granada con dos millones y medio de habitantes, y de aquel prurito de cambiar los sistemas, de mejorarlos y de asociar el triunfo de un partido á una reforma en las instituciones, ha debido producirse lo que ya se ha notado en los veinte años que lleva de práctica la última Constitución y tiempo transcurrido desde 1810, y es el grande interés del pueblo por darse instituciones libres, y los progresos que ha venido haciendo el conocimiento general de las doctrinas de la ciencia constitucional. La opinion ha podido formarse en virtud de serias y detenidas discusiones, apoyadas y generalizadas por una prensa ya muy ilustrada y una cultura avanzadísima, como nos lo demuestra la profundidad de los estudios que se hacen sobre el derecho

constitucional mismo, y los progresos de granadina, que es de las mas avanzadas en sus escritores como los mas castizos ha dado de ellos varios miembros á la Acad. castellana tales como Bello, Baral, etc. Há códigos, ha separado ~~la~~ iglesia del Estado medida le cría á cada momento embarazo Estado—y los tiene notables,—responde ellas con una nueva libertad acordada. donde se formuló la política contra «*cor*» que una vez nombrada entre nosotros tr *cimientos*.

Creemos muy del caso insertar aquí un los mas distinguidos hombres de Estado de detalles é ideas que contiene.

Lima

Al señor Domingo F. Sarmiento.

MI AMIGO BIEN APRECIADO:

Con el interés que me inspiran todos los escritos «Comentarios á la Constitución Argentina», entre nosotros las sanas ideas de libertad y re tan encarnadas en el pueblo yankee, nuestro m en el camino de nuestra democracia.

¡Ojalá que los pueblos argentinos confeccionen una Constitución FEDERAL idéntica á la mayor!

Los ejemplares que destinó usted al General Obando, fueron remitidos, llamándoles la atención de S. Hilaire y la Memoria del Abate Auger, p allá esos preciosos documentos. Espero que lo h de molde.

Mi país camina bien hasta ahora. El Congreso se habrá reunido el 1º de este, hallándose representadas en su seno todas las opiniones en la proporción de 64 miembros liberales y GÓLGOTAS, y 33 conservadores y ESTOMAGOGOS. No se ría de nuestros apodos políticos: valen tanto como cualquiera otros, y tienen el mérito de significar algo de verdadero.—Las sesiones del Congreso serán ardientes y cargadas de electricidad, signo de vida, debiendo nacer de ellas los actos finales de

el porvenir, que ha tomado sus inspiraciones y sus doctrinas de republicanos ilustres, y que despues de vicisitudes dolorosas y sangrientas se ha restablecido en la direccion de los negocios, con el gobierno que concluye el término en los limites fijados por la Constitucion. (Tomado de un discurso politico).

No hay encomio bastante á realzar el mérito de las publicaciones oficiales de los Estados Unidos de Colombia, tales como los *Anales de la Instruccion Pública*, en que se contiene estudios originales sobre el Derecho civil nacional, el de Gentes, historia natural, que agotan la materia, todo concebido en las mas acreditadas formas y expresado en el mas correcto lenguaje. Un Congreso nacional sobre temas científicos, artisticos y literarios, tenido en 1881, contiene varias Memorias sobre el desarrollo del derecho constitucional en Colombia á contar desde el 20 de Julio de 1810 hasta la fecha, trabajos importantísimos y completos, que arrojan una grande luz sobre los primeros movimientos de la América y el estado embrionario de las ideas. Con estos escritos á la vista, podemos decir que los Estados

.....os de Colombia están mucho ciones y prácticas del gobierno reja que en educacion comun hen años.

Nuestro joven Encargado de Negocios Unidos de Colombia, donde de sorpresa sin duda por aquellos de los propósitos de la Revolución, da cuenta de sus impresiones mínimas:

« Ningun pueblo de la tierra, dice de tener instituciones mas liberales mente Colombia. Los derechos individuales y ningun poder tiene el derecho en ninguna de sus legítimas manifestaciones de cultos es igualmente absoluta.

« El Estado no protege ni la prensa, la palabra, son completamente el derecho de reunion. Basta manifestarse ser recibido con los brazos abiertos Colombia, como ciudadano de la Unión.

« La instruccion pública se ha desarrollado grandemente en los últimos años, como tambien varias instituciones científicas llamadas á un gran porvenir.

« En este país, la libertad está muy lejos de ser una palabra vana. Los dos últimos presidentes,—el doctor Nuñez, eminente hombre de Estado y uno de los poetas mas distinguidos de la América, y el doctor Zaldúa, anciano á cuya vida no hay nada que reprochar, inteligencia clara, rectitud moral notable,—á quienes Colombia confirió consecutivamente la mas elevada magistratura nacional, prueban que ha pasado para siempre el predominio militar y que el porvenir pertenece al imperio exclusivo de la ley.

« Que los beneficios de la paz no abandonen jamas esa tierra simpática: que el aliento vivificante de la Europa llegue á aquellos campos y á aquellas montañas, cortando con estas vías férreas aquellas planicies y aquellos valles fecundos donde la actividad humana encontrará un día

liberal en la ya emprendida apertura del canal de Panamá, que quedará dentro de seis años, pues Lesseps anuncia terminarlo para 1888, convertida la Nueva Granada en el centro del mundo moderno que ha dejado de dividirse en occidental y oriental, y Panamá en el emporio del Universo, con todas las acumulaciones de población y de riqueza que se reúnen en puntos tales, y que se han llamado antes Venecia, Amberes ó Londres, según se cambia el lugar de las permutas mercantiles.

La emigración atraída á Buenos Aires, que está fuera de las rutas comerciales del mundo, ha progresado lo bastante en estos veinte años para darse cuenta de las transformaciones que experimentará rápidamente aquella parte de América, y aquel Estado que viene á quedar tan bien colocado al lado de las nuevas vías del movimiento interoceánico. El porvenir, pues, de Nueva Granada, libre del poder dictatorial que ha anulado á la patria de Bolívar, donde ni las letras cuentan con favor, está asegurado.

Nueva Granada de un lado, la América central del otro, y Méjico en contacto de asimilación con los Estados Unidos, acelerarán la marcha que tan lenta se mostraba, no sin dar traspies á cada momento.

(1) Carta del Encargado de Negocios de la República, doctor don Miguel Cané.

CAPÍTULO

LOS INDÍGENAS A

El caballo—Su influencia sobre el espíritu de países que no poseen el caballo—La Pampa Montevideo—Vacas y yeguas precedieron leza—Bandideros—Comercio del cuero—Po Montevideo—Los blandengues—Dos genera de Montevideo y la Revolución.

El curao—Casas de cuero—A pata la llana—El vida errante en la Banda Oriental—El escol desquicio general—La revuelta de las razas cha por la raza blanca—Esa revuelta inutil los españoles en Montevideo—La cooperaci

Los portugueses—Programa ideal de revoluciones—Los revolucionarios abandonan el sitio de Montevideo—La caballería, orden de emigrar—Artigas—Emigraciones—Las misiones y reducciones transportadas—El campamento—Separación de las tropas regulares—El ejército y jefes de Artigas de indios y mestizos—Los españoles ensillados—«Fue purificado»—«Para mantener la moral.»

INDIADA DE RIVERA—Las fuerzas de Rivera—Benemérito de la patria—Rivalidades entre charrias y guaraníes—Revolucion de Lavalleja—Macnabé—Soler—Quienes dieron su poder a Artigas—Quienes le obedecían—El mas salvaje—El protector de los pueblos libres—Alzamiento de razas conquistadas—Incoherencia del lenguaje—Cual fue el pensamiento de Artigas—Es un caudillo salteador ajeno a toda tradicion humana de gobierno—Una vida de crímenes—Gaucho—La línea de salteadores—La Junta provisoria disuelta por Artigas—Se levanta el sitio de Montevideo—No traidor, sino una bestia—Los caudillos y los diputados—La idea de la delegacion—Vivir como moros sin Señor—Triunfa Artigas—La revolucion francesa cayó en manos de una conspiracion de bandidos—La independencia y los indios.

¡Feliz el día en que desembarcó el primer caballo en América! De su propagacion dependia la elevacion moral de las razas indigenas prehistóricas que sometian su empuje mismo despues de vagar a pie siglos sin cuento !

haber una edad del caballo, que permite al hombre desligarse del suelo, aspirar otra capa de aire mas pura, mirar á los demas hombres hacia abajo, someter á los animales y sentir su superioridad por su dilatacion del horizonte, por la ubicuidad de morada, por la impunidad obtenida sustrayéndose á la pena. En America marca de tal manera una época la introduccion del caballo, que puede decirse que suprime dos siglos de servidumbre para el indigena, lo eleva sobre la raza conquistadora, aun en las ciudades, hasta que el ferro-carril y el telégrafo devuelvan á la civilizacion del hierro su preponderancia.

La influencia del caballo ha sido tal, que en los paises que no lo poseen en abundancia, como en Bolivia y en el Ecuador, las indiadas conservan su caracter secular y su secular fisionomia; y aun en los Estados Unidos, donde el bosque los protege y la adopcion del rifle los defiende contra la raza blanca, no han cambiado de modo de ser en contacto con los blancos, con excepcion de los sioux y comanches que viven en llanos, por los que vagan á ca-

ballo. Por el contrario, en Venezuela y Argentina los llaneros y la montonera han influencia en las guerras civiles, habilitan razas á mezclarse y refundirse, ejercen populares de á caballo, la mas violenta civilizacion colonial y las instituciones de poniendo barreras á la introduccion de la reposa hoy el gobierno de los pueblos ci

Los coriolanos de las ciudades españolas, los escapados de la justicia y en la Pampa sin límites algo mas que un elementos de guerra con poblaciones y diencia, con recursos inagotables de los bles elementos, caballos y ganados. Los Gengiskanes, serán seguidos y aclamados ginetes de las campiñas, al grito de *italian* dades de los civiles.

Veamos de trazar con estos elementos, ves rasgos, y caracterizar si es posible, terrible drama doméstico que ha desgarrante medio siglo, al desprenderse de la

Al Oriente del Río de la Plata y al S se extiende entre los grados 30 y 40 de comarca que mide como doscientos mil k perficie. Dividen el territorio unas colinas prolongacion llaman cuchillas, y sirve sus nos á guisa de calzadas romanas. De su ambos lados frecuentes manantiales, arro talina que mantienen lozana vegetacion reuniéndose en mayores caudales van á ú otro de aquellos nobles y navegables río

(1) El 20 de Octubre de 1708 echamos el ancla en un lugar. Hay una colina en la cual han plantado una cruz muy alta que se alejan puedan encontrar su camino para volver á lo es una llanura de muchos centenares de leguas, pero desl cortada por otra parte de arroyos. El 25 la mitad de nues á tierra, donde se levantaron tiendas para el capitan y of diatamente construir dos hornos para hacer bizcocho á Buenos Aires harina, habiendo mandado marineros en bus

es el que encontramos en Alger o Japon, sino el del medio día de Europa. •

Tiene hoy una ciudad en una península, sobre un ligero basamento piramidal, encerrando la boca del excelente puerto que guarda al lado opuesto de su estrecha entrada una Bastilla que la naturaleza colocó allí, y que el primer navegante señaló: *Montevideo*.

En 1804 todavía no había un solo rancho, en el lugar donde hoy extiende la ciudad coqueta sus formas artísticas al lado de la bahía.

En 1860 se registraban en la Banda Oriental, que así se llamaba este afortunado país, como seis millones de cabezas de ganado y setecientos á ochocientos mil caballos.

Sin necesidad de que fuesen en tan grande número, sus ascendentes vacas y yeguas, habían precedido al hombre civilizado en la posesion de aquel banquete de un siglo permanente de verdura tendido á guisa de cespéd para la felicidad de los animales.

Quizá sea esta la única extension conocida de la tierra en que el país se haya infestado en un siglo ó mas de ganado y caballos, vueltos á la vida salvaje, y de tan extraño hecho debían resultar extrañas consecuencias, y no fueron, en efecto, oscuras ni pequeñas.

Los viajeros que han penetrado en el interior del Africa central, nos instruyen de la existencia de una comarca de mas de doscientas leguas cuadradas en que crecen y maduran espontáneamente sandías exquisitas y refrigerantes. En la estacion en que ofrece sus millones de frutos acuden

en un lugar llamado Santa Lucía. Los árboles eran acacias, algarrobos, mas gomeros que los de Francia

«Toda la campiña está llena de vacas, y se les ve correr en rebaño. Nuestros cazadores las mataban y los voluntarios iban á recogerlas »

Voyages aux Indes Occidentales, 1704.

los negros, los elefantes y los ciervos, y males, sin excluir los terribles leones de todos parte en el festín y deponiendo a la abundante fruta sus instintos feroces decen y desconfianzas instintivas los otros risueñas de la Banda Oriental, debieron pasto á blancos, á indios, á pumas y á sal

Al país llamado *Las Manzanas* acuden t de diversas tribus en la época de la mad

La Banda Oriental del Río de la Plata tianos mas tarde que de ganados para cueros y las grasas de los ganados, que autoridad que aun no existía, se habían a Habíanse mezclado los caballos con la y como no sobreabundaban los lobos i contener el crecimiento superabundante naturaleza cuando el hombre no se me habíanse trepado sobre los caballos, bi la noble profesion de bandoleros, para p los blancos de las costas y transportar bando de mercaderías europeas, que el alimentaba, y mantenían los portugueses inglesas, francesas y holandesas que frec de la Colonia.

«Los tres buques de que acabo de ha mente ocupados de cargar cueros de t Francia. Se venden hasta siete y ocho pran aquí por treinta sueldos la pieza. que no se va á la caza sino para obtener por millares los rebaños de vacas y de

Podemos hacernos una idea de lo qu poblaciones movedizas, por la pintura q nero jesuita de los mamelucos portugu « dice, no tenía mas de 400 habitantes « hoy (1720) cuenta muchos miles. Se « ria de todas las naciones. Es el asilo de todos los mal- « vados portugueses, españoles, ingleses, holandeses que « se han escapado de Europa de los suplicios que mere- « cían por sus crímenes, ó que aspiran á llevar una vida

os á sus
n. (1)

a Banda
nes infes-
oronel D.
onerles la
evideo en
abando y
ngues ó ca-
personal
bitaban el
abituados
s y fatigas
ndonaban

arenta fa-
es en 1770,
es los que
alcanzado

á la edad viril en el otro.

EL CUERO

Un viajero jesuita, que vió en construccion la ciudad de Montevideo en 1727, nota solo dos casas de material y cuarenta de cuero, aunque las familias que las habitan son canarias. El cuero fué, diremos así, la materia prima producida por la colonizacion española. No eran muchos los curtidos que proveían de suelas y baquetas. Los indígenas resistieron hasta el pasado siglo á llevar calzados, caminando á *pata la llana* y poniéndose los zapatos solo al entrar á la iglesia ó para estar ante la autoridad; pero el cuero crudo fué el proteo de la industria colonial. Se construían casas con ellos cuando eran tan abundantes como al fundarse Montevideo. Superpuestos, constituyen abri-

(1) (Muratori—Du Paraguay, pág. 74.)

gadas techumbres, como en el toldo indio. Siendo escasos los clavos, inaudito el alambre, no sospechada la sogá de cáñamo ó la cuerda de lino, el cuero humedecido proporciona toda clase de cordaje y crudo, amarraduras que ni el tiempo aflojará, para suplir escopleaduras, ensambles y remaches. Las puertas y las camas de cuero extendido en un bastidor se dejan ver todavía en las campiñas. Las puertas de las casas, los cofres, los canastos, los sacos, las cestas, son hechas de cuero crudo con pelo, y aun los cercos de los jardines y los techos están cubiertos de cueros, los odres para el transporte de los líquidos, los yoles, las argañas para el de las sustancias, la tipa, el noque para guardarlas y moverlas, las petacas para asientos y cofres, los arreos del caballo, los arneses para el tiro, el lazo, las riendas tejidas, para todo el cuero de vaca ha sustituido en América donde abundan los ganados, á la madera, al hierro, á la mimbrería y aun á los materiales de las techumbres, y como bastaba para manejarlo en sus múltiples aplicaciones el uso del cuchillo, puede decirse que arruinó todas las artes á que suplía, como se ve en la confeccion de las monturas, en que se perdió hasta la forma de la silla española ó árabe que traían los conquistadores.

No transportándose á Europa la carne de las vacas, ni la lana de las ovejas, la cría del ganado daba solo cueros para el comercio europeo y sacos como los que todavía sirven para envasar la yerba mate, y estavieron hasta ahora poco en uso en el interior. La carne era un sobrante, un desperdicio inútil, como son todavía en los campos las piernas de carne, los pescuezos y los intestinos. En Buenos Aires las caseras compraban carne para que picasen los pollos. ¿Qué hacer en los campos con la carne de las reses utilizables solo para obtener millares de cueros y á veces una escasa porcion de gordura?

Pasaron de Buenos Aires á la Banda Oriental empresarios para cuerear los ganados silvestres, y así se fueron fundando núcleos de poblacion en Montevideo y otros en la embocadura de la Plata.

Fuera de las Reducciones de indios de que hicimos mencion, vagaban aun en las campañas orientales varias tribus de indígenas, tales como los minuanos, los charrúas y algunas otras, añadiéndose á esta poblacion ambulante la

numerosa de contrabandistas, bandidos, salteadores, esclavos y criminales escapados de las poblaciones, huyendo de la justicia. Esa abundancia de ganados alzados y la facultad de procurarse caballos debía crear una existencia fácil y exenta de privaciones, pues el comercio de cueros proporcionaba los otros artículos de consumo que el país no producía con este modo de ser especial.

Cuando sobrevino el movimiento de emancipación de las colonias que como una inmensa marea venía avanzando desde el Norte de América y bañaba las costas de la del Sud por ambos mares, la Banda Oriental del Río de la Plata fué un atolladero en que se estrelló el primer impulso, saliendo de ahí los obstáculos que hicieron estériles la mitad de los esfuerzos hechos para terminar la guerra de la independencia en el resto de la América. En lo que hace al Virreinato de Buenos Aires, no solo trajo su disolución, sino que le introdujo un virus deletéreo que ha consumido sus fuerzas durante cuarenta años de guerras civiles, hasta acabar por quedar reducido en extensión el territorio, á lo que buenamente le dejaron las vicisitudes de la guerra civil y las desmembraciones sucesivas, recibiendo instituciones impuestas por la fatalidad de los sucesos, ó por la voluntad de los régulos de ginetes que triunfaron al fin, suprimiéndose unos á otros, hasta dar un cierto orden constitucional al gobierno de un país ya pequeño.

De la Banda Oriental salió el germen del desquicio general, y como lo atribuimos á los defectos orgánicos de la colonización, hemos creído que debemos detenernos en el estudio de este gran trastorno á fin de aclarar las oscuridades y desvanecer las incertidumbres sobre las causas que han obrado y los efectos que aun se sienten por toda esta española América.

Sin las precauciones oratorias con que Darwin anuncia el resultado de sus largos estudios, tan poco alagüeño para el orgullo humano, sosteniendo que el hombre desciende de un animal arbóreo, parecido á un simio, me permitiré resumir en dos frases el objeto y el resultado de esta investigación, y es que desde el instante en que la clase española de las ciudades americanas, cediendo á un impulso histórico externo, se dispuso á hacerse independiente de la España, del mismo impulso se produjo un movimiento

interno de dislocacion de la antigua compos colonias en el Río de la Plata, principiando u paralela á la Revolucion de la Independencia, indígenas, suscitada por los Coriolanos perve separaron de los propósitos é instintos civiles para encabezar en provecho propio las resentimientos y las ineptitudes civiles de los indígenas parados para la vida civil ni para las instituciones á que aspiraban los blancos entendidos y en el mundo exterior.

• Esta revuelta no ha creado las instituciones mos, hija del espíritu liberal de la raza blanca inutilizándolas en la práctica todavía, después años, por la misma incapacidad de tomar parte racional en la organizacion y funcionamiento civil, ponderado y responsable.

Sin mas preparación, entraremos al examen lares, extraños, asombrosos acontecimientos estrella la Revolucion de 1810, al trasmitirse á la noticia oficial de la instalacion de la Junta Provisoria el 25 de Mayo de 1810.

- Debía ser reducido el número de jóvenes patitibles de apasionarse con el propósito de la Independencia en ciudad como Montevideo, que tenía solo ochenta años de existencia, para poder tener muchos blancos criollos, y que no se extendía mas allá de la muralla que ocupaba el centro de la que hoy es Plaza de la Independencia.

Figuran desde entonces nombres como los de Herrera, Vedia, Gómez, Vázquez. Pero Montevideo contenía una fortaleza española y su Bahía tan espaciosa ofrecía abrigo á las naves de guerra de España y á las mercantes europeas, que ya frecuentaban estas aguas por el aliciente de los cueros y las importaciones para Chile y Perú. Esta circunstancia debía dar mayor influencia moral á los oficiales de la marina española que suelen ser de familias cultas, como á la autoridad real que tenía á su respaldo una fortaleza.

El primer impulso de la juventud americana, sin embargo, fué responder con un Cabildo abierto de adhesion de la ciudad de Montevideo, al Cabildo abierto de la ciudad metropolitana. Pero el comandante de la fortaleza pensaba

de otro modo; y exigió que la Junta de Buenos Aires se reconociese dependiente de la Junta de Regencia de Cádiz. Alzóse con la autoridad civil, puesto que tenía la militar, apartó del ejército á los oficiales americanos de *voluntarios*, prendió los sospechosos y ocupó militarmente las plazas de Maldonado y la Colonia que se habían adherido ya al movimiento. Era suprimir para la causa de la Independencia, la cooperacion de la raza blanca en la costa oriental del Río de la Plata.

No estaba todo perdido, sin embargo. No tardaron en pronunciarse los pueblecillos de Belén, Soriano, Mercedes y otros, apoyados por Soler con los *pardos y morenos* de Buenos Aires situados en la costa del Uruguay. El espíritu de revuelta fué cundiendo por las vecinas campañas, las tribus indígenas sintieron como que les llegaba su hora, los bandoleros de á caballo que abundaban en país tan socorrido, tuvieron como los palicaros de Grecia el presentimiento de su rehabilitacion social en una patria futura, y prestaron el oído á los ecos de los llamamientos á la accion.

Si los habitantes criollos de esa parte del Virreinato eran mas españoles, diremos así, que los de esta banda, eso no quitaba que fueran mas accesibles al extranjero. Los portugueses no solo eran limítrofes por el lado del oriente, sino que habían avanzado una factoría en la Colonia del Sacramento á orillas del Plata, para aprovechar de las ventajas del contrabando de ingleses y holandeses, entonces los mas osados marinos y comerciantes. Con la destruccion de los bucaneros y los filibusteros en las Antillas, y sometimiento de Morgan, los contrabandistas abandonaron la ruta de Panamá y se abrieron una por este lado para proveer de mercaderías baratas al Alto y Bajo Perú, Chile y las otras provincias del Río de la Plata. El Virreinato mismo fué creado para regularizar y vigilar este comercio.

La Colonia fué tomada á los portugueses, perdida, cedida, recuperada, con lo que los habitantes estaban en continuo contacto con los brasileros, y no obstante los odios entre fronterizos, como entre escoceses é ingleses, el hábito de pasar de una dominacion á otra prepara las posibles anexionés, no sabiendo siempre ó todos, si mirar

al Este ó al Oeste en busca de apoyo y proteccion. Artigas, Rivera, y con ellos sus jefes y bandas han servido sucesivamente á españoles, argentinos, portugueses, brasileros, volviendo á ser argentinos para acabar de ser orientales, en la imposibilidad de llegar nunca con el Brasil á término final.

Antes de entrar en la narracion de los sucesos que van á seguirse, permítasenos transcribir los rasgos principales del programa ideal de todas las revoluciones que la filosofía de Rousseau produjo, tal cual los diseña Taine en sus *Orígenes de la Francia contemporánea*. En América iba á aplicarse la misma depuracion del hombre real. Estamos ante los pueblos de 1810.

« Considerad, dice Taine, estudiando esta brusca metamorfosis en Francia, la sociedad futura tal como aparece en ese instante á nuestros legisladores de gabinete, y pensad que aparecerá muy luego la misma á los legisladores de Asambleas. A sus ojos, ha llegado el momento decisivo. Para en adelante habrá dos historias: la del pasado y la del porvenir; antes, la historia del hombre desprovisto de su razon, y ahora, la historia del hombre razonable.—De todo cuanto el pasado ha fundado ó transmitido, nada es legítimo. Por arriba del hombre natural, ha creado un hombre artificial: eclesiástico ó lego, noble ó villano, rey ó sujeto, propietario ó proletario, ignorante ó letrado, paisano ó ciudadano, esclavo ó amo, todo ello formaba cualidades ficticias que no deben tenerse en cuenta, porque su origen es tachado de dolo ó violencia. —Despojemos esos vestidos sobrepuestos, tomemos al hombre en sí, el mismo en todas las condiciones y situaciones, en todos los países, en todos los siglos y busquemos el género de asociacion que le conviene..... —Se suponen hombres nacidos á los veinte y un años, sin parientes, sin pasado, sin tradiciones, sin obligaciones, sin patria, y que congregados por la primera vez, por la primera vez van á hacer trato entre ellos. De ese estado, y en el momento de hacer el contrato, todos son iguales; porque mediante una definicion, hemos apartado esas calificaciones postizas que son las únicas que hacen que difieran entre sí.—Todos son libres; porque mediante una definicion, hemos suprimido las sujecio-

as preocu-
les, no hay
articulares

« ventajas al uno antes que al otro.—Así, todos serán igua-
« les ante la ley; ninguna persona, familia ó clase tendrá
« privilegios; nadie podrá reclamar un derecho de que otro
« esté privado; nadie soportará una carga de que otro esté
« exento. Por otra parte, siendo todos libres, cada uno
« entra con su voluntad propia en la haz de voluntades
« que constituye la sociedad nueva; es preciso que en las
« resoluciones comunes, cada uno intervenga por la parte
« suya. No se ha comprometido sino bajo esa condicion;
« no está obligado á respetar las leyes, sino en cuanto ha
« contribuido á hacerlas, ni obedecer á los magistrados,
« sino en cuanto ha contribuido á elegirlos.—En el fondo de
« toda autoridad legítima, debe encontrar cada uno su con-
« sentimiento ó su voto, y en el mas humilde ciudadano
« los mas altos poderes están obligados á reconocer uno de
« los miembros de su soberano. Ninguno puede enajenar
« ni perder esa parte de soberanía; ella es inseparable de
« su persona, y cuando delega el uso de la misma, guarda
« para sí su propiedad. Libertad, igualdad, soberanía
« del pueblo, son los primeros artículos del contrato
« social ».

Iniciada la revolucion de la Independencia por esta par-
te del Virreinato de Buenos Aires, los representantes de
la corona portuguesa acudieron con fuerzas en auxilio de
los españoles sitiados en Montevideo, ya que con la prision
del rey en Bayona podia pasar á la corona portuguesa este
rico florón.

Los revolucionarios, sitiadores de una plaza bien artillada
como estaba Montevideo, sintieron que podían ser estruja-
dos contra los muros por la presión de los portugueses, y
como las armas revolucionarias habían sido desgraciadas
en el Alto Perú, los patriotas ofrecieron levantar el sitio si
el Virrey Elio obtenía el retiro de las fuerzas portuguesas
que avanzaban en su auxilio.

Embarcóse entonces la infanteria para pasar á este lado y
la caballería recibió orden de buscar paso al río Uruguay y
establecerse en la márgen opuesta.

El jefe de estas fuerzas ordenó que todos los habitantes

de la campaña de la Banda Oriental, hombres, ancianos, mujeres, niños, emigrasen con el ejército, y la operacion se llevó á cabo con vigor, desbandándose para conseguirlo aquel ejército de ginetes, compuesto de los hijos y esposos de las familias que debían transportarse. La operacion retardó la desocupacion del territorio, como estaba estipulado, dando lugar á varios combates con los portugueses, que tomaron de aquí pretexto para no desocupar á su turno el territorio, por falta de cumplimiento á los tratados.

• El nombre de Artigas aparece al frente de aquellas bandas de ginetes y de aquellas muchedumbres arreadas como rebaños, siguiendo la retirada de las fuerzas.

El espíritu heroico de los tiempos atribuyó fácilmente este movimiento, á la protesta del pueblo contra sus dominadores, como el incendio de Moscow, al mal éxito de la guerra. « Las familias sufrían el hambre y los rigores de la intemperie; muchas iban á ocultar su desnudez en los montes, ó á guarecerse contra la opresion de la soldadesca; otras muchas veían desaparecer sus miembros por la accion de la miseria y de los instintos feroces de los que tenían en sus manos la fuerza. Aquel campamento confuso, de hombres, mujeres y niños de todas clases, era un foco de corrupcion y un manantial inmenso de lágrimas » (1).

Este hecho al parecer extraordinario, es el que dá el carácter de insurreccion de indígenas á la que inicia Artigas. Solo con poblaciones indígenas, aunque ya sedentarias, pueden hacerse estas emigraciones, como si las tribus recordasen sus pasados hábitos vagabundos. El hecho no era nuevo, sin embargo, y son rasgos característicos de la poblacion oriental estas emigraciones.

Cuando destruyeron los paulistas doce Reducciones, matando ó llevándose cautivos los habitantes de la Guaira, con pérdida de ochenta mil indígenas, « entonces se vió, dice un historiador, miembro de la Orden de los jesuitas, que era imposible en estos lugares, tan expuestos al furor de

(1) Bosquejo histórico de la República del Uruguay, por el doctor Fr. A. Berra, pág. 99.

alvar los
recibieron
ía sobre-
difícil la
omaron el
á mas de

« ciento treinta leguas sobre las riberas del Paraná.

« La trasmision se hizo con trabajos increíbles; y los indios,
« despues de haber sufrido mucho en el camino, á pesar de
« las atenciones y de los cuidados de sus pastores, llegaron
« al fin al lugar que les estaba destinado, en número de
« cerca de doce mil, de los que se formaron las Reducciones
« de San Ignacio y de Nuestra Señora de Loreto. Muchas
« otras Reducciones se establecieron despues en el Paraná y
« Uruguay, Entre-Ríos y Corrientes. Están de tal manera dis-
« puestas que pueden socorrerse mutuamente cuando sea
« necesario, y como los neófitos se han agueruido despues, han
« entrado en posesion de los países que han abandonado.
« Han construido nuevas Reducciones y se han puesto en
« estado de no temer á los mamelucos, á quienes han hecho
« arrepentir mas de una vez de su violencia y crueldad.
« Contábanse treinta y dos Reducciones á principios del
« pasado siglo, entre el Paraná y Uruguay, de indios bau-
« tizados y se habian fundado muchas otras Reducciones
« entre el río Uruguay y el mar,» lo que hoy llamamos la
Banda Oriental. •

El sistema, pues, de los éxodos, para escapar á las violen-
cias de mamelucos (el enemigo) y de españoles, tenia mode-
los en la tradicion religiosa y jesuítica.

La condicion de las tribus salvajes sujetas como rebaños
á las especulaciones de los conquistadores ó de los jesuitas,
se presta mucho á esos éxodos de pueblos en busca de tie-
rras de promision como los hebreos escapados de Egipto, ó
como los judíos llevados en cautiverio á Babilonia.

Los jesuitas, por hábito de espíritu, debian mostrarse pre-
dispuestos á estas trasmigraciones que alejaban la idea de
patria en los neófitos, idea de que carece el salvaje errante
en los bosques, y que solo defiende contra otras tribus á
causa de la caza y frutas que halla en la extension que ha-
bita. Pero los jesuitas hicieron mas, y fué estimular por
motivos religiosos el odio natural del salvaje al hombre

civilizado, del indio al blanco, del vencido al vencedor: « A fin de prevenir los malos efectos del mal ejemplo, fué que los reyes católicos, á solicitud de los jesuitas, han prohibido á los españoles ir á las Reducciones á menos que en sus viajes no los obligue á ello la necesidad. » (*Muratori, Missions du Paraguay, página 114.*)

¿Cómo explicarse este aparte de las tropas regulares, ordenada por jefe culto, de las turbas de ginetes, sin quebrar con el jefe de bandidos, y aquel seguirlo espontáneamente? Los orientales de Montevideo, si no es porque esa noche se apartaron las dos razas, los blancos hijos de hidalgos, de españoles cultos, obedeciendo á sentimientos nobles, y las razas indígenas, los minuanos, guaraníes armados y entregados en aquel inmenso lupanar á la licencia que Artigas toleraba, por no tener la conciencia siquiera del bien. Al día siguiente principiaba el terrible drama que no acabó todavía en Caseros en 1852.

Artigas repite el movimiento retrógrado de las misiones entre el Uruguay y el mar hacia las treinta y dos misiones establecidas entre el Paraná y el Uruguay.

Artigas se había puesto, sin órdenes de sus jefes, en comunicación insurreccional con cabecillas y capitanejos de aquellas Reducciones de Corrientes y Entre-Ríos; y tan caracterizado debió ser ya en el campamento babilónico de Ayú el levantamiento indígena encabezado por Artigas, que al llegar el Presidente Sarratea de Buenos Aires y presenciar tan repugnante espectáculo de barbarie, mandó separar del campamento de Artigas las tropas regulares que mandaban French, Soler, Rondeau y Terrada, mientras que de su propio motu, y sin orden general, les siguieron las fuerzas orientales mismas mandadas por jefes blancos, tales como D. Ventura Vázquez, D. Baltasar Vargas, al mando de blandengues y dragones y el comandante Viera con setecientos infantes, arma que debía suprimirse en adelante en todos los alzamientos indígenas, por cuanto embaraza la rápida marcha de los ginetes, ó requiere mas inteligencia que para el uso de la chuza.

Todos los autores, testigos y contemporáneos de Artigas, motivando la siniestra fama que le ha sobrevivido, están de acuerdo en llamarle un monstruo. El Dr. Ramirez, que cuarenta años despues emprende, por refutar el *Bosquejo Histó-*

aquella figura
la deja como

ida de Artigas,
a sus órdenes,

« la causa de casi todos sus males, el acosa-
« miento incesante en que lo tuvieron sus múltiples con-
« tiendas, y el peligroso ejemplo que le dió la revolucion
« con las inmolaciones de Córdoba en 1810 y Buenos Aires
« en 1812, no es difícil comprender que debe haber un gran
« fondo de verdad en todo lo que se ha dicho sobre los
« desórdenes y crueldades de las huestes de Artigas. El
« Dr. Berra las pinta, llevando por séquito inseparable, el
« saqueo, la violacion y el degüello, lo mismo en la Banda
« Oriental que en Río Grande, en Misiones, en Entre-Ríos
« en Corrientes y Santa Fe. La devastacion y la muerte
« eran sus únicos impulsos, sus únicos propósitos, si nos
« atenemos á los espantables relatos del *Bosquejo*. ¿Es tan
« perversa la naturaleza humana? ¿Tanta fué la barbarie
« de aquella revolucion que al fin quedó triunfante en la
« sociabilidad argentina?»

Nosotros contestamos: Sí; y estas páginas lo prueban. •

En cuanto á la elasticidad de la naturaleza como de la conciencia humana, sin buscar tipos históricos como en los Borgias, ó en mil bárbaros atroces que practicaron el mal por el mal, recomendaríamos á Gauna, que probablemente se daba de yapa el pico de treinta y dos sobre cien hombres muertos por su mano.

No nos interesa esta atenuacion, sino por el reconocimiento del rasgo característico que hace que confirme nuestras vistas. *La calidad de sus jefes*, indios, mulatos, bandidos, cada uno de ellos. Sus soldados son de la misma catadura; son los charrúas, los guaraníes, los minuano. Andresito es indio minuano. Lleva el apellido de Artigas, como usan los indios de la Pampa adoptar el de un amigo ó protector. Mariano Rosas, Baigorrita que era hijo adoptivo del coronel Baigorria. En las Misiones, en Corrientes y Entre-Ríos quedó por largo tiempo el recuerdo de los horrores de las hordas salvajes acaudilladas por aquel indio llamado general. Los jefes de esta division eran indios minuano. El indio Ticurey, el indio Lorenzo Artigas, por adopcion

como Andresito, el indio Matias Abacú, el indio Juan de Dios etc.

De Ramirez el gobernador del Entre Ríos, dice el irlandés Yates que era feo de aspecto y color muy oscuro, lo que queda entre zambo ó indio.

Encarnacion, el mas horrible de aquellos bandidos, es un atleta de ceño y hechos tan feroces que traian aterrados á sus mismos compañeros. Sus crueldades y actos de bandalaje lo señalaron como un flagelo por el país que á ambas márgenes del Uruguay recorría. Otorgues era blanco, y como Artigas, rubio: gobernó un tiempo la ciudad de Montevideo; y el historiador Mitre ha consignado, en su *Vida de Belgrano*, la observacion obscena de Otorgues á una señora que habia sido asaltada á medio día en la calle por un indio soldado. Un día domingo se colocó á un lego franciscano con las nalgas descubiertas á la puerta de la iglesia del convento, y se obligaba á besárselas á las personas tenidas por godas ó aporteñadas que salían de misa. El hecho es notorio.

Encarnacion fué nombrado gobernador de la Colonia, donde se ensillaban españoles y aporteñados para hacerlos de freno, espoleándolos hasta domarlos y quebrantarlos.

Fundóse un pueblo llamado Purificacion, de donde el verbo purificar «fué purificado», dicen las crónicas oficiales, anunciando la ejecucion á degüello de uno ó mas individuos.

Es á Encarnacion que se encargaba por escrito, ejecutar (degollar) «dos godos por semana, á falta de godos dos porteños, y si no los hubiere, dos aporteñados para mantener la moral»..... la moral indígena del ejército; y la frase queda completa pasando de ridícula á simplemente atroz.

La palabra atenúa el horror de aquella aberracion de los sentimientos, que no se explica sino por el odio de las razas ó venganzas hasta entonces comprimidas.

INDIADAS DE RIVERA

Tenemos necesidad de anticiparnos al curso natural de los sucesos, para definir las razas indígenas siguiéndolas hasta su desaparicion y fusion final.

los guaraníes, los chanás y los minuanos mismos se fueron confundiendo y desapareciendo entre ellos.

Los únicos que se conservaron en tribus errantes y aisladas, aunque poco numerosas, fueron los charrúas.

El cuerpo de dragones, de que Rivera era jefe, se componía, en buena parte, de indígenas y de mestizos.

Con ellos estuvo al servicio de los brasileiros, y con ellos peleó contra los brasileiros en el Rincon y en Sarandí.

Desavenido con el general Lavalleja, malquistado con el general Alvear, acusado de inteligencias con los brasileiros, Rivera tuvo que venir á Buenos Aires, donde se ordenó su prision. Fugó de aquí y se asiló en Santa Fe, bajo la proteccion de don Estanislao López en la época en que tuvo lugar la batalla de Ituzaingó.

Después de la caída de Rivadavia, Rivera hubo de hacer parte de la expedición en que don Estanislao López debía operar en las Misiones, ocupadas por los brasileiros; pero encontrándose con dificultades, y temiendo quedar anulado á la celebracion de la paz, de que ya se hablaba, se aventuró á pasar el Uruguay con algunos hombres, contando con su prestigio y bajo el pretexto de reconciliarse con Lavalleja, para que le diera alguna parte en las operaciones de la guerra. Allí se le mandó perseguir; y perseguido por la division del coronel Oribe, á la que debía incorporarse otra de Corrientes con el mismo objeto, se arrojó al Ibicuy con poco mas de cien hombres, que atravesaron á nado *more majorum*, aquel caudaloso rio, que á la sazón se encontraba crecido, realizando, en esa forma, con tan escaso número de hombres, la invasion de las Misiones brasileiras, que logró conquistar, supliendo su falta de elementos de fuerza material con un cúmulo de estratagemas y de mentiras prodigiosas, á las que simpatías de raza daban facil crédito.

Cuando él pasaba el rio, acampaban en las alturas in-

mediatas las tropas brasileiras, á las órden Alencastro, y se aproximaban al Ibicuy y Oribe, y la division correntina que se le iba.

Rivera con los suyos, montado en los cati, con que acababan de pasar el río, se dirigia al campo de Alencastro, haciéndole saber, por parlamentario, que era la vanguardia de la República, que se acercaba á efectuar el ataque, mostrándole las fuerzas de Oribe (que ya estaba en vista) é intimándole que depusiera las armas, á riesgo de que sería pasado á cuchillo si no lo hacía.

Alencastro, dominado por el prestigio que tenía entre los riograndenses, y creyéndolo, en efecto, jefe del ejército que se avistaba, depuso las armas, y volviéndose Rivera de ellas y de los guaraníes que iban; y que muy contentos de libertarse de la opresión, se le incorporaron con el mayor gusto.

Apoderados de los soldados y de la *chusma*, Rivera llevó á los guaraníes los organizó sobre las montañas, mientras que Oribe y los correntinos se ocupaban del difícil pasaje del río.

Apenas pasaron los correntinos, que fueron los primeros, Rivera solicitó y obtuvo, por medio de un parlamentario, que el jefe correntino se prestase á una conferencia; y en ella, despues de mostrarle las numerosas fuerzas de que disponía, y el escándalo y la desgracia de que los republicanos peleasen y se destruyesen delante de los portugueses, debiendo combatir juntos, le suplicó que lo acompañase ó que lo dejase ir solo á pelear con los enemigos.

El jefe correntino se enterneció y se decidió á no pelear con Rivera para que este pelease con los portugueses, y volviéndose al campo de Oribe le declaró que no lo acompañaba á perseguir á Rivera. Oribe, por mas que se empeñó, no pudo cambiar la resolución del jefe correntino, y no encontrándose él solo con fuerza suficiente desistió de la persecución. Así se levantó el «Pardejon» Rivera, el patriarca oriental.

Rivera, entonces, se internó en las misiones, y mintiendo á destajo consumó su conquista.

Realizada la paz, Rivera se trasladó al Cuaraím, trayendo

arios regimientos de
as, que eran bastan-
/ desde allí se some-

tió á la obediencia de la Asamblea Constituyente de su país, la cual lo declaró *benemérito* y reconociendo y recibiendo el tercer éxodo como fuerza nacional las tropas y familias guaraníes y un pueblo que se llamó «La Bella Union».

Lavado de la mancha de traidor, declarado benemérito de la patria y Jefe de la fuerza guaraní, personalmente suya, Rivera, apoyado en ella, obtuvo primero la Comandancia General de campaña, y con esta Comandancia, poco despues, la primera Presidencia Constitucional de la República.

La oposicion, encabezada por Lavalleja, principió á conmover el país; y entre los elementos revolucionarios contra Rivera podían contarse los *charrúas*, disgustados con el Presidente guaraní desde que lo veían apoyado en los guaraníes, y los mismos guaraníes que habían quedado en «La Bella Union», de los que Rivera se había cuidado poco y que estaban en una situacion de miseria y de desamparo absoluto.

Los *charrúas* venían frecuentemente á las manos con la policia de campaña, y al fin se pusieron en hostilidad abierta, llegando, el 11 de Abril de 1831, á derrotar una fuerza de Rivera haciéndole muchos muertos, entre los que se contó el oficial don Máximo Obes, hijo del doctor don Lucas Obes, uno de los hombres mas eminentes del círculo de Rivera.

Exasperado este por tan sangriento suceso resolvió el exterminio de los *charrúas*; y en pocos meses fueron batidos estos en todas partes, salvándose solo un puñado de hombres que se refugiaron en los terrenos fronterizos, poniéndose allí en contacto con los guaraníes, desesperados por la miseria en Bella Union y dispuestos á dar, como dieron, fácil oído á la seducción de los opositores de Rivera, que lograron sublevarlos en Junio de 1832 capitaneados por el indio Tacuabé y por el indio Lorenzo, que era un vaqueano muy renombrado, al que luego se incorporó Andes Cheveste, el célebre vaqueano de los 33.

El coronel don Bernabé Rivera, que batía aquellos cam-

pos en persecucion del resto de los charrúas, se encontró entre estos y los sublevados que encabezaba Tacuabé, pereciendo aquel á manos de Tacuabé pocas semanas antes de la revolucion del General Lavalleja.

Esta revolucion fué vencida, y Tacuabé, refugiado en Entre Ríos, se contó desde entonces, como los pocos charrúas y guaraníes sublevados que quedaron dispersos, entre los enemigos de Rivera.

Tacuabé vino con Urquiza á India Muerta, donde fué derrotado Rivera en 1845, y exterminados á filo de espada el vencedor y los guaraníes que servían de núcleo á la montonera de Rivera, como habían servido al principio los charrúas para formar los dragones, y los guaraníes mas tarde para extirpar á los charrúas.

Tacuabé estuvo en el ejército de Urquiza en Monte Caseros, y en Buenos Aires apareció dirigiendo un número de votantes en las elecciones de 1852.

Presentándose con su grupo en la parroquia de la Concepcion allí fué rechazado, y extrañándolo dijo que no sabía por qué se le hacia tal objecion y no se le recibían los votos de su gente, porque venían de la parroquia de San Nicolás donde acababan de recibirse sus votos sin dificultad alguna.

Tacuabé, continuó sirviendo á las órdenes del General Urquiza, y terminó su carrera como ébrio consuetudinario.

HISTORIA

Andando los sucesos las tropas de la Junta Provisoria Gubernativa del todavía Virreinato de Buenos Aires, pusieron cerco á la ciudad de Montevideo donde tras sus fuertes trincheras se mantenía hasta mediados de 1811 la autoridad española; pero el mal éxito de las expediciones sucesivas al Paraguay primero, al Alto Perú despues, donde sufrieron derrotas sus ejércitos, indujeron á la Junta revolucionaria de la capital á reconcentrar sus fuerzas, pactando con el jefe español de Montevideo, levantar el sitio, y alejando por el río sus fuerzas de infantería, haciéndose el jefe español responsable de hacer retroceder las fuerzas

el territorio de la

en las campañas,
acudido al cerco
culado debía reti-
merosa caballería.
ental del Uruguay

presentósele un jefe, pasado de los españoles, á cuyo servicio estaba de años atrás y á quien precedía la fama mas extraña y singular. Había sido hasta entonces jefe del Resguardo de la campaña oriental para la persecucion de contrabandistas, cuatreros, salteadores y bandidos, y en aquellas funciones no había por cierto desmerecido la fama de cruel, de bárbaro y sanguinario que se había conquistado en la profesion de contrabandista, cuatrero y salteador que había ejercido desde la adolescencia hasta la edad provecta, pues contaba ya cincuenta y un años, cuando se pasó á los patriotas, á causa de no entenderse con el jefe español que lo trajo á la Colonia.

Verdad es que sus padres no habían podido entenderse con él desde la edad de doce años que se escapó del techo paterno, concluyendo por internarse de un punto á otro, abandonando una partida de cuatreros, para entrar á formar parte de otra de salteadores, hasta que la capacidad singular para dominar tales caracteres, su desprecio de la vida ajena, su valor, su vigilancia, sus crueldades lo pusieron en su lugar, á saber, á la cabeza y al frente de toda la banda de ginetes. En el sitio de Montevideo era ya el jefe de la caballería, y desde que las tropas regulares de Buenos Aires se retiraron don José de Artigas se sintió ser el jefe de los orientales, palabra nueva, si se aplicaba á una demarcacion política.

¿Quién era Artigas, se han preguntado los contemporáneos asombrados de su poder, sin preguntarse quienes le dieron ese poder?

Artigas, como se ha visto, era un salteador, nada mas nada menos. Treinta años de práctica asesinando ó robando de cuenta propia, asesinando y quitando contrabandos de cuenta el gobierno español, dan títulos indiscutibles para el ejercicio del mando sobre el paisanaje de indiadas alborota-

das por una revolucion política, y entre los cuales viene incrustado el nombre aterrante de Artigas como jefe de bandoleros, de Artigas como encargado de exterminarlos, de Artigas como caudillo de todo un país en armas.

¿Quiénes le obedecían?

Todas las tribus indígenas que no habían todavía tomado asiento definitivo. Los mocetones de aquellas Reducciones que habían fundado de este lado los jesuitas, las doce que poblaron escalonadas entre el Paraná y el Uruguay, los indios misioneros y guaraníes que ocupaban parte de Corrientes.

Hasta allí se extendió desde el primer día el poder incontrastable de Artigas, siendo el mismo en Corrientes, Entre Ríos, Banda Oriental y aun Santa Fe, porque hasta allí se extienden las razas de indios, ó reducidos, ó salvajes que acaudilla por el derecho del mas salvaje, del mas cruel, del mas enemigo de los blancos.

Llamábanle el jefe de los *orientales*, por no saber al fin como llamarle, pues él se llamaba el *Protector de los pueblos libres* y bajo ese título extendió su autoridad hasta Córdoba, donde fué proclamado en 1816.

Quando se ha querido escribir la historia de aquel desquicio, de aquellas violencias, traiciones, alzamientos y algaradas de ginetes, se han buscado palabras en el diccionario, ideas en los pueblos, causas en los celos locales, para darles alguna forma aceptable. Todo se explica, sin embargo, dejando á todos satisfechos ó igualmente contristados, restableciendo la verdad histórica, palpable, brutal, un alzamiento de razas conquistadas.

La nacion de Artigas no era la Banda Oriental del Rio de la Plata, como lo pretenden los disgregados orientales, no obstante que al sublevarse, extrañando él mismo verse al frente de todos los indígenas, escribiese al gobierno de Buenos Aires: « Los orientales tienen los ojos fijos en la proteccion de V. E. No son ya unos hombres entusiasmados los que la imploran; YO PRESENTO AHORA UNOS HOMBRES comprometidos por la necesidad: estos son hijos de la victoria.»

Créese al oír este lenguaje incoherente escuchar á uno de los oráculos de la antigüedad, ó al demonio que se ha apoderado de un poseído y dice lo que el poseído ignora.

En los pocos meses que van trascurridos de 1811, aquellos

bandos no son ya los mismos, sino otros hombres, hijos de la victoria. La frase no tiene sentido; pero debe leerse entre líneas la revuelta, la separación de razas, de propósitos. Está contra los españoles, contra los portugueses, y por poco que le nieguen los auxilios para hacer de su cuenta la guerra, estará contra los patriotas también. ¿Vióse jamás un viejo salteador en posesión más espléndida con un ejército de una raza sublevada, contra *qui que ce soit*, con caballos y ganados á discreción, las dos riberas de un grande río, donde cuarenta Reducciones de indios lo proclamarían su libertador?

¿Cuál fué el pensamiento de Artigas? se preguntan hoy los que ocupan un paraje cualquiera del territorio que desmembró. Valiera tanto preguntar, qué mano desprendió los aludes que deslizándose desde la cumbre de la montaña sepultaron la desapercibida aldea sita de siglos á su base? Artigas, *El Protector de los pueblos libres*, como él se llamaba, el jefe de los orientales, como tuvo que reconocerlo el gobierno de Buenos Aires, el monstruo, como lo apellidaron sus víctimas, es un cándido salteador, nacido en una estancia, criado como Rómulo entre bandidos, bandido él mismo durante los dos primeros tercios de la vida, perseguidor atroz de tales alimañas durante diez años más, endurecido animal de rapiña, y extraño á todo sentimiento de patriotismo entre dos razas y dos naciones distintas, incivil, pues no frecuentó ciudades nunca, ajeno á toda tradición humana de gobierno libre, aunque blanco, mandando indígenas menos preparados todavía que él para las instituciones regulares, Artigas subleva á sus antiguos compañeros salteadores, á los caciques de indios, á las razas apenas iniciadas por el caballo en la vida pública; y despertando los antiguos vínculos de adhesión de las Reducciones orientales, uruguayas, guaraníes, brasileras, levanta una entidad política que va á obrar sobre esa parte del Virreinato, y ambas márgenes de los ríos Paraguay, Paraná y Uruguay. ¿Para qué darle más á Artigas sin exponerse á deshonorarse?

La tradición de salteadores, tan antigua como la abundancia de ganados alzados, le servía de base de operaciones; pero sus más honorables practicantes desaparecieron con Berdun, Andrecito, Blasito y tantos otros.

Durante una de las últimas tentativas de Jordan, de la estirpe de Ramírez, en el Entre Ríos, para restablecer el levantamiento indígena en 1872, un Gauna oriental, cayó en manos de sus enemigos en la Banda Oriental, y fué instantáneamente degollado en espacion de tantos otros que él había sacrificado. Era un arrogante joven, atlético, rosado, al parecer de estirpe irlandesa, que había pasado á esta banda con el General Flores, antiguo oficial de Artigas, aunque hombre muy honorable con otros jefes orientales, Eusto, Sandes. No querían, á lo que parece, tenerlo á su lado, y el coronel Rivas, oriental, se lo llevó consigo. Tenía una historia siniestra. Parece que habiéndole muerto su padre á la edad de 14 años un brasilero fronterizo, pasó la frontera y sorprendiéndolo en su casa lo mató, con su mujer y sus dos hijos.

Esta fué su entrada en la vida de aventuras, muertes, salteos y combates con la partida primero, y con los partidos, despues que se hubo afiliado en el de Rivera.

El coronel Rivas, que conocía á su protegido, haciendo de ojos á un compañero de armas, decía á Gauna: vamos Gauna, cuéntanos tu vida.—Oh, señor, replicaba aquel, mi vida es muy fiera, no se puede contar.—Hombre, veamos cuántos hombres has muerto con tus manos en tanta refriega como has tenido. Dí la verdad.—Por mi cuenta, llevo ciento treinta y dos.

Si era exagerada la cifra, la depravacion del sentido moral para atribuírsela á sí mismo debía ser mayor.

Pero como hemos dicho su fama era espantosa.

Preguntábale el Coronel Rivas: Veamos, Gauna, ¿cuál es el militar mas valiente que has conocido? ¿para mí es el General Paz.—Quite allá con su General Paz! Cualquiera es mas valiente que ese. El hombre mas valiente que yo he conocido es el Sargento Perez. Eso llamo valiente yo: ha corrido mas de treinta partidas en los campos, á veces solo ó con cuatro compañeros. Eso sí, no daba cuartel á nadie. Se infiere que Gauna era de la banda.

Este sargento Perez, es el coronel Perez que se alzó hace meses en la campaña occidental, y fué derrotado y muerto. La linea, pues, de los salteadores famosos, como la de los pelikaros albaneses, alcanza hasta nosotros.

Artigas firmando en nombre de gobiernos federales ó en

nombre de la federación, deja sospechar que él no leía nunca lo que Matroso y otros le imputaban. Su plan de gobierno es el del paradero de indios, pues que si de soldados fuera, tendrían por constitución las ordenanzas militares. Sus gobernadores, dice el doctor Berra, Otorgues, Ramirez, Encarnación, eran nombrados por Artigas con prescindencia del voto de las localidades; ellos no tenían atribuciones propias, eran meramente sus agentes.

Considerando los antecedentes y los actos de Artigas, sentimos una especie de sublevación de la razón, de los instintos de hombre de raza blanca, al querer darle un pensamiento político y un sentimiento humano. Otorgues gobierna en Montevideo, ó mas bien administra los vejámenes á la población, las crueldades y torpezas con los españoles, la licencia desenfrenada de los indígenas soldados y ex-bandoleros de la campaña, el derroche de las contribuciones impuestas y arrancadas por el terror y los tormentos. Lléganle al fin no ya las quejas que tal estado suscitaba, sino las cuentas que mostraban los saqueos y malversaciones de Otorgues. El jefe de aquellas bandas se contenta con decir: «Hoy mismo salen para Otorgues los documentos justificativos del pasado disgreño, para que convencido, se reconozca su error».

¡El error así justificado consiste simplemente en saquear los pueblos y tirar la plata! (1)

Veinte y tres pueblecillos de campaña de la Banda Oriental en los que prevalece la raza blanca, convocados como electores de diputados al Congreso.

Con algunos emigrados por la capital, y dos por el ejército se reunieron en número de veinte y cuatro en una casa de Miguelete. Artigas les ordena que se presenten los electores en su domicilio. La junta procedió á instalarse, y para resolver dificultades pide la comparecencia de

(1) Habíase perpetrado un saqueo de caminos á mano armada, sobre pasajeros en tiempo de paz, arrebatándoles sus mercaderías á dos franceses, y el Gobierno de San Juan pedía la entrega á la justicia de los criminales. El Chacho, contestaba negándose á entregar los reos. «Permítame señor Gobernador que yo abrigue la convicción que al soldado valiente y al amigo bueno, cuando se desvía, es mas prudente de encaminarlo que de destruirlo». (Civilización y Barbarie, El Chacho).

Artigas, quien se niega, dándose por ofendido de que la Junta, no vaya á su campamento. Artigas hace la declaracion siguiente: «Que siendo la voluntad de los pueblos que sus diputados asistiesen previamente á su campamento, para saber lo que él tuviese que proponer.... anulaba todo lo obrado, etc».

La Junta procedió no obstante á establecer una forma de gobierno, y nombrar tres diputados al Congreso, por cuyo motivo, al aclarar el día siguiente 21 de Enero de 1814, apareció desierta y abandonada el ala izquierda de la línea que ocupaban las tropas al mando de Artigas, en frente de Montevideo. El general en jefe Rondeau mandó retroceder al resto de las fuerzas sitiadoras á una legua de distancia, temeroso de una salida de las tropas españolas veteranas que en mayor número que los sitiadores habían llegado del Perú. Se levantó el sitio, y Artigas la emprendió, no con los españoles, sino con las poblaciones de Corrientes y Entre Ríos, donde tenía gentes de su clase que lo ayudaban á desquiciarlo todo.

Traidor lo declaró el gobierno de Buenos Aires Aires. Traidor á quién? La bestia! diríamos nosotros, para explicar la conducta de un animal feroz, sino hubiera en este hecho tan monstruoso al parecer, la explicacion de lo que continúa hasta hoy como un rasgo característico y en nuestra carencia de sentimiento político. Artigas se funda en que la voluntad de los pueblos era que sus diputados asistiesen previamente á su alojamiento, para imponerse de lo que él tuviese que proponer, y como no estaba escrita esta condicion en parte alguna, pues no era suya la convocatoria, ni es de presumir que quisiera engañarlos asegurando un hecho contra la evidencia, es claro que él lo *sentía así*, como interpretacion natural del sentimiento popular. Cítase irónicamente sin razon el dicho de Luis XIV, *l'état c'est moi*. El defecto no era de lógica sino de oportunidad. Un siglo antes era cierto; éralo toda vez que pasaba como una herencia, ó como dote un territorio de una soberanía á otra. Era cierto en España en tiempo de Carlos III que se quejaba indignado de que sus súbditos den en la flor de ocuparse de los negocios públicos, y criticar y aun condenar la conducta de su rey.

Eralo para Fructuoso Rivera que lo repetía en Río Janeiro

candorosamente en un banquete diplomático, negando que las autoridades de Montevideo hubiesen celebrado un tratado de que él no tenía conocimiento. «Montevideo soy yo, dijo, hablemos claro.»

Todavía es cierto en nuestros países que la voluntad de los pueblos es que los diputados al Congreso pasen primero por el alojamiento del caudillo, régulo, gobernador, Presidente para imponerse de sus votos y deseos. Si el diputado no va, el candillito lo hará llamar; le mandará un mensaje, le escribirá una esquelita, acaso lo visitará para arrancarle una promesa, un compromiso. So pena de escarmentarlo si no lo llenase. Será traidor, el diputado.

Esta es, pues, la lucha en que tantas veces ha sucumbido la parte educada de la América, y en la que continuará hasta que la voluntad de los pueblos no vea que pasen los diputados por el alojamiento del régulo. Aquí viene la ocasión de preguntar ¿de dónde podía venirle a Artigas entonces la noción, hoy ya difundida de que los diputados elegidos por las poblaciones de las villas y aldeas, y reunidos en Convención ó Junta, para nombrar representantes al Congreso general de la nación, y darse un gobierno propio, quedaban por el hecho de la convocación ó instalación de la Asamblea, constituidos en la autoridad soberana, á quien debía obediencia el General en Jefe del ejército y todas las personas constituidas en autoridad? Artigas era entonces á la edad de cincuenta y dos años, el mismo Artigas que había arrastrado las poblaciones del tránsito hasta barrerlos, que mandaba todos los varones hábiles en campaña, no concibiendo que los pocos que quedaban en sus casas por inhábiles, tuviesen tal representación y poder. La idea de la delegación pasa ya entre nosotros como verdad política inconcusa; pero aun ahora mismo y entre la mayor parte de los hombres la transustanciación de hombre en representante del pueblo se hace con dificultad ó no se hace del todo. En los pueblos ingleses se hace completamente, razón por la cual la ley parlamentaria impone el deber de conocer al diputado, para no tomarlo por un individuo simplemente.

En los documentos que llevan la firma de Artigas hay dos autores. Cuando lo que dice es absurdo, cínico, incon-

gruente, ó bárbaro es Artigas quien habla. Cuando afecta formas regulares con pretension de expresar ideas de gobierno, principios de libertad es su secretario Matoroso, un fraile apóstata que debemos suponer un renegado ó un pária de la sociedad que había abandonado. Debía tener rudimentos de instruccion y cosa extraña entonces y mas en un fraile, el saber inglés, pues le habló á Mr. Blanckendridge de poseer un ejemplar de los artículos de Confederacion de los Estados Unidos, y debemos suponer de la Constitución tambien, pues de allí sacaba la palabra federacion ya lanzada á la circulacion por el doctor Francia, pero en todos casos significando «vivir como moros sin señor.»

El irlandés Yates, dice, que Carreras se separó al fin de Ramírez despues de disolver el Congreso en 1819 en Buenos Aires, porque tenía á su lado al fraile Matoroso que le había enviado Artigas de secretario, continuando adicto á Artigas y contrariando la influencia sobre Ramirez, de Carreras que la habría deseado exclusiva. No nos ocuparemos de estos.

Como un monumento de estolidez brutal debe conservarse el *compte rendu* de la situacion de los negocios públicos que da Artigas á un Barreiros su agente diplomático. «Tiene usted le dice que Chile fué tomado por los limeños (por los españoles).

«Pezuela le ha derrotado en Tupiza la vanguardia á Rondeau (por el ejército patrio). Los caciques Gaicuruces (por los salvajes) que vinieron á presentar tema y á quien *di mis instrucciones* les hacen nuevamente la guerra (á los blancos) sobre Santa-Fe.—El Paraguay por el terrible mónstruo (doctor Francia) se ha decidido á *nuestro favor*.

«Ya ha tomado á Misiones. Entretanto el comandante de fronteras (Entre-Ríos) seguía sus marchas segun las insinuaciones de mi primer oficio, á fin de obrar de acuerdo con nuestras tropas sobre Corrientes.»

Resumen—Los españoles triunfantes en Chile y Alto Perú, Tucuman amenazado. Triunfa Artigas!

Las tribus salvajes atacando segun sus instrucciones por Santa-Fe, á los pueblos cristianos, mientras sus orientales invaden á Corrientes que no es oriental. Triunfa Artigas!

del Virreynato

¿Qué va á suceder, tras estas tempranas manifestaciones de la mas profunda descomposicion social!

La Europa se ha quedado sorprendida al leer en M. Taine que la Francia cayó en manos de una conspiracion de bandidos, fanáticos, neuróticos y semi-salvajes que se llaman los jacobinos, autores ó inspiradores de todos los crímenes que mancharon la revolucion, consagrando un libro entero á ostentar las pruebas de tan extraño aserto.

Habia venido insinuándosenos tímidamente la misma idea desde hace años al examinar los comienzos de las luchas civiles de nuestro país; pero sin ir al origen del movimiento.

Ni el general Bustos, ni Dorrego, ni los generales y hombres de estado que en 1820 aparecen proclamándose federales, ni aun los López, Aldao, Ibarra que rechazan la Constitucion de 1826 presentan ya la fisonomia de bandidos. Son desertores unos, discolos otros, torpes caudillejos plebeyos otros, que denuncian la anarquia ó la ignorancia y atraso. Solo profundizando la historia se encuentra la sagacidad de Taine, para rastrear lo que todo el movimiento anárquico disolvente, brutal, sanguinario que descarrió ó detuvo la Revolucion de la Independencia, procedió del alzamiento de los indígenas de la Banda Oriental, y los indios misioneros, que los jesuitas educaron en el odio de los españoles, los blancos, y á la obediencia pasiva. De estos segregó el Dr. Francia en 1811, una parte en el Paraguay para mostrar al mundo lo que puede hacerse con el precepto *per inde ac cadaver* aplicado á los salvajes domesticados, y sin las libertades y pasiones humanas admitidas como móviles de las acciones. Los otros los tomó Artigas en Entre-Ríos, Misiones, Corrientes, que López, Ramírez, Carreras extendieron hasta Córdoba y San Juan, sublevando dos ejércitos de los que debían llevar adelante la obra de asegurar la independencia comun. ¿Qué opondríamos nosotros á esta palmaria explicación?

APÉNDICE

Documentos referentes á este volumen

UNA CARTA A MRS. MANN

(Diciembre 19 de 1882.)

- «Las letras americanas conocen el nombre de la esposa del patriarca de la educacion comun, y los lectores de *El Nacional* han gozado de la lectura de cartas de aquella ilustre dama, tan llenas de interés y simplicidad sobre asuntos argentinos.

Creemos dar á nuestros lectores un rato agradable publicando la carta que le dirige su corresponsal de aquí, anunciándole el regreso de la señorita Graham, de la Escuela Normal de San Juan, y una idea del plan de *Conflicto y armonías de las razas en América*, el libro que verá la luz al concluir el año y aguardan con interés los que gustan de los escritos del autor. Uno y otro asunto no son indiferentes á nuestros lectores: el adiós simpático á la maestra inteligente que viene de dos mil leguas á educar nuestros hijos, al autor tan conocido que nos presenta para leer un nuevo *Facundo* ó *Civilización y Barbarie científica*»

Buenos Aires, Diciembre 6 de 1882.

Mrs. Horace Mann.

Mi estimada amiga:

Miss Mary O. Graham, maestra de Escuela Superior en San Juan, regresa á los Estados Unidos en las vacaciones, á solazarse y respirar el aire de la patria, para cobrar nuevas fuerzas y volver á sus tareas en la enseñanza.

Ella y media docena mas, de jóvenes norte-americanas,

han realizado cumplidamente el plan que usted y yo ensayamos con dudoso éxito, al principio, de traer, de preferencia, maestras norte-americanas, en lugar de varones, para difundir los buenos métodos y el arte de enseñar, que poseen aquéllas *par droit de conquête, par droit de naissance*, pues que el arte no trae en las mujeres nada mas que dirigir y perfeccionar sus instintos de tutor, de madre, de maestra, por estar desde la cuna ensayando con sus chichuelos el método que á cada uno mas conviene para adquirir las nociones de la vida, la lengua, etc., etc..

Las señoritas que han venido y sido enviadas por el gobierno á las provincias, casi siempre para *High schools*, algunas para Escuelas Normales, han dejado tras sí un rastro luminoso, y sembrado una semilla preciosa que no se perderá, pues han educado á centenares de niñas é impreso su espíritu á las que les sucedan en la enseñanza.

Miss Mary O. Graham, responde de traer á Buenos Aires, media docena de niñas educadas por ella en la Escuela Normal de San Juan, sin temer la rivalidad de las profesoras educadas en Europa, y salvo por la edad y mayor experiencia, ni de las norte-americanas mismas.

Verdad es que aquella semilla caía en terreno hondamente labrado. Usted conoce el colegio antiguo de Santa Rosa, de señoritas, y tiene sobre su chimenea, al lado del retrato de la Juana Manso, segun me escribe Mr. Pickman, la Escuela Sarmiento; litografiada. De aquellos establecimientos, y lo que es mas, de mi familia entera habían salido profesoras y maestras hábiles para enseñar idiomas, dibujo, pintura, música, á mas de los ramos usuales y necesarios de enseñanza. Miss Graham ha tenido por colaboradora y amiga de corazon, á la señora hoy de Navarro, mi sobrina, persona muy entendida y autora de un tratado de historia argentina.

Miss Graham ha sido acogida con favor en seno de las familias de la alta sociedad, pues una norte-americana es considerada como nacida en ella, ni mas ni menos que en Europa todo viajero de la América del Sud es tenido por noble, y á veces por un Creso.

Le ha costado á esta buena señorita, arrancarse al afecto de las que la conocen, y cuenta que ha estado enferma de las angustias de la separacion, prometiéndose venir

- á vivir á nuestro país, cuyas costumbres hospitalarias y la distincion de modales de la clase culta, á la par que sencilla de San Juan, ha conquistado su afecto y su adhesion.

Si usted recuerda las dificultades que nos opusieron las primeras que me mandó, dejándose arredrar por cuentos é historias malevolentes, tendrá mucho gusto en oir á Miss Graham todos los detalles que le dará de la acogida que recibió en San Juan, de mi familia, que ha tratado intimamente, etc. Hemos pues triunfado, y creo que su ejemplo decidirá á otras á venir, y al gobierno á darles empleo. Yo he recibido de todas partes de los Estados Unidos pedidos de colocacion y promesas de obtenerla, á que no he respondido por no poder asegurar nada, no teniendo posicion ni influencia en la instruccion pública.

Le hablaré ahora de lo que me incumbe personalmente y ha de interesarle á usted por amor de la cosa y mío. Escrito esta en medio de una marejada tumultuosa de pruebas de 1ª y de 2ª que llegan de la imprenta, y no se han aquietado todavia, cuando llega otra oleada mas turbia, mas espumosa y alborotada de nuevas pruebas. Anteayer trabajé sin levantar cabeza con mis frescos años, doce horas que no llamaré mortales, sino gloriosas porque describiendo el fervor de los Padres peregrinos, y aquella irritacion cerebral del siglo XV, que dió como Júpiter nacimiento á Minerva en las instituciones libres en los Estados Unidos, yo mismo me sentía arrebatado por la grandeza del asunto, como se enciende el rostro del herrero que da formas al hierro candente.

Escribo—«*Conflicto y armonias de las razas en América.*»

Ojalá que al leer sus páginas pueda usted apellidar *glorioso*, algún capítulo, como llamó usted mi introduccion á la *Vida de Lincoln*.

El prospecto del librero *M. S. Ostwald* no le dará idea cabal de la obra que en verdad no tiene antecedentes en nuestra literatura, y creo que contiene observaciones nuevas sobre ciertos hechos de la historia de la colonizacion inglesa en América. Para V. que está tan versada en nuestra historia le diré que tiene la pretension este libro de ser el *Fuendo*, llegado á la vejez, como el *Trampero* de Cooper, condenado á tender trampas y redes á las

liebres y *prairie chickens* para vivir, despues de haber sido en sus mocedades *Skinstoking*—en su edad viril *Larga Carabina*, el terror de las pieles Rojas, y el amigo de Uncas el último *mohicano*.

Es ó será, si acierta á expresar mi idea *Civilización y Barbarie or Life in the Argentine Republic* como usted lo llamó al traducirlo, científico, apoyado en las ciencias sociológicas y etnológicas modernas, y rico de citas, revistiendo mi pensamiento, para hacerlo aceptable, con la autoridad de una gran masa de autores antiguos sobre las colonias españolas y modernos, sobre la historia contemporánea.

He querido dar cuerpo á ideas que vengo dejando des-parramadas en el camino de mi vida pública y literaria, á medida que el espectáculo del lugar y de la ocasion las provocó y que pasaron desapercibidas para muchos, arrastrándolas tras sí el torbellino de los acontecimientos, sin que á alguno por no prestarles atencion al paso, ya descoloridas ó ajadas, le viniese la idea de que, aquellas hojas sueltas pertenecen todas á una vieja encina, dilacerados sus torcidos ramos por la accion del tiempo, y desprendidas del árbol y arrastradas sus hojas por los vientos que tras el otoño de la vida, anuncian la proximidad de los hielos del invierno.

Dedico pues este libro á mi amiga, á la ilustre Mrs. Horace Mann, á cuya bondad personal y al nombre ilustre de su esposo que lleva, se ligan los mas felices dias de la existencia, aquellos en que se siente con intensidad y se espera con todo el candor del alma jóven. Al umbral de mi vida pública está ya el nombre, la obra y la influencia de Horacio Mann en mi viaje por Europa y América buscando luces sobre Educacion Popular. Las escuelas en los *Estados Unidos*, la vida de *Lincoln* son libros vividos en la atmósfera norte-americana y sentidos con el corazon de la nueva Inglaterra, como *Civilización y Barbarie* el primer vahido del espíritu que busca la verdad entre la sangre de la guerra civil ó en presencia del verdugo armado del cuchillo del tirano, lo hizo usted norte-americano; y nun-

extension á
Republic, yo
 manuscritos

para extractarlos; V. pidiendo gracia por la Toribia, la negra Toribia siquiera decía V., la compañera de la ama en las penas y el trabajo, la muda y elocuente amiga de la que defendía la higuera del patio condenada á muerte por los hijos ingratos que abrigó, sombreó y deleitó tantos años. La Toribia fué sacrificada al bien parecer literario, como lo fué la higuera al decoro de las nuevas costumbres.

Envío á Mr. George B. Read un libro conteniendo la biografía del general San Martín, que me pidió directamente viendo que no la obtenía por conducto de V. Es el caso que hace dos años le mandé un ejemplar por el intermedio del nuestro Foreign Office, y por su silencio de V. infero que no lo recibió nunca. Me manda una copia de un retrato de San Martín, y cuyo original dice, fué pintado en Chile en 1816, y después de sesenta años de haber estado en este país (U. S.) vuelve á Chile, como un presente á aquella República. « Y feel, añade, a great interest in all that relates to general San Martín, and desire and intend to have his life written and published in english, and will be very much obliged if you will favor me with what information you may be pleased to give me in regard to his person and private life, and public career. »

En cuanto á su vida privada le aconsejo dirigirse á París al señor Balcarce su yerno, que suministrará datos.

Le envío una conferencia sobre Darwin y un informe sobre los trabajos de la Sociedad Protectora de los Animales para que lea castellano, mientras le llega el Conflicto y armonías de las razas, que pusieron en conflicto también á su país con la sublevación del Sud.

Deseándole A HAPPY NEW YEAR y la salud que le escasea, como le sobra actividad intelectual á usted á los setenta

y seis, y á Mrs. Peabody á los setenta y ocho para dar lecturas en Filadelfia sobre Kindergarten, quedo su afectisimo, joven y fresco amigo, el mas joven de la familia.

Buenos Aires, Abril 9 de 1883.

Señor don Francisco P. Moreno.

Mi estimado amigo:

Publicada la primera division de su extensa carta, recorrería la segunda parte para darla á la estampa, cuando me he encontrado con una apología, mas bien que un juicio de «*Conflicto y armonías*.» Hubiéralo de buena gana suprimido, si no temiera que usted se equivocase sobre el motivo, mas que todo porque viene de tal manera enlazada con su inútil reivindicacion contra el *Standard*, que me he resuelto á darlo al público; y allá le irá.

Aprovecharé tan buena ocasion, sin embargo, de hablar del libro, dando algunas explicaciones y complementos. Bien rastrea usted las ideas evolucionistas de Spencer que he proclamado abiertamente en materia social, dejando á usted y á Ameghino las darwinistas, si de ello los convence el andar tras de su ilustre huella.

Yo no tengo ni la pretension ni el derecho de serlo. Con Spencer me entiendo, porque andamos el mismo camino.

He reído grandemente esta noche de saber que en Córdoba están muy indignados, creyendo que he dicho que por allá descenden de monos.

Como este es el cargo que se hace á Darwin, (haberlo dicho, no de los cordobeses sino de nuestra especie) algun malicioso habrá dicho: mire usted, Sarmiento dice que somos hijos de monos; y el oyente habrá creído que de él y no de nosotros todos lo dice, no obstante que de nadie digo yo nada.

Otro contaba que en la sala de Salta un diputado Ortiz abominó media hora, el insulto hecho por Sarmiento á los gobernadores, llamándolos «mulatos.»

Esta especie salió en un hecho local, ó vino por incidente en un editorial de *La Patria Argentina*. Tal frase pudo ser la flecha del parto lanzada sobre el enemigo, al emprender

que esta vez hicieron
os paguel Yo no dije

alguna parte he repro-
ela) de que un hombre,

no es el autor del giro que toman sus ideas. Estas le vienen de la sociedad; y cuando mas el autor logra darles forma sensible, y anunciarlas. Realízase con «*Conflicto y armonías*» esta verdad, de una manera extraña. No esperemos nada de Europa, que nada tiene que ver con nuestras razas. Algo puede venirnos de los Estados Unidos, de donde nos vinieron nuestras instituciones.

No bien terminaba mi trabajo, cuando leía en una Revista norte americana, el anuncio de una nueva «Historia de los Estados Unidos», en que el autor, abandonando el camino trillado, atribuye la Constitución norte-americana (la nuestra) no á Washington ni á Hamilton, sino á los puritanos y á los quákeros!

Si llegan á leer *Conflicto* y dar algun valor á mis ideas, encontrarán con sorpresa, acaso con edificacion, los críticos norte-americanos, que á aquellos dos elementos antiguos, añado un elemento nuevo, el que menos se imaginan los políticos norte-americanos, á saber: la clase aristocrática encargada del poder, con la larga serie de Presidentes virginianos, hidalgos y caballeros.

Cosa singular! En este último correo viene indicado el primer candidato para la próxima Presidencia. ¿Quién se imagina usted? El nieto del Presidente Harrison que, si no era virginiano, pertenecía á las familias fundadoras de las colonias. He pedido el libro y lo espero por horas. Mucho de lo que leo en el *compte rendu*, lo he escrito yo.

En este último correo anuncian la aparicion de un libro nuevo que tiene por título: *Errores populares sobre los indios americanos*. Sería imposible darle un resumen de otro resumen; pero le copiaré unas cuantas frases. «Se sigue de aquí, que en muchos respectos, los anales de la historia de los indígenas son inexactos, á punto de ser inútiles. Es erróneo todo lo que se nos ha dicho del rey Powhatam, del emperador Montezuma, de Estados formados por confederaciones de tribus, de despotismos militares, de la casa de las monjas, y de los palacios de Palenque y Copan,

pues no hubo tales emperadores, ni reyes, ni Estados, ni despotismos, ni monjas, ni palacios, ni cosa que lo valga.»

Puede usted cotejar este aserto con los míos.

En cuanto á ideas, oiga usted algo mas al caso, ya que yo no creía en los encantamientos que creyó Prescott, ni en los versos de Ercilla. Mientras en *Conflicto* denunciaba, como una vieja alucinacion de los chilenos, la cantada bravura de los araucanos, un destacamento ha tomado posesion tránquila de la Imperia, perdida dos siglos ha. Esta confirmacion viene como la candidatura de Harrison.

Oiga algo mas al caso: «Nadie ha pretendido demostrar, dice el nuevo historiógrafo, que la raza americana tenga defectos orgánicos que la hagan incapaz de desarrollo.... Al mismo tiempo es imposible inocular á una nacion con la civilizacion. Esta es la desenvuelta (*evolved*); y la evolucion es un proceso de crecimiento, determinado por los accidentes que lo rodean. El progreso puede ser prevenido, retardado, acelerado, segun las circunstancias.—Pero aunque nuestros indios han mejorado mucho, no hay un camino real por el cual los hombres pueden pasar de un estado inferior á otro mas elevado. Los pasos hacia aquel fin pueden ser facilitados; pero deben darse todos, y esto requiere mucho tiempo. Un salvaje no puede ser reconstruido, por ningun procedimiento conocido. Ni el ejemplo, ni la instruccion, ni el cuidado, cambiarán de golpe un cerebro relativamente simple, en otro relativamente complejo, ó deshacerse de los defectos de influencia encefálica.»

«Donde quiera y por siempre el hombre civilizado ha nacido; no es hecho.»

Me apresuro á consignar estas citas de un libro que no ha llegado á mis manos, que aun no he tenido ocasion de pedir; pero que una vez puesto en circulacion, haria que *Conflicto de razas* pasase plaza de remedo, sino de plagio.

Estos libros muestran por su coetánea aparicion en una y otra América, la verdad de que una idea nueva es el reflejo condensado de muchos rayos de luz, venidos de otros cuerpos luminosos. No estoy solo, por lo visto, en el nuevo sendero que trazo á los pasados acontecimientos, ni ha de ser extraviado, el que me siga por este nuevo camino.



que al mismo
negra en Amé-

rica, á que yo he consagrado un capítulo, como uno de nuestros elementos sociales, aunque ya absorbido en su mayor parte. Aquella historia es escrita por un negro, pastor y erudito, preocupándose del porvenir de su raza en Norte América. «Si bien el autor Mr. Williams, no es un historiador de gran fuerza, ha sabido dar, sin embargo, á su raza, una nueva aptitud para la civilizacion, y mas elevado puesto en el concepto de los hombres. Hasta ahora había sido pasiva su existencia, como pueblo sin historia y sin un propósito definitivo.»

«Deja desde ahora de ser un incidente, para pasar á ser activo elemento de civilizacion. El negro no solo tiene una historia, sino una historia llena de estímulos, y una historia en que se apercibe un cierto desarrollo aunque penosamente lento.»

Los negros han derramado su sangre con tanta profusion allá como aquí, en fundar la independencia de los blancos.

Terminada la guerra de secesion, los negros fueron emancipados, «y en lugar de mandarlos á la escuela, añádele el buen negro historiador, los mandaron al Congreso.»

No los cree en estado de gobernar y aun no hallaría á mal una especie de tutela, hasta que se fortalezcan los dos auxilios á su postracion—la educacion y la industria.

Excuso comunicarle mas de las ideas que contienen los tres libros citados, por cuanto las apuntadas bastan para mostrar que las mismas cuestiones se presentan á los espíritus, aunque para nosotros encierran problemas mas fundamentales.

Las apreciaciones del *Standart* en estas materias tienen para mi el raro mérito de no haberlas leído, ni contádome nadie lo que contenian, sino es lo qué de usted y de Ameghino ensartaba. Verdad es que alguno, rifiriéndome las críticas que se hacen á la sordina, me aseguraba que el *Standart* había suministrado argumento al vulgo, que quisiera maldecir, y no se atreve, como aquello de que son hijos de monos los de allá, y mulatos los de todas partes. ¿Por qué no se deduciría esto y aquello del asunto de mi libro? Acaso lo escribo para probar ambas cosas.

Espero que haga un poco de frio, para ir á ocupar mi

estrecha banca de escuela, como quien escribe sobre la rodilla, mientras los rayos tibios del sol me tienen confortado y dispuesto.

Puesto que estamos hablando de *Conflicto* y usted los halla á su paladar, lea lo que, al recibirlos, me escribe el viejo senador Laboulaye, autor de *París en América*, y como yo aquí, él en Francia, *americanizante*, como él lo caracteriza, pues que ambos hemos trabajado en la misma viña, sin fruto. Dá pena oírlo.

(París, 40 de Marzo de 1883.)

«*Collège de France rue des Ecoles.*

Mon cher monsieur:

Recibo ~~casí~~ al mismo tiempo, su amable carta y su nuevo libro. Apenas he tenido tiempo de leer su Prefacio, que me hace recordar viejos amigos. Longfellow y la buena Mrs. Peabody (hermana de Mrs. Mann), de quien he tenido carta estos días. Bajo tales auspicios su libro de Vd. no puede menos que ser bienvenido. Vd. está acostumbrado al buen éxito. Leeré, pues, este nuevo trabajo con grande interés, y lo pondré al lado de las ESCUELAS AMERICANAS y la VIDA DE LINCOLN.

¿Podré decir algo de él? Lo espero, sin estar seguro. De dos años á esta parte mi salud se ha deteriorado mucho (tengo setenta y dos años), y se me hace difícil todo trabajo prolongado, y á veces imposible.

Nuestra República, en lugar de *americanizarse*, vuelve á la centralizacion y á la administracion monárquica. Yo no soy sino vox CLAMANS IN DESERTO, por no decir un profeta ridículo, un importuno, á quien no se quiere escuchar.

Los hechos se encargan de darme razon, sin embargo. La desconfianza está en todos los ánimos, y ayer hemos tenido ya el comienzo en París, del nuevo régimen de la primera asonada. (Es la que describe ayer *El Nacional* bajo el rubro: *Los anarquistas*).

Es poca cosa, pero prueba que volvemos al empleo de la fuerza, tan del gusto de las razas latinas. Si tenemos que recurrir al ejército estamos perdidos.

de estoy perfectamente de
de los dos los últimos AME-

eto y amistad.

Ed. Laboulaye.

AN UNICA Y ÚNICA VISIÓ VISLUMBRADO el objeto del
trabajo de toda mi vida. *Conflicto de las razas*, era el último
llamamiento á la razon, á los principios, á la tradicion de
Mayo, que era solo la ola que venia desde 1776 hinchando
los mares, de Norte á Sur, y no de Este á Oeste, para ini-
ciarnos y conducirnos en el nuevo camino que se abría la
humanidad por las instituciones americanas.

No he caído en la lucha todavía, como el senador Labou-
laye; pues que aun tengo un pedazo de espada en la mano,
—pero me está medido el tiempo, como á los oradores del
Congreso norte-americano.

Como ya ha recibido los libros, y en el Río IV encontrará
mis cartas de introduccion, espero que alcance á Calin-
gasta y se haga mostrar y abra Vd. ocho, al menos, sepul-
cros, bóvedas que le mostrará un señor Villarino ó Caicedo,
ú otro de los habitantes del lugar.

Tengo, esperando sus noticias, el placer de suscribirme
su afectísimo,

INDICIA

(*El Nacional*, Agosto 10 de 1883).

No voy á hacer ni la exposicion ni la defensa de un
libro. Contra la práctica en estos casos, el autor ha guar-
dado silencio seis meses, desde que la prensa nada ó poco
opina.

La Union, redactada por jóvenes que se precian de en-
tendidos, denuncia el hecho de que el libro había hecho
fiasco.

La Union habla todos los días de religion y de moral cris-
tiana, y estas cualidades deben brillar en sus escritos como
su ciencia.

La Union enmudeció, cuando apareció el libro, acaso por no favorecerlo, ni aun con su vituperio. Ahora que está en discusion sobre materias que él cree religiosas, con el autor, escribe para hacerle mal, y deshonorarlo como escritor.

Este acto no se aviene con la moral cristiana. Es de un bribon sin religion y sin delicadeza. Y si el hecho fuese falso sería de un pícaro desvergonzado!

En cuanto á la moralidad del acto, la moral y la ley protectora de la propiedad es la misma en Buenos Aires que en Inglaterra.

Dos casos de crítica de obras, hecha con intencion dañina, han sido condenados á pagar daños y perjuicios por los Tribunales de Justicia ingleses en estos seis meses pasados.

Un autor, escribe un libro con el sudor de su frente consagrandolo años y vigiliass á prepararlo. Lo imprime, lo da á luz, y un mal intencionado, por celos ú otra pasion, publica una diatriba asegurando que es una ridicula produccion de la ignorancia, y como el público no ha leído todaví el libro, no lo compra bajo la fe del bribon. En un caso fué condenado á pagar *ciento treinta cinco mil francos* de daños y perjuicios al autor.

Sea de quien quiera el escrito de *La Union* sobre *Conflicto*, ya verá que se halla en el caso acusado y castigado en Inglaterra. No se había hablado de tal libro; nadie lo había citado; pero se le saca á colacion, sin pretexto y solo por dañar la reputacion del autor.

¡Qué fuera si el aserto de *La Union* fuese falso! ¡Si fuera mentira el hecho de haber hecho *fasco* la venta y difusion de *Conflicto*! Claro es que no es *La Union* quien calumnia á Sarmiento, pues, no cesa de nombrarlo, ni que mentiría en servicio de la santa causa que defendió Veuillot.

El librero señor Fernández, calle Victoria núm. 7 ha contestado lo siguiente á mi pregunta sobre la edicion de cuya venta estuvo encargado.

	<u>Ejemplares</u>
	56
Jujuy, todos empastados.....	36
Salta, (sin dar cuenta).●.....	40
Santiago del Estero.....	56
Córdoba, (hay otra partida).....	10
Corrientes.....●	2
San Luis.....	41
San Juan.....	25
Mendoza, (sin dar cuenta).....	25
Rioja, con igual pedido.....●●	12
Catamarca, no se ha mandado.....	—
Santa Fe, no se ha mandado.....	—
Montevideo.....	50
Chile.....	8

No doy cuenta á acreedores, ni explico las razones; ahí están los hechos. La edicion fué de mil ejemplares. ¿Qué llaman *fiasco* los inmorales calumniadores de esa necia produccion? *La Union* ha dicho que el insigne Veullot «hacia pedazos al que hablaba *mal de Cristo*»; y parece que imitan á su modelo los bribonzuelos ó bribonazos que se pasan la pluma cargada de hiel y de vinagre para herir y hacer daño. Hé ahí pues toda la historia. Me consta que hay muchas personas que esperan el segundo volúmen creyendo como debía esperarlo, pronto á ver la luz. Desgraciadamente ni el interés pecuniario puede allanar dificultades que vienen surgiendo. *Conflicto y armonías* es una obra de conciencia y de actualidad palpitante.

No es de Draper la idea, pues tal autor no se ha ocupado de ello. Si no fuera mas que por dañar que aquel envidioso supone una idea ajena, habría citado al inglés Dixon que ha llamado la atencion sobre la invasion de la raza amarilla,

donde la colorada se extingue y la negra se emancipaba de la blanca.

Tomo del corresponsal del *Herald* de hace cuatro días la noticia siguiente:

« Se nota, dice, un poco de agitacion aqui (Estados Unidos) entre la raza africana. Sus morenos hijos se andan reuniendo en convenciones en todos los extremos del país, reclamando sus incuestionables derechos sociales, políticos y oficiales. Socialmente reclaman absoluta igualdad en todos respectos con la raza blanca. Políticamente pretenden ser oídos en la asamblea política, con abundante compensacion por la misma, y el privilegio de llevar sus hermanos de color, á la urna electoral en los días de eleccion, «con una asignacion». Oficialmente piden perentoriamente una porcion de empleos de gobierno, y una grande proporcion en diputados al Congreso de los Estados Unidos, y si aun quedaren caballeros modernos sin empleos, estos deberán ocupar los de menor cuantía. Saben que una grande eleccion se aproxima y que sus votos han de ser solicitados de una y otra parte».

Ya pueden ver las vinchucas de *La Union*, dónde está el plagio. Hay conflicto de razas en esta América y armonías que solo los que tienen ojos ven. Los que gobiernan y el pueblo mismo no lo ven sino tarde. Era el objeto de este libro demostrarlo. Lo conseguirá? Lo intentará si quiera?

Nana, se ha reimpresso ciento y una veces en un año; una novelita americana lleva quince ediciones, en estos tres meses; pero *Conficto* demanda otra clase de trabajo y de lectores y cae en terreno mal preparado. Cualquier estanciero, comerciante, agiotista en tierras, acumula millones, sin duda, con su grande inteligencia; pero nadie le disputa ni aun el valor de las expoliaciones que se deslizan entre el grano bueno. Es tristísima la situacion del que piensa, del que escribe, desvelándose, privándose de todo goce, para recibir en cambio de vida tan miserable, las injurias y el desprecio y pagar apenas la impresion del trabajo mental.

Todavía con los de *La Union*, viene el trabajo de zapa, para deshonorarlo y empequeñecerlo, sin saber qué mal les ha hecho!

a llevado el autor sesenta
n en las situaciones mas
. que el país prospere, para
as muchedumbres, etc. Ahí
iendo sobre educacion, los
sos, quitando de su puesto
mejorarla, sin el remordi-

miento de quitarle á uno el fin de una vida entera, que
solo para esto no lo hallan viejo.

Pero no ha de ser por las punzadas de *La Union*, que abandoné mi puesto, persistiendo como aquel centinela que olvidaron en la guerra del Paraguay y encontraron al otro día paseándose en presencia de las avanzadas enemigas. Ahí me han de hallar cuando me venga el relevo!

Para dar satisfacciones á mis lectores, diré que, así como hay conflicto de raza blanca y negra en los Estados Unidos, así hay también autores que allá están escribiendo sobre lo mismo que escribo yo aquí. El doctor Gil llevó encargo de pedir y mandar un libro de Historia que se acaba de publicar en los Estados Unidos, y que está basado en los mismos principios que el mio de *Conflicto*; y como no pongo vanidad de autor, espero leer aquel para instruirme y completar ó corregir mi juicio, ó acaso saber que no tienen mucho que darme para mi propósito.

En la cuestion que agita al Congreso no dirán que yo le he metido fuego. Yo fui encargado de presentar un proyecto de ley de educacion; y los señores Guido, de la Barra, Broches, Navarro Viola, pretendieron que debia obtener la aprobacion de ellos ó incorporar los artículos que ellos sugirieran á pluralidad de votos. Me echaron. Dí algunos antecedentes para una ley en el informe impreso que presenté al Congreso, como Superintendente. No se hablaba allí sobre religion.

Yo no asistí al Congreso pedagógico, ni promoví cuestiones, como debían necesariamente surgir en aquel *pandemonium* inútil, costoso, y sugerido por la ignorancia de un petulante. Fuimos citados á casa de un ministro, á deliberar, nada mas que para hacerme morder el ajo, de ver que era dependencia Superintendente y Consejo, del Ministro que esta vez presidía. Eran todos tan poco habituados al respeto humano, que al negarme á tomar parte en aquella

farsa, y hacer nombrar presidente al otro día, no comprendieron que me iba á mi casa al día siguiente, sin necesidad de que ajasen mis canas, toda aquella turba de malsanos, conjurados, como consta de la sublevacion de las *Carpas* y del escrito de Navarro Viola, único que publicó el ministro Wilde en su Memoria para dejar un documento eterno de las villanías que se cometieron conmigo. En ese documento que nada tiene que hacer en la Memoria del Ministro de Instrucción Pública, pues no comprueba nada, el hoy presidente de la Cámara declara que el reglamento lo han hecho conforme á las instrucciones que les dió el Ministro mismo, ¿cuya aprobacion debieran presentarlo. No sé como vive este país con tales prácticas, y tal moral gubernativa!

En cuanto á las cuestiones religiosas que yo no he suscitado, S. S. Ilma., el Dr. Aneiros, sino lo ciega la pasion, sino adopta la doctrina de Veuillot que le predicán los que lo rodean, dará testimonio de que en *mi tiempo* no hubo cuestiones de este género, que yo las aparté prudentemente—que le di satisfacciones por medio de mi amigo Don Félix Frías que aprobó y aplaudió mi conducta; y despues, puse á su disposicion cuanto deseaba y podía poner á sus órdenes. Si no lo hace entre los que lo rodean, estrecha cuenta ha de rendir de las calumnias que se hacen correr contra mí, siendo yo el único en América que introdujese, aquí y en Chile, las prácticas religiosas en las escuelas, á veces contra la voluntad de curas y obispos.

Pero cuando vienen el mismo Navarro y el mismo Acha-val, á poner en la ley un precepto que destruye las garantías de la Constitucion, alto ahí, les digo, y vamos á ver con qué cartas nos ganan. ¡Con la guerra civil, como contra Rivadavia? Como yo sé hacer la guerra civil con los sublevados, tan bien como enseñar á leer á los niños, es chico punto para mí amenazarnos con ella.

Lo que me hace reir debajo del poncho al ver á jesuitas, judíos, nuncios y gazmoños, echando los cimientos de la division y la discordia en lugar de dar educacion á los niños, es que por meterse en lo que no entienden, como el que mandó levantar censos cada dos años, idea que no le había ocurrido al diablo todavía (se levantan cada diez años) van en efecto buscando la guerra. Por lo demas esta es la ley del mundo. Es locura querer decir á las necesi-

dades de una época: «Haced, Señor, que esta copa pase de mis labios.»

Necesitamos apurarla hasta las heces, y contener la audacia de los explotadores.

D. F. SARMIENTO A MR. NOA

EN BOSTON

Señor F. M. Noa.

33 Studio Building.—Boston Mass, U. S. A.

Buenos Aires, Setiembre 1° de 1904.

Llenando el pedido de su estimable carta de 30 de Julio del presente, tengo el placer de acompañarle los textos originales en inglés de los autores por mí citados en *Conflicto y armonías de las razas en América*.

Aprovecharé esta ocasion para hacer algunas observaciones sobre el contenido y propósito de aquel libro, las que pueden contribuir al buen éxito de una edicion en inglés.

La resolucion del Congreso de los Estados Unidos autorizando al Ejecutivo á enviar comisiones á los Estados hispano-americanos para estrechar sus relaciones, muestra que empieza á sentirse con mas fuerza que antes la solidaridad de destinos de toda la América, y la oportunidad de estrechar sus relaciones.

Tenémola ya en la forma de su gobierno republicano representativo, y en algunos Estados, como Méjico, Colombia, Venezuela y República Argentina, Estados federales, con mas ó menos aproximacion del sistema federal de los Estados Unidos.

La tradicion republicana de la América del Sud, le vino transmitida por los movimientos revolucionarios de la Francia, y no poco han contribuido los extravíos, errores y ensayos de aquella nacion, á producir los desórdenes que han caracterizado la marcha de estas repúblicas. Pero á las falsas nociones de gobierno transmitidas, se añadía la existencia en mayoria de una raza indígena, salida apenas de la vida salvaje, que vino á ser, con los derechos de ciuda-

davía acordados, el pueblo, según el sentido francés de las épocas revolucionarias. *Conflicto y armonías* denuncia la presencia de este elemento, no admitido en las colonias inglesas, (el piel roja), con lo que la raza sajona ha conservado su brio y la tradición sajona del gobierno.

Quedaba tan solo desligar nuestra república de las tradiciones republicanas de la Francia y buscar el rastro casi perdido de la marcha de la tradición sajona, y para nosotros, norte-americana, de todos los principios constitutivos del gobierno libre, ponderado, electivo, republicano que consagran nuestras instituciones.

Cuando terminaba mi libro, llegóme por intermedio del *The American*, periódico muy sensato y de una doctrina elevada, de Filadelfia, conocimiento del libro de Mr. Eber Greenlough Scott, titulado *The development of constitutional liberty in the english colonies of América; The American*, al dar cuenta del libro lo presenta como una revolución en las ideas, haciendo surgir la Constitución norte-americana, no del trabajo mental de algunos hombres públicos de la independencia, sino que Eben Scott las hace venir desde los primeros tiempos de la colonización, formuladas por Guillermo Penn y adoptadas como Constitución del gobierno de Pensilvania, citando sus palabras: «no man, nor any number of men has power over conscience. No person shall at any time, in any way, or on any pretence be call ed in question, or in the least punished or hurt for opinion in religion.» En seguida vienen las cláusulas relativas á la Legislatura, la franquicia electoral, y las ramas ejecutiva y judicial del Gobierno. La Asamblea general debía ser elegida no por la voz confusa de gritos y voces, sino deponiendo su voto en una urna, siendo todo hombre capaz de elegir y ser elegido.

Los electores debían dar instrucciones á los diputados y estos á su turno, obligarse por escrito á obedecerlas....

En cuanto al P. E. quedaba en diez comisionados nombrados por la Legislatura; el Poder Judicial tenía el mismo origen, teniendo los jueces su oficio por el término de diez años solamente, para asistir al jurado, que como en Inglaterra se componía de doce miembros.

Por rudimentaria que esta exposicion sea, contiene en sí todos los gérmenes de las instituciones libres modernas. Cuando hube de examinar el origen de nuestras institucio-

n las primitivas declaraciones inglesas al establecerse en *avenant* de los Padres Puri- y Flower», y principalmente se separaron y poblaron *comarcas*, que no trascen- integras; y aunque sea mas acertada la derivacion que les da Scott, siempre será un hecho importante, que dos escritores, uno al Norte y otro al Sur de la América, al mismo tiempo, y en el mismo año, saliéndose de los caminos trillados y de la rutina, mas que en la voluntad y el genio de los hombres, hayan encontrado en la tradicion histórica y el desenvolvimiento de las ideas, la libertad moderna y las formas de gobierno que la garantizan.

Pero yo introducía otro elemento en el gobierno norteamericano, de que los mismos norteamericanos no se aperciben, por parecerles un incidente personal, y es la presencia, casi constante al principio en el Poder Ejecutivo de los Estados-Unidos, de virginianos, raza eminentemente gubernativa, noble, guerrera y aristocrática. Sus próceres ejercían la profesion de las armas en las otras colonias. Cuando aparecieron los primeros síntomas de la revolucion, mandaba por esa causa un virginiano, el coronel Washington, las tropas aliadas de diversas colonias. A Washington suceden en el gobierno una larga série de *caballeros*, que de todo tenían menos de *demócratas*. La persistencia de este hecho ha impreso al gobierno de los Estados Unidos, el carácter de autoridad que revistió en todo tiempo y que rara vez sale de convenciones puramente voluntarias. Esa es la autoridad. Respetamos de ordinario, aun á nuestro pesar, lo que la tradicion trae como respetable, la nobleza de raza, por ejemplo.

Usted podrá comparar los puntos en que se aproximaban los *Conflictos y armonías*, con la obra de Scott, y las divergencias necesarias impuestas por los antecedentes de cada uno de los pueblos á que pertenecemos. Mi objeto era producir esa aproximacion á la homogeneidad que traerán mas tarde ó mas temprano, la comunidad de instituciones, que en la República Argentina es mas estrecha con los Estados Unidos que en cualquiera otra de las Repúblicas.

Nuestra Constitucion federal está calcada sobre la de los

Estados Unidos, y declarado en su preámbulo y reformas que es ese su origen. El Congreso ha resuelto ya varias dificultades de Reglamento, por las decisiones de Cushing en su obra *Ley y Práctica de las Asambleas deliberantes* y el Digesto de Wilson ha sido traducido por orden del Senado. Se han traducido igualmente al castellano *Tiffany*, *Lieber*, *El Federalista*, *Grimke*, *Story*, siendo notable el hecho de que en ninguna de las otras Repúblicas sud-americanas se hayan hecho traducciones iguales. La Corte Suprema, en los casos de decisiones federales, cita como antecedentes suyos los fallos de la Corte Suprema de los Estados Unidos, y los Attorneys generales siguen el mismo camino. La educacion primaria ha sido reglada por las ideas de Horacio Mann, cuyos escritos están en castellano, y hasta vidas de Lincoln y de Franklin forman parte de nuestra literatura. La emigracion europea salta desde Nueva York á Buenos Aires sin intermediarios en los demas países, á caso por la semejanza de climas y de alimentacion, pero seguramente por el esfuerzo deliberado de atraer una corriente de emigracion para poblar el país, escaso de habitantes.

La raza caucásica que forma el fondo de la emigracion aumenta el número de individuos blancos, y con las tradiciones de gobiernos europeos, elemento que servirá para realzar el carácter moral y político de las razas indígenas, prehistóricas, que debilitan entre nosotros la energia de la tradicion civilizada y libre. Desgraciadamente los emigrantes afanosos por mejorar de condicion y enriquecerse, mal preparados como vienen para la vida pública, por no haberla ejercitado en sus respectivos países, agravan el mal, al parecer, lejos de remediarlo.

Esto es lo que he hecho llamando conflicto y armonias de las razas en América, por la influencia que cada una de ellas ejerce en la práctica de instituciones que aseguran la libertad política, aunque sus efectos no se sientan tan inmediatamente, si no es en el desarrollo de la riqueza por la libertad de accion y la libre concurrencia.

Frescas estaban aun las páginas de este libro cuando apareció la cuestion llamada religiosa en que vuelven á ponerse en duda los principios establecidos por Penn: *ningun hombre, ni ninguna clase de hombres tiene poder sobre la conciencia.*

el libro llega á tiempo
guía de forasteros á
países, con los fines

hora en los Estados
Joro Rodney de la

fragata «Congress» enviada igualmente en 1817, á reconocer estos países, estudiar sus instituciones y el espíritu que animaba á los hombres públicos y pueblos de entonces. Mucha luz arrojará y sobre todo muchas simpatías despertará el recuerdo de aquellas épocas, los ensayos de libertad practicados, los escollos en que tropezaron y los resultados obtenidos.

* Temiendo haber abusado de su tiempo, tengo el honor de suscribirme su affmo.

COINCIDENCIA DE DOS AUTORES

(*Revista Científica y Literaria*)

Un largo lapso de tiempo ha transcurrido, despues de la publicacion del primer tomo de la obra que lleva el nombre que encabeza estas palabras, y el autor cree deber una explicacion á los que le favorecieron con el apoyo de sus simpatias.

No ocurre con frecuencia que un autor se sienta obligado á suspender un trabajo literario, ó acaso á dar, por causas supervinientes, nuevo rumbo á sus ideas.

Ni lo uno ni lo otro ha ocurrido, sin embargo, por fortuna al autor de la obra comenzada, sino que por el contrario, hánle llegado nuevos materiales y el concurso de pensadores que llaman la atencion en el otro extremo de la América, sobre las mismas cuestiones de razas y de influencias religiosas que han entrado en la formacion de la sociedad americana y dictado sus instituciones políticas.

Tales son los nuevos elementos que entran á figurar en el estudio de la historia con los nuevos trabajos de este género en los Estados Unidos, y tal es la necesidad que ha reconocido el autor de *Conflicto* de detenerse un poco de tiempo en su obra, hasta oír el nuevo testimonio de los ino-

pinados colaboradores que vienen en su apoyo, en mayor contacto digámoslo así, con los hechos americanos.

Decía en *Conflicto*, por ejemplo, que había mucho que quitar á las historias que sobre la civilizacion de los indios del Perú, Méjico y Chile nos han dejado los historiadores y cronistas contemporáneos á la conquista, y leemos en el *The American* de estos meses hasta Junio, escritos con este título: *Errores populares con respecto á los Indios de América*: «Sin excepcion, dice, aquellas autoridades describían como existentes en América gobiernos imperiales y reales; y como tales instituciones debían tener corrientes formas sociales, como propiedad, nobleza, lo que vieron era muy diferente de lo que ellos suponían haber visto, segun los sistemas políticos que prevalecían en Europa.»

Sin entrar en mas detalles bástanos notar esta coincidencia de nuestra poca fe en los documentos hystóricos, con aquella reciente proclamacion de su falta de autoridad para mostrar que nuestra observacion no era reproduccion de aquella, sino prueba del coetáneo movimiento de las ideas en uno y otro extremo de América.

Era nuevo y sin antecedente conocido, hacer venir de afuera los principios constitucionales modernos, aun los nuestros, por medio de la exaltacion religiosa producida por las sectas, y representada principalmente por los puritanos que colonizaron la nueva Inglaterra y los quákeros establecidos en Pensylvania. «Antes de hablar de los Padres Peregrinos, dice *Conflicto y armonías*, necesitamos sacar de su gloriosa oscuridad á otros fanáticos que han echado con su arrogante humildad los cimientos de la igualdad y benevolencia práctica entre los hombres. Penn decía en una carta á los colonos, desde Inglaterra: sereis gobernados enteramente, por *leyes de vuestra propia hechura, y sereis libres*. Poco se ha cambiado hasta ahora la Constitucion de Pensylvania, ni la Constitucion federal ha añadido ningun principio esencial á los que ya encerraba aquel primer borrador.

No bien salía á luz impreso lo que á este respecto habíamos escrito en borradores meses antes, cuando leímos en una revista, de un libro reciente publicado á la misma fecha en Nueva York el siguiente concepto: «Todos los historiós-

dir á las fuentes

mente, Mr. Scott
aliosa á nuestro
a. Atribuye Mr.
nto de un gobier-

no en Pensylvania, con absoluta prescindencia de toda idea ó iglesia religiosa, lo cual no podía dejar de hacer su impresion en las otras colonias, y atraer á Pensylvania los emigrantes de todas las naciones y de todos los cultos, alemanes, irlandeses, escoceses, suecos y aun franceses. Mr. Scott encuentra los actos mas prominentes en las plantaciones distantes, y las sigue hasta dar con su origen allende los mares, de los que vinieron á América en busca de la libertad como ellos la entendían.»

El lector formará idea de la novedad de las ideas de Mr. Scott por la sorpresa agradable, con que han sido recibidas por la prensa norte-americana; pero no las encontrará tan nuevas, si ha leído en *Conflicto* el capítulo VI en que están desenvueltas, aunque con las variantes inevitables cuando se exponen teorías y doctrinas análogas. Acaso Mr. Scott sabe medir mejor la parte que á cada uno de aquellos elementos cupo en la formacion del gobierno libre; acaso tenga sobrada razon el autor sud-americano de atribuir en la práctica de las instituciones democráticas, su parte á la influencia de los caballeros virginianos que con el aristócrata Washington y aun el noble Jefferson morigeran y dirigen la democracia norte-americana, notable por su ciego respeto á la ley y sus hábitos de orden en medio de la libertad; mas el lector convendrá en que ambos libros son de la misma familia, y que el mismo espíritu ha guiado á sus autores, separadamente. Mas el libro análogo al nuestro, no ha llegado aun á nuestras manos, razon por la que hemos debido suspender la organizacion de los materiales acumulados para el segundo volumen, hasta leer lo que de nuevo pudiera suministrar el estudio mas cercano de Mr. Scott, ya sea para aprovechar sus indicaciones, ya para confirmar nuestras nociones sobre la materia.

Esperamos que los que favorecieron el primer tomo, tengan la deferencia de aguardar un poco de tiempo la publicacion del segundo tomo de *Conflicto*, ya que las

premisas anuncian que no iba errado el que se ofrecía de guía en el nuevo sendero abierto, y que el libro de Mr. Scott, justifica y confirma la idea fundamental del autor, de la unidad de destinos de ambas Américas, por la unidad de instituciones necesariamente libres y republicanas en ambos continentes, como ya están realizadas en la forma. A mayor abundamiento se transcribe íntegro el artículo del *American*, sobre «Libertad Constitucional en las Colonias inglesas», por Scott.

«La cuestión de la historia constitucional, dice, ha salido ya de los límites del texto, tal como dejaba satisfechos á los que se ocupaban en el desarrollo legal de nuestro país. El éxito de la obra de Von Holts no obstante sus defectos (acaso á efecto de la desventaja de tener que habérselas un extranjero con una lengua extraña, y una region de historia mas extraña todavía), es una prueba mas del ardiente celo de nuestros contemporáneos estudiosos en investigar los principios sobre los cuales reposa la fundacion del gobierno de los Estados Unidos.

«Los textos de la ley constitucional, desde Story á Sterne, son una larga y árida serie de pesados tratados de ley, en que parece que se evitara cuidadosamente entrar en discusión general alguna, de la filosofía que preside á la constitucion y su desarrollo: y de las pocas obras que comprenden algo mas que la crítica de las palabras, casi todas se apoyan grandemente en Tocqueville, el cual con todos sus méritos se ocupa mas bien de cuestiones de ética, que de las legales, consagrado mas á estudiar las influencias sociales sobre nuestra condicion política que de proseguir investigacion seria alguna sobre el origen y desarrollo de la Constitucion. Esta es la tarea que ha acometido bravamente Mr. Scott en su libro.

«No es de poco crédito para un abogado cuya mejor obra conocida á los de la profesion era un Manual de Leyes sobre ab-intestato, como se ve, de un carácter puramente técnico, el dejar á un lado las tradiciones de los escritores sobre ley coustitucional é irse derecho á la raíz de la materia y seguir nuestra Constitucion hasta sus primeros comienzos. Mr. Scott no se ha espantado de irse lejos en busca de la fuente y origen de la ley fundamental, y osadamente se hunde en los oscuros recesos

s Padres Teu-
istoria inglesa

que la que se
de su tesis,

deja atrás á Mr. Freeman con dar á las instituciones americanas una fecha de origen mucho mas remoto, en los primitivos años del primer establecimiento del gobierno entre los pueblos del Norte de Europa. Debilita la fuerza de su argumento, y confunde los esclarecimientos de su asunto, con una elocuencia ornamentada que amengua el real mérito de su obra; pero fuera de esto, merece el mas alto elogio por señalar un adelanto real en el estudio de las verdades sobre las cuales reposa la Revolucion americana, que fué sobre la expresion de los principios desarrollados en la historia del pueblo, que existia mucho antes de que hubiese adquirido independencia y nacionalidad.

«Mr. Scott da mucha importancia á la influencia de las varias formas y grados de tolerancia religiosa en las Colonias, y atribuye al poder del misticismo en la forma de quakerismo en Pensylvania, y del racionalismo en Rhode Island, aquella union de libertad de conciencia y gobierno, distinto de la Iglesia dominante, que es lo que mas efectivamente caracteriza el final crecimiento en todo el país de una forma y Constitucion enteramente libre de rastro alguno de Iglesia en el Estado. Su ordenado establecimiento en Pensylvania, con su absoluta libertad de conciencia, no podia dejar de hacer su impresion en las otras colonias, con sus sucesivas luchas, entre las iglesias dominantes y los impacientes inmigrantes. El crecimiento de Filadelfia, con sus acomodados pobladores y su fácil armonía entre todos los elementos de religion y nacionalidad, reunidos en sus prósperas calles, fué de suyo un argumento en favor de la completa tolerancia. Los alemanes, irlandeses, escoceses, los suecos y neo-ingleses se establecieron armónicamente en diversas secciones del Estado, y todos ellos estaban representados en la ciudad, en la que una grande infusion de franceses añadía todavía otra nueva, á las diversas creencias y tribus que se unían para formar un próspero pueblo. La abundante

y cuidadosa provision hecha para su colonia por Penn, contrastaba ventajosa y favorablemente con la falta de prevision en los primitivos establecimientos de los Estados de la nueva Inglaterra, que dejaron sus rastros por años y años.

«Natural era esperar que en la liturgia de los santos americanos de Mr. Scott, tenga el primer lugar Rogerio Williams por declarar principio constitucional la libertad de conciencia. Muchacho de escuela de caridad, estudiante del colegio de Pembroke (Cambridge), un favorito de sir Eduardo Cocke, un puritano y un reformador, Rogerio fué el primero en ponerse de frente contra la absoluta sumision reclamada por la iglesia, y que efectuó su divorcio en la colonia naciente. Lo que Williams hizo como una protesta Calvert lo hizo en Maryland en proteccion de sus propios correligionarios católicos; pero todo esto y mucho mas lo había hecho Penn libremente, de una manera completa y deliberada, y para todos los tiempos. Establecióse en Filadelfia una imprenta tres años despues de fundada la ciudad, mientras que en la colonia que daba el tono en la Nueva Inglaterra, todavia veinte años despues de la declaracion de la Independencia, subsistian restricciones legales sobre la imprenta. Tales son los efectos de los diversos sistemas que Mr. Scott compara en las fuentes de donde emanó finalmente la Constitucion. Encuentra los actos mas prominentes en las plantaciones distantes, y las sigue hasta dar con su origen en la primitiva historia allende las mares, de los que vinieron aquí en busca de la libertad, como ellos la entendían, y en seguida muestra de nuevo su influencia sobre la nueva residencia, en la cual bajo la presion del distante gobierno, cada seccion siguió su independiente desarrollo hasta que todos se fundieron en una grande y creciente nacion.

« Pero Mr. Scott no se para en las causas morales que estaban en operacion, sino que muestra la influencia de las leyes marítimas de Inglaterra sobre la revolucion; y que estas y otras leyes de comercio prepararon rápidamente el camino hacia la independencia comercial. Estos capitulos son lo mejor de la obra, pues que pasando mas adelante de la ética discusion que naturalmente tienta á echarse en la retórica, él se conserva en el terreno firme

tro y fuera del Parlamento y fuera del Parlamento económicos cuya

La economía política de los escritores ingleses política destructiva del

escrita é ilustrada por la clase de legislación, que estorbaba á las colonias embarcar de una á otra, y toda clase de empresas industriales desde 1672 hasta 1773. La destrucción real del comercio y manufacturas americanas, debía solo estorbarse por un reconocimiento sin condiciones del derecho. Esto lleva á Mr. Scott al gran período del discurso de Otis, contra los escritos de asistencia, el cual es dado principalmente para probar la asercion de Adams que fué esto lo que sopló en la nacion un aliento de vida. La acta declaratoria de 1766, con sus reservas de imponer pechos despues de la derogación de la ley de sellos, fué la inmediata causa de la revolucion, y de su buen exito, porque esto fué lo que unió á todas las colonias y las robusteció en sus reclamos de derechos legales á la independendia industrial. A haber pasado el acta que propuso Chatam habria, para usar de sus propias palabras, por medio de una sincera reconciliacion, desviado las calamidades que amenazaban. Puede muy bien creerse esto, pero cuesta adherir á la opinion de lord Mahon, que se habria prevenido la revolucion, tranquilizando los temores de los americanos. Aun el discurso de Burke, en sosten de este plan de conciliacion, justificaba la revolucion; y las fuerzas de mar y tierra que acudieron, sólo sirvieron para acelerarla. Ricardo Penn fué el último mensajero de paz del Congreso de 1773, conduciendo lo que fué lamentablemente llamado por Franklin la última peticion; pero el rey rehusó recibirla, las colonias fueron declaradas rebeldes, y Parlamento y pueblo apoyaron al ministerio en sus medidas de accion. Aun entonces, las colonias del medio, siguiendo el ejemplo de Pesylvania, ganadas por Dickinson, estaban todavía empeñándose en estorbar la independendia y asegurarse la reconciliacion. El *Sentido Común* de Tomás Payne con su osada proposicion de un hecho, positivo y central, fijó la nocion de independendia en el espíritu público, y encendió la llama de la revolucion. Desde entonces se

convierte en una historia de resultados mas bien que de causas, y Mr. Scott abandona á los analistas y cronistas el empeño de contarla, mientras que él reúne los hilos de su progreso mental. Libertad de conciencia, desarrollo de instituciones de sociedad, soberanía popular, son, á su modo de ver, los tres sucesivos grados de desenvolvimiento que finalmente produjeron la revolucion americana.

«Su obra tiene muchos defectos y diversos quilates de excelencia; pero su rasgo mas característico es la originalidad de su propósito, y si bien el designio es mejor que la ejecucion, ella viene á aumentar nuestros medios de estudiar las causas y fuentes reales de nuestro crecimiento.»

«Hay ciertas faltas de presicion en el lenguaje y en las épocas de los sucesos, y de detalle en las autoridades que, hasta cierto punto, dañan á su utilidad y debilitan sus ventajas, como libro de fácil referencia y como manual de instruccion. Hay, sin embargo, algunos nuevos modos de investigacion, sobre todo aquellos que se refieren á la legislacion industrial de la madre patria hacia sus nacientes colonias que pueden muy bien ser recomendados á los que estudian historia y economia. Mr. Scott nos ha suministrado una adiccion valiosa á nuestro escaso tesoro de filosofia de la historia, y necesita solo podarlo para hacerlo servir como un manual de frecuente referencia. (1)»

Como lo notará el lector, salvo la accion atribuida á las leyes comerciales, estas son las mismas ideas en que reposa *Conflicto y Armonias de las Razas*.

Buenos Aires, Setiembre 6 de 1883.

Señor doctor don Aristóbulo del Valle.

Mi estimado señor y amigo:

El teléfono deja sin rastros ciertos hechos, y me interesa que no se olvide el aviso trasmitido por él, ayer, de que usted poseía un ejemplar, de la reciente obra de Scott, que ponía á mi disposicion.

(1) *The development of constitutional liberty in the english colonies of America.* By Eben Greenough Scott. New York, Putnam and Sons, 1882.

amente porque hace tres
r llegado todavía el ejem-
cia de la publicacion de
rtad constitucional de las co-

lonias inglesas.

Como leyó usted en la *Revista Científica y Literaria*, la aparición del libro ha sido recibida en los Estados Unidos, como una revolucion en la manera de tratar las cuestiones constitucionales, «yéndose derecho a la raíz de la materia y seguir nuestra Constitucion hasta sus primeros comienzos.»

De las poquísimas apreciaciones sobre el plan y propósitos de *Conflicto y armonías*, hay alguna frase de *La Nacion*, que parece indicar hubiera novedad en la idea, esperando verla desarrollarse en el segundo tomo, para reconocer la posibilidad de cambiar el sistema generalmente seguido de explicar nuestras instituciones.

De la identidad de ideas bastará confrontar dos fragmentos en uno y otro libro, para asegurar al que lleva mi nombre, la originalidad que le corresponde. Mr. Scott dice en su prólogo para explicar el objeto de su libro: «Se
«demuestra que estos Estados Unidos son el hijo directo y
«natural de aquel grande movimiento intelectual, que a
«falta de mejores términos llamamos la *Reforma*, y que la
«libre investigacion por ella desenvuelta pasó de los asuntos religiosos a los políticos, y nos dió un gobierno constitucional establecido sobre la libertad de la conciencia y
«la libertad del ciudadano.»

Abreviando la exposicion mía, mas comprensiva, digo: El hecho que queremos hacer notar es el que muestra toda la colonizacion norte-americana y de la que no podría dársele al lector sino una ligera idea con decirle que se hace bajo la excitacion cerebral mas aguda porque haya pasado jamas la especie humana. Moisés y los profetas antiguos, Calvino, Lutero, Sinngb con su *Reforma* y discusiones teológicas, remueven aquellas cabezas. pág. 279. En la pág. 63, Mr. Scott pone por epígrafe de un párrafo *Quaqueriam*. *Conflicto* abre otra discusion con la misma frase: *Los quakeros*. pág. 219.

Es excusado entrar en mayores detalles, pues es esta uniformidad y novedad lo que constituye el derecho que

reclamo á la original idea, cuando aparece otro libro, al mismo tiempo, y que por el prestigio que le da á Mr. Scott el país en que escribe, acabaría sin esta confrontacion de mi parte, para hacerla suya exclusiva; pudiendo aplicarse al autor sud-americano una frase ó verso absurdo que nunca he podido comprender, y se atribuye á Quevedo, quien habría dicho: «Si, señor, y son de cobre; y como las vierte un pobre..... nadie se baja á cojerlas.»

Habrá usted visto un caso igual en algunos documentos publicados en *La Libertad*. Puede señalarse en la historia de los progresos humanos el día que asoma una idea, casi siempre rechazada por el buen sentido.

Hace diez y seis años que habiendo sido Ministro Plenipotenciario en Chile, durante la tentativa de reivindicacion de Chinchas, en el Perú, en la época del Congreso americano y en Estados Unidos, durante la guerra de Méjico, pude ver la situacion de los beligerantes, de donde nació la idea de buscar garantías en tratados permanentes de arbitraje, no obstante rechazar este medio la Inglaterra; y en la nota en que solicitaba autorizacion para proceder, señalaba ya á la Suiza, y á la Dinamarca como los Estados en Europa que se hallaban en la misma situacion que la generalidad de las Repúblicas sud-americanas.

¿No es notable que la Suiza busque ahora el mismo remedio que yo indicaba diez y seis años antes? ¿Es casual que la «Sociedad de la Paz» discuta hoy la conveniencia de *neutralizar* la Dinamarca, que, con la Suiza, no pudo resistir á la voluntad de la Prusia?

Solo los que ejercitamos, como una herramienta, las facultades de observacion, estudiando la marcha de los sucesos ó de las ideas, sabemos cuanto material se pierde en estas adivinaciones, anticipaciones ó coincidencia de estudio y de trabajo, sobre tierra poco agradecida, por falta de previo cultivo.

He querido, pues, hacer constar que debo á la oficiosa atencion de usted tener en mi poder hoy la obra de Mr. Scott que hace tres días, decía, para justificar un retardo involuntario, que aun no había recibido. Como el capítulo IV, sobre *Bifurcacion del cristianismo hacia una y otra América* se publicaba dos días antes, veráse que no separo las ideas religiosas de las políticas en esta América, y se compren-

3 haciendo con-
o sus institucio-
rentina de 1853,
1 gobierno fuera

Quedo con este motivo, S. S. S.

LAS ELECCIONES AZTECAS Y LAS QUICHUAS

(*El Nacional*, Enero de 1883).

El autor de *Conflicto y Armonías de las Razas en América*, ha querido dar á la realidad histórica su verdadero valor para explicarse los extraños aspectos que presentan en su aplicación las instituciones libres hechas para pueblos civilizados dirán unos, cristianos les apellidarán otros, pero en todos casos europeos, blancos, herederos de las adquisiciones de los siglos.

En este sentido llamaremos quichuas las elecciones que se practican en Santiago y Córdoba, guaraníes las de Entre Ríos y Corrientes, y como llamamos aztecas las que, bajo la influencia y predominio de la inmensa mayoría indígena, se practican en Méjico.

En el prólogo de aquella obra se cita el relato que el viajero Bishop de lo que pasa en Méjico, lo cual es de hacer que hasta nuestros ministros tengan vergüenza de las maldades é intrigas electorales de que es sucio taller la Casa Rosada.

Para que nuestros lectores y el Presidente mismo se persuadan de que aquellos hechos ocurridos en el otro extremo de América, todavía no son tan mentirosos como los que aquí se han practicado y forman la plataforma de la política reinante, tomamos en corroboración de Bishop la correspondencia de Méjico al *World* de los Estados Unidos.

El lector hará sus aplicaciones al caso presente, y comparará nuestras declaraciones oficiales y las cándidas confesiones de los diarios, cónnives ó cómplices, que dicen las cosas con la gravedad del oficio, es decir oficial, sin verse como lo nota el corresponsal del *World*.

Fué el triunfo de la federación y la táctica orgánica de

los caudillejos, de ojos azules, ó de piel tostada, pues la maldad no reconoce colores, aislarse, estrechar el horizonte en torno de cada cacicazgo, y olvidándose de que pretendemos ser nacion, desconocer todo vínculo, de manera de hacerse una nacioncita para cada uno, una naciocinta Paraguay, una nacioncita Santa Fe con un régulo cualquiera.

La táctica de los hombres honrados y buenos patricios, era por el contrario ensanchar el espacio que debia ocupar majestuosamente la República, llamándose nacion y ligándose por las formas de gobierno á los demas pueblos civilizados. Esta táctica seguiremos á fuer de leales á los buenos principios, aun para corregir los males y apuntar el remedio; y en lugar de pretender que los de Roca han inventado la ingerencia en las elecciones, ó que Rocha es capaz de echarle una primera sobre la rodaja de una espuela, cuando se trata de imitar unas elecciones legales, con todos sus puntos y comas, nos trasladaremos á Méjico donde hay dos millones de votantes aztecas, para ver, cómo y con quiénes pueden hacerse estas gracias.

Con estos espejos á la vista, volverán la cara los blancos que hacen bailar los títeres electorales; y los quichuas y guaraníes se reconocerán hombres, y volverán por sus derechos, que harto han *avanzado* al lado de los llamados unitarios, quienes trabajaron siempre por educarlos, creando escuelas comunes, mientras que, los que los hacen servir para elecciones los han hecho morir á millares, á fin de servir de abono al suelo para el triunfo de sus ambiciones.

MÉJICO

« Me fundo en una aseveracion del Mensaje del Presidente, Abril 1882, para juzgar de la condicion del sufragio en este país.

« El General González informa al Congreso como cosa digna de notarlo, que las elecciones para Juez Supremo de la Corte, se han practicado en la República, excepto en algunos distritos distantes. El mero hecho de creer el Presidente hecho digno de comunicar semejante cosa, hace presumir lo que habrá sido antes. Elecciones pacíficas y

rdad parece ser al pre-
de las elecciones, es
del letargo ó de la

no que el *Diario Oficial*,
nace de esas mismas elecciones, á que el General Presiden-
te hace referencia. En cierto domingo de cierto distrito,
dice aquel diario, ocurrieron las elecciones de Juez Supre-
mo, y resultó unánimemente electo, Fulano de tal, por
treinta votos, puede ser, pero en todo caso por un número
asombrosamente pequeño. Así lo acreditan los registros.

« Los órganos del gobierno, conservan su seriedad, al
hablar de la eleccion del pueblo, mientras la verdad es que
segun lo demuestran las cifras y la oposicion, comprueban
que las elecciones son *meras farsas*, simplemente una labo-
riosa forma de declarar la voluntad del Ejecutivo.

El Monitor reprocha al gobierno las mas graves irregula-
ridades en la manera de anunciar y dirigir las elecciones y
declara que no alcanzaron á doce los votos en la reciente
eleccion de Juez, en todo el país, fuera de los empleados
civiles y militares, y que los felices candidatos pertenecen
al círculo íntimo de los partidarios del gobierno.

El hecho parece ser, que á merced de la ignorancia é
indiferencia del pueblo, y las intrigas del partido que está
en el poder, las elecciones de Méjico son ejecutadas con
tal método y precisión, de dar envidia á un caucus de la
ciudad de Nueva York. El plan del voto indirecto, con la
oportunidad que se ofrece á los miembros del Congreso de
constituirse en Juez absoluto de las elecciones, aumenta
grandemente las facilidades de operar de esta manera».

INDICE DEL TOMO XXXVII

	Páginas
Prólogo	7
Prolegómenos — ¿Qué es la América?	27
CAPÍTULO I — Etnología americana	40
CAPÍTULO II — Los Cabildos — Fundación de las ciudades	79
Fueros de Vizcaya	87
CAPÍTULO III — La Inquisición como institución civil	112
CAPÍTULO IV — La raza blanca	147
CAPÍTULO V — Virreinato de Buenos Aires — Gérmes de disolución ...	183
CAPÍTULO VI — Migraciones sintéticas hacia América	201
Dos siglos después	219
CAPÍTULO VII — Documentos — Órdenes fundamentales de Connecticut ...	239
CAPÍTULO VIII — 1810 — Insurrección sud-americana	248
CAPÍTULO IX — Los indígenas á caballo	284
Apéndice — Documentos referentes á este volumen	315
Una carta á Mrs. Mann	317
Insidias	327
D. F. Sarmiento á Mr. Noy	333
Coincidencia de dos autores	337
Las elecciones aztecas y quichuas	347

TOMO XXXVIII

**CONFLICTO Y ARMONIAS
DE LAS RAZAS EN AMÉRICA

2ª PARTE PÓSTUMA**

BUENOS AIRES

7229—Imprenta y Litografía «Mariano Moreno», Corrientes 839.

1900

SAL 4534.1.1

Gift of
Comelo S. Nam
Executive Arch

EDITOR
A. BELIN SARMIENTE

« Es inútil, dice el autor, pretender excitar el pudor ó la vergüenza, con decir que somos el pueblo que mas indigno se muestra de la libertad á que aspira; porque habrá una parte de la poblacion que sienta ese rubor y otra parte que da ocasion de sufrirlo por su incapacidad moral, intelectual y tradicional de conocerlo siquiera. »

¿ Quienes votan? ¿ Quienes son los que tienen opinion sobre la legitimidad de los actos que producen un personal llamado á ejercer funciones públicas? ¿ Bajo el nombre de República, existe una opinion activa, libre é inteligente que estorbe que se violen las formas establecidas, ó se haga el gobierno de las formas, contra la verdad de los hechos que con aquellas se disimulan? »

Si la mayoría de los electores se muestra re por incapacidad superabundantemente demos esta obra, á ejercer derechos cuyas consecue puede apreciar, y se convierten en ceros que otr aprovechar, colocándolos á la derecha de las cif ¿porqué no reducir las ecuaciones y legalizar l existentes, suprimiendo números nominales y dores, para dar realidad y verdad á la base del por la eleccion y hacer de la instruccion estímulo

Sarmiento decía en cierta ocasion que lo que conseguido hasta ahora era solo haber DESPOR América y en esta obra agrega: «¿Qué queda
« para seguir los destinos prósperos y libres.
« América? Nivelarse; y ya lo hace con las o
« europeas, corrigiendo la sangre indígena con
« modernas, acabando con la edad media. Niv
« la elevacion del nivel intelectual, y mientras
« admitir en el cuerpo electoral, sinó á los qu
« nen capaces de desempeñar sus funciones. »

Las ideas indecisas sobre el pueblo sobera entidad misteriosamente dotada de sabiduria suficiente para gobernarse, aun sin haber oido mentar los proble- mas que resuelve con su voto, esas vagas teorías deberían ya haber hecho su tiempo entre los que nunca han conocido una voluntad en la mayoría y al invocar los decantados dogmas podrían hacer como aquellos augures que no podían mirarse á la cara sin reirse.

« El insigne repúblico inglés, dice Sarmiento, que
« lanzó al mundo el grande axioma, *todo poder emana*
« *del pueblo*, se mostraba firme en la creencia que la
« república debía ser gobernada por caballeros, por la
« *natural aristocracy* y que así debía ser considerada en
« Inglaterra en tiempo de Cromwell mismo. Hay algo,
« dice, primero en la construccion de una república, en
« seguida en el gobierno de ella y ultimamente en el
« mando de los ejércitos que parece ser peculiar al genio
« de un caballero. Pasa en seguida en recuenta la lista
« de los que desempeñaron el rol de legisladores, antiguos

« con, y levantando nuestras manos al cielo, jurar que
« por todo esfuerzo en nuestro poder, la urna electoral
« será preservada de macula, no solo por nosotros mismos,
« sinó tambien de nuestros vecinos y que caeremos
« sobre los que la manchan, aquellos que buscan la vida
« del pueblo, con privarlos del poder soberano, con penas
« que espresen nuestro horror por este parricidio. (2)

« La parte educada debe por tanto gobernar; de lo
« contrario vendrá á suceder que andando el tiempo y
« repitiéndose los cambios, escaseando los notables y
« aptos para el desempeño de cada funcion del Estado,
« vaya cayendo su administracion en manos no prepara-
« das para su buen manejo. La Inglaterra y reciente-

(1) Obras de John Adams.

2) Un enemigo toma la vida de una nacion por fuerza; un corruptor del voto
la quita por el mas vil de los fraudes y el miserable traidor no es digno de la
da. (*Political Science Quarterly* vol. II N.º III. 1867) — (*N. del Autor*).

« mente los Estados Unidos
 « invasion de los ineptos,
 « parcialidad, han establecido
 « de aptitud á los que pretenden
 « civil, como casi todos los
 « escuelas náavales y militares
 « el estudio de las ciencias
 « concurren, la aptitud de
 « ejército se convierte en
 « en instrumento de opresión
 « supliendo con galones y
 « inferioridad que los aqueja.
 « Si tales medidas son aju-
 « del Estado, ¿habría cordura
 « de tocarse al sufragio igno-
 « pio en cuya virtud se ha
 « elector nominal y ausente,

Deber nuestro es añadir
 Convencion Constituyente de
 la restriccion del sufragio, a-
 tas en un libro ya olvidado (*Una República Muerta* 1892),
 nacen directamente de la enseñanza que recogimos de
 los labios de Sarmiento y de las ideas que él se compla-
 cía en explicarnos respecto á la solucion del conflicto
 de las razas.

A. B. S.

Nora—Los manuscritos de este volúmen se hallaban todos, por centenares de
 carillas, sin numeracion y en tal desorden que hay páginas escritas al dorso para
 un capítulo diferente y el trabajo de paciencia á que hemos debido entregarnos,
 copiando íntegro el libro para hallarle colocacion á cada hoja, puede haber dado
 por resultado que algun concepto quede trunco ó pudiera hallarse mejor colocado.
 Bien entendido sea que nada hemos agregado ni modificado de nuestra cosecha.—
 (El Editor).

que a
nteman
eracion
utor ne
sinceri
ncidenci
specha
Mr. Scot
ons. *Con*
tino qu
a difere
ue duró
osorber
blicacio
i alguna
ber parti
conflicto,
l públic
pedir d
libro l

a notici
Filadelf
do su co
se decía,
Constit
milton,
Scott el
la forma
s en la p
a origina
ncipio a
ama «E
verdad
y Purita
ce en er
enos la
línea, p
n avanz
desenv
do de la

cion de nuestro trabajo, de mas ayuda que publicistas norte-americanos.

En Inglaterra misma penetra la idea abstraccion de la Constitucion norte-americana, dola genuina y original.

«La Constitucion americana, ha dicho representa el Parlamento liberal hasta en hasta donde soy capaz de concebirlo, la obra salida en un tiempo dado de cerebro y pro-

Mr. Freeman la habia ya caracterizado como la constitucion federal mas perfecta del mundo.

¡Cuánto camino andado! Y sin embargo, tendemos a creer que nosotros vamos un poco mas allá de la teoría general.

No nos detendremos en estas apreciaciones que aparecen como extrañas al objeto de «Constitucion de las Razas», y mostrar cómo nos anticipamos los juicios que sucesivamente han emitido Robert Spencer, Gladstone, *El Espectador*, Frodor, y últimamente Summer Maine el juez.

Al cerrar el capítulo relativo á los orígenes de la constitucion norte-americana, decíamos en la preface, el Génesis del nuevo mundo una representación de la historia humana entera, e aquella parte mas escogida de la especie, los señores, los hidalgos y caballeros, los republicanos y quakers dejando en menos de la contribucion, propuesta, discutida, generalizada la Constitucion que van á darse en 1776, pues de la conciencia ya formada de aquellos tiempos, tan desemejantes entre sí al principio como al fin, para conquistar su independencia en gobierno.»

Se diria que todo el libro de Scott está en este resumen.

No se crea que es hipérbole y generaliza llamar *Génesis del nuevo mundo* á la Constitucion americana. «Mía es solo la idea que campea en este volumen, decia en el prólogo á Mrs. Horsey que las consecuencias serán la materia del segundo

ya que

~~nause~~

de Oivi

cuenta

Estado

como :

de su t

especu

terior, :

pues la

Los e

que el

enciclo

cederá

chos d

repres

Una

na, y p

de ella

Estado

rante l

los pen

meta. Laboulayé, en Francia, murió firme en el credo que se le había revelado y todo tiende á acercar los pueblos á este tipo comun de mecánica política, como Lavoisier encontró una mecánica celeste que regia el movimiento comparado de los astros. El sistema métrico decimal encontró resistencias, presentándose como un método francés, de pesos y medidas. La Inglaterra tiene sus yardas, sus peniques y sus pulgadas y se halla muy bien con ellas. Pero desde que se populariza el hecho de que se trata, solo de la diez millonésima parte del cuarto del meridiano terrestre, todas las naciones convienen en adoptar la unidad métrica, cuya admirable simplicidad facilita de un modo inapreciable los cálculos, por medio de las subdivisiones decimales.

La reciente guerra de secesion hizo para el mundo el efecto de aquellos celajes rojizos que quedaron envolviendo la tierra despues del espantoso estallido del volcan que sepultó un millon de hombres en Asia. No conocemos en castellano descripcion simpática de los Estados Unidos, de

las Escuelas
muchos ot
han robus

Desemb
leció en la
les hechos
buto á la
Argirópolis
fante con e

En trein
losa é inci
el sistema
que estos
desempeña
de la liber

Esta ide
tivo, toma
gobiernan,
sieran per
prudentes
en algunos
y orden se

Antes de
con quiene
ciertas ide
presente y

Cuando
libertad re
Unidos, fui
viene nece
está destir
verdades
practicada

Y cuand
nerlas en
adoptarlas
lares como
mismo fin

cualquiera que sea siempre en manos yerran es por falta de condiciones y á esas condiciones no poder alterar por la voluntad del legíslador. La Constitución republicana no fuese repetición de los principios y reglas adoptó.

No queremos por M. Edgard Quinet, perder la Revolución un ambicioso que como militar á la pérdida de millones para innúmeros que repiten de la Constitución

Habla Quinet:

—« Error de la ley: Que ninguna pueda ser re-

« El error de la ley: Que ninguna pueda ser re-
individuos que se
dian ser desechados
masas del pueblo
ración y de genio.
que el impulso ven
fueron reducidos á
ron estériles y la
verdaderamente fu
que el pueblo sum
el porvenir, idea f
del descalabro de

« Sin Montesqui
queda del siglo
hombres ilustres,
puesto á la servid

Léase, por ejemplo

(1) Edgard Quinet.—La l

comun en sus movimientos internos debieran presentar

(1) Summer Maine—pag. 31.

III

las República
Aires y del ex-
a la vista de
país que ofrece
y ellos juzgar

Cuenta Méjic
tres, que consu
lo que muestr
en la armonía

Indios por in
sobre los de M
el lector arger

—«Aunque
tica no le está
rior estado de
poblacion es

(Es la mis
Aires en 1776
producido un
por ciento de
Cuatro millon
sin progreso
Hernan Corté
numerosos m
distribuyó los
una especie

«... Es un
masa de este
por todo el p
sosteniendo l
triosos ciuda
Hidalgo y All
las institucion
en el in la per
solo su turbu
estado de rev
reinstalado la
rado en intri

«La organi
la del Imperio
tica y los pa

pojos, y un ejército tiene siempre influencia. De entre ellos salen los bandidos que han hecho la vida insegura y que tan inclinados están al robo como á la venganza. El autor del artículo sobre Méjico, de la Enciclopedia Británica enumera 5370 ataques á cuchillo en la capital

durante el solo año de 187 ha disminuido con los trar y hace mucho honor al pa esfuerzos para extender las industrias, etc.» (1).

El argumento sin réplica, la sociología moderna, con E maciones constituyen una t libertad, según el grado de d pueblo, aplicando á la políti cion: el dicho vulgar, «cada merece», convertido en grac tad de que es susceptible y esta doctrina.

Vamos á su aplicacion. pone de elementos distintos por antecesores no muy ren cidos á la vida social en lo pasado, sin derechos políti minoría ilustrada, poseedor de europeos y de indígenas á la civilizacion y que se v vez mas ajustadas al derech rantía de sus intereses, de s

Hay una tercera entidad número y fortuna, cuyos n naciones civilizadas, traen c temente, la tradicion ó la i sus países respectivos y nec y sus hijos en el uso de sus

Debemos prevenir que el ó arbitrario y despótico, está de habitantes; que la prime vos de fuerza; y la tercera s cion directa, como una ven

¿Cuál de aquellas clases como se dice para cohonest

Si la primera no está au

(1) The American—Philadelphia, 1884.

mejor que
sin excluir
en la miseria
pool, de Irlanda
de mendicancia
trance. Es
sociales. T
ha intentado
citos, es de
clama de
millones de
tarios, y n
instrucción
de sus pac

Rosas e
das las ra
que prue
expresaba
llamaba á
en institu
de la bata
batalla de

Lo mas
es posible
de las mu
mente bie
á avasalla

Lejos, p
del gobier
girse, tom
para el go
que tenen
con las in
llegado á
nos coloca
de América
Estados U
za á fijars
escrita la
represent
Nuestro

Lamberto de Sierra, Ministro Tesorero del Virreinato de Buenos Aires, que ha res extraídos, por los quintos reales desde 1573 inclusive, hasta 1800; « si según los cálculos mas arreglados, de lo quintado en los once primeros a 1556 y de lo extraído posteriormente cantidad de los 823 millones que á sa. » (1)

Con tales elementos, montañas pre ríos como mares, universidades pob tierra ilimitada y feraz, costas al Atl en la historia creacion ideal en el ma tantas prosperidades prometiera, pue Grecia lanzaba de su seno como enj Asia Menor ó al Mediterráneo, ó las c tanos, católicos, quákeros y caballeros rica del Norte, eran como fueron los centenares de individuos, y no millo organizados, como lo fueron los Estados de América, cuando se constituyeron una Constitucion, el mismo año en qu de América se organizaba el Virreinato con igual poblacion, ciudades y riqueza por arteria principal y por industria montaña de plata.

No es vana suposicion la de atribuir la ubicacion y extension dada al Virreinato, pues ocurría ella durante el reinado, debiera ser apellidado el primero, si al hubiera de sustituirse el de la liberal España entraba con Olabides y otros ve las puertas, aunque no de par en par, literatura revolucionaria del siglo XVI en las ideas económicas, al menos, con las trabas impuestas al comercio. U desarrollo de la industria inglesa, las

(1) Estado que muestra el total valor que ha correspondido a los quintos reales de Potosí desde 1756 hasta 1800...

pretendiendo dominio sobre las tierras que siempre estaban ocupadas.

La línea divisoria imaginaria que hacía curvas merced a la flexibilidad de la línea del río Mini á orillas del Atlántico y de las orillas del Paraguay y de la América hasta las Misiones del Amazonas.

Teniendo por objeto, exponer en estado de obrar y de peligro ó ataque exterior del Perú podían intervenir obstruida la navegacion, adjuntar las cajas del Pórtico empréstitos en caso de guerra.

Había, pues, Ministro de Guerra y Marina Real, subiendo las rentas indicadas.

La grande empresa que se hacía para la conquista, es decir, pararse en medios, sin depender de nadie, como aquel desertor de Pi Beni, cerca de sus fuentes, embarca en ella con sus compañeros Beni por debajo de enramadas, espantando bandadas que cubren el cielo, ensordeciendo sobre sus cabezas y que alborotados saltan de los árboles diabólicos al ver turbada la calma hasta descender al Amazonas, llevando el curso del Amazonas, llevando el combate con los indios chas envenenadas, maldiciendo don Felipe II que es su rey carta. Aquel conquistado propósito y ardimiento de la

El Virrey nuevo tenía



Al respaldo de Montevideo y de las montañas que no se habían fijado, el comercio se mantenía con los galeones en abundancia y servían de alimento a la multitud que acudían desde Buenos Aires á buscar el cultivo buscado de exportación.

Para atender á fronteras tantas, repeler invasiones, se necesitaba una renta no escaseaba, y ejercía una gran influencia en la distribución y fuerza de la armada.

Pero surgieron con los portugueses las rencillas de frontera, que indujeron á tomar una resolución digna de una gran nación, y en lugar de andar en paz, en Noviembre de 1776, zarpó de Cádiz un navío con mil hombres, la mayor que había en América, trayendo á bordo de Cádiz de Ceballos, terror de los portugueses. En Montevideo asumió el mando el 1.º de Abril de 1777, dándose á conocer con mil hombres y la guarnición de la plaza, una armada digna de tan grande acorazado. El Capitan General de las provincias de Rio de Janeiro, Cuyo, Paraguay, Alto Paraná, comprendidas en la Real Cédula de 1776, San Ildefonso que constituye el

«La fortuna y la naturaleza le favorecieron, dice el Dean Funes en su elogio, formar de Ceballos un héroe. Su carácter, su paciencia infatigable, ciencia y valor, tan neto, tan tranquilo en medio de la guerra, tan neto en el reposo, y tan semejante no menos terrible en la guerra, principales dotes de su alma.»

Hasta en su odio y menoscabo de raza. San Martín y Rivadavia, aunque la altanería estaba de moda; pero yo ví algunas veces á Ceballos como volcán apagado que arde en silencio. Comprendí la fama terrible que

porque ellos bastan
su suficiencia para

Las entradas
para el quinquenio
No se incluyen
del estanco
agregados,
calculan al
Los que en cinco
años agregados
producen...

La renta de tabaco
gro introducido en
de tabaco en rama
6.000 lib. hechas
de papel.

Los ramos principales
quinquenio:

Los cobros y pagos
Los tributos
Productos de
Almirantazgo
Alcabalas....
Azogue de España
La renta del
ascendía á
Los gastos generales
quinquenio
Los principales
Gastos de administración
Sueldo de administradores
Remesas y flotas
Guerra.....

La guerra continental
y artillería \$ 2.200.000
300.000—las milicias
La Guía de 1800
ducto líquido de

bitos de línea
comitentes, si
dueño de casa

La sobrieda
presentir los l
creacion, 1777,
mero de habi
parecido al d
bres y un ped

Tiene tres b
de artillería d
blecimiento g
teras. Como a
cuerpos de va
peligro; y por
de todas las c
cias en los pu

Aun en esto
100 hombres, c
algunos lugar
pase al ejérci
para la libert
tienen un Ma
y si en Santa
mando de mi
estar guardad

Capitan Gen
personal de E
cias militares

TROPAS VETI
Aires creado e
compañías.

REAL CUERPO
a 150 plazas
real cuerpo e

Milicias pro
Buenos Aires.

Santiago del
 á la anterior.
Cochabamba—
 cada uno.

Compañías su
 cargo del Com

NOTA—San J
 nen milicia or

Sería tarea t
 talezas que gu
 van á figurar
 cerlas para qu
 sos. Siendo co
 y portugueses
 cifras, con el
 en 1778 un via
 que acaso sirv
 que bastarian
 nuestros puño
 que no quita c

MONTEVIDEO-
 « se ha presta
 « mente consti
 « lo que parece
 « comenzado d
 « fuerte se ext
 « *gran opinion* d
 « pueda ser re
 « las armas b
 « toda tentativ
 « llarian que l
 « inglés.... N
 « Montevideo c
 « escoger y se
 « asunto no se

¿No sería inc
 de vista admir
 diseño de forta

« las manos de
 « conquistarlas
 « del Plata, con
 « armas contra

El apostadero
 Aires y Montevideo,
 da, el capitán de
 mandante General
 ella, inspector de
 Presas, Arsenal
reos marítimos y
 de la Armada Nacional
 varios servicios
 la división de es

Fragata
 Id
 Id

Agregaremos
 1802 en que dar
 del Virreinato,
 buques de alta
 de los cuales ha
 quedando 81 en
 Diciembre, han
 nero, entre y un
 Buenos Aires y
 Plata, según doc

Para hacer co
 de paz, recorda
 de las Repúblicas
 viejo militar pa
 nente, y pedido
 había de consta

Capitan Ge
ta Cruz.

Mayores Ge
República.

Generales d
Cuerpos de in
del Presidente
dente—Nº 2 I
—Nº 5 batalló

Cuerpos de ca
del ejército fre
dia del Presic
(Santa Cruz.)

Chuquisaca
miento—Paz c

Columna de
dente (así llan
llon, Regimie

Provincias: U
—Osmaniqui-
fantería.

Yungas—De
Saricaga—U
Muñecas—U
Caupolican-
Potosí—Dos
Poiso—Un l
Chichas—U

Cochabamb
ciencias (los e
dente (Santa c

Elisa—Prim
una compañía
Mesque—Ur
Cruz).

Oruro—Un l
Santa Cruz-
Tarija—Dos

LA UNCIÓN

No sabría como presentarse ante el lector de una novela, darle la forma dramática a la familia entregada, mostrando la presencia del mal que creíamos serena, la quietud de la tormenta.

La historia, como que los hechos ocurridos, y estos parecidos a causas, debiera huir de la mano al lector de implacables. Faltaránle eslabones, la escala que va subiendo, se detendrá por el vacío, con mirada inquieta, con señales que le sirvan para seguir el espíritu del lector, los hechos que venían de lejos, traen las ideas, el cansancio, sociales, por causas que se ven de una manera perceptible.

Beaumarchais había advertido, obstatante pecar por el exceso, lo que los franceses llamaban se equivocaron un momento, el programa sangriento se manifestó luego. No en París en 1803, época de los cambios que prelud



donde é improvisa reciente y análogo apenas un villorrio y desembarco de puerto, se ha hecho mil habitantes.

El Buenos Aires do en límites tan de cerlos. Todo lo que cuartel que fué d eran pampa abier

La calle de Buer altura está el teatr encontraron restos se acumulaban ca poblacion respetab mas adentro. El l dencia de compad laberinto de calles de una ranchería. estaba la plaza de por la calle del Te conservado obscur frente al puerto tan circunscripto y que valga la pena plaza de armas, y entraban el teatro teles de Restaurac de Santo Domingo para setenta mil Davis hace notar « tienen jardines po comprendidas en a son....y tendremos

Sea lo que quier ciente ciudad capit desarrollo y aumer sembrazado y des notado en el resto epiteto de «pintore

nales en pequeñas
sumo del chocola

El café no fué
azúcar, cuyos cu
Cuba) los emigra
que los negros e
Toussaint L'Ouve
los famosos cafet
de cultura, de be
mundo hubiera c
ros y naranjos y
subdivisiones y c
triales, siempre f
lando gotas de ag
bente, mediante
lanzan cada tres
nubes intertropi

Las dilatadas p
cies de la costa o
dos, ó mas bien lo
ellas, y ya á pri
millon de cueros
haber sido profus
dos usos domésti

Las mujeres tej
para Europa, en
y la rueca primit
que ya se ve en
india, pues la prac
liéndola la raza c
embellecimiento
lana y de algodón
de gustos especia
nos de las mujer
reclamados en gra

La otra industri
de exportacion er
para el consumo
colonias inglesas
perfeccionarla y
Estados del sud e

Es notable la naturaleza del autor de la descuido del monte.

Viene esta nación agraria lejano representa una actitud á la vez. En tropas regularizadas á seis mil desde el año ran sido llamados que se presentaban quinientos.

El momento pensar en el Virrey, el Virreinato conjeturas.

Hay en esta ha dado lugar política. Desde 1810 a do de perturbación de las cosas. Las gentes del XVIII francés norte-americanos conocidos. dos en ideas reales, y la entusiasmo un cambio.

Los acontecimientos fueron tan cerca grandeza.

un
 y d
 fen
 fue
 Esp
 site
 Ing
 E
 cor
 del
 ord
 E
 paí
 loc
 hec
 nid
 Esp
 me
 por
 lo,
 ma
 cil
 de
 á q
 la l
 un
 y p
 ent
 em
 el
 hat
 Y
 farr

seg
 16
 Suc
 apl.

ciudad y barre sus calles. Las que tuvieron en San soldados que traía Beresford del Cabo que está á punto de resistir un año teniendo dicho que las cosas han cambiado no conociéndose resistencia puñal de Zaragoza, aunque

Vergonzosamente imposible cuando pudo la ciudad, aunque acaso en nuestro ejército personal oficial español, e incluso sin el menor acto de exposición da lugar al alumbramiento nadie pensaba, como no por lo que lleva en sus entrañas.

El pueblo estaba indignado.

¿Y por qué? ¿Porque le faltaba gracia! No ha sucedido con el mundo. ¿Porque eran solamente una escuadra de fragatas? ¿Porque que guarnecían la plaza para mantener en sujeción el V. ¿Ó la Inglaterra? Entonces superiores en fuerza, y echaban en rostro á los gallos, no obstante ser los criados que llevan ganado los hipódromos del mundo.

Taine, y ya antes lo ha demostrado que la circunscripción, con las preocupaciones milia, imprimió á la revolución imperial cesáreo, militar aunque felizmente la Inglaterra, estuviese ahí para escapado de la Edad Media donde pudiese ver las naciones el fruto del trabajo humano.

Todos se preguntan ahora preguntaban entre sí los n

misma,
mura, s
con las
descabe
toridad,
son refr

Pero
sas de
cionado
que el
quedan
nos Air
zas disp
Aires de
se dirig
bandera
virgen

El his
démicas
templos
protecc.
vasores

La ge
tagema
cuerda
inglesa,

No se
donde
católica
gran n
estímul
era, y
cion á l

¿Era
atraves
mando

Porqu
mas de
bastábe
zas esp
¿Sería

cen al pueblo ni á
por su composicio
100 artilleros de li
Montevideo, 79 d
marinos españoles
tropas del país pe
Aires, casi vetera

Los descontento
fuerza alguna. Pi
Cabildo la deposi
llarse Liniers, con
se le encuentra a
tadores. ¿Podía el
Virrey que manda
miento emana de
narse en su fatuid
ciados y alejarse
remedio? Lo últim
puede exigir que
virreinato al venc
Liniers á la decis
á las autoridades
por las leyes? Te
Liniers, al mand
do esas tropas p
estorba que depo
tres años despues
serlo todavía con
25 de Mayo de 18
de 14 de Agosto
Cabildo, ese mis
del rey como ent
nombre del rey
que aun se conse
Domingo, el basto
imagen de Nues
Santo Domingo e
Las últimas en C
fué, como hemos
dor de la ciudad
¿Cuántas deposic

tes, quedando dones de descubier

Como se ve por si la ciudad fue los cuerpos que tos del Virreinato. Esta vez aparece nante, pues todas armas, quedando Virreinato. Algo go, á los ojos de á la otra banda d en ejercicio en M menos de mil ho tomaron posesio Samuel Acmouth dos refuerzos.

El Virrey Sobr cias de Córdoba rechazado de Bu plaza.

Los romanos v tando un brazo, y misma manera p los candidatos.

Agosto en el Ca dirigian al Virrey prometida la au no sabía como baba de desemba con el príncipe d que se descolgas precesion en des de declaracion d el Santísimo Sac reconocimiento d to, Señor Dios de durante los gran nunca, sino en es aquella sublime

El mentecato y



picacia taimada del adv
ñaba en atribuirlo todo
el hecho y la práctica d
ni medio de seducción,
inglesa trasladada á N
meros de la *Estrella del*
menzó á publicar, y a
de nuestros pequeños
avisos y editoriales enc
en el ánimo del vulgo.
la baratura y abundan
gleses y debemos sup
uno en Montevideo lo
Buenos Aires. ¡Pues
no recuerdan que ni en
ni aun en la juventud
cambiar de bandera si

Por ese tiempo, sin e
asunto, y aun de la inde
resford, prisionero en li
hombre cultísimo y de
sus ocios sociales durar
en desvanecer preocupa
se merecían, las institu

La idea de la indeper
pañolas no estaba fu
ya que la España hal
las del norte; y ahora
cio inglés con los Est
rico que cuando eran co

Añádase á esta propa
amor hacia estos paíse
colonos que tan mal h
por un incidente se s
que hicieron escapar á
de ellos era un admira
siblemente agente de
desde años atrás andal
revolucionarios, en Ing
ayudasen á los ameri
España. El otro era u

ses eran como doce mil hombres; los de la defensa contaban un número igual.

El 1º de Julio de 1807 se vió al ejército que mandaba Whitelocke desembarcando en la Ensenada; al día siguiente estaba en Quilmes, y desde allí desprendió tres mil hombres para descubrir la incógnita, llegando al Riachuelo de Barracas con sus avanzadas.

El primer encuentro con las tropas de la plaza, sacadas fuera de sus atrincheramientos, trajo la mas completa desorganizacion y descalabro de las fuerzas, á causa de que Liniers había hecho describir un semicírculo del sur al oeste, siguiendo callejones, atravesando pantanos para oponer al jefe inglés la batalla, por haber cometido el error de ofrecérsela al sur, cuando á su merced inglesa le había parecido mejor, por razones á *lui*, presentarla por el oeste, tirando al norte. Las tropas bisoñas, fatigadas y desordenadas, huyeron á punto de creer el mismo Liniers todo perdido. Salvólas sin embargo el ocurrir esto al crepúsculo, y ser contra toda prescripcion del arte de la guerra, con terrible responsabilidad para el que las violare, emprender operaciones que han de terminar de noche, sobre todo penetrar en una ciudad defendida tras de un cuerpo que se refugia en ella. De tal intensidad fué el pánico de los inexpertos, que solo mil doscientos hombres quedaron al lado de sus jefes hasta entrar en la plaza, donde se supo ¡gracias á Dios! que todo lo mas desastroso ocurrido era aquella hora de pánico ya pasada, estando la ciudad donde y como la dejaron esa mañana, y sus familias en sus propias habitaciones.

Los que nos hemos habituado por la tradicion á contar con las azoteas como auxiliar de guerra nuestro, sabrán no sin sorpresa que esa noche recién se contó con ellas, y se nombraron comisiones é ingenieros para disponerlas á servir con eficacia en un perímetro que debía ocupar el ejército ciudadano para aguardar allí y rechazar el asalto. «Viamonte, dice el historiador Lopez, tomó á su cargo los trabajos del centro, y los de la fortaleza avanzada que se estableció en el cuadrado que forma la iglesia del colegio y las casas de las temporalidades (universidad y museo). García unió la izquierda de este puesto avanzado con los alrededores de Santo Domingo; y grande debió ser el mé-

francesa, debió
víctimas de tiro

Aquí viene la
que las division
de no hacer fue
contrarse con fe
inocentes. ¿Mu

« In

« B

« A

« E

« E

« E

Esto lo sabía
pues ha estado
caso era nuev
que habérsela
para la accion
bien marcada
perdió su tron
insurrecto al
veteranos y la
orden, respon
frialidad de un
desalojar con l
alto de las ca
basse sobre los

Otras reglas
dos. Cuando el
el fuego de cir
miga de que es
el militar con
siendo necesar
debían guarda
encendida sul
ver lástimas q

En nuestro
pues la inten
mancha de la

Algo parecido ocurrió. Whitelocke acometió proceder del conocimiento de la capacidad de la defensa para probar el hecho de haber llegado a tal punto que Lincolnton, la noche del 4 al 5 creyó que el mismo sale el plan de las azoteas, y en la noche con otras, y se hacen inabundante.

Léase ahora la orden que no sabe lo que se tratará con el ridículo toma una ciudad? calle y sigue adelante al extremo! Las divisiones de calles desiertas se encuentran, sino fortaleza, y Los jefes de divisiones ni de dónde en la defensa provino, pues pocas horas antes de las razones subsisten en cuando hechos posteriores terminó por la repetición de aquel cambio del kal su salvacion.

Invadiendo por última fuerza irresistible, dada al emprender Valle Fértil, se encomendó a Mendoza dos días antes.

El Chacho fué a morir hizo después de derrotar al ejército nacional dando de súbito el teazado y débil para resistir de un palmar cerca de la obra, se le presentaban derlo y someterlo a



EL BASTON DI

LA VIRGEN

(Leyenda histó

El 24 de Octubre de 1808, una hermosa tarde de primavera y aquel mes ya se asemeja al estilo y animación en ciudad de ordi con sus seis mil habitantes, en la de Santa Fe, exentas ambas de un puerto, sin industria ni

Las campanas repetían de un repiques, y de cuando en cuando pándose de entre los edificios se elevaba en el cielo, estalla obstante los ojos de los curiosos reventase el puñado de petardo al reventar. Seguíanlos la multitud que atrae por centenares el ruido

De tiempo atrás se habían visto gigantes que en Lima y en Quito cruz, y que tienen por objeto llevar los chicuelos, y llevarlos embelacion oficial, á fin de que no embale cohetes voladores ejercían ahora atisbando la turba juguetona la para correr sobre él, hacerse

(1) Publicado en *El Nacional* en Julio de

batallones, y en medio del rumor atronador de las campanas de la hermosa catedral, suficiente para apagar las voces chillonas de los coristas y dejar los bajos profundos de las cogullas mas graves, quejar como ronquidos de gente que duerme.

En el Cabildo habia algo de nuevo esta vez que traia á las gentes alborotadas y hacia levantar la vista á todos los que con la Virgen pasaban en romería.

A mas de los Alcaldes de 1.^o y 2.^o voto, los Corregidores y Cabildantes y grandes funcionarios públicos con sus familias y cuantos podian obtener un lugar en posicion tan ventajosa para ver desfilar la procesion de los negros, que era siempre muy noveiesca, veíase hacia el centro, rodeado de efebos vestidos de gran gala, nada menos que al Virrey D. Santiago Liniers á quien habian invitado á honrar con su presencia la procesion de la Virgen del Rosario de los Negros.

Los que no han alcanzado aquellos felices tiempos no se dan cuenta hoy de la animacion y entusiasmo que se veia pintado en aquellos pardos semblantes, al recorrer las calles en ordenadas filas, con la compostura y seriedad de una Orden religiosa, como lo hacian sus amos y patronos los Nobles en otro día del año.

Acompañaban al Virrey como es costumbre de los altos funcionarios en viaje, á mas de los cuatro edecanes que al rango de Virrey correspondian, los secretarios y oficiales de la guardia del representante del soberano, y varios jefes y oficiales del ejército que un año antes habia tan brillantemente batido al inglés bajo sus órdenes en las calles de Buenos Aires y que aprovechaban la ocasion de la ida del Virrey á Córdoba su patria, para pedir licencia y obtenerla de sus jefes, á fin de visitar á sus familias y volver á ver el lugar en que se deslizó su infancia.

El grande acontecimiento de la época, tan grande que su fama iba conmoviendo los espíritus por toda la América española y aun causaba asombro en la vieja Albion por lo inesperado, era la por siempre memorable Reconquista de Buenos Aires, obrada por los denodados tercios que con tanto ardimiento la acometieron. Haberse hallado en aquella jornada, haber desenvainado su espada contra el inglés y vencídolo y forzándolo á capitular, era motivo de orgullo

Juan Baustista en su influ
de la procesión y acaudillad
riegos que acuden á estas fi

La ennoblecida mulata h
de la Virgen y esta vez se i
de la Orden, y mas que
Nuestra Señora del Rosario
cacion humilde hoy, pero c
division social aceptada pe
señora hubiera querido m
solemne de la Virgen tutela
del Cabildo se rozaba con
mejor para ver la procesion
fundir su orgullo, que leva
dos al gallardo capitan de
estaba á su lado, pues con
español, adquiere el título
ponde á un Escudero.

La fiesta de nuestra Se
era una de las funciones i
esperadas, en medio de la r
un lado, y de la desocupac
vecinos de una pequeña c
los negros y mulatos, com
ó libres, estaban intimame
resaba á estas en su rego
sentían elevados á la condi

She was afterwards purchased b.
As Córdoba is the seat of science and
suppose that Bustos imbibed some
army as cadet; and it is further said
Buenos Aires, in 1807, against the Ro
tally a brave man: and his militar
his merit; nevertheless he is ungrat
« *Account of the last expedition of Brig'*
Appendix to a Journal of a residence in

emblema de la autoridad real, y su satisfaccion y orgullo no debio reconocer límites, si se tiene presente que era la una mulata del Convento y el otro un soldado predilecto del Virrey. ¿No se diría que el baston se ponía bajo la custodia de tan bravo capitan y la raza secundaria era constituida depositaria de prenda tan valiosa? ¿No estaría predestinado el soldado á defender la institucion religiosa misma, y si necesario fuere defender y vengar al Virrey cofrade por este acto de acatamiento á la Orden?

¡Extraño acontecimiento! ¡y mas extraña inspiracion! si se atiende que la beldad fisica de una imagen, no es motivo bastante á conmover el corazon de tan ilustre y elevado personaje, siendo ademas francés del siglo XVIII, de quien no debe suponerse tan crasa supersticion. El edecan llegó á ponerse al habla con los oficiales; y en Santo Domingo al entrar la imagen, fué bajada de las andas, dice la tradicion; pero es mas probable que al restablecerla en el altar de donde la tomaron los portadores de las andas, la colocasen en las manos, cuyo pulgar está apartado para sostener el magnífico rosario de oro que lleva con los vestidos de gala de la fiesta, el baston de marfil, puño de oro y ceñido de una franja de diamantes que á la sazón llevaba el Virrey Conde de Liniers.

¿No parece todo ello una conseja la que estamos contando? Pero el baston está hasta hoy en poder de la Cofradía, ya que la Virgen no puede usarlo, segun lo declara el inventario de enseres y joyas de la orden, por estar afecto al pago de costas de un pleito, mas extraño todavía, que los sucesos que narramos, y perdido por la Cofradía.

¿Usaba, con efecto de-ordinario, el Virrey ni aun en días de gala, un baston de marfil con ornato de diamantes? El marfil pase, pues los generales prefieren el baston blanco, pero da tentacion de creer que las piedras preciosas se hubiesen engarzado solo para adaptar el baston, en las condiciones de una ofrenda, hecha á aquella imagen.

La Virgen mulata de Córdoba debía aparecerle en 1808 como una protectora contra las asechanzas de los patricios nobles y españoles peninsulares que estaban minando su poder y lograron hacerlo deponer de su tan merecida autoridad de Virrey, como lo lograron pocos meses despué

ano derecha de la fotografía, izquierda del original, tiene un baston del mismo color del vestido, pues se ve en la punta del cinto negro. Es de marfil? Así parece. El puño es de oro, iluminado amarillo como los galones. No se aperciben piedras, que pudiera tener.

He aquí, pues, un mismo hecho producido dos veces en menos de cuatro años. Liniers en Córdoba con la Virgen mulata, Belgrano en Tucumán con la Generala de los ejércitos de la Patria.

Sin duda que ha debido estar en 1820 llena la atmósfera del ruido de estas singulares formas del culto católico, repitiéndose en las conversaciones la ofrenda de Belgrano en la Virgen de Tucuman, porque un niño de diez años ha creído ver en otra provincia el año 1820, practicarse el mismo acto por el Coronel Urdininea, depositando el baston de mando en manos de Nuestra señora del Carmen de San Juan, nombrada tambien Generala de las tropas que vencieron á D. José Miguel Carreras. El niño vió abajarse las andas y el Coronel Urdininea avanzar con botas granaderas, calzon de gamuza y casaca con enormes solapas coloradas.

El Capitan Rodriguitos de exigua estatura, y por tanto objeto de curiosidad para los niños formaba parte del estado mayor. Urdininea avanzó hacia la Virgen, el mulato Francisco, barbero del convento de San Agustín tenia un palo de la anda y dirigía la operacion de bajarla, y depositó aquel devotamente el baston en manos de la Virgen, quien ó qué, enderezándose las andas, continuó la procesion su derrotero etc.

Este episodio lo ha descrito el autor del *Facundo* en Chile en 1848 ó 1849, con motivo de recibirse ejemplares del *Facundo* traducido al francés y congratularlo por ello el literato Amunategui. Muchos años despues suscitóse conversacion con un funcionario mendocino, secretario de la comision que habia venido de Mendoza á San Juan entonces, por arreglo de prisioneros ú otros fines; y este dijo que creía que era una pura novela el cuento del baston. La verdad es que el autor ha estado creyendo toda la vida que habia presenciado tal escena, sin duda que oyó referir en la niñez, como ocurrida en Tucuman

con Belgrano, ó en Córdoba con Liniers y le dió cuerpo y vida en sus recuerdos como cuenta George Sand que le ha pasado á ella misma y es propiedad de la imaginacion de los niños. Renan es de opinion que este es el origen de los mitos del politeísmo.

El pueblo ha personificado la naturaleza por los atributos de la materia y despues ha creído verla viva, animada en Pan, las ninfas, las náyades, los faunos y todas las creaciones de la imaginacion (?). Max Muller atribuye este mismo poder á las pabras, *brillante*, Vénus, rojo Marte etc. *Psychis* es la aurora que precede inmediatamente al sol. La aurora no puede verlo, porque la disipa el sol nascente. Nada mas natural. El mito es bellissimo. La aurora es una amante del Sol, quien ha convenido en visitarla, á condicion que ella, *Psychis*, la linda niña no lo vea, porque morirá fulminada si lo vé en su majestad divina.

Pero la mujer es curiosa, y una vez por satisfacer la curiosidad de ver al hermoso mancebo que estrechaba entre sus brazos abrió los ojos y cayó muerta.

Era el sol! Febo. Naturalmente, la aurora se disipa cuando aparece el disco del sol en el horizonte.

El baston había, pues, descendido ya á mito popular. ¿Cuál baston? Creo que el de Liniers, porque es terrible su historia.

Sea de ello lo que fuere, el Virrey Liniers, de origen francés, veía á las claras en los semblantes de los hidalgos españoles y americanos y le llegaba de los corrillos, de los rumores, de las habladurías en que se desahogaba toda la enemiga contra el francés, á quien apellidaban con escarnio, el *gavacho*; suscitándose así el por un momento adormecido odio al extranjero que era la base del patriotismo americano, y acaso fué el poderoso agente, mayor que el odio teológico, para resistir la dominacion inglesa.

Tan flagrante ingratitud debía buscar pretextos y cargar para encubrirse en corazones verdaderamente llenos hidalguía, cuando no los ofuscan vapores de fanatismo político ó religioso.

do
de
da
T
déb
L
tes,
mo
cide
ant
que
al i
pati
Est
loch
terr
N
hir
line
de
de l
de i
lles
mu
de i
agla
P
la
zad
mos
Ver
exp
dep
pañ
maj

(1)
comp
day J.
engli
Edito

pero la re
frente á fi
la imagen
de Virrey
profesion
Belgrano,
de la Virg
aun, al c
revela afi

No debí
que se m
listas frat
en Franc
de ser fr
un Virrei
tural de t
rra le inc
otra alta
Inglaterra
homenaje
simple be
en la Guí
treinta M
servicio d
el empleo

La Recc
na al nue
mas gran
sentarse
entre las

Algun f
distancias
una retin
acontecim
de maner
distancias
sus ojos la

Eso par
se han ei
los orácul
trología, l

protegidas por la caridad, su industria y su

De que estas grand
bargo previstas y co
presentaremos solo u
volucion de 1810, un i
joven de veinte años
un alcalde, á quien s
empleo civil. Desemp
durante el discurso d
la ciudad de Buenos
vasta extension del p
viene quedando estre
en las casas que fuer
al querer dilatarse p
lado de las calles tras
necesidad de dilataci
con amplitud y sin lí
nidas anchurosas que
entonces vulgarizado
de «á última hora» q
dad más amplia y m
y maravillas de arte
monopolizaron los te
los reyes y que hoy s
hombre, como el pue
en Buenos Aires.

El Buenos Aires de
video al Occidente, c
Rivadavia, Callao, es
el agregado del Pa
York, acabará por q
estando absorbido ya

Hecho es este que
cómo viene obrando
miento de la grande
bres de estado que
perdió nunca esta tr
trayecto por campos
atravesar. Antes que
sobre millones, como

orgánicos para disolver los organismos sin vida.

Sábase que los jesuitas, catolicismo, fueron los siglos, hasta su extinción arreglar la sociedad la práctica de la virtud. Esto en Europa mismo. indias salvajes ó de una masa informe, disiparse intentase darles. ¡Qué Eufantín, los Saint-Simon, el hombre á crear de

Desde luego una autor obrando diariamente si no, pues el alma le es prohibido querer; la órden por él. La propiedad común, y el producto de agricultores, sino para los productos de cuyo valor se indios que entran en los sistemas cooperativos.

Sin entrar en mas fuera del sistema civil, que conocemos todos, casi odiándose, pero c debió mostrar sus res españolas bajo el régimen bajo el régimen teocrático materias alimenticias, duplicado en menor mayor quietud interna. Estos dos últimos rasgos las instituciones pudieran aquellas colmenas hubieran blanda, pacífica de los principio que al fin de escrito en guaraní, no sabio indio de las Misiones Compañía hayan enri-

hombre de Esta
pueblos en su
bautismo de la c

Encuéntanse
la Inglaterra, ce
como los salvaje
paña, corrupcio
dice lo mismo e
negros, habland
zacion, sin relig
Tienen por ofici
bedes y otros gr
ajeno si pueden
ó estropeadas q
se pican de vet

Llámaselos t
dente se creyó
sobre el hombr
gitanos, por ver
tes de los ven
bronce, fabricac
de cobre cerca
el rastro de las
hachas, espadas
ras de las ciu
remendar lo q
mentos nuevos,
cerca de fragua
ciudades, reve
son los mismos
para proveer de
entonces y que
bronce.

Otro tanto v
descubrir el pa
nes acaso con
egipcios, con co
macion de estat
sario cabar mu
el caso de los

derecho civil, la facultad de poseer, de errar, de delinquir en desobediencia á una ley escrita, y con la obligacion de purgar el delito sufriendo la pena condigna impuesta por un juez, despues de oída la defensa del reo, el hombre libre, en una palabra, sin tutor perpetuo como el neófito de las Misiones.

Otro legado dejado al nuevo Estado y cuyos productos serán las terribles guerras de fronteras que tuvo que sostener la República cuando el Virreinato hubo caducado, provino de la esencia misma de la institucion que daba al soberano facultad para derrumbar el Estado por la misma autoridad de su origen hereditario. La España era la propiedad de los reyes de Castilla y de Aragon que asociaron y confundieron sus reinos para gobernar juntos, conquistando á Granada de los moros con sus armas unidas y agregándoles Colon un mundo con el descubrimiento de América. El reino de Portugal, pequeño en extension, pero grande en proezas marítimas, no reconocía vasallaje á los reyes de España, y sucedió que rivalizando y aun precediendo á esta potencia en el descubrimiento de esta América, de manera de tomar posesion de la Bahía de Río de Janeiro, antes que estuviese ocupada la margen izquierda del Plata, hasta donde aspiraron siempre los lusitanos, padres é hijos, extender sus dominios.

No hay que reirse de la particion hecha por Alejandro VI del mundo nuevo, ni que buscar la línea divisoria por él trazada. Valdría tanto como buscarla en las Filipinas ó en la Australia, pues tan aplicable será allá como aquí el trazado. Cuatro siglos van corriendo y el cordel divisorio está todavía moviéndose en toda la América del Sur, en una línea de Sur á Norte que atraviesa varias secciones americanas, pero con una propension ingénita á no estar-se quieta, y con una inclinacion decidida hacia el Oeste, que la hace marchar lentamente como las dunas que se

desprenden del mar y van avanzando tierra adentro hacia el interior, sin que haya poder humano que las detenga.

Hablando el historiador Lopez sobre el origen de la República Argentina y su desarrollo hasta nuestros tiempos, hace esta notable observacion:

« La conquista de la colonia del Sacramento no había producido los resultados que se habían esperado para « estirpar el tráfico ilícito del contrabando; y Ceballos in- « formó á su gobierno que con haber cedido al Portugal, « Río Grande y las costas del Ibicuy, la España había he- « cho muy dudosos los efectos de sus victorias.

« Los traficantes portugueses, agentes generalmente del « comercio inglés, se entendían con las partidas de gau- « chos orientales y brasileros, que tomando en el Yaguaron « las partidas de contrabando, las internaban por el desier- « to territorio de la Banda Oriental, hasta el frente de las « costas de Buenos Aires y Entre Ríos, donde los comer- « ciantes españoles las tomaban para introducir las á los « mercados interiores. Si era necesario hacer armas con- « tra la gente del rey, los contrabandistas se desempeña- « ban con todo denuedo. Para cortar el éxito de sus em- « presas, no bastó que Ceballos nombrase Prevoste á don « Manuel Antonio Barquin, con facultades omnímodas para « ahorcar de los árboles de las selvas á los matreros y « contrabandistas. El escándalo y el robo de ganados « continuó en grande escala, y en esta escuela, como es « sabido, se formó el famoso Artigas.» (1)

Esta página contiene el origen de la decadencia del Virreinato de Buenos Aires, su disolucion en pequeños Estados al querer emanciparse, y el origen de sus guerras civiles.

Todo en efecto, está comprendido aquí, y expondremos en adelante ante los ojos del lector el inmenso cuadro de desastres de que es solo el abreviado y conciso epitome.

No hay obra perfecta, se dice, salida de las manos del

(1) Vicente Fidel López—Historia de la República argentina, su origen, su revolucion y su desarrollo político hasta 1853.—Tomo I pág. 313.

Entre Montevideo oriental del Río, y las pañas vastísimas y feroces puntos entonces orillas del río Uruguay en el Paraná. Cruzaban aquellas ó colinas que con extensión del país. En ocasión, se había indios por millares que guaraníes que cubrían el orden natural que había de las plebes en las asiduo y la dependencia de las campañas pobladas exhuberante á todos á fin de que holgaran del trastorno de las leyes que las leyes establecidas de fundado el Virreinato mandó fundar tres colonias en la colocacion de ellas, se prometía aquietar pues todo él debía advenediza, de cuatro lo que se limitaría en

Dueños los portugueses de Carlos III por la pérdida de la ruta de mercaderías europeas una ruta comercial por las, no muy distantes de la tierra las mercaderías es hoy la Uruguay en dominios, é intereses que dejaba, á vivir del despojo y ofreciendo así al contrabando. El contrabando para poblaciones an

con idiomas propios todavía, que no consagran las virtudes por palabra alguna que las defina, por malhechores escapados de las ciudades y desafiando desde el lomo de sus parejeros la partida que sale á perseguirlos. Los castigos impuestos por la policía del desierto debieron ser sumarios, crueles y bárbaros, por la falta misma de sociedad organizada y de recursos; y ya se comprende la sencillez del procedimiento de colgar contrabandistas de los árboles. La lucha de las dos sociedades armadas, la civil según nuestras leyes y la vagabunda de ginetes transportando de un punto á otro mercaderías, debía ser terrible, pues era de muerte y sin cuartel de uno y otro bando.

Hemos alcanzado en nuestros tiempos restos palpitantes de aquel modo de ser. Hemos conocido á Gauna, joven apuesto de raza pura española, y con la degeneración de los tiempos, cruel partidario, en lugar ya de terrible contrabandista. Examinada aquella estructura humana en todas las exterioridades, hasta la belleza europea, encontrábase en él un tigre humano, sin conciencia del horror del homicidio, pues decía haber muerto ciento treinta hombres con sus manos, sin que decirlo le resultase honra ni provecho, pues parecía hallarlo lo más natural del mundo, dado su género de vida, perseguido por la justicia, ó siguiendo á perseguidos á quienes tenía en más que á todo otro hombre según el número de los que habían inmolado, según el valor inaudito de que dieron prueba en tal ó cual emergencia.

El otro hecho contemporáneo general Urquiza hizo del gaucho en aquel mismo Entre Ríos poblaciones para romper corrieron en toda libertad y llamarse *gauchos*, palabra por su radical, pero en grito de á caballo, sin hogar y

¿Era español, criollo ó podía en América tenerse los encabritamientos de Cádiz? debió ser el tipo y la partida, armando como del mismo pelaje que acechaban vagabundas. Este el tipo que un español, con más España, aunque á pie, por Buenos Aires por el gaucho.

Pero los indios, desde cuando que limitaban las Misiones las manadas de caballos dotes del gaucho, con esto es precisamente los rasgos esenciales de la guerra que obedeció á causas naturales á ambas márgenes del Plata y Charrúas y al Océano hasta Santa Fe, sirviendo como de contacto de ambas civilizaciones, aunque le aminoraron estragos de la guerra. Los bandistas dieron lugar á cuando viven á caballo y la ciencia social no admite que corresponde á pueblo, pero los movimientos históricos.

En la sesión del Congreso ley suprimiendo la ratificación esencial del juramento tan flagrante de la ley llamada por la dificultad

podía menos de invertirse mas de ciento sesenta días para la substanciación; pero que la dificultad con que de ordinario se tropezaba para poner la causa en estado de sentencia, era la de encontrar á los testigos mismos que habían declarado en la causa, cuando el expediente volvía al lugar del suceso para su ratificación. Casi nunca se encontraban ni noticias de su paradero, constituyendo los *gauchos* una población ambulante que no tenía paradero fijo y solo se les veía en las pulperías y en las *yerras*, apartas ú otras reuniones, en distintos puntos del país.

Preguntado el juez si no podía suprimirse aquella formalidad de la ratificación, contestó que no, siendo parte esencial de las garantías del juicio. Para atenuar este grave tropiezo se crearon en Buenos Aires circuitos judiciales en la campaña con jueces propios, á fin de no alejar el proceso de los lugares del caso sometido á juicio; pero tan persistente debe mostrarse aquel rasgo característico de la gente de á caballo á que se aplica la calificación de *gaucho*, que ha sido necesaria una ley del Congreso, veinte años despues de verificado el hecho y cuando parece que el sujeto ha desaparecido como rasgo social.

El *gaucho*, pues, es por su naturaleza un individuo aislado y á caballo. La reunion de *gauchos* á caballo para obrar en masa, ha creado otra palabra, y es *montonera*, que no es pueblo, ni plebe, ni ciudadano, ni siervo, lo que debe tenerse presente cuando se introducen como elementos históricos.

Vese, pues, que el contrabando armado y fomentado por el Portugal constituye un sistema casi regular de asociación con comercio activo y lucrativo, con la guerra permanente de guerrillas de un lado y otro y el amparo y protec-

cion de dos naciones cristianas y hermanas hasta de sangre y patria.

Coincide con este movimiento, la paralización del necio romance de las misiones, quedando un centenar de pueblos sin saber de qué vivir, sin funciones hasta para pasar el tiempo. Aun hoy mismo, persona que ha penetrado en el Paraguay hasta Villarica, en la que por la fisonomía de sus habitantes se nota una fuerte inyección de sangre española, ha intentado averiguar de qué vive la muchedumbre, dados los escasísimos medios de adquirir por la falta de ocupaciones.

¿Qué debió suceder en aquellas *misiones* cesantes, sin autoridades, sin gobierno, sin propiedad, sin libre albedrío, aunque fuesen libres de morir de hambre? El *contrabando*, es decir el comercio, pasaba por sus puertas, el tráfico requería trasportes, concurso de intermediarios, y los campos estaban cubiertos de ganado:—¿por qué no tomarlo? Vendrían los dueños:—¿por qué no batirlos y matarlos?

La verdad es, que á poco andar la Revolucion de la Independencia, la naciente República se encontró de ese lado con cuatro guerras que obedecían á móviles diversos 1º—la guerra con las autoridades españolas encerradas en Montevideo;—2º la guerra con los cuatreros que hacían el contrabando;—3º la guerra con las misiones, en disolución y entrando por el crimen, el robo, el alzamiento general, en la vida pública argentina, de que no saldrán sino regeneradas en algunas partes y adheridas á los restos del Virreinato, destrozado por tantas contradicciones, ó incorporados al Portugal hoy Brasil, ó formando Estados separados como los del Uruguay y del Paraguay, cada uno alegando muy buenas razones y preconizando grandes héroes para hacerse independientes, aunque el examen atento de los hechos demuestre solamente que al Norte se segregó el grupo mas denso de indios guaraníes, y al Este la masa mas aviesa y desmoralizada de valientes cuatreros, desalmados y perseguidos de la justicia, como triunfaron los Palicaros en las montañas de Albania, asegurando á los griegos de la llanura su independencia, aunque los Palicaros fuesen los mas honorables salteadores que hayan desbalijado pasajeros en el desfiladero de las Termópilas ó en la planicie de Maraton.

(DISOLUCION)

Otro es el teatro en que vamos á ver el mas vasto ensayo de gobierno, con aplicacion teórica de las formas como resultado, ya de la obra de la república romana, ya del sistema representativo inglés, tal como lo traducían los franceses en los ensayos de gobierno que siguieron á la destruccion de la monarquía borbónica, pues las instituciones creadas sobre aquellos modelos en Norte-América no fueron populares en esta parte de América y la práctica está aun por adaptarse á nuestro modo de ser.

Merecía mayor estudio que el que hasta ahora se ha consagrado á la historia interna, diremos así, de estos países, la diversidad de fenómenos que ha presentado la Independencia en cada seccion americana y particularmente en el Virreinato de Buenos Aires, que en definitiva estalló en fragmentos, segun la naturaleza oculta de sus partes componentes y que fué poniendo en evidencia la independencia adquirida en comun.

A medida que estas fracciones se constituían Estados separados, sus patricios se contraían á crearse un *patriotismo* local, mirando como á extraños á los que ayer no mas eran parte de su propio ser. ¿Quién persuadirá á un montevideano que es ó era buenosairino, hijo de porteños, ó cuando mas de canarios que poblaron aquella costa? Los santafecinos ignoran que hasta el tratado cuadrilatero son parte de Buenos Aires, razon por la que no figuran en los primitivos Congresos. Los argentinos actuales reputan á Bolivia país de otra raza, y sanjuaninos y riojanos olvidan que fueron chilenos los unos, cordobeses despues ambos pueblos.

Verdad es que ni l
han acumulado may
nacion de elemento
maron el Virreinato
húngaro con sus len
géneo. El nombre r
Perú, Francia; pero
despues de la emar
habrían llamado los l
La topografía submi
mico, *porteños*. ¿Iba
Charcas?

Quiso darse forma
cias Unidas del Río
calificacion que no te
el corazon para cale

Sin otras causas,
Unidos de Maistre, b
de nueva creacion, j
la primera generacio
una pragmática real
y de allí para formar

El patriotismo es u
que le vió nacer, pu
listas reconocen cen
cion, pudiendo, con
Africa, suponerlas ar
comunidad de famili

La propagacion, ot
che en proche, por los
el plumion de cierta
rica del Norte partic
y al Este de la de E

El hombre obedec
mente al suelo, de d
por la guerra, ó la n
por la emigracion.

Para abrazar nuev
sita un nombre qu
dentes históricos, gl
de ornato, Grecia, l

Los progresos del comercio inglés que se extendía en América y perseguido el contrabando por Panamá con la supresion y dispersion de los filibusteros, se insinuaba por el Río de la Plata para llegar, aunque por tierra fuera, al Perú, cuyas minas de plata sostenían á los gobiernos americanos y á la España misma, penetrando por la Colonia del Sacramento de que se habían apoderado naves inglesas. Tiempo y sobrado era ya de que el sistema colonial español que ocultaba sus cabezas en lo interior de las dilatadas comarcas que recorrían sus aventureros, avanzando la conquista, volviese su frente á las costas del Atlántico, que aunque daban frente á la Europa, no tenían ni puertos, ni ciudades, cuidándose poco la corte del comercio de los vecinos, desde que los Virreyes de Méjico y Perú le enviaban en derecha los galeones de la plata que salía de las minas.

« El comercio, dice la primera *Guía de Forasteros de 1803*,
« ha ceñido cuarenta años ha (1760) á quinientas ó seis-
« cientas toneladas, ocupa en el día sobre cinco mil tonela-
« das. El tráfico de negros con ambas Américas puede ser
« privativo de Buenos Aires por su situacion. Cincuenta
« años ha no ascendía la importacion de Europa á un mi-
« llon de pesos. Actualmente pasa de cinco. Esta progresion
« ofrece que Buenos Aires dentro de poco podrá pagar todo
« lo que necesita y andando los tiempos ascenderá á la
« opulencia. Cerciorada de ello nuestra Corte ha dotado la
« provincia de todos los tribunales, cuerpos y empleos con-
« ducentes á su administracion cuya enumeracion se hace
« para instruccion. »

Notaremos de paso, que cinco mil toneladas de flete de que se hace alarde en 1803 como un progreso notable en la importacion de artefactos europeos, es menos de lo que

mide uno solo de tantos vapores que á diario nos visitan, y eran lo que consumían las entonces Provincias del Río de la Plata hasta el Alto Perú y hasta Lima por tierra y Chile, no siendo frecuentado el Cabo de Hornos y el Estrecho, fuera de la capacidad marinera de aquellos tiempos.

Tanta pobreza de recursos, salvo la produccion directa de metales preciosos, revela otros obstáculos para la consolidacion del nuevo Virreinato, siendo escaso el movimiento mercantil y el contacto de unas partes con otras del territorio. El camino de Uspallata á Chile acababa por entonces de ser habilitado de *casuchas* en la Cordillera para abrigo del correo, por el capitán general O'Higgins.

Los vapores en los ríos, los modernos ferro-carriles, como las hojas sueltas que cada día echa á volar la prensa, son los mas poderosos vínculos para estrechar las provincias entre sí, ya que el telégrafo hace de una nacion una familia, pudiendo con el teléfono hablar de casa en casa y transmitir aun con el metal de voz los sentimientos y los afectos.

La historia del Virreinato dirá cuánto influyeron las distancias á su temprana disolucion, aunque causas mas poderosas todavía la precipitaron, contra la voluntad acaso, pero seguramente contra la prevision de los hombres notables de la época llamados á dar nuevo nombre y soberanía propia al grande dominio de la corona que llevó aquel nombre.

Tambien ha de tenerse presente que los trastornos sobrevénidos al principio del siglo y casi aun estando en vía de organizacion el Virreinato, impidieron proveerlo de material, diremos así, en donde funcionase el numeroso personal que exigía mover máquina tan poderosa. El virrey debió alojarse en la Fortaleza que guardaba el difícil desembarcadero. El Cabildo de la ciudad poseía de antemano su Ayuntamiento y no podía ser despojado de él por la corona, por ser estos munumentos propiedad del municipio, con todas sus adquisiciones, pues son cuerpos los Cabildos con personería jurídica, derecho de poseer, pudiendo demandar y ser demandados. Ningun edificio notable ha legado el Virreinato á los gobiernos que se sucedieron, echándose de menos hasta las últimas administraciones nacionales, casa de gobierno, casa de correos,

gobierno.

No hace seis años que se ordenó poner las armas nacionales en los edificios particulares que ocupan sus diversas administraciones, presentando extraños espectáculos la capital de hoy; capital que fué de un Presidente de carácter tan eminentemente civil como don Bernardino Rivadavia y donde un tirano imperó veinte años desde una quinta en las afueras y hacía pagar el sueldo de sus ejércitos en campaña desde 1837 por el administrador de correos, y el Cabildo del Ayuntamiento de la ciudad de Buenos Aires, erigido por la ciudad de mucho tiempo antes ocupado por simple decreto gubernativo nacional, sin compra ni acuerdo propio de los dueños, para hacerla ocupar por la Audiencia, llamada hoy Corte Suprema, como bienes reyunos ó de incierto dominio.

La erección de nuevos edificios públicos, como la casa de gobierno y otros, ha sido ocasion de ejercitar los gobiernos patrios, (dichos republicanos), el escandaloso atentado de invertir sumas enormes en obra que no autorizó el Congreso disponiendo así del tesoro el Poder Ejecutivo, atentado que no se comete hoy en punto alguno de la tierra en que haya gobiernos regidos por instituciones.

El presupuesto es la base de la Constitución, pues no hay derecho humano garantido si el ejecutante de las leyes puede emplear dineros que la ley previa no autorizó, ó emplear en un objeto lo que estaba concedido para otro y no se invirtió. Sobre este terreno se afirmaron las libertades inglesas, luchando contra la dinastía escocesa de los Stuardos que, venidos de provincia, sin la educación de las franquicias de la Cámara de los Comunes, única y soberana depositaria de la bolsa de los ciudadanos para proveer á sus gastos *en comun*, quisieron gobernar sin autorización de los Comunes para gastar sus dineros en guerras, monumentos y aun en cosas reputadas necesarias. Salíó

de la victoria
titucion del j

Mucho tien
los caminos
cia el centro
del cerebro
dentes y pec
ta la compar
del cuerpo i
avanzaba á
telégrafo y
mente á ace
Cochabamba
nombre al V
ron, á la m
asociacion fi
sible la idea
cos de prop
se hubiera
siguiendo el
una capital
ó en ciudad

Las catedrales hacen vivir á los obispos por siglos; y la creacion de La Plata como nueva capital provincial ha satisfecho una necesidad del caso, verdad es que arruinando renta, crédito, moral, libertades públicas, hasta aparecer un pueblo asiático con el gobierno de Césares de aldea, con Thermas por palacios.

PAÍS QUICHUA

Llevaba este nombre la parte del imperio de los Incas del Perú que se extendía á este lado de los Andes, compuesto de varias tribus de indigenas, entre las cuales prevalecía la lengua y la raza quichua, que se había extendido antes hasta Córdoba y dejado una fuerte colonia quichua en Santiago del Estero, donde se conserva el idioma como en una isla entre los pueblos circunvecinos.

Los españoles que por el lado del Pacífico conquistaron con Pizarro el Perú y fundaron la ciudad de los reyes ó Lima, fueron extendiendo la ocupacion del territorio hacia

presentes que la antigua
las diversas materias que
el seminario de San Ge-
fanos y 539 niños en la

Las desproporciones que
lo que se obtiene en la
una deformidad de orga-
presentado todavía en fo-
lo visto, dos pueblos, do-
midora y civilizada la
usos primitivos, con lo
distintas.

Las efémerides que re-
manaques, son las sigui-

—El 25 de Mayo de
revolucion por la que fué
Pizarro.

—El 25 de Mayo de
Buenos Aires.

—El 9 de Julio se de-
vincias Unidas del Río

—El 10 de Agosto de 1
dencia en La Paz.

—El 29 de Diciembre
tropas independientes
biéndose retirado las d

—El 18 de Febrero d
vencedor en Ayacucho
del Alto Perú.

Épocas notables en
Independencia en el Al
asamblea que se formó
su Independencia, bajo
Bolivar, primer Preside
Del estado de paz y
Exmo. señor Santa Cru-
yente que dictó la actu-
neralmente se entroniz-
ó el motín.

Tal es el sumario que
pública de Bolivia, que

de la civilización de esta parte de América; siendo sus universidades y colegios, la escuela á donde mandaban sus hijos los ricos homes del Virreinato y donde recibían aun la inspiración del espíritu moderno que venía labrando á la América, por la difusión de las ideas de lo que *en haut lieu* se llamaba el filosofismo del siglo XVIII.

En 1809, en Mayo, los doctores del claustro de Charcas, seguidos de los estudiantes de universidad y colegios, iniciaron con mal éxito el movimiento que preparó para el 25 de Mayo el peruano don Nicolás Rodríguez de la Peña y puso en obra el doctor de la universidad de Charcas, don Manuel Moreno, y sostuvo con las armas de los patriotas y arribeños que comandaba en Buenos Aires el coronel don Cornelio Saavedra, que se había distinguido en la defensa de la ciudad y reconquista contra los ingleses, siendo nombrado presidente de la Junta gubernativa provisoria que encabezó la Revolución de la Independencia; siendo de notar que el que le disputó la autoridad é influencia antes conquistadas era un joven doctor de Charcas, poco antes llegado de aquella ciudad, de donde fué expulsado por las autoridades españolas con muchos otros patriotas condenados á presidio en Tetuan y que pasaron por Buenos Aires para su destino.

Así, pues, aun el primer impulso nos vino de Charcas; la primera lucha de influencias fué entre el espíritu civil con el militar de hombres de Charcas.

Buenos Aires reconocía esta supremacía intelectual.

Tenemos, pues, acumuladas en Charcas, como si fuera una capital de Estado, las dos mas grandes influencias de la época, la Iglesia representada por sus Arzobispos, sus catedrales, sus conventos, sus monasterios, sus torres, cú-

pulas y campanarios que los oídos la grandeza de orgullo. El comercio entra por mucho en la vida de los indios sin arados y sembradura en falta de pan ó de frutas de todos los climas. Cruz de la Sierra donde el clima intertropical y la abundancia hacen soportable la su hambre ni la desnudez y la vida es muy sencilla y sencilla.

La riqueza de la América una onza de oro ó de plata su vecina y sufragánea, tuados de millones que se España. De la importancia juzgarse por el hecho sigla de Stokolmo que hizo casa á la edad quince de Londres, despues de vendido, se enganchó marinero de su oficio y una vez sellada por su parte de la presa de un galion español naval á que pertenecían los tantos marineros y lo del rey de Inglaterra.

El cerro famoso de Potosí proveer á las necesidades cuya jurisdicción caía.

Llamóse la Imperial Virreynato pendiente por solemne capitulación con el Conde de Nieva, con pesos de plata ensayada; tantos en 1652.

Los reales quintos cobrados en 1800 ascendieron á 157.98

que van trascurridos desde la conquista, lo que prueba que orar mucho y muchas torres y campanarios adelantan poco los negocios, y la plata se va á los países á donde los hombres trabajan y el pueblo se instruye laicamente para este mundo y no para los mundos posibles, aunque sean los mejores. // . /

Tenemos inmediata la ciudad de La Plata que se confunde en importancia y le ha sobrevivido á la *détachée* Potosí, desde que faltó el *conquistus* de los metales preciosos, sin una preciosa industria. En seguida á Cochabamba y La Paz.

Los ilustres Cabildos de estas dos ciudades obtuvieron del rey Carlos III el privilegio de apellidarse «Leal y Valerosa Ciudad», por haberse defendido heroicamente contra la sublevacion de indios ocurrida en 1781. La Paz tuvo el privilegio de no someter á la aprobacion real los dos alcaldes que nombraba anualmente para su Cabildo, y aunque al entrar al Virreinato y crearse las Intendencias se modificase un poco el uso, volviósele á confirmar por cédula real y conservó en adelante.

Achacárase á nimiedad recordar estos accidentes y títulos de preeminencia de ciertos pueblos, aunque no fuese mas que el honor de llamarse la muy leal, fiel y valerosa ciudad; pero estos títulos pasan á alimentar el patriotismo local, y no pocas veces hacen que ante ellos vengan á desvanecerse las mas sabias combinaciones de la política.

Mas Cochabamba, La Paz, Charcas, tienen el título de leales, por haber sostenido la dominacion española contra los indigenas sus propios habitantes, en dos alzamientos como los de los Cipayos de la India contra los ingleses.

Movíanlos ac
que iban á re
un descendie

El Virreina
miento de las
revela lo del
sar la supers

Una de est
para el cobr
aparte, extra
ejercía los et
campestres d
ma, como los
no por estar
respetados p
el tributo de
que se fingie
á la corona d
moral, como
á sabiendas
sable y el que
viera privileg
de otros, sin
ganar la suma
por su parte

Hase dicho
fender el pa
veinte años s
que se necesi
naciones enti
el ejército en
riqueza, ó de
distinciones.
en los Estado
sino en el te:
de un dollar p
escuelas púb
duce la cláus
Ahora que ei
mujeres para

cuya es bastante normal, peor que la de los arábes de Argelia que pagan tributo por aduarez, y obedecen á sus cadies; peor mil veces que la de los indúes de orillas del Ganges, pues que siguen las leyes y usos de una civilizacion antiquísima que no es inferior á la europea y que empieze á revivir con la seguridad que le da la Inglaterra y las publicaciones y diarios indígenas en las lenguas y dialectos modernos.

El indio quichua traía un grande elemento á la constitucion del nuevo Estado, y es la destitucion de toda nocion de derechos propios, pues á mas de bárbaro autóctono, como faunos antiguos, ó los lacedemonios que fueron los ilotas de los dorios establecidos en Esparta, siendo los quichuas *mitayos*, es decir, repartidos como ganado entre los conquistadores, traían y conservan como herencia de raza la mansedumbre á que los trajo con siglos de permanente accion la civilización y el gobierno de los Incas del Cuzco, que ha labrado la piedra, tejido la lana de alpacas y vicuñas, hilado

el algodón, explotado mina Roma, para enviar sus ejé vado el maíz, usado la coca practicado el sifon que le grandiosos acueductos. Te dejado en cambio en el ind dócil, tan sumiso, que no pu sirviendo por el contrario, para ayudar á despojar de odio y simplemente por pu

Los negros son capaces c chos buenos estímulos. El raza, es menos susceptible. tomado 3000 indios prision imitacion de prácticas que la guerra, útil darles liberta vueltos á su país, los jefes e sin resistencia de su parte, almas indias, lo que es el t no es, sino emanado de la ignoraba, porque sus conte ignoraban, que las práctica derecho de gentes, y que g son observadas en las in mientras no se declare e Aquellos tres mil indios, ol mande, contribuyeron en r acabaron, sirviendo á los perdiera el Alto Perú, que puede decirse, por Sucre, del ejército del General Estado de Bolivia provisoi vitalicia, como la que se da hispano-americana que ter Granada, Quito y Perú, baj perteneció á este plan que encias.

A consecuencia de la in práctica en las pasadas p prisioneros inmediatamen fuerza vencedora, para ren

sirvieron para correistas durante el imperio Inca, sin duda para llevar órdenes verbales á los extremos del vastísimo imperio. Aprovechólos el gobierno español; y de testigo presencial conocemos el acto de la partida: dotado el correista de buena provision de coca, con la baliya de tela ceñida á los riñones, está pronto á partir, y lo manifiesta trotando en torno del jefe. ¿Qué espera? *La alcolada*, un latigazo que le dará el superior, sin cuyo requisito no se dará por despachado.

Tán madura estaba la recrudescencia tradicional indígena cuando se proyectó la unificación de colonias, que en 1789, cuatro años apenas de formulado el nuevo gobierno suratlántico-continental, estalló el levantamiento indio quíchua que no habría podido ser combatido desde el Virreinato del Perú, por componerse su población indígena de los mismos elementos y ser peruano el patriotismo tradicional de las

inaurrec
nombre

Contri
la caball
Charcas,
minaba
adquirid
que, con
Perú no
primitiv
ginetes
indios á

En 178
actuales
ciones d
hasta la
para re
de un l
hilos al

el Perú. El objeto era emanciparse de los blancos, restablecer el gobierno de los Incas y volver á su primitiva condicion. Vertiz, que era hombre de su tiempo cuando de estas razas serviles se hablaba, creyó haber apartado el peligro con dar instrucciones á las autoridades inmediatas de hacer justicia á los naturales y evitar los abusos y tropelías de que se quejaban.

¿Cuáles podían ser estos abusos? Crueldad en tiempo de paz? Nosotros hemos visto como se trata á los salvajes cuando se les conquista. Se arrean por centenares, se les quita la chusma y se dan los hijos á quien los pide, y sus maridos, hermanos ó hijos son soldados y hasta marineros de por vida, si no desertan. La sublevacion de algunas compañías del 10 de línea que ganaron de Orán á Bolivia, ha sido movida por estos agentes. Querían volver, si podían, á la vida salvaje, ó en términos nuestros, aspiraban á ser libres.

La situacion de los indígenas del alto Perú era llevadera en 1780. Vivían tranquilos en su propio país. Pagaban el tributo de un peso anual cada varon adulto, como lo paga en los Estados Unidos constitucionalmente todo hombre, nacional ó extranjero, á mas de las contr

moderna extraña a las tradiciones indígenas.

¿De qué se quejaban, pues, los quichuas? ¿Vivían mas felices del tiempo de los Incas? ¿Viven hoy mejor los salvajes, libres acaso de las hambrunas que los aquejan por mal año ó imprevisión del venidero, ó por la guerra de esterminio que se hacen entre sí? La generalidad de indígenas quichuas, eran entonces ciudadanos y vecinos del Virreinato, aunque fuese raza conquistada, que necesitase la tutela del hombre civilizado. La poca fuerza que el Virrey emplea en el Alto Perú en milicia urbana y rural, muestra que no hay necesidad de ocurrir á medidas de coercion con nadie.

¿Estuvieron mejor con Santa Cruz, con ejércitos mayores que los de todos los Virreynatos juntos, haciendo campañas en que se hacía alarde de hacer caminar á esos mismos indios veinte y dos leguas diarias, durante una larga serie de días?

Nada se hizo, pues, con el denunció del indio Carac, y la conspiración estalló y se extendió por todas las campañas y aldeas del Alto Perú, sin penetrar, sin embargo, en las ciudades donde residían los españoles.

Los e
 aun de
 todas pa
 como /
 saqueo
 represen
 Principi
 Papa y
 ¿Qué
 que de
 la espa
 municipi
 estupro
 que no

Tan
 relacior
 ni la

las batallas que conmemoran las revoluciones, porque el papa
 Amarú era un pretendiente á la corona, como Napoleon
 en Waterloo, como su sobrino en Sedan, como don
 Pedro el Cruel etc.

El Virrey hizo salir de Buenos Aires todos los soldados de línea que habían de infantería, y tomando de Tucuman y Santiago del Estero voluntarios de caballería, nombró General en jefe á un coronel americano, don Ignacio Flores, Gobernador de Mojos, quien se supone hizo remontar mas caballería en Tarija y Salinas, departamentos tambien argentinos ó tucumanenses, donde como se vió en 1835, es decir, medio siglo despues, había seis y mas regimientos de caballería. Con una buena fuerza de caballería, los rebeldes que no tenían fortalezas, ni ciudades donde guarecerse, debieron ser acuchillados sin piedad en los campos y aldeas y salvándose en los bosques y cuevas, hasta que se aplacase el furor de sus propios hermanos de causa y raza, armados por los tiranos y opresores de indios que somos nosotros que los obligamos á vivir en paz, vestirse, trabajar para comer, y ¡oh crueldad! estorbarles que se extirpen en guerras eternas testinas disputándose la caza en campos y bosques.

El único parte de la feliz terminacion de la campaña se redujo á comunicar que el pretendiente á la vinc

dominar el levantamiento de indígenas, por los títulos de «Leal y Valerosa Ciudad» que les acordó Carlos III, «por los «distinguidos y leales servicios que hicieron sus vecinos en «la pasada rebelion de indios de este reino.» Así se titulaba Cochabamba; La Paz los obtuvo de Noble, Valerosa y Fiel, en premio de la lealtad con que sostuvo el año 1781, los ataques de los rebeldes. Había anteriormente, por iguales servicios que hizo esta ciudad, principalmente contra el rebelde Pilinco (indio), obtenido entre otros el singular privilegio de no necesitar confirmacion en sus anuales elecciones de Alcaldes, quedando aprobadas y confirmadas por el mismo cuerpo de ciudad; y aunque parece que con el nuevo plan de gobierno introducido con la ereccion de Intendencias y publicacion de la real ordenanza de 1782 (creacion de la milicia), había padecido el Cabildo alguna alteracion en el goce de este privilegio, por otra Real disposicion de 1794 se aclaró y mantuvo esta ciudad el privilegio de elegir anualmente dos Alcaldes y confirmarlos el mismo año del Cabildo.

El Cabildo de Potosí obtuvo el insigne honor de que el Rey le hubiese dado muy expresivas gracias por la fidelidad y particulares señales de su amor á S. M. en las pasadas revoluciones, condecorando á la Imperial Villa con el titulo de Fidelísima en 1783.

Son dignos de recordarse con este motivo los privilegios concedidos al Cabildo de Buenos Aires en 1802, de recibir la Paz y de cubrir sus asientos en las funciones de tabla en consenso del señor Virrey y Real Audiencia y el de elegir anualmente doce Regidores, sin excepcion de los empleados en el Real Consulado, Comisaría de Inquisicion, y otros por privilegiados que sean. Desde su fundacion usa dos navíos anclados en mar espumosa plateada, con una

paloma volante
el Espiritu San

Cuando se es
Aires, siguiend
almohadon rece
del Brasil, se
pondía al Corr
el del Virrey
que debieron e

La docilidad
sean un gran
enfrenados. J
nes^{as} romanas d
de un ejército
derecho del ci
secuaz al caud
y destruyó par

El General S
pasó al de San
la guerra de la
sible un ejérci
habían querido

Incas, y disciplinándolas con las artes de la guerra de la Europa, única parte que les alcanzaba de la civilización, acometió y logró la reconstrucción del dividido imperio de los Incas, bajo la denominación de Confederación Perú-Boliviana, es decir, reintegración del Alto y Bajo Perú que intentó separar la creación de un nuevo Virreinato.

Pero aun sin salir de las márgenes del Río de la Plata, una de sus comarcas, la mas favorecida por su posición a la orilla de un gran río, poblada por la raza guaraní que abraza grande extensión de país de lo que es hoy Brasil, Corrientes, Paraguay, etc., iniciada con una sumisión sabia y cristiana, congénere con sus instintos de salvaje, á obedecer á una sola voz sin réplica, sin derecho propio, educada durante un siglo en el odio al blanco, se reconcentra en sí misma medio siglo con encerrarse como la China su propios limites, solo sus Dictadores sabiendo que h

(1) Guia de Forasteros, 1802.

que estaría á la disposic
á los Lopez mismo; pero
expansion á una predispo
cion de territorio y domini
revestidos de las formas
instrumentos de guerra.

¿Qué objecion habría
posibles, que el Paragua
deo, con el alto y polític
contacto con la Europa
como rectificacion del
Corrientes, Entre Ríos
como la Prusia ha ot
cada, la Alsacia y la
dirse aquí? ¿Faltarían

uruguayos, y aun Generales que le brindasen sus servicios?
¿No los prestaba desde Europa, dirigiendo é ilustrando su
diplomacia el hombre de Estado Alberdi que había diri
gido contra Buenos Aires confesadamente la política del
Paraná? ¿No habría podido, por poco que le favoreciese
la fortuna en una gran batalla, pues ni valor, ni plomo
faltó á sus soldados, llamarse *El Excelentísimo... Lopez, Ma
riscal de campo de los Reales Ejercitos, Presidente y Gobernador y
Capitan General de estas Provincias del Río de la Plata, Presidente
de la Real Audiencia, Superintendente General, Subdelegado de Hacien
da, Renta de tabacos y naipes, ramo de azogues, minas y renta de
correos*!

Pues este es el título que señalaba la dignidad y exten
sion de la autoridad conferida por reales cédulas al Virrey
nombrado para el Río de la Plata, y esta es la que han
intentado ejercer y ampliar nuestros caudillos mas tarde,
apoyándose como Santa Cruz, doctor Francia, ambos Lopez
etc., en la sumision de las razas indígenas que disciplinan
y dirigen á su albedrio, pesando poco los restos de las
familias descendientes de la conquista, para contener las
audacias de los ambiciosos.

La corona española, cosa digna de notarse, intentaba en
1777, por medio de una recomposicion de sus colonias, lo
mismo que Santa Cruz y Lopez intentaron subvirtiendo la
conquista europea y trayendo á mejores condiciones á los
pueblos lejanos de las costas del Pacífico al Atlántico, y

en lo que es hoy Brasil, cuando el General Ceballos llegó de España con la grande expedicion que pacificó la frontera.

Presentósele al Virey Vertiz una comision de indios denunciando los abusos de setenta curas de otros tantos pueblos de indios, que tenían cura de almas, probablemente sin otras autoridades civiles, pues la llaneza con que viene recordado el nombre de Liniers, como Gobernador de treinta misiones guaraníes sin designacion de ningun otro empleado civil, para tantos pueblos y bajo las órdenes de tan ilustre personaje, hace creer que en definitiva son los curas los que gobiernan.

El hecho no es nuevo ni raro. Los irlandeses, aun en los Estados Unidos, tienen sus padres de espiritu que los dirigen, aconsejan y administran sus economías. El Padre Faye ejerció estas funciones largos años en Buenos Aires y al último fué acusado por sus administrados. En las colonias ruso-alemanas un sacerdote que participa de las ideas de sus feligreses, los dirige, habiéndolos acompañado en sus peregrinaciones; y actualmente un sacerdote católico irlandés en Nueva York, siendo el único que ha dado su voto en las elecciones.

Santa Fé es el territorio que mediaba entre San Nicolás y el Chaco hacia el Norte, formando parte de la Capitanía de Buenos Aires. Establecieron allí los conquistadores una fortaleza con el nombre de *Cayastá*, que sería para contener las irrupciones de los abipones y demas indios salvajes del Gran Chaco, y fuése formando en torno de ella, como ocurre siempre, una pequeña poblacion cristiana blanca, con mucha aglomeracion de indios mansos, cautivos y domésticos.

La poblacion original tuvo que replegarse por temor de las frecuentes sorpresas y encerrarse entre sinuosidades del Carcarañá que por allí desemboca y entre las ramificaciones del Paraná, que la precaviesen, aunque hiciesen á la ciudad poco favorablemente establecida para mantener relaciones activas de comercio que, como lo hemos dicho antes, preocupaba mediocrementemente á los colonos primitivos. Hacia su frente, sin embargo, saliendo al cauce central del río, está la poblacion llamada la Bajada (al Paraná), por ser el punto mas favorable para descender al río desde el país que se llamó los campos del Entre Ríos, que es la Mesopotamia de Moussy; y con efecto, el país que media entre el Uruguay y el Gualaguay, aunque esté un

camino real pasaba por Arrecifes y Areco en dirección á Córdoba, para tomar la carretera al Alto Perú por Tucuman.

La poblacion del Rosario se conserva mezquina hasta 1852 que pasó por allí el ejército Grande ⁽¹⁾ que puso término á la influencia desastrosa que durante cuarenta años no habia dejado de ejercer aquella poblacion sobre las campañas de Buenos Aires y sobre todas las tentativas de organizacion ensayadas por los gobiernos que se sucedieron al disuelto Virreinato.

Podría decirse que Santa Fe hubiese sido una provincia separada, lindada con Buenos Aires al Sur, con Córdoba al Norte y al Oeste y al Paraná al Este. Por el Norte no lindaba poblacion alguna cristiana, no teniendo frontera por ese lado, de manera que hasta 1868 en que el Gobierno nacional la mandó establecer de un salto en el Paso del Rey, las goteras de la ciudad de Santa Fe eran la frontera de hecho.

Esta aparente singularidad se explica, sabiendo que hasta mucho tiempo despues de constituida una nacion federal en que entra Santa Fe como Estado, y ya avanzando las colonias agrícolas hacia el Chaco, algunos Departamentos estaban gobernados por Caciques que eran Comandantes de Campaña, al mando de sus propias tribus mas ó menos sedentarias, formando parte de la poblacion cristiana ⁽²⁾. En el contingente de tropas que incorporó Santa Fe al ejército Grande, á su paso para Buenos Aires, figuraban dos escuadrones de indios, que se hacian notar por sus cornetas

(1) Véase Tomo XIV, pág. 163.

(2) En los tomos subsiguientes en que se consignarán los papeles íntimos é incidentes de la Presidencia del autor, se hallará la curiosa relacion de una entrevista del Presidente con uno de estos jefes indígenas, durante una excursion al Paraná en 1874.—(Nota del Editor).

de cuerno de toro, entre los clacobre que echaban la diana al y chas.

Era Santa Fe, como cualquier otra de Buenos Aires, atrasadísima en diríase del todo negada, si no hubiera colegio de jesuitas, un convento de franciscanos en San Lorenzo, cuyo saje, de ordinario montuoso, y regante del Paraná que divisa desde que indica la presencia de cristian tanto han cruzado los indios salvajes.

Esta parte de la población del influencia suprema en su disolución perdérsele de vista desde ahora, que también donde se obra más rápidamente una reconstrucción del país.

Empiezan en Santa Fe a prosperar los naranjos como indicativo curioso de su temperatura. Destinábase antes el campo a la cría de ganado y más tarde es la guarda de los despojos de semovientes que se recogían en otras provincias.

No se conocen muchos apellidos notables del tiempo colonial, habiendo emigrado muchas familias durante las guerras civiles. Subsiste aun la ciudad primitiva tal como fue en los tiempos coloniales, con su Cabildo de buena construcción y su Iglesia Matriz y conventos de Santo Domingo y San Francisco. Este último linda por los fondos con un río que le comió hace años el murallón que le daba frente, lo que dio lugar a una escena muy característica de aquellos tiempos. Acudía escaso número de fieles a oír misa en días de semana y se sucedían tres padres a ejecutar el Santo Sacrificio en diversos altares. Volvían tranquilamente a depositar los ornamentos, y todo se habría dado por concluido, si no se hubiese oído un grito de angustia que partía de la sacristía. Alguien que fue a inquirir lo que sucedía, anunció a los concurrentes con el grito de ¡el tigre! que algo desusado y extraordinario sobrevenía. Con efecto, un tigre hambriento había penetrado por el derrumbe del huerto de naranjos hacia el río y en busca de algo escurridoso en la

nerador colonial. Don I
do de cincuenta años c
n capítulo aparte.

ENT

a otra parte de la Capita
condensados, si no es la
en el Uruguay, residen
tarde tendrá un rol su
lemas sociales que el
emplacion de los político
taba ocupado originaria
dado nombre á sus ríos
s misiones de los jesuit
is tarde acreció enorm
lidos, desertores y perse
incias, lo que bajo la vara de mero del general Urqui-
la distribucion de ganados y de tierras que hacía á sus
y soldados formó una provincia que contaba en 1852
y siete mil hombres de armas llevar que reunió en una
ra para amenazar á Buenos Aires, como lo habia hecho
gas, por el sistema indio de reunir las poblaciones, con
res y niños, como lo hizo el emperador Napoleon esca-
de su cautiverio honroso en la isla de Elba.

C U Y O

o largo de una extension de las faldas de la Cordillera
s Andes que pudiéramos encerrar entre el Volcan del
ngato y el mas elevado aun de Aconcagua, se extendía
rte del territorio poblado de este lado de los Andes por
onquistadores que ocuparon á Chile hasta el rio Bio Bio
ir.

co podemos decir de las influencias indígenas que esta
on del territorio trajese con su anexion el Virreinato.
ábanlo indios huarpes, con lengua propia, dicen las
cas, los cuales han conservado su fisonomía y carácter
estos últimos tiempos en las Lagunas de Huanacache
último cacique en Mogna.

r las faldas de los Andes vá el camino del Inca, visible



subsistis hasta ahora p
cho federal, conservado

Lo que las dos provin
Andes mostraron desde
en la nueva sociedad, e
modo de vivir á los de
vastas campañas con al
cadas y constantemente

Una partida de portu
guerras de frontera habian sido remitiendo a aquella apartada region por los gobernadores fronterizos de las posesiones tan disputadas entre ambas coronas, y estos, que serian de Oporto ó de los países vinícolas, introdujeron y cultivaron la vid que requiere trabajo constante é inteligencia para la poda, vendimia y destilacion de los caldos obtenidos.

La necesidad de exportar productos tan apetecidos, creaba una clase de viajeros que llevaban á lomo de mula por todas las provincias, con lo que se estorbaban los efectos del extremo aislamiento. De una y otra causa provino que los propietarios de minas con su dotacion de esclavos, conservasen por largo tiempo los trajes y los usos y maneras aristocráticas de sus padres los españoles; y que habiendo sido escaso el número de indios que encontraron en país tan poco favorable para la existencia sin trabajo que lleva el salvaje, reinasen las ideas de nobleza hereditaria y mantuviesen las viejas distinciones sociales.

El chiripá guaraní no penetró, ó no se sostuvo, ni aun entre los indios, vistiendo la muchedumbre pobre, como la muchedumbre pobre de España.

Nada, pues, introducían en la sociabilidad del nuevo Virreinato que amenazase perturbar la accion civilizadora que ejercía el contacto de las costas con la Europa, pues los campos no se prestaban sino en reducida escala á la propagacion de ganados y de caballos y era escasa y limitada la poblacion indígena que se mantenía de pescado al rededor de las Lagunas, de maíz en los grandes valles que atravesaban los ríos San Juan, Mendoza, Tunuyan y reunía el Desaguadero.

Mas tarde, acaso aquellas formas cultas conservadas

se cañera de nuevo un negro sobre que cubre el cielo entero por minutos.

La *Guía de Forasteros* que enumera con prolijo cuidado las numerosas ciudades que componen el Virreinato y el personal por millares de funcionarios públicos, civiles militares, eclesiásticos, ocupando 176 páginas letra breviarío, ricas noticias, de recuerdos y datos históricos y estadísticos, consagra las palabras siguientes á la enumeracion de treinta pueblos cristianos con ciudades, templos y empleados civiles que deben corresponderles, como parte de la Intendencia de Buenos Aires.

TREINTA PUEBLOS DE MISIONES GUARANÍES

GOBERNADOR: El señor don Santiago Liniers de la orden de San Juan y Capitan de navío de la real armada.

YAPEYÚ—Don (no hay provisto).

CONCEPCION—El
 llería, don Anton
 Esto es todo. E
 de Charcas.

Cómo! Treinta ¡
 Pero la Concepcio
 Rios hasta ahora
 ricas provincias de

El gobernador d
 por siempre fam
 Buenos Aires para reconquistar la ciudad y arrancarla
 de las manos de once mil ingleses que la mantenían en
 sujecion, siendo por tamaña hazaña elevado al rango
 de Virrey.

El pueblo de Yapeyú enúmerado y que mandaba un
 solo funcionario, don Francisco Bermudez, es la patria
 del insigne capitan don José de San Martín que tres
 repúblicas reclaman como su libertador y que, sin negar
 la gloria de Bolívar como vencedor final de la España,
 le disputa la palma como guerrero y como buen ciudadano.

La Concepcion del Uruguay es la cuna del General
 don Justo José de Urquiza, Generalísimo del Ejército
 combinado del Brasil, aliado del gobierno de Montevideo,
 cuyo sitio levantó, y con las dos provincias de la Mesopo-
 tamia entreriana, dió la batalla mas grande que haya
 presenciado la América del Sud, pues midieron sus armas
 cuarenta mil hombres en línea, sin contar con poderosas
 reservas en Montevideo. Llamósele Ejército Grande y el
 General fué el priner Presidente de la República restable-
 cida, despues de Rivadavia, mediando entre uno y otro un
 periodo que interrumpe la historia civil europea moderna,
 para dar lugar, como en la de Egipto con la ocupacion
 de los hicsos, reyes pastores, al sistema que se llamó de
caudillos, sin que se sepa bien definir la importancia de
 la palabra. ¿El que manda fuerzas, es caudillo? Esta es
 su acepcion vulgar. En el caso presente, parece que
 fueran caudillos de pueblos en movimiento, como Moisés
 ú otros de su genero.

¡Qué terrible laconismo el de la *Guía de Forasteros* qu
 consultamos! Los treinta pueblos que tan grandes caudi-
 llos produjeron, pues que Liniers, San Martín y Urquiza,

por distraccion, y accidentes de mar lo fuerzan á abordar á Buenos Aires donde se refugia en un convento, toma los hábitos como novicio siendo protestante; y riendo de su disfráz en sus cartas á Inglaterra, nada cuenta en mil, sin embargo, de los padres, aboga por el sistema de los jesuitas, declama contra la tiranía de los españoles, que no es peor que cualquiera otra, toma nota de las fortalezas, y en todo revela en sus cartas un agente inglés, acaso una persona distinguida sondeando el terreno para la proyectada expedicion. Una excursion á las *misiones* guaraníes narrada por él, es un tejido de invenciones de quien no conoce la topografia del país que dice recorrer, y mas parece repeticion de algo que le contaron otros frailes que fueron actores y testigos en una insurreccion de indios reducidos apoyados por charrúas independientes. De todos modos, es fuera de duda que ha sido publicado el libro en Londres en 1805, lo que deja sospechar que si no es un espía el autor, le pasa raspando como dicen. Están salpicadas las cartas de observaciones importantes sobre las ideas que asoman en los jóvenes, circunstancia que le da mucho valor para nuestro trabajo.

El lado del Este del Virreinato confinando con los establecimientos portugueses solicitaba con doble motivo la accion del nuevo gobierno. En 1750 se habian revelado siete pueblos guaraníes al lado oriental del Río Uruguay, y requerido para someterlos la presencia de 1500 hombres del Gobernador de Buenos Aires, aliado al gobierno portugués en Río Janeiro que contribuyó con mil hombres á pacificarlos, pues la raza guaraní se extiende hacia los dominios de la corona Lusitana, donde hicieron frente y fueron derrotados con pérdida de dos mil quinientos hombres. Conviene no perder de vista estas insurrecciones guaraníes, antes de ser en 1769 suprimida la Compañía tutora de indios, para la explicacion de sucesos posteriores.

En tiempo del gobierno provincial del General Vertiz, ocurrió otra sublevacion general de las tribus salvajes que vagaban desde Corrientes y Santa Fe, hasta inmediaciones del Río de la Plata. Aquel viajero, Mr. Davis, penetraba en las reducciones del Paraguay, como se llamaba en general á estas comarcas, en el séquito de un Padre Domingo que iba de visita de inspeccion á una de ellas.

nadia arrasado la reduccion vecina, habiendo los Padres Almanza y Romano, recogido los indios convertidos y llevándolos á otra reduccion, que no sabía decir donde. El Padre deseó saber cómo habían sido atacados. Dijo que no sabía; pero que creía que era un español que había escapado de algun castigo que le daban sus paisanos, (español significa simplemente blanco), que había conducido á los indios á destruir el establecimiento. Esta circunstancia explicaba hasta cierto punto, por qué estaban intactos la Iglesia y el cementerio, lo que nos había sorprendido mucho, no pudiendo el buen Padre darse cuenta de ello, siendo contrario á la práctica general de los indios respetar nada relativo al culto cristiano, toda vez que se ima-

ginan ofendidos. Varias otras con respecto á los indios conver deseaban abrazar la fe de Cristo con dureza—no,—con un desprecio, añadiendo que ahora vivir á sus anchas, y que si se drian hacerlo, porque los mapuches no os dejarían hacer y se cretaban. Preguntado el cacique español, yendo frecuentemente á Buenos Aires con cueros y otros chear, donde se había visto varios hubiera bajado la creciente del como ya lo he dicho en una carta en el invierno hasta muchas leguas de uno y otro lado, no habiendo colinas que detengan su expansion por muchos cientos de millas, ni montañas, sino algunas bellísimas lomadas al norte del Uruguay, de que envío á Vd. muestras en el diseño de la iglesia abandonada que le acompaño.»

Mas característica y mas significativa es la narracion de la destruccion de la Presidencia de la Rioja *minies*, de que ni el mapa conserva el nombre, ni la tierra escombros, aunque el inglés no podía agregar *Minor* al nombre Rioja, por ignorar que á las faldas de los Andes habia un viejo establecimiento de los conquistadores, que por lo antiguo debían los PP. llamarle Mayor, como los guaraníes habían distinguido ambas Riojas, por Rioja guazú y Rioja Miní.

Estaba de guarnicion en dicha reduccion, el comandante don Policarpo Sulecta, (que sospechamos ser Zuleta), con un mayor y alguna tropa, habiendo venido el padre Fernández á su llamado, de Buenos Aires, á fin de poner orden en la anarquizada reduccion; pero habiendo llegado enfermo y siendo picado de una vibora en el camino, había atravesado la laguna Iberá, para buscar remedio en los baños de Itu, á orillas del Paraná (nombre de Dios). En su ausencia estalló la conspiracion y fué llamado, aun-

Al siguiente día vino el padre de los indios, con decir que se habían sublevado, para recuperar la libertad. El tiempo les había privado el gobierno firme determinación conservar la corona para quitársela... etc.» el autor en la declamación contra el español, que debía estimular á seis años después la empresa gloriosa.

¿Cuál era, pues, la organización de los indios, para cuyo servicio funcionarios públicos?

Vamos á tomar la descripción que Mr. Davis hace de la que dirige el de Buenos Aires, en Corrientes, laguna Iberá, en un lugar llamado en los mapas actuales, ni el de Moussy.

—«¿Por qué no puedo gozar la tranquilidad de las escenas que me rodean, ó la tranquilidad del convento?...»

«empleadas mis horas. Nos

«alba, cuando toda la parroquia asiste a misa; a nadie se
«permite estar ausente, excepto por enfermedad ú otra
«causa material. Después de misa, cada uno se consagra
«á su empleo—Los niños á la escuela, los hombres y mu-
«jeres al trabajo—hasta las ocho cuando almuerzan. Con-
«cluido esto, que no dura mucho, suena la campana, llama-
«mando á los niños á la iglesia á decir su catecismo y
«cantar el servicio. Los niños dirigen en el coro; las ni-
«ñas estando en la iglesia, responden de una manera tan
«piadosa como agradable. Concluidas las oraciones, vuel-
«ven á la escuela, se enseña á los niños todo ramo útil
«que convenga á su ingenio, á las niñas á leer, escribir,
«coser, tejer calceta y todo otro empleo femenino. Los
«maestros son, sin exagerar su mérito, de las personas mas
«inteligentes y bien informadas que yo haya conocido
«nunca; pero para rivalizar con la habilidad de los maes-
«tros, algunos de los mas experimentados y sensibles de

(1) Letters on Paraguay, Rioja Menor, Febrero 1778 pág. 279.

« presentó uno de l
« los que yo hubiese
« truldo que á men
« posible llegar á la
« por mas que la ex
« rápida concepcion
« prendió sobre ma
« pistolas (moneda)
« aquí á nadie se le
« comun; pero como
« el peso que habíar
« se hace es conocid
« mueble de uso cc
« ahora está ya gua

al Uruguay al mando de todo
siglo mas de diez y seis mil p
bían ancianos, mujeres y niñ

No es el éxodo de un pue
sés que se desprende del siti
fuerza propia apoyada en su
vitud de Egipto. Pero es un
es el espíritu que guía á este
dades del Entre Rios.

Hemos visto en 1827 nacer
Colonia, Maldonado no entra
campañas, aun hoy que ha
Oriental, requieren millares
Diez y seis mil almas, abraza
yoria de aquellas campañas
otras apenas docilizadas, y se
emigracion en masa, á que p
de los indios á los portugue
habían diezmado en las anti
como extensamente lo refie
veces citado.

Los patriotas de entonces, haciendo capital político de
hecho tan considerable, tomaronlo como la enérgica pro
testa de un pueblo en favor de su nacionalidad, y entre
gado sin defensa al enemigo tradicional; pero los geólogos
modernos nos han enseñado á explicarnos los pasados
agentes de destruccion y cambios del mundo antiguo, por
la accion que se les vé ejercer á nuestra vista. Los ca
taclismos han dejado de ser explicacion necesaria de los
mundos sucesivos, bastando la accion del oxígeno sobre
las rocas, el calor, el frío, la lluvia, los torrentes, para
darnos la razon sencilla de los cambios lentos que se vie
nen operando.

Puede aplicarse á la historia este nuevo sistema con
igual resultado. Hemos visto que en el pasado siglo, fue
ron entregados á los jesuitas, trasportados de un punto á
otro, los indios que poblaron la Guaira y desparramaron
los mamelucos de San Paulo, llevándose buena parte. Los
jesuitas mismos trasportaron mas de doce mil indios, tra
yendo al Paraná, á través de desiertos y sufriendo fatigas
imponderables, que los historiadores de la Orden enume

tener fiel al soldado, que no puede desertar ó no quiere teniendo en el campo todo lo que ama.

Fructuoso Rivera no dejaba jamas á las mujeres de los soldados atrás; era el padrino de todos los nacidos y el compadre de todos sus jefes y soldados. Las mujeres vestían uniforme, mas completo que el de los hombres, por cuanto servían de almacen de depósito para trasportarlos. El general Lavalle, que estuvo alojado ocho días en la estancia del doctor Velez, tenía ciento veinte y seis mujeres con su regimiento, todas con morriones de penacho rojo, altos como se usaban entonces, y tan completamente equipadas, que formaban á la izquierda del regimiento con la mayor compostura y seriedad. La cocina, el lavado eran sus funciones en el campamento. En la batalla cuidaban de los que caían heridos y de asegurar las caballadas, segun que avanzaba ó retrocedía el regimiento.

A Ramirez, á Carreras, acompañan muchas mujeres, y el general Alvarez, en una preciosa monografia de una excursion del general Urquiza en el Entre Ríos, asegura que fueron detenidas en su marcha por una division tendida en batalla de mil ochocientos soldados detrás de un arroyo que protegía á un convoy de Rivera, conduciendo en cuatrocientas carretas, ochocientas ó mas familias, que seguían la retirada del caudillo. Cuando aquel habría ganado la distancia necesaria pusiéronse en retirada las mil ochocientas mujeres que habían quedado á cubrirla y habían engañado al enemigo con sus aires marciales, sus ponchos raídos y sus lanzas, pues que las usaban.

En Caseros cayó prisionera la chusma del cacique Catriel, pues los indios de quienes nos viene esta costumbre, llevan sus mujeres consigo y ocupan éstas la retaguardia con sus caballos.

He aquí, pues, el origen y el carácter del éxodo de las campañas de la Banda Oriental, siguiendo á Artigas. Las tribus charrúas han permanecido distintas al ojo hasta nuestros tiempos, pues Rivera mandaba charrúas en Ituzaingó y charrúas eran las tropas que pasó á filo de espada Urquiza en la India Muerta, acabando acaso con el último resto de la primitiva *montonera*, como estaba destinado él, que era blanco y aristócrata, á acabar con el mas horrible despotismo que se llamó de los caudillos, á que se asociaron

bre que era; soy el hijo de la victoria; he tomado mis laureles sin venia del Gobierno. Voy á abrir la campaña. Espero auxilios, sino lo pondré en la alternativa de ver...

El Gobierno de Buenos Aires quiso disimular que era un aliado el que le pedía recursos, y volvió á repasar el río con su ejército, para ver pronunciada la rebelion, sin salvar definitivamente la Banda Oriental, aunque pudo extraer de la fortaleza española una cantidad enorme de piezas de artillería.

Artigas no entró jamas á Montevideo, ni volvió á dormir bajo techo en ciudad alguna. Es el caudillo revelado contra su gobierno, puesta á talla su cabeza. La insurreccion se extendió á toda la antigua Capitanía de Buenos Aires, apoderándose de los campos del Entre Ríos uno de sus secuaces, Ramirez de raza india, Lopez, pardo cuarteron de Santa Fe, llegándole luego como por incidente, el mas extraño y poderoso auxiliar en la persona de D. José Miguel Carreras, General chileno, expatriado despues de perdido Chile para los patriotas, á causa de sus desavenencias con O'Higgins, otro General chileno.

Carreras había sido apartado de la accion por San Martín que prefirió como auxiliares para emprender la conquista los partidarios de su rival. Este acto lo llevó á perseguir á los de Carreras y entre ellos á dos hermanos de D. José Miguel, que tratando de volver á Chile con miras revolucionarias, fueron fusilados en Mendoza.

Carlos María Ramirez, en una refutacion del bosquejo histórico de Berra, pasando la esponja sobre el carácter de Artigas y sus horribles crueldades, observa que «debe haber un gran fondo de verdad en todo lo que se ha dicho sobre los desórdenes y crueldades de las huestes de Artigas», recordando la educacion y la vida de Artigas, la composicion de las fuerzas que obraban á sus órdenes, *la oscura estirpe de casi todos sus capitanejos*, el acosamiento incesante en que lo tuvieron sus múltiples contendientes y el peligroso ejemplo que le dió la revolucion con las inmolaciones de Córdoba en 1810 y las de Buenos Aires en 1812 ⁽¹⁾.

Esta última observacion es dolorosamente cierta. Sem-

(1) Juicio crítico del bosquejo histórico de Ramirez, pág. 28.

primeros pasos de la Revolucion. Al recordar aquellas ejecuciones; ¡pobre Dorrego! habíamos exclamado: ¡pobres prisioneros de San Nicolas!

De los degüellos de los federales y de los esterminios, es Artigas el introductor, sin necesidad de exagerar su accion. El *enchalecado*, aquel horrible suplicio de enfardelar un hombre en un cuero fresco y dejarlo á morir sofocado por la presion, á medida que se encoje con la accion del sol, es invencion del jefe de ginetes á escape y sin residencia de gobierno. Ni es nuestro ánimo poner en el disparador al joven crítico que nos suministra este dato, negando que todos los crímenes, excepto los que competan por derecho á Artigas, «son cometidos por oficiales subalternos, por «sargentos y por cabos (¿charrúas?) en Corrientes, en «Entre Ríos, mas ó menos lejos del aduar del caudillo.» El doctor Berra, á su vez, y con verdad histórica, pinta á Artigas llevando por sequito inseparable el saqueo, la violacion y el degüello lo mismo en la Banda Oriental que en Río Grande, en Misiones, en Entre Ríos, en Corrientes y Santa Fe, siendo la muerte y la devastacion, sus únicos impulsos, sus únicos propósitos.

No hemos visto los panfletos contemporáneos de Cavia sobre Artigas, que deben adolecer de las exageraciones de *Las Tablas de Sangre* de Rivera Indarte, aunque los detalles de nombres, fechas, lugares, constituyan, por mas que lo ponga en duda Ramirez, por sí solos prueba, aunque no sea del todo concluyente, desde que el planfleto del *amigo del Orden* y la voz pública y fama imperecedera los recuerdan.

¿Es tan perversa la naturaleza humana? pregunta el crítico, en presencia de aquella monotonía sangrienta que caracteriza esos horrores? Nuestra explicacion satisface á esa pregunta. La naturaleza del hombre salvaje que encontraron los españoles, la de las indiadas medio domesticadas y apenas fijadas al suelo de la Banda Oriental, pues todavía andaban errantes algunas tribus á fines del pasado siglo, se presta á esos y peores excesos. Eran sargentos y cabos de aquellas chusmas estólicas, ignorantes y

pobres las que
actos de barbarie
eran indios, zam
balternos.

El historiador
ricanos que habí
los de los peninsu

era natural, con la Revolución de Mayo y formaron al instante un partido de criollos, que tenía que ser aporteñado por la fuerza de las cosas.

Esa juventud argentino-oriental no formó nunca en la montonera india de Artigas, manteniéndose fiel á su raza por lo menos; y las incursiones de Artigas hasta Santa Fe, Entre Ríos, Misiones, no encontrando ciudades antiguas españolas, no le dieron muchos blancos que se asociasen al movimiento de insurrección indígena que él provocó, donde mas fresca y reducida estaba la colonización; pues todo el litoral del Paraná y del Uruguay, guaraní, se conservaba semi-salvaje, no obstante, y creemos nosotros que á causa de la influencia jesuítica, que prohibiendo el uso de la lengua castellana en las Misiones y el contacto de los españoles, conservaron en los neófitos, virgen el odio á la raza blanca, que se mostró en aquellas crueldades y sistema de degüellos y enchalecamientos, estaqueadas y otros suplicios que revelan su origen indio.

Suponer que Artigas, el Coriolano de la raza blanca, tuviese, desde su primer arranque de tomar el monte, en país de indiadas abyectas, ganados y caballos derramados sobre el haz de la tierra como *res nullius* y dada su educación y su vida anterior de *out law*, tuviese previsto que sería el Rómulo de una nación; que de sus insurrecciones contra los porteños saliese un Estado, es hacer mucho honor á las fuerzas animales, puestas en acción como las avalanchas que se desploman de las montañas nevadas y sepultan aldeas pacíficas é inocentes en las llanuras.

El mismo Artigas se ignoraba á sí mismo. Hay un hecho semejante que lo explica. Facundo Quiroga está al otro extremo de la cadena de desórdenes que provocó Artigas. Puso en ejercicio los mismos elementos, los llanistas de la Rioja, indiadas reducidas hacia un siglo, aprovechó de la sublevación del N°. Uno, hecha por Mendizabal y Morillo

en San Juan, al servicio de Ramirez y Lopez, tenientes de Artigas y entonces de José Miguel Carreras chileno, á quien mandaron los revolucionarios de San Juan ofrecer la provincia para que agrupase un ejército y pasase á Chile. Tén-gase presente esta serie de hechos que se producen sin intencion. La sublevacion del N°. Uno debilita al ejército de San Martín que invadió el Perú sin fuerza suficiente. La presencia de Artigas, Lopez, Ramirez y Carreras en Santa Fe, inspiró la mala medida de hacer bajar el ejército de Belgrano del Alto Perú y dar ocasion á la falta de todo sentimiento de patriotismo y honor en Bustos para agregar á cuatro mil veteranos y sus charreteras, las boleadoras y el chiripá de las indiadas campesinas.

Quiroga, á su vez, recibe casi al mismo tiempo centenares de soldados veteranos del N°. Uno de los Andes, con que da vigor y empuje irresistible á sus chusmas indisciplinadas de campesinos, haciendo oficiales á cabos y sargentos. Con estas montoneras invadió á Tucuman y derrotó al General La Madrid que estaba encargado de levantar un regimiento para engrosar las filas del ejército en guerra con el Brasil. De allí voló á San Juan, é hizo dispersarse el regimiento núm. 18 ya formado por el Coronel Stombar que perdió la razon poco despues.

Si hubiera estado al servicio de los españoles, no hubiera podido prestarles mejor servicio que disipar el núm. Uno que marchaba con Corro á incorporarse á Belgrano, huyendo de la justicia de San Martín. Si hubiera estado al servicio del Brasil, puede calcularse cuánto le valía la pérdida de dos regimientos.

Fué el héroe de la sublevacion armada que sostuvieron Artigas, Ramirez, Carreras, Lopez, Bustos, asociándoseles mas tarde Ibarra y los tres hermanos Aldao, vencidos todos por el General Paz, sin mas elemento que pericia militar, mil soldados y la honradez del propósito.

Concluída la guerra social, triunfante Rosas, despues de boleado Paz, Quiroga se estableció en Buenos Aires y el arreglo de sus negocios lo puso en contacto familiar con el doctor D. Dalmacio Velez Sarsfield, su abogado, en cuya casa pasaba familiarmente las veladas, conversando en el seno de la familia con abandono. Lo que vamos á repetir lo oímos referir al doctor Velez muchas veces en varios

años y confirmado por la señora del doctor Velez que era una santa, beata, tímida hasta la manía, é incapaz de una falsedad ó injusticia. La señora contaba siempre sus trances de terror al recibir aquella visita y oírle contar escenas de barbarie y crueldad personal, que omitimos, con un viso de aseveracion y como confirmacion actual que hacía temblar á la señora. Yo soy un hombre muy malo, añadía enfáticamente por toda explicacion. Creemos que todavía gustase de *hacerse temer*, género de gloria que han cultivado muchos tiranos con el mismo cuidado y celo que otros la nombradía de valiente, de misericordioso ó de sabio. Usaba entonces Quiroga chaqueta con alamares, pues la chapona no estaba aun en uso y llevaba poncho doblado y puesto en torno del cuello por detras pero descendiendo, como se usa hoy *la boa*, llanamente las puntas á lo largo del cuerpo. Esta manera de llevar el poncho no era habitual en las provincias y es de creer que la adoptó en Buenos Aires para caracterizarse y hacerse reconocer: —«este es Facundo.»

Aquellas confidencias íntimas sobre su mala vida pasada, saliendo de aquella cara pálida, por entre la barba mas negra y mas tupida, invadiendo hasta sobre los pómulos y casi sepultando las orejas bajo las sombras de su cabello crespo y renegrido, eran demasiado para aterrar á una mujer tan tímida como aquella.

Como el doctor Velez había sido el Comisionado para presentar con el Dean Zavaleta á los pueblos de Cuyo la Constitucion de 1826 y Quiroga se encontrase á la sazón en San Juan con sus hordas, debieron hablar muchas veces de lo pasado el doctor y el General, ya que Quiroga había devuelto cerrada y sin saber lo que contenía una nota del Presidente Rivadavia de que era portador Velez. Recién supo Quiroga cuál era el contenido de la nota, que se reducía á nombrarlo General de caballería, dándole orden de marchar con sus fuerzas á Santa Fe, para recibir armamento, equipo, pertrechos, á fin de incorporarse al ejército nacional que hacía la guerra en el Brasil. El sobre de la nota iba, en efecto, dirigido al Exm. señor General D. Juan Facundo Quiroga, justificando siempre el doctor Velez no solo la oportunidad, sino la *propiedad* del tratamiento.

Quiroga, al saber este hecho, se abandonaba á los tras-

portes de sus pasiones feroces, exhalando su cólera, en los mas amargos apóstrofes contra si mismo.—Soy un gaucha bruto, decía; soy un bárbaro, que no he tenido mas guia que mi capricho. Habría aceptado de mil amores el nombramiento y hubiese ido á pelear al Brasil. ¡Qué mas me quería yo! Yo no soy federal, ni soy nada. Me gustaba pelear, y por pelear hice la guerra al gobierno. ¿Qué entendía yo de federacion? López, Ibarra, Bustos, me escribían; pero yo lo que quería era pelear y vencer á Madrid que se tenía por guapo. ¡Soy un bruto! ¡Y no lei la nota de Rivadavia!

¿Qué dirá el joven Ramirez sobre las altas concepciones de Artigas que era naturaleza mas perversa que la de Quiroga, valiente gaucha, sin educacion, pero que no habia sido salteador ni contrabandista?

A Luis XI, nacido rey, codicioso de las posesiones ajenas supersticioso, cruel, hipócrita horrible, puede en hora buena la historia darle propósitos definidos en su política, apropiarse el bien ajeno, de donde salió la unidad de la Francia; pero á Artigas, á Bustos, á Quiroga, como locomotoras escapadas de los rieles, fuerzas de una gran revolucion, es pedirle mucho á la lógica y darle demasiado á la imaginacion, atribuirles un pensamiento. Cuando mas las intuiciones que vienen con la sangre, con el espectáculo, con la ocasion. Hay poblaciones semi-bárbaras sin voluntad propia; hay caballos y gauchos en campos abiertos; un momento de obrar llega, teniendo el deber á lo lejos, (y el deber no es muy claro en las revoluciones) y el campo libre atrás ¿por qué no desobedecer, lo mismo que desobedecieron los de Buenos Aires? ¿Por qué no matar como mataron á Liniers? Ese razonamiento lo hicieron Ramirez, el del Entre Ríos, López el de Santa Fe y todo hombre de una y otra raza, trayendo la larga descomposicion que todavía no se serena y ajusta.

Anda orillando la verdad el autor que analizamos, cuando cree comprender cuán necesarios fueron los caudillos de las condiciones de Artigas y Rivera para enrolar las masas campesinas en los propósitos grandiosos de la revolucion, haciéndolas concurrir como fuerzas enérgicas de una revolucion social, «que si á menudo contrariaron con «las manifestaciones *desordenadas* de su naturaleza semi-

«bárbara, alguna vez tambien supieron empujar en e
«sentido de las mas grandes fórmulas democráticas, por
«sus *resistencias instintivas* á las preocupaciones patricias
«y á los excesos centralistas de una metrópoli absor-
«bente.»

No creemos haber leído nunca una *perífrasis* mas larga, mas pomposa de la frase *montonera indígena*, que la que precede. Este juicio critico era escrito por uno de aquellos patricios en los días en que Volpi y Patroni eran sometidos al tormento, sin enchalecado, pero sin estaqueada, bajo la inspiracion del gobierno, no de los patricios, sino del *oportuniismo* de que Artigas fué el dechado, no siendo blancos los soldados que guarnicionan á Montevideo, sino los descendientes de aquellos indígenas que siguieron á Artigas, Rivera, que custodian dentro de la atrincherada ciudad, á la sombra de la Bastilla del Cerro, á los restos, escasos ya, de los antiguos patricios y á mas á los descendientes de las razas europeas que forman el nervio de la poblacion blanca inerme, con apagado patriotismo y que se reunen en torno de un consulado extranjero. Tenemos á la vista ⁽¹⁾ una larga, verídica é indignada exposicion de los crímenes y violencias de carácter público, sin ser político, de que se quejaban los ministros brasileiro, italiano, español, amén de los montevidéanos, liberales ó patricios, ó simplemente civilizados y cristianos, del carácter, formas y principios (falta de) del gobierno de la dictadura de Cáceres adelante; y todo ello huele tanto á Artigas, á la montonera, á las prácticas indígenas, que da ocasion de echar menos aquellos patricios que fueron vencidos en 1811 al desprenderse la montonera como organismo del sitio de Montevideo y terminar su obra en grande escala en 1831, venciendo al general Paz con un tiro de bolas y entregando la República, ambas Repúblicas, al espíritu indígena, sublevado por Artigas y que impidió todo, lo cruzó todo y no ha creado ni dejado nada, pues la existencia

(1) En efecto y rotulado de letra del autor, «Para el 2º volumen de *Conflicto*,» hemos hallado una exposicion del Dr. Carlos María Ramirez con motivo del caso de Volpi y Patroni, que dió lugar á los singulares reclamos del Ministro italiano tan enérgicamente contenidos por Sarmiento en *El Nacional* en los escritos que se hallan en el tomo XXXVI páginas 82 y siguientes. (N. del E.)

misma como naciones, está todavía para nosotros á ambas márgenes del río, en los arcanos de la Providencia.

BUSTOS—CARRERAS

Tales eran los propósitos de la campaña (del general Belgrano) cuando el segundo en el comando, don Juan Bautista Bustos, coronel mayor de las fuerzas nacionales y general del ejército auxiliar del Perú, lleno de ambicion y conociendo el espíritu revoltoso de los soldados, encabezó la revolucion y se declaró por el ejército federal, pidiendo á Carreras y Ramirez lo nombrasen gobernador de Córdoba, haciendo profesion de la mayor veneracion y adhesion á sus nuevos aliados, estando dispuesto á secundar sus miras, y ayudar al bien del país en general.

Fué nombrado gobernador. Su ejército consistía de cuatro mil veteranos que debía entregar Bustos á Carreras, vestidos, armados etc., cuando éste los reclamase. (1)

Yates, el autor del «Diario» inserto [al fin del viaje de María Graham es uno de los compañeros de viaje de don José Miguel Carreras, y su edecan en la guerra de disolucion que emprendió aquel jefe chileno contra los gobiernos de Buenos Aires. Es interesantísima la biografia que de Bustos inserta en su «Diario», porque entra bajo muchos aspectos en nuestro propósito, sobre todo por lo que respecta al conflicto de razas.

«No estará demas, dice, dar una ligera noticia del nacimiento de His Excellency don Juan Bautista Bustos, gobernador de la provincia de Córdoba. Segun los estatutos religiosos de los países católicos, se supone que frailes y monjes no hayan de extender sus afecciones á objetos menos dignos que la Iglesia ó la Virgen ó alguna otra quimera celeste; pero de que, como los demas, no están exentos de flaquezas que los apartan del camino de la virtud, tenemos una prueba viva é inequivoca en la persona de don Juan Bautista Bustos que era hijo de un fraile. Su madre era en verdad esclava; pero era la mas

(1) Journal of a residence in Chili — 1822 — y María Graham — London 1824. Ya citados.

« linda
 « Fué
 « chos
 « ratur
 « adqu
 « cito
 « parti

« gleses. Sea de ello lo que fuere, Bustos es un bravo soldado y sus promociones militares le han sido acordadas en el campo de batalla por su mérito; sin embargo es ingrato, cruel, intrigante y pérfido.» (1)

« El ejército federal estaba acampado, dice Mr. Yates, en el Pilar, distante de Puente Marquez ocho leguas. Un armisticio de catorce dias habia sido celebrado; pero antes que se hiciesen proposiciones para la paz, los federales requirieron que fuese disuelto el Congreso, cuya orden intimó Soler á los diputados, con lo que la ciudad tuvo la satisfaccion de verlo despedido. » « Las provincias de Tucuman, Salta, Santiago, Catamarca, Rioja y San Luis, animadas por el ejemplo de Córdoba (Bustos) y protegidas por los federales, se declararon independientes de Buenos Aires. » (página 394).

El tratado del Pilar que siguió á la disolucion del Congreso contiene cláusulas que debían servir de base á una Constitucion federal y que debemos recordar, pues que siendo don José Miguel Carreras el mentor del ignorante gaucho Ramirez, es fácil ver en ellos el dictado de un hombre culto que viene con sus ideas frescas de los Estados Unidos.

«—Que siendo enemigos entre si é incompatibles con la paz y buen orden, tantos gobernadores y Estados pequeños limítrofes.... y siendo un gobierno federal el medio mas eficaz de prevenirlos, uniendo todas sus rentas y fuerzas de la Nacion, bajo un director ó presidente, electo en la mejor forma constitucional.

«—Que en cada provincia el voto libre de sus constituyentes elegirían una asamblea de cuyo seno uno ó mas diputados (segun su poblacion) serían nombrados como miembros de un Congreso General que se reuniría en el Convento

(1) Appendix to the Journal by Mr. Yates, pág. 385.

clusivamente á la disposicion del presidente y Congreso.

«—Que cada provincia se gobernaría por leyes, dictadas por sus propias asambleas, limitándose los del Congreso á la utilidad de las provincias colectivamente.»

Como comentario del autor inglés que conserva estos recuerdos y que declara haber estado acampado en el Pilar, justificando á D. J. M. Carreras de toda ambicion (argentina, diremos así), observa que si aquel Congreso se hubiese reunido, debía suponerse que subministrase á Carreras todo lo necesario para su expedicion á Chile, el que despues de su rescate habría sido unido á la Confederacion. Unida de este modo la América, bajo un jefe capaz de conducir sus operaciones, habría bien pronto cambiado su aspecto de anarquía y con un gobierno regular y organizado que habría en toda probabilidad sido la fundacion de la grandeza de la América (p. 397).

Estas ideas persiguieron á Bolívar tambien, y aunque ahora estén tan definidas las nacionalidades hispano-americanas que se hace cuesta arriba pensar en una América del Sur, por ejemplo, como la hay del Norte, pues el no estarlas entonces tan determinadas, explica la influencia que ejercieron recíprocamente los prohombres de aquellos tiempos.

Carreras levanta montoneras en Santa-Fe y dirige á Ramirez, Lopez y Bustos, general de la nacion. En Buenos Aires lo siguen Sarratea, Soler, Alvear y tantos otros hombres notables, acaso porque participan de sus preocupaciones contra San Martín, ya que Mendizabal y Murillo que sublevaron el N°. Uno de los Andes en San Juan eran movidos desde Buenos Aires; y el biógrafo de Carreras nos dice que hubo un momento en que la accion de Carreras era solicitada de todas partes como el árbitro supremo.

«Ramirez, dice Mr. Yates, envió un ayuda de campo á « nuestro campamento, solicitando de Carreras que cruzase « el Paraná, pues que Artigas había declarado hostilidades « contra él.» De esta manera Carreras tenía en su campamento cuatro embajadas al mismo tiempo, cada una solicitando su asistencia á puntos distintos, á saber: Buenos Aires, Chile, Entre Ríos y San Juan, cuyo gobernador Men-

dizabal, despues de haber sublevado e niente coronel Morillo con despachos cer sus cuarteles de invierpo en San Ju visiones, dinero y fuerzas auxiliares Andes. En esa empresa murió D. J conducido á San Juan con su terribl hermano del que fué despues el gene videz, gobernador federal de San Juan, durante veinte y siete años, bajo el protectorado de Rosas.

Los indios figuran en primera linea entre los defensores de la Federacion y es una de las mas estrañas antítesis de nuestras revoluciones que el primer hombre de valer de esta parte de América que fué á los Estados Unidos en la ^{ma} época mas regular de su gobierno, tomase por base de su accion los indios salvajes de la Pampa.

Dos enormes páginas in folio consagra Yates, el amigo apasionado de Carreras, para justificarlo de haber entregado el Salto á los salvajes que él mandaba. No hubo exhorto, ni estratagema que no pudiese en ejercicio, dice, para apartar á los indios de su cruel intento, hasta precederlos con los cristianos y retroceder, á fin de que creyesen que era superior la resistencia. Los soldados cristianos no obedecieron y seguidos de novecientos indios.... La escena que siguió fué la mas triste y digna de compasion. «Las mujeres habianse refugiado en las iglesias, como es costumbre. Los indios rompieron las puertas de la iglesia y tomaron posesion de todas las mujeres viejas y jóvenes, niños, utensilios consagrados etc., y ni las imágenes de los santos escaparon á la general calamidad.» (1)

Sin embargo, sábese y se ha publicado por la prensa, que en Córdoba existe el libro de servicio que Carreras llevaba para la distribucion de mujeres cautivas entre sus oficiales. Yo he conocido en San Juan una señora porteña, llamada «la montonera», tomada en la Majadita y que tenía las apariencias de persona bien nacida, pues sus costumbres fue-

(1) The soldrers (40) capitulate on condition of being left un molested en the fort, leaving their propriety, wives, children at the mercy of the unfeeling Indians. The women had run to the church to implore the s aints but the indians were ignorants of the existence of the such patronage..... (N. del E.)

colocados de manera que la cabeza se sobrepusiese con las orejas como cresta de yelmo y la cola pendiente hacia atrás. Este equipo traían los hunos de Attila. En la Banda Oriental, durante las guerras civiles y aun en tiempos mas modernos, se acostumbraba arrear tras los ejércitos en retirada las poblaciones de villas y aldeas, llevándose para provision del ejército toda mercancía encontrada. Procedíase con el mayor orden para clasificar los géneros, poniendo por separado las mejores telas, terciopelos, gasas, sombreros, etc., y distribuyendo mujeres y señoras á los jefes, segun su rango. Para unas podía ser estímulo ó recompensa los obsequios; para otras menos resignadas, el hambre, no dándoles racion hasta que entrasen en compostura.

Estas son prácticas indias de los toldos actualmente con las cautivas, llevando la crueldad hasta desollarlas la planta de los pies para que no se escapen.

—No me hablen de federacion, decía un antiguo patriota testigo de estos excesos, yo la he conocido india, ó en camisa y calzoncillos!

«Como la imágen de la Virgen, cuenta nuestro inglés, estuviese magníficamente decorada, excitó la codicia de un cacique (omitimos las odiosas bromas del narrador), quien arrastrándola á la calle la desnudó de todos sus ornamentos y vestidos.... Nuestro destacamento se empleaba en saquear el pueblo en el que encontraron considerable cantidad de dinero y de objetos de valor. Tan pronto como el general fué informado de lo ocurrido, acudió de la distancia de dos leguas á que se hallaba, por lo que no pudo llegar á tiempo de prevenir el desastre.»

(1) El Dr. Velez. Véase su Biografía. T. XXVII. (N. del E.)

El autor que citamos, que se
tianos que tomaron parte en la
nes, tales y tan indecentes
el filibustero ó el presidiario e
condenacion.

En las diversas peripecias d
los indios salvajes figuran con harta frecuencia. «Despues
« de treinta y dos dias de marcha, continúa el narrador,
« llegamos á los toldos. Acampado Carreras allí, la ad-
« hesion de los indios crecía diariamente. Todos los ca-
« ciques vecinos venían á congratularlo. Se mandaron
« agentes á Chile exigiendo la presencia de sus caciques
« en el campo del *pichi-rey*. Cada cacique dió un informe
« de la fuerza que podía mover, la que colectivamente su-
« bía á diez mil lanzas. En seguida explanaban sus ideas
« sobre la manera de atacar á los cristianos y sus horri-
« bles planes de desolacion y matanza mostraba su sa-
« gacidad y penetracion, no menos que su inhumanidad y
« barbarie. Carreras usaba toda clase de argumentos
« para convencerlos de la perversidad de tales prácticas
« y en justicia y respeto á su memoria debemos creerlo
« sincero en su reprobacion.»

Antes de abandonar al olvido ó al polvo de los archivos
la memoria del aventurero irlandés Yates, debemos decir
que la crueldad, la impiedad cuando habla de creencias
católicas, no obstante ser irlandés, el odio inconcebible en
un europeo, contra porteños, San Martín, O'Higgins, etc.,
le sugieren elogios y reproches á Carreras, el ídolo de
sus entrañas, como puede serlo el hombre para el mastín
que lo acompaña. Atribuye su derrota, entrega, prision y
muerte en Mendoza, á su bondad de carácter, á la magna-
nimidad del perdon que prodigaba á sus enemigos, aun
los que lo traicionaban.

Mucho debía haber en don J. M. Carreras de natur
bondad, mucho mas del hidalgo y del hombre de a
sociedad y elevadas relaciones en el mundo. Pero otr.
consideraciones debían tenerlo á raya de prodigar la muer

sus famosos ejércitos, la guerra de la Independencia, tomando con el Perú, el último atrincheramiento del español. Concurrieron los brillantes tercios argentinos á las batallas finales de Junín y Ayacucho; pero á mas de ser Bolívar el que llevó á cabo la grande obra, las Provincias Unidas perdieron la parte de territorio de que se constituyó Bolivia, por haberla dejado desde 1820 abandonado al primer acupante.

Un incidente extraño á la historia argentina fué la causa de estos trastornos. En Chile habían, con los primeros movimientos insurreccionales de la América del Sud, puéstose en accion, como en todas partes, los jóvenes mas prominentes de las familias españolas, mas aristocráticos allí que en el Virreinato de Buenos Aires, pues habían mayores, condes y marqueses. Lo que es mas notable, es que allí esa aristocracia, como lo que depuso á los Tarquinos de Roma, se puso al frente del movimiento de emancipacion. De su seno salieron los mas notables próceres de la Independencia.

Los Carreras pertenecían al grupo de familias en que se contaban los Toro, los Herrera, Rodríguez, Vicuña, Obiedo etc., etc.

O'Higgins, como el apellido lo dice, era descendiente del Capitan General O'Higgins, que había gobernado el país durante los últimos tiempos de la dominacion española. Las familias aristocráticas llamaban al hijo, el *huacho* O'Higgins y cualquiera que fuese la verdad del hecho, el apodo muestra que no tenía las simpatías de la clase elevada.

No tardó en estallar, en daño de la causa comun, el antagonismo entre los Carreras y O'Higgins, que dividió

Orignistas tuvieron que pasar la Cordillera, salvando un poco de artillería, restos de sus fuerzas y los *auxiliares* que mandaba el Comandante Las Heras y regresaba á su país.

San Martín era á la sazón Intendente de Mendoza, y tuvo que apelar á la coacción para hacer comprender á los orgullosos jefes de las fuerzas que buscaban asilo, que habían descendido á la condición de huéspedes. El hecho es que muy luego se pronunció la desinteligencia mas agria entre San Martín y el General chileno Don José Miguel Carreras, ganando en proporcion, terreno, el mas prudente ó mas avezado O'Higgins.

Era necesario aceptar los servicios en el nuevo ejército de uno de los antagonistas; pero habria sido introducir un gérmen de disolución, incorporar á los jefes de los dos bandos chilenos, porque Carreras era en efecto, mas que un general, un jefe de facción. San Martín nos ha asegurado despues que obró deliberadamente prefiriendo á O'Higgins. Necesitaba de un Jefe del Estado Mayor y no de un aliado y los Carreras se hallaban en el último caso.

De ahí vino la salvación de Chile y la ruina de las Provincias Unidas. Reconquistaron sus armas á Chile y abandonaron al Alto Perú, en virtud de las contingencias á que el país se vió expuesto.

El General Carreras, no siendo admitido á formar parte del Ejército de los Andes, se trasladó á los Estados Unidos y mediante los méritos y capacidad personal y sus relaciones de familia, logró obtener de comerciantes amigos de la Independencia, á guisa de empréstitos contraídos á la gruesa aventura, los medios de equipar tres naves y tripularlas para emprender el curso en los mares del Pacífico, con probabilidad de cortar las comunicaciones entre el Perú y Chile, ser ó un Morgan ó un Cockrane, y la fortuna ayudando, recuperar su posición directiva en la Independencia de Chile.

La verdad es que San Martín, despues de la batalla de Maipú, se encontró en lucha con el partido de los Ca-

rreras, y pesan sobre su nombre, aunque fuese O'Higgins el rival y el beneficiario, las ejecuciones clandestinas de Manuel Rodríguez y mas tarde de los dos hermanos de Carreras, tomados en Mendoza *infraganti* delito del imperdonable crimen de querer volver á su país, ya rescatado de manos de los españoles (1).

Don José Miguel Carreras logró escaparse de á bordo de un buque que le servía de prision y asilarse en Montevideo donde Lecor mandaba de cuenta del Portugal. Era natural que obtuviese de aquella autoridad todos los medios de dañar al enemigo que lo era el Gobierno de Buenos Aires, aunque por ese tiempo se discutía entre los gabinetes de Buenos Aires y Río de Janeiro el proyecto de nombrar al Príncipe de Luca, jefe del Estado que formarían las Provincias Unidas, y que era la consecuencia de haberse tratado, en el Congreso de Tucuman, de dar la forma monárquica á estos países, idea que como se ha visto, dominaba los espíritus de los prohombres del país.

Carreras se trasladó á la Bajada del Paraná, residencia de Ramirez, teniente de Artigas.

Traslúcese que el brillante hidalgo chileno era un caballero de prendas, dotado de las cualidades del mando. Achácanle en Chile mocedades y poco respeto por las cosas sagradas, sobre todo si eran de plata y aplicables á la guerra y á las necesidades del Estado. En los Estados Unidos debió hacerse de buenas relaciones y ser tenido en mucho, pues obtuvo recursos, armas, buques y aun lo que muestra previsiones, trajo varias imprentas, dice Yates, una de las cuales hizo montar en la Banda Oriental, largando proclamas incendiarias sobre esta banda del río.

Con aquellos medios de captarse voluntades ó imponerse por la superioridad de su rango, el prestigio de su nombre y las desgracias de su familia que hasta hoy inspiran el pincel del oriental Blanes, es fácil presumir el imperio y la influen-

(1) «Después que el consejo de guerra habia funcionado al tiempo en Mendoza el secretario interino de San Martín, Monteagudo llegó, se decía que solo á consecuencia de la derrota de Cancha Rayada. Pero el 8 de Abril, no muchas horas después de su llegada, su nombre apareció al pie de la sentencia de muerte pronunciada contra aquellos desgraciados jóvenes, cuya sentencia fué ejecutada por tarde del mismo día.» (V. F. Lopez.)

cia que ejercería sobre hombres rudos, sobre todo ignorantes como los que disponían de aquellas hordas de ginetes que seguían á Lopez, entonces joven y apenas rozándose en el contacto de los sucesos y de los hombres; pero cuando se considera que está en país extraño, próscripto del suyo por los que de aquí han ido á suplantarle, encontrando á este país envuelto en la guerra civil y entregado á la anarquía, su resentimiento, su venganza contra los que intentan estorbarle el paso, ha debido tomar las proporciones de aquel odio á Roma que se atribuye á Anibal y lo alienta en aquellas asombrosas campañas, que como á Carreras, lo llevan un día á la odiada ciudad, aunque no con la buena fortuna de salvarla de un desastre, como parece que Carreras salvó á Buenos Aires, no alentando á Ramirez á atacarla con su montonera victoriosa.

Carreras toma en sus manos á aquellos paisanos semi-indios, pero bárbaros, aquellas ambiciones sin propósito definido, que teniendo á sus ordenes millares de secuaces que les obedecen, caballos y ganados y la Pampa por doquier para moverse, no saben decir que quieren, pues solo saben que á lo lejos se pelea por la Independencia de América y es de lo que menos se preocupan, ya que no tienen ni saben lo que es patria, si no es el apego á cierta extension de tierra.

Carreras viene de los Estados Unidos y les aconseja que se llamen *federales*, como que eso es lo contrario de obedecer al Gobierno. La apología de la federacion que hace consignar en el tratado del Pilar, muestra que se refiere á la federacion de Ramirez, Lopez, Bustos y de los jefes de pagos y aldeas, pues que excepto Córdoba, no hay ciudad, ni provincia que merezca llamarse Estado.

Carreras introduce la divisa colorada, tan del gusto del indio, en oposicion á los colores blanco y celeste nacionales. Por lo demas, él acaba por ser el genio de la montonera argentina; él la inspira valor, y con un núcleo de chilenos tiene lo bastante para asegurar la victoria en aquellos encuentros de caballería, en que un punto resistente basta para dar consistencia á la línea y asegurar el triunfo final.

¿Qué serían Ramirez, Lopez, Bustos mismo, un poco mulato, en presencia de este hidalgo que ha viajado, que es el

rival de San Martín;
 alzados, al lado del
 de todas estas mezqu
 doza, ó por el Sur pa
 ¿Qué le importan el
 nas que deja atrás?

Poco hemos podido reunir sobre el carácter y aun raza de Ramírez, este proeminente jefe de las bandas de Artigas. Debía ser uno de los capitanejos con quienes se entendía para sublevar las poblaciones indígenas de Corrientes y de los campos que son hoy llamados del Entre Ríos. Debíó desde muy temprano haber mostrado las cualidades que Artigas apetecía en sus secuaces, para abandonarle el gobierno de aquella parte esencial del territorio de que se declaró «Protector». «Ramírez, dice el irlandés Yates quien por ser edecán de Carreras estuvo en inmediato contacto con él, «Ramírez era de baja estatura, de complexión muy « oscura (¿zambo? ¿indio?) y de aspecto desagradable. Pa-
 « recía tener una alma fuertemente templada y poseer
 « habilidad natural; pero carecía enteramente de educación.
 « Era un pobre político; pero se reconcentraban en él las
 « mayores cualidades de un soldado. De carácter franco y
 « abierto, extraño á todo disimulo, fiel á sus amigos y sin
 « rival en cuanto á valor personal.»

Sospechamos de su *entirely uncultivated mind* que no sabía leer. Artigas, sin duda para asegurarse de su sujeción, le había destacado su propio secretario el fraile Montarosa, que le acompañó á Buenos Aires, y sin duda redactó los tratados del Pilar, porque Carreras al fin tuvo que separar-

(4) « Don José Miguel Carreras tenía solo 35 años. Era su figura notablemente hermosa y su aspecto agradable y atractivo. Entre los personajes que se han hecho notables en la lucha americana, era sin duda uno de los mas amables; su genio era versátil, viva su imaginación y sus facultades mentales de gran poder cuando las ponía en ejercicio. Se dice que estando en Montevideo, y queriendo imprimir ciertos papeles, sin tener los medios de hacerlo, se encierra por semanas hasta construir una prensa, para dar á luz un manifiesto. Su espíritu era alegre pero carecía de prudencia y de reserva, con lo que comprometía los planes otros ó los suyos propios.... su amor á los placeres le absorbieron todos sus cursos y su naturaleza negligente y fácil lo alejó de asegurarse de las personas que podían dañarlo. » *Journal of a residence in Chili. Mary Graham, 1822.*

se de Ramirez, dando por causa las insidias del fraile, no obstante sus protestas de no ser un agente de Artigas.

Sea de ello lo que fuere, el hecho incuestionable es que un simple pasajero chileno, á quien no debemos atribuir gran nombradía entre los campeones argentinos, pues en Chile la tendria restringida á la clase culta, un prófugo de un buque, llegado casi solo al Paraná, en un día alista al servicio de un plan personal suyo, á un ejército entero que le sirve de base, para atravesar el río Paraná que aun servia de baluarte contra el levantamiento indígena que sostenia Artigas á una y otra banda del Río Uruguay.

¿No hay algo de Temistócles en esta noble aunque criminal alianza para volver á su país? ¿No se siente el Coriolano, cuya tentativa tantas veces se repite en estos pueblos y colonias que se dan nombres separados, pero que unen la lengua y sus comunes ineptitudes ó deficiencias sociales?

Carreras es dueño de las fuerzas entrerrianas y apenas necesita ser el hombre de sociedad, él á quien no desdeñarán por bárbaro á los impulsos disolventes que tan odioso hacia el origen indígena y bárbaro de la revuelta.

No puede caber duda alguna que la aparicion en la escena argentina del pretendiente chileno debía dar formas mas aceptables á las resistencias anárquicas de Artigas. Carreras trajo consigo una imprenta de los Estados Unidos y con ella pudo dar forma á las quejas contra el gobierno revolucionario, que no obstante componerse de un Director y de un Congreso en funciones, para el elemento indígena oriental, era simplemente *los porteños*. ¿Podían hombres como el bandido Artigas, el bárbaro Ramirez, hablar de República, cuando el Congreso y los hombres de Estado admitían la posibilidad y la necesidad de la forma monárquica? ¿Pero don José Miguel Carreras podía denunciar los planes de San Martín para coronarse, las intrigas que había sorprendido para llamar á un príncipe Borbon, acaso para entregar el país al portugués?

La federacion de Artigas, venia deshonrada por el crimen, la traicion y la barbarie. El doctor Francia había, en cinco años de separacion y tiranía, mostrado lo que debía esperarse de la decantada federacion.

Pero he aquí que un S que un patriota ilustre p res, llega de los Estado bierno federal en accior efectos de dar seguridad pasos gigantescos y mos puede obrar la libertad; y como no había otra República en el mundo que la federal, los que no la aceptaban, serían necesariamente monarquistas, como lo echaba en cara Dorrego en el Congreso de 1826.

Hasta la aparición de Carreras, no vemos figura alguna notable de las clases cultas, llamarse federal, pues que todos los hombres públicos y los generales forman el gobierno ó clase gobernante. El peligro debió ser considerado muy grande de la infeccion, ó de la propagacion del virus á este lado de los grandes ríos, pues se ve que el gobierno de Pueyrredon se prepara para una lucha suprema, en que no contando con las fuerzas del país, solicita las de San Martín en Chile y las de Belgrano para que vengan á sostener y asegurar la base de operaciones.

La grandeza de las Provincias Unidas, llegada á su zénit por la reconquista de Chile y las glorias de sus soldados, que en efecto rivalizaban con los primeros del mundo, traían á la memoria la grande estatua bíblica de oro con pies de arcilla. Dos grandes y gloriosos ejércitos tenían á raya el poder español, á cuatrocientas leguas de distancia de su asiento. A ocho horas de navegacion, á medio día de camino, en frente de Buenos Aires, tenía al enemigo doméstico que desconocía su autoridad, que derrotaba á cada momento sus ejércitos ó le hacía proclamar su impotencia. La diplomacia argentina está reducida á la intriga y sus tratados á reconocer la desobediencia y aun el desmembramiento.

Tal es la intolerable, humillante y destructora accion que ejerce Artigas, que le ofrecen entregarle como Estado independiente la Banda Oriental, que reclama como su patria. Pero el vándalo no entiende de patrias con límites definidos, sino que pide el *uti possidetis*, Banda Oriental y Occidental y además Santa Fe y Córdoba, mientras reconozcan la autoridad del libertador de pueblos. ¿Tra-

El juego se juega en la memoria, como dice la
reglas de la guerra, era buscar el *entreviro*, que consistía
en parearse cada uno con un cada cual y tomarle el cos-
tado. El pánico estaba siempre del lado de los ejércitos

patrios, de ordinario sordos y en la persecucion nos que exterminados, mortandad, segun consta

Y para la mortandad, los indios, puesto que habia apenas diez y seis leguas de la ciudad de Santa Fe, y que caciques indios, eran todavía parte del ejército ó jefes de departamento ó distrito, con sus indiadas por ciudadanos, y sus lanzas por milicia. No era en la pequeña ciudad de Santa Fe donde encontraba aliados Ramirez, sino en las campañas del Coronda y demas Departamentos indigenas, ya que López no era un hidalgo, como los Candiotti, Cullen, Iriondo, Orjera, Vera, etc., sino paisano mestizo, si no era cuarteron, pues de la raza blanca no era su hermano *Mascarilla* y debía ser pariente de Ramirez por lo feo y por la complexion en extremo oscura. (1)

LA MUJER, LAS CHINAS, LAS CHUSMAS

Entre las fechorias de las bandas de Artigas y de sus asociados, á mas del saqueo, de los tormentos y suplicios atroces, inventados por la falta de carceles y cadenas en el rapido moverse de las bandas de ginetes, se desarrolla un rasgo esencial, de que no se ha hecho mencion hasta ahora, y es la parte que al sexo femenino toca en aquel gran movimiento indigena.

Como se ha visto, el alzamiento empieza por arrastrar Artigas tras si todas las gentes diseminadas en las campa-

(1) Doña Delfina, la dama que acompañaba á Ramirez, era una linda porteña que lo amaba «por las batallas que había dado» contra sus compatriotas (traducimos á Yates) y las victorias obtenidas sobre ellos y su amor por ella fué desgraciadamente (?) la causa de sus presentes errores y de su muerte despues. Como la constitucion de esta niña era demasiado delicada para seguir marchas forzadas demasiado largas, se hacian altos en su obsequio. Cuando ya no estaba Ramirez á mas de ocho leguas de distancia de Bustos, nos vimos forzados á parar durante toda la noche, á fin de que reposando ella, recobrarse fuerzas para la marcha del dia siguiente. Bustos, (á quien hacían guerra Ramirez y Carreras ahora) había Negado á la Cruz Alta, mientras reposábamos y el se fortificaba. Cuando llegamos y le intimamos rendicion contestó que las armas federales no se rendian jamas.»

ñas, en dirección á la orilla opuesta del Uruguay, en número de mas de catorce mil almas.

Repetíase un acto que habían practicado con frecuencia los conquistadores civiles y los colonizadores religiosos y que repitieron despues los seides de Artigas, removiendolas poblaciones segun las vicisitudes de la guerra.

Este hecho obedecía, sin embargo, á los instintos de la tribu indígena, siguiendo la mujer y la chusma al ejército de los mocetones y capitanejos, siempre que son perseguidos por tribus ó enemigos mas poderosos. Las *chinas*, como que sobre ellas recaen todos los trabajos manuales, reservándose el hombre para sí, solo la guerra y la caza, pues hasta caballos doman las mujeres, formaban parte necesaria del campamento de la montonera y este rasgo no debe ser desdeñado, aunque ya indicado de paso por nosotros.

La satisfaccion de los apetitos sexuales como contribucion de guerra impuesta á las poblaciones asaltadas ó sometidas no era un accidente casual ó raro.

Es este un síntoma característico de los alzamientos de razas abyectas. Tras la pacificacion del Sur en los Estados Unidos, despues de la guerra de secesion, los negros libertos, declarados por ley iguales á los blancos, sintieron impulsos eróticos, que dormian ó se ignoraban durante la esclavitud. Las señoras blancas estaban expuestas á cada momento y en diversos puntos del territorio, cual si fuera una epidemia, á sus ultrajes, y fué necesario que padres, esposos y hermanos blancos apelasen á represiones terroríficas para contener la despertada lascivia de los negros libertos. Cuando eran esclavos, la presencia de un *negrillon* no hubiera alarmado el pudor de una señora, desnudandose en su presencia. Quedó en Francia este mismo extrañamiento entre las gentes de estirpe noble y los *manants* hijos de los antiguos siervos, aunque blancos como sus señores. La espiritual y devota Marquesa de Sévigné invitaba á la condesa de Coulanges, su hija, á asistir á la ejecucion de un *manant*, prometiéndose que estaria muy divertida la escena, por asistir la reina y la nobleza; y era una broma de muy buen gusto que atribuyen á Bernardin de Saint Pierre, decir, que cuando aquellas distancias se acortaron, que unas monjitas fueron las primeras en descubrir que un jardinero era un

hombre, porque tales son las repulsiones y distancias que crían las ideas de nobleza.

En las depredaciones que las bandas de montoneras practicaban en los pueblecillos orientales, correntinos, el Salto y Santa Fé, San Nicolás, tuvieron mucho que sufrir de estas exigencias bestiales. El diario llevado por D. José Miguel Carreras que se dice conservarse en Córdoba, de la distribución de mujeres cautivas, hecha á los oficiales y á las turbas que lo seguían, no es un accidente, aunque pueda ser una ironía cruel y una venganza del resentido Temístocles chileno.

Cuando fué derrotado definitivamente en la Majadita, cerca de San Juan, cayeron prisioneras mujeres, entre ellas personas que por su aspecto y modales, y aun puede decirse, por la decencia de sus costumbres, mostraban pertenecer á buenas familias.

Fuera de estos casos de bandalaje, las mujeres han tenido un rol muy notable en los campamentos, que explica el origen indígena del soldado. El general Lavalle acampó con su regimiento de línea por ocho días en la estancia del doctor Velez y este recordaba que formaban en una segunda línea, ciento veinte y seis mujeres, vestidas completamente con uniformes de reserva del regimiento y adornadas con los morriones notables, por el alto penacho colorado, tan temible para los montoneros. Se alineaban perfectamente en formación, permanecían horas en la actitud inmóvil del veterano; y cuando se tocaba á romper filas, acudían á los quehaceres domésticos ó al rancho de sus asociados, siendo impagables en los combates para cuidar las caballadas, avanzarlas hacia el frente, para mudar caballos y salvarlos á escape y sin dispersión en las retiradas.

Rivera que sucedió á Artigas como continuador del levantamiento indígena, había perfeccionado á un grado asombroso la composición del ejército, teniendo á veces una cuarta parte de mujeres y cuidando de tenerlas uniformadas, con mas interés que á los varones. Se inquería de que estos tuviesen su mujer en el campamento á fin de que en su recinto estuviese la patria del soldado con sus afecciones. La mujer respondía de la fidelidad aun involuntaria. Rivera era el padrino de los hijos del campamento y algunas veces de los matrimonios.

renere, en apuntes que nos ha suministrado a nuestro pedido, que yendo una fuerte division de entrerrianos pisándole fuertemente la retaguardia á Rivera en retirada, encontraron una division tendida en línea detrás de un arroyo que acusaba la presencia de mil ochocientos soldados de caballeria. Como se necesita tiempo para hacer alto, reconocer las posiciones y aguardar la llegada de los diversos cuerpos en marcha, para formar la línea y principiar el ataque, dieron con esto el tiempo que Rivera necesitaba para poner espacio suficiente de por medio; de manera que cuando se tendían las primeras guerrillas y preludiaban algunos tiros, se desprendió de la línea opuesta un emisario para avisarles que los mil ochocientos soldados que tenían al frente eran las mujeres del ejército de Rivera, dejadas para cubrir la retaguardia, retardada en su marcha por cuatrocientas carretas y carros, cargados de mujeres, y niños de algun exodo de las poblaciones por donde había pasado Rivera, pues era de estrategia regular arrastrar tras sí las poblaciones y confiscar las mercaderias para vitualar el ejército y proveerse de sebos y alicientes para seducir prisioneras poco acomodaticias.

El gobierno de Montevideo, cuando era Rivera Presidente ó Pretendiente, pues algo era siempre, como Castilla ó Santa Ana allá en sus insulas, estaba condenado á pagar los despojos como sistema de provision y renegabal

Estos actos estaban sujetos á método y regla, como todos los que por repetirse con frecuencia, adquieren el carácter de normales. Cuando se llegaba al campamento, se separaban en un depósito comun todos los objetos de lujo ó finos, tomados de tiendas y almacenes, pues el azúcar, la yerba, papel, tabaco, paños, lencería, bastarían apenas para las tropas.

Otro tanto se hacia con las mujeres, apartando lo que era realmente chusma, de las que por su fisonomía, edad, posicion social inspiraban mayor interés. Entre estas debían encontrarse algunas bellezas, que si no son tan abundantes en las campañas, tampoco abundan en los campamentos los Aquiles que hagan valer sus derechos á la preferencia. A estos jefes correspondía, á falta de sueldo, una porcion

del botín, de aquella parte separada de la masa general de provisiones, sin proveeduría, escogiendo lo que pudiese halagar el gusto ó la fantasía de su parte carnal de botín.

Aquellos desórdenes fueron desapareciendo con la mayor influencia que adquirió la población de Montevideo después de declarada la Independencia del Estado Oriental y más tarde con la acción de los generales Lavalleja y Flores, más cultos que Rivera, como Rivera lo era más que Artigas, de quien eran todos discípulos más ó menos aventajados. Los Oribes tomaron formas más civilizadas y acabaron por seguir las vicisitudes de Montevideo desde que Elío y Lecor triunfaron de los patriotas que se apoyaron en las campañas, hasta que, cayendo el gobierno político en manos de los *colorados*, último resto patriota y campesino, como el partido español era ciudadano, Oribe para derrocarlo se puso al servicio de Rosas y cambió de representación en el sitio, pasándose á los montoneros.

Un último rasgo, á propósito de estos nombres de *blancos* y *colorados* señalaremos para caracterizar el movimiento indígena que venimos rastreando. Artigas se dió un escudo de armas coronado por una guircha de plumas de avestruz, como es de tiempo inmemorial el signo del indio salvaje, que en Europa se le cree todavía vestido de plumas de avestruz. Úsanlas todavía los salvajes como ornato de sus lanzas. Usáronlas todas las montoneras, aun en las provincias donde no es fácil procurarse plumas en abundancia; y cuando Rosas entró á Buenos Aires con algunos miles de campesinos en 1830, después de haber desaparecido Lavalle, todos traían abundantes penachos de plumas en las cabezas, con testeras de plumas más pequeñas en la frente de los caballos, y adornos en las lanzas, con gran profusión de cascabeles en los pretales de sus monturas. Nunca vió Buenos Aires tanta indiada mansa, aunque las fisonomías barbudas denunciaban la presencia de la raza blanca, en mestizos.

De todos estos hechos, que abandona la historia como de poca monta, se deducen consecuencias de mucha trascendencia.

De la crueldad del salvaje y de la imposibilidad de reprimir sus instintos, tomó la montonera el carácter de atrocidad sanguinaria que la distinguió, decuplicando las víctimas

cruel tarea recapacitar el número de miles exterminados, en campos de batalla, y aun en formación, como lo han practicado hasta estos últimos tiempos los jefes de bandas.

Los militares, jefes de las ciudades, siendo con poquísimas excepciones, hombres de raza blanca, muchos de la clase principal, y casi todos soldados de línea educados en guerras extranjeras y regulares, han hecho una grande economía de sangre humana, por la calidad de las tropas, casi siempre de línea, que mandaban, ó por la cultura de las milicias, de ordinario los artesanos de las ciudades, como lo fueron los de Mendoza, Córdoba, San Juan, Catamarca, Tucuman. Se observó siempre en Buenos Aires, San Juan, Córdoba, que las milicias de campaña servían mal á los gobiernos regulares, mientras que al primer llamado ocurrían al campo de los caudillos.

Las tablas de sangre de la montonera son terribles y comprenden muchos millares de su propia extirpe, extinguidos en veinte años de amontonamiento. Ahora que se sabe que los estragos de la guerra, no tanto se hacen sentir á causa de las bajas operadas por el plomo y el hierro, sino por la intemperie que engendra las enfermedades, se comprenderá qué cantidad enorme de montoneros ha sido silenciosamente suprimida en aquellas terribles campañas en que la noche es el mejor tiempo de operar y las fatigas del caballo agotan el sufrimiento. El General Urquiza, educado en esa escuela que acabó por cerrar, hizo una marcha en 1842 con siete mil ginetes y cuatro piezas de artillería de sesenta leguas en dos días. El Coronel Sandes, de la misma escuela, hizo desde los Llanos de la Rioja, hasta la ciudad de San Luis, ciento treinta leguas sin descanso. Como llevaba infantería, que se compone de habitantes de ciudades, caían muertos del caballo algunos, y el mismo Sandes acribillado de heridas, fué á morir á Mendoza á efecto del sacudimiento.

Otro rasgo distintivo es la alianza con los salvajes de las Pampas, que entraron siempre á formar parte de las montoneras.

A mas de las tribus charrúas, guaraníes que forman el núcleo de las fuerzas de Artigas, los guaicurúes del Chaco

invaden á Santa Fe por sus instrucciones; Lopez entrega á Carreras novecientos indios salvajes que toman el Salto, saquean la iglesia, arrastran por la calle á la virgen tirada á la cincha y no dejan recuerdo de vírgenes en la poblacion femenil que se habia asilado en la iglesia, pidiendo amparo.

Carreras, buscando la filiacion, diremos así, de la montonera, como si acudiera á sus fuentes, se dirige hacia el Sur, faltándole Ramírez, y despues de diez y ocho días de marcha con sus cristianos, llega á las tolderías de los indios pampas que lo reciben como un rey, el *Pichi-rey*. Convoca los caciques y capitanejos que le ofrecen reunir diez mil lanzas y Yates, el desalmado irlandés que lo acompaña, se extremece, no obstante su odio maniático y epidémico contra los porteños, al oír á los indios describir los horrores que meditan si caen en su poder las poblaciones cristianas.

En fin, todavía en Caseros se encuentran tribus de indios salvajes, del lado de Urquiza, con los de Santa Fe, del lado de Rosas, con los de Catriel, cuya chusma cae prisionera en el campo de batalla.

Al fin han sido extirpados los indios salvajes, despues de haber sido estinguida la montonera y el movimiento iniciado por Artigas de que hemos querido darnos cuenta.

La montonera la terminó el General Urquiza, en el Entre Ríos y como este General fué el que puso término al reinado de las indiadas reducidas y libertas de las campañas, debemos notarlo por ser característico.

Don Justo José de Urquiza era hijo del General del mismo nombre que habia sido Gobernador del Entre Ríos al principio del levantamiento. Urquiza pasó su juventud en aquellas oscuras luchas de partidarios, hasta llegar á ser, por su valor, y por ser de familia conocida y arraigada, hombre de mando.

Llegó al dominio sin rival de la extension de la antigua provincia de Buenos Aires desbandada por Ramírez, y que comprendia los campos del Entre Ríos, que son la parte de la mesopotamia del Uruguay y Paraná que no es la antigua provincia de Corrientes. Era poco poblado por los guaraníes

... se hizo varias veces, de reunir los habitantes de una comarca que se llamaba una division, sin faltar un solo hombre por negligencia ó voluntad, pues la citacion era con pena de la vida.

Este país sin derechos y con propiedad respetada, donde no había ciudadanos sino soldados, bajo una sola voluntad inflexible, ilimitada y sin embargo obedecida, temida y en general amada, era el trasunto de la conquista española á que se prestaba el indio quíchua obediente por naturaleza y el misionero que los jesuitas dieron preparado al doctor Francia, que había años antes organizado el Paraguay, sujeto á mas heróica obediencia, todos obedeciendo directamente al Dictador, sin intermediario de generales, coroneles ni mayores.

La organizacion dada por Urquiza al Entre Ríos, tan completa, es la de un despotismo indigena (¿y podría darle otra?) que se aparta de todas las formas de gobierno conocidas en Europa, pues el Entre Ríos era en realidad una propiedad suya, hombres y cosas, siendo él el único habitante con voluntad propia; y teniendo ademas las tierras públicas que era la mayor parte del territorio y las de título cuestionado por ausencia de los dueños. Como sistema de poblar territorios valdíos, valía mas que el de los jesuitas que no aseguraba propiedad individual.

Como organizacion de la *montonera*, sirvió para acabar con la montonera espontánea dando una forma de gobierno al país que pareció estable...

Quizo desaparecer
puertas á sus ene-
migo, que rean-
ciones moderna

Mucho hubo que
para con los homb

única categoría de donde sale la resurrección, cuando han
muerto todos los prohombres de un pueblo y esté olvidado
hasta sus nombres; pero Urquiza tiene un mérito que debe
tenérsele en cuenta. Con todas sus propensiones innatas y
adquiridas por el hábito del mando absoluto, no era de
esperar que una victoria mas y mas espléndida añadida á
las que habían servido de peldaños en su vida, no era para
curarlo; y sin embargo, después de Caseros no degolló, no
fusiló, sometiéndose, mal de su agrado, á las formas consti-
tucionales del poder, pero sometiéndose.

Su educación se hizo en el poder antes que comenzase la
de muchos secuaces. Era un bárbaro en el tratamiento y
menosprecio de la vida y de la libertad humana; pero tenía
movimientos instintivos de grandeza que le venían de la
sangre de hidalgo castellano y le inclinaban á la gente de
su alcurnia.

Con el aristócrata Carril se entendió para constituir la
República. Con su franco adversario Sarmiento se dieron
un cordial abrazo.

LA POBLACION DE LA CAPITAL DEL VIRREINATO

Con el progreso del comercio que los ingleses promovían con sus naves en todos los mares y los extragos que los filibusteros hacían al de España por el Golfo de Méjico y Mar Caribe, proveyendo á sus colonias del Pacífico con el monopolio de Cádiz, el gabinete español, ya guiado por los contrabandistas ingleses y portugueses establecidos en la Colonia del Sacramento, se propuso legalizar, digámoslo así, estas vías de comunicacion y habilitar puertos en esta parte del Atlántico para hacer llegar las mercaderías á Chile y Perú por los Andes, ya que el Estrecho de Magallanes era peligroso, y para hacer venir á Buenos Aires por tierra los situados de la plata de Potosí que habían de trasportarse á la Península.

Buenos Aires está situado á los 34° 36' y 43" de latitud meridional á la margen derecha del Río de la Plata. Fundada la primera vez en 1535 por los primeros descubridores, acaso sin otra preocupacion al escojer el local, que tomar posesion de la inmensa llanura que desde allí á perderse de vista divisaban los recién llegados y que se llamó Pampa de *Bamba* quíchua, llanura, como en Upolobamba Riobamba.

Incendiada y destruída por los indios la ranchería que debió constituir la naciente aldea, pues un siglo mas tarde no se quemaban ladrillos todavía, volvió á establecerse un núcleo de poblacion en 1580 en el mismo lugar, por haber sido ese el primero, como los pueblos vecinos del Etna que enfriada la lava que los sepultó, vuelven á reconstruir sus casas sobre el tibio volcan.

Las colonias españolas, como que obedecían á la impul-

X sion del gobierno, se fundaron siempre bajo la inspiracion de la seguridad y avance de la conquista. No así las inglesas, que pobladas por emigrantes libres, consultaron las ventajas comerciales de los colonos, sin cuidarse de la corona que otorgaba las cartas de cesion con el derecho de proveer al propio gobierno.

Chile, Perú, Méjico, Ecuador, Venezuela no tienen sus capitales á orillas del mar, siendo Buenos Aires y Montevideo las ciudades que se erigieron desembozadamente en vista de las ventajas y facilidades del comercio exterior. Aun así carecía de la principal de ellas, y era un puerto accesible á las naves de gran calado, siendo de poco fondo lo que se llamó balizas interiores y precaria la profundidad de las aguas, bastando una suestada para detener la película superior de cuarenta leguas de superficie de la embocadura, para hacer que las olas del mar impidiesen el insensible descenso de las aguas fluviales remontando la marea segun Azara, 120 leguas río arriba. Así ha permanecido el desembarcadero, desde 1535 hasta 1875 en que particulares se encargaron de atenuar el mal, disminuyendo en parte no considerable, los excesivos gastos de lanchaje para transbordar pasajeros y mercaderías, no pocas veces mediante el intermediario ridículo de carretas al parecer vogando en el agua. ¡Cuánto debía disminuir el decoro de la sociedad esta imperfeccion del puerto ó desembarcadero, pudieron sentirlo los que volviendo de Europa tenían que aceptar la ingrata y deforme carretilla como falúa de puerto.

La Guía de Forasteros de 1803 cuenta 151 buques de alta mar españoles y 37 extranjeros entrados y salidos á Montevideo, que debía ser el único ancladero del río, pues no menciona otros, dando por surtos en la rada de Montevideo igualmente 648 goletas y balandras procedentes de Buenos Aires y otros puertos interiores del Rio de la Plata, habiendo salido 640 para los mismos destinos. Montevideo ofrecía todas las comodidades apetecibles para la estadía, embarco y desembarco; pero no tenía como Buenos Aires á su respaldo el continente á que se quería dar salida y estaba por otra parte situado en la boca del lobo, pues la colonia había sido recién arrancancada al Portugal y no pasó mucho tiempo en que colonia y fortaleza de Montevideo pasasen



tauradores, hoy Congreso, y el mercado de carretas de carne, hoy plaza 25 de Mayo.

La poblacion era mas densa entre las calles de Potosí y Piedad, 2056 habitantes y Potosí y Santo Domingo 2206. Las calles Independencia y Comercio son todavía arrabales pocos poblados.

Con soldados, clérigos, frailes y monjas, computan la poblacion en 10.200 personas. La campaña cuenta con 6064 habitantes, lo que hace subir la poblacion á 17.284.

El crecimiento de las ciudades no obedece á regla ninguna de proporcion. El Rosario cuenta hoy 51.000 habitantes, mientras en 1851 no tendría mil. Santa Fe victoriosa en la guerra civil de cuarenta años ha estado como endurecida en lo que fué en 1825, segun la calidad y forma de sus edificios.

En 1770, el «*Lazarillo de ciegos caminantes*» le da á Buenos Aires 22,007 habitantes en todo, reputándose aproximadas estas cifras. En 1778 al erigirse en metrópoli la ciudad, se levanta un prolijo censo que dá en la ciudad 24.205 habitantes, es decir, 2218 mas que en 1770. Pareciera inconcebible que no hubiese en ocho años aumentado mas, si por desgracia resulta que ni eso había aumentado, segun se deduce del mismo censo. Si las ciudades no guardan regla para crecer, no así la poblacion en cuanto á edad y estado, relativamente. Si hay tal número de viudos y viudas, los solteros han de estar en proporcion con los casados; los niños de doce años con los de catorce; porque no se cocebiría que hayan enormemente de una edad y un número escasisimo de la otra.

• El censo de 1778, peca miserablemente contra estas proporciones naturales. Acusa 2322 hombres *blancos* casados y 139 viudos que fueron casados, en todo 2461 casados, y 1774 solteros! Esto es falso. Está aumentada á designio la cifra de casados *blancos*, pues no hay razon de suponer que esté aumentada tan exigua cifra de jóvenes casaderos. Las mujeres casadas son 2451 y con las viudas suman 3237 casadas, y solteras 2204. Cuéntase 2558 párvulos varones y 2457 mujeres, lo que es admisible, notándose que es mayor el número de varones que los de mujeres, lo que no ocurre siempre, pero muestra vigor en la raza.

No es difícil calcular la población de una ciudad, conocidas que sean cualesquiera de sus tres cifras demográficas principales, como ser la de los matrimonios, ó la de las defunciones, ó la de los nacimientos que hubiesen tenido lugar en un año dado, si al mismo tiempo se conoce, sea el índice nupcial, sea el de la mortalidad, ó sea el índice natal; ó en otros términos, si se sabe que dentro de cada tantos habitantes digamos, se celebre un matrimonio, fallece una persona, y nace uno al año.

Pero para que estos índices sean bien conocidos, es menester que, en un año dado, pueda compararse por vía de cociente, la cifra de la población revelada por un censo, con cualquiera de las tres cifras demográficas arriba mencionadas.

Así por ejemplo, la ciudad de Buenos Aires no ha tenido mas censo que el del 15 de Setiembre de 1869, habiendo arrojado éste 177.787 habitantes. Como en el mismo año de 1869 hubo 1393 matrimonios, 5981 defunciones y 6994 bautismos, puede inferirse que, para ese año, el índice nupcial de Buenos Aires era de $\frac{1}{74}$, ó sea en cifras redondas $\frac{1}{74}$; que el índice mortal era de $\frac{1}{30}$, ó sea en cifras redondas $\frac{1}{30}$; y que el índice natal era de $\frac{1}{25}$, ó sea de $\frac{1}{25}$. O en otros términos, en 1869, hubo en términos medios dentro de cada 74 habitantes de la ciudad de Buenos Aires, un matrimonio; dentro de cada 30, una defunción; y dentro de cada 25, un nacimiento.

Ahora, si con estos tres índices y las tres cifras demográficas que usted se digna designarme, se calcula la población de una ciudad que, según los términos de su carta, se halle en las condiciones de Buenos Aires, se obtiene como correspondiente á la cifra de matrimonios

$$\frac{409}{\frac{1}{74}} = 30.266 \text{ habitantes.}$$

Como correspondiente á la cifra de defunciones.

$$\frac{1915}{\frac{1}{30}} = 57.450 \text{ habitantes,}$$

y como á la cifra de nacimientos

$$\frac{2552}{\frac{1}{25}} = 63.800 \text{ habitantes.}$$

Estos tres resultados discordantes prueban, que una ciudad que tiene 409 matrimonios, 1915 defunciones y 2552 nacimientos al año, no se halla en las condiciones en que la ciudad de Buenos Aires se hallaba en 1869, ó en otros términos, que en esa ciudad supuesta, son demasiado escasos los matrimonios y demasiado numerosos los nacimientos, comparados con las defunciones.

Admitiendo como usted me lo indica en su carta, como población de la supuesta ciudad la que resulte del índice mortal de Buenos Aires ($\frac{1}{30}$) y de la cifra de defunciones anuales (1915), entonces se tienen 57450 habitantes. Las 1915 defunciones y los 2552 nacimientos, arrojan un crecimiento vegetativo anual de 637, ó sea del

44,4‰. Para calcular ahora la poblacion que esta supuesta ciudad tendria cinco años mas tarde, se hace uso de la fórmula:

$$\Delta p = \frac{1000}{n} \left(\frac{P}{p} - 1 \right)$$

la que Δp es el crecimiento anual por mil, n el número de años, P la poblacion final, y p , la poblacion inicial, de manera que, en el presente caso concreto se tendrá:

$$44,4 = \frac{1000}{5} \left(\frac{P}{57.450} - 1 \right)$$

de lo cual se deduce que $P = 60.638$.

Es decir, una ciudad que tiene una poblacion de 57.450 habitantes. y un crecimiento anual de 637 almas, ó sea del 44,4‰, cuenta al cabo de 5 años, con 60638 habitantes.

Se sirve Vd. luego pedirme que calcule el número de habitantes que esta supuesta ciudad ha tenido 40 años antes de esta última fecha, es decir de la fecha en que cuenta con 60.638 habitantes. Como para este cálculo me valgo nuevamente de la fórmula arriba mencionada, tengo en el presente caso concreto

$$44,4 = \frac{1000}{40} \left(\frac{60.638}{p} - 1 \right)$$

de donde resulta $p = 44.993$.

Es decir 40 años antes de la fecha en que cuenta 60.638 habitantes, contaba solo 44993.

El índice de la mortalidad de Londres, es efectivamente muy favorable á la duracion de la vida humana en ese centro, pues es de $\frac{1}{44}$, y el de París es aun superior, $\frac{1}{46}$, pero no creo que el nuestro haya mejorado en el transcurso de 48 años de tal manera, que actualmente se muera de cada 100 personas una menos que en 1869, pues que eso significa la variacion del índice mortal de $\frac{1}{100}$ que era, á $\frac{1}{44}$ que supone el enviado del gobierno de Prusia, se verifica ahora en la ciudad de Buenos Aires.

Poniéndome en todo tiempo á sus órdenes, saludo á Vd. con mi mayor respeto.

F. LATZINA.

Señor D. F. Latzina.

Mi estimado señor: Con grandísimo placer y dando por ello las gracias mas cumplidas, he recibido la pronta y satisfactoria respuesta que se sirve dar á mis preguntas y ya suplico á Vd. me permita usarlas en lo pertinente en el trabajo que emprendo y lo requería como su mejor ornato.

A la última sin embargo, deseo correcciones, por creer que yo mismo lo he inducido en error, pidiéndole el descreimiento necesario desde la última computacion, para lle-

tualmente viven 768 dice la Guia, y se han entregado a sus causantes 37, que ascienden á 825.» Especifica que son varones 385 y mujeres 383 para que no quede duda. De lo que hay es, si pertenecen á ese año, pues desde Agosto de 1779 época de su fundacion hasta 1802 habían entrado 2017.

Interesábame saber cual era la poblacion en 1802, segun aquellos datos, y, por la encontrada merced á los procedimientos científicos, conjeturar cual debió ser en 1807, época histórica en que el pueblo de Buenos Aires venció y rindió once mil ingleses de línea.

De este dato quería volver al año 1777, época de la fundacion del Virreinato, y Vd. ha calculado segun los procedimientos ordinarios, cual debió ser la poblacion original cuarenta años atrás, debiendo ser solo treinta para mi propósito.

Nada importaria esto, si yo no hubiese omitido un hecho y un factor que era el que buscaba.

Hay censo de 1778, á la época de crearse el Virreinato y dá 24205 almas en la ciudad. Ese censo lo encontrará usted en las «Observaciones» retrospectivas con que el señor La Fuente hace preceder al censo de 1869. Aquella cifra es exacta, humanamente hablando, aunque *políticamente*, admírese usted, está alterado el número de casados *blancos* y el de párvulos de negros en mas y en menos, sin alterar la suma total, segun he podido verificarlo, para restablecer las cifras. No se pare en eso, pues. El censo es exacto por el espacio mismo que ocupaba la ciudad, no pasando la calle del Buen Orden, hacia el Oeste y poco del Comercio y del Temple en los dos extremos.

Teniendo, pues, este censo por exacto y obteniendo de usted el cómputo de 1807, podía yo averiguar por simple resta, cuanto debía la ciudad, á mas del crecimiento vegetativo, á

la inmigrac

Perú, que no dejaría de atraer una metrópoli y una plaza de comercio importante. Pero me olvidé de prevenir á usted esta circunstancia y su cálculo retrospectivo lo hizo sin contar con otro elemento que el vegetativo.

Verá usted que el censo de 1778 dá por recuento en 1779 hecho informalmente 18346 habitantes. En 1801, Azara, acaso con los mismos datos que nosotros (los del Guía), dá á la ciudad 40.000 habitantes y Azara era hombre verídico. En 1810 se mandó levantar por el primer gobierno patrio, en medio del entusiasmo, un censo que dió 55.000 habitantes. La política le aumentó diez mil.

Yo desearía saber contra la política, cuantos habitantes había en 1801 para conjeturar cuantos en 1807. De Vd. etc.

Buenos Aires, 24 de Junio de 1887

Señor General D. Domingo F. Sarmiento.

Ilustre Señor:

Su favorecida de ayer, acaba de ponerme en la buena pista respecto al problema que Vd. se ha dignado someter á mi resolución.

Y bien, hubo un censo de la ciudad en 1778, que dió 24.203 habitantes, y hubo otro en 1822, levantado por D. Ventura Arzac, que dió 55.416 habitantes, cifra que considero muy verosímil.

Como estas dos fechas comprenden el año 1807, es ahora fácil calcular la probable poblacion de la ciudad en este último año. En efecto, entre 1778 y 1822, median 44 años, y como en este lapso de tiempo ha crecido la poblacion de la ciudad en 31 214 almas, se sigue que el crecimiento anual medio era de 29,3 %.

Con este crecimiento, á la vez vegetativo y migratorio, por base, hallo para 1807—44.782 habitantes, cifra que concuerda perfectamente con las 40.000 almas que el insigne Azara supone á la ciudad en 1801.

Ahora, en cuanto á la poblacion de la ciudad en 1777, tenemos datos comparativos la cifra de poblacion de 1778, que con color corvo hace subir á 23.067, y la del censo de 1778 que, como arriba hemos visto, era de 24.203. La probable poblacion pues, de la ciudad, era en 1777 de 23.930 almas.

Esperando haber acertado esta vez en la satisfaccion de sus deseos, presento á Vd, mis homenajes de respeto y admiracion.

F. LATZINA.

¿Puede demostrarse la falsificacion?

Tememos el censo en la ciudad de Santa Fe en 1869. Ciudad mas quieta, mas regular entonces en su vejetacion no se encontrará en América. Tiene casados 1011—solte-

cion de las proporciones. Para 1774 solteros blancos, es decir hombres adultos, hay 2558 párvulos ó menores de edad, lo que puede verificarse puesto en razon por los censos modernos. Los negros solo tienen 421 párvulos debiendo tener en proporcion de los blancos, mas de mil. ¿Tambien los negros van en decadencia?

En presencia de tales contrasentidos, es legitimo suponer que se hacen adulteraciones á designio. Treilles consigna el hecho de que Moreno mandó aumentar las cifras del censo con diez mil habitantes mas, para dar mayor dignidad á la revolucion que en 1810 se iniciaba en Buenos Aires. Este hecho explica la adulteracion del censo oficial de 1778 levantado por las autoridades españolas. Se necesitaba hacer aparecer mas crecido número de *blancos* que los que arrojaba el censo, por tenerse en menos la clase servil compuesta de negros, mestizos y mulatos y entonces se ponen dos mil blancos casados, gente de arraigo y se disminuyen en mil los negritillos que no cuentan por nada.

Asi como asi, los negros y mulatos cuentan por 9918 y si se agrega la adulterada proporcion de párvulos, tendremos 10.793 negros y mulatos. La cifra total de blancos, fuera de forasteros es todavia menos imponente. ¿Qué será todavia si le agregamos mil y mas indios y mestizos y le sustraemos los mil forasteros estantes, cuyo estado no está designado?

Buenos Aires fué el asiento de la contratacion ó comercio de esclavos para proveerlos al interior, á Chile y Perú, subsistiendo aun las casuchas al pie de la Cordillera central de Uspallata, cerca de las Cuevas, donde los abrigaban de noche, y que el Mayor Rickard tomó por muestra evidente de un solevantamiento del suelo en tiempo en que ya existía el hombre.

Tan importante «ramo de industria» se reputaba el tráfico de carne humana, que el muy prolijo autor de la *Guía de Forasteros* del Virreinato por 1802, presintiendo el porvenir maravilloso que aguarda al país, se lisonjea en creer que Buenos Aires será el centro de la contratacion de negros de ambas Américas.

¿Como acusaría la decadencia de la religion el que observase que para 18.000 blancos habían 562 sacerdotes, secu-

de techo de paja y de un
ciosas, según el plan rom
distribuyéndose una ma
cuatro de cada costado,
vientes y con un *confort*
aun desde muy á los pri
cultad abordaban á esta

Pero, al fin, panceños,
relegados en el fondo de
brisas del mar y Charca

enseñanza ó destacar sus togados á Buenos Aires, para que
con Moreno se hallen presentes á la hora en que el Virrei-
nato de Buenos Aires se proclamará las Provincias Unidas
del Río de la Plata, augurando que seguirá la gloriosa huella
de las provincias de Bélgica y Holanda hasta poder llamarse
los Estados Unidos del Río de la Plata.

- La plaza que fu
en la colonia, ni p
que el de Roma, .
los centros de re
y en la vieja fort
inmensas aduan
resagos de pasad
de la Guerra, mic
palabra libertad
antaño todos los

Andase algunas cuadras en todas direcciones penetrando en la *city*, y no obstante la suntuosidad de los edificios exel-sos, suprimidos los antiguos patios a la manera del de Diómedes en Pompeya, nótese que lo toma de la garganta el aire encerrado en la colonia, sintiendo á humedad, á corrupcion miásmatica, opresion y falta de aire respirable para vivir, como si las casas amenazasen cerrarle el paso, como si la ciudad fuera toda ella un conventillo en que, bajo las exterioridades del lujo que le dan barruntos de galerias de palacios, se ocultaren casernas, masmorras y guarniciones de disimuladas fortalezas.

Felizmente, no se han atravesado diez cuadras en todas direcciones, cuando comienzan los pulmones á rellenarse de aire mas puro, lo que fuerza á fijarse que las calles se ensanchan á veinte y veinticinco varas, y á poco se atraviesan boulevares y avenidas de treinta y cuarenta de ancho, que flanqueados de bellísimas construcciones modernas, ligan plazas, jardines y bosques, y llevan á distancias de leguas por plácidas y pavimentadas carretelas, trazando á la ciudad que ya se extiende por leguas, arterias que ligan estaciones de ferro-carriles, algunas de ellas dejando atrás al Charring Cross y otros monumentos de Londres.

Tropiézase así con el Panteon que ocultan bosques, columnas y grutas; con el Bois de Boulogne, á quien robaron su histórico nombre de Palermo, por apropiárselo á otro recuerdo, como los provincianos, cuando llegaba la noticia de haber sido asesinado un Emperador, cortaban á sus estatuas las cabezas para adaptarlas al mutilado cuerpo cabeza en marmol de Carrara de su sucesor que les ex-dían por correo los artistas griegos esclavos de Roma, '

fastidiado de los dramones españoles, ponía al frente de sus socorridas traducciones de *vaudevilles* franceses, *adaptados al teatro español*.

He recordado un efecto palpable, tangible del cambio material de las formas arquitectónicas, vías de comunicación y órganos respiratorios de una gran ciudad, para señalar el camino que se han venido abriendo las ideas desde la erección del Virreinato hasta nosotros; y como la vida nueva está ya dotada de sus anchos teatros, como el Coliseo de Vespasiano trazado para 120.000 espectadores, mientras el hábito y la rutina nos tiene encajillados en la vetusta armazón del Buenos Aires colonial y empeñados en desgarrarnos las entrañas por hacer que por boulevares ruinosos penetre el aire para que respire un difunto, sin ver que la ciudad se ha ido, se va yendo por los boulevares Callao, Rivadavia *extra muros*, Córdoba, Alvear y sus suntuosos y amplísimos derivados. ¡Oh! colonos!

Puede, por un arreglo político, cambiar de un lugar a otro la sede del Gobierno y elevar en rango al que estaba oprimido. Pueden, como en la Península, anexarse reinos, confundir lenguas, abolir fueros; pero las partes componentes de un nuevo todo tienden largo tiempo a desintegrarse, como si a cada uno se le degradase de su superior jerarquía.

El Virreinato no estuvo exento de estos retraimientos, aunque por lo pronto no se anunciasen, sino por sordos crujidos, como maderas mal ajustadas.

Las ciudades peruanas, por ejemplo, traían con siglos de existencia propia ó peruana, como lo eran de origen sus habitantes, la intuición de su propio valer, visible á ojos extraños, por aquellas dotes que mas realzaban el valor moral de los pueblos. ¿Qué les pedirían que no ostentaran en grado superior? Tenían la posesión de los metales preciosos, la medida del valor colonial, pues no se

poblaban aquellas con no indujeron á busca la Plata, sus ciudades sea aventurado el deci país encantado, coloca invencion hábil de la para ese lado.

Potosí era la riqueza de plata daban vida, no solo al comercio sino que sostenían, con subsidios á los gobiernos de otras provincias, saldaban los gastos de las guerras, colmaban en España los vacíos del tesoro y aun quedaba algo para el botín que hacía el enemigo en alta mar, como sucedió en el buque que llevaba al colegio de San Ildefonso al niño que fué después el General Alvear.

En la Presidencia de Charcas estaba la universidad civil de estas colonias y sus 350 doctores daban brillo á ambas curias, donde quiera que hubiesen derechos ó intereses que defender. ¡Qué sería el distante Buenos Aires, en el togado y sabio concepto de aquellos habitantes, Buenos Aires poblado por pobres pastores, disecadores al sol de cueros de vaca para vender á los mercaderes en cambio de vestidos y quincallería! Charcas y Córdoba, arzobispados con clero numeroso, corporaciones religiosas de ambos sexos, predicadores célebres, habiéndose ya celebrado un Concilio Sinodal en la Santa Catedral de Charcas. Hoy tenemos en poco estas excelencias y supremacia que reclamaban los pueblos y ciudades desparramados por la América, los que reputábanse tanto mas ligados á la civilización, cuanto mas torres, campanarios, cúpulas y agujas hacían que el labriego de los campos, el indio arreando sus llamas ó sus borricos se extasiase contemplando desde lejos los signos visibles de la superioridad de los conquistadores blancos.

Decíase que Buenos Aires era una ciudad que iba creciendo por los beneficios del contrabando que ingleses, holandeses y portugueses introducían en aquellas regiones con perjuicio de la real hacienda; y aun comerciantes á derechas que fueran, tenían al comercio por profesión innoble, como las artes mecánicas que no debían encar-

los claustros de las Unive-
 colegios: las palabras con su
 de aritmética, álgebra, geometría, trigonometría, cálculo
 diferencial é integral, de mecánica, astronomía y navega-
 cion, en lugar de las clases que con aplauso regenteaban en
 Córdoba, de *prima* el Rev. P. Rector, de *visperas* el P. Fray
 Nicolás Lacungas, de *canones* el P. Fr. Luis Pacheco, de
moral el P. Fr. Fernando Braco, de *escritura* (esta clase
 estaba ligada al Rectorado), de *derecho civil* el doctor don
 Victoriano Rodríguez, de *prima* y de *visperas* el doctor don
 Dámaso Joseph Gigena y de *la filosofía primera* el P. fray
 Francisco Castañeda y la segunda Fr. Hipólito Soler; y
 gracias que no tuvimos cátedra de escolástica dogmática
 y otras distinciones con que fueron otras Universidades
 favorecidas por bulas pontificias.

Al obispado de Buenos Aires, que pudo calificarse de *mini-
 mo* en la jerarquía colonial, nada ó poquísimo le tocaba de
 aquellas santas munificencias, pues consta de estados de
 enseñanza en 1772 que había en sus aulas en teología 16
 alumnos, en filosofía 77, en gramática 144; y á esto estaba
 reducido el saber de los habitantes de una region consi-
 derable de la superficie del globo.

Toda la América, y preciso es decirlo contra las preocupa-
 ciones que ha dejado de designios pérfidos la corona, todas
 las Españas se encontraban en situacion análoga, salvo
 instituciones reales para proveer á necesidades del servicio.
 La instruccion pública continuó en América siendo ecle-
 siástica, como lo había sido en Europa durante la edad
 media y la secularizó el Renacimiento y la Sorbona en
 Francia.

En España continuó la edad media que se difundió y
 estableció en América. Si son expulsados los padres jesui-
 tas ¿á quiénes confiar la educacion mejor que á los padres
 franciscanos?

La edad media, pues, en esta América iba á concluir
 con la ereccion de un nuevo Virreinato, con su capital á
 las riberas del la mar Atlántica, á fin que las brisas que
 les traerán los aliseos refresquen su mente y le trasmi-
 tan como perfumes de las humanas flores, los hábitos de
 la civilizacion moderna que está cambiando la faz del
 mundo.

« contra el Cong
gina 183.)

Y sea este el
de atenuar los
restricciones in
a la difusion de
popular ironía-
España hubies
mal habría dici
(si es cierto qu
de Dios) ¿creei

La España de entonces estaba removiendo apenas en el lecho de adormideras que le habían preparado para convalescencia de sus *quemaduras* de tres siglos de hogueras, para aletargar el pensamiento y alejar las inspiraciones del renacimiento que principiaba á alborear en Buenos Aires, antes que en España, en cuanto á emancipacion de las ideas.

Pruébalo esa clausura y la ereccion de inspiracion americana que la motivó. No debía ser la marina la preocupacion de los naturales de entonces, sinó el estudio de las matemáticas. Pero sucede que el hábito amolda el cerebro humano de cierta manera que no puede en un punto, ó como dijeran los especialistas, en una de sus circunvoluciones, cambiarse una idea, sin que todo el orden de ideas anteriores se afecte, ó se subleve para traerlos al antiguo y habitual orden. Lutero peleará con el diablo que lo tienta; Calvino perseguirá á fuego á las brujas como Torquemada.

En la mente de los políticos de entonces salidos de cuarenta Universidades peninsulares, modelos de la de Charcas á la que se le concedía los privilegios de Salamanca, era un *mero lujo* enseñar matemáticas en novedosas y ociosas escuelas de náutica en Buenos Aires. Puro lujo! ¿Quién les va á encomendar á aquellas buenas gentes la direccion de buques de que carecen, no teniendo siquiera puerto en que se alberguen las pretendidas naves? Y esta era la verdad.

Los fundadores de la escuela náutica de Buenos Aires lo que querian simplemente era una cátedra de matemática para la profesion de ingenieros civiles que no daban. Universidades de teología, sirviendose para ello de un equivoco, pues no habiendo ingenieros, los *pilotos* de los buq

nieros de minería (subterráneos como se llamaban antiguamente) para dirigir las labores y ensayar los metales.

En achaques de educacion continúa sucediendo en América con los americanos mismos, lo que antes de la emancipacion, se le colgaba á los españoles. Durante la administracion libérrima de D. Pastor Obligado, tan patriótica como la que mas en la intencion, negóse la creacion de un departamento separado de educacion primaria, afecta esta parte al Rector de la Universidad, no obstante presentarse persona especialmente entendida en estas materias: pero introducida en el presupuesto como de contrabando la separacion, hubo de proponerse los *items* que para el año entrante debía

añadirse, y el jefe (letrado propuso 200.000 pesos papel y libros para todas las escuelas restablecido y se proponía blecido Rivadavia, para la campaña que no acabaría poco no se cae de espaldas cifra corregida del anterior pesos, (menos de mil fuertes 200.000 pesos en útiles y libros)

de loco el autor de la enmienda; pero se atribuyó el error á no estar en antecedentes este mozo que venía de fuera. —Venga doctor, díjole al entrar á las oficinas del despacho al doctor Velez Sarsfield, (traductor de la Eneida, codificador de nuestra legislación comercial y civil) quien acertaba á ser ministro de gobierno; venga doctor á ver la graciosa equivocación de su amigo el jefe nuevo del Departamento de Escuelas! Como no está en antecedentes su amigo ha leído en el presupuesto del año pasado el ítem de 20.000 pesos para útiles y al copiarlo se le ha agregado un cero y propone doscientos mill—Rieron mucho Gobernador y Ministro de la peregrina ocurrencia; pero el Ministro que tenía mejores antecedentes del asunto, sugirió antes de enderezar el casual entuerto, hablar con el causante, porque, decía el cándido doctor, no sé que le he oído á Sarmiento y bueno fuera que le oyera Vd.—Llamado con efecto á conferencia particular y expuesto el caso, el Profesor de Escuelas dijo que al llegar á aquella partida había meditado mucho para fijar la suma indispensable para proveer de mobiliario, mapas, textos á todas las escuelas de la Provincia y calculado necesarios *dos millones de pesos papel*....—Dos millones! le interrumpió el Gobernador con visibles muestras de espanto, pudiendo leer el interlocutor en su semblante signos manifiestos de que encontraba confirmada la sospecha popular de que tenía propensiones á la locura.—Dos millones en escuelas!

Es inútil abundar en razones hoy que ya están gastados cien millones en edificios y útiles de escuelas, y en que el Gobierno de Chile se propone invertir tres millones y medio que su Congreso ha resistido medio siglo sancionar. La lucha entre el Gobernador y el Jefe duró largo rato, empeñado

« para poseer la ilustración
« un buen militar»...
« la ciencia de la guerra
« mas útil para un militar

Parece que fuera al
ramos oyendo las palabras
clar y no pronunció posición
ción de la escuela nacional
reinstalación de la a
1810, que era la resurrección
rada por Belgrano en 1779 y mandada cerrar por la Corte
española en 1784.

«Vista la necesidad de defender los principios, dice J. M. Gutierrez narrando las cosas de antaño, que la revolución profesaba, *sintiose la de educar á los oficiales de la guarnición* y esta fué la tendencia que se dió á la nueva institución, considerándola como el principio de la ilustración de esa brillante carrera que una política destructora había degradado, sepultándola diestramente en las tinieblas de la ignorancia. El gobierno patrio quiso hacer comprender al público por medio de demostraciones materiales, cuán grande era la importancia que daba al cultivo de una ciencia, que había de influir en el lustre y en la capacidad de los defensores de las nuevas instituciones. El día que tuvo lugar la inauguración de la escuela de matemáticas fué de verdadera fiesta. Los salones de la casa del consulado se abrieron para la ceremonia á que concurrió la Junta Gubernativa, la Real Audiencia, el exmo. Cabildo y una numerosa oficialidad. Las músicas militares atraían hacia aquel lugar á la población y la entusiasmaban con armonías de guerra y de júbilo. El protector de la escuela y vocal de la Junta, don Manuel Belgrano y el director y el padre Zambrano, que se distinguió por su patriotismo, tomaron sucesivamente la palabra y pronunciaron discursos análogos á las circunstancias de aquel acto. El futuro vencedor de Salta y Tucuman, dijo entre otras cosas notables: «En este establecimiento hallará el joven que se
« dedica á la hermosa carrera de las armas, por sentir en
« su corazón aquellos afectos varoniles que son los impulsores
« al camino del heroismo, todas los auxilios que

volucion que hoy se intenta en Eu de poner las lenguas clásicas entr como la música y la poesía, en el columna y no en la base como está que fué la lengua del único saber, América, no enseñándose sino pr sidades y suprimiendo el latín e cuanto al griego, nunca pudo entrar en nuestros cursos, no obstante decretarlo los gobiernos por el qué dirán.

¿Eran ignorantes nuestros abuelos, por no enseñárseles nada de provecho? Precisamente de este vacío del vaso resultaba la necesidad de llenarlo. La América estaba plagada de excelentes libros que se pasaban de mano en mano. Virreyes, jueces de la Real Audiencia, capitanes de soldados y de buques, todos los traían á destajo, para desaburrirse en estas sociedades sin movimiento á que estaban destinados. Faltábales á los americanos la posibilidad de ver lo que pasaba en Europa y Estados Unidos, de que apenas conocían la existencia; pero la literatura del siglo XVIII era tan polémica y tan contundente en sus golpes, que el ruido y el murmullo de las voces irritadas llegaba hasta las profundidades de la América.

No había sermón sin San Agustín, y los nombres de Voltaire, Rousseau, Diderote recibían de cada predicador su maldición condigna, con lo que se despertaba la curiosidad de los estudiantes y los sobrinos de los curas lograban con sus importunidades que entre casullas y capas de coro, misales y breviarios que no habían de ser registrados en la aduana, por especial privilegio que aun subsiste, se introdujese la Enciclopedia, cuán voluminosa es, y existió en América por centenares de ejemplares y las obras de Voltaire y las de Rousseau eran del dominio público, como lo revela el hecho de haberlas quemado el padre Piñero en auto de fé en 1878 en el colegio nacional de Santiago del Estero, donde las encontró, no siendo de data reciente su introduccion, pues hacía casi un siglo que no eran materia de lectura, salvo la *Nueva Eloisa* y el *Contrato Social*, que la risa del otro es inextinguible aunque cambia de excitativos.

Esa oleada pasó. Pero qué decir, como instrumento contundente, punzante, cortante é hiriente de educacion, de

ba el Virreinato, había firmado los insurrectos, con la dependencia á los colonos in-

X ¿Por donde podrían interesar a estos americanos? Por sus miradas se volvían hacia Washington, se presentaban si fuera aurora boreal.

Para terminar con el programa de educación del pueblo americano, recordaremos que la refulgencia de la revolución francesa y las gloriosas batallas de Bonaparte transformado en Napoleon, que las hacía trascendentales á la América del Sur, hizo popular el conocimiento del francés en las clases inteligentes por toda América con el que se aprenderá á leer entonces para saber lo que ocurría, se decía, esperaba ó temía. Al inglés le llegará su tiempo de difusión.

UNIVERSIDAD

La fundación de escuelas parroquiales, ya que el Mestrescuela de la Catedral ha olvidado su oficio, es una manifestación clara de la renovación ó amplificación de los conatos de preservar en América los conocimientos traídos de Europa pues ya hemos visto que ni en Francia, ni en España, no adquieren tal fuerza; H. Taine ha mostrado que en las veinte y seis mil comunas de Francia en 1789 la mayor parte de los Corregidores no sabían leer. Véase por el número de escuelas de diez años antes en Buenos Aires que hasta los porteros podían firmar un recibo.

Las escuelas, comunes á todos los blancos españoles, era como el líquido que desborda del estrecho vaso. Una Universidad era el necesario complemento, la espiga del trigo tan profundamente sembrado, el capitel de las columnas que habían de sostener el edificio. Algo trascendía ya en la Corte de España, como que era Carlos III, de grata me-

(1) El autor se refiere sin duda al tratado de París (1783) reconociendo la independencia de los Estados Unidos en que el Conde de Aranda (Pedro Pablo Abarca de Bolea) intervino como embajador de España. (N. del E).

brado por Carlos III Alcalde
 pues al Consejo de Órden
 para hacer en Asturias un r
 de carbon de piedra, por ser
 nacionales, según lo demue
 fias que sobre ellas ha deja
 tratado de educacion que
 crueles persecuciones de qu
 da la suerte de perseguirle
 Carlos III el Príncipe de
 Gracia y Justicia.

Jovellanos hizo un panégyrico de Carlos III en 1789, año en
 que el tocsin sonaba anunciando á la Francia y al mundo,
 que el Renacimiento como época cerraba su capítulo; y
 es curioso leer en Jovellanos cual era la confusion de len-
 guas que reinaba en España á su exaltacion:—¿Cuál era
 « la suma de conocimientos y verdades que contenía en-
 « tonces nuestra esencia económica? Deza, amante de la
 « agricultura solo pedía enseñanza, auxilios y esenciones
 « para los labradores. Leruela, declarado por la ganadería,
 « pensaba aun extender los enormes privilegios de la
 « Mesta. Criales descubre la triste influencia de los mayo-
 « razgos y grita por la circulacion de la tierra y de sus
 « productos. Perez de Herrera divisa por todas partes vagos
 « y pobres valdíos y quiere llenar los mares de forzados y
 « de albergues las provincias. Navarrete deslumbrado por
 « la autoridad del Consejo ve huir de España la felicidad
 « en pos de las familias expulsas que la desamparan; y
 « Moncada ve venir la miseria con los extranjeros que la
 « inundan. Zaballos atribuye el mal á la introduccion de
 « las mercaderías extrañas y Olivares á la ruina de las
 « fábricas propias. Osorio á los metales venidos de la Amé-
 « rica y Mata á la salida de ellos del Continente. No hay
 « mal, no hay vicio, no hay abuso que no tenga su parti-
 « cular declamador. La riqueza del estado eclesiástico, la
 « pobreza y excesiva multiplicacion del religioso, los asien-
 « tos, las sisas, los jueros, la licencia en los trajes, todo se
 « examina, se calcula, se reprende; mas nada se remedia.
 « Se equivocan los efectos con las causas; y mientras Italia,
 « Alemania, Flandes, sepultan los hombres, tragan los teso-
 « ros y consumen la sustancia de España, la nacion ago-

lanzar á todos los pueblos de revoluciones de que ya ha sido con la Reforma, la raza es Estados Unidos de América republicana, representativa,

¿Por qué no había de ser impulso de un solo hombre combatiendo por adquirirla historia del hombre de todos

Mas ninguna colonia tenía á sus capitales mediterráneas y emboscadas les llegaban las auras que fueron al principio brisas del mar, llegábanles desprovistas de los gérmenes fecundantes del microcosmos que hoy se reconoce en lo material, vivir en el mundo invisible de los átomos microscópicos.

La presencia de don J. José de Vertiz en el Río de la Plata influyó mucho en las reformas literarias.

Caballero comendador en la orden de Calatrava, de origen mejicano, llegando á ser Brigadier de los reales ejércitos, comenzó á servir en el cuerpo de Guardias españolas, lo que acredita su buena educacion laica y militar y su larga permanencia en Madrid, recibiendo las ideas de mejora que hacían el asunto del día, pues estas empezaron á sentirse desde el reinado anterior al de Carlos III. Fué nombrado Gobernador de esta Capitanía en 1770, por muerte de Bucarelli, ascendiendo á Mariscal de Campo.

Desde entonces principia la creacion de instituciones benéficas y necesarias en la administracion de una gran ciudad. Fundó en 1772 los reales estudios del colegio San Carlos en el colegio de los Regulares expulsos y la casa de recogidas, con otras instituciones policiales, que continuó como Virrey que fué nombrado, despues de fallecido el esclarecido Ceballos, creando la casa de niños expósitos é iluminando la ciudad, pues que era grande innovacion, para toda Europa misma, alumbrar de noche las ciudades, para espantar ó contener malsines ó rateros.

Créose un Protomedicato por Real orden de 1779, aunque provocada por reclamaciones personales de un Dr. O'Gorman, que fué, segun Vertiz, el primer médico que vino á esta parte de América, creando con ello dos cátedras, una de cirujía y otra de medicina. Esta institucion subsiste

por ser demasiado viejo y ca-
portar la de Córdoba como se
por incompatibles las preten-
y las tendencias ya liberales

Debiendo obtenerse la autoriz-
visto bueno de los reyes, el Ot-
su informe y por separado

nombre de la Municipalidad

cia substancial estuvo en la parte que debía concederle al
derecho, bien entendido, siendo clérigo Basavilbaso, que la
teología en todas sus formas debía llevar la cruz alta y con-
servar la delantera. No hay que extrañar el no mencionar
para nada el Procurador de la ciudad, las ciencias naturales,
porque hasta entonces no habían obtenido carta de entrada
á las Universidades de Francia, ni las de Inglaterra, las
cuales, despues de los inmensos progresos realizados, aca-
ban en nuestros tiempos por reputar ciencias decentes las
experimentales.

Pero si no se cuidó Basavilbaso de pedir hospitalidad
para las matemáticas excluidas, como él mismo lo asegura,
de los estudios serios y estando en tramitacion la escuela
Náutica en que don Manuel Belgano trataba de introdu-
cir, la principal discrepancia de ambos pareceres, civil y
eclesiástico, está en la forma de enseñar el derecho en la
nueva universidad, y extractaremos los puntos culminan-
tes del disentiimiento, en lo que respecta á los cursos que
debe abrazar la nueva universidad.

Para designar las cátedras de derecho civil que habrán
de crearse, y recordando la práctica de otras universidades
en su preferencia á las Institutas de Justiniano y desapro-
bándola, « por tanto nos parecería que erigiéndose una
« (sola?) cátedra de Instituto, cuyo estudio es necesario
« para tener reducidos á método científico los principios
« generales de la ciencia legal, se pusiesen otras tres cá-
« tedras sobre las respectivas partes de nuestro verdadero
« derecho. Una de derecho de Partidas, una de Recopi-
« lacion de Castilla y otra de nuestro municipal derecho

después de concluida y obtenida la Independencia. Charcas con su numeroso claustro no respondió al impulso

(1) « Informe al Gobernador del Río de la Plata, dado por el Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires, sobre el destino que debe darse a las temporalidades y sobre el establecimiento de un colegio y de una Real pública universidad. Diciembre 5 de 1774 ».

que le iba de esta parte, se y pasó de ellos á los Gener

No es accidental del todo de familia. Provenía de los estudios por los sacerdotes, ses de la sociedad civil. E del derecho moderno; pero emanación de la voluntad imitando Cujas, su famoso instituciones del emperador

« nuestro divino emperador ». El feudalismo limitaba la potestad regia, por las Cortes que debía consultar el rey, por los fueros de la nobleza y de la Iglesia, por el derecho de los Comunes ó tercer estado de autorizar la creación de impuestos. A medida, empero, que fué reviviendo con las instituciones de Justiniano el derecho romano que ellas codificaban, los abogados favorecieron con los textos latinos las tendencias de los reyes á zafarse de toda traba. El empleo de tropas mercenarias, mas que el de tropas permanentes, puso el sello á la obra. « Ellos cumplían ciegamente sus voluntades, no pidiendo mas que la regularidad de la paga. Eran un temible instrumento de « despotismo ».

La introducción de la artillería les dió una preponderancia enorme en las guerras civiles.

La Inglaterra salvó sus instituciones parlamentarias, porque sus abogados no seguían el derecho romano, sino la ley común, y los ejércitos asalariados no se establecieron sino muy tarde. Los reyes absolutos favorecían la venalidad de los jueces. El rey creaba nuevos oficios de justicia que vendía caro. « Los magistrados, siguiendo la « expresión de Hotman, compraban la justicia para venderla al menudeo, como los carniceros que despotan un « buey para venderlo por pedazos. Si la influencia del « derecho romano fué saludable para el derecho civil, se « ejercitó del modo mas desfavorable en el derecho criminal. Fueron los Códigos de los emperadores romanos « los que organizaban aquellos procedimientos secretos que « quitaban toda garantía á los acusados y que adoptó la « Inquisición, prescribiendo el empleo del tormento para

« es permitido resistirle ». Le Bret ridiculiza a los que han escrito « que este gobierno parecía ser electivo, porque en otro tiempo, en la consagración de los reyes, se había pedido el consentimiento del pueblo ». Reduce á nada los derechos de las Cortes soberanas y de los Estados Generales.

En 1626, el Superintendente de las finanzas da un desmentido formal á la mas antigua máxima del derecho francés. « El rey, dice, podía aumentar los impuestos segun pluguiese á su soberano poder. A la antigua máxima la ley se hace por el consentimiento del pueblo y el establecimiento del rey », sucede esta otra: « Tal es nuestro placer ».

Richelieu fomenta toda literatura servil. Balzac, pensionado por el cardenal, en un raptó de adoración monarquía habla así del rey: « hé aquí uno que no vé nada sino el cielo mas arriba de él ». Richelieu afirma que los reyes son las imágenes vivas de la Divinidad. Dubois hablando de la última comunión de Luís XIII, nos muestra en presencia á Dios y al rey: « Sus Majestades, divina y humana ». En la asamblea del clero de 1626, se atreven á decir: « Los reyes no son solamente ordenados por Dios; son dioses ellos mismos ».

« Así los reyes de Francia, como los emperadores romanos, tienden á convertirse en un Dios. El derecho divino sucede al derecho francés; y las fórmulas inventadas por los jurisconsultos romanos y los sacerdotes de la Judea prevalecen sobre las que guardaban todavía los rastros de la antigua libertad. Es así como se forma en la mas legítima de las monarquías, la mas escandalosa y la mas

« peligrosa de las tiranías
« tado. Para aplicar e
« real, es preciso instru

Tal como quedó estab
se encuentra definido

Vertiz á la Corte. « Uno

« dados á mi regreso c

« colegio que hoy se titu

« pétua memoria del augusto nombre de nuestro soberano,
« aun habiendo merecido su real aprobacion y ser este un
« establecimiento, no solo conveniente á nuestros fines pú-
« blicos que se aseguran de la buena educacion del ciuda-
« dano, sinó, aun necesario en esta capital, para refrenar los
« desconciertos de la primera edad y recoger su juventud
« dotada generalmente de claro entendimiento. Por lo mis-
« mo, superando cuantas dificultades se presentaban, y en
« el concepto de que ningun sacrificio podía ser mas grato
« á Dios y al Rey, y de tanto beneficio comun, me dediqué
« á su ereccion que se logró en pocos días, con tan buen
« efecto que principió con cerca de cien alumnos. »

« En mi representacion á S. M. de 31 de Diciembre (1783)
« están referidas todas las individualidades y circunstan-
« cias de este establecimiento á que acompañé tambien las
« constituciones que por entonces se formaron para su me-
« jor arreglo en lo espiritual y temporal y especialmente
« acerca del adelanto y distribucion de los estudios, que
« hasta hoy y por no haberse formalizado la Universidad á que
« igualmente ha accedido el Rey, están reducidos á Gramática y
« Retórica, Filosofia y Teologia y una cátedra de Cánones.
« Y si aquellos insinuados motivos que conciernen á la co-
« mun utilidad, hacen recomendable este establecimiento
« y deben influir en todo para apoyarle, en V. E. concurre
« el particular de su dedicacion á las letras y cuyos adqui-
« ridos conocimientos servirán para arreglar una enseñanza útil
« y libre de preocupaciones de escuelas, si bien no excusaré decir

(1) Idem. Tomo 1, pág. 380. Le despotisme établi en fait.

cion de una Universidad, sin que sus contemporáneos eternizasen su nombre *en otras láminas de eterna duracion* que

(1) Guillerrez. Noticias históricas, p. 409.

las conchas de la ostra, que el pueblo pidió su ostracismo.

Calmada esta primera efervescencia, el Virrey vuelve al cumplimiento de sus deberes, y a la plantación del gobierno, y a los mayores elementos de cultura.

Hemos visto en Harrington, que no obstante se escribe como un artículo de Oceanía, « que haya en el mundo « dios lícitos de recreación, « general no debe admitirse, « ni los edificios públicos, « obrarían sin cordura, « danzas y otras diversiones.

Había Plaza de Toros. Los toros se generalizaron en el reinado de Felipe II, mientras se quemaban con una tranquilidad que algunos millares de persecuciones e inteligencias. En la plaza de tierra hace seis años, de las estatuas que la decoraban y grasa humana de los toros en 1845 se dieron en esa plaza con presencia de la reina y el nacimiento del Príncipe de Asturias nos hace sospechar que que con su algazara no se nos mas, bien que toros é incipio, la barbarie sanguinaria.

No bien hubo entrado en funciones el Virrey, se dirigió al Cabildo incitándolo a procurar los medios de construir un muelle, en frente de la ciudad, de carga y descarga, para hacer bajar los subidos precios de los abastos y demás consumos de Buenos Aires, pagándose en 1771 un peso y aun dos por carreta, del Riachuelo al centro de la ciudad, mien-



lengua castellana, el *Coliseo* en Bue dice el empresario, á todo costo, co dia en España. «Mientras viene Magestad, se hará un galpon de m donde se representarán las comedias obra la haga en el paraje llamado al Museo), pues con la tropa qu guirá estar libre de un incendio, ú ría expuesto en otro sitio, y se pe mil pesos que costará dicho galp vestuarios y demas muebles... L mientras se represente en el galpon, ha de ser dos reales los blancos, y uno el que no lo sea, incluso en este corto estipendio el asiento que ha de haber para todos.»

Hoy día pagan los blancos cien reales con asiento de orquesta, los mas blancos quinientos ó mil en palco y los blancos menos desprendidos veinte en el «Paraiso»; pero tenemos quince teatros, ¡vive Dios! y Buenos Aires es despues de París en la Ópera el tercer conservatorio del mundo para dar título de estrellas á los grandes artistas.

Esta es la obra de aquel galpon bajo techo de paja que se construyó en 1772 con un profundo pensamiento político, para completar la formacion del carácter de un pueblo americano, sacándolo insensiblemente de las rutinas españolas, expulsados ya los jesuitas como maestros, introduciendo en la enseñanza alta las matemáticas que se llamaron náutica, las ciencias naturales que entraban como drogas de botica; y habiéndoseles negado una universidad reformada, dedicándose á desenvolver municipalmente la educacion elemental que preparaba á la masa blanca para adquirir la instruccion civil, política y liberal que se aspira en la atmósfera de un siglo preñado de fermentos en actividad.

Porque fueron instituciones políticas echadas en gérmen entonces, es que esta parte del Virreinato se ha desenvuelto al grado que lleva y alcanzará á proporciones desconocidas, desde que todos se convenzan que estamos obrando predestinadamente, marchando en cierta direccion de que no pueden apartarnos, como sucede con los sonámbulos, sino momentaneamente, para volverla á tomar.

vía las murallas y la techumbre si entre Vertiz y la reacción liber- tido secretas inteligencias. El teatro sobre los cimientos del Coliseo y los bailes de máscaras tomó formas el Corso de Roma, durante una de esas fiestas. Ya había sucedido en San Juan una matanza mas indio-colonial de regu- ticos, se organizasen, por influencia de jóvenes, escuelas, colejos, bailes de máscaras, para combatir la barbarie, como si la sombra de Vertiz anduviese buscando donde reposarse en la vasta extensión del antiguo Virreinato, ya que en la capital donde hizo sus primeros ensayos, el espíritu colonial que triunfó en Córdoba con Bustos, el quietismo jesuítico con Francia en el Paraguay, y el odio salvaje á la civilización con Artigas en la Banda Oriental, no le permitiesen acercarse á las costas del Río.

La última memoria de Vertiz al rey, antes de dejar su gobierno, lo que ocurrió en 1783, termina dando cuenta de la Universidad que ha fundado, aunque con limitados estudios. El autor moderno doctor Gutierrez, historiador de esa universidad que al fin convierte en un hecho fecundo Rivadavia, despide á Vertiz al descender del mando, declarando no conocer de su sucesor acto alguno que lo recomiende á la posteridad argentina, en cuanto á alentar los progresos intelectuales, mientras que, con respecto á

(1) Hasta la caída de Rosas estuvieron en pie las ruinas anticipadas de un enorme teatro, donde el ingeniero Pellegrini construyó el que fué teatro Colon, hoy Banco, esquina de Rivadavia y Reconquista—Hacemos esta advertencia para que no se confunda con la otra ruina anticipada de otro teatro Colon contemporánea de lo escrito por el autor y que esperará; ¡cuánto tiempo! otra reacción.—*(Nota del editor).*

(2) Había incluido el autor entre sus distinciones honoríficas, la curiosa medalla conmemorativa de la creación del corso en el carnaval de 1872, bajo su administración, y lleva la caricatura de Sarmiento con corona de emperador de las máscaras. Ningun estadista, en nuestro concepto, ha dado mayor importancia que Sarmiento á la creación de diversiones públicas con formas decentes que dieran expansión y júbilo á los mas desheredados y en la confusión de las clases sociales, los inferiores aspiren á imitar á los mas educados y felices. *(N. del R.)*

en la instruccion publica, consta que rodeaba de respeto y prestigio los actos literarios de las escuelas, á cuyos actos concurría el Virrey; recordando entre otras muestras de la gratitud pública el obsequio que le dirigieron las niñas nobles de Córdoba de un precioso bordado, á que correspondió S. E. con una prima de diez mil reales de vellón.

Como historiador de la Universidad y altos estudios, el autor de la voluminosa compilacion de documentos que le vienen preparando treinta años el camino, entiende por instruccion la que puede darse en las universidades y colegios; mencionando apenas, ó sin mencionarlo directamente, insertando el interesante dato recogido por el presbítero Basavilbaso para apoyar su informe á la Corte, del número de 775 niños varones blancos que asisten á las escuelas primarias, hecho único en esta América entonces y raro en Europa, si no es en Alemania, instituida la educacion pública por Federico II, y solo base de la organizacion política de la nueva Inglaterra, pues en Nueva York principió por ser promovida por una sociedad de vecinos, en Pennsylvania resistida su organizacion oficial hasta que Tadeo Stevens la hizo triunfar en la legislatura y diez Estados del Sur, esclavócratas, pelearon cuatro años antes de acertar el sistema de educacion universal que hoy prevalece, sin excluir á los libertos de color.

¿Qué extraño que el sucesor de Vertiz no continuase la obra iniciada, si en mejores tiempos fué destruida la de Rivadavia, abandonada á su propia suerte la institucion, y que se haya necesitado despues en época que estamos tocando, el transcurso de treinta años para que se ejecutase la ley que en 1858 proveyó de fondos para la ereccion de escuelas primarias, llevando adelante el movimiento del Cabildo creador de las escuelas parroquiales en 1772?

Al terminar esta ligera reseña de los elementos del Virreinato de Buenos Aires, parécenos que Vertiz ha sido uno de los fundadores de pueblos y naciones cuyos actos y creaciones han quedado como monumentos para la posteridad. Como Licurgo y Guillerino Penn, ha concebido un plan de sociedad y echado los cimientos del edificio.

La época lo favorecía inspirándole ideas que se estaban

abriendo camino en el mundo. Cuida del desarrollo intelectual de los habitantes de su raza, únicos que están admitidos á la sociabilidad. Dota al Estado de una imprenta, como instrumento de propagacion y de asimilacion de ideas y de gobierno; para hacerlo eficaz y duradero, se anticipa un siglo á la creacion de escuelas de artes y oficios como las hay muchas para arte y oficio especial. Un siglo despues se quizo hacer de las Huérfanas una escuela normal de maestras. ¡Qué hubiera sido un Estado que daba aplicacion á sus larguezas, convirtiendo el mal en remedio!

Con este ajuar, diremos así, se lanza el nuevo Virreinato á tomar posicion de su puesto que se le asigna en la economía de las fuerzas humanas, operando por agrupaciones, á veces hostiles entre sí; y no obstante la disgregacion que mas tarde sobreviene de elementos discordantes, sin tiempo para soldarse unos con otros, la capital que debía reconcentrarlos vence á naciones poderosas, mientras es humanamente posible vencer, y despues de rudos golpes que no la abaten, ensancha la esfera de su primer plantel y ostenta cuatro cientos mil habitantes donde solo contó cuarenta, cuarenta mil educandos, por los mil que le sirvieron de punto de partida para concluir con el régimen de sociedad y de ensenanza de la edad media; probando en todos sentidos, en la guerra con portugueses é ingleses, en el entrar de lleno en las reformas del siglo, que encararon Olavidez, Aranda, Jovellanos y por derivacion Vertiz, que era profunda la idea de sacar una grande extension de colonias interiores á la orilla del mar, á fin de impregnarlas del nuevo espíritu que anima al mundo. La prueba es que ha andado mas á prisa que toda esta América y que la España misma que todavía es un problema.

LA EDUCACION PÚBLICA EN BUENOS AIRES

La educacion es simplemente la trasmision de las ideas de nuestros padres á nuestros hijos por la enseñanza. La Francia llegó á ser un recuerdo de Roma y de Grecia, mediante el estudio de los clásicos (de la clase) latinos, hasta la Revolacion, cuyos prohombres aspiraban á ser Brutus, Cincinnatus, Graccus; y Napoleon educado por Cornelius Ne-

ar. Así le fué,
Francia le fuese

el Imperio con
un Comodius hasta que la pérdida de dos provincias, quitada por *universalistas* mas doctos y universales que ella, le ha hecho pensar en enseñar lenguas vivas, educar á las muchedumbres y quitar á Roma y Grecia de la portada de sus estudios, para vivir de su tiempo y no de la historia antigua.

Los Estados Unidos se educan al golpe del martillo de sus fábricas y al rumor de la maquinaria inventada y puesta en movimiento para ganar la vida, y ya hemos mostrado como Franklin, el *self-made-man* es la realizacion del Robinson ideal y ambos el abuelo y el padre de una nacion de trabajadores libres. ¿Por qué no había de tener la República por antepasados héroes y semi-dioses, como las poblaciones griegas y romanas? ¿No era Roma fundada por el troyano Eneas? ¿No era César descendiente de la diosa Venus?

Hoy parécenos de tal manera orgánica la escuela, comun, parroquial, civil, que apenas nos imaginamos puedan existir sin número proporcional suficiente de escuelas, ciudades, no digamos pueblos, que ocupan una posicion espectral. Un publicista da solamente á Madrid hoy quince escuelas municipales, para explicar la razon de las puñaladas que se distribuyen entre sí los majos.

Sería de admirar que el Buenos Aires colonial tuviese escuelas públicas parroquiales, si no se tuviese presente que precisamente la falta de educacion oficial que aletarga la accion popular, estimulase al vecindario á proveerse de lo que pudiera *por lo pronto* proporcionarse. La provision real ó religiosa de universidades y colegios gratis, estando en el centro de las ciudades donde residian los españoles acaudalados, por estar cerca de la plaza de armas, de la Catedral y de los conventos, teniendo servida la mesa y al alcance de la mano, la instruccion para sus hijos, no se cuidaban de la de los otros, quienes al cabo no habían de ser ni doctores, ni clérigos, únicas carreras á que conducía la mayor instruccion.

En Buenos Aires el real colegio de San Carlos, tan tar-

diamente provisto era sencillamente una es como decimos ahora, pues la gramática *cuetica*, y las pamplinas llamadas filosofía y clase superior no equivalen á la geografía se enseña ahora.

Así, pues, al colegio acudían de cualquier reducida ciudad, para recibir educación sacerdotal, si así lo preferían los padres de *farventos* de Santo Domingo y San Francisco próximos, recibían alumnos que debieron padres mas pobres, mientras la de los Beles por su colocación á las gentes de los suba. Conocida la ubicación de las parroquias y su distancia del grupo de escuelas del colegio habria de explicarse la mayor densidad de circunvecina.

Otro estímulo que tuvo la difusión original elemental en aquella época, es que no indios, por la especial razón de haber poca distancia, mientras que en las otras ciudades los blancos hasta hoy extender su solicitud no por odio, sino porque son tantos en propobres en general que importarían un gasto contribuyentes.

Cuán reducida sea la población blanca de en 1776, ese puñado de familias viene, por de la aptitud de leer y escribir, mas preparada de América para recibir nuevas ideas de la Europa, sin el trabajo á veces impropio otras preconcebidas, ó que teniendo ya ocupación y capacidad mental, pudieran llamarse con pocas ocupaciones.

La creación del Virreinato de Buenos Aires mir á la capital nuevo movimiento, puestas ciones son entrar en comunicación directa con España, tener á raya las ambiciones lusitanas que pugnan incesantemente por apoderarse de la otra banda del río, mantener un apostadero naval en sus aguas, cuidar de las costas Patagónicas y abrir una puerta al comercio interior y exterior, poniéndose por Mendoza en contacto directo con Chile. El pueblo á quien se encarga de tan múlti-

ello, es despierto, es español, sabe leer y escribir, y con la afluencia de naves extranjeras y la lucha con portugueses, ha venido adiestrándose á la vida moderna, sin esperar gran cosa de las minas de plata ó de las universidades politico-religiosas, ó como se les llamaba, reales y pontificias.

¿Podría creerse que aquel colegio San Carlos, con nó enseñar gran cosa, pero despertando y aguzando la inteligencia, y aquellas escuelas municipales, las primeras en que en América el pueblo provee á la educacion de sus hijos, han sido el foco donde prendió mas pronto y se sostuvo la llama de la Independencia y llevó nuestras armas victoriosas hasta el Ecuador?

Vióse Lima, metrópoli de los Virreyes del Perú, inundada de proclamas incendiarias provocando al pueblo á enarbolarse el estandarte de la insurreccion. No fué necesario vista de peritos calígrafos para conocer que era de niños la escritura poco asentada y vacilante; pero como en Lima había pocas escuelas y nada había que temer de ese lado de Chile, se trajeron á Buenos Aires las proclamas de distintas letras y se verificó que aquel brulote salía de la escuela de Argerich. (1)

Estamos seguros, por documentos oficiales, de que eran 1020 varones los educandos en 1776 y que esos varones eran de raza blanca, sin mezcla de las de color, inhabilitados por entonces para recibir rudimento alguno de educacion.

Los negros y mulatos formaban parte de la familia blanca, mientras que los indios («chinos») eran tenidos á distancias por reminiscencias históricas que desfavorecían su domesticidad. En todas las demas ciudades, escaseando los negros, los indios y mestizos subministraban para el servicio *criados*, es decir, gente que se ha criado en la casa. Es notable que en las provincias no se use la palabra *mucamo*.

Con los ausentes en Córdoba y Charcas, 1220 niños educándose, dan mas difundida la educacion relativamente que

(1) Véase en el T, XXVIII, pág. 247, el interesante relato de este incidente.
(Nota del Editor).

ahora en que no habiendo clases y estando borrada de hecho y de derecho toda distincion de color, y siendo europeo y no indio el influjo de arribantes á la ciudad, la instruccion elemental aun con la superior, no llega al grado de difusion que traía en aquella época y que fué perdiendo despues, cuando la masa á amanzar era mas cuantiosa y de toda harina.

¿Querriase creer ahora que en todas las ciudades de América sucedía lo que en Buenos Aires? Nada semejante sucedía. En Córdoba hubo la escuela de un padre franciscano en que aprendió á leer el doctor Velez, como todos los de su tiempo, para pasar á los colegios de Loreto y Monserrat y los habría en otros conventos; pero aquella era la única preparatoria para acabar los estudios en la Universidad.

En la Guía de Forasteros de 1802, que es la primera impresa, no se mencionan escuelas municipales ni en Charcas, ni en Córdoba, porque no las había, educándose en los conventos los niños del vecindario; y es sabido que el General Belgrano, recibiendo un premio de 40.000 pesos del Congreso, lo dividió en cuatro partes para dotar de escuelas á Jujuy, Salta, Tucuman y Santiago del Estero que no tenían ninguna. En 1820 no había escuela pública en Tucuman. En San Juan había la escuela del Rey que pasó en 1816 á ser la Escuela de la Patria. Ultimamente, en 1846, encargado oficialmente de estudiar la educacion primaria, verifiqué que en Roma y en Tusculum residencia que fué de Ciceron, no había escuela pública.

Hemos visto como las Universidades de Charcas, de Córdoba y los padres Jesuitas educaban á sus pueblos. Buenos Aires, como colonia menos productiva, pues la plata la conocía solo de nombre, el de su río, no tuvo educacion superior oficial, es decir, el gobierno no se cuidó de transmitirle el caudal de ideas políticas y religiosas que poseía, y sus pocos habitantes debieron tomar las suyas al vuelo de las que vagaban en la atmósfera, las que, al desembarcar las mercaderías europeas, trascendían con el aire y los olores acres del océano y de la bodega de los buques.

Cuesta hoy hacer el recuento de las ideas de los colonos no quedándonos registros, ni hechos directos que las acreditan. Un libro argentino de entonces, puede ser una segunda edicion ó una paráfrasis de otro. El pretendido autor,

Los documentos que nos quedan son incompletos y es la desgracia de la barbarie y del atrazo que no queda su huella estampada. Llámasele por eso oscurantismo al sistema, ó á la falta de todo sistema. ¿Qué sabían los habitantes de Buenos Aires que no habían salido de sus calles el pasado siglo? No tenían casas de educación hasta fundado el colegio de San Carlos, en que se enseñó un poco de teología, menos filosofía, gramática latina y alguna otra zonzera, como decía Voltaire.

Una tirita de papel contiene, sin embargo, el único dato que se pueda consultar y en esa tirita está, sin embargo, encerrado un mundo. En 1776 estudiaban en San Carlos teología, filosofía y gramática 170 alumnos. Decíase gramática por antonomasia. Hoy se entendería gramática castellana. Entonces todos sabían que se hablaba de la gramática de la lengua de los romanos que conserva la iglesia católica.

Con este caudal de luces entraba á tomar parte en el movimiento y progreso de las cosas humanas, ya que poblaban un continente destinado á perpetuar la historia y la preservación de la más avanzada parte de nuestra especie.

Con aquella cifra de neófitos, 775 en todo, viene por acaso y excepción en América, conservado el número de niños que concurrían á las escuelas y el lector desencantado, hoy que la ciudad cuenta 40.000 reunidos en edificios de escuelas que pudieran contener á toda la población de Buenos Aires de entonces, como el Coliseo de Vespasiano y las Termas de Caracalla podían contener al pueblo romano.

Los 775 niños caben en una de nuestras escuelas de ahora y Juan María Gutierrez que era y se declara rebuscon de oficio, consigna en capítulo á parte este dato, indicando hacerlo para que lo aprovechen los que vengan más atrás. Su educación clásica muy completa, no le ayudaba para descifrar el geroglífico de esos 775, como se necesitó el trascurso de 1840 años para que los teólogos leyesen el número 666 de la Apocalipsis que dice simplemente *Neron*.

Han llegado afortunadamente igualmente leer el significado que la educación estaba mas dados sus elementos civiles, que España, ni en el resto de la América está ahora, un siglo después.

Nuestra historia se compone de los hombres mas ignorantes que educación sus Universidades. y hubieron de amotinarse al que matemáticas.

La población de Buenos Aires hemos rectificado, contenía 24.500 habitantes. Pero hemos desechado 1452 casados, lo que rebaja el total á 23.753 y la población blanca que viene á parte especificada en 13.000 habitantes incluidos *forasteros* que no cuentan por nada en relación á los niños, que son de veinte años abajo, pues para arriba cuentan por solteros ó casados. Son los niños 5015 de ambos sexos.

Para encontrar en esta suma los niños en edad de ir á la escuela, que en aquellos tiempos no se apresuraban á mandarlos desde muy chicos, si tomamos el número de niños de edad de cinco á quince años que contiene el censo de la ciudad de Santa Fe, por ejemplo, tendremos que á Buenos Aires le corresponderían de la masa total 2651 en la edad de escuela.

Preséntase otra anomalía en los niños de los *blancos*, comparados con la proporción de Santa Fe. Como ahora todos somos blancos, Santa Fe con 10,676 habitantes en todo, tendría en 1869 niños de uno á veinte años: 5583, mientras que Buenos Aires con 15 000 blancos no tiene mas que 5015 de igual edad. Mas aquí no es necesaria la rectificación, no habiendo razón plausible para disminuir en el censo el número de niños blancos, pues la raza blanca es la que se quiere hacer prevalecer.

Esto no quita que siguiendo el mismo sistema de comparaciones, tengamos que Buenos Aires en 1776 tenía 1200 niños varones blancos en edad de ir á la escuela.

El censo que nos sirve de base, distingue la población blanca, de la de indios, mestizos, mulatos y negros, todos los cuales no recibían educación ninguna, ni aun la primaria.

no se daba tampoco educación pública a las mujeres, por no haber escuelas para ellas, si no son las particulares de barrio que se llamaban *escuelita de mujer* y probablemente en algún monasterio para gente rica. La grande obra de Rivadavia fué crear escuelas municipales para mujeres en cada parroquia, como las había ya de hombres de medio siglo antes, y extender unas y otras á la campaña, con el auxilio de la Sociedad de Beneficencia.

Corresponde á 1020 niños blancos que reciben educación elemental sobre 24.000 habitantes del mismo color, 1600 cuando en 1781, cuando Azara y Latzina le computan á Buenos Aires 40.000 habitantes al erigirse en metrópoli de un Virreinato. Correspóndele 2400 en 1810 en que la población alcanza á 60.000 habitantes según el censo mandado levantar por Moreno.

Pues bien: esos 2400 niños de las escuelas municipales, y la academia combatida de matemáticas (escuela náutica) sin la Universidad prometida y retardada indefinidamente, son los que sostuvieron la lucha de la independencia, inspirando á todas las otras secciones el ardor que los animó desde el principio y no hubieran manifestado sino muy tarde.

En 1856, vuelta la ciudad de Buenos Aires á la gloriosa tradición escolar, después de la caída de la administración indio-colonial de Rosas, caudillo de bandas populares de ginetes de las campañas, el jefe del nuevo Departamento de Escuelas, dando cuenta anual en su segundo informe del estado de las de la ciudad, dice:

—«No se estimaría en su verdadero valor los progresos que la educación hace en el Estado de Buenos Aires, si no se trajesen á la vista los datos que revelan su estado en los otros puntos de esta parte de América. Por desgracia son escasos los datos que nos llegan y esta escasez misma mues-

tra que ni alborea (¡1857!) la época aquellos pueblos y gobiernos se co-
poderosa impulsión, el deplorable
viejas instituciones.

«Dos gobiernos, á mas del de Ch-
sado año 1856, darse cuenta del
pública y ambos el Brasil y el Pe-
dificultad de recoger los datos de la
su jurisdicción, limitando sus notic-
resulta de documentos públicos.

«Estos documentos nos permite
bre educación, que presentan las
de la América del Sur, Rio Janeiro
que son los siguientes:

En Lima so-	{	4000 varones en esc	
bre una po-		50 niñas »	
blacion de		131 varones »	
100.000 h.		515 niñas »	

En Rio Ja-	{	1824 varones en esc		
neiro 260.000		902 niñas »		
habitantes.		2951 varones »	»	particulares
		1320 niñas »	»	»

Buenos Aires	{	2164 varones en escuelas públicas		
120 000 h.		1674 niñas »	»	»
		2073 varones »	»	particulares
		2153 niñas »	»	»

Resumen: Lima	1894 niños en todas las Escuelas
» Rio Janeiro	7306 » » »
» B. Aires	8064 » » »

En 1856 en que se creó el nuevo Departamento de Escue-
las, el primer censo levantado sobre planillas oficiales dió
1764 alumnos varones, en las trece escuelas parroquiales de
la ciudad de Buenos Aires. Era este exíguo número, sin em-
bargo, ya crecido en comparacion de los que debieron asisti-
á las escuelas en los años anteriores, abandonadas por e
gobierno indio-colonial en sus tendencias refractarias á los
fines de la Revolucion de la Independencia.

Alzola y Larrazola a Buenos Aires en 1901, con lo que queda a saciedad demostrado que la difusion de la educacion elemental se ha detenido y atrasado en estos últimos años, tanto á causa de los gobiernos de doctores mal preparados para la vida civil, como de semi-bárbaros imbuidos ó inspirados por el instinto y atavismo de las razas indígenas.

Hablando Artigas de las terribles acusaciones de crueldad y barbarie que le hacían los diarios de Buenos Aires—«A mi que me importa, decía, como aquí nadie sabe leer!»—Aquí, era el campamento ambulante de 8000 guaraníes y escasísimos blancos descendidos á su condicion por la ignorancia de sus padres y segregacion social obrada por el género de vida campestre y pastoril.

La generacion presente cultiparlante se resiste á creer que habiendo ella personalmente llegado á un grado de cultura de que dan fé títulos universitarios, el país á que corresponde se haya quedado muy atrás de la idea que ya se forman de la real civilizacion de un pueblo.

Diaristas célebres de Méjico aseguraban en 1867 que en su país, en la capital sobre todo, nada tenían que apetecer en materia de educacion popular, sabiendo leer casi todos y otro diarista ha reclamado de que se atribuyan hoy seis mil niños en las escuelas, de los cuales tres mil varones, ignorando que son datos tomados de la memoria del Ministro de Instruccion Pública.

¿Porqué habían solo 400 niños en 1856 en las tres escuelas públicas de Lima? Porque al apoderarse de la Capital del fastuoso Virreinato del Perú, San Martin dejó subsistente el gobierno colonial, y en la capitulacion despues de Ayacucho para retirarse los restos de los españoles á Europa, Bolivar estipuló que nada se innovaría en la administracion. Continuaron, pues, los discípulos de la vieja Universidad, la mas vetusta de las Españas y los pocos estudiantes de gramática y teología escolástica de los numerosos con

ventos, con sus procesiones, catimadcas para diversion del pueblo de blas

En 1864 el ministro argentino en de años atrás por sus esfuerzos para se insinuó en vano con Corregidores ilustre Municipalidad, para intenta encontrar sinó sonrisas de deferenc como si no fuera del resorte de tan incumbencia, como lo era asistir á la lar que toros y toreadores observas del sport! Es que hasta hoy rige el aunque ya hayan perdido la provin si fuese castigo de Dios, la pérdida tadas por los que se anticipan á difu en la grande mayoría.

En la restauracion borbónica en l á contribuir con cuarenta mil franc las escuelas primarias, inspirándose con las prudentes máximas de Loyol rico II vencedor, dejaba encueros vivos a la nacion despues de sus victorias, desamayorazgó las propiedades y fundó el ejército que hizo triunfar á la Alemania de la Francia, arrancándole dos provincias con soldados que todos, al menos los prusianos, sabian mas que escribir.

La ciudad de Buenos Aires, como lo prueba la fundacion de cinco escuelas en las cinco parroquias, y gracias á la falta de aquellos estudios que con apariencia de instruccion no hacian mas que viciar las facultades perceptivas del hombre, empezaba á sentir repercusiones lejanas : trepidaciones que imprimía a la atmósfera el sacudimiento de las ideas y la transformacion de las aspiraciones de la mente en Europa en el siglo XVIII, pues estos movimientos se sienten en Buenos Aires desde que se crea el Virreinato de su nombre, y acaso la creacion del Virreynato mismo respondía á esa misma accion sentida en España por Carlos III, el de Aranda, Iturbide y demas innovadores.

El *Teatro Crítico* del benedictino Feijóo lá emprende con lás preocupaciones supersticiosas, duendes, ánimas y apariciones, como Cervantes lo habia hecho con los viejos libros de la andante caballería, si bien no supo qué cosa se había

vivir el antiguo espíritu municipal, y siguiendo el discurso en que aquellos datos están contenidos, debiendo tratar en esta obra el mismo asunto, encontramos con que allí está tratado con maestría, debemos decirlo en honor del asunto, treinta años ha, como no lo trataríamos mejor ahora, por cuya razón nos permitiremos reproducir lo pertinente, seguros de que la presente generación no conoce tales trabajos y publicaciones y que podemos asegurar que ni la generación contemporánea, aun en la ciudad de Buenos Aires, ni siquiera la parte mas docta, diserta y altamente educada leyó en el original y primitiva edicion.

Asercion es esta que tiene trazas de paradoja y requiere comento explicativo. Habíase logrado, contra la resistencia del Ejecutivo y por voto empatado y resuelto por el voto del Presidente de la Cámara, crear un Departamento de Escuelas con la partida del presupuesto que la sostendría, poniendo al frente de él como Jefe, persona acreditada por estudios especiales sobre materia tan especial, exactamente como el Bureau de Educacion que crearon los Estados Unidos diez años despues ó el Superintendente que creó Nueva York, adoptó Pensylvania é introdujeron todas las constituciones reformadas, en lugar de los morosos y rutinarios Consejos de Educacion, municipales, expuestos á la accion de los partidos ó de las sectas religiosas.

Habían producido el hecho de hacer subir de diez mil á diez y ocho mil el número de niños en las escuelas, dotandolas de útiles, libros y aparatos y creado una Escuela Modelo, igual en su enseñanza, sino superior, á los *High Schools* de Massachusetts. Habíase ya dictado, aunque incompleta, una ley destinando rentas para la ereccion de escuelas, de que ya había dos creadas en la ciudad, cuando llegó al Senado, sancionado por la Cámara de Diputados un proyecto suprimiendo los *Anales de la Educacion* por oneroso al tesoro,

dándose lectura de la nota con que se ac-
yectos en revision dando cuenta suscita
habian prevalecido para su adopcion. El
Senador que era á la vez Jefe del Depart
de los *Anales*, y expuso, no sin un poco c
demas padres conscriptos, las razones
haría prevalecer para que se aceptase sol
sion propuesta. Era, dijo, el pensamie
aquella creacion, difundir nociones exac
cion primaria, que ocupaba la atencion
nes y era en la República la base del si
tivo, fundado en el voto popular. El leg
el mas interesado en seguir de cerca lo
instituciones que la difunden; pero esta
man ó francés los libros y las leyes que
convenia una publicacion periódica qu
ministrase los datos. Que este propósito
se habia realizado, por constarle que no
asiduo y podía asegurar, la erudicion p
dacion de los *Anales*, ningun Diputado,
bernante, ni Juez letrado había leído un solo número de
los que ya habian aparecido, desafiando á los Senadores
presentes á desmentirlo, si alguno de ellos había leído una
página de aquella costosa y asaz superflua publicacion.

El momento era favorable, añadía. Acaba de pasar en
globo la partida del presupuesto de guerra de una sola pro-
vincia, de millones, sin objecion alguna y debía ahorrar lo
superfluo del enorme gasto de dos mil pesos anuales.

El Senado, tomado *infraganti* de no haber abierto un solo
número, votó la conservacion del gasto reputado superfluo
por la otra Cámara y por la misma razon. No lo fué del
todo, sin embargo. El Diputado que presentó el proyecto
de ley de Educacion comun mas tarde, aprovechaba lo que
sobre ese ramo había aprendido en el mismo Departamen-
to, siendo oficial antes de recibirse de abogado (1).

En las páginas de los *Anales* están, á mas de mucha doc-
trina, consignados los tres informes de los progresos alcan-
zados en la resurreccion del viejo espíritu municipal y las

(1) El Dr. Eduardo Basavilbaso. (N. del B.)

«La parte liberal de la poblacion instigada por esa fuerza de cohesion, que es el poder de las Repúblicas, se ha asociado sin distincion de edades, nacionalidades y luces en asociaciones filantrópicas, que entre otros resultados benéficos han dado nacimiento al Asilo de Mendigos, cuyo tesoro reparte hoy con el de los hospitales, la caridad pública.

«El espíritu parroquial se ha manifestado en estos tres años últimos por las cuantiosas erogaciones que han requerido la separacion y ornato de sus templos, y la construccion de iglesias nuevas, en cuya decoracion monumental se trasluce el sentimiento que anima á sus constructores. La prensa misma como expresion del espíritu público, suministra signos evidentes de la direccion de los ánimos. Animados muchos diaristas por los progresos de la educacion, consagran sin embargo, pocas de sus lucubraciones á la difusion de las ideas que han de darla impulso, temerosos de fatigar á sus abonados con cuestiones, que presumen habrán de interesarles mediocrementes. Otros ocupándose de educacion nominalmente, derraman á manos llenas el vejámen sobre las personas encargadas de impulsarla, abandonándose á críticas que tienen por confesado objeto echar abajo si pudieran, por el ridículo y las invenciones de su propio rencor, lo que la opinion pública ha aceptado como un progreso.

«Estos apasionados ataques son acaso un síntoma favorable. Los pueblos por desgracia tienen muchos puntos de contacto con el carácter que el hombre desenvuelve en su primera infancia. El constante anhelo del niño es hacer pedazos el juguete que una hora antes hacía toda su delicia. En vano sería preguntar á esta critica de cosas que no comprende, porque no puede comprender, si juzga ser causa de atraso en la enseñanza, honrarla con vastos y

cómodos edificios, confiarla á maestros de capacidad reconocida, dotarla de útiles y textos de primera clase, rentarla decorosamente y prodigarle todo género de solicitudes? ¿Si con todos estos medios reunidos nada bueno se alcanza, lograránse mejores resultados por el abandono y la penuria?

«Si descendemos á inquirir la causa de estas aparentes contradicciones, las hallaremos fácilmente en las tradiciones de las colonias que han servido de tela á la formacion de imperios y repúblicas en la América del Sud. El espíritu público, la solicitud de los gobiernos, hoy dueños de sus propios destinos, sigue un viejo dechado de la perfeccion ó de la gloria que cada uno tiene esculpido en su conciencia, ó en su sentimiento de la grandeza. En vano por imitar á otras naciones, se han creado ministros de instruccion pública en las nuevas organizaciones políticas dadas á los Estados; no habiendo tradiciones gubernativas que seguir á este respecto, como en la guerra, la diplomacia ó la hacienda, el ministerio de la instruccion pública, continúa siendo un vacío en la administracion, consagrándose en el presupuesto rentas á la construccion de un muelle en un puerto, ó al vestuario de un regimiento, con mas profusion que para la educacion de la poblacion del Estado. El Perú, que obtiene doce millones de fuertes de las huaneras sin costo alguno, mantiene en la ciudad que se llamó de los reyes, y fué el centro de la civilizacion colonial solo tres escuelas públicas, concurrida por quinientos niños, mientras destinan doce millones de fuertes por premio de victorias sobre los desórdenes que estimula la general ignorancia.

«Viejas aspiraciones, caducos pueblos, política frívola, gloria falsa y ruinosa, orgullo infundado, he aquí, lo que se revela al levantar un extremo de la capa que encubre nuestro modo de ser habitual.

Otro espíritu empieza por fortuna á difundirse en nuestra sociedad. La Legislatura de Buenos Aires es la primera, pues que el Congreso de Chile se ha resistido obstinadamente diez años á tomar esta corona, que ha destinado gruesas sumas de dinero para el fomento y organizacion de la educacion pública. Buenos Aires es la primera ciudad de la América en que sus parroquias han acometido la empresa de erijir escuelas monumentales; y mi conocimiento íntimo del espíritu de la mayor parte de las Socie-

las escuelas sobre una poblacion de trescientos mil habitantes, es un resultado de que podemos envanecernos, y un hecho que por haberse producido en despecho de las tiranías salvajes porque hemos atravesado, al mismo tiempo que á otros Estados favorecería una paz de treinta años como á Chile, una prosperidad creciente como al Brasil, muestra claramente la razon porque Buenos Aires inició y sostuvo la revolucion de la Independencia, porqué tuvo diarios treinta años antes que el resto de la América; porqué las instituciones de crédito se han aclimatado desde temprano. Buenos Aires fué la ciudad menos embuida en el espíritu que creó las colonias, y su civilizacion por tanto estuvo mas difundida en la generalidad de su poblacion que lo que sucede aun hoy en muchos de los otros Estados. En el diminuto Estado de Buenos Aires, con trescientos mil habitantes, asisten á las escuelas mas mujeres que en los poderosos Estados de Chile, Brasil, Perú y generalmente hablando, en toda la América del Sud.

«Buenos Aires, por tanto, se halla en aptitud de fundar su desarrollo sobre la ancha base que ha faltado á todas las colonias y á la España, á saber: la aptitud general del pueblo para adquirir los conocimientos indispensables; la preparacion del alumno de las universidades por grados de instruccion de que estas son el complemento.

«El espectáculo que presenta la América española desde Méjico hasta Concepcion de Chile, sin que medio siglo trascurrido desde la emancipacion haya creado nada duradero, sin que una sola seccion haya revelado la adquisicion de elementos de tranquilidad: esta comunidad de malestar de revuelta general á la América española muestran evidentemente que hay un defecto de gobierno que á toda ella le es comun, cualquiera que sean sus condiciones especiales, encerradas entre montañas metalúrgicas como Chile, ó extendidas en llanuras dilatadas como Venezuela y la Confederacion Argentina; y este signo de familia está visible en los presupuestos de los gobiernos, todo para la

guerra, algo para el progreso material, nada ó poquísimo para la educacion. Círculo vicioso que á la vuelta de medio siglo trae á las sociedades á su punto de partida; la misma ignorancia de la masa, la misma lucha de ciegos intereses ó de pasiones sin direccion.

«El Estado de Buenos Aires reposa momentáneamente en medio de un horizonte preñado de tempestades, y este momento debe ser empleado para lanzarnos vigorosamente por el sendero que ha llevado á término feliz á los Estados del Norte de América, inscribiendo en el presupuesto en cifras abultadas, la partida de hoy mas consagrada á la conservacion de la libertad y de la República, á la difusion de los elementos de civilizacion que crean y conservan la riqueza. Si desde el año diez cada seccion Sud-americana al organizarse en Estado hubiera estereotipado en su presupuesto un millon de fuertes anuales para la educacion, como lo han estereotipado, solo por tener cada año necesidad de aumentarla mas y mas la partida consagrada á la guerra-hoy reposarian tranquilas á la sombra del árbol frondoso de su prevision.

«Sea Buenos Aires el primer Estado que llene tan deplorable vacío destinando *millones* de su moneda para las necesidades de la educacion pública. El mundo se lo aplaudirá, sus consocios de inquietud y atraso de la América del Sud le devolverán su antiguo título de guía y de iniciador en el camino de la libertad y del progreso, y el pueblo del Estado lo aceptará con gratitud, como una garantía y una seguridad de su porvenir. La educacion pública tiene un partido latente, que absorbe en su seno á todos los partidos politicos. El buen ciudadano es padre de familia; el miserable es padre de familia; el rico es padre de familia; y los malvados, los ignorantes, como los tiranos y los esclavos, al fin todos tienen hijos. La ley que provea á la educacion de todos los hijos, tendrá siempre por partidarios á todos los padres, sino son los pocos que creen que nadie tiene hambre cuando ellos están hartos.

«Cuando el Superintendente de Escuelas del Estado de Nueva York urjía á la Legislatura para que regularizase la contribucion de un millon de fuertes, impuesta en 1851 al Estado en general para proveer á las crecientes necesidades de su poderoso sistema de educacion, concluia su infor-

CHINA.

« «La idea de una educacion universal es la grande idea central de la época. Sobre tan ancha y tan comprensiva base, reposa toda la experiencia de lo pasado, todos los múltiples fenómenos de lo presente y todas nuestras esperanzas y aspiraciones para lo futuro. Nuestros padres, nos han transmitido una noble herencia de libertad política, intelectual y religiosa, poniendo, como pueblo, nuestros destinos en nuestras propias manos. De nuestra individual y colectiva inteligencia, virtud y patriotismo depende la solucion del problema del *self government*, y seríamos infieles á nosotros mismos, infieles á la memoria de nuestros estadistas y patriotas, infieles á la causa de la libertad, de la civilizacion y de la humanidad, si descuidásemos el asiduo cultivo de aquellos medios, por los cuales solamente podemos asegurar la realizacion de las esperanzas que hemos hecho nacer. Esos medios son, LA UNIVERSAL EDUCACION DE NUESTROS FUTUROS CIUDADANOS SIN DISTINCIÓN.» »

« «Donde quiera que en nuestro territorio un ser humano exista, con capacidad y facultades susceptibles de desenvolvimiento, mejora, cultivo y direccion, las puertas de los conocimientos deben serle de par en par abiertas. La ignorancia no merece mas ser tolerada que el vicio ó el crimen, porque es ella quien conduce casi inevitablemente á los otros. Desterrad la ignorancia, y en su lugar introducid la instruccion, y la generalidad de los casos habréis removido todos esos incentivos á la ociosidad, vicio y crimen, que tan abundante cosecha producen de miseria y de atraso. Educad cada niño, hasta el *topes* de sus facultades, y no solo habreis puesto á cubierto la comunidad de las depredaciones del ignorante y del criminal, sino que le habréis devuelto en su lugar, buenos ciudadanos, rectos magistrados, ilustrados estadistas, inventores científicos, y una predominante influencia en favor de lo que es honrado, virtuoso y verdaderamente bueno. Educad cada niño, física, moral, é intelectualmente, desde la edad de cuatro á veintium años, y muchas de nuestras prisiones, penitenciarias y asilos de mendigos serán invertidas en otras tantas escuelas de industria, y en templos del saber: y la inmensa suma contribuida para su sosten será dirigida á canales mas producti-

vos de bien. Educad cada niño no superficialmente, sino de una manera cumplida, desenvolviendo cada facultad de su naturaleza—cada capacidad de su ser—y habréis infundido un nuevo y vigorizador elemento en la vida misma de la civilizacion—un elemento que se difundirá por cada vena y arteria del sistema sócial y político, purificando, vigorizando y regenerando todos sus impulsos, elevando sus aspiraciones y suministrando un poder igual á las exigencias de su energía y recursos» (1).

El editor de las obras de Jovellanos, una de las antorchas que alumbraron el renacimiento español, ensanchando el camino para la difusion de las ciencias naturales, excluidas hasta entonces de la educacion nacional, ha dado á luz una memoria manuscrita de tan insigne autor, encontrada entre sus papeles, « toda escrita de su puño, llena de llamadas, entrerenglonaduras y arrepentimientos, cuya sola « circunstancia bastaría para acreditar que es la legítima « produccion suya, cuando no se pudiera reconocer desde « luego por su estilo. » Su título es, *Memoria sobre educacion pública, ó tratado teórico práctico de enseñanza con aplicacion á las escuelas y colegios de niños.*

En la larga disertacion con que expone su plan, preludian en su mente las grandes verdades del siglo XIX y que comenzaron en la raza latina y parte católica á ensayarse en Buenos Aires.

— « Diráse que la necesidad de la educacion es siempre mayor respecto de las familias pudientes, porque las « que no lo son, no aspiran á ninguna clase de instruccion « teórica; ó porque la instruccion se deriva siempre y difunde desde las clases altas á las ínfimas y medianas. Todo « esto es cierto; pero un establecimiento limitado *las incluye á todas* y todas tienen derecho á ser instruídas. Lo « tienen porque la instruccion es para todos un medio de « adelantamiento, de perfeccion y de felicidad; y le tiene, « porque si la prosperidad del cuerpo social está, como lo « hemos probado, en razon de la instruccion de sus miem-

(1) *Anales de la Educacion*, número 5. Buenos Aires, 1856.

« arbitrios y recursos necesarios para ello, mientras tanto
« que los pobres carecen de todo y solo los puede esperar
« del Gobierno ».

Estas preciosas máximas son hoy la base del sistema de educacion comun obligatoria proclamada por el Congreso argentino, aunque la Convencion francesa lo hubiese anunciado, sin intentar practicarlo. Teníalo la Nueva Inglaterra dos siglos habia, introdújolo Federico II con rigor en Prusia, para renovar las fuerzas productivas por las intelectuales casi estirpadas y arruinadas por la guerra. Pero, como se vé, el proyecto de Jovellanos queda en borradores y cuando llegó á ser Ministro de Justicia, los tiempos eran tan turbados, que nada intentó ensayar prácticamente en un sistema de educacion primaria difundida en escuelas comunes, como lo pretendía en el seminario que proyecta para Mallorca de 150 niños y á lo mas quinientos ó mil y para ahí, concretando su idea general á ir con su seminario (modelo) en auxilio de huérfanos é hijos de viudas.

La razon porque la educacion debe ser obligatoria la dió Adam Smith en sus *Principios de Economía Política*, excluyéndola de la necesidad de regular los beneficios de la oferta con la demanda. En la instruccion, fallaba la regla, pues tanto menos demandará instruccion el que la necesita, cuanto mas ignorante sea; y siendo la instruccion general fuente de riqueza, de fuerza y de orden, el Estado debe darla en la medida elemental, para que el individuo la extienda segun su capacidad.

Los Estados del Norte de América vencieron con este elemento á los Estados del Sur que carecian de educacion popular para blancos, reposando la sociedad sobre el trabajo de los esclavos.

Pero hemos dicho que Jovellanos es una lumbrera de aquella tentativa de disipar las tinieblas que cegaban hasta entonces la mente española. Como explicacion de la obs-

curidad que su eclipse proyecta dice en el mismo proyecto, habla y escuelas de España, que « es y « de sus antiguos estudios se co « entonces artes liberales, á las cu « mática; pero pertenecía en el se « pos, en que el álgebra, la geom « ciencias fisico matemáticas eran « nosotros Aun aquellos estudios « dados y la filosofía aristotélica, la teología escolástica, las « instituciones de Justiniano y las Decretales, con un poco « de medicina, llenaron las asignaturas. »

De que tales eran los estudios de las universidades de America, encomendada su direccion á jesuitas y franciscanos, inmutables en sus planes, como lo acreditan las prácticas de hoy, lo aprueba el aserto positivo del Dean Funes que entró á reemplazarlos en la de Córdoba, clasificando el curso de filosofía enseñado en aquella sociedad, « de grotesca pagoda donde circulaban revueltas las ideas « añejas de Aristóteles con los bárbaros comentarios de los « árabes, convirtiendo la lógica en el arte del sofisma y « la fisica en un estudio infructuoso de accidentes y cualidades ocultas que nada tenían que ver con el conocimiento de los fenómenos generales. »

Don Manuel Moreno, doctor en jurisprudencia de la universidad de Charcas, decía: « Son los jóvenes educados para frailes y no para ciudadanos. »

El presbitero Basavilbaso, en documento dirigido á la Corte, hácela saber que del curso de filosofía están suprimidas la aritmética y la geometría. En 1784 en el real colegio de San Carlos, están reducidos los estudios á gramática (latina), retórica, filosofía (sin matemáticas), teología y una cátedra de cánones. El primer curso de filosofía, es decir de algo que no sea saber leer y escribir, se abrió en 1773 con cuarenta y cuatro discípulos. La lógica comenzó á dictar en 1805 y una clase de ética se abrió al mismo tiempo pero no tuvo duracion.

puesto por el comercio y la usura la primera, por la invasion y la conquista la otra, desde ocho siglos antes.

Cuando el pueblo conquistado es superior en civilizacion é inteligencia á los conquistadores, acaba como en la China con los tártaros, y en Europa con los bárbaros del Norte, por asimilárseles, siendo al cabo de algunos siglos la civilizacion chinesca ó romana la que prevalece, absorbiendo á los conquistadores mismos.

Cuando razas inferiores en civilizacion, como era la que poblaba la España desde los Pirineos hasta Castilla, sacude el yugo de otra raza mas civilizada, como lo era la hebrea y la árabe en el siglo XVI, tiene que hacerse á si misma las mas dolorosas amputaciones, á fin de borrar los vestigios del antiguo poder. Por poco no sepulta en la barbarie á su país el pueblo francés, con el andar de la Revolucion, extrañando ó esterminando á sus nobles, reputándolos extraños en nombre de la democracia, ignorante pero francesa.

Peor sucede, si creencias religiosas triunfan con el pueblo emancipado. La expulsion de los árabes y de los judíos de España presenta el mas terrible ejemplo. No sanó jamas de las heridas que se infirió por depurar su sangre.

El fenómeno, empero, de la importacion de una raza inferior, negra, africana, por motivos de provecho de la agricultura en país en estado de colonizacion, como la América del Sur y la del Norte, sin excluir las Antillas, es un hecho tan reciente que todavía no pueden apreciarse las consecuencias remotas de su presencia, en el estado libre que han adquirido con la emancipacion en los Estados

/
cristo!

Unidos, donde alcanzan á seis millones, ó la octava parte de la poblacion total.

En la América del Sur, ha sido debilitada, disminuído el número y amalgamada con la masa india ó europea.

Las consecuencias inmediatas, pues las distantes no deben preocuparnos por la dosis de infusion, son, cuando se trata de ejercer por el sufragio accion sobre el Estado, reducirse á embarazar la marcha, detenerlo ó extraviarlo de sus instituciones libres, por los hábitos de servilismo y la ignorancia que delegan á sus hijos.

En Estados Unidos, no obstante ser tan frecuente el hecho, ya se vé por lo menos el sistema de amalgamacion y el trabajo de adaptacion que se hace para preparar masa tan enorme de votantes á la vida pública, poniendo á los electores de color en las mismas condiciones sociales. Hasta 1866, la raza negra en el Sur permanecía esclava y sometida á la voluntad de sus amos. Carecían de propiedad y poco dispuestos se mostraban á ejercer el oficio de cultivadores de algodon y azúcar que había sido el signo exterior de la servidumbre. En cuanto á la inteligencia, era necesidad impuesta por la naturaleza misma de la institucion doméstica, ahorrar al esclavo el ver demasiado claro su situacion, desenvolviendo su inteligencia. Solo por excepcion se permitia á un esclavo aprender á leer y escribir. Los romanos mantenian en la ergastula maestros de anagnosia y de ella salian los profesores de retórica, de griego, de filosofia y de bellas artes, pues siendo la esclavitud ley de guerra, esclavos habria que eran hombres de ciencia, como se dice de Esopo, Terencio, Séneca, que daban lecciones á sus amos.

La Magna Carta arrancada por los Barones á Juan sin Tierra y que es el baluarte de las libertades modernas, aseguraba á los habitantes anglo-sajones, igual parte en las garantias reclamadas, no habiendo inferioridad de raza, entre sajones, anglos y daneses antiguos que habían invadido por el norte (*northmen*) y los normandos de Guillermo, salido de la Normandía con otra rama de la vieja raza teutónica.

Ahora el triunfo del Norte sobre la intentada separacion del Sur de los Estados Unidos, ponía á disposicion del vencedor cerca de cuatro millones de negros que luego de li-

bertados reclamaron su derecho de ciudadanos al par de los blancos y con las señales de la servidumbre apenas cicatrizadas, por toda calificación del voto.

El ensayo está hecho, y mostrado que era por lo menos posible tan repentina incorporación de masa tan considerable. Los negros han empezado á reunir las economías del trabajo y ya cuentan por cientos de millones sus depósitos en los bancos; pero mas rapidamente ha andado la mejora de la inteligencia por la instruccion que la acumulacion de riqueza por el trabajo.

Cuando comparamos la difusion de la instruccion primaria entre los negros del Sud de los Estados Unidos, con la de blancos é indios despues de cuatro siglos en esta parte de América, debemos buscar en otras causas que la intencion deliberada de la clase gobernante, el escándalo de diferencias tan enormes; pues no solo los indios ni los negros incorporados en nuestra sociedad recibieron educacion alguna antes, y poquísima despues de la emancipacion, sinó que los blancos mismos carecen de ella, salvo los acomodados y los que se dedican en corto número a las profesiones liberales.

El censo de los Estados Unidos da para 1880, la poblacion de 50 millones de habitantes; y cálculos basados en leyes de crecimiento constante la aumentan á 55 para 1883 y á ochenta al finalizar el siglo. El censo de la poblacion escolar dá el pasado año 16.244.000 niños, lo que establece la proporcion de 2,38 de niños en estado de escuela y habitantes. Dando á la República Argentina los tres millones de habitantes que se atribuye, debe contar 887.560 niños, comprendidos entre las mismas edades en uno y otro censo, siendo ambos países en estado de colonizacion y con cifras casi iguales de inmigrantes, causa de perturbacion del crecimiento vegetativo.

El mismo censo acusa la existencia de una poblacion escolar negra de 1.944.572, compuesta de los hijos de los libertos que en 1865, época de la emancipacion, no sabían leer, ni tenían escuelas para los niños de su color.

El censo escolar de 1883 acredita la asistencia á las escuelas de 802.982 negros, mientras que en la República Argentina no asisten mas de 143.000, segun el reciente censo escolar mandado levantar por el Congreso, sin duda

para dictar leyes segun lo requisiere que asisten á las escuelas de los E en igual número que todos los niños entre nosotros, 887.560 estos y 80% proporcion norte-americana debiér las actualmente 355.000 niños bli aprendiendo á leer, mientras que s escasos.

La difusion de la educacion entr bertos, en veinte años contados, n escuelas antes de aquella fecha, e ron en casi dos siglos en Inglaterra a sus correccionarios, en tres siglos de propaganda, los jefes de la iglesia anglicana y los disidentes y católicos, segun consta de la estadística escolar compulsada recientemente por Mr. Clairk en su obra «La Educacion y el Estado.»

Induciríamos en error si solo diésemos la cifra total de los negros que en estos veinte años han asistido á las escuelas segun el censo escolar de 1883. Por el de 1879, se tenían 706.129 alumnos en las escuelas comunes de negros, 6711 en escuelas normales, 9297 en colegios de instruccion secundaria, 1933 en colegios, 762 en seminarios para pastores, 42 en escuelas de derecho, 99 en escuelas de medicina y 120 en escuelas de sordo-mudos.

El aumento de niños negros en las escuelas de color, desde 1879 en que se tomó el censo general, y en las de 1883 de que la oficina nacional de educacion da cuenta, es de 96.533 niños, mientras que deben pasar de cien mil, si se cuentan los que habrán aumentado en 18 colegios y 31 escuelas normales.

Si hemos de estar á las afirmaciones del Superintendente en 1880 y las del censo escolar reciente, habrá aumentado de cinco mil por todo, el número de niños blancos que asisten á las escuelas en la República que mas progresos hace en la América del Sur.

Todavía hay que notar que en aquellos 130.000 educandos argentinos, cincuenta mil por lo menos, aparecen educándose por cuenta particular de sus padres, y que la mitad, si no mas de los restantes que el Estado educa, son hijos de la parte de poblacion que se mantiene extranjera, y por tanto

lo harían de su propia cuenta en escuelas particulares, con las fortunas adquiridas por millares de jefes de familia, por cientos de miles que ganan salarios crecidos, muy superiores á las necesidades (se piden peones en Santa Fe á 80 pesos mensuales). En fin, los hijos del país acomodados, si son solo comerciantes, dueños de talleres, fábricas, bancos, no pagan lo mismo que los extranjeros en igual caso la educacion primaria que reciben sus hijos, como no paga nadie la que dan las escuelas normales de ambos sexos, las universidades, colegios, escuelas naval y militar, etc., etc.

El Estado, no dando educacion á los 887.560 niños que están entre las edades que limitan la época de asistir á las escuelas públicas, emplea las rentas que consagra á los 150.000 en ahorrarles á los padres de familia ricos, acomodados y aun asalariados, el dinero que gustosamente emplearían en educar a sus hijos, pues de ello les viene honra y provecho, y es ademas indispensable para los negocios de la vida y mejorar su posicion social. Puede, pues, asegurarse que el Estado no da educacion á mas de cincuenta mil niños y que hace gastos que corresponden á los padres de familia.

Es de vital interés desvanecer estos errores que como ilusiones de óptica mantienen el atraso y lo perpetuan por siglos, como lo demuestran las cifras analizadas.

La raza española en América, no educa ni á los de su propia raza, pues los hijos de los indios y de los negros no pueden ser exclusivamente los 736.560 niños á quienes ni el Estado, ni los padres directamente, da instruccion elemental.

La Iglesia dominante, lejos de ayudar por su parte, como lo hacen las iglesias disidentes en Inglaterra, contribuye, sublevando escrúpulos, á disminuir el número de niños que no educándolos sus padres, acudían á las escuelas públicas tan limitadas para llenar las necesidades de la poblacion

cada día en aumento, según que el bien esfera de acción de la industria y del .

Son las tradiciones que el medio día vó hasta la revolución francesa, con rior á la reforma religiosa y al Ren: perpetuaron en la América del Sur tenida su independencia, y adoptan republicanas casi todas las secciones españolas quedaron subdivididas; y se es la condición moral é intelectual votan para dar base al gobierno, sin aplicar á consolidarla la enérgica voluntad que los negros del Sur de los Estados Unidos han mostrado para subsanar su inferioridad intelectual, educando la mitad de sus niños por lo menos en veinte años, para que se hallen en aptitud de votar en la elección de sus representantes.

Debe tenerse presente que solo la Argentina, Chile, Uruguay y Colombia han organizado sistemas, aunque imperfectos y deficientes, de instrucción pública, y que en todos los demás Estados la ignorancia de las muchedumbres predomina como un rasgo general. Este hecho ignorado en cada uno de los otros Estados, porque todos se contentan con las apariencias, el número ó las frases, y no tienen vínculo que los une entre sí, sino es el apego á las rutinas y fraseología hueca de la República, tal como la concebían en Europa y en esta parte de América hasta ahora poco.

Pero aquel hecho está íntimamente ligado con la riqueza pública, las razas y el estado de civilización que alcanzan, según la masa de población india que abrigan en su seno, como lo demuestra la exportación é importación de cada Estado sud-americano. La importación de artefactos europeos está en proporción á la población blanca, tanto española como de otras procedencias europeas, sin relación por tanto con el número total de habitantes ni la riqueza del suelo.

El Uruguay tiene 500.000 habitantes y consume diez y nueve millones y medio de artefactos europeos; mientras que Méjico, con *doce millones* de habitantes, importa lo que un millón consumiría en la Banda Oriental del Uruguay. Este hecho se aviene bien con otros datos estadis-

con complacencia en el estado floreciente de universidades, colegios, academias y ciencias especiales, y en cuanto á educacion primaria, sin dar cifras de escuelas ni de niños que asistan á ellas, se limita á decir que se ha hecho todo lo posible para desenvolverla.

El Congreso de Nueva Granada ha dictado una ley y reglamentos de educacion que la ponen á la par de Francia, en cuanto á programas de estudios superiores, sin que por documento alguno se colija que hay escuelas públicas para enseñar á leer.

El gobierno de Bolivia, mas sincero á este respecto, nos informa en su mensaje al Congreso que doce mil niños asisten á escuelas, colegios y universidades. La provincia de San Luis ha pretendido tener esa cifra en sus escuelas públicas. Los doce mil niños en Bolivia leyendo, responden al millon y medio de mercaderías consumidas por tres millones de habitantes.

Bolivia con ricas producciones coloniales, quina, coca, café, azucar, oro, plata, bismuto, estaño, etc., y un territorio inmenso, aunque mal situado, consume millon y medio de mercaderías, mientras una pequeña lonja de territorio en Honduras, en la garganta llamada América Central, perteneciente á la Inglaterra, con cincuenta mil habitantes, consume lo mismo que Bolivia. Es que en Bolivia hay quince indios por un blanco ó mestizo español y ningun europeo de los países del Norte, y siendo aquellos descendientes la mayor parte de los quichuas, cuyos Incas tenían por capital el Cuzco y de los conquistadores españoles que fundaron á Lima. Conservan los indios su lengua, su vestido, la sumision del indio mas amansado por los antiguos conquistadores, y del cristianismo solo tienen el cura y la supersticiosa adoracion de algun santo. El mayor progreso alcanzado en estos últimos años ha sido el que use camisa el vulgo, pues visten de las telas que ellos fabrican de alpaca, vicuña, llamas, ovejas, etc. Hay algunas escuelas en ciertas ciudades y se cerrarán

muchas con motivo de la guerra con Brasil pasaba por Buenos Aires una misic-
lianos que venían de refuerzo á la
orden en Santa Cruz de la Sierra.
misia dos otros monacillos para ve-
llegasen y una provision enorme de
vas, que hubo, con lágrimas en los
la frontera, cuando se le hizo saber
flete de tan nutritiva pero ociosa car-

Bolivia es, como se sabe, una Re-
cido de hombres eminentes, los C
Ballivian y Camperos, diplomáticos
Olaneta, ect., pero su régimen de go-
chua la expone á los golpes de ma-
Belzú, de salteadores como Melgarejo
se sientan en la silla de donde ha-
de su antecesor, palanca inevitable
mover dinastías, pues ningun otro
las previsiones del que entra al go-
la puerta. En tal emergencia la idea nace de incendiar la
casa.

¡Cuanta luz proyectan aquellas cifras sobre la condicion
intima de las diversas secciones sud-americanas! Dejemos
á un lado las Indias Occidentales que las forman los di-
versos archipiélagos de Antillas, Caribes y Bermudas, pues
pertenecen aun á varias naciones europeas. Se halla en
el mismo caso el Brasil con sus esclavos, sus indios, sus
mestizos y sus híbrides, que no cuenta para el consumo de
artefactos.

La República Argentina con sus ochenta millones de
consumos tiene 150.000 niños en las escuelas, sobre 850.000
que están en estado de educarse, como Chile con cincuenta
y cuatro millones de consumo, debe educar al rededor de
cien mil.

Para medir los progresos realizados en cuatro siglos de
colonizacion española y uno escaso de independendia, iría-
mos en vano á buscar paralelismo en la vieja Europa, ni
siquiera en los Estados Unidos, especie de flor de las co-
lonizaciones por los elementos de raza é inteligencia, histo-
ria y tradicion de gobierno que trajo y desenvolvió, como
por las riquezas de costas, bosques, carbon, caídas de

M. E. MARIN en sus *Excursions aux provinces orientales de l'Australie*, en comunicacion dirigida á la Sociedad Geográfica de París en 1882.

« Hace veinte y cuatro años á que el capitán Phillips fundó el establecimiento de Botany Bay, con un personal de algunos cientos de soldados y de deportados. Lo que es animales, el establecimiento poseía un toro, cuatro vacas y un ternero, un potro, cuatro yeguas y tres potrillos, con algunos corderos, algunas cabras y algunos individuos de la raza porcina.

« En 1880 la estadística general de las colonias que se han formado despues alrededor de Botany Bay contaba cerca de tres millones de habitantes de origen europeo; 1.206,100 caballos; 8.104,786 cabezas de ganado; 72.239.343 ovejas; 1.026.898 puercos. El valor total de las importaciones y exportaciones de la Australia, alcanzaba á la enorme suma de 2.273.206,250 francos. La sola colonia de la Nueva Gales tenía 160 millones de francos de renta anual. »

De paso, y llegando el viajero á una remotísima aldea fundada en torno de una mina recién descubierta en el Far West, dice que los árboles ya no aparecen: « *ce n'est plus que d'immenses plaines d'alluvion, presque sans arbres et d'une platitude désespérante* ». Es, como se vé, la Pampa; pero no olvidemos este detalle: Bourke tiene 1.500 habitantes *et comme toutes les localités de cette importance* posee muchas instituciones públicas, una biblioteca, etc.

Desde Méjico á Chile y República Argentina en 1880, la estadística de exportacion del producto del trabajo de treinta á cuarenta millones de habitantes, abrazando toda la América Central y del Sur, con quince gobiernos, y tres razas mas ó menos libres, han alcanzado á la suma de trescientos millones de importaciones, lo que daría 10 pesos por con-

sumo de artefactos europeos, escasos de colonos de Austr productos europeos para n mas y las industrias que c derna.

Este hecho, no obstante su embargo normal en nuestro c rica del Sur, oro, cobre, plata con las de Australia; el territ tajos de muchos de Sud Amé respectos; y sin embargo, las que no alcanza la razon á de de los hechos.

Son pueblos realmente li democráticas, á veces tan de « Mas avanzado que el viejo « político, dice nuestro viaje « por las cuales se baten en « den sinó nominalmente de « de Victoria, la mas avanza « comunal, esencialmente de « ideas que tratan de practicar. El Parlamento se compone « de gentes de todas condiciones. ».

Se puede parodiar esta confesion de un europeo, al hablar de nuestra situacion despues de cuatro siglos de civilizacion: —mas atrasados que el viejo mundo bajo el punto de vista político, no poseemos ninguna de las libertades por las que ya no se baten ni degüellan en el otro hemisferio. El gobierno, hasta lo que de comunal tuvo, ha perdido, siendo esencialmente sin carácter, monarquía en las ideas y república solo en la forma exterior. El parlamento se compone de agentes de los que gobiernan, en la mayor parte, sinó todas las subdivisiones políticas, en que se disolvió la vasta dominacion española á la cual no le quedan mas vínculos que sus vicios hereditarios, siendo idénticos los gobiernos que producen instintivamente en cada uno de ellas.

EL CONSTITUCIONALISMO EN LA AMÉRICA DEL SUR

Daríamos este nombre á la disposicion de los ánimos en un país á adoptar reglas escritas de una forma de Gobierno, desde que debiera tener un nombre, pues sentimiento político no basta, aquella propension que es de la especie de vivir en sociedad y por tanto de tomar una parte activa en el gobierno; es decir, en esa vida de todos, ya regida como monarquía ó república.

Durante muchos siglos este sentimiento se ha conservado como adormecido en varias naciones, y satisfecho en colonias lejanas, como eran antes estos países, con la vida municipal que era activísima á veces. La Patria entonces se reduce al Campanario, pues á campana eran llamados los vecinos á deliberar.

Tomaron estas colonias españolas rango de naciones con la independencia, y desde entonces, se impuso la necesidad de constituir un Gobierno que abrazase todos los cabildos de una provincia y Virreynato administrativo de la España, dictándose Constituciones escritas, que no han constituido el gobierno de los nuevos Estados, si ha de juzgarse por la falta de tranquilidad y por la poca duracion de las Constituciones adoptadas.

I

COMO SE CONSTITUYE EL GOBIERNO

En este solo punto, ya comienzan las divergencias de opiniones, y á hacer prevalecer alguna de ellas, se han sacrificado muchas vidas é intereses que era el objeto del gobierno resguardar.

¿Debe ser tal el gobierno (á las circunstancias, historia, estado moral y la civilización

Esta concepción del gobierno es el asentimiento de lo que llamamos nosotros; y sin embargo esto es. Si supusiéramos cinco diferentes en menos, en otros tantos cuando mas no fuese que por la elección de cada uno, y ya esta es la verdad del acierto al especificar seis constituyentes al apreciar el pueblo, partido, ó Solución ó por úkase, declara el gobierno.

Y hemos indicado que por lo que se cree, con lo que suponemos por el voto su opinión, que es el voto, que es una parte del voto, es decir, que forma la historia, moral y civilización esta pretendida bondad del pueblo á las circunstancias del criterio.

Como que la América del Sur se ha constituido; y como los latinos, han dejado quinientos constituir gobiernos nuevos. Como se han hecho para organizar la historia mas rara, mas extraordinaria y peligrosos que encierra el gobierno propio. Con nombres habríamos evocado los recuerdos, del terror constituido en una generación entera. Como se cree que pueblos como estos, según se lo expresó á Darwin, y en varias ocasiones á otros viajeros, turbulentos ó indisciplinados, no podían gobernarse bajo las formas europeas ó regulares del gobierno. ¿Había artificio en esta declaración?

Dispuestos estamos á creer que no, no obstante que las circunstancias de su posición le forzaban al artificio. Pe

nos parece mas conveniente adoptar el sentimiento del sentido comun que aconseja dar, á cada país el gobierno ó la constitucion que se adopte mejor á la índole del pueblo, á su industria ó modo de vivir, á su moral y estado de civilizacion. Rosas pudo errar, pero supongamos que esa era su persuacion. Para convencernos de ello, bástenos saber que no poseía instruccion histórica, ni política, ni legal, sino que era un vecino en contacto con los hombres y los sucesos de su tiempo; y encontró á su aparicion en la vida pública la sociedad dividida en dos bandos, sobre esta misma cuestion:—cómo debe contituírse el gobierno, si bajo la forma federal, ó la unitaria, si con las formalidades y restricciones que aseguran la libertad de los ciudadanos, como en las Repúblicas ó monarquías moderadas, ó con el poder absoluto ó la libertad del gobernante, como se mostraba ya tendencia por todas partes en las provincias, en el Uruguay, en el Paraguay, con los que han sido mas tarde llamados caudillos, y cuyo plan de gobierno práctico no ha sido examinada todavía, bajo el punto de vista constitucional, ó la creacion de una forma de gobierno, que es la que practicaron durante veinte ó treinta años de su vida.

Tomemos por ejemplo los mas caracterizados. No el Dr. Francia, cuyos planes de gobierno han debido salir de malas nociones recibidas en una Universidad, en época en que la noción del gobierno, como materia legal, no entraba en la enseñanza; y de la peculiaridad del territorio del Paraguay, que está aislado entre soledades de centenares de lenguas, y fácilmente aislable, como puede hacerlo un demostrador, para hacer experimentos de viviseccion. No en vano se le llamó la China de América. Murieron casi todos los habitantes al fin del experimento del gobierno de uno solo, sin el auxilio de otros copartícipes del poder público, aunque tuviese sirvientes y esclavos.

La faccion mas prominente del gobierno del caudillo, era la duracion indefinida de su administracion. Era de por vida Gobernador. Este era el plan general. La base del gobierno era la milicia tradicional de las colonias. Fué de derecho público, diremos así, acudir al llamado del Comandante local al amago de indios, que atacaban súbitamente las colonias fronterizas. Ha debido suceder lo mismo en España durante siglos para resistir las invasiones ó *malones* de

los árabes, pues que el senti-
orden de acudir armados, á es-
tal manera arraigado, que herm-
paisano, Peñalosa, sin otro ele-
raza hereditaria y habitual, es
sin desenlace posible, con lo
el General decía: que el domingo
para expedicionar, y mil perso-
de sus intereses, acudían al lle-
deber. La base, pues, del go-
diencia *militar*, y la indiferencia

Sobre este punto ~~necesitamos~~

No todos los pueblos mode-
volvimiento del instinto del g-
notan diferencias en las espe-
entre los cuales se distinguen
como las mas adelantadas. Los caballos, por ejemplo, han
llegado en las estepas entre los kalmukos, á avanzar mien-
tras pacen, en columna cerrada con cabos de fila y un jefe
que hace oír su desagrado á alguno si retarda ó sale de
las filas.

Los ingleses son hoy el pueblo que tiene mas desenvuelto
este instinto ó sentimiento, como lo tuvieron los atenien-
ses por la libertad, y los romanós, para la asimilacion de
pueblos.

Donde quiera que se han fundado colonias inglesas, sean
de puritanos como en Norte América, de presidiarios como
en Botany Bay en Australia, han surgido pueblos que son
ó serán naciones, con mayor sentimiento del gobierno é
inteligencia de sus elementos constitutivos, que la madre
patria misma, donde prevalecen hechos históricos y lega-
les que contradicen ó limitan la accion general de los prin-
cipios, llamados con razon, en la práctica las libertades
inglesas.

Las pequeñas partidas de emigrantes voluntarios al Ore-
gon y Distrito de Washington, á millares de leguas lejos
de las plantaciones americanas, y no obstante ser compues-
tas de gentes nacidas en las fronteras en contacto con
vida salvaje, antes de diseminarse por el país que se pro-
nían poblar fuera de la proteccion del gobierno federal,
reunían en asamblea, nombraban Representantes á u

Convencion que sancionase la Constitucion del gobierno que se daban, el cual en sus lineamientos generales era el mismo de cada Estado. En California los enérgicos aventureros atraídos por el descubrimiento del oro, *aurea sacra fames*, constituyeron el gobierno, sobre la base del respeto á la propiedad, donde no habían cajas de fierro, con la temporaria ley Lynch, aplicada á los deportados que formaban la plebe de aquella extraña sociedad. Luego entró en camino, y los principios del gobierno han encontrado toda su aplicacion en las costas del Pacífico como en las del Atlántico, pudiendo decirse de la colonizacion norte-americana que cualquiera que sea el carácter de sus individuos, será siempre y cada vez mas avanzada que la madre patria misma; testigo de ello las constituciones sucesivas que se vienen dando los Territorios y los Estados, mas perfectas á medida que son mas recientes. Las nuevas precauciones tomadas por ellas, para conservar incólume el fuego sagrado de las libertades originarias, influye á su vez sobre el ánimo de las colonias primitivas, los trece Estados antiguos, y estos reforman sus constituciones para incorporarlas.

Gracias á este fuerte instinto de gobierno de la raza anglosajona, pudiera decirse que la libertad humana, con todas sus consecuencias y bajo todas sus facetas, está resguardada con las garantías de una constitucion probada con siete siglos de gobierno representativo republicano, sin excluir la tradicional Inglaterra en los países siguientes:

En las Islas Británicas de Europa; en las islas habitadas ó habitables de *diez mil* que posee la Inglaterra en todos los mares del globo.

En el continente americano, todo el norte del Istmo de Panamá, con exclusion de Méjico, que ha suministrado ya en Tejas y California y cinco territorios, los mas ricos y mas libres Estados de la Union.

En el continente de la Australia, que ocupan seis repúblicas poderosas, mas civilizadas que las nuestras, aunque dependan voluntariamente de la Corona.

Del extremo Sur del Africa con las colonias del Cabo de Buena Esperanza, á la de los boers holandeses, independientes hoy, y las que se están estableciendo en el rio Zambeze y país llamado hoy Livingstone, que se extiende al Oeste, formando el país habitable para europeos.

La colonia libre de Liberia, los Estados Unidos y devu- como se esperó, las tribus b la eterna violencia africana aquella república, muestra ser lento no ha de creeri hecho amable la civilizaci Africa. Stanley ha mostr empresa norte-americana, tucional que se rescanten d vía, aquellos países, es fort civilizacion habrán de inco po, que hoy corre, en la g con constitucion libre.

El Egipto, por el canal, r Kedive, ha de experimenta en Puerto Said, como en A que llevan consigo el instin gobiernos conquistados, se

No diremos lo mismo de l inglés implantado allí sobre doscientos cincuenta millones de seres humanos. Entonces el sistema representativo, el plan de las libertades inglesas, quedaría implantado sobre la cuarta parte de la humanidad entera, tomada la tierra por los continentes é islas mas nuevas ó fecundables, en las cinco partes del mundo.

¡Qué poca cosa era el Imperio Romano con sus ciento ochenta millones en tiempo de Augusto, al lado de esta potencia británica! y, sin embargo, sino el imperio, su legislacion, sus famosos códigos, su administracion civil, su organizacion militar, subsisten aun sobre dos continen- tes que él no subyugó á mas de la Europa, conquistada por César y Trajano, aunque perdiese el Asia Menor, la Persia y la Siria con las costas del Africa mediterránea. Pero quedan para nuestro propósito subsistentes las ideas griegas del refinamiento ateniense, que despertaron al mundo de la pesadilla horrible de la Edad Media, al co- menzar con el Renacimiento, la nueva campaña de la Humanidad, al tomar posesion de la América, y al volver sobre la India, como si quisiera completar la obra de Alejandro.

mas bien que del Gobierno. A poco de descubierto por los navegantes, países remotos de la Europa, sus gobiernos respectivos acordaron á los primeros conquistadores ó colonizadores, cartas que los constituían en compañías, con privilegios sobre los productos y administracion de factorías, segun las ideas económicas de aquellos tiempos. Bajo este plantel se organizó la compañía de Holanda para sus colonias, la compañía de Indias para la India, la de Cádiz para la América española, la de la Bahía de Hudson para las peleterías.

De estas compañías, la de las Indias ha prevalecido conquistando por su propia seguridad, uno en pos de otro, reinos hostiles, hasta construir el mas vasto imperio, conquistado y sin amalgama posible con el conquistador, como era el secreto de Roma, aunque en el Oriente no obrase la receta con la misma eficacia. La Inglaterra, obedeciendo á su sentimiento de la libertad humana, no introduce la constitucion urbana de su gobierno en la India, contentándose con dar seguridad á la vida ya que la propiedad sufre con las exacciones hereditarias de los rajas. La civilizacion gana terreno: la riqueza se desenvuelve, la cultura empieza á tomar creces, con el estudio de la literatura sanscrita. Los pandits, doctores indios, rechazan el cristianismo, creyendo que en sus libros sagrados, los Vedas, etc., hay una revelacion mas conforme á su naturaleza. ¿Obraríase al andar de un siglo una restauracion de la civilizacion bramánica como la que se intenta, no sin éxito, con la cultura helénica? Pero estos puntos poco interesan á nuestro propósito.

II

Si hay aquella suprema aptitud y ya asegurado desarrollo de la capacidad gubernativa, en la raza anglo-sajona que no se desmiente en sus emigraciones, cualquiera que sea el clima, cualquiera que sea el carácter, y aun la moralidad de los hombres, preciso es convenir en que hay otros que adolecen por el contrario de la depresion de esta facultad

humana; pues facultad es la que como animales gregarios, no induce á vivir en sociedad, y por tanto en paz y armonía entre los miembros que las componen.

Echemos una mirada en torno nuestro. Se están fundando poblaciones en territorios de las colonias españolas, que cupieron en su parte á lo que ahora es la gobernación argentina, y muchas de ellas prosperan rápidamente. Continúase, pues, felizmente el movimiento de población cristiana comenzado por los conquistadores españoles é ingleses en uno y otro extremo de la América y que tan feliz ha sido en las colonias de origen inglés, y tan sujeto á reacciones se ha mostrado en toda la extensión de la América del Sur.

Los españoles, empero, admitieron como elemento de colonización, como materia prima de sus poblaciones, las indias salvajes sometidas á su dominio é incorporadas en la *city, cité*, segun el sentido técnico que los sociólogos desearan fijar á esta palabra.

Las leyes de Indias y las Ordenanzas de intendentes, como muchas pragmáticas reales, traen indicadas las maneras de proceder con los indios, y si bien se concedía para *estancia* de cría de ganado, una grande extensión de terreno, debía abandonarse el título á ella toda vez que conviniese esta localidad para una población ó reducción de indios.

Los pobladores de las colonias inglesas en la América del Norte, procedieron de manera distinta. Hasta ahora es privilegio de los *Cuáqueros* suministrar embajadores para celebrar tratados con los indios, tan amigables y humanas fueron las relaciones de Guillermo Penn con los indígenas y ha continuado la práctica de los hermanos.

Esto no obstante, los americanos no han aceptado en su seno las razas americanas, y aun sus individuos se encuentran en la condición relativa de la raza negra. Subsisten aun cerca del Niágara una raza india con su traje, sus costumbres, su morada, acaso con su lengua, en medio de las poblaciones americanas. Viven de industrias indias, hacen mocacíes, bordan con cuentas, preparan pieles, etc., etc.; pero no se confunden con los americanos y no se han confundido todavía en la masa de la población. Conserva otra tribu su organización en los

viajero, el prestigio de pavor del antes peligroso descenso de los rápidos.

A las tribus que se someten se les adjudican *reservations*, ó territorios donde fijar su morada, con instrumentos de agricultura, un sacerdote, un carpintero, un herrero, un maestro de escuela, etc.; y no es una sola la poblacion indigena que ya tiene Constitucion, Legislatura, Gobernador electo, jueces, leyes, *common law*, municipalidades, y todo el mecanismo del gobierno americano; pero no se mezcla con la raza anglo-sajona, ni serían como los chinos tampoco, admitidos á votar en una eleccion.

Nuestras colonias, en territorios provinciales ó nacionales, están en iguales condiciones, sino peores, que aquellos indios reducidos cuando se miran bajo el lado de la constitucion del gobierno. Los habitantes de cien colonias, no son por eso, ni ciudadanos de una República, ni burgueses de un municipio, ni siquiera argentinos. No forman parte de tribu ni sociedad: no concurren con su voluntad á formar el gobierno. Gobiérnalos un simple comisario encargado de mantener el orden: hay un cuerpo de gendarmes; y acaso puede reducirse á esto todo el ajuar administrativo. Si hay ademas un juez de paz, si hay algo que á Cabildo se parezca, los vecinos están de ello inocentes. Aun las escuelas están dotadas por un gobierno, y la accion de los particulares se reduce á desear todo el provecho posible en favor de sus hijos.

Los españoles, nuestros padres, no colonizaban así. Desde el primer día, se instalaban todas las autoridades que la tradicion romana del *municipium* ó del Cabildo hacía necesarias. Instalábanlas, al poner la piedra fundamental de una ciudad, y se autorizaba á los corregidores á perpetuar por propia eleccion y renovamiento el cuerpo así constituido; y es de notar que en la fundacion de la ciudad de Córdoba, que se ha publicado recientemente por el doctor Cáceres con motivo de un pleito de jurisdiccion de aquella provincia, el delegado de la corona dice que tiene la ciudad

que funda, los mismos privilegios y jurisdiccion que gozan los ciudadanos de Córdoba, Sevilla en España, dejando en ello comprender que las ciudades tienen y los Cabildos ejercen facultades y derechos que les son propios de *ab-inicio*, derechos que el Rey Juan declara en la *MAGNA CARTA* otorgada á sus vasallos, á demanda de los barones vencedores, dejando así establecido que los derechos y facultades municipales, están fuera del alcance del poder político. « La ciudad de Londres, dice aquel famoso instrumento, tendrá todas sus antiguas libertades y costumbres libres;» hasta hoy la Municipalidad de la City, resiste á la reforma de sus estatutos, ridículos á fuerza de ser vetustos, apoyándose en la general creencia de que Guillermo el Conquistador le confirió dichos privilegios.

No citaremos sino un hecho de todos consentido entre nosotros, para ver hasta donde ha desaparecido de nuestro organismo social lo que constituye la base de la sociedad norte-americana, inglesa francesa, alemana. Las Comunas, segun Guizot, rescataron la libertad humana, completándola.

El Cabildo de Buenos Aires es célebre en los fastos de la Independencia. Su campana, como el *beffroi* de las comunas francesas, reunió en Cabildo abierto á los vecinos, para tratar de darse una forma de gobierno político el 25 de Mayo de 1810. Del edificio propiedad municipal, y no del rey, como las fortalezas ó las confiscaciones, dispuso un gobernador refaccionándolo sin anuencia de la municipalidad, para destinarlo al servicio de los tribunales de Justicia, expulsando á sus dueños, que habrán buscado en otra parte donde guarecerse. El Gobierno nacional, que se cree él mismo la Municipalidad, no sabemos si por *droit de conquête* pues de *naissance* no le viene, no se para en pequeñeces, ha continuado en el mismo camino que le trazaban los gobernadores de Buenos Aires, y tenemos suprimida en casi todas partes la Municipalidad, qué fué el Cabildo, que vino con los colonos de España y fueron las Comunas de Francia que, como las de Suiza, han salvado la libertad del mundo. Sábese que los fueros tan tenazmente defendidos por la Vizcaya, se reducen al gobierno municipal, único que conocen probablemente de treinta siglos á esta parte, pues no subieron á las montañas los diversos pueblos

cia, pues hemos alcanzado en San Luis, trabajadores que no lo tenían. En Chile fué necesario un decreto para deshabituár á los caballeros á poner la mano á los rotos, que parece era regalía de raza, pues aquellos no respondían con represalias.

Con la emancipacion de las colonias, el indígena obtuvo una mejor posicion, no tanto por la igualdad proclamada, sino por la importancia que al individuo daba la guerra que reclamaba brazos. Era una carga sin duda la que nuestros ejércitos hacían á los españoles, bajo las duras leyes de la disciplina militar, pero las guerras civiles hechas con las milicias de caballería, en las que es soldado y generalmente buen soldado el hombre del campo y de á caballo, el paisanaje indígena cobró ánimo, siendo adulado por sus jefes, no siempre mas culto que él y muchas veces de su propia raza. El secretario de la fragata *Congress* de los Estados Unidos, en mision por estos países en 1816, refiere haber oído á Artigas observar que no sabiendo leer ninguno de sus secuaces, y eran ocho mil, le importaba poco lo que de él dijese los decretos del gobierno de Buenos Aires. El general Urquiza esterminó en la India Muerta los restos de la antes poderosa tribu de los charrúas, al mando de Rivera, que habia mandado novecientos en la campaña del Brasil. En Corrientes el pueblo habla guaraní, en Santiago quíchua, y los que en poblaciones mas mezcladas que aquellas con sangre europea disimulan la parte indígena que conservan, bastárales mirar un batallón ó un regimiento formado para apercibirse de la casi uniformidad del color cobrizo que predomina en ellos.

Para mayor abundamiento los remitiremos en espíritu á Bolivia, Perú, Ecuador y Méjico, donde se conservan crudas las poblaciones indígenas, para estimar las observaciones que hacemos sobre la capacidad gubernativa de los pueblos sud-americanos, tales como los dejó la colonizacion española. En Bolivia hay millon y medio de habitantes, y otro tanto en el Perú, que conservan su traje, su idioma quíchua ó aimará, dando el enrolamiento en el ejército. ocasion para adquirir algunas frases españolas. De Méjico baste decir que de once millones de habitantes nueve son indios aztecas, y los mestizos, como

ENTRAN SUS EQUIVOS.

III

No olvidemos que estamos hablando de la constitucion que mas conviene á un país, segun que mejor se adapte á las circunstancias é industria, al estado moral y al grado de civilizacion que alcanza en una época. El gobierno que tienen todos los pueblos modernos está fundado en la aptitud mas ó menos desenvuelta de elegir funcionarios que gobiernen, y una vez electos, mantener en actividad una cierta opinion pública, que vigile por la observancia de las reglas que establecen el límite de la autoridad, que aquellos funcionarios hayan de ejercer.

Dejando á un lado los países que están fuera de la jurisdiccion de nuestras propias instituciones, diremos que la gran mayoría del nuestro, ó para mejor ser comprendidos, de nuestros asociados, se ha mostrado menos apta para hacer eficaz el gobierno representativo, que lo que se muestran las poblaciones de países que como la Alemania, en Europa, acaban de constituirse bajo la presion de un poderoso ejército, y guiados en sus nuevos destinos por un rey elevado al rango de Emperador por la mano de la victoria, impulsados por la mas enérgica voluntad de los tiempos modernos, por el Canciller veinte años y fundador del Imperio, Príncipe Bismarck.

No ha intentado con tan inmenso poder influir el voto de sus gobernados, para renovar el Congreso, *Reichstag*, segun sus miras políticas, puesto que el resultado de las elecciones en todos los Estados alemanes, no solo fué adverso, sino que expresó perfectamente las diversas opiniones que prevalecen en el país, de liberales, nacionales, de conservadores, y conservadores católicos, y aun de socialistas, no obstante no ser reconocidos. De la preponderan-

cia de la opinion pública, tenemos la prueba en el rechazo de la ley sobre la venta de tabacos en que el Príncipe ponía todo su conato.

Resulta de todo esto, que el Congreso ó *Reichstag* es en verdad la institucion á que se da ese nombre ú otro análogo en Inglaterra, en Estados Unidos y hoy en Francia, pues su asamblea se ha renovado en toda libertad, y mostrado el espíritu de que viene animada por las diversas elecciones que para integrarla ó renovarla se han practicado.

Se ha establecido entre nosotros el voto? Quiénes votan? ¿Quiénes son los que tienen opinion sobre la legitimidad de los actos que producen un personal llamado á ejercer funciones públicas?

Este es, pues el escollo en que fracasa hasta ahora la constitucion del gobierno libre, tal como lo practican, por fortuna, la mayor parte de los pueblos cristianos, aun los que no son de estirpe anglo-sajona. Es inútil pretender excitar el pudor ó la verguenza con decir que somos el pueblo que mas indigno se muestra de la libertad á que aspira; porque habrá una parte de la poblacion que sienta ese rubor y otra parte que dá ocasion de sufrirlo, por su incapacidad moral, intelectual, y tradicional de conocerlo siquiera.

Como de constituir estos países se trata, y creemos haber puesto la cuestion en su verdadero terreno, que es la aptitud de la materia que va á constituirse que es el pueblo, para recibir y conservar la forma que tratan de imprimirle las instituciones escritas que adopta, debemos señalar la diferencia de aptitud que muestran ciertas agrupaciones, para tantear la duracion presumible del obstáculo y calcular la fuerza de los nuevos elementos que se incorporan ó la influencia que el tiempo, la educacion y el progreso de la riqueza y de las ideas viene ejerciendo para la mejora del todo.

IV

Hemos visto ya que la única institucion de gobierno electivo que traían los españoles á América, la única con que estuviere en contacto los vecinos en tan vastos terri-

trabajando como de costumbre.

La introduccion de las formas republicanas regulares data de 1821, despues de la anarquía del año 20 y supresion del Cabildo de Buenos Aires para sustituirle la Legislatura electiva y representativa de la Provincia de Buenos Aires, con representantes de la ciudad por parroquias, y de la campaña por distritos, como número casi igual á la ciudad.

El Cabildo de Buenos Aires, única autoridad popular hasta 1810, despues de haber autorizado la creacion de la Junta Gubernativa, desconocida por otro Cabildo del Paraguay, despues de haber ejercido autoridad política con el Estatuto de 1813, con el Provisorio de 1815, y sustituido al Congreso de Tucuman, por delegacion de éste en 1816, habla perdido toda autoridad en los ánimos, ya que habia sido declarado Capitan General con tratamiento de tal, y sacado de sus funciones municipales, como es su institucion, y por imitacion y acaso por descrédito fueron antes abolidos en las ciudades interiores de alguna importancia que lo tenían y que fueron despues capitales de provincia.

La anarquía fué el rasgo distintivo del Gobierno de Buenos Aires hasta 1820, que adoptó la forma del gobierno representativo republicano, tal como lo conocía y sentía el mundo exterior, aunque no bien definido en sus detalles, predominando sus rasgos principales, á saber: amovilidad periódica del gobierno, y votacion popular para reemplazar un nuevo personal.

Si se tiene presente que todo sistema de Gobierno de Norte América es formado del mismo mecanismo, cuán complicado sea el Gobierno inglés, que estaban practican-

las
 oft l
 nien
 y pe
 rlan
 ele,
 mo:
 En r
 depe
 odel
 leg
 tabl
 and
 las
 mpe
 tas
 nde
 nter
 Es d
 mp

tal como lo establecen las constituciones escritas, que desde 1815 nos hemos dado, y que con pocas variantes están repetidas en la de 1819, dada por el Congreso de Tucuman, orrogada en Buenos Aires en 1826 por el Congreso Nacional; en 1833 por una Legislatura de Buenos Aires; en 1853 por otra; en 1853 por Congreso en Santa Fe.

Todas estas Constituciones hacen electivo el gobierno y limitado en su duracion; y si las citamos todas, no importa tiempo en que se dieron, es para poner de manifiesto que desde los primeros tiempos de la Revolucion, estaba ya en conciencia pública que la base del gobierno era la eleccion por tiempo determinado, y una opinion ó voluntad pública representada en una Legislatura.

Ahora veamos históricamente lo que sobrevino, no obstante esta conciencia pública. El general de un ejército, no habiendo sistema electoral establecido en Córdoba en 1820, faltando todavía una fuerte opinion pública, se apoderó del gobierno de la ciudad, mediante la fuerza que mandaba, se mantuvo gobernando por nueve años sin disimulo, no obstante aquella universal conciencia de la periodicidad del gobierno. En Santa Fé se estableció un individuo go-

que se perpetuó durante veinte años, si una poderosa reaccion, de donde siempre, que es de los términos, no pudiese término al escándalo del mundo.

El hecho que queremos ilustrar en la práctica á la reaccion, nació como se ha visto en todas las provincias como un ejemplo en algunas partes, con elecciones póstumas que se hicieron en San Juan en ocho períodos y elecciones de electores de Gobierno electoral de la ciudad; no como repetíase el decreto de convocatoria rogaba á sus amigos y oficiales favor de reelegirlo. Bastábale inocente su gobierno de toda mancha de crimen.

Pero los estragos que han causado contar las guerras y las ruinas, se limitan á los largos años perdidos en la obra progresiva, de constituir un gobierno, sinó son ademas los vicios que llegan á hacerse orgánicos en los pueblos que oprimen, como si dejaran por largo tiempo atrofiados los órganos que no dejaron ejercitarse.

Al gobierno de Bustos en Córdoba le sucedió el del general Paz, que duró dos años, intermediarios de tres grandes batallas, que aunque ganadas, poco harían en pró de las instituciones civiles, sino era lo que se consiguió que fué despertar el sentimiento político de aquel pueblo, mas preparado por mayor desarrollo de la instruccion pública á tener una opinion razonada y legal sobre las formas regulares del gobierno. La malaventura de la parte mas ilustrada de la poblacion de ciudad, que no era entonces de mayor extension, hizo que derrotasen al General Paz, restableciendo el primero que se presentó, como sucedió á la muerte de Francia, el gobierno personal y despótico de Bustos, con la persecucion, martirios y aniquilamiento de la mayor parte de los ciudadanos ilustrados que no pudieron escapar.

Sucedieronle los hermanos Reinafé, gente advenediza,

en Buenos Aires: «Se conceda y héroe del Desierto la *suma* de

Triunfó por esta consulta y
ducido en Córdoba por Bustu
alguien que está en posesion
guna, este hecho prevaleció y
otras subdivisiones provincia

¿Sabía el llamado pueblo la
tradicion recuerda tres nomb
ron, no. Era uno un jóven
heroismo, hijo de Rodríguez
casa se reunian los que pre
abierto de 1810, Jacinto Peñ
Fermin Rodríguez, Maestro
San Juan, federal de con
reformas de Rivadavia se in
ligiosas que se mezclaban po
que ausente de Buenos Aires
la transformacion que las cue
ciéndose la original sobre for
como una entidad simple ó
de gobiernos unipersonales, ó bien constituidos, segun las
reformas que han asumido en los tiempos modernos, despues
del Renacimiento.

La cuestion propuesta al voto de las muchedumbres bajo
la forma la *suma* del poder público, no era para ser com-
prendida de la generalidad. No se había usado en el len-
guaje político hasta entonces la palabra *suma*, aunque en
el de la curia se use la de *sumula*, y en la teologia de Santo
Tomas, *summa*.

¿Habría mil personas en Buenos Aires que votasen con
conocimiento de causa? No se olvide que habían sido
perseguidos á muerte, desterrados ó fugádose los que ins-
piraban el partido unitario, y vencidos y denunciados como
traidores los federales llamados *lomas negros*, que se adherian
á la federacion como forma general de gobierno, y adherían
con mas razon á las que preservan la libertad de los ciuda-
danos en el seno de los Estados.

El voto pues, venía, dados estos antecedentes y el terror
latente que tantas violencias anteriores habían creado, de
aquella parte de la sociedad en que no militaba la antigua

es el
pues
cion (
moral
para
y algu
que e

La
vecho
inma
tituci
la ac
meno
yo de
oport
mien
honre
saños
nen n

estragos de violar alguna de sus inmutables reglas.

CORRECTIVOS DEL VOTO

Hemos visto que el gobierno de todas las sociedades modernas que se rigen por instituciones racionales y razonadas, tiene por base el voto del pueblo para elegir los funcionarios que han de ejercerlo, en tres ramas separadas, y una opinion pública activa, libre é inteligente, que estorbe que se violen las formas establecidas ó se haga el gobierno de las formas, contra la verdad de los hechos que con aquellas se disimulan.

Al tratar de materia tan grave como la organizacion del gobierno en países que, por su novedad y extension están llamados á ser el teatro del desenvolvimiento de una humanidad heredera de los pasados siglos y de sus presentes progresos, si recordamos las formas que el poder público asumió antes de ahora, no es para excitar con frases campanudas el odio á la tiranía, ni con alusiones á lo pasado para señalar lo presente, recordando tiranos que hiciesen degollar á los padres por los hijos: *ingentia verba*, que es e.

Gladstone, recorriendo las circunstancias, dicen los diarios, se la administracion de la Inglaterra, tido liberal al tory, de que era repre viendo á la Francia, la opinion pública del voto, ha triunfado si resistencia del Gobierno mismo, mente, se propuso resucitar las p de recomendar á los prefectos ó go que el Presidente gustaría ver sur para representar en la Asamblea u á la que animaba á los ministros y es, pues, ni la la violencia ni el frau mundo político de la Europa.

En los Estados Unidos, sin que f sistema de reclamo, fascinacion y c para arribar al triunfo de una opin presente, no existen, sino de poco ti que comprometan la relativa sanid lo intachable en los Estados Unidos donde ninguna influencia perturbad de la emision del voto, que se hace tólicos el acto de oír misa y salir de la Iglesia. En la ciudad de Nueva York, muchos miles de votos enregimentados de irlandeses, y acaso de extranjeros de otras procedencias, mantuvieron por quince años en la municipalidad la banda de explotadores que se llamó el ring, lo que prueba la supina incapacidad de votar con conocimiento de causa, gentes que pueden ser abanderados por los jefes que reconocen como connacionales. Los alemanes están difundidos por todo el país y predominan en ciertos Estados; pero como la generalidad viene educada en las escuelas de Alemania, se penetran fácilmente del espíritu de las instituciones republicanas y las sostienen. El último comentador de la Constitucion de los Estados Unidos, es un aleman emigrado y ciudadano norte-americano.

No es así no mas que los extranjeros naturalizados ciudadanos americanos, han entrado en el espíritu de aquellas instituciones. En 1845, el primer diario político de Washington *The Intelligencer*, pugnaba por organizar un partido *nativistas*, cuyo blanco sería poner mas años á la adqui:

ora y de la imprenta para impugnar los actos del Gobierno, y tan esencial se consideró esta función al principio, que el gobierno mismo creó un diario oficial y un *Censor* al lado, para que ejerciese cándidamente la censura. Todo el sistema era nuevo y fuera de nuestras tradiciones y hábitos. La lucha, pues, que principió apenas creada la Junta de 1810 y con tantos nombres distintos, ha alcanzado hasta nosotros, puede reducirse á la resistencia que oponemos á la introducción del sistema representativo, republicano, en toda su verdad. ¿Qué hacían López, Bustos, Ibarra, resistiendo la organización nacional? No someterse á ter-

minar su período gubernati-
lizó Rosas á toda la Confede-
una sola autoridad.

No es ocioso citar un ej-
lenta de las innovaciones,
misma y en el foco de las
París, están hoy mas gene-
misma Francia. Basta ver
Nueva York y en Buenos A-
la última, casi siempre eleg-
están vestidos en Buenos A-
trabajadores en faenas.

En París predomina la b-
tocados extravagantes de c-
bretonas, las vascas, etc. J-
van trajes bretones de la e-
l lines que hemos alcanzado
interior. Las ideas avanza-
embarcando en Brest vin-
cuatro en el ferro-carril, si-
nas, revelando que eran hoy como en tiempo de la Vendée
el alma de aquella poblacion generalmente pobre, habitan-
do chozas de piedras, sin revoque, con techos hundidos que
revelaban siglos.

La nueva organizacion social venía, como se ha visto, no
de un cambio ó un progreso en la Península, sino de dos
revoluciones políticas en el resto del mundo: de la Indepen-
dencia y aparicion de los Estados Unidos como república
americana y libre, y de la revolucion francesa que removía
los cimientos de la sociedad política en Europa.

La revolucion de la Independencia la hicieron los hijos
educados de los españoles ricos. Era un movimiento del
cerebro, preparado por las luces que se filtraban por entre
las barreras y llegaban á América por los libros, ó las noti-
cias. En 1794 ya oye un fraile irlandés, fingido ó real, in-
troducido furtivamente en Buenos Aires, á jóvenes jurársela
al último rey colgarlo con las tripas del último fraile; fras-
muy conocida de la tradicion robespierrina. El Congre-
de 1816 conoce los artículos de Confederacion de los Est-
dos Unidos, el secretario de la Congress, ve un ejemplar e-
la cancillería de Artigas, el capitan Page de la marin

cifes por Lujan á Navarro, poblada paisanos libres. La primer revuelta d con los chacareros de lo que hoy es año 20 que introdujo el orden con l chas que manda un jóven Juan Man ral O'brien encontró en Lujan, cuan batalla de Maipú, y este mozo, rol cundo y de alta talla quería arrai gloria de ser el primero en llevar Barañao de los ejércitos del Rey en nacimiento, recordaba haberlo visto grande, venir en compañía de su n curras, y quedarse afuera, acaso por llarse mejor con la servidumbre.

Rozas, perteneciente á la clase nc sus primeros pasos en la vida, un ca hace expulsar de la ciudad, y lo fue po, donde introduce mejoras en la siembra trigo, de lo que se jactaba absoluto

Rozas es uno de los ambiciosos qu contra los ejércitos españoles teatro hicieron millares de la clase á que él pertenecía, sino en la retaguardia en la base lejana de operaciones, distrayen-do la atencion y los recursos de la gran guerra. El doctor Francia había dado el ejemplo de la secesion y absten-cion, cruelmente egoísta. Siguióle otro calavera de buena familia en la Banda Oriental, campando por sus respetos como contrabandista primero, como jefe de bandas de esos indios mansos, charrúas ú otros, y de algunos españoles á quienes la vida de los campos tan poco socorrida entonces había barbarizado. Solo Güemes, de entre estos caballeros malsines, que seducen paisanos, que despiertan los instin-tos de sumision del indio en la mita, en la reduccion jesuí-tica, el criado en la ciudad, el allegado en la campaña, el milico pronto á obedecer la orden de quien le venga la citacion á la reunion, los emplea en contener á los espa-ñoles en Salta, mientras se remonta el ejército. Todos los jefes de montonera, (de amontarse, de ganar el monte), fueron calaveras criollos de la clase blanca. Don José Mi-guel Carreras, de las familias mas aristocráticas de Chile,

boleado y hecho prisionero el general su última campaña contra el único de daba, que era Lopez, de Santa Fé, se l nuel Rozas con los recursos y prestig hizo orgánica la supresion de todas biernos civilizados del mundo cristia monarquias despóticas.

¿Para qué hablar de período, de gob libertad, de garantías, desde que era v clase social y la parte inteligente que volucion?

El gobierno colonial estaba sometido a la administracion que limitaban el arb que por el otro mantenian cuidadosam y civilizadas que los españoles habia Encuéntranse todavía en antiguas tes suntuosos de la silla recamada de pla rez Real, para pasear el Estandarte co en ciertas solemnidades de tabla; y to do las reglas de buen porte y eleganc que de padres á hijos se trasmitian los tiempos de la conquista en las far

El Corregidor Mayor, y los Alcaldes tivos, eran personas de posicion y llev la majestad de los altos funcionarios. Las Indias reglaban las relaciones de los indígenas y un Consejo del mismo n cia las funciones de cuerpo legislativo reyes no promulgaban sus pragmáti dulas reales. La ordenanza de Inten las reglas administrativas á que esta dores é Intendentes, de manera de q poco abandonado al arbitrario; y aun estaban sujetos á residencia, despues empleo, debiendo permanecer en el gobierno les fué confiado por la corona durante uno ó dos años, para responder á los cargos que pudiesen hacerle de extorsiones los habitantes, de concusion, malversacion ó peculado los administradores de las cajas reales.

Hemos alcanzado todavía á muchos de aquellos orgullo- sos, nobles, graves y en los colonos de estirpe castellana

¡Qué descenso y que decadencia de aquellas alturas al gobierno de un Rozas, revestido de la suma del poder público, parodiando el entusiasmo popular, inclinándose reverente ante sus sirvientes revestidos del nombre de Legislatura, y adoptando por sistema judicial y penal las ejecuciones á cuchillo, degollando á los hombres, sin otra forma de procedimiento!

Duró este sistema hasta 1852, desde 1820 que principió en Córdoba con el general Bustos. Fueron confirmados en sus cacicazgos aquel teniente Ibarra alzado en 1816 y cuyo gobierno duró hasta 1875, pues alcanzó á formar dinastía. Continuó en Córdoba la ya fácil tarea de gobernar sin formas, á unos hermanos Reinafé de sangrienta y trágica memoria, para ceder el puesto en definitiva á un Lopez, alias Quebracho, digno gobernante federal, pues bajo esa frase cohonestaban el arbitrario indígena y semi-salvaje que inspiraba la reaccion.

Semejante aborto se produjo en el Paraguay con Francia hasta 1840, y despues de veintidós años de reinado del primer Lopez, «sucedíóle, dice un autor inglés que consultamos, despues de una especie de farsa de eleccion, su hijo el Feld Mariscal Solano Lopez, que había salido y estudiado en la Escuela politécnica de Francia, y tratado por el Emperador Napoleon con consideracion y cortesía.» (*Political Survey Grant Dulf.*)

Nosotros añadiremos un pequeño comentario y es que ambos farsantes, hundieron á su país en ruinas y sangre, por la misma causa; y es que los pueblos pagan hasta la cuarta generacion la degradacion de los padres que crearon el gobierno absoluto.

Quedó, pues, confirmado en toda la Confederacion el Gobierno absoluto, de por vida, sin residencia ó responsabilidad, con una farsa de elecciones como en Buenos Aires y San Juan, con una farsa de Legislatura, y una farsa de pensamiento en lo expresado por la prensa, en la *Gaceta Mer-*

canitil y en el *British Packet* en Nueva York las torturas de aquellos diarios, bajo la que levantaba informacion su (tras) de las letras volcadas, ó ó sobra de espacios, etc., por ortografia.

Creemos haber fijado bien l tido desde el primer día y independencia, hasta el día c versos que se le ha dado, c de civilizacion y de barbarie, las faces de la lucha, á todos hombres.

Desde 1815 aparecen ya la poder público, y dándole las f atribuidas por la conciencia p la sublevacion de Arequito c formas regulares, y en 1826 se sencia del Congreso que const cion de todo poder en un mili gentes infimas del populacho. Gobierno arbitrario queda est mas elemento constitutivo qu por tradicion colonial, y por tr el rasgo distintivo del indio, a Inca, ó por las misiones jesuít la América del Sur. De los ham con el deseo de favorec son dados á la bebida y des son inteligentes, pacientes y tiempo, la principal figura en el general Ramon Castilla un l pero hábil y enérgico soldado, despues de haber unido su not cimientos notables de su país pendencia». (*Political Survey*).

Ya el lector infiere como e nombre á su país. Así lo dej

De la sumision de las india por superfluo. El Ecuador cu

se asilaron los hombres gresales y patriotas, los ya que la pronta á forma contra el triunfo definitivo, que tenía en el Uruguay.

La literatura argentina de esta época memorable, de tregua que acabo en Cas Valentín Alsina, Vélez Sarmiento, Alberdi, Gu Frías, tuvieron en excitación diaria, y la inútil é im convertidos en meros sob por el mas audaz de to no era Rozas mas que u nes que llamados por u lado, sintiendo ruido de primero, ó con el mismo jaulada cuenta una á u creyendo que en alguna parte hallará falla ú omisión.

El pensamiento argentino mas reposado y reflexivo á medida que se alejaba del teatro del combate diario, y abandonando las recriminaciones inútiles se lanzó por vías hasta entonces inexploradas, y llamó á la cuestión aparente de federales y unitarios, cuestión de *Civilización y barbarie*, que despertó las simpatías de raza, de cultura y de humanidad en todos los corazones, poniendo en la picota de la execración universal, el terror y las inauditas crueldades de que se habían hecho un sistema los bárbaros apoderados del gobierno.

En 1848 dábase desde Chile otro paso en la vía de realizar los propósitos de la Independencia sur-americana, introduciendo las formas de gobierno representativo, republicano, con los detalles constitucionales que garantizan la libertad, poniendo límites y términos al ejercicio del gobierno; y puesto que se sostenía que debiera y era una confederación el Estado, y habían desde 1828 transcurrido hasta 1848, veinte años, durante los cuales había cada provincia ostensiblemente gobernándose á sí misma, proclamándose federales sus gobiernos, era ir contra los prin-

gran guerra-de una nacion. Si nias tan apartadas del mundo labradores y mercaderes, casi m la Suiza, por su apartamiento y al menos el lenguaje de la p cierto aire ridiculo la pintura Dickens, el popular novelista Estados Unidos. Fué necesari sion del Sur, para que desple todo el poder colosal que con millon y medio de soldados, ir monstruos barbados de rieles, batallas de siete días consecut la historia humana, como si u de este lado del Atlántico, cuyas zasen á ver despavoridos los p

En la campaña científica, g tutiva, que los argentinos libi tablecer las ideas de gobierno federal, que como hemos visto colorado, y al grito *mueran los unitarios*, por toda constitucio libro en entregas sueltas, y e para hacerlo circular en las pro conocer los verdaderos Estados había recorrido al mismo tier meses que Dickens, cruzándose res. Dickens llevó á Inglaterra á que daban lugar detalles de el viajero político trajo su paí deza obrada por la libertad, y l el gobierno federal.

No conocemos libro en español, simpático á los Estados Unidos, anterior al 2º tomo de los *Viajes por Europa, Africa y América*, aunque hoy día los hayan en francés y en inglés mas comprensivos, ó de superior mérito literario. Mas en la Confederacion Argentina, diez años antes de estallar

y restableciéndose la confianza abundarán. Los trenes de los Estados Unidos ingleses. En Europa que el tres por ciento, y los riesgos; y no hay empuje a la que un buen interés se nos vea trabajar, cuando voluntariosos y esas guerras, la industria europea bajo la salvaguardia de nu-

(1) «Estatuto Provisional para la direccion y administracion del Estado formado por la Junta de Observacion nuevamente establecida en Buenos Aires á 5 de Mayo de 1845» - Imprenta del Estado. Folleto de 42 págs. Lo firman el Dr. Estevan Agustín Gascon, Dr. Pedro Medrano, Dr. Antonio Saenz, Dr. José Mariano Serrano, Tomás Manuel de Anchorena. — El ejemplar que poseemos está anotado por Sarmiento quien ha subrayado los centenares de adjetivos inútiles que contiene su redaccion. (N. del E.)

Cap. VII—Deberes

II Aliviar la miseria
porcionándoles

III Toda disposici
pios establecido
ningun efecto.»

En todos los anteri
y garantías sino la si
hombre, á la vida, la
piedad y la seguridad

Otra cosa es cuan
públicos, que entonc
Arcadia que dan ley
cubre ó la ignoranci
cion de crear un gol
libertad con una tira

El Director del Est
territorio; y será ele
timiento de las pro
un año:

Al recibirse presta
sare en el mando l
de observacion, y e
de Buenos Aires.

Y todos los demas
sos en que están es
Ejecutivo, están ajus
nociones de gobierno
que nos rige. El úl
« que se posesione d
« villas del interior »
« putados, que haya
« les deberán reunir

Lo que hoy llama
tias viene especifica
hacer el Director, y
contiene las formas
arbitraria, etc.

La pieza curiosa de
y local es la *Junta de*

observancia del reglamento, en todos los ramos de la administracion pública reclamando *enérgicamente*, la menor infrac-

cion de aquel estatuto», que en el momento, y votar sin responsa-

Y si se tiene en cuenta el len estatuto, se comprenderá cual es demagógico que domina á los au cho, en que ellos se han reservad nándolo en resumidas cuentas á mayoría sobre los cinco, y de los t suele ser el que domina á los o narias.

El preámbulo de la Junta, aced hacer cesar el *escandaloso* desorde al Estado, la impropiedad de los poniendolo á cubierto del *criminal* que han hecho las administracio experiencia. . . . ¡Oh! pueblo *virtuo noble* sensibilidad arrancó las lágr de la necesidad de reforzar los e los *robustos* brazos del despotism *sagrado* recinto: y el *precioso* belloc el *neco* proposito; despues de la que ha hecho en el espíritu huma bicion que se agita *furiosamente*..

Este cáustico espolvoreado de s nados á guisa de cantáridas, está exageracion de los libertos que v esclavitud que la que conocen de que han hecho en solo cuatro año su propia provincia, sublevada otras las protestas contra este Co tente, que suspende las leyes, dep tivo, y hace que cinco tiranuelos, e procuradores de la curia, anden ac do todos los respetos. Era el Es nizada.

Leese en la coleccion de *Memoria y la Geografía de los pueblos del* . el erúdito bibliógrafo D. Andrés La guiente advertencia:

«Por decreto del 4 de Noviembre por el Ejecutivo de las Provinci

Se ha suscitado cuestion hace j
la esencion de arresto de los D
sea la doctrina, nuestras constitu
este respecto. La de 1812 lo es
«drán ser arrestados los dip
«que asistan á su sala respect
«de comenzar las sesiones, y otr
«nadas, á *excepcion de* los casos de
«cidio, ó de los de violacion á m
«persona de un individuo.»

Está pues definido que puede s
ordinarios, no alcanzando á eso «

La palabra felonía es inglesa «
los sesenta días de cortesía antes
no están designados en otras
la práctica entendiéndose «un
eundo, morando y redeundo» (1)

En este temprano proyecto de
está sostenido el *breach of peace* i
tranquilidad pública con una pe
el ataque á mano armada sobre l
los vecinos.

¿De dónde procede el error? J
garquía gobernante de entonces.
la llamada revolucion del año 18
posesion de derrocar, modifica
formas de gobierno por medio de
la plaza ó Cabildo, para expresar
pueblo, que habría parecido he
privilegio de arresto para los Di
alborotos y asonadas, ó las fome
ha continuado y todas nuestras
adolecen, ó de obscuridad, ó de s
La Constitucion misma no se llev
en 1813 una revuelta que trajo
de 1813.

Otro punto perfectamente def
analizamos, es la necesidad de

esto de Wilson, traducido por orden

condicion esencial so pena de nulidad. Tenemos nosotros su recuerdo accidental en el incompleto reglamento de las Cámaras; pero los Diputados nuevamente electos y la generalidad de los antiguos no saben que es requisito indispensable en la formacion de las leyes.

El proyecto de Constitucion de 1812 revela una verdad que nos importa poner en claro; y es que desde los primeros pasos de la revolucion, hubo una escuela para usar los términos usuales hoy, que sostenía y practicaba como verdad y principio inconcuso, que las constituciones modernas son la traduccion á cada lengua y la aplicacion á cada país de una forma de gobierno que ha venido completándose y perfeccionándose al través de los siglos, con las conquistas que la inteligencia del derecho ha venido haciendo.

Los griegos, los romanos y los ingleses con la adiccion del sistema representativo; los norte-americanos con la formacion de la constitucion escrita, como regla de gobierno, y su abolicion de todo privilegio de dinastía ó de casta, han dado definitivamente el gobierno representativo, que es ó no republicano en Europa; que puede ó no ser federal; pero que reconoce como base el sistema de elegir una asamblea que dicte leyes, y la periodicidad de los empleos, en el sistema republicano, federal ó unitario.

Esta escuela que sería humana en sus ideas, es el gobierno, como es humano el derecho civil, ha debido encontrar delante de sí la idea mas popular del libre arbitrio de los pueblos para constituirse segun lo creen en ese momento, y segun su grado de desarrollo, para ver la necesidad ó la conveniencia del país. No pensaron así los Estados de la Union Norte-americana, cuando despues de sometida á su aprobacion la Constitucion de 1876, la devolvieron agregando como enmiendas las instrucciones al derecho de darse instituciones que imponian los derechos adquiridos por la humanidad.

El borrador de 1812 obedece, en la forma dada al Poder Ejecutivo, á la preocupacion dominante de la época. El Paraguay habia constituido un triunvirato, en que habia su Bonaparte, siniestro, que se envolvía en aquellos triples

OBRAS DE SARMI

emanciparse; y
realizó esta triu
el padre.

s del Poder Ej
nas sinópticame
actualmente nos
Estados Unidos.
leclarar cual es
las Provincias
Ita, Potosí, Coch
ida Oriental y la
titucion.

que el horrible c
onstitucion algu
la especie huma
una guarida, Pa
de devorar en
dejó el ensayo
o de Estado con
y tan cuidados
del proyecto de
a en la direccio
acion en el Cor
una de las diez
Estado, á mas
pública que son

de los ciudada
nos los extranje
y residencia no
en el ó estable
ejerciendo una
s se hallen ins

onstitucional dada en t
le domiciliarse en el
había dado definiendo
ajo la proteccion del d
os á todas las cargas

¿Por qué no se dió, n
cion? Desde 1812 sería
constituída, bajo el plan
y conforme á las nocion
cia la que dictó el Estat
gobierno de la Repúblic
Potosí, Cochabamba, qu
un Cabildo de doce, no
ciudad, sin participacion
vincia, han de deponer
y estatutos, mezclando
la supremacia cinco de
Ejecutivo y comision d
Venecia?

¿Por qué no se puso
do de antemano á una
del objeto principal de la

¿Era á causa de ser u
pues esta forma de con

¿Había ya un partido

¿Habrás de atribuir
no se haya constituido
creando obstáculos para
entonces; ni despues,
pues la federal que no
unitarios despues de ha
gloriosa lucha al tiranc
los federales habian dej

El hecho merece la
mente tenemos los elem
pasionada.

No existía partido fed
despues de la revolucio

El doctor Francia *sepa*
Diputados á un Congr
Artigas el mismo dicho
que fuese ese el propós
en sus comienzos andu
desmembracion, barbar
cion.

En las actas capitula

las Provincias. Pero Rozas hombre por su vejez á las incompletas noticias entendía como el instinto de la desobediencia sugerían á Artigas, á Francia y á tráfugas argentinos que se apoyaran en la federacion constituida en 1776, sino los artículos de *Confederacion*, al Estado se gobernaría por sí mismo, toda en un gobierno general, para nosotros bajo la forma republicana representativa no querían aceptar.

El mismo hecho vamos á descubrir en las discusiones posteriores, para rastrear la filiación que resistieron á la organizacion de la Confederacion.

En 1816 cumplía cuarenta años á la constitucion federal de los Estados Unidos. En cuarenta años hay tiempo para que las gentes aprendan lo que oyen, que atribuyen á los Estados Unidos lo que sepan, sin equivocarse, que el gobierno de los Estados Unidos para su sosten los derechos de los Estados Unidos. Los virreyes habían cobrado en su nombre en cuya soberanía sucedía la nacionalidad la aduana de Buenos Aires, en el pago de la administracion real, venían á socorrer estas cajas, como las del Perú, como las de Méjico á la Habana.

Las rentas ordinarias del Virreinato de Buenos Aires hasta 1795, trescientos sesenta y cinco mil anuales en término medio de cinco años, subieron á ochocientos cincuenta y siete mil en 1812, en estos países.

¿Había quien pretendiese en 1812, que cada pueblo se reservara los derechos que en su territorio se recaudaban, que Potosí recaudase para sí los que en su mina de plata, los cueros que se exportaban, el Paraguay era una produccion valiosísima, que para sus gastos nacionales á los municipios les dieran?

Pues esta pretension es la primera t

vinosa para venderla sobre los poderes concedidos a sus Di-

putados al Congreso, por el término desde el día que se abriesen la informar del estado en que quedaron ~~confiaron~~ *á mi cargo*, á fin de que cion forme su resolución con exactos.»

«Dos son los objetos para que Uno el de fijar la suerte del E país constitucion...

«Debia esperarse que el Cong las medidas para establecer la *el primero y principal encargo de nu* bró á Pueyrredon Director Supl

«Despues de este paso, parec de Independencia, y con efecto pues no habia un obstáculo par

«Luego que se hubo declarad putados de Buenos Aires nos tareas de la Constitucion. Insj mero se estableciere la forma punto de arranque de donde de se nombrase para trabajar el pi

«No fué difícil reunir la general la monarquía constitucional, como y necesidades del país, y la ma anarquía.» (Así en bastardilla).

«Los diputados de Córdoba, lo del Perú, hicieron formal empe po se declarase por capital al C tia en la familia de los Incas. dar monarca al país se necesit que solo teníamos para hacer objetó que la adhesion al siste supuesto de restablecer á los Ir

«Desde que se nombró el sup en formar un nuevo estatuto. que dividen á los pueblos se t jado como estaban; y se ha nsideran borrascosas; sin em s se ha logrado la sancion, e

oportunamente, todo lo que apoyó en varios fundamentos.

En la sesion del 6 de Agosto el señor Anchorena formó un discurso político exponiendo los inconvenientes del gobierno monárquico, haciendo observar las diferencias que caracterizan los llanos y altos del territorio, y el genio y hábitos de los habitantes de unos y otros, decidiéndose por la mayor resistencia de los llanos á la forma monárquica de gobierno, y por la imposibilidad moral de conformar á unos y otros bajo la misma forma y gobierno que se adoptare para los de las montañas, concluyendo con que en vista de las dificultades que estas diferencias ofrecen, el único medio de conciliarlas era en su concepto, el de federacion de provincias, se detuvo en manifestar la

conveniencia de esta forma c
su discurso la sesion.

Por entonces surgia la idea c
ladar inmediatamente el asier
meroso de su preservacion en r
cias que estallaban á un tiemp
el Norte en Salta y Jujuy, por
que se dió de mano al pensam
país; ya que la cándida idea d
nastía de los Incas tenía su ba
del Alto Perú, y su sostened
Saenz, en el general Belgrano
campaña de ese lado.

El Congreso de Tucuman co
perdió su tiempo en discusiones
sobre asuntos extraños á sus f
reglamento para dirigir y li
ignorando siquiera que su ob
cial del sistema representativo,
ignoraba. Al principiar sus se
les, Mirabeau presentó el regle
Comunes en Inglaterra para se
pero fué rechazado con indign
posicion del inglés, con lo que
siones acaloradissimas durante
asunto puesto en discusion, y
réplica, por aquel dicho vulgar
labras», y sangre añade la hist
cesa.

el tesoro de los aliados de Atenas en la construccion del Partenon y las maravillosas obras de arte que han educado al mundo. Alejandro VI repetía dos mil años des-

pues el mismo atentado, con desmembración de la cristiandad sangrientas que costó. En cambio para emancipar el pensamiento Pericles le ha dejado á la civilización de las bellas artes.

La lógica de las indulgencias sucede con todo error; y para el delito, tomemos á Alejandro cargado con los pecados de un Borgia, padre y amante de donde pueden llevarse las tranqueras otro príncipe de entonces conquistar la Romagna, llenó indulgencias, vendiendo los perseguidos segun las libranzas de agenciación. Este buen administrador inferno, hizo tarifas para los delitos, etc. Cien duros por el premeditado; si era parricidio cien con fractura y escalamiento, violó, ó estupro, todo tenía su valor recibido, perdonaba en el que entraban directamente al

Sucedió que aumentando el valor, y entonces las cifras subieron que frailes agustinos que habían res patentados de esta mercancía dice vulgarmente, el diablo mismo quedó reducido á menor ex

Mas la cuestión teológica de manera fundamental, que no fue blanco de la lucha, que fué apátemicas y sociales de la doctrina las indulgencias? El perdón de suma de dinero, para que con monjas religiosas y funciones del Purgatorio.

El Purgatorio, el Infierno y tierra, fué pues, el terreno en gran lucha teológica que trajo

cielo, pudo esta vez decir la c
entenderse.

Pero antes de seguirla er
analicemos la palabra Infer
Está fuera de duda que la r
mitología griega, son palabre
su origen de una cualidad b
pasaron á ser un mito, y una
Venus, brillante—Júpiter—]

Veamos de aplicar esta c
caso.

Int
Su
Ex
Inf

Adjetivos formados sobre
extra, infra, que no requie
como no lo piden los sustant

Int
Ex
Inf
Sei

Infernus es, pues, un luga
está afuera, interno lo que e
eso es infernus, el Infierno.

Ahora la palabra y la idea
que pertenecen á la teolog
romanos, griegos, indios, co
todos, y hoy se sabe que á t
pues nuestros indios ponen e
muertos, y el caballo y las a
para la nueva vida en que e

El cristianismo no tiene
logía griega; y cualquiera
debido visitar el Averno, qu
volcan apagado y lleno de s
su infierno. Un rudimento
ha servido de fundamento
Coulanges. El difunto padr

origen de la misa celebrada sobre el altar con luces encendidas.

Tenemos, pues, el origen del adjetivo. *Infierno* es el adjetivo fósil en objeto, en un lugar de explotación. Los poetas griegos en oposición al Infierno el mito griego y romano.

Hemos citado los autores clásicos para la evidencia su origen pagano. Los cristianos para encontrar sus páginas.

Los que se han consagrado a la poesía han que durante los primeros siglos del cristianismo, había poquitos que libertado a los santos del infierno. Creyeron que había dejado allí.

PRUDENCIO, poeta cristiano, hablando de la resurrección de Cristo, un Dios corpóreo fácilmente resucita. Es el lugar en donde las almas de sus piezas se dirige a Lázaro. Nos de quien oísteis la voz bajar a la tierra, y que fuerza os mandó que los muertos residieran allí. Él llamó y os ordenó volver desde allí. Os hallabais, lo oísteis como si.

¿Es simple licencia poética llamarlo Infierno que es el nombre que le daba? No se ha creado en la lengua. La palabra *Infernus* del adjetivo *infernalis* concluyente, aunque todo no.

«¿Porqué un abismo tan profundo? ¿Dónde está el espantoso espectáculo de las almas a una gran rueda llamas en su canal?»

Sorprendemos aquí *infragar* el Tártaro en Infierno. El poeta gentilicio del Averno, del «barranco» dice a Lázaro levántate, y Lázaro levanta, el poeta no comprendió.

tener algun descanso en su prision, y los ríos de azufre no corrieron como antes.» (1)

Tenemos el Phlegheton, el Fencerus, y el Factarus, el Coyto, río que rodea el báratro profundo, como tenemos en San Agustin la laguna Litigia como el golfo aceptado en la leyenda de aquellos parajes.

El símbolo de los apóstoles nos dice que Jesucristo descendió á los infiernos y resucitó al tercero día de entre los muertos. Pero todavía no estaba creado el subterráneo Infierno.

Los infiernos, el infernus, infernal es, segun la lengua latina, lo de abajo: Descendió á la sepultura, fué enterrado, descendió debajo de tierra, puede ser todo lo que las palabras dicen, pues se sigue «y resucitó al tercero día de entre los muertos» lo que importaría decir que estuvo enterrado tres días en los lugares que se entierra á los muertos, y resucitó, que es el objeto del discurso, siendo accesorio lo demás. Esta sería la interpretacion lingüística del texto, aunque la iglesia ha aceptado otra version, que es antiquísima y aceptada si bien vino desenvolviéndose poco á poco, por el razonamiento de los teólogos moralistas, hasta el extremo de sutileza á que lo llevaron en estos últimos siglos y produjeron con las indulgencias la desmembracion de la iglesia.

CLEMENTE ALEJANDRINO, *padre de la Iglesia del siglo 2º* «era de opinion que Cristo descendió á los *infiernos*, (hácia abajo) para predicar el Evangelio á las almas ahí detenidas, y que *salvó* á muchas de ellas, es decir á todas aquellas que *creyeron*; y que los *apóstoles* tambien, despues de su muerte des-

(1) Ancient Misteries described especialy, Comedias Inglesas de milagros fundadas en historias del nuevo Test., pág. 131, (escritores citados.)

cendieron de la misma manera al mismo fin.»

Cualquier monigotillo hoy día Padre de la Iglesia que hacía á Cristo aunque los que creen que fuera dios, ni para los justos, deben. Basta saber empero que así opinaba para respetar esta opinion, y así aparece en los tiempos de San Agustín origen cristiano, no se conocía.

SAN AGUSTIN, *padre de la Iglesia* en no podía hallar donde se llamará á la habitacion de las almas de contró la palabra «infernus» usada en la Escritura canónica; que era por los infiernos divididos por el gran gozaran de la paz, y el otro donde las almas; que los antiguos santos remoto del tormento, á pesar de mientras la *sangre de Cristo*, y su *entonces el alma de los creyentes cesó de*

Aquí está recordada ó sobreente infierno de Hesiodo de los griegos rico romano, muy versado en los romana, y autor de muchas doctrinas pasado á formar parte de la creencia entre dos infiernos, el Limbo de agustiniana; pero hasta el siglo que

ORIGENES y SAN AMBROSIO, *padres* —eran de opinion que antes de las almas de los Patriarcas iban al infierno en paz y felicidad hasta que el *descendiera á las infernales regiones*, y *libertara los cautivos y los llevara al cielo*, los creyentes van ahora instantáneamente

Aquí está la perífrasis regional en el sustantivo de posesión. Los Patriarcas Adán, Noé y los justos estaban en el seno de las almas segun la noción arcaica y una resurrección no es solo cristiana;

se le atribuye esta recor-
hora duodécima porque
infierno; el infierno se exte-
mó, ¿quién es aquel que
quién es aquel que gu-
infierno y romperá las ce-
Pierson dice que Anasta-
de Satanás, menciona
almas que antes había,

Pero, vea el lector cuán
legendario y la superstic-
su 17º sermón sobre el
que «el agujero donde e-
una horrible prision, de
de los horribles demonio-
gre de Cristo descendió
halló regocijados, y ent-
que iluminó el lugar en
mano, los bendijo y los
sido frecuentemente ele-
su pincel.

El Evangelio apócrifo
la fuente principal de d-
Infiernos los poetas y
La creencia en ese hec-
siglo.

De estas citas resultar
fierno, y el rescate de la
gua. En una cosa *todos*
el infierno está situado
y la *mayor parte* de ent-
donde las almas de los
de los malos, esperan e-
tado de quietud, los ma-

La primera version es
lo que está debajo de nu-
mos parados, la segund-
y una vez creado, puest-
de las almas de cualq-
bajen.

Pero hasta aquí el Inf-

registrar lo inferno, lo de abajo los restos de otras creaciones.

Mefistófeles, á quien conocen del Fausto, es un diablo caballero de sociedad. En unas endechas imitando esta pintura del diablo como era el alma hubo dicho estas tristes presentaban dos diablos, mas negros cuyas formas ni pluma ni pinas de acero traían en cada mano avivaban con las llamas que a ellos eran agudos y ralos, como los de las serpientes culebras que se a ellos Colgábanles orejas largas y tres cuernos que salían retorcidos mandando el espeso veneno que daban semejantes á las del javalí. Las aquellas tristes almas, y con ellas precipitaron al Infierno, de donde salieron diablos mas, y haciendo resonar bailar.*

La ferocidad de las costumbres primitiva del hombre, hicieron de las venganzas y de la ferocidad como el plomo derretido, el azufre, son de bondad sobre pobres diablo ve en parte de sus crímenes, herencia, de raza, por locura, complacían los antiguos teólogos horribles de los condenados por desde aquí y aplaudirlo. La luz sacó de aquel arsenal y archivó las llamas, los tormentos, y no el clérigo Lynch en San Juan se con cuerpos humanos y cetras y mujeres desnudas, los que por tras de tachos llenos de agua las llamas lívidas y azules, mientras plada explicaba, entre los llantos del purgatorio. Sus costumbres de un santo fanático, y su instr

siempre al buen creyente que humana, habría flaqueado en sorprendió.

El defecto estaba solo en la entrometia, por argumentos de la justicia divina en distinciones y grados de culpables, segun las reglas, ó de la justicia de la tierra, aplicando penas horribles, tormentos esp practicaban aquí.

A veces se sustituye á la just segun los partidos cristianos, c solo absolvió, sino lo mismo qu del buen samaritano, del bu Jesus el reino del cielo, si socor buen cristiano, al levita, al teól delante del necesitado y no lo s

Era, pues, necesario este l cion en la lógica administrati vida.

Pero una idea deplorable v metiéndose los hombres en es penas del Purgatorio de una regladas por la grandeza del s guo podrian las oraciones y pl padres, hermanos, etc., hacer q y se disminuyan los suplicios? griegos, romanos, ni egipcios, a la tierra una alma. Pero San Pe y lo que él desatare en la tie el cielo, y lo que él ligare en cielo.

Aplicada esta facultad á la infalible hoy, pero en todo tier cristo en la tierra aun podía confesion, y conceder á los vi parcial por los delitos y crímen sin confesarlos, aun sin arrepe

Y á las almas de los que n dria tambien extenderse esta

las aplicaciones torcidas que acumulacion de la propiedad tos, de cualidades morales (adquirir bienes, tales como e pía, por testamento, donaciones legales. Esto era hac dales en *manos muertas*; y constante de los reyes y mas ciones.

Un solo caso presentaré á l el cristianismo sino todos los magnificencia cuanto mas an Egipto, construyendo templos por el contrario, no los neces do sacerdocio, ni ceremonia palabra misma ceremonias la *Ceres munes* dones de Ceres, es presentaban á Ceres los fruta tomó al principio los templo. la carta de Gregorio el Granc tus, á quien yendo á Bretaña el primer arzobispo de Canto deliberacion sobre el asunto que los templos de los ídolos destruídos, y que los ídolos que los templos sean saipic coloque en ellos reliquias; y res sacrificaban bueyes en que se cambie el objeto de te construir ramadas de ra templos, de este modo tra el día de la Dedicacion, ó de cuyas reliquias contienen, y la solemnidad con banquetes *siástica* de Inglaterra). «No l metrópoli misma, se usaba ti San Pablo, acompañado de l medio del servicio divino. E de San Pablo, ó muy cerca, e na». (*Antiguas y modernas ce* Pero cuando los paganos

a manía antigua de
ristiano los de los
isílicas, catedrales,

y suntuosos templos. En el siglo XV., los papas introdujeron y fomentaron el arte griega, en la arquitectura, la estuataria, el bajo-relieve, la pintura y el fresco, haciendo de una religion iconoclasta, la mas bella y perfecta, como es la que da á las ideas las formas de la belleza humana. Durante doce siglos por lo menos, ha estado el poder de la silla apostólica establecido en la ciudad eterna, construyendo templos de asombrosa magnificencia, en solo la metrópoli. La República de Venecia sepultó bosques enteros, segun se ha comprobado hoy, en solo echar sobre las fangosas lagunas los cimientos de maderos de San Marcos. Los Medicis en Florencia, las Repúblicas de Padúa, Pisa, Génova, todas á porfia han asombrado al mundo con los portentos de sus templos, campaniles, torres inclinadas, cúpulas asombrosas, como la de San Pedro, sin que se pueda calcular hoy los miles de millones de duros que están convertidos en mármoles, alabastros, bronces, montañas de piedra y ladrillo, y estatuas, acaso un poco inútiles hoy, pues el autor visitó en 1846 las Basílicas é Iglesias de Roma con el propósito de ver la concurrencia, y casi nunca encontró gente en mas de cien Iglesias que al efecto visitó.

Bueno es tener presente hoy estos datos históricos, pues una vez unificada la Italia bajo una sola administracion, apoyado su gobierno por todas las naciones, gobernada la Italia unida por los hombres de Estado mas prudentes, entendidos y liberales, con todas las libertades y los derechos de los tiempos modernos, resulta con asombro y entristecimiento de todos los amigos de la Italia, que no puede marchar, porque por la pobreza de las clases agrícolas —y son toda la nacion— los artesanos inteligentes y asiduos no ganan con qué vivir.

El capital que se venía acumulando del trabajo de siglos, como en Inglaterra, que forma el capital de la generacion presente por la herencia, falta á la Italia, aunque lo tiene ahí á la vista, convertido en montones de piedras inútiles hoy, en estatuas, basílicas, templos, etc. Todo el

trabajo nacional de doce siglos, está ahí acumulado, como una maldición para la generación presente.

La propiedad de la tierra se halla igualmente embrollada con los títulos de capellanías, instituciones pías, manos muertas y sociedades instituidas para no trabajar.

Por eso los reyes españoles prohibieron á sus súbditos edificar templos sin autorizacion del patron de las iglesias, pues no ha de dejarse á una mujer sin mollera que consagre su fortuna, á veces inmensa, á acumular templo sobre templo, como en la plaza de la columna trajana en Roma, donde, si no nos es infiel la memoria, cada costado lo forman templos, á fin de que el devoto con andar treinta pasos elija el de su mayor agrado. Verdad es que para darse ese gusto, se han sepultado allí muchos millones de duros, que en tres siglos á que están esterilizados, darían un rédito de doscientas veces el valor de aquellas sumas.

La Constitucion nuestra encarga muy sabiamente al Poder Ejecutivo, al patrono civil, sostener el culto, no construyendo edificios inútiles, donde ya están provistos los necesarios, evitando superfluas construcciones, sin atencion á la conservacion del capital social, que es la riqueza presente, para desarrollar la riqueza futura.

Los países que protestaron eficazmente contra la economía política que partía de las adoraciones paganas adoptadas por el cristianismo, suprimieron los gastos enormes de la basílica y del templo, que arruinaron al Egipto, aunque nos haya dejado las pirámides.

No se han propuesto los hombres hacerle á Dios casa digna de su majestad, como los templos de Elefantina, tallados dentro de la roca de granito, ó el de Carnac ó el de Tentira, donde los hombres parecen moscas; y sin embargo, los pueblos son muy cristianos, muy morales y felices.

SOCIEDADES DE SEGUROS SOBRE LA VIDA ETERNA

Hemos de dar á las cosas sus nombres políticos, sociales ó económicos, segun los objetos á que se aplican. Puede el lector no ser muy versado en teología, pero lo que es en números, en sumar y restar, todos entendemos es lenguaje.

convento daba la sopa á Pero el convento poseía algunas millas á la redonda los dos mil pobres alimeranietos de los antiguos habían ido legando al c riales.

Esto se demuestra con el que quiera hacerse un mar, ó la casa del rey, es á América, á tomar el ser Felipe II, había en España treinta y dos mil frailes 1624, el número de monjas en proporción mayor. En dividuos del clero, (*Labor*

Hoy mismo, con diez y 82.587 clérigos y frailes, y con doce millones de habi

Segun la *Estadística Com* y seis distritos escolares, leer, que la Bula de la Santa Cruzada.

En España desde 1820 hasta 1844 el gobierno abrumado de deudas desde tiempos atrás, resolvió sacar de las manos muertas los inmensos valores que en tierras se habían venido acumulando por siglos, y obtuvo de la venta:

De temporalidades.....	3.144.666.875	rls.
De bienes capellánicos.....	778.343.733	»
De trasferencias por rentas censitarias..	635.319.921	»
Total.....	4.558.300.627	rls.

Italia—Por leyes de 1866 y 1867 el gobierno italiano apropió á las necesidades de la nacion nuevamente constituida, 52.192 propiedades de conventos, las cuales producian 30.842.973 liras, avaluadas por lo bajo en 796.088.827 liras, habiéndose vendido en mas de ochocientos millones.

En Portugal se avaluaron esta clase de bienes en 7.2^o contos de reis, pero habiendo la ley de 1863 abolido los mayorazgos y suprimido los conventos, estos bienes han disminuido considerablemente.

tierra utilizable está actualmente en manos de conventos, no obstante que ya habían sido expulsados los Padres Rentoristas.

Esta es la regla. Se acumula el capital en manos muertas, hasta que el Estado hace *rendre gorge*, como los sultanes á los Bajas engordados con las expoliaciones sobre los cristianos. En adelante empero esta operacion no será fácil en América. La experiencia ha enseñado que habrá expulsion mas tarde ó mas temprano, *vigilate quia nesciste diem neque horam*; y las letras de cambio, llevan al Banco de Londres anualmente las ganancias. En 1856 fueron de 70.000 fuertes las que dieron el Sacré Cœur, y de los Sacré Cœurs, en la costa del Pacífico, *bon an mal an*. 200.000 \$.

No miremos sino como cuestiones económicas estos actos. Por un vicio en la organizacion social la propiedad se viene acumulando en manos muertas. Las leyes de España, restringiendo la facultad de poseer de los conventos, no estorbaban que se fuesen absorbiendo la propiedad, y fué necesario la revolucion de 1830 que destruyó los conventos. Es la misma operacion efectuada en Francia en 1792, la misma operada en Inglaterra en el siglo diez y seis quemando las Abadias, la misma que ejecutó sin violencia el Rey de España en 1756 recogiendo á la Compañia de Jesús en América, la misma que ejecutó Rivadavia con la regularizacion de los conventos, la misma en fin, que ha consumado la Italia recientemente para poder constituirse en nacion.

¿Quién levantará la voz contra un acto repetido por todas las naciones modernas, deshaciendo en un día la obra de aquella influencia oculta que viene insensiblemente, y á merced de abstracciones con personería legal, reuniendo en manos muertas, por el alma, que siendo espiritual y extraña á este mundo, puede sin embargo heredar el título de la propiedad, dejando en la tierra á terceros, ó intermediarios su valor?

Hay algo de extraordinario en esta invencion teológica. La pena del avaro al morir es dejar los bienes que ha acumulado con sus privaciones. Un avaro chileno que poseía catorce millones de fuertes, se moría en Lima y no había forma de que testase. El médico lo urgía amenazándolo con

que el fisco iba á heredarlo. E no quería reconocer dos hijos la miseria. Resolvióse con la nocer uno, á fin decia de que Al fin reconoció á los dos y ex llevarse su fortuna á la otra v bargo! Lo hacen todos los que llones de misas sería un poco c digio de invencion humana s de cambios é intercambios por los bienes de la tierra, y compr labra usual nuestra, palco en l

La ley ha debido intervenir nuestras leyes españolas y pa gerar en cuanto es posible, la piedad, que se ejerce por medi de almas, suponiendo gratuita bir los giros que se le hacen e

La oracion el sacrificio pued «Dios». Padre nuestro danos e enseñó el Divino Maestro; per sentencia de N., que habreis ju justicia, mediante nuestros re cristianismo.

En el hebraismo el Profeta prometido nacería de una vir Señor, tú oh pueblo semejante sirve á mi la muchedumbre d tienen fastidiado.... Cuando miento, ¿quién os ha mandado vuestras manos, para present ofrezcais ya mas sacrificios vuestro incienso. El novilunio vuestras, no puedo ya sufrirlas tras asambleas reina la iniqui las manos hacia mí, yo apar cuantas mas oraciones me hic charé: porque vuestras manos esta es la misma doctrina de J cordia y no oraciones.»

Al pronunciarse en Aleman

sion en la mansion celeste para los criminales y conmutacion de pena para delincuentes, sin premeditacion, ó simples transgresores de la moral, un capitan inválido de guerra concibió la idea de disciplinar una milicia sabia, estudiosa de la táctica de vencer por la abnegacion, la disciplina y la obediencia mas que militar *perinde ac cadaver*, que se llamó, desembozadamente Compañía; y llegó con el tiempo á ser Ejército.

Como su objeto era ahogar en su cuna el movimiento del exámen critico y separacion de la unidad papal si persistiese esta en sostener los abusos de que se quejaban, no puede decirse que la Compañía lograra su objeto. Verdad es que consiguió por medio de una beata amiga de un rey caduco, revocar el edicto de Nantes que destruyó, asesinó, exterminó á los hugonotes en Francia. No se necesitó de sus malos consejos en España para expulsar á los ricos judíos y robarlos, y encender las hogueras de la Inquisicion. Escocia, Suecia, Dinamarca, Holanda y Alemania, los Estados Unidos pesan mas en la balanza que la España católica y atrofiada. Si para mostrar la eficacia de su organizacion, necesitan los jesuitas tantos siglos como los que han malogrado, sin agregar un nuevo rincon de tierra á la unidad católica, para allá me las guarden.

Pero la orden no se ha extinguido y nunca pierde su facultad de crecimiento. Es el Titan de la fábula en lucha con lo que ellos llaman el Siglo, que es el progreso. Apenas tocan la tierra, en su caída cobran con su contacto nuevas fuerzas.

Los jesuitas han sido expulsados por los gobiernos católicos, sin dejar de ser católicos cuarenta y nueve veces en los tres siglos de la existencia de la Compañía, y de diversos puntos de los pueblos católicos.

Es preciso enneguercerse á punto de no ver la luz del día, para suponer que es por espíritu de impiedad, que son expulsados constantemente, despues de haberlos admitido, atraído, á veces solicitado.

La causa está fuera de la accion humana. Es una ley económica á que obedece la transferencia de la propiedad.

Un hecho actual de otro modo inexplicable, confirma esta teoria. Tal es el movimiento *antisemítico* de la Alemania y de la Rusia. No es un movimiento cristiano contra los

Decidas; es simplemente una sublevación de los pueblos contra una raza paciente, inteligente, que en la sociedad fuera de la sociedad misma aprovechando de sus ventajas del caso su inteligencia y facultad de aguardar aumentar sus caudales, y optar á los empleos, con los que, cristianos ó no, manes, van siendo pospuestos, en sus grandes acumulaciones de capital, los siglos la paciencia inteligente de Cohen, etc.

Llega la reacción hoy, como llegó en 1808 en España, Portugal, los conventos, y la mano muerta que cubre la mitad de la tierra en España, y en otros tercios.

Verdad es que ahora, teniendo por la intuición de aquellos Exodos los que parán de acumular propiedades raíces, hipoteca del capital, prefiriendo expatriarlos bajo el anónimo de las ferro-carriles, vapores de compañía de seguros. Los judíos perseguidos en España codicia y envidia del pueblo sublevado ventaron la letra de cambio, para sustituirlos.

No obstante eso, serán expulsados así como se tirse el malestar de la sangre extraída del cuerpo social, lo cual se opera por la exportación clandestina de los fondos á Europa.

No hago simples generalizaciones. Los bienes laicos se habían dejado ir en España huyendo y dando jurisdicción especial á lo que se quedaba en lo que á bienes temporales respectivamente y bienes eclesiásticos no pagaba impuestos no sintió al cabo que á la nave del Estado se agotaba, por irse manomortizando la España muestran las cifras antes citadas. Cuando los eclesiásticos llegaron á ser tantos, que los papas y Comunidades religiosas cubrieron todos los gastos y se dieron leyes de amortización para

En América no se ejecutó sin embargo el Concordato de 1787, y solo en el año 1823, ya emancipada la América, se cumplieron y ampliaron aquellas disposiciones. La constitucion definitiva arregla hoy sencillamente estas cuestiones, en lo que existe y en lo ostensible. Detiene la corriente que viene acumulando la riqueza por medios indirectos, en manos que no son ellas mismas dueñas de lo que van adquiriendo.

No hay una escritura pública en los archivos de Buenos Aires que denuncie una propiedad de una compañía, asociacion, hermandad religiosa. Hay varios millones de pesos sin embargo, que están ya fuera del dominio privado de los ciudadanos.

Señalo un mal interno, una causa que estará obrando hasta producir la crisis. ¿No hay otro remedio social que las confiscaciones, el incendio de los conventos y abadías, como se ha visto practicado por todas las naciones, cuando sienten que el agua les llega á la boca?

EL EQUILIBRIO DE LAS CREENCIAS

El remedio lo encontraron los primeros colonizadores ingleses, ó mas bien dicho, salía de la naturaleza misma de las cosas. Las colonias inglesas no se poblaron por una creencia religiosa única, como las colonias de la España y el Portugal, ni bajo la direccion de un gobierno. Cada colonia era poblada por un grupo de fanáticos creyentes, persuadidos—fuesen católicos como en Maryland, ó puritanos como en nueva Inglaterra—que ellos solos poseían la verdad y casi todos resueltos á no permitir que los ingleses de otra seccion, viniesen á mezclarse con ellos ó adorar á Dios fuera de la propia Iglesia. Así se vieron en Massachusetts cadáveres de cuáckeros suspendidos de la horca, y mujeres azotadas en las calles por cuanto eran de los Hermanos.

Encontráronse en Salem brujas; y fueron quemadas como en España; porque toda vez que una religion domina exclusivamente, no teniendo lastre, ni contrapeso, le sobreviene la demencia cesárea de los emperadores romanos por no reconocen otro Juez sino Dios, que está muy lejos para castigar sus excesos. Pero el remedio estaba á mano, y

debía obrar luego contra humana.

La forma peninsular de del continente, la hacen in tas materias que son mal a largo tiempo el propio. A se estableciese sólidamente siglos, no obstante haber en Europa. La inquisición en Roma; lo fué en Nápoles pero á causa de la continua pública tenía acceso á to calor de las llamas, ó extir

En las colonias sectaria rica del Norte, se produjo á las otras, y sin un tratado paz, una voz poderosa se ante Dios, ante la conciencia creencias religiosas.

El abogado Scott que ac *Desarrollo de la Libertad Com* 1882, ha echado por tierra mentadores, de explicar la ducido por el Congreso, aprobacion de sus contemporanea, «da mucha importancia y grados de tolerancia atribuye al poder del ministro, en Pensylvania, y de la union de libertad de co la Iglesia dominante, que caracteriza el final crecimiento constitucional enteramente alguna en el Estado. El c sylvania con absoluta libertad de hacer impresion en la sucesivas luchas con sus

le habrá de seguir de cerca.
dad de almas, sin tutelas ni

DEGENE

Las religiones exclusivas se
tos, que por falta de limitacio
mismos. El cristianismo rein
se ahogó en sangre la herejía
que la iglesia griega se desr
defendió heroicamente la Eu
y conquistó la América. Per
y por no dar lugar á la discu
enjendrar la herejía, trajo la
sucedería aun hoy entre nos
de las ciencias naturales, de l
mantuvieran despiertos los á

Como estamos interesados
disidencia entre los cristiano
esta América y los que la p
padres, necesitamos traer b
estado de la inteligencia cu
miento sobre las indulgencia

No hablemos del estado de
que se sabe que el Jefe de
Italia había por estos tiempo
eclipsádola—de las Mesalina
nos; y toda la Europa esta
convenir en que la Reforma,
pedía la reforma de las cost
honor de la iglesia católica y
que desde la lucha de la Re
costumbres, disminuyendo la
barie. La corrupcion se mar
Cortes, á la sombra de los Re
como Luis XIV y Luis XV, es
cion francesa y no á las ide
tumbres de los gobiernos, h
Reyes como el de Luis Fel
modelos de la pureza de las c

No hubo tan pronto un ade

bajos no eran menos llamó á su servicio en principio de una nueva

En Prusia, Suecia, y en las iglesias reformadas, he que han recibido insa centro de las iglesias. censo último, el número las, es de setenta y tres

El reino de Nápoles los miembros de la pública eran Dignatarios á alguna Congregación pertenecía á los traban maestros. Los manos de los jesuitas

Segun M. Mattensi personas sobre 1000 es decir, 94 por ciento

Comparando estos reformadas llegan á saben leer, y en las de la Edad Media, el leer.

En la Basilicata, en 1855, 912 individuos la mitad de los que fuera de los Curas Lagonegro, sus villas bientes disponibles to para proveer á todos siásticos, etc.

En cambio, en Ná de San Jenaro de l en mil, las cuales la ignorancia. Todos es *Instruccion Pública en It*

(1) The school and the army U. S. A.

(2) Laveleye. Instruction de

Erasmo abrió un curso y tuvo audiencia. Tradujo a y no encontró un solo est griego.

Antes de esa época las de borraban los manuscritos a pergamino novenas ó tratable detrimento de la república de Polibio, Dion, Diodoro perdidos, fueron metamorf y homilias.

Con estos elementos de científica que despertó el diez siglos; pues ya en 1182 fiesta *de los locos*, cuyo detal durante la misa se cantaban ricos puddings en un estrem por el lado del sacerdote e incensaban con humo de zap á saltos por toda la Iglesia.

La *fiesta de Asno*, antiguamente Francia todos los años el 14 fuga de la Virgen con el niño zado en Chorrillos en los aunque reducida á una promontado en un burro de ancas una virgen presunte celebrada en Europa, merevea cuál fué el estado del cr

Para representar á la Virte enjaezado, la mas linda en brazos un precioso niño Obispo y clero que iban e á San Esteban. Al entrar derecha del altar; la misa el *introito*, miserere, gloria panti el credo y otras partes del servicio eran terminadas por el estribillo Hin-Han, Hin-Han, en imitacion del rebuzno de un asno. El sacerdote oficiante, en lugar de decir *ite misa est*, al fin de la misa, concluía rebuznando tres veces Hin, Han, Hin, Han

Hin Han, y durante el oficio se cantaban himnos en honor del burro.

Consérvanse misales compuestos para el servicio de la misa *del asno*, por un Arzobispo de Sens, que murió en 1222, de que tomamos este solo rasgo. « Después de concluida la antena, dos Canónigos eran enviados á amarrar el Asno á la mesa, donde se sentaba el gran chantre para leer el orden de las ceremonias. El animal revestido con preciosos ornamentos sacerdotales, era conducido solemnemente al medio del coro, durante cuya procesion se cantaba un himno en honor del asno, en llave mayor » El orijinal es como sigue :

« Orientis partibus
Adventavit Asinus,
Pulcher et fortissimus
Sarcinis aptissimus,

CORO

*Hex sire Asne, car chantes
Belle bouche rechines
Vous aures de foin assez
Et de l'avoine d plantes.*

Lentus erat pedibus
Nisi foret baculus
Et cun in clunibus
Pungeret aculeus.

CORO

Hex, sire asne chantes.

Ecce magnis auribus
Subjugalis filius
Asinus egregius
Asinorum Dominus

CORO

Hex, sire etc.

Hic in colibus Sichen
Jam nutritus sub ruben
Transit per Jordanem
Salut in Bethleem.

CORO

Hex, sire, etc.

Amen dicas asine
Jam satur de gramine
Amen amen itera.
Aspernata vetera

Hex, sire, etc.

En cuanto á reliquias conservadas de los Santos mártires y otros personajes religiosos, Grad Molan, Abad de Lockum, Primado del Estado del Ducado de Hannover, Director de la Iglesia y Clero del Electorado, Cabeza de la corte de su Magestad, Consejero de ella, y miembro de la Sociedad Inglesa para la propagacion de la fé en países extranjeros, el cual murió de 89 años en 1722, segun consta de la Gaceta de Londres de aquel año, era un hombre de pro-

fundo saber, piedad ejemplar cristiana.

Uno de los empleos corrientes de «Guardián de una noble laboriosa ocupación, es el latín de su precioso depósito de relación de *Dos Reliquias de la misma Virgen María* (de lo que es una pieza de su vestido, tanto de eso, otro gran pedazo de su relación, hay dos reliquias de Barnabás, y tres de San Juan tenidos en los Evangelios acompañadas de otras de reliquias de San Juan Bautista, reliquias de Santo Tomás, once mil vírgenes, con tres huesos pertenecientes á él, una pieza de su brazo, una de su espalda; un brazo de San Juan falta á la mano de San Juan, un camaron perteneciente á la vara de Aaron; un brazo de la de María Magdalena y una de la mesa en que comió, un pedazo de la Virgen; un poco de reliquias suyas, y una pieza de la que fué unido Jesús; un pedazo azotado; dos espigas de trigo, y un clavo de la cruz que se guarda en Monza); nueve pedruzcos de su cruz, un poco de su sangre y su pañuelo».

Estas reliquias de Santa Ana, dice el autor que cita aquellos pueriles documentos, y demás que ha mencionado, son propiedad hereditaria de su Majestad el Rey Jorge IV de Inglaterra». El manuscrito asegura que es ciertísimo que todos los viajeros que vienen de Hannover á admirar las reliquias, hallan que en ninguna parte pueden verse tal y tan numerosas, como las que están en la Capilla Electoral, y son mostradas á cuantos quieren verlas.

na y San Joaquin, solo consta aunque debiendo tener padre no hace al caso cuando se leido á la sacra familia.

sticiones se depuró el cristia-
y protestantes aquellos museos

A mas de la fiesta del Asno, había la eleccion de un Abad de los gansos, un Abad de desgobierno, un Principe de los zonzos, un Principe de complacencia, uno de los atolondrados, y el Obispo niño, que era una fiesta de chicuelos haciendo en la Iglesia las funciones sacerdotales.

Atribúyese á San Gregorio Nacianceno haber sustituido á las tragedias de Eurípides y á las Comedias de Plauto, los Misterios, es decir, comedias cuyos personajes eran la Virgen, San José, Jesús, y los ladrones y demonios, segun el caso. Estas diversiones han alcanzado hasta los últimos siglos, y conservado las historias y vida de María, Santa Ana, y otros personajes, tomadas de los evangelios apócrifos de Nicodemus y otros.

El milagroso anillo nupcial de Joaquin y Ana estuvo guardado por las monjas de Santa Ana en Roma, hasta que fué robado en el saqueo de aquella ciudad durante el pontificado de Clemente VII.

De los milagros de la Virgen y de su empleo, no se diga nada. El abad Marolles coleccionó mas de tres mil grabados que los recordaban. Baja del cielo á sostener un archi-ladron, colgado en la horca por sus fechorias; pero que era gran devoto de la Virgen. Esta supersticion se conserva en el bajo pueblo en España é Italia, siempre del lado de los bandidos y contrabandistas, en sus luchas con la justicia. Otra vez viene á surcirle la sotana á Santo Tomás de Cantorbery, que se le había abierto en la espalda. Mientras los monjes de Clairvaux trabajan, la Virgen se ocupa de limpiarlos el sudor. Como un fraile hubiese seducido una abadesa y ambos anduviesen en la tuna, la Virgen llena sus funciones de esta en el convento. Canta maitines por un monje que le había pedido suplirle en su ausencia.

La bellísima balau
pierde mucho de su m
manera casera de ad

Erase José un anciano,
Y María moza y fresca.
Y él se casó con María,
La reina de Galilea.
Cuando José se casó,
Vió que su hermosa pareja
Estaba ya interesante,
Sin saber de qué manera;
Y los dos, José y María,
En el jardín se paseaban,
Cuando los árboles llenos
Están de frutas espléndidas,
Oh! dijo entonces María,
A José en palabras tiernas,
Dáme, José, unas manzanas,
Tengo antojo de comerlas.
José, dame unas manzanas.
Pues es antojo de veras.
Oh! exclamó entonces José
Con palabras bien acerbas,
Y dijo: Te dé manzanas
Quien te dió el hijo que llevas
Oh! entonces habló Jesús
Desde el vientre que lo alberga
Y dijo: anda tú, María,
Y tú misma te presentas
Al árbol, y él blando y dócil
Se inclinará á tu presencia
Anda hacia el árbol, María
Y él á tu vista la altura
Abatirá de sus ramas,
Humilladas de sí mismas,
Y fué, y recojió manzanas
Por una, por dos, por treinta
Y dijo: ya ves, José,
Que estas son de mi cosecha
Pues cómete las manzanas,
María, come y no cesa
De comer, hasta que el árbol
No tenga una sola de ellas.

(1) Creemos recordar que
D. Clodomiro Quiroga, íntimo
profundo. (N. del E.)

y que el Santo continuó sirviendo como soldado raso en

el regimiento hasta mismo príncipe, por fué rey del Portugal, movió á San Antonio milagros y servicios miento). Una botella dos mas auténticos. C portugués—«*Si Deus n* pero nos toma de nue nativo de Portugal, c liturgia y el comun e paduano.

CRISTIA

Lo que va corrido de cion de las las luchas la crítica del siglo X las libertades necesari cortes reales han deja las costumbres; la esc de carne humana ha d libertad de la concier dos internacionales é lar se moralizó en toda ó católicos los sacerdo chado de regularidad

Algunas tentativas seguir brujas, ó de c aun quedan de los gencia.

Mas, el cristianismo ríodo despues de la d mete poner en práctic car la condicion huma

No ya la limosna t con el prójimo, la fil mana, toma formas cristianismo no ha s cuando las revolucio auxilio, como lo dem

ideal puro de la moral y del bien, culto todo el mundo, dice la teología de hoy.

Empieza á restablecerse el sentido buen samaritano, desde que los intérpretes son los fariseos. El Samaritano es literalmente el disidente, el protestante, el hereje. El Samaritano que tuvo caridad, es el que le está cerrado al fariseo; y el fariseo es «el que va al templo á orar en presencia que lo vean y lo aplaudan.» Esta es la verdadera quica del cristianismo; la del Samaritano para lo único que podía inmolarse el hijo en las nubes de incienso y mirra en todos los siglos y en el de Israel. Hoy es tibializada con la de los egipcios para quietarla en prepararse á bien morir. Camuflado el sacrificio, de carne en pan, no era tan fácil al verdadero Dios, el Dios de Israel, que el humo de la carne de los corderos y becerros por pan sin levadura el sacrificio, se hizo. Mas es el sacrificio lo que le fastidia por lo que segun el Evangelio, es la oración verbal que condena, reduciendo la fórmula á pocas palabras en el hogar doméstico, entornada y

Entendido y practicado así el cristianismo nos daríamos la mano como el liberal Sarmiento cuando firmaban en la Constitución Argentina, que no reconocía y excluía otra.

« Dos hombres subieron al templo á orar: el uno fariseo y el otro publicano.

« El fariseo puesto en pié oraba en esta manera: Oh! Dios, yo te doy gracias « como no como este publicano que es *disidente*.

« El publicano por el contrario, pues « los ojos osaba levantar al cielo, sino « de pecho diciendo: Dios mio, ten misericordia « soy un pecador.

« Os declaro, pues, que este volvió á casa « mas no el otro.....

« Y entonces Jesús tomando la palabra

LA AMÉRICA, FIL

Damos en *El Censor* lugar p
que con el nombre que prec
América Filipina á la que
de Felipe II, dejando en su p
de su época y que no pudo r
los tres siglos que proceden á
cion de las razas indígenas
todo la quíchua que como se
mas humilde y obediente p
presenta, documentados en e
publicar, muestran una de la
caracter de estas poblaciones
venta años de ensayos no ha
vamente, ninguna de las se
exceptúa á Chile que tambie
tado actual del Uruguay es e
tiempo en tiempo los otros s
guno de ellos cuales son las
realidad: monarquía? repúbli

QUIENES C

Tomando en globo la hi
que poblaron los españoles, c
secciones, descúbrense rasgo
mado la atencion de los ho

diesen que habían sido mandados dos, tiranizados por un imbécil, co

Cuando leí por la primera vez la Mejía, explicando las singularidades por los rasgos característicos de un piritu, quedé por lo pronto satisfecho, fué renaciendo y volviendo á tomar forma que por lo chocante diré as debilita pero vuelve á tomar forma toda objecion y sistema.

Rosas es un tipo de imbecilidad explicacion de gran parte de sus mucho á nuestros mayores la idea sido gobernados por un imbécil si una especie de culto. Esto mismo mi teoria, pues no nos apercebimos nuestras creencias, sino cuando otros cultos y adoraciones, como el metismo, el judaismo, etc. Que en las hallamos tales creencias, y sin viga en nuestro ojo, con algunos decir ir mas allá.

Cualquiera que se acerque á la animal salvaje, notará un eterno recordando escape por entre alguna de una por una, llegar al extremo, y sentido contrario, y siempre ensaya entre ellas, esperando hallar al fin. Su memoria, su juicio no le sugiere despues de recorridas, de que no hallada una vez no ha de encontrar barras y vuelve á repetir el experimento y las horas se pasan en esta especie de las barras que lo mantienen prisionero.

Rosas muestra esta misma persistencia prácticas, que para él son como las convicciones mas profundas del vencimiento, la adhesion, se convierten en mulas que se sustituyen á la realidad su origen medio de uniformar los sentidos no pudiendo vestirlos sus caudillos;

En vano es persuadirse que este símbolo exterior no sirve para medir el grado de sumision de cada uno, el temor que inspira, ó el medio de pasar revista por los espíritus segun que es inherente la cinta al vestido ó à la persona misma. El furor prolijo del culto de la cinta ha durado veinte y mas años, día à día observado sin decaer en los últimos tiempos, refinándose por el contrario, aumentando de largo y ancho el cintazgo, tomando forma con el retrato, y casi hablando con los muchos letreros; y como dió en llamársele en aspiraciones tales como: Viva la Confederacion argentina, mueran los salvajes, inmundos, etc., porque hoy nos fastidia hasta repetir la horrible algarabía de vivas y mueras que preceden à todo acto ó acta de la vida, à lo que se escribe, como à lo que va à hablarse en los actos públicos y reuniones. Los vivas y mueras son como el persignarse con la señal de la cruz.

En la época de fervor y barbarie cristiana, y de miedo al espíritu malo en que las gentes se persignaban al despertar, al comer, al dormir, al salir de casa y al volver à ella, al bostezar y al toser, cuidando en todos estos casos de no tragarse al diablo si comían, de no ser perseguidos del diablo si salían.

Otro rasgo muy notable y tambien comun à toda la América es que el carácter, la perversion de ideas de Felipe II se ha incrustado en el ánimo de los descendientes de los de su tiempo. La muerte dada à los que fueron ó se consideraron obstáculo à la marcha de la revolucion, se justifica con la muerte dada à Egmont, al Taciturno y à todos sus enemigos, incluso à su propio hijo. De su imbecilidad hay poca duda, aunque no se le dé toda su importancia. La historia se recata de hablar de él. Esto se vé en la gente española, pero hay las masas populares que siendo indias, no puede decirse provengan iguales condiciones de la misma hereditaria cualidad de raza que se nota en los conquistadores, incluso aquella de que daba tan terribles muestras don Juan de Austria, persiguiendo las here-

gías y los herejes en las siete Pro-
nombre adoptamos nosotros en la rev-
la crueldad y la empresa de exterminar
lante don Juan. Las masas populares
ficaciones en las grandes ciudades,
humilde de los indios del Alto y Bajo
adelantado en indios, de los que pue-

Este indio que formaba las montañas
esperanza de ascensos, sirve á todo e-
jefe, y obedece sin castigo y aun tor-
miedo, como es la afición del peruano
este lo maltrate y olvide.

Todo se repite en Rosas y no está
sino se establece una forma plástica
table, como la manera de escribir ofi-
jueces de paz, con los vivas y mueras
independencia, de libertad, de federa-
diagonal, el márgen, los acápites sal-
trantes. Una discrepancia de la fór-
va, tanto como la omisión de un epí-
que eso es sacramental, dudando mu-
casi imposible que pueda escribirse
preceda salvaje, y cuando la pers-
añadió inmundo, asqueroso, y mas ta-
hacer insoportable la lengua, ó la e-
de faltar uno de estos apéndices, á q-
mas que á la cosa misma. Si hub-
gusto despues de una paz octaviana
zado el imperio, aunque no le tranqui-
de delegarlo, habrian tranquilizado e-
gado é incontrovertido el uso de la c-
al pecho, y los vivas y mueras dela-
que haya de presentarse á la vista.
le han hecho por entonces á un esc-
nerle un mueran los salvajes unita-
frente, como la cruz antes de la fecha
pluma ó espabilar la vela?

Esta persistencia que parece trivial
cuando se la vé en estos hechos de
sempiterna ocurrencia, adquiere otra
do se les ve repetirse en actos espo-

de vez en cuando en el transcurso de su vida, obstante lo raro y extravagante de la cosa, se veía la misma persistencia imbecil, estúpida de la repetición del acto, como si fuera mecánico, como si fuera aquel recorrer de las barras de la jaula del animal encerrado, buscando escape.

LA GARANTÍA

Traté en París en 1846 á don Manuel José de Guerrico quien me profesó hasta su muerte la mas fina amistad. La memoria de Guerrico es cara á cuantos lo conocieron, y su bello carácter compuesto de ingenuidad, honradez y oficiosidad bondadosa no se desdibaja de la memoria de sus contemporáneos. Tomóme en afección durante mi residencia en Europa, constituyóse en mi tutor y mi procurador por servirme, empleo que reclamó mas tarde y conservó cuando fui Presidente. En una de mis vueltas á París, forzóme á alojarme en su casa para ahorrarme el hotel, y en la noche al ganar la cama, se estableció una conferencia en mangas de camisa que tenía por tema recuerdos de la patria, y sus relaciones de las singularidades de Rosas, por quien conservaba cierta especie de cariño, habiéndolo servido este en sus primeros pasos en la vida ayudándolo á hacer su fortuna y en general protegiéndolo. Decíame que antes no era malo como se mostró despues, que el gobierno lo pervirtió. «Fué de venganza en venganza, segun que encontraba resistencia, metiéndose mas y mas hasta que acabó por ser el monstruo que usted á visto.»

Esto prueba la exactitud de las referencias que á él hacía, entre las cuales entraba la que servirá de prueba de mi tesis en cuanto á la estúpida bestialidad de ciertos actos, de reproduccion casi mecánica.

El tema favorito de aquellas conversaciones tan sabrosas eran los chascos que Rosas daba á sus amigos. Cuando Guerrico concluía con la narracion de uno, el interlocutor levantaba la sesion diciendo, en tono de axioma: nadie se ha acercado á Rosas, sin haber sido humillado. Una vez me dijo: Voy á contarle lo que á mi pasó. Acabáramos!

le repuse, ya esperaba esta confidencia á Rosas, etc.

Contóme la anécdota siguiente, que habla del odio de los déspotas contra su voluntad, ó bien de la realidad al nivel desigual que desean este mandato.

D. Manuel J. de Guerrico, cuando fué Proveedor del ejército y en esas ocasiones de acercarse al General, ciales comían con él en la mesa redonda era propicia para que el General palabra y amenizase á veces el acto con historietas ú observaciones suocurrentes.

Llegaba una tarde de la ciudad, lijera cuenta de su comision tomó emprendió con lo que encontró por

« Pues, como iba diciendo, parecía duda alguna historia, esto de la garantía de paciencia. No puede usted el vecino le oponga—la garantía. Y le sale con—la garantía. Tienen hacer patrulla, que hagan otros. Y le ordena que componga la verificación ponga bandera un día que se celebra causa de la federacion: nada:—tienen los ejercicios doctrinales; que monpensarlo;—tiene garantía.

Un día el Juez de Paz cansado de mueble, y al primero que le alega se la muestre, lo que hace en el acto á una cómoda y sacando la garantía? Una levita! Un hombre de todo servicio; de toda carga; ¡alcalde, ni autoridad, ni gobierno, nadie, ni es federal; y yo no sé con emoción airada) los buenos federales siquiera de una levita entre nosotros garantía exclama, y diez puñales! diéndolos sus dueños se echan de

rando, unas y otras años que siendo los ponchos que no da mas de tres urdiria como le ocurra hilos, mas ó menos ancló sultó pues, que hablar como ponchos había, ac listos por pertenecer á l al proveedor devolver notá diendo que con fe ponchos á pala del teno tahila de las listas, de lo de ellas de la muestra, y ría quinientos ponchos c ditaba el detalle de las l y se seguían los quinie cada poncho. que ocupa hecho quedarse dormid lectura.

¿Cui bono? es la pregunta ejemplo de futil prologio fuesen diversas si el co tificar á todo el mundo tono y estéril? Para mí de la jaula repitiendo t

Contábale esto en C. célebre patriota D. Nic formal, educado en Ingl de la Marina en Chile tambien de uno de los Aires, y me retribuyó c papel florete de vez en al enorme consumo de rales, gobernadores de recibía una factura, R cajones y á cada uno le hojas y las resmas que peso por el corte de cada nillo, de todo lo cual det contenido exacto del caja los oficinistas en levanta

«En la adjunta Gaceta del sábado 19 ha observado S. E., los errores siguientes señalados con los números del 1 al 66.

- 1 Están separadas las palabras hasta la conclusion del párrafo.
- 2 Las aspiraciones del lema ¡Viva la Confederacion Argentina! ¡Mueran los Salvajes Unitarios! están muy unidas á la nota del señor Ministro.
- 3 El tratamiento de «V. E.» está muy separado.
- 4 Por «poderosas» se ha puesto «poderosos».
- 5 Están separadas las iniciales «V. E.»
- 6 Están muy separadas las palabras.
- 7 Desde este número hasta la palabra «Bentos» están separadas las palabras.
- 8 Tiene separadas las palabras hasta el fin del párrafo.
- 9 Igualmente están muy separadas las palabras hasta el fin del párrafo.
- 10 Del mismo modo están separadas hasta la palabra «felicidad».
- 11 Por «caractéres» se ha puesto «caracteres».
- 12 Por «miramiento» se ha puesto «miramientos».
- 18 Están algo separadas las palabras hasta el fin del párrafo.
- 14 Desde este número hasta el fin del párrafo están separadas las palabras.
- 15 La palabra «ambos» tiene borrada la «s».
- 16 Están separadas las palabras hasta la palabra «lugar».
- 17 Tiene separadas las palabras hasta el punto.
- 18 Lo mismo que el anterior.
- 19 Tambien han cometido el mismo error.
- 20 Por «inútil» se ha puesto «inutil».
- 21 Están separadas las palabras hasta el fin del párrafo.
- 22 Igualmente están separadas las palabras «notablemente» hasta la palabra «asilo».
- 23 Por «para» se ha puesto «por».
- 24 Siguen separadas las palabras hasta la conclusion del párrafo.
- 25 Continúan las palabras como en el anterior número
- 26 Por «sentimientos» se ha puesto «sentimientos»,
- 27 El artículo «el» tiene borrada la «e» y á mas están separadas las palabras hasta el fin del párrafo.

- 28 Por «Magariños» se ha puesto «Magoriños».
- 29 En este párrafo están los renglones bastante torcidos, y separadas las palabras hasta la palabra «escandalosas».
- 30 Por «asechanzas» se ha puesto «acechanzas».
- 31 Por «Provincia» se ha puesto «Previncia».
- 32 Se ha puesto «reclamasiones» por «reclamaciones».
- 33 Por «como» se ha puesto «escomo».
- 34 La palabra «afliccion tiene medio borradas las letras «f» y «e».
- 35 Por «negocios» se han puesto «negociés».
- 36 Se ha puesto «legaciou» por «legacion».
- 37 La palabra «Argentino» tiene la «e» de diferente tipo.
- 38 La palabra «estuviesen» tiene borrada la segunda «e».
- 39 Por «Señor» se ha puesto Señera.
- 40 La palabra «desviándose» tiene borrada la primera «s».
- 41 Por «suceda» se ha puesto «sucedo».
- 42 La palabra «sirtes» tiene borrada la primera «s».
- 43 Por «embozo se ha puesto «cmbozo».
- 44 Por «como» se ha puesta como».
- 45 Se ha puesto «respecto» por respecto».
- 46 La palabra «terminantemente» tiene borrada la primera «e».
- 47 La palabra «cierto» tiene borrada la primera «c».
- 48 Está un poco separada la sílaba «car» de la palabra «caracter».
- 49 Por «igualmente» se ha puesto «igualmen te».
- 50 Por «su patria» se ha puesto «supatria».
- 51 Por «emperador» se ha puesto «comperador».
- 52 Aunque en el original está «ello» debió ponerse «ellos» y á mas se á puesto al número 10 una «s» al fin.
- 53 El verbo «abrian» está mal dividido.

En la adjunta *Gaceta* del viernes 22 de Agosto, ha observado S. E. los errores siguientes señalados con los números del 1 al 41.

- 1 La palabra «Salvajes» tiene las tres primeras letras borradas.
- 2 Aunque el original dice «alhagüño» debió ponerse «halagueño».
- 2 1/2 La palabra «recíproca» se ha puesto así «reciprocas.»

- 3 En lo señalado bajo es
mas espacios de los que
- 4 La palabra « las » tiene
- 5 La palabra « Británico »
- 6 La palabra « principios
- 7 En lo señalado con es
mas espacios del que «
- 8 La palabra « hecho » ti
- 9 La palabra « directa »
- 10 En lo señalado con est
mas espacios de los que
- 11 La palabra « de » tiene
- 12 En la palabra « de » ha
- 13 Se ha omitido el aspira
- 14 La palabra « sentido »
- 15 La palabra « cuerpo »
- 16 La palabra « artillería
arriba.
- 17 Por « posición » se ha
- 18 A la palabra « descubi
en vez de « d. »
- 19 A la palabra « use » se
de « u. »
- 20 La palabra « Teniente »
- 21 La palabra « de » tiene
- 22 La palabra « telegráfico
- 23 Las palabras « Negocio
- 24 El apellido « Palmerston
- 25 El título « General » tie
- 26 La palabra « important
- 27 La palabra « de » tiene
- 28 A las fechas 21 de Julio
- 29 Por « Testamentaria »
- 30 El apellido « Moreno »
- 31 Al nombre « Josefa » le
borrada.
- 32 La palabra « Condre »
- 33 La palabra « Cosson »
arriba.
- 33 1/2 La cifra « 3 » está
- 34 El original dice « Cuneo

ad «30» tiene borrado el «3.»
 heet» se ha puesto «Cuchet.»
 » se ha puesto «Neo.»
 a «Retratos» tiene la primera sílaba borrada.
 a «alcaparrosa» tiene borrada la tercera «a.»
 a «gruesos» tiene varias letras borradas.
 ba» se ha puesto «yarba.»

SENTENCIAS ESTEREOTIPADAS

Después de la batalla de Caseros cayeron en mis manos mi *Memorandum* ó diario que llevaba de la campaña, la carta de la Provincia de Buenos Aires que me servía en mis funciones de Estado Mayor, y la topografía de la ciudad y alrededores que me había procurado á duras penas en Montevideo, en prevision de un cerco y entrada forzada en la ciudad. (1)

Cayéronseles las maletillas que traía el ayudante, con la aguja de marear, y otros objetos de escritorio, y la tomó un espía de Rozas hombre grave y de cierta edad que estuvo osadamente en el campamento como buen vecino, y los trajo á Rozas como un trofeo. La víspera de Caseros se regalaron los edecanes con la lectura de los papeles del salvaje unitario loco traidor Sarmiento, y el joven Irigoyen que leía en voz alta, debió extrañar tropezar con el nombre de su amigo Rawson mencionado, en un sistema de redacción telegráfica, aunque no se había introducido todavía en el país, razón por la que los lectores se quedaron en ayunas. El paquete al devolvérselo venía atado con una cinta colorada. El oficioso amigo (2) que nos devolvía estos preciosos papeles que habían sido tocados por las manos de Rozas, nos hizo un obsequio inestimable de otro manuscrito de puño y letra de Rozas, que siento haber perdido, descuidando su conservación por una invencible repugnan-

(1) Esta carta de Buenos Aires que aun poseemos, es la levantada por orden de Rivadavia, sin duda que no habría otra mas moderna. (N. del E.)

(2) Debía ser D. José B. Gorostiza, pues un ejemplar de la 1ª edición del *Pasado*, en nuestro poder, dedicado al General Benavidez por el autor, lleva el certificado de Gorostiza de haber sido tomado en la casa de Rozas el 4 de Febrero 1852. (N. del E.)

cia que tenía de joven contra todo lo que aquella alimaña; pues en varios pasajes que ya asomaba en mi espíritu la idea coronada, como ha ocurrido muchas veces hereditarias, como en el imperio pretorianos aclamaban un emperador de la familia cesárea que su madre, formidable mujer, tomó en brazos y llevó a salvarlo de los que intentaban matar el imperio.

Encontróse emperador á los diez y seis años de poder humano, con la suma del poder y la empleó como se sabe en convidar á sus compañeros de *débauche* á un festín, y cuando ya empezaron á sentirse los efectos de ellos la gracia, y reír á carcajadas de dolor de algunos, ó del horror pintado en sus frentes.

Debido á este menosprecio hacia el estudio que no estudié muy cuidadosamente los negocios en lo que era de administración pública, oficinistas y ministros que seguían de las formas.

El documento á que hago referencia es el de Rosas, dando un ascenso á todos los oficiales de caballería que mandaba el coronel Rosas, degollando á su jefe, y á un mayor que tenía la singularidad de usar levita y paño y entre aquellas gentes de poca cultura y colorado.

Era un cuaderno escrito todo de propia escritura esmerada y linda letra inglesa, sin abreviaturas.

Comenzaba así: Comandante N. (y tanto haberlo tratado mucho) tomaron el mando N. Belgrano (era un lindo mozo de guerra general, ayudante que no sabía lo que eran las singulares hazañas suyas.

«N. Belgrano, hecho Ayudante Mayor, loco, traidor Justo José de Urquiza, en 1837 en clase de teniente por el capitán del mismo regimiento etc.» S

do los de mas graduacion y todos
na palabra, sin abreviatura de una
raje, unitario, loco, traidor Justo José

n que me dejó aquel manuscrito y
firmacion del hecho que ya había
pero que aquí estaba confirmado por
i saber que no se había dado ascen-
so alguno á los oficiales que mandaban aquellas valientes
tropas en catorce años que hacia que habían salido de Bue-
nos Aires! Mas todavia, no se habían reemplazado las bajas
de oficiales en cada cuerpo, habiendo en Montevideo un
sargento negro que mandaba su compañía; y en el regi-
miento mismo, un mozo sanjuanino, teniente, que lo era
hacia ese tiempo y tenía catorce soldados de su com-
pañía.

A muchas observaciones se presta este hecho. Cuando me
objetaron en los Estados Unidos el heroísmo de los para-
guayos en defender á aquellos horribles tiranos, desde
Francia á los López, expliqué el caso por la fidelidad *canina*
del indio que produce un valor canino que puede aventajar
á los del bulldog inglés. No hay que chancearse con esta
indole humana, y que da asidero á los gobiernos y á los
caudillos que se han apoderado del mando militar y recla-
man la sumision, que el indio ignorante cree que en todos
los actos de su vida debe al cacique, al curaca, al bira-
cocha.

La última série de documentos que mostraban esta pro-
pension animal de repetir lo mismo, lo mismo, lo mismo, y
dar fórmula para todo, sustituyendo á la inteligencia y deli-
beracion una fórmula, una ciuta, un color, un letrero, un
insulto, un apodo, eran las fórmulas impresas, que por res-
mas tenía el coronel Reyes en Santos Lugares, para juzgar
y sentenciar á muerte, á azotes, ó á tantos años de servi-
cio de las armas, al desertor, paisano, gaucho matrero, ho-
micida, ó heridos en pelea, y todo linaje de reos mandados
por los Jueces de Paz de la campaña, á ser juzgados ó desti-
nados en aquel antro, en que se hacia entrar un reo, y se le
interrogaba, al tenor del oficio de remision, sin testigos, sin
sumario. Reglas de jurisprudencia: cuando un gaucho está
haciendo figuritas con la punta del dedo del pié, es que está

mintiendo. En varias de l
sangre errados que había en
usa bota fuerte—lo que serí

Las sentencias estaban en
espacios dejados para el noi
de delito y pena que llenaba

El Cura de Santos Lugar
lugares en que estaba la cri
doscientos detenidos, para s
lándome un pequeño leva
larga extension: aquí están
llados por crímenes.

Todos estos datos, al me
por D. Manuel José Guerric
un rasgo característico de l
otro que ha pasado á vista y
cion y no ha sublevado al fi
que lo oían, lo resistían, l
brando las virtudes y abne
de las Leyes. Tales son sus
abruma la paciencia sin c
acabaron por proponerle -la
Adeodato Gondra, un poco
barnos con la soga en la ma
dañino, que todavía tiene ir

Reproduzco para termin
Crónica que debe haber sid
época de Montevideo. El le
hombres y del gobierno de

¿Es ó no un síntoma y un
esta operacion inútil, aque
los renglones tuertos, de l
ignorando que aun *El Ti*
vez que en el apuro de l
tante sustraer de la compo
las con otras?

una organizacion política para encubrir el despotismo bestial de un estúpido, lo aplica á prolongar el poder que ha usurpado y mantenido veinte años por el terror mas humillante, fingiéndose imposibilitado de mandar por el dolor que le ha causado la irreparable pérdida de su amada Encarnacion, y por todas las causas inverosímiles y absurdas cuyas lamentaciones debían causar el mismo horror que las de Alí Baja de Janina, que se vestia de andrajos y sentado en el camino de los transeuntes, pedia limosna, apresurándose los pasantes, á vaciar la bolsa, pues que conocian al terrible mendigo.

Vamos á seguir esta faz singular de la manera de ejercer el poder en nuestro país, y de los sufrimientos de los unos y la bajeza de los otros.

1834, Junio 30—La Legislatura nombra al Brigadier General D. Juan Manuel Rosas, Gobernador y Capitan General de la Provincia, en reemplazo de Maza, que reemplazaba á Viamont, que reemplazaba al General Balcarce, los cuales no habían podido terminar un solo período gubernativo entre los tres, porque *de afuera* no dejaban gobernar.

Julio 4, de 1834—Renuncia el Ilustre Restaurador de las Leyes. «Tambien pudo contar en su renuncia en 1830 con una salud extraordinariamente robusta.... ahora el infrascripto se siente con toda la extenuacion de su salud y fuerzas.»

Julio 6—Insiste la Honorable Legislatura en que sea Gobernador.

Julio 9—Reitera su renuncia el Ilustre Restaurador.

Julio 10—Insiste la H. Legislatura en que sea Gobernador.

Julio 13—Renuncia irrevocablemente el Ilustre Restaurador.

Julio 24—Insiste no obstante l
nador.

Julio 25—Retira su renuncia.

Agosto 9—Acepta la honorable
renuncia en atencion de habe
*« suadan de una vez que su reso
« riable, y que no hay ley alguna e*

Abril 28—Es elegido el Ilustre
Representante de la Provincia.

Julio 22—Renuncia el Ilustre
la Legislatura.

Agosto 13—La Honorable Le
renuncia.

Setiembre 30—Reitera su ren
la Provincia.

Octubre 11—La Honorable l
nuncia.

Agosto 14 del mismo año—Hat
Comandante General de Campa

Agosto 20—La Honorable Le
renuncia.

Marzo 7 de 1835—La Honoral
en virtud de sus facultades or
sanciona con fuerza de ley.

1º Queda nombrado el Ilustre
por cinco años, etc.

2º Se deposita toda la suma d
sona del Gobernador.

3º El ejercicio de este poder
todo el tiempo que á juicio del
cesario.

Marzo 10—El Ilustre Restau
meditar.

Marzo 11—La Honorable Sala

Nota de actualidad:—El Grande Americano
de París á aceptar la Presidencia despues de
do el tesoro y envilecido á los hijos de Bo
tan seguro lo tiene.

estos antecedentes, la Junta, en honor de la especie huma-

na, tuvo el coraje de contr
 deseo. La Junta desechó
 razones en que las apoyab

E

Señores Representantes:

« Diviso ya el anhelado
 « confiasteis cuando fuera
 « hondos é indefinidos co
 « blaron su horizonte rá
 « brillo de la Libertad. S
 « á obscurecer tanta glori
 « porvenir, la Independen
 « Si deleitoso es contempl
 « lauros, también acordare
 « cion. La irreparable p
 « *Encarnación*, la prolonga
 « afecciones para subord
 « principios de mi vida p
 « cion, en que fuera desa
 « colmados. Con intenso
 « mildente os suplico, que
 « la persona que deba suc
 « de la provincia. Al ter
 « administrativos y de la
 « esta espresion de un vo
 « el Ser Supremo la ofrer
 « A vosotros también os
 « drada gratitud y salu
 « despido sensibilizado de
 « que llamados sois á sost
 « lizar encumbradas espe
 « *Felipe Arana.*—*Manuel In*

Como desde 1840 está la
 manos contra su voluntad,
 que le van asistiendo sucesivamente para renunciar.

Marzo 5 de 1840—Habiendo concluido el período de su

República Argentina y
Rosas.)

Diciembre 2—Renunci
en que respetuosamente
tratamiento de Gran Ma

Diciembre 14—Insiste

Febrero 27—Renuncia

Marzo 22—Deroga la S

Señores Representantes:

« Nuestro Ilustre Res
pa con vosotros de tan b
anheloso empeño os ma
Terminado está con ex
nuacion en el mando su

No puede sobrellevar
sisteis. A vuestra bené
ofrenda de intenso reco
decision íntima os supli
derle. Aléjanle de tan
invariables principios re
sarle á la continuacion d
dos de su conciencia.

Tambien la inmunida
sar de la irreparable p
llevado el quebranto á
zon. No le negueis Ho
reposo despues de una c
bos sinsabores.

Ciudadanos hay, virtu
rida tierra. Elegid entr

Diciembre 18 de 1840—La Honorable Sala convida al
Restaurador de las Leyes, el dictado de Héroe del
Desierto y Defensor Heroico de la independencia ame-
ricana.

Febrero 27 de 1841—*Renuncia* el Ilustre Restaurador, los títulos expresados.

Abril 6—Insiste la sala en su acuerdo.

Renuncia y reproduce con encarecido reconocimiento su dimision de los esclarecidos títulos de Héroe del Desierto, etc.

Diciembre 8—Insiste la Sala y don Juan Manuel de Rosas se resigna dolorosamente á ser llamado Ilustre Restaurador de las Leyes; Héroe del Desierto, y Defensor Heróico de la Independencia Americana.

Diciembre 2 de 1841—Renuncia el Ilustre Restaurador al Mando Supremo.

« Dignese V. H. ocuparse de la persona que debe sucederle. Reitera el infrascripto sus fervorosas súplicas. Concédale V. H. el reposo que exigen sus infortunios domésticos. Permitidle Honorables Representantes, preparar el descanso de su fatigosa vida, y contemplar desde el apacible hogar de su familia la obra gloriosa de vuestra inmortal sabiduría, ardiente, heróico patriotismo».

Diciembre 4—La Sala acuerda, que sin hacer inovacion á la ley de Marzo se suspenda la consideracion de la renuncia.

Febrero 27 de 1842—Renuncia. Reitera su dimision y préstase en ofrenda de íntima gratitud á continuar seis meses mas en el Mando Supremo.

« Cual seria querer compelerlo á un deber que no puede sobrellevar. Crueldad sin ejemplo negarle aun por mas tiempo el reposo del hogar doméstico. Espera, pues, de vuestra benévola justicia esta última recompensa. Dignaos Honorables Representantes admitir su dimision».

Marzo 24—Renuncia:

Diciembre 27 de 1842

Señores Representantes:

« Permitidme reitiraros el intenso anhelado voto de mi corazon. Terminado está con exceso el período de la delicada mision que me confiasteis. Con íntimo ~~encarecimiento~~ *reproduce mis fervorosas súplicas.* Despues de una carrera fatigosa se han disminuido mis fuerzas, y debilitado mi salud. Ni me es posible continuar por mas tiempo for-

zado contra mis invariabl
tener tan poderosa conf
infortunios domésticos.
ficios. Dignaos Honorab
sona que deba sucederme

« Saludándoos por la últi
ante Dios Nuestro Señor
do reconocimiento. A vo
mi ardiente gratitud. V
recinto augusto de las ley
y enaltecidas sus esperan

Todo el mundo sabe lo
falsedad irónica le sirve
La Sala tiene la crueldad
Diciembre 27 de 1843
rador.

« Legisladores:—He consumado todos los sacrificios, os recuerdo todos mis pesares domésticos (la muerte de su mujer acaecida en 1839). Os intereso en los acerbos quebrantos de mi corazón, y en los padecimientos de mi debilitada salud. No puedo mas con un peso tremendo, ni abandonar los principios republicanos de toda mi vida. Dignaos Honorables Representantes admitir mi dimision del Mando Supremo que tantas veces y con tan sobrada y encarecida justicia he solicitado».

La Sala se hace sorda á estos fervientes, intensos ruegos, y á pesar de los quebrantos de aquel corazón lo esfuerza á continuar mandando.

Diciembre 27 de 1844.—Renuncia del Ilustre Restaurador.

« Si las circunstancias de la República os exigen un poder suficiente fuerza, armonía y rapidez, la inamovilidad de en el mando supremo no es un principio. Mientras reflexiva asegurarse los derechos con claridad que merecen vuestra seguridad de un fiel desempeño, que teniendo los va con último a persona tras la elección públicos, hay patriotas confianza, y que inspiran la peño. Mirad señores Representantes ciudadanos iguales deberes, he prestado »

esfuerzo todos los servicios posibles. Para obedeceros he desatendido mi salud y oprimido los afectos y quebrantos de mi corazón. Mas, el sacrificio de mis convicciones es superior á mis fuerzas.»

Diciembre 27 de 1845.—Renuncia del Ilustre Restaurador.

« El gobierno os ha hecho esta manifestacion en su personalidad moral. En cuanto á mí (habla la víctima) altos motivos exigen con mayor instancia, y no me permiten continuar en el poder. Vosotros sabeis que yo deseo muy vivamente, como todo ciudadano, y llenando nuestros solemnes honorables compromisos, consagrar sin reserva alguna mi fortuna y mi vida á la defensa de la libertad y del honor de la República. Pero mi salida de la administracion es una alta exigencia de los principios republicanos que profeso. Me es imposible soportar por mas tiempo en satisfacer mis constantes sinceros deseos.»

La Honorable Sala no hace caso de sus principios republicanos.

Renuncia.—Diciembre de 1846.

« Aun cuando las circunstancias de la República requieren un poder eficaz y compacto, hay ciudadanos ilustres que son dignos de vuestra elevada confianza, y de la del pueblo.

« Considerad esta delicada especial situacion. Si el honor y bien de la República irrevocablemente exigen se conduzca á un término glorioso su heroica defensa, y que no se abandone su suerte á las pasiones, tambien es indispensable preservar los principios republicanos felizmente radicados en nuestra patria.

« Ellos comprenden el inmenso porvenir de su dignidad, hoy tan gloriosamente sostenida, y de sus altos destinos. Venero profundamente estos principios, y de ellos no puedo separarme. Elegid entre los patriotas respetables el que deba sucederme en el mando, coronad con sancion tan digna del país, y de nuestros principios, la obra de vuestra sabiduría y patriotismo.

Renuncia.—Diciembre 27 de 1847.

« El General Rosas se ve en la necesidad muy especial de llenar un grande é irrevocable deber. Abrumado por los inmensos trabajos de una administracion tan prolongada, con una salud destruída y deseando sinceramente poner

á cubierto sus principios in-
dada esperanza, una vez mas
para que lo exonereis de una
soportar.

« Haced honorables Repres-
veniente, justa, que reprodu-
mo de su corazon, y la alt-
convicciones... »

« Escojed el ciudadano que
Diciembre 27 de 1848.—Rei

« El General Rozas os ren-
cas anteriores para que lo e
Es una inmensa responsabili-
tar ya, se hace cargo de lo
obligado á persistir en impo-
gado como cruel y doloroso
invariables, sus principios e
su salud notoriamente deca-
privada y tranquila. Digna-
tantes, acceder á este voto
conciencia.»

Octubre de 1849.—Esta v
Ilustre Restaurador. La Sala
haberle degollado su presid-
en poco los quebrantos de s-
pios republicanos y mofarse
nes que para otros habríai-
taurador renuncia esta vez
en el doloroso mando supre-
de los Representantes.

Entonces principián las
biernos confederados citar
al pueblo para que elija e
y juramos que esta vez, no
y compelido á continuar, s-
sigue su ánima gobernando
á no ser que la Sala de Re-
mas de vida, que despues d-
forzado á aceptar.

¡Pobre especie humana! ¿Mereceis realmente ser burlada
de esta manera?

¿Hicieron los contemporáneos de Rosas, esta observación que se desprende hoy del conjunto y comparación entre sí de sus actos, todos los cuales revelan por su persistencia maquinal, un rasgo de imbecilidad?

No conocemos demostración alguna directa y satisfactoria de que se atribuyese á imbecilidad gran número de sus actos, aun los mas odiosos, como sus chanzas las mas torpes, teniendo por años una cofradía ó convento de frailes, suponía él, de que formaban parte sus bufones ó víctimas de brutalidades apenas narrables por su grosería, las que á veces tenían por desenlace ó explicación una burla cruel. Estaban Rosas y D. Domingo de Oro conversando en un jardín, cuando don Eusebio vino á decir cualquier cosa. Rosas lo detuvo diciéndole:—Vamos, usted que es tan sabio, va á decirme que es primero, cuando uno tiene hambre ¿comer ó rascarse? indicando con palabra adecuada el lugar. Párese usted ahí: responda usted—Señor á mi juicio, creo que lo primero es comer. Lo ha pensado bien? Fíjese bien en ello.—En esto el mulato se encoje y rasca frenéticamente. Háblalo hecho detenerse sobre un hormiguero de hormigas bravas, y para hacerlo picar le proponía aquel necio problema. Rosas le sostenía que primero era rascarse que comer.

Oro ha contado muchas de estas ocurrencias en que luchaban la crueldad con el instinto del mal. Interrogado una vez por uno de sus sobrinos en sus últimos años sobre la capacidad intelectual del tirano, suponiendo el jóven que debía tener un gran talento, sin cultivo, Oro contestó que no; que no solo no tenía talento, sino que no podía aunar dos ideas, encontrándose embarazadísimo para expresar las suyas. Tenía Oro el talento de no hacer sentir su superioridad á hombres como Lopez, de Santa Fé, Rosas y otros caudillos con quienes tuvo intimidad. Rosas lo quería, acaso por esta cualidad que le permitía sin avergonzarse, mostrar la limitación de sus medios. Explicábale á Oro su secretario oficioso, lo que deseaba expresar, con tal confusión, que el mismo Rosas desesperaba de hacerse entender. Oro lo oía, y sin duda, guiado por la naturaleza del asunto, le traía á poco un borrador, cuya lectura lo llenaba de júbilo, porque eso precisamente era lo que él quería decir.

Mas el caso observado por el doctor Velez, en su entre-

vista nocturna en Palermo, mue-
aquel espíritu corbo. Llamaba
precisamente por su fama de sal
no pretendía conocer, la cuesti

Aguardábalo de días, pues de
audiencia. Aguardábalo pasadas
pie en un corredor interno de Pa
ducido el doctor, bajo las emoci
acercarse por la primera vez y e
fiera.

Recibiólo con afabilidad, y con
su salud. Dijole que lo llamaba
en que no estaban de acuerdo s
dole las penalidades del gobiern
ta corta que tenía en la mano,
ánimas le anunciaban los peligr
naciones de sus enemigos. Es qu
la Divina Providencia que estal
brarla, elevaba ambas manos h
cara en tono de veneracion y sú
repitió algunas veces y lo de la D
mulario de elevar compungidam
tidio, lanzándose en seguida en u
de cuentos sobre sus trabajos s
momento una pista falsa y olvi

El auditor inmóvil, no pudie
con muestras de asentimiento as
á refrescarse, á perder la emoci
sobrecogido, cambiándose la pre
á quien se acercaban con tembl
acababa por mostrarse una vie
de sentido. Como el rio desbord
de palabras que se sucedian sin
empezó á sentir gana de reir de
taciones de decirle: vamos al ca

Despues recapacitaba el docto
varita que estaba en contacto c
aquella gratitud á la Divina Prov
con manos elevadas al cielo y oj
todo ello? Ni al doctor, ni á D. D
idea de la imbecilidad que se v

ritu con cada nueva manifestacion, de lo inadecuado de los medios para llegar á fines, que aún en las tiranías, se alcanzan sin tanto estrépito de opresion y de barbarie.

La série de renunciias presentadas en veinte años con insistencia, muestran la misma estupidez, que el instinto de hacerse el muerto que poseen muchos animales, ya insectos, ya cuadrúpedos.

Las razones en que se fundan las renunciias, adolecen del mismo defecto de criterio. Son palabras, la fórmula exterior de un sentimiento.

Su salud quebrantada, sus cansados dias, sus principios republicanos, y el dolor de la pérdida de su esposa; y sobre estos cuatro temas, está diez, veinte años repitiendo variaciones, que debían producir sobre los ánimos los efectos de un charivari de cencerros y matracas.

Y sin embargo nada de eso sucedía. En la Legislatura se pronunciaban discursos para encarecer mas y mas las virtudes del Ilustre Restaurador de las leyes, para compadecerlo por la irreparable pérdida de su incomparable esposa. La prensa se deshace en elogios; pidiendo mas honores, mas prolongacion del período gubernativo que está en la conciencia de todos que será de por vida, como lo era ya en Santa Fé, Córdoba, Santiago y donde quiera que existía el tipo de aquella forma de gobierno que consiste en quedarse con el gobierno, y mandar al destierro ó á mejor vida, al que no aceptase esta lijera modificacion del sistema administrativo de la cosa pública, que viene á caer por accidente de la existencia en manos de alguno que encabezaba turbas ó adherentes, bajo una denominacion que toma una preocupacion del momento, sea civil ó religiosa.

Pero el maníaco imbécil, que hemos presentado, que ha contado como acto administrativo los hilos de una lista de poncho, que ha hecho por años contar cuantos y cuales renglones estuvieron torcidos ó letras quebradas, ó vueltas que contenía un diario oficial etc., etc., es un producto social que se viene formado con prestigio, con autoridad, con sancion de la ley, con asentimiento de los legisladores y apoyo ostensible y claro de la opinion dominante, la que no se detiene ante ninguno de los actos monstruosos que acepta y aclama.

Detengámonos ante este rasgo peculiar de nuestra sociedad civil, porque es único por su duracion y formas extrañas. Dijérase que no pertenece á la índole humana, pues es en contradiccion de todos los antecedentes históricos. Napoleon I no contradice la singularidad del hecho argentino. La revolucion francesa, fracasó ante el genio humano mayor, salvo César, que haya presentado la historia de la guerra. Ahora tras las revelaciones póstumas, se añade á tales fuerzas intelectuales, la mayor depravacion del sentido moral conocida en la historia moderna, sino es la de Juan Manuel Rosas.

Con estos impulsos, con el ejercito francés de que se había apoderado, con la tradicion del imperio romano honrada en la educacion clásica, y con los desastres que la revolucion había obrado, pudo renovar la monarquía que estaba en la historia, en los monumentos, y en los espíritus desencantados. La pérdida de todas las conquistas de la Francia y la conquista de la Francia misma por los aliados, son dolores que pasan, sin dejar escarmiento. A cada nuevo embarazo del gobierno de la Francia con la dinastia Borbónica, con el rey electo de la rama de los Orleans, con la República Cavaignac y volvía á aparecer la panacea universal, el imperio napoleónico, hasta que un truan de la familia Bonaparte, hecho Presidente, como transaccion con el sentimiento de las masas levantó el nombre de su tío como título para el restablecimiento del Imperio, y lo que se llamó la idea napoleónica, el despotismo, sin freno, aunque decente en las formas, pues el imperio venía regularizado y constituido. Encontróse pues la Francia en presencia de un salteo á mano armada y maniatada por el gobierno mismo.

La situacion de Rosas tiene otras causas, que son peculiares á la América. Dejemos á un lado los medios vulgares y comunes que lo han llevado al poder supremo, y los actos de arbitrariedad que constituyen la esencia de su gobierno hasta 1841, en que la Legislatura lo nombra Gobernador por cinco años en lugar de dos que era el término aceptado, dándole la *suma del poder público*, voz desconocida en la práctica aun de los gobiernos absolutos que reconocian límites y restricciones.

El título es una revolución en las instituciones humanas, la desviación americana, argentina de las formas tradicionales de la raza blanca civilizada. Tiene por antecedentes un acto igual popular, ó con formas populares, practicado por el traidor Bustos, en Córdoba para suprimir la Legislatura, convocando turbas en frente al porton de la cárcel del Cabildo, después de haber distribuido azotes por las calles la policía el día anterior, para declarar por acta ante escribano que el pueblo delegaba en el general Bustos, (apoderado del gobierno por sublevación) todos los poderes públicos, ejecutivo, legislativo y judicial.

La Legislatura federal, así llamadas estas gentes, imitaba, acaso sin saberlo, aquel antecedente contemporáneo, pues no habían de darse cuenta sus miembros de que esa era la Constitución dada al Paraguay por el doctor Francia, reuniendo en su persona todo poder, hasta el eclesiástico.

La Legislatura inducida á ello por Rosas, pidió al pueblo un *plebiscito* sobre la suma *del poder público* acordada á Rosas, y designándose día para recoger los votos, el acto legislativo fué confirmado por el voto unánime en todas las parroquias, con excepción de siete individuos, entre ellos el Dean Zavaleta que puso en el registro: me resigno, y los otros, niego mi voto ó simplemente no. Recuérdese el nombre de Jacinto R. Peña hijo del célebre revolucionario, don Ignacio Fermín Rodríguez el maestro de escuela de San Juan, no obstante ser federal y sobre todos ellos el general don Gervasio Espinosa.

En Francia ha sido resorte imperial de gobierno el plebiscito, casi siempre favorable al poder de los Bonaparte. En Buenos Aires lo fué esta vez, con tal uniformidad en favor de un hombre tan vulgar como Rosas, que es preciso buscar en otras fuentes la causa.

La mazhorca existía yá y el terror estaba en el ánimo de todos, pasado á instinto de conservación. En 1840, año de las matanzas en las calles, no se edifican mas de treinta y cuatro casas de 156 á 160 que se venían edificando desde 1827. En 1853 se edificaron 500 en seis meses. La tiranía de Rosas tiene ya diez años de arraigo, pues principia en 1831, cuando al entrar al gobierno mandaba

calificar toda la poblacion por medio de Paz, en unitarios y en federales, con excepciones, como dice la circular con su firma que vista, que se sabe son buenos federales y se obedecer.

No atribuímos solamente á esta accion el despotismo y del terror, la produccion del hecho que nos ocupa. Hay miedo, terror y cautela acaso de la gran mayoría de los ciudadanos no comprender la gravedad del asunto, por de la frase. Hasta años despues, hemos oído en derecho, declarar que el despotismo de la arbitrariedad sobre las vidas y las propiedades legal por aquella autorizacion de ejercer la fuerza pública.

La causa principal de la no resistencia, ve mayorias ignorantes, plebeyas, de razas excluidas los de raza blanca pobres, cuyo odio contra las clases mas cultas y mas europeas mas y vestidos. Hubo elecciones dirigidas por influyentes que tenian por *plataforma* la guerra contra la de *levita*, que era la frase antagonista mostrada antes como blanco de las iras indicado por Rosas en don Manuel Guerra de Rivadavia se había hecho notar por el cambio en las formas. Todos los empleados públicos se pacho de etiqueta, con frac, ó levita, pero corbata blanca y pechera como se ve en los tiempos. El movimiento popular traía en oposición, y en la campaña el chiripá del indio olvidado la fiesta popular que Rosas hizo del triunfo de la Federacion, haciendo concurrencia todas las milicias, cuyo desfile duró en las cuales traían por uniforme á mas de los arcos del gaucho de entonces, cascabeles en el pecho de avestruz en los sombreros, y en las linternas flexibles como las de los indios.

Todo esto, sin embargo, no explica suficientemente el fenómeno, ni concurre á ilustrar el propósito bajo.

Tenia todo ello por origen y fundamento, la ausencia de todos los hombres de principios que habían desde 1810, venido pugnando, con mas ó menos acierto, por introducir en la *colonia española* emancipada, los principios y prácticas de gobierno de las naciones europeas que servían de modelo de gobiernos libres, aunque fuese errado el concepto. Véanse los decretos orgánicos de Rivadavía, las tendencias del Congreso, y las prácticas administrativas de aquella gran época constitucional, y se notará el plan general de la construcción que es dividir la acción del poder público en tres ramas distintas, introducir con el tesoro único, el presupuesto, la responsabilidad del Ejecutivo, ante las leyes y reglas invariables, limitando la duración en el ejercicio del poder á términos señalados por la ley. La Constitución de 1826 ha dejado consignados en caracteres indelebles todos esos principios comunes á los gobiernos del mundo.

Llamáronle por antagonismo de palabras los que la destruyeron, unitaria. No era ni unitaria ni federal. Era constitucion y nada mas. Los hidrópatas y los hemeópatas han llamado aleópatas á los médicos; pero como los médicos no reconocen como concólegas á los infinitesimales, que llaman charlatanes, ellos se llaman médicos simplemente.

La idea antagónica á la constitucion del poder público, era *no-constitucion escrita* que ponga término al reinado de Lopez en Santa Fe, que contaba catorce años, al de Francia quince en el Paraguay, al de Ibarra diez en Santiago, al de Bustos seis en Córdoba, habiendo este como mas ladino, por ser de ciudad con Universidad, formulado claramente su constitucion; todos los poderes públicos, judicial, legislativo, ejecutivo, con mas el mando de un ejército de línea, distraído de sus funciones de asegurar la Independencia de todos, ejercido por el Gobernador, sin período de administración, y no por cualquier gobernador, sino precisamente por Bustos, Lopez, Ibarra, que se aseguraron el espíritu guerrero y anárquico de Facundo Quiroga, que nada de ello quería, segun se lo comunicaba despues al doctor Velez, sino solo pelear, y disputarle á La Madrid la palma de valiente de los valientes que le había discernido la fama.

Esta es la explicacion de los monstruosos actos legislati-

verría y Mármol, los jurisconsultos como Velez y Rodríguez y muchos literatos, los historiadores como Mitre y Lopez, los publicistas ilustres por docenas y cuantos han movido una pluma que arrancaba chispas eléctricas al papel que recorría. Rosas tomó alquilada la erudita pluma de Angelis, un italiano, para cubrir la desnudez de su literatura de apodos, epitetos y sobrenombres y aclamaciones, y despues, de tantas proscripciones, exterminio proclamado y sangre derramada, acaba por rendir homenaje á la tranquila locura, que lleva la delantera de la humanidad, engrandece naciones y destruye tiranos, que triunfaron en Austerlitz y murieron de cien muertes en Santa Elena, en la posteridad, en sus hijos y en su obra. Salud á los ideólogos!

PAROXISMO DE TERROR

Es curiosa coincidencia la periodicidad regular de nuestros cambios políticos por décadas, casi siempre regulares, y rodando alrededor de las décadas. Siguen los acontecimientos políticos leyes que los someten á siglos, y como lo pretende Mr. Gould de la meteorología de nuestro país, está en relacion quizá con el número y manchas del sol.

En 1810 la revolucion; en 1820 la disolucion del gobierno; en 1830 el triunfo de las anarquias provinciales; en 1840 el terror orgánico en Buenos Aires; en 1851 la caida de Rosas; en 1860 la reconstruccion constituida de la República; en 1870 la práctica de la constitucion; en 1880 el predominio de una familia, en 1890...?

Hace un año que estaba escrito el final admonitorio de una peticion que concluía: «pues que eran realmente extranjeros los que formaban las procesiones (romanas hoy) y manifestaciones, que victoreaban á los triunfadores y aplaudían á todas las tiranías»; y solo hace quince días que por la primera vez en Buenos Aires reaparecían á título de comerciantes, citados por la Aduana ó por la Intendencia, muchedumbres extranjeras á indignarse de algo que afectaba la vida política del país, en la que no quieren tomar parte. Así serían las antiguas profecias que describían con inerrable exactitud los sucesos que todavía estaba incuban-

do el porvenir, pero cuya aparicion se dejaba sentir por síntomas inequívocos!

¿No anuncian ciertas aves el mal tiempo que se acerca? ¿Las cicatrices cerradas en el cuerpo humano ó las crónicas dolencias, no avisan que la atmósfera les pesa?

La manifestacion extranjera ha dejado la misma impresion que la atmósfera húmeda sobre las viejas heridas. Esperábanse á los residentes, nuestros copartícipes en los goces y los sufrimientos, por la ancha portada que les abren nuestras instituciones, la comunidad de intereses, la necesidad del apoyo mútuo; y he aquí que se les ve llegar al foro, con las legiones de César á dar sancion popular por su masa informe, como la de los aludes ó avalanchas que se derrumban sobre los valles, al éxito de una sustitucion fraudalenta de registros por remigtons; y esta manifestacion que se indigna aquí de lo que ninguna de las naciones de su procedencia se indigna, pues de ellas nos viene el ejemplo, si ejemplos necesita el despecho individual, sirve solo para demostrar que el pueblo argentino con derechos políticos queda sustituido como base popular de gobierno, por otro pueblo que no es ni quiere ser argentino sin derechos, ni ciudadanía, ni patria.

El instinto popular está presintiendo por estos augurios que una revolucion comienza ó concluye, que algun elemento nuevo entra en nuestra vida nacional, y no ha de ser larga la tarea de descubrirlo, si á ello se contraen los menos avisados.

Para poner en camino los espíritus y precaver á los mismos que nos empujan en esa via de repetir los errores de nuestros padres, vamos á poner ante sus ojos uno de los tristísimos cuadros que, como faces apocalípticas presenta nuestra historia contemporánea, durante la época de deformacion de la organizacion política de la nacion. No siempre es fácil distinguir el acto prominente que establece una situacion política, tomándose los comienzos por el fin.

En 1830, por ejemplo, triunfaba la liga de caudillos, derrotada en Córdoba en 1829 por el General Paz sobre este mismo, tomándolo las montoneras de Lopez, de Santa

Fe, y dando con eso el triunfo final en 1831 á los que derrocaron la organizacion nacional, intentada por medio de una Constitucion bajo la Presidencia Rivadavia.

Rosas entró á ejercer el poder civil con el triunfo sin combate del ejército combinado de Lopez, de Buenos Aires, con cierta sujecion á las formas regulares que le incomodaban, hasta que concluyendo un período obtuvo el mando de un ejército para conquistar y someter indiadas, lo que puso en sus manos los elementos de guerra, los prestigios de fáciles y aun quiméricas victorias, como las de Caracalla sobre Partos que nunca encontró, y volvió á ser electo gobernador en 1839 para no dejar de serlo hasta arrancarle el baston en una gran batalla.

Este es un itinerario conocido, como aquellos derroteros que andan ocultos entre los mineros y que conducen infaliblemente á la posesion de tesoros fabulosos.

Pero Rosas no estableció su poder ni en 1831 ni en 1835. No hizo mas, y eso venía desde 1826, que preparar los medios de llegar á sus fines, que eran, sin innovar nada en la apariencia, establecer su dominio personal sobre todas las demas provincias, con el auxilio de los caudillejos y seides que las oprimian, demasiado ignorantes y oscuros para comprenderlo.

En Buenos Aires obtiene de la Legislatura sumisa la *suma del poder público*, crea la Sociedad Popular, para que cometa los crímenes que él sugiere y de que él solo aprovecha, eximiéndose de la responsabilidad de ellos, atribuyéndolos al *furor popular*, fomentado con el «mueran los salvajes unitarios» que es el tema confesado de su gobierno.

La guerra, empero, arde en todo el pais, hasta entonces sin gobierno, y el de Buenos Aires está reducido á equipar ejército tras ejército para ir á combatir donde no rigen sus leyes, pues no le están sometidas las provincias todavía.

En 1840 el General Lavalle golpeó, puede decirse, á las puertas de Buenos Aires con huestes correntinas, reunidas en torno de setecientos paisanos porteños que se escaparon del Sud y embarcaron en el Tuyú.

Lavalle se retiró por razones extratéjicas, que él consideró concluyentes, y Rosas respiró despertando como de una pesadilla, á la Ivan IV de Rusia. Este es el terrorífico

año de 1840, en que se vendian cabezas humanas á guisa de duraznos en el mercado, en que solo se edificaron treinta y dos casas, y no se extendió mayor número de escrituras en las escribanias, porque nadie compraba propiedades, como en la época del milenio, en que creyeron los cristianos que iba á ser llamado el mundo á juicio.

Tal era el temple de los espíritus y la actitud asumida por el gobierno. El Presidente Maza había ya sido muerto en el local de las sesiones de la Legislatura para dar razon cumplida de lo que hiba á suceder.

Comienza el año de 1841, y casi en un día llega la noticia de haber sido derrotado definitivamente el general La Madrid en Mendoza, y el general Lavalle en Tucuman.

Hay un número de *La Gaceta Mercantil*, el núm. 5483, que contiene como en un Epítome sangriento la historia de la consagracion por el éxito de las armas de aquella política de diez años de crímenes, de desafueros, de intrigas y de degüellos para arribar al fin, al mas deplorable de los resultados, gobernar sin regla, sin freno, lo que es simplemente decretar su propia muerte. Díganlo César los Napoleones y cuantos han seguido su ejemplo.

El núm. 5483 de *La Gaceta*, lanza á la circulacion las siguientes noticias que en forma de rumores andan de boca en boca, con las variantes que el terror, á guisa de alas de murciélago ó de colas de serpientes, les agrega:

« Tambien se instruirá V. E. de la muerte del salvaje
« unitario, asesino Juan Lavalle. Traidor é infame aun
« con los mismos malvados de que se ha servido.....
« *Manuel Oribe.* »

«Tengo la satisfaccion de dirigir á Vd. el mas afectuoso
« abrazo, por la espléndida victoria del Rodeo del Medio.
« Con esto ha concluido la guerra en toda la República.... »

« Así como la cabeza del salvaje Acha, está puesta
« sobre un palo en el camino de Mendoza, de igual modo
« las de Avellaneda y Casas (dos gobernadores) están en
« la plaza de Tucuman. Qué leccion para los impios
« salvajes unitarios que tanta sangre han hecho derramar
« Quiera el cielo desviar de la misma senda de perdición
« á los desdichados que aun conservan alguna simp.
« con los bandidos que justamente son llamados salvaje »

«unitarios, enemigos de Dios y de los hombres».....

«Adeodato Gondra.»

Nota Bene—No quedan de aquellos tiempos otros recuerdos que la estatua en marmol de Carrara erijida sobre alta columna en la plaza del Parque, de Juan Lavalle, el nombre de Avellaneda hijo, consignado en los fastos Consulares, y el lenguaje horrible de aquella época en los epitetos oficiales de la *Gaceta* de hoy, de *asesinos, inmundos, traidores, salvajes, bandidos*. Acaso en alguno, respecto de la prensa, se encuentran todavía rastros aun no borrados de aquella significativa protesta dejada al paso, por un prófugo, ese mismo año 41, perseguido á consecuencia inmediata de aquellas dos derrotas, ON NE TUE POINT LES IDÉES!

Como una promesa y una prueba de adhesion el coronel Maza prometida en esta misma *Gaceta* ir á Catamarca, donde hoy gobierna el comandante Daza, alumno de la Escuela Militar, á hacer jugar *violin y violon*, lo que cumplió horriblemente.

Tales son los principales *items* del inventario político de 1841. Todo esto cae como golpes de pujilista sobre la opinion pública para aturdirla.

LA OPINION PÚBLICA EN 1841

¿Qué hace el pueblo de la República entera al difundirse estas noticias que proclaman al fin el triunfo de la mas vergonzosa y sangrienta tiranía?

Hace lo mismo que en todos los triunfos despues de largas luchas, cuando el sentimiento de la libertad ó la conciencia del derecho han sido apagados, ó han enmudecido: aplaudir al triunfador y decretarle honores de que saben que es indigno.

Y no se diga que el país no tenía conciencia de sus derechos, ni idea justa de los deberes y atribuciones del gobernante. Es que la nacion había sido privada antes, por las persecuciones, por la muerte, por el destierro, de la gran masa de hombres que representaban el pensamiento argentino. Tan cierto es esto, que no obstante aquel cúmulo de triunfos que le entregan maniatada la

República; en despecho de la c
generales, Paz, Madrid, Lavall
veteranos, bastó la accion de
para levantar el espiritu públic
extranjero, y restablecer los pri
tituir el país en 1852, con solo
ler la obra que había costado o
de intrigras, de crímenes, de
poder público ejercida por un
conciencia

Pero no es de los crímenes
1841, y consolidar con la victoria
tramando desde 1821, de lo que

¿Que hizo el pueblo en pres
aquellos triunfos que harían du
si no hubiese una justicia de
vergüenza y execracion eterna
mal?

El pueblo de Buenos Aires ele
á la Legislatura pidiendo qu
Rosas fuese llamado en los
públicos mes de *Rosas*, imitando
tuyen al nombre numeral *Quin*
del primero de los Césares, y e
el que heredó el imperio.

Cesar ha quedado grande ar
haber subvertido la República;
Cesar era el tipo mas perfecto
humana.

Era todo en todo. Pero hoy co
porque las vendas del interés,
ranza se han quitado de los o
estúpido, tenaz, contando lista
mueran los salvajes unitarios
trador y hombre de Estado; y u
de que un Congreso, una Leg
pueblo entero, cometiera el delito de lesa humanidad,
pues los nombres de los meses le pertenecen, á fin de
commemorar la existencia de la última espresion de los
apetitos carnales, sin ciencia, conciencia ó tradicion
humana que los contenga.

1886 el que lo anupero, dejando a los tribunales clasificar el delito ó el crimen.

Mandó sobreseer la Legislatura de Buenos Aires, en la discusion del proyecto que ya tenía la aprobacion expresa de la Comision de peticiones y la presentida sancion unánime de la Cámara, la solicitud popular de los cuarenta y tres Jueces de Paz de parroquias y partidos de la provincia.

Sabemos como se nombran los Jueces de Paz y entre quienes recae el nombramiento, que es dado por el gobernante. Hoy se agrega á aquel mecanismo la Municipalidad de la Capital que procede del mismo origen, y *El Censor* ha dado ya muestras de como se practicaban en 1841 las elecciones de Representantes, presididas por los Jueces de Paz, y animadas por los tenientes alcaldes, para estimar los quilates de la *dignidad republicana*, con que el pueblo soberano, responde á la elevacion de sentimientos republicanos de ~~nuestro~~ Ilustre Restaurador de las Leyes. Lo mismo que en 1886.

Por que esa es la noble lucha que se traba entre pueblo y representantes de un lado: recompensar los servicios exclarecidos del Grande Americano, y de parte de él, sus Ministros, cuidando que la reputacion de republicano intransigente de que goza nuestro ilustre Restaurador, no sea empañada por la aceptacion de honores y distinciones tan merecidas no obstante.

Lejos de nosotros querer echar una mancha sobre los hombres de aquellos tiempos. Si por los apellidos se compara el personal de la Legislatura de entonces con el del actual Congreso Nacional, verase que aquella se componía de hombres exclarecidos, y gente de viso en esta ciudad, mientras que la mayoría de los actuales brilla por su oscuridad misma como los diamantes negros, que sirven con motores enérgicos á perforar las montañas; ó como la opinion los ha calificado de *ilustres* desconocidos. Esos ciudadanos que

se disputan el honor de leg
Rosas, incrustado en los
años antes presenciado los
tuyente, estando bajo la ad
conocía hasta entonces en
como la de Ayacucho é Itu
mayor libertad, decoro, y c
fiarse cuando los Jueces d
dos por sus atentados, le
declarar héroe, ilustre, y e
al que les presentaba com
ñoles cogidos en las batalla
neda, como trofeos, con lo
inocentes?

Pero es la peor de las cal
de las libertades por el ter
ciones. Los emperadores
novar cónsules, Sumos l
Ediles, para ejercer las fu
ridad de aquellas magistr

Luis Napoleon apellidán
familia imperial, llamó frar
de gobierno, é ideas napole
¿pero qué hacer con estas
constitucional, electo por la
que son una mentira des
debemos acatar, mintiendo
sa, en la tribuna el elogio
que tiene bajo su planta
des? Entonces se denigr
con epítetos injuriosos par

Llamaráseles salvajes si
deguellan. Podemos pues
de los hijos, porque sus p
tiempo, de la posición de t
ó de muerte.

Citaríamoslos sin eso, porque si no aceptamos que los Congresos, los extranjeros, los empleados del Ejecutivo, definan delitos y los condenen, función que corresponde y usurpan á los tribunales, menos hemos de admitir que en asuntos que pertenezcan á la historia, el hijo de Saa, salga puñal en mano, á lavar como injuria llamarle al carnicero del Gobernador Aberastain y los doscientos sanjuaninos inmolados en la Rinconada, cuando pide rehabilitacion como Jordan para ejercer empleos. Estas susceptibilidades salvajes, que recuerdan la tribu de los indios donde la justicia la hace la familia, por la indicacion del *gualiche*, va hasta salir el padre á la defensa del hijo funcionario público, como gruñiría la perra parida en defensa de sus cachorritos.

La historia es una escuela, y sus ejemplos salvan ó pierden á los pueblos. Es de nuestra historia que toman los noveles usurpadores las tretas, los fraudes, la hipocresía de los actos y de las palabras para destruir las instituciones y engañar á los incautos. Es á la historia que debemos apelar para descubrir las celadas, y explicar lo presente por lo pasado.

Y nuestra historia es rica de ejemplos, de tiranías, de audacias, de crímenes y de crueldades que espantarían á toda otra nacion, sino hubiese para rescatarlos las grandes virtudes de sus prohombres, el valor de sus héroes, la ilustracion y coraje de sus tribunos, y lo que hace el honor y la gloria del país, es que lucha tan desigual de la fuerza y el crimen de un lado, y el derecho y el patriotismo del otro, en despecho de fraude, crimen é ignorancia de las turbas, los buenos principios de gobierno, triunfaron del despotismo, la civilizacion de la ignorancia y la verdad del sofisma, la mentira y el fraude. Recomendamos á nuestros Senadores y Diputados la lectura del acta de las sesiones de la Legislatura de Buenos Aires, que se cree tan libre en 1841, como nuestro Congreso de 1886. Aquellos padres conscriptos, por su edad, instruccion y posicion social valían tanto como nosotros. Escuchémoslos:

El Vice-presidente 2º de

Buenos Aires, Noviembre
dencia, y 12 de la Con

Al Excmo señor Go

El infrascripto
objeto de elevar
mes de Rosas últ

Dios guarde á
de la H. Junta,
Manuel de Irigoyen
Avisese el recibo

SEÑORES

Vice-presidente 2º	C
Argerich	C
Arrotea	C
Aleina	I
Corbular	e
Campatua	C
Cárdenas	C
Correa Morales	C
Dolz	I
Escalada	C
Elortondo	C
Ezcurra	I
García	I
Gaete	I
Hernandez	I
Lahille	I
Medrano	S
Mansilla	
Oromi	
Pereda Saravia	S
Pereira	C
Plüelro	
Rolon	
Ramírez	I
Rosas	I

En seguida se leyó el siguiente proyecto que aconsejaba la Comision de Peticiones.

Artículo 1º Se declara que el día 30 de Marzo será considerado en adelante día de fiesta cívica, en recuerdo glorioso de los reiterados é importantes servicios que Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes ha prestado á la Provincia y á la Confederacion Argentina.

Art. 2º En el mismo día la fortaleza y los buques de guerra nacionales harán tres salvas de artillería.

Art. 3º Las corporaciones civiles y militares felicitarán á S. E. Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes.

Art. 4º En caso de haber cesado en el mando supremo de la Provincia Nuestro Restaurador de las Leyes, el P. E. por medio de una Comision, felicitará en el día enunciando á nombre de todas las corporaciones.

Art. 5º Comuníquese al P. E.

Leído el anterior proyecto, y puesto á

F UCAJOS

Beláustegui

—

SIN AVISO

Anchorena

Boneo

VIAJAI

Ezcurra J. M.

—

ASSENTES

Presidente

Pacheco

Pinedo

discusion en general, el señor Ministro de Hacienda expuso, que en cumplimiento de la orden que había recibido del Exmo. señor Gobernador de la Provincia ponía en manos del señor Presidente una nota, y pedía su lectura antes de abrirse la discusion sobre el asunto que formaba la orden del día.

La nota era el tenor siguiente:

¡ Viva la Federacion !—Buenos Aires, Octubre 27 de 1854.—Año 32 de la Libertad, 26 de la Independencia y 12 de la Confederacion Argentina.

El Gobernador de la Provincia á la H. Junta de Representantes:

SEÑORES REPRESENTANTES:

A vuestra soberanía han sido elevadas algunas peticiones de la ciudad y campaña por los Jueces de Paz y vecinos federales, suplicando se acuerden al ciudadano General

don Juan Manuel de Rosas, d
mizarse cuidadosamente debe
el precioso derecho de petici
precisas urgencias de gravisi
bien de la Patria. Ni pudier
el sacrificio de sus mas car
republicanos,—al esplendor d
agradece vivamente penetrad
está resuelto á no admitir.

Cuando por el órgano del G
dirigido á V. H. alguna de aq
ficándoles, el General Rosas
rasen, manifestando á los c
poderosas razones, y su de
Gobernador de la Provincia en
de confianza, que los Honora
dos de iguales sentimientos, s
las enunciadas peticiones.

Dios guarde á V. H. mucho

Leída la nota, el señor Mininistro de Hacienda expuso:

Señores representantes:

Poseído íntimamente el ciudadano don Juan Manuel Rosas, de los vivos sentimientos que ha expresado en la nota que acaba de leerse, me ha autorizado para que los reproduzca á la Honorable Sala de Representantes como tambien su resolucion irrevocable de no aceptar los recuerdos honoríficos y demostraciones públicas que se proponen en celebridad del día aniversario de su nacimiento.

Los principios republicanos que profesa el ciudadano General don Juan Manuel de Rosas, lo alejan de todo engrandecimiento personal; por que está persuadido que en una República, regida por el sistema representativo federal, no debe haber mas influencia que la ley sancionada por los Representantes del pueblo.

Consiguientes á estos principios ha representado en otra

orable Sala de Representantes, cuando inciones y honores para el mismo ciudadano Juan Manuel de Rosas y sus dignos

nifiesta su reconocimiento intimo á los les por los sentimientos de gratitud y en las peticiones elevadas á la Honorable Sala de Representantes; y considera que la satisfaccion que siente, al observar en la manifestacion de esos sentimientos, el aprecio y estimacion que han merecido de sus compatriotas los servicios que ha prestado á la patria, es la verdadera recompensa de un republicano.

Por que, señores Representantes, si se aceptasen hoy esos honores y distinciones, cuando llegase la época apetecida para el ciudadano General don Juan Manuel de Rosas, de retirarse al descanso y sociego de la vida privada, el Gobierno que le sucediese; encontraría creada una potencia, sino superior, igual y cálculense los embarazos que le causaría una dificultad de tanta gravedad. Esta consideracion pesa tambien sobre el ánimo del ciudadano General don Juan Manuel de Rosas.

El Gobierno, animado de sus mismos principios y conociendo el tamaño de las consecuencias, une sus sentimientos á los del enunciado General D. Juan Manuel de Rosas, al paso que rinde profundamente su gratitud á los ciudadanos federales peticionarios.

Por tanto, el ciudadano General D. Juan Manuel de Rosas espera que los señores Representantes, penetrándose de las poderosas razones expuestas, al mismo tiempo que reconozcan los sentimientos benévolos que han impulsado á los ciudadanos federales á usar el derecho de peticion, resuelvan se archiven sus solicitudes.

Sr. Presidente—Despues de lo que acaba de manifestar el señor Ministro de Hacienda á nombre del señor Gobernador Nuestro Ilustre Restaurador de las Leyes, á la Honorable Sala incumbe resolver si ha de suspenderse la consideracion del asunto que forma la órden del día, y si ha de volver con esta nota á la misma Comision de peticiones ó á una especial, para que proponga lo que tenga á bien con presencia de esta última ocurrencia.

Sr. Mansilla—Yo considero que la explicacion que nos ha

hecho el Sr. Ministro de Hacienda en el asunto, sino desecharlo en la Comisión. Y en cuanto a la Comisión con esta nota, me parece sencilla, después de desechado que se podría tratar hoy mismo. El señor Ministro ha terminado la Sala, resuelva mandarlo archivar que le han causado, y en cuanto al ciudadano Nuestro Ilustre Restaurador. Esto es lo que celebramos esa gratitud. Y si se contestara a esa nota puede ser distante de autorizar al señor si a la Sala le parece que por en el asunto.

Sr. García B.—Yo, señores, he leído la contestación, y estoy persuadido que a cada uno de los señores Diputados le sucede lo mismo, con una emoción capaz de hacer saltar del asiento, los magnánimos sentimientos, los sentimientos hermosos que contiene la nota del Jefe del Estado, Nuestro Ilustre Restaurador, que acaba de leerse, y la alocución que a su nombre ha pronunciado el señor Ministro. Si nouviésemos otras mil pruebas de los elevados y austeros principios que caracterizan a ese Heroico Republicano, la que ahora con tan sublime decisión nos da, bastaría a calificarlos. Pero nos sentimos entusiasmados, y los momentos del entusiasmo son los menos propios para dictar resoluciones que deben ser hijas de la fría razón. Opino, pues, que no debe la Sala entrar ahora a la discusión del proyecto de la Comisión de Peticiones según aconseja el señor Diputado preopinante proponiendo que sea desechado, sino que debe acordar que, suspendiéndose la orden del día, vuelva el proyecto a la misma Comisión para que lo reconsidere con presencia de la nota del señor General Rosas. Además, esta nota debe seguir el trámite que a las de su clase asigna el Reglamento, esto es, pasar

no puede dispensar sino la
tar una resolución, y esta
en el presente caso. Por
terminación de la Sala en este
to presentado, bien se abs-
ando en esto á las ideas y
ador, ello es que será preciso
lo será por lo mismo el que
sala la respectiva Minuta de
de el asunto no puede quedar
la presente sesión, y todo
l de que, en el estado, que en
la misma comisión, de donde
Ilustre Restaurador.
el asunto volviese á la comi-
da se levantó la sesión.—Es

4 1

O DEL FIN

.483 es como lo hemos venido
ria, puesta en la encrucijada
converje hacia sus páginas á
e los ejércitos en Mendoza y
bezas de los generales, pues-
caminos, la de gobernadores
ales eran ó parecían ser jefes
vencedor, á quien en efecto
los de Catamarca y Tucuman.
tar reinstalado, y Caledonio
dice por el pueblo, en reem-
beza está izada en la plaza
«uniformar los *principios que*
caudillos de la Confederación
y estrechar sus relaciones.»
a primera vez, «el lema *mueran*
carta en que Mariano Maza
to de pasar á cuchillo, á los
arca como lo hizo.

La opinion pública se ha mostrado de 43 peticiones presentadas por los discusiones de la representacion revel de Rosas desechando honores, y la p nocimiento del pueblo al mandar re que prueban los altos servicios que ha la América, sin miedo de encontrar un de ciudadano tan preclaro, que atenué y como si nada debiese faltar en esta que podria compararse al testamento se conserva mandando inscribir su murallas, en diversas provincias de su mismo debía dejarnos alguna manifes recibir de todas partes en batallas g cortadas de generales, en títulos hon la bajeza y desechados por el orgullo, y unánimes, pacíficas, ordenadas, el j trabajo de diez años.

«Con emociones de intensa complac Manuel Rosas, nuestro Ilustre Restau infrascripto, *dignamente* restituida á su l provincia, y á V. E. restablecido en el que fué expulsado por la *alevosia y bárba salvajes unitarios*. Estos *miserables, perjuri Dios y de los hombres*, han sepultado para ticia del cielo que visiblemente ha prot Confederacion, las últimas esperanzas *ciudad y barbarie.*»

Como un correctivo que suministre tenerse presente que este Celedonio G en el mando Supremo de la libertada p se hallaba todavia en el mando Supren cia en 1852, despues de la batalla de hasta ahora si no hubiese sido nece segunda vez; sacándolo á empujones.

Este documento de Rosas servirá de del *Standard* del porqué *La Tribuna Nac* samente de los epítetos de la lengua c prototipo. En dos renglones de Ros *El Figaro y Tribuna Nacional*.

La alevosia y bárbara perversidad c

terribles, perjuros, feroces enemigos de Dios y de los hombres, al lado de las cabezas de Acha y Avellaneda y el espectro de Lavalle, con el *violin* y *violon* de Maza, en fin, es lo mismo que con quince epítetos injuriosos *figuro* horrorizado hacer amanecer colgados veinte y tres, señalando dos por lo menos que valían tanto como Avellaneda y Acha, para la horca, á fin de castigarlos por su insidia y bárbara perversidad.

Este error se le escapaba entonces á Rosas, como se le hacía notar al médico á palos, de ponernos á la derecha.

Decía que estos tales enemigos de Dios y de los hombres habían sepultado *para siempre*, las últimas esperanzas de su impotente ferocidad y barbarie.

Había un error de simple óptica histórica. 1841 por sus batallas definitivas y las cabezas cortadas, era el punto culminante del poder federal basado en las fuerzas de las muchedumbres, la ignorancia y el crimen. En 1842 principiaba la década que debía concluir en Caseros en 1852. Habíale faltado á la resistencia un punto fortificado para disciplinarse y aguardar el lento pero seguro *risorgimento* de la conciencia de un pueblo sorprendido y aprisionado por sus propios gobernantes, con sus propias armas y con sus propias rentas, y ese punto fortificado ó fortificable lo hallaron los últimos é inquebrantables restos en Montevideo, y cosa singular! ese mismo año 1841 el pensamiento argentino tomaba el camino que San Martín dejó trazado á través de los Andes, y traspasándolos, hizo de aquellas altas montañas la tribuna desde donde se harían oír los oradores populares que levantarían los ánimos á la contemplación del error de Rosas, en creer que en Famalla ó el Rodeo del Medio, en las playas de Tucuman, ó caminos de San Luis con las cabezas de ilustres patriotas, quedaba terminada la lucha. Comenzaba solamente con el carácter histórico, social, internacional, científico que asumió, llamando á todas las naciones con quienes estaba en contacto, al Uruguay y al Brasil, á Inglaterra y la Francia á tomar parte en un debate en que estaba interesada la humanidad por sus derechos, el comercio y la civilización europea por sus intereses.

El pintor de costumbres Rugendas que viajó por años

en esta parte de América, fijados y etnológicos de razas, pero ha dejado en un boceto al óleo una fotografía iluminada por fuera del recinto de la ciudad Nueva Troya, de los defensores para defenderla. Es bres que se mueven, se agita el sabio pincel del pintor de tu país y los semblantes con los lugares. El cuadro es un monadas del alba enrojecen y transparentándose el Cerro á donde campó Oribe.

El Cerro fué el fuerte Valér de la ciudad. Un jefe, orientado en soberbio caballo ciar con un italiano que da el nudo del drama, pues se s nervio y apoyo á la resistencia jefe que denuncia francés e que morrion, y al costado columna de paisanos con chir azul, pero con traza marcial la forman uruguayos de chiridos de don Frutos, conocidos dió color á un partido, y á descanso, indiferentes á lo que Los claros de esta masa, avanzan caballo del jefe al frente como están llenados con profusion y zas y banderolas, pelotones d lleno de vida y animacion en facciones americanas, rudas, t de bocetos como debieran ver bultos que personas.

Al frente, para hacer el s



ezca horizontal, está un cañon de hierro abandonado. e cañon que sería cuando mas un artificio de paisajista, el alma de la defensa. Derrotado don Frutos por el infante Oribe que ha dejado un reguero de sangre alando su camino en Mendoza y Tucuman, Montevideo, el muelle donde acudieron para embarcarse todos los rotados, de dos Repúblicas en diez años de combates, ¿ra que especificar batallas? Podría intentarse hacer aquí todavía? preguntaron los civiles al general Paz, ¿era una de tantas astillas arrojadas á las playas, por tempestad. Sí, contestó el veterano, y principió la descripción memorable de Montevideo. Arrancáronse cañones de hierro abandonados que servían de postes en las esquinas de plaza que fué fortaleza, y cien bocas de fuego, fueron como una corona, las murallas de una vara de espesor, improvisadas. El enemigo pasará sobre ella, decían desdeñ, con solo levantar la pierna. ¿o es para el enemigo la muralla, contestaba al crítico el general, sino para que no se dispare usted al verlo pasar. Basta para que usted se guarezca mientras carga su fusil. En cuanto á acercarse el enemigo ese es otro cantar. Se habían hecho quebrar y clavar en tierra los fragmentos de las botellas de vidrio que se requisicionaron en la ciudad. El soldado, decía, aun el veterano, busca un pretexto decente para no avanzar, y si el del lado se detiene á ver donde pisa, el otro afloja el paso y la línea se rompe. No trae Oribe soldados para pasar sobre esas puntas de vidrio.

Llegó Oribe, intentó acercarse una sola vez y permaneció diez años al frente, haciendo el juego, de carnerito méf por donde pasaré?

En 1851, se terminaba en Entre Ríos la década fatídica, de 1841, tan horribilmente finalizada con las cabezas en postes, no quedando de Rosas sino los epítetos que el Standard, recoge ahora de *La Gaceta* de hoy, y las amenazas de colgar, hechas por los discípulos de aquella escuela de barbarie, disimulada por las formas cultas que hicimos prevalecer y son hoy la apariencia de libertad y de civilización.

¡VIVA LA FEDERACION!

El Vice-Presidente 2º de la H. Junta de Representantes.

Buenos Aires, Noviembre 10 de 1841.—Año 32 de la Lib
dencia, y 12 de la Confederacion Argentina.

*Al Excmo. señor Gobernador y Capitan Gene
Provincia, Dr. D. Felipe Arana.*

Tengo el honor de dirigir á V. E. en co
del corriente para los fines que son con
Dios guarde á V. E. muchos años.

(El Vice-Presidente de la H. Junta).—
(El Diputado Secretario).—*Manuel de Irigo*
Noviembre 16 de 1841.—Avisese el reci
—Rúbrica de S. E.—*Insiarte.*

¡VIVA LA FEDERACION!

señores:
Vice-Presidente 2º
Alsina
Corbalan
Cárdenas
Correa Morales
Dolz
Escalada
Ezcurra F.
Fuentes
Gaete
Hernandez
Irigoyen
Lahitte
Medrano
Oromi
Pereda Saravia
Piñeiro
Ramirez
Peña

En Buenos Aires á 4 d
1841.—Reunidos los señore
en su sala de Sesiones á
saber, (los del margen) el
dente 2º abrió la sesion co
acta correspondiente á la
aprobada.

Se procedió á la lectura
por S. E. Nuestro Ilustre
fecha 27 del mes de Rosas
que fué se leyó y fué pue
siguiente minuta de com
yecto de decreto que prese
de peticiones.

Minuta de comu

Los Representantes de
instruido con la mas inti
la nota que V. E. les ha
del mes próximo pasado
archiven las solicitudes qu

Es por tan poderos
Representantes sobres
presentado anteriorme
que se archiven en Seci
y campaña que la han

Mas deseando esta f
manera el voto público
manifestar á sus comit
do ese noble sentimier
ha estado la Legislatur
inalterable del P. E. d
resuelto que una Comis
dad posible de recopila
mentos de esta natural
estos mismos principio
nores y distinciones acc
hijos, en remuneracion
distribuyéndose por los
teridad como un mode
la libertad, el generoso
cano, nuestro ilustre R

Dios guarde la impos

PBO

Art. 1º Sobreséase el
decreto presentando po
cuencia de las sollicitu
y campaña suplicand
nacimiento de S. E. n
Leyes, Brigadier D. Jua
de que la Junta de R
los sentimientos de gra
cuyas sollicitudes se ar

Art. 2º Nómbrase por
una comision compuest
brevedad posible se oc
documentos concernie
acordadas por la Repr
ciudadano brigadier g

por los eminentes servicios que ha rendido á la patria y de sus contestaciones rehusando la aceptacion de ellas.

Art. 3º Hecha la impresion de que trata el precedente artículo, se pasará al P. E. un número de ejemplares que la Comision designará, para que sean repartidos por los jueces de paz en sus respectivos distritos.

Art. 4º Comuníquese al P. E.

Leídos que fueron los anteriores proyectos, fué puesto á discucion el decreto.

Sr. Cárdenas.—Señor, en la minuta de comunicacion parece estar consignadas suficientemente, todas las razones que ha tenido la Comision para expresarse del modo que lo hace al presentar á la H. Sala, el proyecto de decreto en contra del proyecto de ley que antes había presentado, aconsejando á la Sala que lo sancionara en virtud de las peticiones que se habían hecho. En efecto, cuando anteriormente se presentaron á la Sala las 43 representaciones, que se habían elevado por los ciudadanos federales y Jueces de Paz, tanto de las parroquias de la ciudad cuanto de los distritos de la campaña, en solicitud de que se declarase que el día 30 de Marzo sea considerado en lo sucesivo día de fiesta cívica en celebridad del natalicio del Ilustre Restaurador de las Leyes, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas y en recuerdo de los reiterados é importantes servicios que en diversas épocas había prestado á la Provincia y á la Confederación Argentina; tuvo á bien examinarlas y adherirse á ellas, porque pedían una cosa que no se podía desconocer, pues que era bien constante la justicia con que las elevaban, y los nobles sentimientos que les impulsaban á ello, así que no pudo menos en medio estas consideraciones, que formar el proyecto que presentó en la sesion anterior á la H. Sala para que lo sancionase en virtud de las peticiones que se habían dirigido. Mas, despues que al tiempo de procederse á su discucion este proyecto se pasó á la Sala la nota del Exmo. señor Gobernador de la Provincia, en que pedía se archivases las solicitudes, porque estaba resuelto á no admitir ninguna especie de distincion ó premio que fuese directo á su persona, porque lo encontraba en oposicion á sus sentimientos y sus principios republicanos, y despues que esto se hizo presente por el Ministro de Hacienda á *viva voce*, la comision no ha podido

ya sostener las misma razones que ant visto en la necesidad de variarlas, acc Honorabilidad que se archiven en Seci licitado el señor Gobernador, porque c honoríficas de esta clase, están en c principios republicanos que posee. Ta al mismo tiempo que se haga conoce que han elevado esas peticiones, el apr la manifestacion de los nobles sentimie y á este respecto era necesario que la algo que hiciese relacion á estas indic en virtud de eso se pone en el proyecto tado, un artículo que manda se redac mentos relativos á los honores y dis riormente se habían acordado y que el de las Leyes ha reusado constanteme verdadero republicanismo, porque al sirve de satisfaccion á los particulares la la disposicion en que se halló la Legis deseos, se resuelve la recopilacion é imp documentos, en remuneracion de los que ha prestado siempre.

Sr. Lahitte—Señor, yo estoy perfectam el proyecto propuesto por la Comision conciliadas las exigencias de la justicia la política.

Despues que nuestros comitentes imp timiento espontáneo de gratitud hac Restaurador de las Leyes, nos elevaron materia á la orden del dia, justo era esp votos hallasen acogida en este agosto r dando nosotros el sentimiento de los p grásemos en fiesta nacional, el día qu origen de tan Gran Ciudadano, cuya i ha convertido en una propiedad de la señores, tan valiosa como los son sus s dad que de ellos tenemos en todos los i.

Pero el Ilustre General Rosas tan sol sobre las aras de la Patria cuan dilige principios de la igualdad republicana, ha esta igualdad con aquella patriótica.

tado á los H. Representantes que es irrevocable su
on en no admítirla.

me empeñaré en sostener que las ideas promovidas
peticionarios son concialiables con los principios
que está basado el sistema político de la Confe-
a Argentina, porque será siempre el primero en
, en aplaudir tambien ese ardiente celo, que ha
do constantemente el Supremo Jefe del Estado, en
r todo lo que ha podido excitar la suceptibilidad de
cipios republicanos.

leferencia que en nada ofusca el esplendor del Héroe
no, y que al contrario hace mas resaltar el brillo de
tudes cívicas, será tambien un antecedente, que
a en otro, las aspiraciones desmedidas, y que acabe
sentir las calumnias que la envidia y la maledicen-
s salvajes unitarios, se atrevieron á verter contra
lá por pagados sus servicios con ser amado de sus
totas y oírse apellidar el *Ilustre Restaurador de las*

... J, señores, que despues de la nota de S. E. y de los
sentimientos que en su nombre expresó el señor Ministro
de Hacienda en la anterior sesion, yo no puedo menos que
conformarme con el proyecto de la Comision.

Por otra parte, es una verdad inconcusa que á nadie
puede compelersele á recibir honores, beneficios ni distin-
ciones contra su voluntad, verdad es esta, y aun la vemos
consignada en la jurisprudencia de la antigua Roma, cuyos
principios á este respecto han servido por lo comun de pie-
dra fundamental á la legislacion de todos los pueblos. *Invi-
to benefitiun non datun*, dice una Ley del Digesto; y este texto
ha sido repartido despues como un apotegma jurídico.

Pero los intereses de la política exige de nosotros, que
si el Gran Ciudadano á quien tanto debemos, no se ostenta
rodeado de los honores á que le han hecho acreedor sus
servicios, se sepa al menos que esta falta no tiene por
origen nuestro desconocimiento ó ingratitude. Y esto es
precisamente lo que se obtiene por los medios que propone
la Comision en el proyecto de decreto que se ha leído.

Yo, pues, señores, votaré por dicho proyecto, reservándome
hacer tal vez alguna modificacion en la nota que tam-

bien se propone, tan solo por lo que se propone.

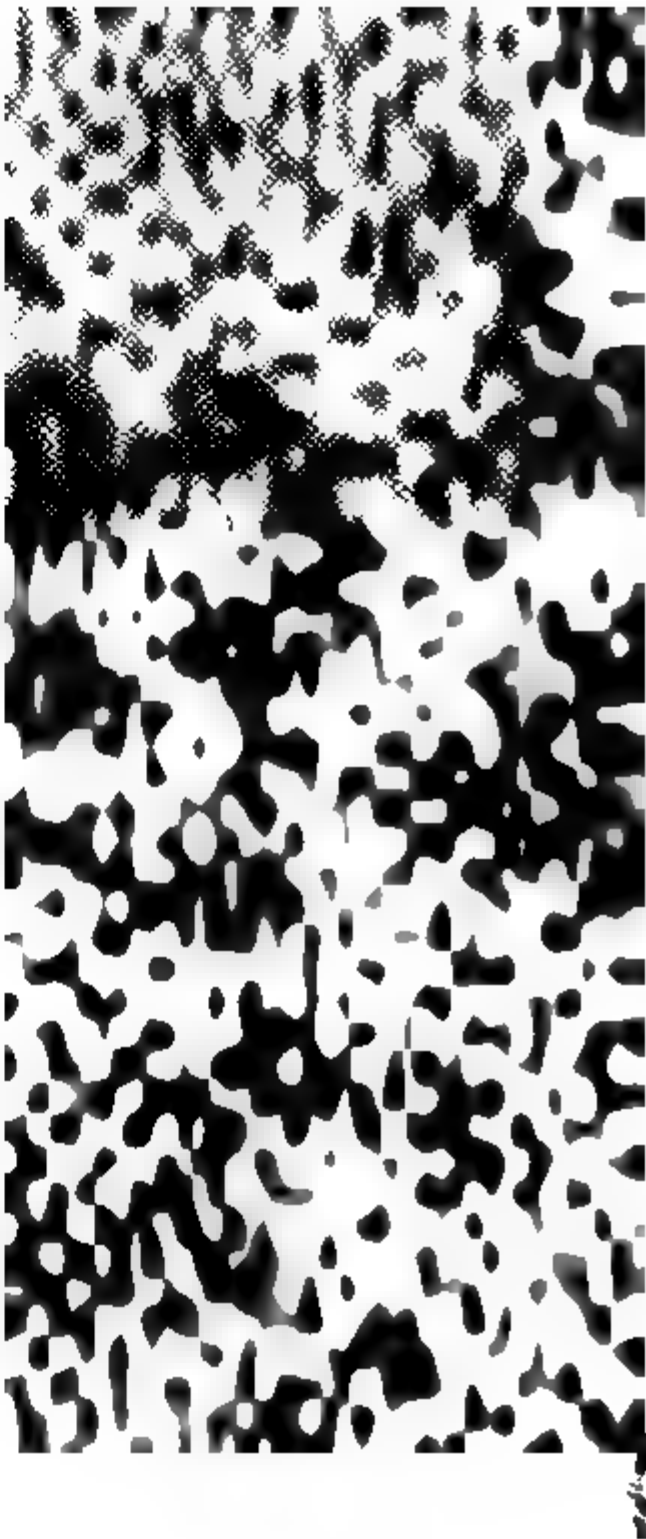
He dicho.

Sr. Irigoyen—Señor, yo no puedo acordarme con que se ha expedido la C que forma la orden del día, por lo que bien el honorable diputado que me las exigencias de los peticionarios y el Ilustre Restaurador de las Leyes. Han elevado á la H. Sala en solicitud. Marzo, día de su nacimiento, se dec en consideracion á los eminentes servicios á la Pátria.

Estas peticiones están fundadas en justicia, y la Sala accediendo á ella, no perar el voto público y satisfacer deseos. Pero el ilustre General Rosas, con sus principios republicanos que ha particular, pide que se archiven estas su invariable resolucion en nunca dada. Aunque las razones en que se incontestables, es preciso respetar decidida de jamas sobreponerse al danos y sobre todo salvar su gloria. quiso condecorarlo con el empleo otras distinciones análogas á su mérito. Rosas, se anticipó como ahora y la discusion de este negocio, porque peligroso á la Libertad del Pueblo.

Aun dijo mas, que no era la pr que la prodigalidad de los honores, bres públicos hasta al asiento de mente lo hemos visto renunciar si ciones y honores con que la Sala distinguido y elevado mérito. Señal tan invariables, y que hacen tanto Estado, deben respetarse escrupulosos, habremos dado una leccion e

La Comision propone igualmente duda alguna satisfará á los peticio



que debía ocupar este lugar.—(N. del E.)

Así es un instrumento apto para hechos, y encontrar la relación de poco que se produzcan de este ó á las márgenes del Sena, del Plata.

Acaso esta ubicuidad de teatro de vida estuvo en todas partes, su estilo de imágenes que no submina una de ellas, según que hay llanos, ríos, nieves, ó fábricas y ciencia.

Todavía una herencia, pueden apenas pudiera nombrarse en democracia. El autor fué educado en las Provincias, entre los de su tiempo contemporáneos se contaron desde el Congreso de Tucumán que declaró la independencia del N° 11 de los Andes, recibiendo diariamente en internado si una alma se vaciara en otra, en vasija nueva, todas las ideas de independencia, de constitución federal, con la historia accidental de los hombres, de los partidos, etc.

Solo los herederos del título sentarse á la muerte del actual era necesario para la vida pública con educación con amor cuatro años, se educaba en la vida pública. Por simpatías era ó debían ser mis maestros.

Un incidente de la historia iracunda acaso la primer chispa incendiaria al adolescente en la vida pública.

Facundo Quiroga invadió á Salta, los llanistas y desertores del sublevamiento de 1864, el Gobernador de San Juan, Juan Manuel Rosas, y aniquilado los últimos restos del mando del Chacho, hizo tomar á los prisioneros, para conservar á la vida á los harapos de aquellas bandas desde la ociosidad y la guerra al último, bajar los descendientes de España, la generalidad tienen barba, lo

parte bárbara de las campañas. La lucha parecía política y era social.

La teoría podía ser controvertible; pero como con los caudillos militaba la ignorancia y el arbitrario, todos los hombres cultos y honrados en los propósitos de la lucha, quisieron estar con el partido civilizado, con las formas de gobierno representativo. Aquel libro tuvo grande influencia en fijar la opinion de la Europa sobre el carácter de la terrible, obstinada y sangrienta lucha argentina, y entre los combatientes reunir en un bando á los que no toman por blanco exclusivo el interés personal de un tirano, causa de la lucha, ó fomentado por las necesidades de la lucha misma.

No habiendo autoridad nacional que convocase al Congreso, caído en desuso como los Estados Generales en Francia, *Argiropolis* á guisa de heraldo llamó á la nacion á reunirse en Congreso Constituyente con la misma autoridad que en 1848 se convocó el congreso de Francfort, precursor de la organizacion constituida de la Alemania.

La caída de Rosas en 1852, la larga gestacion de la Constitucion federal de la República Argentina hasta 1861, dejaron al parecer allanadas las dificultades que desde 1816, época de la reunion del Congreso de Tucuman que debió constituir el gobierno, hasta 1826 que se dictó una Constitucion que rechazaron los que bajo ninguna forma querian ser constituidos gobiernos regulares, representativos, responsables.

La constitucion dada en 1853 reformada en parte y en general aceptada en 1861, está funcionando veinte años ha, sin que sea permitido asegurar que nuestro país es una República, representativa, federal, y que las constituciones que nos rigen pasen, no ya del papel á los hechos, sino que los hechos que se desenvuelven se sujeten á los cálculos que la Constitucion les traza.

Menos podríamos abonar la aptitud del pueblo para gobernarse á sí mismo, sin hacer servir el voto de las muchedumbres ignorantes de cadena para aherrar á las clases de ciudadanos que debieran ser *dirigentes*, y que bajo la capa de una igualdad en las inferioridades, quedarse relegada al tercer plano, como ha sucedido en épocas anormales en Europa, sino perseguida y exterminada

como durante el terror de 1793, excluida, como durante el imperio de Napoleon III, cuyos enormes salarios y favores sin tasa á sus cómplices, no lograron en veinte años seducir ni vencer la taimada resistencia, con el culto «mil gracias», con que la sociedad ilustrada de Francia desechó su gobierno de advenedizos.

La votacion en los comicios de nuestro país da idénticos resultados, en la Capital como en las Provincias, una unanimidad en el voto, que fuera heróico si no fuese mecánico, porque el hombre es ser racional y desde que razona puede jurarse que no opinarán, si opinion tienen, ó les dan derecho de manifestarla, mil personas de un modo, sin que haya quienes por ignorancia ó error opinen segun la medida de sus luces.

Danme derecho á no aceptar tales ocurrencias como naturales, cierta aptitud relativa para inquirir sus causas y peculiaridades y el estar cierto de que no son comunes y pudieran, si á algo bueno condujeran, reputarse felices.

Los hombres públicos pertenecen en sus ideas, al país, á las instituciones y á la época en que vivieron. Es raro que haya un hombre público vivido de la vida de tres naciones á un tiempo; que haya residido en diversos países, viajado por todos los que imponen su sello á las ideas; y estado siempre en el suyo propio, combatiendo las tramas, propendiendo á crear las instituciones libres é impulsando el progreso. Los demas pueden engañarse á sí mismos, por falta de términos de comparacion; aquél tendrá una medida *media*, un criterio aplicable á todos los países, un sentido comun que no será el de una region, sino el que se forma con el hábito de los hechos que ocurren en grandes extensiones, ejecutados por grandes hombres, experimentados por mas grandes aglomeraciones de hombres.

Con esta preparacion de espíritu podemos leer en los hechos que se desarrollan.

Las páginas que siguen son acaso la cuarta Vision que ha pasado delante del espíritu del autor, del espectáculo que esta parte de la América del Sur ofrece, y pudiera ser la última ilusion, si el saber y la experiencia acumuladas en los sesenta años transcurridos, sobre la cabeza de quien nació en medio de las esperanzas y creció entre las glorias

de la Independencia americana, no ha traído al fin su antorcha tranquila para ver en su verdadera luz los hechos y penetrar bajo la corteza que los envuelve, hasta sus causas remotas y recónditas.

'' En el *Conflicto de las razas*, quiero volver á reproducir, corregida y mejorada, la teoría de *Civilizacion y Barbarie*, que con la ostensible biografía de un caudillo para ligar los hechos, parecióme explicar la sangrienta lucha de treinta años que terminó en Caseros y en la que, cual conscripto llegado á la edad legal, me alisté en 1828, en la division que tenía á mi frente, contra los Aldaos y Quiroga, como otros se batían á centenares de leguas contra Lopez, Ibarra, Lopez, Rosas y Oribe, pues que la guerra civil ataca todo el organismo, derramando la sangre por todas las venas á un tiempo, á fin de herir mas pronto el alma que persigue y que no halla, porque está, cuando de ideas se trata, fuera del individuo que es perecedero, y las ideas no mueren.

Esta inspiracion juvenil valía un Credo para principiar la predicacion de un Evangelio; pero el autor no tenía credo político definido, y fué á buscarlo en los campos de batalla de la guerra civil, que enseñan, en esta América, sobre todo, mas que los libros de historia y política europea.

El libro *Civilizacion y Barbarie* fué en su día una grande y noble batalla; y como sus doctrinas inoculadas en la sangre de los febricantes partidos, calmó los espíritus á guisa de un bálsamo, bueno es referir al lector de otra campaña que el mismo espíritu emprende en la vejez, contra aquella de la juventud, en que se vino preparando la que por entonces terminó en *Civilizacion y barbarie*.

Treinta años duró la lucha de unitarios y federales: y sin seguir las tablas de sangre de Rivera Indarte, veinte mil hombres murieron peleando ó muertos á veces por cientos y por millares despues del combate. ¿Sabían todos, ó alguien por qué pelearon los de Buenos Aires con las Provincias, entre Montevideo y Buenos Aires? ¿Quiénes eran unitarios y quiénes federales? y cuando llegan á saberlo algunos, pocos, poquísimos ¿era esa variante en la forma de gobierno, bastante incentivo para tener sobre las armas medio millon de habitantes, derramar la sangre á

torrentes y sacrificar la propiedad adquirida y estorbar por años el desarrollo de la naciente?

Y bien; el autor de *Civilización y Barbarie* no era unitario, ni sabía siquiera cuales eran los orígenes de la lucha, cuando abandonó los senderos de la vida ordinaria á lanzarse en los torbellinos de la pública, en que acabará sus días, cerrando el período de la gestión de su pensamiento definitivo con el *Conflicto de las Razas*, que solo entrevió en *Civilización y Barbarie* entre aquella, al parecer inmotivada lucha, de las campañas contra las ciudades.

Podría un sud-americano presentar como una capacidad propia para investigar la verdad, las variadas y extrañas vicisitudes de una larga vida, zurrada su frente por los rayos del sol esplendente de la época de la lucha por la Independencia ó las sangrientas de la guerra civil; viviendo tanto en las capitales de Sud América, como al lado de la cúpula del Capitolio de Washington; y en la vida ruda de los campos, como viajero y soldado; y en los refinamientos de la vida social mas avanzada; con los grandes caudillos y con los grandes escritores y hombres de Estado; y lo que es mas, nacido en Provincia y viviendo en las cortes, sin perder, como se dice, el pelo de la dehesa, como se preciaba.

Poner ante los ojos del lector americano los elementos que constituyen nuestra sociedad; explicar el mal éxito parcial de las instituciones republicanas en tan grande extension y en tan distintos ensayos por la resistencia de inercia, que al fin desenvuelve calor en lo moral como en lo físico, señalar las deficiencias y apuntar los complementos, sin salir del cuadro que trazan á la América sus propios destinos, tal es el objeto de *Conflicto de las Razas en América* que presento al público y que reclamo sea leído.

Sin ir mas lejos, ¿en qué se distingue la colonización del Norte de América? En que los anglos-sajones no admitieron á las razas indígenas, ni como socios, ni como siervos en su constitucion social.

¿En qué se distingue la colonización española? En que la hizo un monopolio de su propia raza, que no salía de la edad media al trasladarse á América y que absorbió en su sangre una raza prehistórica servil.

¿Qué le queda á esta América para seguir los destinos prósperos y libres de la otra?

X Nivelarse; y ya lo hace con las otras razas europeas, corrigiendo la sangre indígena, con las ideas modernas, acabando con la edad media. Nivelarse por la nivelacion del nivel intelectual y mientras tanto no admitir en el cuerpo electoral sino á los que se suponen capaces de desempeñar sus funciones.

| Si se retarda desde Méjico hasta Valdivia y Magallanes el desarrollo de cuanto elemento, ya moral, ya científico, ya industrial abraza la civilizacion moderna, ¿quedará probado que la raza latina está condenada á ir á la zaga de la raza sajona, puesto que al otro extremo norte de la América se acelera, en lugar de retardarse, el progreso de la especie humana?

Mirado bajo este punto de vista general, y no del punto de vista parcial de cada fraccion; con relacion al mundo, y no con relacion á la localidad, al derecho que llamaríamos *araucano* y que otros querrian ennoblecer y generalizar un poco mas llamándole el derecho *latino* en oposicion al derecho anglo-sajon, la cuestion toma grandiosas proporciones; y resolver, y cuando mas no fuese que ilustrar los puntos que abraza, sería rendir un señalado servicio á la humanidad entera, y dar á la América, en iguales proporciones de uno ó del otro lado del Istmo de Panamá, el mismo rol á desempeñar en la economía del mundo moderno.

El hecho se está produciendo en proporciones tales que es acto de estolidez ó de demencia cerrar los ojos para no verlo. Bordeando anda por un millon anual de hombres los que llegan de todo el mundo á enrolarse como nacionales en las filas de los ejércitos y en las listas electorales de los Estados Unidos de Norte América; mientras que á territorio tres veces mayor, á quince compartimentos que debieran como Estados aumentar la atraccion, no se dirijen menos de cien mil, pero sin adhesion, sin cohesion orgánica; ó lo que es mas significativo, solo en un punto, cual si fuera el único accesible, se hace sentir una debil corriente de emigracion que vacila en su marcha sin embargo, que disminuye ó aumenta sin sistema, como el crecimiento de las plantas, y como si encontrara obstá-

culos invisibles, acaso falta de desnivel para que se precipite la corriente, habiendo acaso bancos y arrecifes que la detienen en su curso.

¿Porqué no es el mismo el movimiento? ¿También es peculiaridad de la raza latina no atraer nuevos emigrantes de toda la Europa y marchar á paso de plomo, cuando corren los compatriotas de Fulton, Morse y Edison?

Sin preocuparnos de la generalidad de estos hechos, y tomando por punto de partida lo que ya ocurre en esta parte de América que tiene por expresion geográfica el estuario del Río de la Plata, he creído que así como la emigracion se ha dirigido hacia sus costas, con cierta intensidad, lo que mostraría que entramos á participar del privilegio anglo-sajon, puesto que anglo-sajona sería la atraccion y la corriente de adhesiones que á su modo de ser le llegan con un millon de nuevos colonizadores, así debemos hallarnos en mejor aptitud que otras porciones de la América del Sud para juzgar sobre las causas que aceleran ó retardan el progreso, ó la organizacion de gobiernos regulares, libres y representativos en esta parte de América.

Deber nuestro es ilustrar estas cuestiones, señalando las rémoras ó las desviaciones.

La reproduccion de la especie obedece en cada país á circunstancias peculiares, de clima, alimentacion y poder físico; pero en la América del Norte sobre todo, ha tomado tal fijeza y se aumenta el número de habitantes con tal rapidez, que la fábula de Deucalion parece realizarse en los tiempos históricos. La emigracion sola bastaría de hoy en adelante para crear una nacion en una generacion, igual á cualquiera de las que mas poder ostentan hoy en la Europa occidental. Este hecho que es nuevo en la historia humana, si no apelamos á las emigraciones arias y pelágicas de que no tenemos idea, debe determinar una política americana, que generalice el hecho, como las aguas fecundan por la irrigacion ciertas comarcas, sin ponerse de por medio á detener ó contrariar el hecho donde ya se produce espontáneamente y en aquella enorme escala.

Obrar de otro modo sería tan insensato como querer detener un río, cerrándole con una barrera el paso. El

mundo y principalmente la Europa, vaciarán constantemente el exceso de la poblacion sobre los territorios vacíos de la América, faltándole territorio para todos sus habitantes. Es la colonizacion en permanencia; pero ya ha transcurrido un siglo de ensayo para mostrar que aun la direccion que toma ese traspaso y traslacion de habitantes de un continente á otro, obedece á reglas.

Desde luego es el emigrante el que resuelve allá en su país á donde habrá de dirigirse. Los Estados Unidos no han fomentado la inmigracion directamente. A veces la han puesto trabas, como Nueva York exigiendo que el inmigrante contase al desembarcar \$200 ante un empleado, para responder de su manutencion mientras hallaba trabajo. La Inglaterra fomenta la emigracion á sus colonias, pero se vé que doce mil de esos emigrantes pasan el San Lorenzo para engrosar la poblacion norte-americana.

Si no se sabe porqué naciones como la Francia necesitan casi dos siglos para duplicarse, diremos lo mismo que no puede saberse porqué los hombres se dirigen á los Estados Unidos y no á otros territorios valdíos.

¿Llamaremos nosotros á son de pregon, carteles y almanaques noticiosos, la emigracion á nuestras playas que apellidamos afortunadas? Algo podrá obtenerse con grandes sacrificios y el desenvolvimiento de otra clase de males.

¿Sintiéndose varias naciones preocupadas de la necesidad de expansion, no les ocurrirá la idea de recolonizar esta retardataria América en su provecho, aunque la humanidad de allá y los americanos de aquí duden un poco de la eficacia del remedio? Qué! ¿es colonizadora la nacion que quiere tener colonias ó extender sus dominios? No ha mostrado esa aptitud la Francia en América, perdiendo sus colonias, aunque mas aleccionada hoy, diriga su accion sobre el Africa y el Asia; y como la España no se ha engrandecido, pues mas bien se ha desangrado en la noble tentativa de poblar un mundo, no debemos concederle la palina en esta clase de negocios de Estado.

Oh! gloria de la especie humana! No coloniza ni funda naciones, sino el pueblo que posee en su sangre, en sus instituciones, en su industria, en su ciencia, en sus costumbres y cultura todos los elementos sociales de la vida

moderna. No coloniza la Turquía, sino que arruina cuanto toca. Colonizan el mundo deshabitado por las razas privilegiadas los que poseen todas aquellas dotes. La Francia ni la España tenían instituciones de gobierno que llevar á sus colonias, y han perecido los gajos de sí mismas que implantaron momentáneamente. La Australia prueba en veinte años, lo que el traspaso de una mano á otra, probó con California y Tejas, lo que probaron las trece colonias inglesas al mismo rey y Parlamento inglés que se olvidaron un día que el pueblo se impone á sí mismo las contribuciones por medio de sus representantes en Parlamento.

¿Qué debiéramos hacer los americanos del Sur, para no ser distanciados de tal manera que no se haga cuenta de nosotros en treinta años mas, ó tener que resistir á las tentativas de recolonización de los que pretendan que está mal ocupada esta parte del continente subsidiario del europeo?

Preparar la respuesta á esta pregunta es el objeto de este libro, creyéndose el autor preparado para acumular los datos, acaso para dar la solución final, con solo seguir el camino que le viene trazado por los antecedentes históricos de su propio país, el conocimiento del de los otros y como una iniciativa personal que le ha cabido en varios ramos accesorios de aquel conjunto de adquisiciones que constituyen la civilización de nuestro siglo.

No es indiferente al acierto de tal empresa que el autor haya participado medio siglo del movimiento político, intelectual y de transformación y desarrollo de su propio país.

Los largos viajes no dañan á los lores ingleses para conocer el continente: sus costumbres é instituciones, ya que naciendo legisladores de una isla, se expondrían sin eso á ensimismarse y separarse del resto de la humanidad. La residencia en países distintos, sin dejar de vivir de la vida del suyo propio, haría de un hombre de Estado otros tantos hombres, como creía Rousseau del que conoce varios idiomas.

¿Qué falta á esta parte de América, para recibir y aclimatar todas las fuerzas activas y los progresos intelectuales que andan como flotantes en la atmósfera y

solo piden un pico de montaña que los detenga, acumule, condense y convierta en nube y lluvia fecundante?

Una mala constitucion geográfica daba una sola entrada en un puerto único al ambiente exterior y trabajó por abrir los ríos á la libre navegacion. Están mezcladas á nuestro ser como nacion, razas indígenas, primitivas, prehistóricas, destituías de todo rudimento de civilizacion y gobierno; y solo la escuela puede llevar al alma el gérmen que en la edad adulta desenvolverá la vida social; y á introducir esta vacunacion, para extirpar la muerte que nos dará la barbarie insumida en nuestras venas, consagró el que esto escribe su vida entera, aunque no fuese siempre comprendido el objeto político de su empeño.

Pero como el primer censo, mandado levantar por sus previsiones, ha mostrado que ocupamos dos kilómetros de tierra por habitante, lo que nos hace el pueblo mas diluído, un desierto poseido, un *souppçon* de nacion, pusimos desde hace cuarenta años la mano en la llaga, hasta hacer de la inmigracion parte constituyente del Estado. Los que se persuaden, al ver realizados ciertos resultados: la pampa taraseada por líneas de eucaliptus ó de alambres, escuelas en rincones cuyo nombre ignora el geógrafo, las poblaciones del mundo desembarcando en los puertos, como en el Támesis el ganado vivo de América, se imaginan que estas cosas vienen de sí mismas y por sus pasos contados.

El año pasado, sin embargo, se ha instalado una primera colonia italiana en Méjico á donde pocos extranjeros penetran, y la Inglaterra acaba en este año de restablecer sus relaciones diplomáticas, interrumpidas desde la muerte del emperador Maximiliano. El resto de la América está cerrado á toda influencia exterior, salvo débiles ensayos en imitacion nuestra, mientras que la educacion primaria encontraría resistencias invencibles de la apatía y egoísmo de la raza blanca, mientras no reconozca el principio etnológico que la masa indígena absorbe al fin al conquistador y le comunica sus cualidades é ineptitudes, si aquel cuida de trasmitirle, como los romanos á galos y español á mas de su lengua, sus leyes, sus códigos, sus costumbres y hasta las preocupaciones de raza, ó las creencias religiosas prevalentes.

Los políticos que quieran llegar á ser en América los representantes de la raza latina, quisieran pararse en medio de la calle donde transitan carros, animales, pasajeros y todo el ajuar del comercio de todos los pueblos del mundo. Pretenderían dividir el mundo en dos mitades y ya que el istmo de Panamá va á ser camino público, decirse que á este lado está el atrazo, el despotismo de régulos ignorantes, cortados á la medida de los que ha dejado producirse aquí y allí la raza latina, sin mirar el rostro del soldado que la vigila y gobierna, que es cobrizo y tostado, llamando latino al araucano, al azteca, al quichua, al guaraní, al charrúa, á los de la raza de los ámos que los oprimen.

La obra de Dios es mas grande, y es á la inteligencia de sus obras que para comprenderlas nos ha dado, á quien toca, como á Juan el Precursor, allanarle los caminos.

Lleguemos á enderezar las vías tortuosas en que la civilización europea vino á extraviarse en las soledades de esta América. Reconozcamos el árbol por sus frutos: son malos, amargos á veces, escasos siempre.

La América del Sur se queda atrás y perderá su misión providencial de sucursal de la civilización moderna. No detengamos á los Estados Unidos en su marcha; es lo que en definitiva proponen algunos. Alcancemos á los Estados Unidos. Seamos la América, como el mar es el Océano. Seamos Estados Unidos.

ÍNDICE DEL TOMO XXXVIII

	<u>Páginas</u>
Advertencia del Editor.....	v
Introduccion.....	1
Organizacion del virreinato.....	23
Rentas	29
Ejércitos.....	31
La uncion soberana — la victoria.....	40
Los ingleses en Buenos Aires.. ..	46
El baston del Virrey.—La virgen mulata.....	70
La España estaba perdida.....	81
El virreinato.....	99
Pais quíchua	104
Charcas.....	107
Potosí.....	108
Santa Fé.....	121
Entre-Ríos	126
Cuyo	128
Las Misiones.....	129
Los caudillos.....	139
Bustos—Carreras.....	151
Carreras.....	158
La mujer, las chinas, las chusmas.....	166
La poblacion de la Capital del virreinato.....	175
Origenes de la civilizacion argentina.....	187
Universidad.....	202
La educacion pública en Buenos Aires	220
Educar al Soberano.....	241
El constitucionalismo en la América del Sur.....	251
Correctivos del voto.....	272
Estatuto provisional.....	289
Bifurcacion del cristianismo hacia las dos Américas.....	305
Sociedades de seguros sobre la vida eterna.....	322
El equilibrio de las creencias.....	329
La América Filipina y Quíchua.....	346
Conclusiones.....	408

L

THE BORROWER WILL BE CHARGED
THE COST OF OVERDUE NOTIFICATION
IF THIS BOOK IS NOT RETURNED TO
THE LIBRARY ON OR BEFORE THE LAST
DATE STAMPED BELOW.

5722668

MAY 21 1977

JUN 9